

Diciembre, 2006

---

# CULTURA POLÍTICA DE LA DEMOCRACIA EN REPÚBLICA DOMINICANA: 2006

---

Por:

**Jana Morgan, Ph.D.**

Profesora de ciencias políticas en la Universidad de Tennessee-Knoxville.

**Rosario Espinal, Ph.D.**

Profesora de sociología en Temple University, Filadelfia.

**Mitchell A. Seligson, Ph.D.**

Coordinador científico y editor de la serie, Universidad de Vanderbilt.



VANDERBILT  UNIVERSITY



**USAID**  
DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS  
UNIDOS DE AMÉRICA

Este estudio se realizó gracias al patrocinio otorgado por el programa de Democracia y Gobierno de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional. Las opiniones expresadas en este estudio corresponden a sus autores y no necesariamente reflejan los puntos de vista de la Agencia para el Desarrollo Internacional de los Estados Unidos.



## Índice de contenidos

<b>Lista de gráficos .....</b>	<b>iv</b>
<b>Lista de tablas.....</b>	<b>ix</b>
<b>Presentación .....</b>	<b>x</b>
<b>Prólogo .....</b>	<b>xii</b>
AGRADECIMIENTOS .....	XVI
<b>Resumen Ejecutivo .....</b>	<b>xix</b>
<b>Capítulo I. El Contexto .....</b>	<b>1</b>
CONQUISTAS Y OBSTÁCULOS EN EL PROCESO DEMOCRÁTICO: BREVE RECUENTO HISTÓRICO.....	1
EL GOBIERNO DEL PRD, 2000-2004 .....	4
EL GOBIERNO DEL PLD Y ANTECEDENTES DE LA ENCUESTA, 2004-2006 .....	5
<i>La economía</i> .....	5
<i>El contexto político</i> .....	8
LAS ENCUESTAS DE OPINIÓN PÚBLICA .....	9
<b>Capítulo II. Los datos y la metodología.....</b>	<b>12</b>
LA METODOLOGÍA DE LA ENCUESTA LAPOP 2006 EN LA REPÚBLICA DOMINICANA .....	12
LA MUESTRA .....	13
CARACTERÍSTICAS DE LA MUESTRA.....	16
<b>Capítulo III. Concepciones de la Democracia.....</b>	<b>22</b>
CONCEPCIONES DE LA DEMOCRACIA EN LA REPÚBLICA DOMINICANA .....	24
FACTORES QUE EXPLICAN LAS CONCEPCIONES DE LA DEMOCRACIA .....	26
REGRESIÓN LOGÍSTICA DE LAS CONCEPCIONES DE LA DEMOCRACIA .....	29
CONCEPCIONES DE LA DEMOCRACIA: LA REPÚBLICA DOMINICANA EN PERSPECTIVA COMPARADA .....	31
<b>Capítulo IV. Tolerancia y apoyo al sistema político.....</b>	<b>34</b>
TOLERANCIA POLÍTICA EN LA REPÚBLICA DOMINICANA.....	34
TOLERANCIA SOCIAL .....	40
APOYO AL SISTEMA POLÍTICO .....	44
APOYO A UNA DEMOCRACIA ESTABLE .....	52
REGRESIÓN LOGÍSTICA DE APOYO A UNA DEMOCRACIA ESTABLE.....	58
CONFIANZA EN LAS INSTITUCIONES DOMINICANAS .....	58
EL POPULISMO .....	66
<b>Capítulo V. Corrupción .....</b>	<b>70</b>
VÍCTIMAS DE LA CORRUPCIÓN.....	73
JUSTIFICACIÓN DE LOS SOBORNOS .....	80
VICTIMIZACIÓN DE LA CORRUPCIÓN Y SU IMPACTO EN LA JUSTIFICACIÓN.....	84
<b>Capítulo VI. Criminalidad .....</b>	<b>88</b>
SEGURIDAD PERSONAL .....	88
CARACTERÍSTICAS DE VÍCTIMAS DE ACTOS DELINCUENCIALES .....	92
EL PROBLEMA DE SEGURIDAD EN LOS BARRIOS Y PARA EL PAÍS .....	96
PERCEPCIONES Y RESPETO POR EL SISTEMA DE JUSTICIA .....	99
OTROS PROBLEMAS DE LA CRIMINALIDAD: DROGAS Y PANDILLAS .....	104
<b>Capítulo VII. Gobierno Local .....</b>	<b>108</b>
PARTICIPACIÓN EN EL GOBIERNO LOCAL .....	108

EVALUACIONES DE LOS SERVICIOS PÚBLICOS.....	115
RESPONSABILIDADES Y FINANCIAMIENTO DE LOS GOBIERNOS LOCALES .....	119
<b>Capítulo VIII. Elecciones y Partidos Políticos .....</b>	<b>124</b>
CONDUCTA ELECTORAL.....	126
EVALUACIONES Y EFICACIA DEL GOBIERNO DE TURNO.....	135
VOTO PREFERENCIAL.....	138
PREFERENCIAS PARTIDARIAS.....	139
CAMBIOS EN LA IDENTIFICACIÓN PARTIDARIA .....	149
ACTITUDES ACERCA DEL PAPEL DE LOS PARTIDOS POLÍTICOS.....	153
<b>Capítulo IX. Capital Social .....</b>	<b>155</b>
INTERÉS POLÍTICO .....	157
PARTICIPACIÓN EN ORGANIZACIONES CÍVICAS Y POLÍTICAS .....	160
PARTICIPACIÓN ACTIVA EN LA SOLUCIÓN DE PROBLEMAS LOCALES .....	170
RELACIONES ENTRE LA COMUNIDAD Y EL ESTADO .....	174
PROTESTA COMO UNA FORMA DE PARTICIPACIÓN.....	177
<b>Capítulo X. Género y Migración .....</b>	<b>181</b>
GÉNERO.....	181
OPINIONES ACERCA DEL ABORTO.....	189
MIGRACIÓN: HAITIANA Y DOMINICANA.....	192
<b>Referencias .....</b>	<b>201</b>
<b>ANEXO A: Descripción Técnica de la Muestra.....</b>	<b>204</b>
<b>ANEXO B: Cuestionario en Español.....</b>	<b>220</b>
<b>ANEXO C: Efectos del Diseño.....</b>	<b>251</b>
PRECISIÓN DE LOS RESULTADOS .....	251

## Lista de gráficos

Gráfico I-1. Variación Anual en el Índice de Precios al Consumidor .....	5
Gráfico I-2. Producto Interno Bruto per capita (dólares corrientes, PPP) .....	6
Gráfico I-3. Tasa de Desocupación Total .....	7
Gráfico II-1. Distribución de las muestras por sexo .....	16
Gráfico II-2. Distribución de las muestras por edad .....	17
Gráfico II-3. Distribución de las muestras por región .....	18
Gráfico II-4. Distribución de las muestras por nivel de educación.....	19
Gráfico II-5. Distribución de las muestras por ingreso mensual .....	20
Gráfico III-1. Concepciones alternativas de la democracia en la República Dominicana	24
Gráfico III-2. Concepciones alternativas de la democracia por riqueza individual.....	26
Gráfico III-3. Concepciones alternativas de la democracia en la República Dominicana por nivel de educación .....	27
Gráfico III-4. Concepciones alternativas de la democracia por grupos de edad .....	28
Gráfico III-5. Concepciones alternativas de la democracia por sexo .....	29
Gráfico III-6. Porcentaje de los dominicanos que piensa que la democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno.....	31
Gráfico III-7. Concepciones alternativas de la democracia en América Latina .....	32
Gráfico IV-1. Tolerancia política: apoyo a los derechos de quienes critican el sistema ..	35
Gráfico IV-2. Tolerancia política: apoyo a los derechos de quienes critican el sistema por país .....	36
Gráfico IV-3. Tolerancia política por sexo .....	37
Gráfico IV-4. Tolerancia política por la educación .....	38
Gráfico IV-5. Tolerancia social medida por el apoyo a los derechos de los homosexuales .....	41
Gráfico IV-6. Tolerancia social medida por apoyo al derecho de los homosexuales de postularse para cargos públicos, por sexo.....	42
Gráfico IV-7. Tolerancia social por educación.....	43
Gráfico IV-8. Componentes de la escala de apoyo al sistema.....	45
Gráfico IV-9. Apoyo al sistema por país .....	46
Gráfico IV-10. Apoyo al sistema dominicano .....	47
Gráfico IV-11. Apoyo al sistema dominicano por riqueza individual.....	48
Gráfico IV-12. Apoyo al sistema dominicano por nivel de educación.....	49
Gráfico IV-13. Apoyo al sistema dominicano por identificación partidista.....	51
Gráfico IV-14. Actitudes que favorecen a la democracia estable por país.....	55
Gráfico IV-15. Apoyo a una democracia estable por edad.....	56
Gráfico IV-16. Apoyo a una democracia estable por evaluación económica del país .....	57
Gráfico IV-17. Evaluaciones de servicios públicos.....	59
Gráfico IV-18. Evaluaciones de la democracia dominicana.....	60
Gráfico IV-19. Confianza en las instituciones políticas dominicanas .....	61
Gráfico IV-20. Promedio confianza en el sistema de justicia (Escala transformada a una del 0 al 100) por país.....	62
Gráfico IV-21. Confianza en otras instituciones dominicanas .....	63
Gráfico IV-22. Confianza en las instituciones políticas dominicanas .....	64
Gráfico IV-23. Confianza en las Fuerzas Armadas por sexo.....	65

Gráfico IV-24. Confianza en la policía por educación .....	66
Gráfico IV-25. Promedio apoyo a populismo ejecutivo por país .....	68
Gráfico V-1. Instituto de Control de la Corrupción del Banco Mundial para el año 2004: la República Dominicana en perspectiva comparada .....	71
Gráfico V-2. Las percepciones de corrupción en la República Dominicana.....	72
Gráfico V-3. La relación entre confianza en las Fuerzas Armadas, la Policía y la Iglesia Católica y las percepciones de corrupción.....	73
Gráfico V-4. Pago de sobornos en los servicios .....	74
Gráfico V-5. Índice total de victimización de la corrupción por región.....	75
Gráfico V-6. Porcentaje de la población que ha sido víctima de la corrupción en el último año por país.....	76
Gráfico V-7. Porcentaje de personas que han sido víctimas de la corrupción, urbano versus rural.....	77
Gráfico V-8. Porcentaje de personas que han sido víctimas de la corrupción por sexo ...	78
Gráfico V-9. Porcentaje de personas que han sido víctimas de la corrupción por edad...	79
Gráfico V-10. Justificación del pago de sobornos.....	81
Gráfico V-11. Justificación del pago de sobornos por región .....	82
Gráfico V-12. Justificación del pago de sobornos por sexo .....	83
Gráfico V-13. Relación entre la victimización de la corrupción y la justificación a los sobornos.....	85
Gráfico V-14. Relación entre la victimización de la corrupción y la justificación a los sobornos, urbano versus rural .....	86
Gráfico V-15. Relación entre la victimización de la corrupción y apoyo al sistema dominicano.....	87
Gráfico VI-1. Porcentaje de personas que se sienten menos seguro que hace 5 años .....	88
Gráfico VI-2. Ha sido víctima de algún acto de delincuencia en el último año .....	89
Gráfico VI-3. Distribución de los actos delincuenciales por tipo del acto .....	90
Gráfico VI-4. Promedio de entrevistados que han sido víctima de un acto de delincuencia por país.....	91
Gráfico VI-5. Víctimas de algún acto delincencial en el último año por sexo .....	92
Gráfico VI-6. Víctimas de algún acto delincencial en el último año por región .....	93
Gráfico VI-7. Víctimas de algún acto delincencial en el último año por zona.....	94
Gráfico VI-8. Víctimas de algún acto de delincuencia en el último año por educación...	95
Gráfico VI-9. Sentido de seguridad personal en su barrio.....	96
Gráfico VI-10. Inseguridad personal y delincuencia como una amenaza nacional por región .....	97
Gráfico VI-11. Inseguridad personal por edad .....	98
Gráfico VI-12. Confianza en la capacidad del sistema judicial.....	99
Gráfico VI-13. Porcentaje que piensa que es aceptable actuar al margen de la ley para capturar delincuentes por víctimas o no de actos delincuenciales en el último año	100
Gráfico VI-14. Porcentaje que piensa que es aceptable actuar al margen de la ley para capturar delincuentes por sentido de inseguridad personal.....	101
Gráfico VI-15. Porcentaje que piensa que es aceptable actuar al margen de la ley para capturar delincuentes por concepciones de la democracia .....	102
Gráfico VI-16. Porcentaje de entrevistados que ha visto a alguien vendiendo drogas en el último año .....	104

Gráfico VI-17. Personas que han visto a alguien vendiendo drogas en el último año, urbano-rural.....	105
Gráfico VI-18. El problema de las pandillas en su barrio, urbano versus rural.....	106
Gráfico VII-1. Porcentaje que asistió a una reunión municipal en el último año.....	110
Gráfico VII-2. Porcentaje que ha presentado una petición al gobierno local en el último por país.....	111
Gráfico VII-3. Porcentaje de personas que ha tenido contacto con el gobierno local en el último año por urbano-rural.....	112
Gráfico VII-4. Porcentaje de personas que ha tenido contacto con el gobierno local en el último año por sexo.....	113
Gráfico VII-5. Porcentaje de personas que cree que los funcionarios de la municipalidad hacen caso a lo que pide la gente en las reuniones municipales, por asistencia a reuniones.....	114
Gráfico VII-6. Evaluación de los servicios municipales y los servicios públicos específicos.....	115
Gráfico VII-7. Satisfacción con los servicios del gobierno local por país.....	116
Gráfico VII-8. Evaluaciones de los servicios locales por identificación partidista.....	118
Gráfico VII-9. Porcentaje que quiere dar más apoyo al gobierno municipal por satisfacción con los servicios municipales.....	120
Gráfico VII-10. Porcentaje dispuesto a pagar más impuestos para mejorar los servicios locales por riqueza individual.....	121
Gráfico VII-11. Porcentaje dispuesto a pagar más impuestos para mejorar los servicios locales por sexo.....	122
Gráfico VIII-1. Participación electoral reportado en la encuesta LAPOP 2006.....	126
Gráfico VIII-2. Razones para votar en las elecciones presidenciales de 2004.....	127
Gráfico VIII-3. Razones para no votar en las elecciones presidenciales de 2004.....	128
Gráfico VIII-4. Participación electoral por región.....	129
Gráfico VIII-5. Participación electoral por zona urbano y rural.....	130
Gráfico VIII-6. Participación electoral por educación.....	131
Gráfico VIII-7. Participación electoral por edad.....	132
Gráfico VIII-8. Participación electoral por riqueza individual.....	133
Gráfico VIII-9. Participación electoral por la ideología.....	135
Gráfico VIII-10. Eficacia del gobierno: los componentes y la escala de eficacia combinan seis preguntas.....	136
Gráfico VIII-11. Eficacia del gobierno de turno por país.....	137
Gráfico VIII-12. Uso del voto preferencial para diputados por región.....	138
Gráfico VIII-13. Simpatía partidista por país.....	140
Gráfico VIII-14. Participación electoral por simpatía partidista.....	143
Gráfico VIII-15. Participación electoral por identificación partidista.....	144
Gráfico VIII-16. Simpatía partidista.....	145
Gráfico VIII-17. Simpatía partidista por región.....	146
Gráfico VIII-18. Identificación partidista por región.....	147
Gráfico VIII-19. Identificación partidista por sexo, 2006.....	148
Gráfico VIII-20. Identificación partidista por educación.....	149
Gráfico VIII-21. Cambios en la identificación partidista.....	150

Gráfico VIII-22. Cambios en la identificación partidista por simpatía partidista en el 2006 .....	151
Gráfico VIII-23. Cambios en la identificación partidista por simpatía partidista anterior, 2006.....	152
Gráfico VIII-24. Actitudes acerca del papel de los partidos políticos dominicanos .....	153
Gráfico IX-1. Confianza Interpersonal medida por confianza en sus vecinos por país..	156
Gráfico IX-2. Escala de Interés Político por sexo.....	157
Gráfico IX-3. Escala de Interés Político por urbano versus rural .....	158
Gráfico IX-4. Escala de Interés Político por educación.....	159
Gráfico IX-5. Participación semanal en organizaciones cívicas.....	161
Gráfico IX-6. Participación en varios tipos de organizaciones.....	162
Gráfico IX-7. Participación en varios tipos de organizaciones por sexo.....	163
Gráfico IX-8. Participación en los componentes de la escala de participación cívica por sexo .....	164
Gráfico IX-9. Participación en varios tipos de organizaciones por estado civil.....	165
Gráfico IX-10. Participación en varios tipos de organizaciones por región.....	166
Gráfico IX-11. Participación en varios tipos de organizaciones por urbano versus rural .....	167
Gráfico IX-12. Participación en varios tipos de organizaciones por educación.....	168
Gráfico IX-13. Participación en varios tipos de organizaciones por interés político .....	169
Gráfico IX-14. Participación activa en la resolución de problemas locales por región..	171
Gráfico IX-15. Participación activa en la resolución de problemas locales por sexo.....	172
Gráfico IX-16. Participación activa en la resolución de problemas locales por educación .....	173
Gráfico IX-17. Manera de participación para resolver problemas locales .....	174
Gráfico IX-18. Pedidos a funcionarios de gobierno para resolver los problemas locales .....	175
Gráfico IX-19. Pedidos a funcionarios de gobierno para resolver los problemas locales por urbano versus rural .....	176
Gráfico IX-20. Pedidos a funcionarios de gobierno para resolver los problemas locales por interés político .....	177
Gráfico IX-21. Participación en protestas.....	178
Gráfico IX-22. Participación en protestas por sexo .....	179
Gráfico IX-23. Participación en protestas por educación .....	180
Gráfico X-1. Actitudes acerca de la mujer en la política.....	181
Gráfico X-2. Apoyo a la mujer en la política.....	183
Gráfico X-3. Confianza en las mujeres como candidatos y gobernantes .....	184
Gráfico X-4. Escala de apoyo a la mujer en la política .....	185
Gráfico X-5. Escala de apoyo a la mujer en la política por educación.....	186
Gráfico X-6. Escala de Apoyo a la mujer en la política por apoyo a la mujer en el trabajo .....	187
Gráfico X-7. Tomar las decisiones importantes en el hogar.....	188
Gráfico X-8. Porcentaje de acuerdo con la interrupción del embarazo cuando peligra la salud de la madre y en caso de incesto o violación, por sexo.....	190
Gráfico X-9. Porcentaje de acuerdo con la interrupción del embarazo cuando peligra la salud de la madre y en caso de incesto o violación, por nivel de educación .....	191

Gráfico X-10. Porcentaje de acuerdo con la interrupción del embarazo cuando peligra la salud de la madre y en caso de incesto o violación, por riqueza individual .....	192
Gráfico X-11. Actitudes acerca de los haitianos en la República Dominicana por región .....	193
Gráfico X-12. Actitudes acerca de los haitianos en la República Dominicana por identificación étnica .....	194
Gráfico X-13. Porcentaje que recibe remesas del exterior por región .....	195
Gráfico X-14. Porcentaje que recibe remesas del exterior por riqueza individual .....	196
Gráfico X-15. Porcentaje que recibe remesas del exterior por familiares cercanos en otros países .....	197
Gráfico X-16. Porcentaje con intenciones de irse a vivir o trabajar en el exterior por educación .....	198
Gráfico X-17. Porcentaje con intenciones de irse a vivir o trabajar en el exterior por edad .....	199

## Lista de tablas

Tabla I-1. Indicadores económicos.....	6
Tabla I-2. Percepciones de la situación económica comparada a la situación hace 12 meses, 2006.....	8
Tabla III-1. Las cinco respuestas más comunes a la pregunta “¿Que significa para usted la democracia? ¿Cuál es el significado más importante?”.....	25
Tabla III-2. La respuesta más común de cada concepción de la democracia.....	25
Tabla III-3. Factores que explican concepciones alternativas de la democracia: Resultados de una regresión logística.....	30
Tabla IV-1. Factores que explican la tolerancia política: Resultados de la regresión lineal.....	39
Tabla IV-2. Factores que explican la tolerancia social: Resultados de la regresión lineal.....	44
Tabla IV-3. Factores que explican el apoyo al sistema dominicano: Resultados de la regresión lineal.....	52
Tabla IV-4. Relación teórica entre apoyo al sistema y tolerancia en sociedades institucionalmente democráticas.....	53
Tabla IV-5. Relación empírica entre tolerancia y apoyo al sistema en la República Dominicana.....	54
Tabla IV-6. Factores que explican el apoyo a una democracia estable: Resultados de una regresión logística.....	58
Tabla V-1. Factores que predicen la corrupción por la victimización.....	80
Tabla V-2. Factores que explican la justificación del pago de sobornos por razones de la situación (EXC18), regresión logística.....	84
Tabla VI-1. Factores que explican la aceptación de acciones al margen de la ley para capturar delincuentes, regresión logística.....	103
Tabla VII-1. Factores que explican satisfacción con los servicios del gobierno local, regresión lineal.....	119
Tabla VIII-1. El voto presidencial de 2004 comparado con el voto congressional de 2006, solamente incluye las personas que participaron en las dos elecciones.....	141
Tabla VIII-2. El voto municipal de 2006 comparado con el voto congressional de 2006.....	142
Tabla IX-1. Factores que explican el interés político: Resultados de la regresión lineal.....	160
Tabla IX-2. Factores que explican la participación cívica: Resultados de la regresión lineal.....	170
Tabla X-1. Regresión lineal de la escala de apoyo a la mujer en la política.....	189

## Presentación

La Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) se enorgullece de apoyar las encuestas sobre democracia y gobernabilidad que el Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP) ha llevado a cabo a lo largo de las pasadas dos décadas en Latinoamérica y el Caribe. Los hallazgos de LAPOP han sido un instrumento crucial para las misiones nacionales de USAID tanto en el diagnóstico de la naturaleza del desafío democrático, como en la promoción de diálogo y debate sobre políticas en los países latinoamericanos, en el monitoreo de los programas de USAID actualmente en marcha y en la evaluación y medición del desempeño de USAID en el apoyo a la democracia y el buen gobierno en la región. Los informes han servido a menudo como la “voz” de los ciudadanos sobre la calidad de la democracia. Esperamos que este estudio de 2006 sea también de utilidad para los diseñadores de políticas, defensores de la democracia, contribuyentes y practicantes.

La decisión de realizar encuestas sobre el *status quo* de la democracia en América Latina y el Caribe se originó en las misiones nacionales de USAID, donde los oficiales de campo han crecientemente contado con ellas como instrumento de manejo y diseño de políticas. La profundidad y amplitud de los cuestionarios nos permite ir más allá de preguntas simples y examinar relaciones complejas relacionadas al género, la etnicidad, la geografía, el bienestar económico y otras condiciones, y explorar en profundidad prácticas específicas y culturas para identificar en qué sector puede nuestra contribución ser más efectiva para la promoción de la democracia. Las encuestas son un recurso único de USAID en tanto representan una fuente de información consistente, de alta calidad y de cualidad comparativa a través del tiempo. USAID agradece el liderazgo del Dr. Mitchell Seligson en la Universidad de Vanderbilt, a sus extraordinarios estudiantes de doctorado provenientes de todo el hemisferio y la participación y pericia de los varios académicos en la región e instituciones expertas que han estado involucrados en este proyecto.

Dos tendencias recientes en estas encuestas las han hecho aun más útiles. Una es la inclusión de más países adicionales a la base de la encuesta usando un núcleo común de preguntas para todos los países, lo cual permite realizar comparaciones válidas a través de diferentes sistemas políticos y a través del tiempo. La segunda, y aún más importante, es la introducción de “muestras especiales” en regiones específicas o en función de proyectos específicos en algunos de los países en los que USAID tiene programas de democracia. El resultado es una nueva capacidad de las misiones de USAID para examinar el impacto de sus programas comparando de manera estadísticamente confiable cambios acaecidos en las áreas de sus programas con cambios que suceden fuera del área de dichos programas. Esto último nos permite comparar el “antes y después” de nuestro trabajo así como comparar cambios en regiones en las que tenemos programas con regiones en las que no los tenemos. Estas metodologías deben tener el efecto de proveer una de las pruebas más rigurosas de la efectividad de nuestros programas y contribuciones en cualquier campo.

La promoción de la democracia y el buen gobierno es una prioridad de la política exterior del gobierno de los Estados Unidos y nuestra inversión económica y en esfuerzo es sustancial. Sin embargo, el desarrollo democrático es un campo del desarrollo relativamente nuevo y nuestro

conocimiento de las relaciones políticas básicas y el impacto de la ayuda a través de donaciones se encuentra aun en una etapa inicial. Es crítico que seamos capaces de determinar cuáles programas funcionan y bajo qué circunstancias funcionan mejor, aprendiendo de nuestra experiencia y mejorando nuestros programas constantemente. Para conquistar este desafío USAID ha tomado una nueva iniciativa llamado la Investigación Estratégica y Operativa (SORA), con el apoyo de la Academia Nacional de Ciencias. SORA ha incorporado a su trabajo las opiniones de numerosos expertos en ciencia política y en metodología de investigación. Las encuestas de LAPOP sobre la democracia son un componente crítico de este esfuerzo de evaluación. Esperamos que sus hallazgos estimulen un diálogo entre gobiernos, ONGs, académicos y el público en general que ayude, a largo plazo, a solidificar la democracia en América Latina.

Dra. Margaret Sarles  
Jefa de División, Planificación Estratégica e Investigación  
Oficina de Democracia y Gobernabilidad  
Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID)

## Prólogo

### El Barómetro de las Américas, 2006: Antecedentes del estudio

Por:

Mitchell A. Seligson

*Centennial Professor* de Ciencia Política

y Director del Proyecto de Opinión Pública de América Latina

Universidad de Vanderbilt

Tengo el placer de presentar a ustedes la ronda 2006 del **Barómetro de las Américas**, una de las muchas y crecientes actividades del Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP). Este proyecto, iniciado hace dos décadas, es ahora albergado por la Universidad de Vanderbilt. LAPOP se inició con el estudio de los valores democráticos en un país, Costa Rica, en un momento en el que la mayor parte de los países latinoamericanos se encontraban atrapados en regímenes represivos que prohibían ampliamente la realización de estudios de opinión pública (y violaban sistemáticamente los derechos humanos y las libertades civiles). Por fortuna, hoy esos estudios pueden ser llevados a cabo abiertamente y libremente en casi todos los países de la región. El **Barómetro de las Américas** es un esfuerzo hecho por LAPOP para medir los valores y comportamientos democráticos en el continente, utilizando muestras nacionales probabilísticas de adultos en edad de votar. En el 2004, se llevó a cabo la primera ronda, en la cual participaron once países. Los reportes y las respectivas bases de datos están disponibles en la página web del LAPOP. El presente estudio representa el esfuerzo más grande llevado a cabo por LAPOP hasta este momento, al incorporar a veinte países. Por primera vez, gracias al apoyo generoso del Centro para las Américas de la Universidad de Vanderbilt, ha sido posible incluir a los Estados Unidos y Canadá. La Agencia para el Desarrollo Internacional de los Estados Unidos (USAID) proporcionó el financiamiento necesario para incorporar los países de América Latina y el Caribe. En la ronda del 2006, los países incluidos al momento de escribir este prólogo son: México, Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica, Panamá, Colombia, Chile, Perú, República Dominicana, Haití y Jamaica. Los diseños de la muestra y el cuestionario para estos estudios son uniformes, permitiendo comparaciones directas entre ellos, así como análisis detallados dentro de cada país. La serie del 2006 incluye publicaciones individuales para cada país, escritas por un equipo nacional de investigadores y un resumen del estudio escrito por el autor de este prólogo, miembros del equipo de LAPOP en Vanderbilt y otros colaboradores. Nos embarcamos en el **Barómetro de las Américas** 2006 con la esperanza de que los resultados fueran de interés y relevancia política para los ciudadanos, ONGs, académicos, gobernantes y la comunidad donante internacional. Aspiramos a que el estudio pueda ser utilizado no sólo para ayudar al avance de la agenda de democratización, sino que también sirva a la comunidad académica que ha estado involucrada en la tarea de determinar qué valores son los que más probablemente promueven una democracia estable. Por esta razón, se acordó incluir un núcleo común de preguntas en nuestra encuesta. El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) brindó su valiosa colaboración económica para reunir, en mayo del 2006, a un grupo de académicos reconocidos en el campo de la opinión pública, con el propósito de ayudar a determinar las mejores preguntas a incorporar en el Índice de Apoyo a la Democracia del PNUD. Los académicos que asistieron a esta reunión prepararon documentos de trabajo que fueron presentados y comentados en un taller en la Universidad de Vanderbilt, y

proporcionaron una justificación teórica y empírica de las decisiones tomadas. Todos estos documentos están disponibles en la página web de LAPOP.

Después del evento patrocinado por el PNUD, se realizó en mayo del 2006 una reunión de los equipos nacionales de investigadores de todos los países participantes en Heredia, Costa Rica. Importantes oficiales de la oficina de democracia de USAID estuvieron presentes en dicha reunión, así como miembros del equipo de LAPOP de Vanderbilt. Con los antecedentes de la ronda del 2004 y tomando en cuenta los insumos obtenidos en el taller auspiciado por el PNUD, fue fácil para los equipos llegar a un acuerdo sobre el cuestionario común para todos los países. El núcleo común nos permite examinar, para cada país y entre naciones, temas como legitimidad política, tolerancia política, apoyo a una democracia estable, participación de la sociedad civil y capital social, el estado de derecho, evaluación de los gobiernos locales y participación en ellos, victimización de crimen, victimización de corrupción y comportamiento electoral. El estudio de cada país contiene un análisis de esas importantes áreas relacionadas con los valores y comportamientos democráticos. En algunos casos hemos encontrado similitudes sorprendentes de país a país, mientras que en otros casos hemos encontrado marcados contrastes.

Un diseño muestral común fue crucial para el éxito de este esfuerzo. Antes de ir a Costa Rica, el autor de este capítulo preparó para cada equipo nacional los lineamientos para la construcción de una muestra multi-etápica, estratificada y probabilística con un tamaño de 1.500 casos. En el evento de Costa Rica, los equipos de cada país se reunieron con el Dr. Polibio Córdova, Presidente de CEDATOS de Ecuador y experto regional en diseño muestral, entrenado por Leslie Kish en la Universidad de Michigan. Los refinamientos al diseño de las muestras fueron hechos en dicha reunión y luego revisados por el Dr. Córdova. En un anexo del informe de cada país está incluida la descripción detallada de cada muestra.

La reunión de Costa Rica fue también una ocasión para que los equipos nacionales acordaran un marco común para el análisis. No quisimos imponer restricciones a los equipos, dado que reconocimos desde el principio que cada país poseía circunstancias únicas, y que lo que era lo que es importante para un país (como por ejemplo, crimen, abstención electoral) podría ser irrelevante para otro. Sin embargo, sí queríamos que todos los equipos pudieran hacer comparaciones directas con los resultados de otros países. Por esta razón, acordamos un método común para la construcción de índices. Utilizamos como estándar un coeficiente de confiabilidad de Alpha mayor a .6, con preferencia por .7, como el mínimo nivel necesario para que un grupo de ítems fuera considerado una escala. La única variación a esta regla ocurrió cuando utilizamos “variables de conteo” para construir un índice (por oposición a una escala) en el que simplemente queríamos saber, por ejemplo, cuántas veces un individuo participó en cierta forma de actividad. De hecho, la mayoría de nuestras escalas presentaron un índice de confiabilidad Alpha mayor a .7, muchas de ellas incluso superando .8. También animamos a todos los equipos a utilizar un análisis factorial para establecer la dimensionalidad de sus escalas. Otra regla común, aplicada a todo el conjunto de datos, fue en el tratamiento de los datos perdidos. Con el fin de maximizar los N de las muestras sin distorsionar irrazonablemente los patrones de respuesta, sustituimos el puntaje promedio de la elección individual del encuestado para cualquier escala o índice en el que hubiera datos perdidos, pero sólo cuando los datos perdidos comprendieran menos de la mitad de todas las respuestas de ese individuo. Para una escala de cinco ítems, por ejemplo, si el encuestado respondió tres o más de los ítems, asignamos la media

de esos tres a esa persona para esa escala. Si menos de tres de los cinco ítems tuvieron respuesta, el caso completo fue considerado como perdido.

Otro acuerdo que cerramos en Costa Rica fue que los estudios deben ser accesibles al lector lego. Para esto, se decidió la utilización de gráficas bivariadas y trivariadas. Pero también acordamos que esas gráficas seguirían un análisis multivariado (regresión lineal o regresión logística), de tal forma que el lector técnicamente informado pudiera asegurarse de que las variables individuales que se presentan en las gráficas fueran realmente predictores significativos de la variable dependiente estudiada. También acordamos un formato común para las gráficas (usando las plantillas producidas por SPSS 14.0). Finalmente, un formulario de “consentimiento informado” común fue preparado, y la aprobación para la investigación con sujetos humanos fue concedida por el Comité de Revisión Institucional (IRB) de la Universidad de Vanderbilt. Todos los investigadores involucrados en este proyecto estudiaron los materiales sobre protección a sujetos humanos utilizados por Vanderbilt y pasaron el examen correspondiente para obtener un certificado. Todos los datos públicos de este proyecto protegen el anonimato de los entrevistados. El formulario de consentimiento informado aparece como anexo del cuestionario en cada estudio.

Una preocupación desde el principio fue la minimización del error y la maximización de la calidad de la base de datos. Lo hicimos a través de diferentes formas. Primero, acordamos un esquema común de codificación para todas las respuestas cerradas. Segundo, nuestros colegas de la Universidad de Costa Rica prepararon un conjunto común de formatos para el ingreso de datos, incluyendo un cuidadoso control de rangos, usando el programa CSPRO 2.4 del *Census Bureau* (Oficina del Censo) de Estados Unidos. Tercero, todas las bases de datos fueron ingresadas en los países respectivos y verificadas, después de lo cual fueron enviados a LAPOP para su revisión. En ese punto, una lista aleatoria de 100 números de identificación de cuestionarios fue enviada a cada equipo, a quienes se les pidió que enviaran esas 100 encuestas a través de correo certificado a LAPOP para la auditoría. Esa auditoría consistió en dos pasos: el primero implicó comparar las respuestas escritas en el cuestionario durante la entrevista con las respuestas ingresadas por los equipos codificadores. El segundo paso implicó una comparación de las respuestas codificadas con la base de datos en sí misma. Si se encontraba un número significativo de errores a lo largo de ese proceso, la base de datos completa era reingresada y el proceso de auditoría repetido sobre la nueva base de datos. Afortunadamente, durante la ronda 2006 del **Barómetro de las Américas**, esto ocurrió en muy pocos casos. Finalmente, las bases de datos fueron combinadas por nuestro experto, Dominique Zéphyr, en un archivo único para todos los países y las copias fueron enviadas a todos los equipos para que pudieran llevar a cabo los análisis comparativos sobre el archivo completo.

Una adición tecnológica para la ronda del 2006 es la utilización de Asistentes Digitales Personales (PDAs) para la recolección de datos en cinco de los países. Nuestros socios en la Universidad de Costa Rica desarrollaron un programa llamado EQCollector y lo formatearon para su uso en la ronda de encuestas del 2006. Este nuevo método de recolección de datos resultó ser extremadamente eficiente, mejorando así la calidad de los datos debido a la minimización de errores, comparado con el método de lápiz y papel. Adicionalmente, el tiempo

y el costo del ingreso de datos fueron completamente eliminados. Nuestro plan es expandir el uso de PDAs en futuras rondas de encuestas de LAPOP.

El trabajo de campo para las encuestas fue llevado a cabo solo luego de un extensivo proceso de prueba piloto en cada país. En muchos casos, pudimos enviar miembros del equipo LAPOP a los países recientemente incluidos en el **Barómetro de las Américas** para ayudar en el proceso. Las sugerencias de cada país fueron transmitidas a LAPOP y los cambios y revisiones necesarias fueron realizados. En la mayoría de los países esto significó más de 20 versiones revisadas del cuestionario. Utilizamos como estándar la versión 23 para el cuestionario final. El resultado es un instrumento altamente pulido, con preguntas comunes pero apropiadamente ajustadas al vocabulario específico de cada país. En los casos de países con una población indígena significativa, los cuestionarios fueron traducidos a los idiomas nativos de estos grupos (Quechua y Aymará en Bolivia, por ejemplo). Hemos creado también versiones en inglés para aquellos países del Caribe en donde se habla este idioma y la costa atlántica del continente, así como una versión en creole para Haití y en portugués para Brasil. En total, existen versiones en diez idiomas diferentes. Todos estos cuestionarios están disponibles en [www.lapopsurveys.org](http://www.lapopsurveys.org) y pueden ser encontrados en los apéndices de cada estudio.

Los equipos de cada país procedieron luego a analizar las bases de datos y escribir sus reportes. Cuando los borradores estuvieron listos, el siguiente paso en nuestro esfuerzo por maximizar la calidad del proyecto fue una reunión plenaria en Santo Domingo de Heredia, Costa Rica. Como preparación para esa reunión, sostenida en Noviembre del 2006, grupos de investigadores fueron asignados para presentar temas que emergieron de los estudios. Por ejemplo, un equipo hizo una presentación sobre corrupción y democracia, mientras que otro discutió los resultados sobre el estado de derecho. Esas presentaciones, hechas en PowerPoint, fueron criticadas por un pequeño equipo de nuestros metodólogos más calificados, y después el grupo completo de investigadores y los miembros de USAID-democracia discutieron los resultados. Ese proceso fue repetido en un período de dos días. Fue muy emocionante ver nuestros resultados allí, en “blanco sobre negro”, pero también fue el momento de aprender más sobre el fuerte vínculo entre datos, teoría y método. Después de la reunión de Costa Rica, los borradores de los informes fueron leídos por el equipo de LAPOP en Vanderbilt y fueron después regresados a los autores para correcciones. Los informes revisados fueron reenviados para ser leídos y editados por Mitchell Seligson, el coordinador científico del proyecto, que leyó y criticó cada una de las versiones preliminares. Estos borradores retornaron a sus países de origen, donde fueron editados y corregidos y posteriormente enviados a USAID para sus comentarios. Lo que tienen ante ustedes, entonces, es el producto de un intenso trabajo de investigadores altamente motivados, expertos en diseño muestral, supervisores de campo, entrevistadores, digitadores, y, por supuesto de más 27.000 entrevistados. Nuestros esfuerzos no serán en vano si los resultados presentados aquí son utilizados por formuladores de políticas públicas, ciudadanos y académicos para ayudar a fortalecer la democracia en América Latina.

## Agradecimientos

El estudio fue posible gracias al generoso apoyo de la Agencia Internacional para el Desarrollo de los Estados Unidos (USAID). Margaret Sarles, en la Oficina de Democracia y Gobernación de USAID, con la asistencia de Eric Kite, Maria Barrón y Elizabeth Ramírez en la Directiva de América Latina y el Caribe, aseguraron el financiamiento e hicieron posible todo el proyecto gracias a su apoyo incesante. Todos los participantes en el estudio les agradecen. En la Universidad de Vanderbilt, el estudio no hubiera sido posible sin la generosidad, colaboración y trabajo de muchas personas. El Decano de Artes y Ciencias, Richard McCarty proporcionó apoyo financiero en muchos aspectos cruciales de la investigación. Nicholas S. Zepos, Provost y Vice-Canciller para Asuntos Académicos generosamente ofreció a LAPOP oficinas y espacio para conferencias y los reacondicionó y equipó totalmente. Vera Kutzinski, Directora del Centro para las Américas, ha apoyado vigorosamente el proyecto tanto en el aspecto administrativo como con financiamiento para la inclusión de los Estados Unidos y Canadá en esta ronda del **Barómetro de las Américas**. Su asistente administrativa, Janell Lees, hizo posible muchas cosas de manera eficiente. Neal Tate, Director del Departamento de Ciencias Políticas en Vanderbilt, ha sido un gran apoyo para el proyecto desde su llegada a Vanderbilt y ha facilitado su integración con la apretada agenda del departamento. Tonya Mills, Administradora de Fondos y Patrick D. Green, Director Asociado de la División de Investigación Auspiciada, manejaron heroicamente los múltiples contratos y detalles financieros de este proyecto. En un estudio tan complejo como éste, decenas de contratos debieron ser firmados y cientos de facturas debieron ser pagadas. Ellos merecen un especial agradecimiento por sus esfuerzos.

En la central LAPOP, el peso del proyecto recayó en Dominique Zéphyr, nuestro Coordinador de Investigación y Analista de Datos. Dominique trabajó incansablemente, casi siempre siete días a la semana, en cada aspecto de los estudios, desde el diseño hasta la implementación y el análisis. También tuvo la responsabilidad central de preparar el material de capacitación para el análisis de datos, de realizar la auditoria y de combinar las bases de datos. Dominique sirvió también como Coordinador Regional para los países del Caribe y condujo personalmente las pruebas piloto del cuestionario y la capacitación de los entrevistadores en estos países. Finalmente, trabajó como colaborador en el reporte de Haití. Julio Carrión, de la Universidad de Delaware, cumplió el rol de Coordinador Regional para México, América Central y los Andes. Al mismo tiempo, fue colaborador en el estudio de Perú. Los estudiantes de postgrado del equipo de LAPOP estuvieron involucrados en todos los aspectos del estudio, desde el diseño de los cuestionarios, hasta la auditoria de los datos y el control de calidad. Quisiera agradecer a todos ellos: María Fernanda Boidi, Abby Córdova Guillén, José Miguel Cruz, Juan Carlos Donoso, Jorge Daniel Montalvo, Daniel Moreno Morales, Diana María Orcés y Vivian Schwarz-Blum. Sus programas de doctorado en Vanderbilt son auspiciados por USAID, el Centro para Estudios Latinoamericanos e Ibéricos de la Universidad de Vanderbilt y el Departamento de Ciencias Políticas. Mi colega Jon Hiskey participó en nuestras reuniones semanales, añadiendo su experta opinión y apoyo. La administradora de nuestra página web, María Clara Bertini, se aseguró que nuestros esfuerzos fuesen transparentes y ha hecho un trabajo extraordinario manejando la siempre creciente página web de LAPOP. Héctor Lardé y Roberto Ortiz fueron responsables del diseño de la portada y el formato del texto.

Imprescindible para el éxito del proyecto fue la cooperación de muchas personas e instituciones en los países involucrados, quienes trabajaron incesantemente para cumplir con fechas límites que parecían imposibles. Sus nombres, países y afiliaciones aparecen a continuación.

País	Investigadores
Resumen comparativo	Prof. Mitchell Seligson, Director de LAPOP, y Centennial Professor de Ciencia Política, Vanderbilt University (Director del proyecto)
<b>México y Centro América</b>	
México	<ul style="list-style-type: none"> <li>●Dr. Kenneth M. Coleman, Investigador y Analista Senior, Director de Estudios, Market Strategies, Inc.</li> <li>●Pablo Parás García, Presidente, DATA Opinión Pública y Mercados</li> </ul>
Guatemala	<ul style="list-style-type: none"> <li>●Dra. Dinorah Azpuru, Profesora de Ciencia Política, Wichita State University y Asociada de ASIES, Guatemala</li> <li>●Elaboración de la muestra: Lic. Juan Pablo Pira, Consultor Independiente</li> </ul>
El Salvador	<ul style="list-style-type: none"> <li>●Dr. Ricardo Córdova, Presidente, FundaUngo, El Salvador</li> <li>●Prof. Miguel Cruz, Director de IUDOP, Universidad Centroamericana (UCA)</li> </ul>
Honduras	<ul style="list-style-type: none"> <li>●Prof. Miguel Cruz, Director de IUDOP, Universidad Centroamericana (UCA)</li> <li>●José Rene Argueta, candidato doctoral, University of Pittsburgh</li> </ul>
Nicaragua	<ul style="list-style-type: none"> <li>●Prof. Manuel Ortega-Hegg, Director, Centro de Análisis Socio-Cultural (CASC), Universidad Centroamericana (UCA), Managua, Nicaragua</li> <li>●Marcelina Castillo Venerio, Centro de Análisis Socio-cultural (CASC), Universidad Centroamericana. (UCA)</li> </ul>
Costa Rica	<ul style="list-style-type: none"> <li>●Dr. Luís Rosero, Director del Centro Centroamericano de Población (CCP, y Profesor, Universidad de Costa Rica.</li> <li>● Dr.Jorge Vargas, Sub-director, Proyecto Estado de la Nación</li> </ul>
Panamá	<ul style="list-style-type: none"> <li>●Dr. Orlando Pérez, Profesor Asociado de Ciencia Política, Central Michigan University</li> </ul>
<b>El Caribe</b>	
República Dominicana	<ul style="list-style-type: none"> <li>●Dra. Jana Morgan Kelly, Profesora Asistente de Ciencias Políticas, University of Tennessee</li> <li>●Dra. Rosario Espinal, Profesora de Sociología, Temple University</li> </ul>
Guyana	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Dr. Mark Bynoe, Director, School of Earth and Environmental Sciences, University of Guyana</li> <li>●Ms. Talia Choy, Lecturer, Department of Government and International Affairs, University of Guyana.</li> </ul>
Haití	<ul style="list-style-type: none"> <li>●Dominique Zéphyr, Coordinador de investigación de LAPOP, Vanderbilt University</li> <li>● Yves François Pierre, Groupe de Recherche en Sciences Sociales (GRESS)</li> </ul>
Jamaica	<ul style="list-style-type: none"> <li>●Ian Boxill, Profesor de Sociología Comparada, Department of Sociology, Psychology and Social Work, UWI, Mona.</li> <li>●Roy Russell, Lecturer en Estadística, Department of Sociology, Psychology and Social Work, UWI, Mona.</li> <li>●Arlene Bailey, Especialista en Sistemas de Información, Department of Sociology, Psychology and Social Work, UWI, Mona.</li> <li>●Balford Lewis, Lecturer en Métodos de Investigación, Department of Sociology, Psychology and Social Work, UWI, Mona.</li> <li>●Lloyd Waller, Lecturer in Métodos de Investigación, Department of Government, UWI, Mona</li> </ul>

País	Investigadores
<b>Los Andes/Cono Sur</b>	
Colombia	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Prof. Juan Carlos Rodríguez-Raga, Profesor, Universidad de los Andes</li> </ul>
Ecuador	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Dr. Mitchell Seligson, Director de LAPOP, y Centennial Professor de Ciencia Política, Vanderbilt University</li> <li>● Juan Carlos Donoso, estudiante doctoral, Vanderbilt University</li> <li>● Daniel Moreno, Ph.D. candidato doctoral, Vanderbilt University</li> <li>● Diana Orcés, estudiante doctoral, Vanderbilt University</li> <li>● Vivian Schwarz-Blum, estudiante doctoral, Vanderbilt University</li> </ul>
Perú	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Dr. Julio Carrión, Profesor Asociado, University of Delaware in the US, y investigador Instituto de Estudios Peruanos</li> <li>● Patricia Zárate Ardela, investigadora, Instituto de Estudios Peruanos</li> </ul>
Bolivia	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Dr. Mitchell Seligson, Director de LAPOP, y Centennial Professor of Political Science, Vanderbilt University</li> <li>● Abby B. Córdova, estudiante doctoral, Vanderbilt University</li> <li>● Juan Carlos Donoso, estudiante doctoral, Vanderbilt University</li> <li>● Daniel Moreno, Ph.D. candidato doctoral, Vanderbilt University</li> <li>● Diana Orcés, Ph.D. estudiante doctoral, Vanderbilt University</li> <li>● Vivian Schwarz-Blum, estudiante doctoral, Vanderbilt University</li> </ul>
Paraguay	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Manuel Orrego, CIRD, Paraguay</li> </ul>
Chile	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Dr. Juan Pablo Luna, Instituto de Ciencia Política, Pontificia Universidad Católica de Chile</li> </ul>
Brasil	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Denise Pavia, Universidade Federal de Goiás, Goiás, Brazil</li> <li>● Simon Bohn, York University</li> <li>● Rachael Meneguello, Brazil, Directora del Centro de Estudos de Opinião Pública (CESOP) Profesora de Ciencia Política, Universidad de Campinas, Brazil</li> <li>● David Samuels, Profesor de Ciencia Política, University of Minnesota</li> <li>● Lucio Renno, University of Arizona</li> </ul>

Finalmente, queremos agradecer a los más de 27,000 individuos en estos países que entregaron tiempo de sus ocupaciones diarias para contestar nuestras preguntas. Sin su cooperación, este estudio habría sido imposible.

Nashville, Tennessee  
 Noviembre, 2006

## Resumen Ejecutivo

La transición democrática de la República Dominicana en 1978 fue la primera en la ola de aperturas políticas que se expandió en América Latina a partir de fines de los años setenta. No se destacó mucho en el contexto latinoamericano porque a diferencia de otras transiciones, la dominicana no partió de una dictadura militar, sino de un gobierno civil autoritario.

En sus casi 30 años de existencia, la democracia dominicana se ha mantenido relativamente estable, a pesar de las deficiencias institucionales y los problemas socioeconómicos del país. Así lo revelan los datos de la encuesta de opinión pública latinoamericana (Latin American Public Opinion Project - LAPOP) que se presentan en este informe. Por un lado, la población dominicana muestra un apego a la democracia como sistema político, y por otro, señala los problemas que aquejan el sistema. Estas opiniones se contrastan con las de otros países latinoamericanos.

Los datos que se muestran en esta publicación deben comprenderse en el contexto socioeconómico y político de mediados del año 2006. La encuesta en República Dominicana se llevó a cabo en el mes de junio, un momento en que el gobierno del presidente Leonel Fernández mantenía un alto nivel de popularidad. El PLD y sus aliados habían ganado las elecciones presidenciales del 16 de mayo de 2004 con 57% de los votos, en medio de la crisis que prevaleció en la última parte del gobierno del Partido Revolucionario Dominicano (PRD), y además, habían triunfado en las elecciones congresionales y municipales del 16 de mayo de 2006.

Por eso es muy probable que algunas de las evaluaciones positivas que expresa la población sobre las instituciones democráticas y el gobierno peledista, reflejen el encanto del momento en que se realizó la encuesta con la gestión gubernamental. Aunque también hay que señalar que algunas opiniones sobre la democracia son consistentemente positivas a través de la última década, como lo evidencian los datos de las encuestas DEMOS (1994, 1997, 2001 y 2004) y LAPOP 2006, que en muchas preguntas permiten las comparaciones.

El capítulo I presenta un breve recuento del proceso democrático en la República Dominicana y la situación socioeconómica y política al momento de realizarse la encuesta LAPOP 2006. El capítulo II presenta los detalles técnicos de la encuesta y un resumen de las características demográficas de la muestra. Es una encuesta probabilística de etapas diseñada para obtener opiniones representativas de la población dominicana. La muestra incluye personas de la zona urbana y rural, pobres y ricas, mujeres y hombres, y de diversas regiones del país. El perfil demográfico de la muestra refleja la composición social de la población dominicana.

En el capítulo III se analiza el significado que la población atribuye al término “democracia”. En la tradición liberal predomina la noción de la democracia como procedimiento para la selección del gobierno, el funcionamiento del Estado con su división de poderes y un sistema de libertades y garantías ciudadanas. A esta visión se contraponen la que enfatiza los derechos sociales, ya sea como complemento crucial de los procedimientos políticos o al margen de ellos.

Para el caso dominicano se registra que una mayoría ofrece definiciones normativas que se refieren a los derechos civiles de la ciudadanía, tales como la libertad de expresión y las elecciones libres. No obstante, alrededor de un tercio de la población encuestada no pudo atribuirle un significado específico a la democracia. Se encuentra que a mayor educación y riqueza, mayor tendencia a expresar una concepción normativa de la democracia. Por otra parte, la secuencia de encuestas dominicanas que miden el apoyo al sistema democrático (DEMOS y LAPOP) muestran que dos tercios de la población ha opinado consistentemente que la democracia es preferible a otra forma de gobierno: 76% en DEMOS 1997, 79% en DEMOS 2001, 74% en DEMOS 2004 y 74% en LAPOP 2006. Estos datos sugieren estabilidad democrática en las preferencias políticas de la ciudadanía.

El capítulo IV aborda el tema de la tolerancia como ingrediente esencial de la democracia, el apoyo al sistema político y la estabilidad democrática. En una escala de tolerancia política construida con cuatro indicadores (derecho a votar, protestar, ser candidato y dar discursos), la República Dominicana se ubica entre los países latinoamericanos del proyecto LAPOP con mayor nivel de tolerancia.

Este estudio comparativo presta especial atención al tema de la estabilidad democrática mediante el apoyo al sistema político. La razón es que cuando no se respetan las instituciones políticas se genera una situación de malestar que puede llevar al colapso de los gobiernos e incluso del sistema democrático. En comparación con los datos de la encuesta DEMOS 2004, año de crisis económica e institucional en la República Dominicana, los niveles de apoyo al sistema político aumentaron en el 2006 en todos los indicadores utilizados en el estudio de LAPOP, que incluyen: respeto a las instituciones, a los derechos ciudadanos, al orgullo de ser dominicano y la aceptación del sistema político. En los datos comparativos con otros países de América Latina, la República Dominicana registra uno de los mayores niveles de apoyo al sistema político.

Este apoyo, unido a la tolerancia política y social, son necesarios para el sostenimiento de la estabilidad democrática. Los datos de la encuesta muestran que el sistema político dominicano tiende a la estabilidad porque un alto porcentaje de la población ofrece apoyo al sistema institucional. Además, en el contexto de los países latinoamericanos encuestados, la República Dominicana muestra un porcentaje relativamente alto en las actitudes que favorecen la democracia estable.

Aunque la desconfianza en las instituciones políticas ha sido ampliamente reconocida en la literatura sobre democracia en América Latina y documentada en diversas encuestas realizadas en República Dominicana, los datos de LAPOP 2006 muestran un mejoramiento en la evaluación de casi todas las instituciones políticas del país. La evaluación es más positiva entre las personas que evalúan mejor la economía y sienten mayor seguridad ciudadana. En la comparación de 12 años de encuestas (1994-2006) encontramos un repunte importante del apoyo a la democracia en el 2006, sobre todo, en la percepción de que la democracia beneficia a la población y funciona satisfactoriamente.

En América Latina, presidentes actuales o del pasado reciente han manifestado tendencias populistas. La encuesta LAPOP 2006 incluyó cinco preguntas para medir el apoyo de los encuestados al populismo en su país. La República Dominicana registra un promedio

relativamente bajo en la escala de populismo, lo que indica que los dominicanos no muestran mucho apoyo a esta modalidad presidencial.

El capítulo V aborda el tema de la corrupción que ha sido ampliamente debatido en República Dominicana. Fue esencial en los procesos de acumulación de capital durante los regímenes autoritarios, y desde la transición democrática en 1978, distintos grupos sociales y políticos han demandado que se reduzca. El problema preocupa particularmente porque genera mucha ineficiencia en el uso de los recursos públicos y crea un contexto institucional y cultural de burla a las reglas básicas de convivencia en la comunidad democrática.

Los datos de 1994 a 2006 muestran que la mayoría de los dominicanos piensa que la corrupción es un problema grave o muy grave. Además, un porcentaje elevado considera que la corrupción esta generalizada en el país. En el 2006 disminuyó levemente el porcentaje que considera que la corrupción es un problema grave, pero aumentó ligeramente el porcentaje que piensa que la corrupción es generalizada.

La mayoría de la población considera que la corrupción de los funcionarios públicos constituye un grave problema y está generalizada, pero otros datos muestran que la población tiene una experiencia directa más limitada con los actos de corrupción. Por ejemplo, cuando se indaga respecto a los servicios, una minoría dice haber sido víctima directa de la corrupción. Además, el nivel de victimización de la corrupción reportado fue significativamente menor en el 2006 que en el 2004. Esto sugiere que aunque la gran mayoría de la gente tiene la opinión de que hay mucha corrupción en el país, no tantos la han experimentado directamente.

De hecho, en perspectiva comparada con los demás países latinoamericanos de la encuesta LAPOP, la República Dominicana se coloca en el año 2006 entre los cinco países con menor porcentaje de que su población ha sido víctima de un acto de corrupción en el último año. Por otro lado, en el contexto dominicano, la corrupción es más generalizada en la zona urbana que la rural, sobre todo la metropolitana de Santo Domingo, y afecta más a los hombres que a las mujeres.

Otro problema serio en muchos países de Latinoamérica, incluida la República Dominicana, es la criminalidad. Los datos del capítulo VI revelan que el sentido de inseguridad ciudadana ha aumentado consistentemente. Por ejemplo, cuando a la gente se le pregunta si al estar en la casa o afuera se sienten más seguras, igual o menos seguras que hace cinco años, el porcentaje que se siente más inseguro aumentó de 42% en 1994 a 79% en el 2006.

La cantidad de personas que reportó haber sido víctimas de actos delincuenciales se duplicó de 2004 a 2006. El tipo más común de acto delincencial es el robo sin agresión física y un 70% de los entrevistados en el 2006 consideró que la policía está involucrada en la delincuencia. Además, el porcentaje de la población que favorece que se actúe al margen de la ley para capturar delincuentes aumentó significativamente entre 2004 y 2006, con una mayor propensión de los que se sienten inseguros para que se actúe al margen de la ley en la captura de delincuentes. Visto desde una perspectiva regional, los datos muestran que cinco países reportan niveles de delincuencia menor que República Dominicana y nueve reportan un nivel mayor.

Uno de los problemas más determinantes en el aumento de la delincuencia es la droga. La encuesta LAPOP 2006 preguntó a los entrevistados en todos los países participantes si habían visto a alguien vendiendo drogas en su barrio en el último año. El nivel de la actividad de drogas que se reporta en República Dominicana es alto comparado con los otros países de la región. Sólo Costa Rica tiene un porcentaje mayor.

En otro ámbito, los procesos de reforma política impulsados en América Latina en las últimas décadas han tenido como un punto central de agenda la descentralización, es decir, el retorno a lo local como lugar ideal para acercar el gobierno a la ciudadanía. Los datos del capítulo VII muestran que entre los países encuestados, la República Dominicana registra el mayor porcentaje de personas que ha tenido contacto con el gobierno local mediante la asistencia a reuniones del ayuntamiento o municipalidad, pero menos dominicanos han presentado una petición al ayuntamiento. Por otro lado, la medida de satisfacción con los servicios del gobierno local es más alta en República Dominicana. Esto sugiere que los dominicanos están más satisfechos que el resto de los latinoamericanos con los servicios que ofrece el gobierno local. Además, en cuanto a la eficacia del gobierno nacional de turno, se muestra en el capítulo VIII que la República Dominicana registra el promedio de satisfacción más alto entre los países encuestados.

La sociedad dominicana es partido-céntrica. Desde el fin de la dictadura de Trujillo, los partidos políticos han jugado un papel central, con frecuencia en detrimento del desarrollo de otras organizaciones sociales. Los fuertes liderazgos caudillistas imbuidos de polaridad ideológica fueron cruciales en la conformación del sistema de partidos y la sedimentación de lealtades partidarias en los años sesenta. Por eso, a pesar de las transformaciones y dificultades actuales de los partidos, la sociedad dominicana sigue mostrando un alto nivel de identificación partidaria. En los datos comparativos de LAPOP 2006, la República Dominicana es, como se muestra en el capítulo VIII, el país con el mayor porcentaje (60.4%) de simpatía partidaria. El segundo es Nicaragua (49.8%) y el menor Guatemala (14.7%). Los datos dominicanos también reflejan que en los últimos años se ha producido un realineamiento en las preferencias partidarias a favor del Partido de la Liberación Dominicana (PLD).

El capítulo IX aborda el tema del capital social. En la confianza interpersonal comunitaria, la República Dominicana se ubica en una posición media en relación con los países latinoamericanos del proyecto LAPOP. Además, en las escalas que se construyeron de participación cívica, político-partidaria y religiosa, la menor participación dominicana se produce en el nivel cívico y la mayor en el nivel religioso. Esto indica que la vida asociativa dominicana tiene un fuerte componente de religiosidad. Las mujeres participan más en actividades religiosas, en organizaciones de padres de la escuela y en asociaciones de mujeres. Los hombres participan más en comités comunitarios, asociaciones profesionales y sindicales y organizaciones políticas.

En el capítulo X se analizan los temas de género y migración. Los datos muestran que uno de los cambios más importantes en la opinión pública dominicana durante la última década es la mayor aceptación de la igualdad de la mujer en el ámbito público y doméstico. Entre 1994 y 2006, se registra una tendencia creciente y consistente en la opinión de que las mujeres deben participar igual que los hombres en la política, con un declive temporal en el 2004 en esta opinión. Hay amplio desacuerdo con que la política es sólo cosa de hombres y hubo avance en la confianza que se tiene a las mujeres como candidatas, con la excepción de un ligero declive en el 2004.

Con el objetivo de conocer opiniones sobre la construcción de derechos reproductivos y acceso a los servicios públicos en salud, se incluyó en el cuestionario una pregunta acerca del aborto con dos posibles respuestas: aprobación del aborto en casos de riesgos de salud, violación e incesto, o desaprobación del aborto en toda circunstancia. Un 59% mostró oposición total mientras un 41% expresó apoyo al aborto en las circunstancias señaladas; y entre las personas con educación universitaria el apoyo se eleva significativamente.

La sociedad dominicana es receptora y emisora en el círculo migratorio. Recibe muchos haitianos, a la vez que empuja muchos dominicanos al exterior, sobre todo, a Estados Unidos y Europa. La encuesta LAPOP formuló dos preguntas con respecto a la migración haitiana. Una sobre el acuerdo o desacuerdo con que los hijos de inmigrantes haitianos nacidos en la República Dominicana sean ciudadanos dominicanos, y otra sobre el acuerdo o desacuerdo con que el gobierno dominicano otorgue permiso de trabajo a haitianos indocumentados que viven en República Dominicana. En ambos casos la mayoría opinó en desacuerdo.

Con respecto a la migración dominicana al exterior, encontramos que el 20% de los entrevistados dijo recibir remesas del exterior y la mayoría de quienes la reciben no se ubican en los estratos más pobres. Por otra parte, un porcentaje significativo de personas (35.9%) expresó que desea ir a trabajar o vivir fuera de la República Dominicana; los porcentajes más altos se registran entre personas con educación secundaria y los jóvenes de 18 a 25 años.

## Capítulo I. El Contexto

La transición democrática de la República Dominicana en 1978 fue la primera en la ola de aperturas políticas que se expandió por América Latina a partir de fines de los años setenta. No se destacó mucho en el contexto latinoamericano porque a diferencia de otras transiciones en la región, la dominicana no partió de una dictadura militar, sino de un gobierno civil autoritario.

Vale resaltar que en sus casi 30 años de existencia, la democracia dominicana se ha mantenido relativamente estable, a pesar de las deficiencias institucionales y los problemas socioeconómicos que enfrenta y sigue enfrentado el país. Por ejemplo, en el 2003-2004, se produjo un fuerte desgaste político, en medio de una severa crisis económica e institucional, que incluyó la quiebra de tres bancos importantes y un proyecto reeleccionista fracasado. No obstante, el orden democrático no se interrumpió, sino que se produjo un cambio de gobierno en el contexto de unas elecciones presidenciales regulares en el 2004, que llevó al poder a Leonel Fernández del Partido de la Liberación Dominicana (PLD).

Con respecto a los resultados del estudio de opinión pública en República Dominicana que se presentan en esta publicación, es importante señalar que los datos de encuestas siempre deben ser comprendidos en función del contexto socioeconómico y político en que se obtienen. La encuesta LAPOP2006 se llevó a cabo en la República Dominicana en el mes de junio, un momento en que el gobierno del presidente Leonel Fernández mantenía un alto nivel de popularidad. El PLD y sus aliados habían ganado las elecciones presidenciales del 16 de mayo de 2004 con 57% de los votos, en medio de la crisis que prevaleció en la última parte del gobierno de Hipólito Mejía del Partido Revolucionario Dominicano (PRD). Además, el PLD logró una victoria en las elecciones congresionales y municipales del 16 de mayo de 2006, cuando obtuvo el 51% de los votos y logró 69% de las posiciones en el Senado, 54% de las posiciones en la Cámara de Diputados y 44% de las sindicaturas.

Es muy probable que algunas de las evaluaciones positivas del gobierno peledista que aparecen en este estudio reflejen el encanto con el gobierno de segmentos importantes de la población dominicana al momento de realizarse la encuesta. Algunas de las comparaciones son positivas, tanto en la trayectoria histórica que permiten establecer los datos de las encuestas DEMOS para la República Dominicana, como en relación con otros países de América Latina incluidos en el proyecto LAPOP 2006.

### **Conquistas y obstáculos en el proceso democrático: Breve recuento histórico**

El gobierno de los 12 años de Balaguer (1966-1978) representó la larga transición entre la democracia frustrada de principios de los años sesenta y la transición de 1978. Combinó elementos autoritarios con otros civilistas que facilitaron la futura transición. Entre los autoritarios se encuentran: la represión como mecanismo de control político contra la disidencia; la austeridad salarial prolongada; la personalización del poder; las excesivas

cuotas de poder político y económico de los militares; la nulidad del poder legislativo; la subordinación del poder judicial al ejecutivo; y las irregularidades electorales que aseguraron la reelección de Balaguer en 1970 y 1974.

Entre los que facilitaron la transición democrática se encuentran: la permanencia de la estructura formal del Estado (Balaguer no clausuró ninguno de los poderes públicos); la tolerancia de la oposición menos radical; la política económica de incentivos al desarrollo del empresariado privado; la subordinación del poder militar al presidencial; y las condiciones internacionales favorables, particularmente, la mayor presencia de la social democracia en América Latina y la política de apoyo a los derechos humanos durante la administración del Presidente Jimmy Carter en Estados Unidos.

De 1966 a 1975, dominaron los elementos autoritarios del balaguerismo en un contexto internacional de Guerra Fría, pero a partir de 1976, el Partido Revolucionario Dominicano (PRD), principal opositor de Balaguer, reforzó su vinculación con la social democracia europea y experimentó un proceso de des-radicalización para convertirse en opción de poder en 1978 (Espinal 1987).

Los dos gobiernos del PRD (1978-82, y 1982-86) contribuyeron a crear un ambiente de tolerancia y protección de derechos políticos básicos, a mejorar los procesos electorales y a profundizar la desmilitarización de la política. Pero la crisis económica de principios de los años ochenta y los conflictos internos del PRD imposibilitaron la redistribución de la riqueza prometida por ese partido y tan esperada por amplios sectores de la población. En el contexto de deterioro económico de la época, la percepción de corrupción gubernamental y las luchas intra-partidarias, produjeron descontento en la ciudadanía. El PRD perdió mucho apoyo político y su votación se redujo de 53% en 1978 a 39% en 1986.

Esto contribuyó al triunfo de Balaguer en las elecciones de 1986 con un 40.5% de los votos, cuando sólo se requería una mayoría relativa para ganar. El Partido de la Liberación Dominicana (PLD) también se benefició de la impopularidad del PRD; aumentando su votación de 9.8% en 1982 a 18.4% en 1986. Se estableció a partir de 1986 el tripartidismo en la política dominicana. Los tres partidos grandes contaban con un líder carismático que le proveía la ideología, el liderazgo y la base social de apoyo: Balaguer en el Partido Reformista (luego llamado Partido Reformista Social Cristiano – PRSC), José Francisco Peña Gómez en el PRD, y Juan Bosch en el PLD.

A pesar del peso de los liderazgos personalistas, estos partidos se constituyeron en entidades fuertes y estables, que han contribuido a mantener estable el régimen político. Así, la democracia dominicana descansó, hasta muy recientemente, en un sistema de partidos estructurado, con un fuerte apoyo social, forjado en torno a sus líderes históricos.

El triunfo electoral de Balaguer en 1986 generó incertidumbres políticas por el precedente autoritario del gobierno de los 12 años. La interrogante era si Balaguer garantizaría las libertades públicas conquistadas durante los gobiernos del PRD y mantendría las normas de competitividad electoral establecidas a partir de 1978. En lo primero, el gobierno balaguerista

mantuvo las conquistas; en lo segundo, hubo un retroceso importante entre 1986 y 1994. Las elecciones generales de 1990 y 1994 fueron muy disputadas.

La experiencia electoral de 1990 motivó un proceso de organización social y luchas por reformas democráticas. Surgieron nuevas organizaciones cívicas con un apoyo importante en las capas medias (el caso más conocido es el movimiento cívico Participación Ciudadana) y la asistencia internacional, sobre todo de Estados Unidos, se hizo presente en los esfuerzos por democratizar los procesos electorales.

A las elecciones de mayo 1994 se presentaron nuevamente los tres líderes principales de los partidos mayoritarios: Balaguer, Peña Gómez y Bosch. Pero en esta ocasión los principales contrincantes fueron Balaguer y Peña Gómez, no Balaguer y Bosch como en 1990. Las elecciones fueron muy cerradas, con una pequeña diferencia de votos entre Balaguer (42.3%) y Peña Gómez (41.6%), mientras el PLD quedó en un lejano tercer lugar. Después de varias semanas de incertidumbre sobre los cómputos, Balaguer fue proclamado ganador. Pero la presión del PRD por un nuevo conteo, demandas de la sociedad civil por transparencia electoral y presión internacional, sobre todo de Estados Unidos que había invertido muchos recursos en el mejoramiento del procedimiento electoral, llevó a negociaciones entre los principales líderes políticos con la mediación de la Organización de Estados Americanos (OEA). La crisis electoral concluyó con la firma del Pacto por la Democracia, que contempló un conjunto de reformas constitucionales con énfasis en lo electoral y la reducción del nuevo mandato presidencial de Balaguer a dos años sin posibilidad de reelección inmediata.

Posteriormente, se produjo el retiro sucesivo de la vida política de los tres grandes caudillos. Juan Bosch fue el primero al anunciar su retiro de la vida pública a fines de 1994; en 1998, poco antes de las elecciones congresionales-municipales de ese año, murió Peña Gómez; y en julio del año 2002 murió Balaguer.

Al establecerse la doble vuelta en el pacto de 1994, las elecciones presidenciales de 1996 obligaron a los partidos a establecer alianzas. Balaguer, limitado a participar como candidato por la prohibición de la reelección, no ofreció su apoyo entusiasta en primera vuelta al candidato de su partido, Jacinto Peynado. En segunda vuelta, Balaguer pactó con Leonel Fernández del PLD para impedir un triunfo de Peña Gómez, quien había obtenido la mayor votación en la primera ronda.

La formación del “Frente Patriótico”, como se llamó la alianza entre Balaguer y el PLD, tomó a la ciudadanía de sorpresa. El PLD había sido un partido con inclinaciones de izquierda, además, Bosch y Balaguer habían sido fuertes opositores políticos. Pero la candidatura sin contaminación histórica de Fernández y la posición pragmática adoptada por el PLD desde 1990, facilitaron la impensable alianza. Así se completaba el ciclo de que los tres partidos mayoritarios habían gobernado en el período democrático, pero el “Frente Patriótico” dejó en el ánimo de los perredeísta y amplios sectores sociales, un sabor amargo porque había impedido el triunfo de Peña Gómez.

Después de la derrota electoral de 1996, el PRD consolidó su posición de partido opositor, lo cual le facilitó el triunfo en las elecciones congresionales-municipales de 1998 y en las

presidenciales del 2000. La muerte de Peña Gómez poco antes de las congresionales-municipales afirmó el voto perredeísta, y el partido obtuvo una mayoría en ambas cámaras del congreso y en los municipios. Para las elecciones presidenciales del 2000, el PRD eligió como candidato a Hipólito Mejía, que no tenía raíces profundas en el perredeísmo histórico, pero había sido un protegido de Peña Gómez y su compañero de boleta en las elecciones de 1994. Mejía logró articular intereses diversos en el PRD que afloraron con fuerza después de la muerte de Peña Gómez.

## El gobierno del PRD, 2000-2004

Un gobierno de mayoría presenta ventajas y desventajas en la democracia. Del lado positivo, lo más importante es la posibilidad de que el Poder Ejecutivo formule políticas públicas con apoyo congresional. Lo más negativo es la facilidad que tiene un gobierno de imponer políticas que pueden ser perjudiciales para muchos sectores, sobre todo, aquellos sin vínculos directos con el gobierno. Mejía se caracterizó por tener un discurso polémico y de confrontación, promovió la clientelización de la administración pública, y luego lanzó un proyecto reeleccionista antagónico a la historia del PRD y contraproducente en la situación de crisis económica que imperaba en el 2003-2004.

En el 2001-02, se iniciaron los debates para realizar una reforma constitucional. Se movilizaron organizaciones de la sociedad civil que procuraban la celebración de una constituyente para hacer una modificación profunda. A principios del 2002, el Presidente Mejía recibió un informe de una comisión que había nombrado con representantes de la sociedad civil para hacer propuestas específicas de reforma. Pero después de obtener la mayoría congresional en las elecciones de mayo de 2002, los legisladores perredeístas se limitaron a reformar la constitución a espaldas de la sociedad para permitir la reelección.

Por otro lado, entre el 2001 y 2002 se produjo una reducción del crecimiento económico a 3.5% promedio anual, producto del decrecimiento mundial, los altos precios de los combustibles y las debilidades en la política económica doméstica. El gobierno respondió con una política expansiva de gastos que produjo un déficit cubierto con financiamiento externo. En el 2003, el colapso de tres bancos profundizó la crisis económica al acelerar la inflación y la devaluación del peso. A principios de 2004, dominaba el descontento político en el país.

La democracia dominicana enfrentaba una situación difícil: inflación y devaluación de la moneda y un proyecto reeleccionista de Mejía que debilitó la gestión administrativa del gobierno y agudizó las pugnas de liderazgos en el PRD.

La creciente insatisfacción no llevó a un desbordamiento político por varias razones: 1) en el horizonte la ciudadanía vislumbraba las elecciones presidenciales de mayo 2004 para cambiar el gobierno; 2) el candidato favorito, Leonel Fernández, había gobernado durante los “años dorados” de crecimiento económico a fines de los noventa; 3) a pesar de la crisis de sucesión en el liderazgo, el sistema de partidos se mantenía relativamente estable; y 4) los líderes políticos mantenían vigente la práctica de la negociación y los pactos ritualistas en momentos difíciles.

En el contexto de crisis económica, con alta inflación y rápida devaluación de la moneda, el opositor Leonel Fernández obtuvo el 57% de los votos con la promesa de retornar al país la estabilidad económica e impulsar la modernidad.

## El gobierno del PLD y antecedentes de la encuesta, 2004-2006

### La economía

A su llegada al poder el 16 de agosto de 2004, el gobierno de Fernández se propuso lograr la estabilidad macroeconómica. Firmó un acuerdo con el Fondo Monetario Internacional (FMI), que se cumplió en gran parte en los términos acordados e implicó dos reformas fiscales con aumentos impositivos, la primera a fines de 2004 y la segunda a mediados de 2005. Como resultado, el país pudo reestructurar la deuda externa, la economía volvió a crecer y a registrar baja inflación como se observa en el Gráfico I.1. La moneda se revaloró sustancialmente, pasando de unos 50 pesos por dólar en los momentos más críticos a fines de 2003 a 30 pesos por dólar para el 2005. Las reservas brutas y netas aumentaron considerablemente (Tabla I.1).

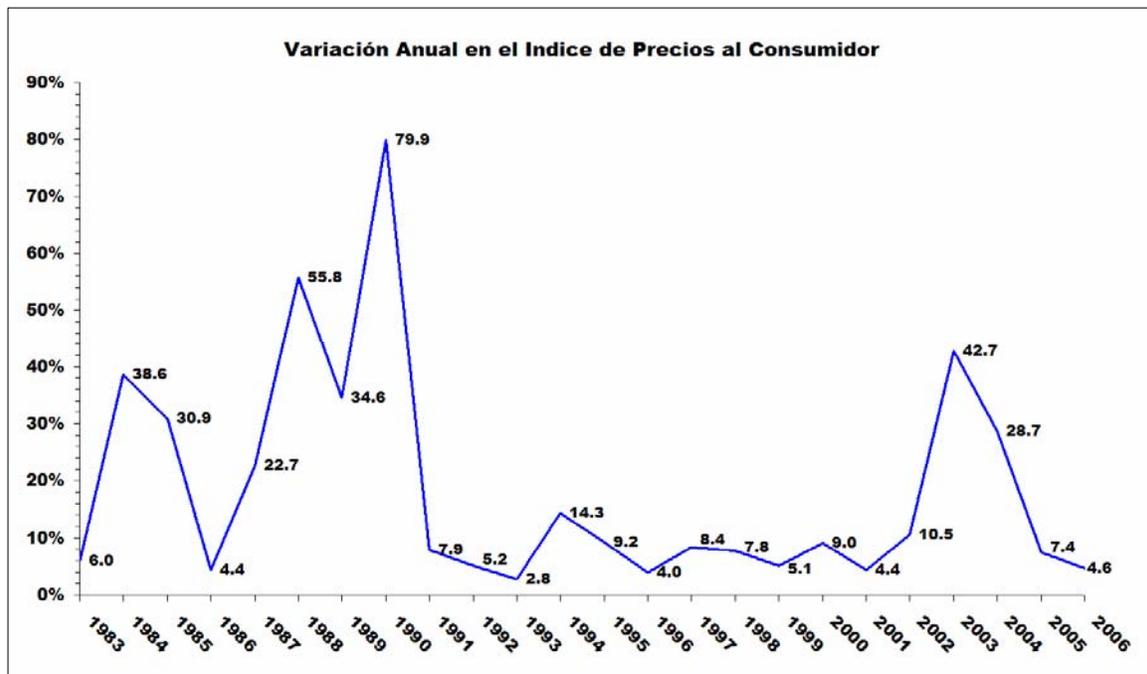


Gráfico I-1. Variación Anual en el Índice de Precios al Consumidor

Tabla I-1. Indicadores económicos

Indicador/Año	2003	2004	2005
Producto Interno Bruto (millones de dólares corrientes, PPP)	62038	63426	67410
Crecimiento del PIB (%)	-1.9	2.0	9.3
Inflación (%)	42.6	28.7	7.4
Tipo de cambio promedio (RD\$:US\$1)	30.7	41.9	30.4
Reservas brutas (millones de dólares)	279	825	1,916
Reservas netas (millones de dólares)	-95	191.5	858.6

Fuente: World Development Indicators y Secretariado Técnico de la Presidencia

La estabilización económica fue indiscutiblemente el principal logro del gobierno peledista en sus primeros dos años, aunque queda el gran desafío de convertir el crecimiento económico que se asocia con los gobiernos del PLD en mayor igualdad social. Como lo plantea el documento del Banco Mundial, *Reducción de la pobreza y crecimiento: Círculos virtuosos y círculos viciosos*, aunque el crecimiento económico sea clave para la reducción de la pobreza, éste debe acompañarse de políticas públicas que promuevan oportunidades para que los pobres puedan beneficiarse. En el caso dominicano, el elevado crecimiento de un 6% promedio anual del PIB per cápita que observamos en el Gráfico I.2 durante el primer gobierno del PLD, fue muy desigual y solamente redujo la pobreza en 1%. Por otro lado, como resultado de la crisis financiera de 2003-2004 en el gobierno de Mejía, alrededor de un millón y medio de dominicanos cayeron en la pobreza. A fines de 2004 se estimó que de cada 100 dominicanos 42 eran pobres y 16 se encontraban en extrema pobreza.

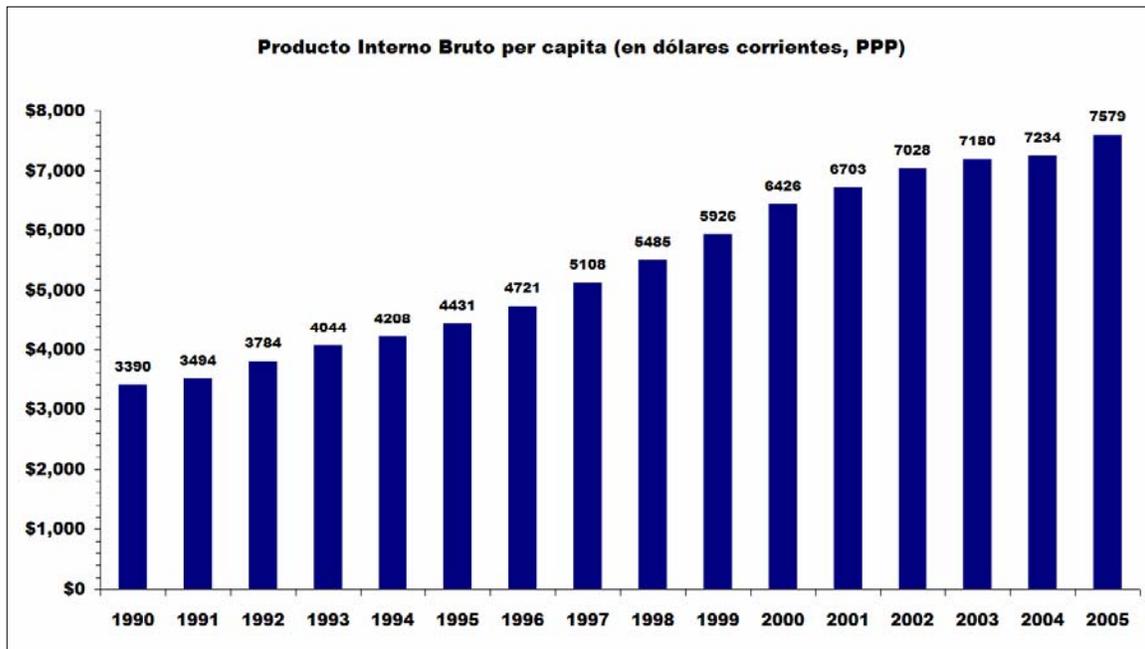


Gráfico I-2. Producto Interno Bruto per capita (dólares corrientes, PPP)<sup>1</sup>

<sup>1</sup> World Development Indicators

Aunque el PIB per capita ha aumentado sustancialmente en los últimos 15 años (Gráfico I-2), el nivel de desempleo, que declinó considerablemente de 1990 a 1999, aumentó entre el año 2000 y 2004, aunque registró una pequeña reducción en el 2005 (Gráfico I-3). De ahí la presión que enfrenta el gobierno del PLD para mejorar las ofertas de trabajo y la distribución del ingreso, a la vez que impulsa el crecimiento.

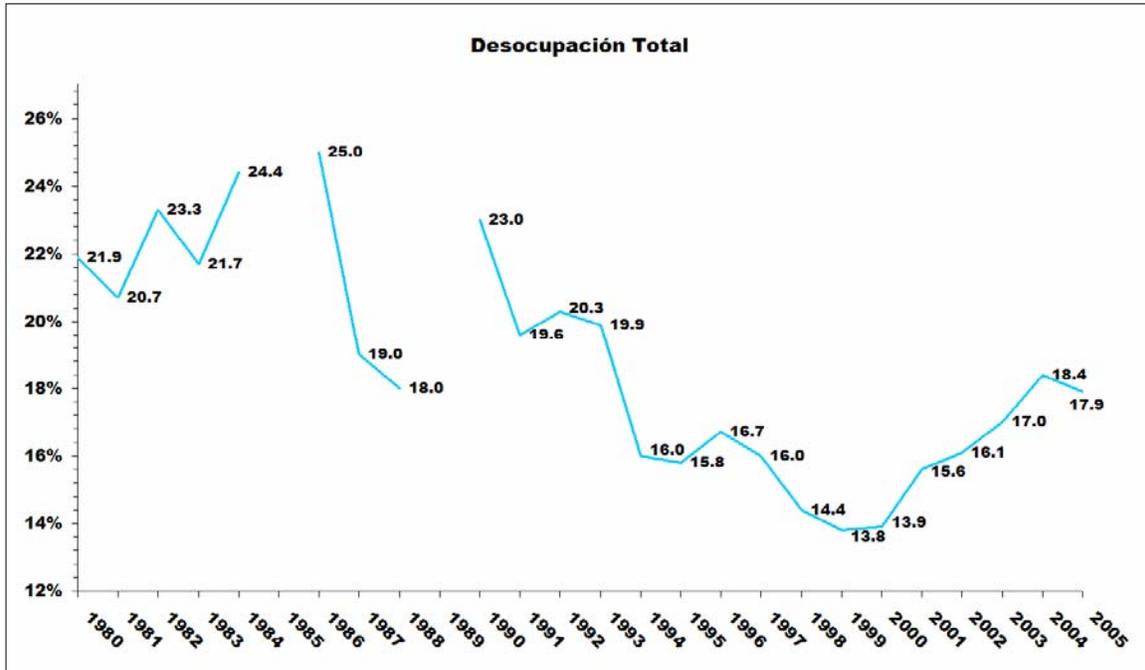


Gráfico I-3. Tasa de Desocupación Total<sup>2</sup>

Fuera de la estabilización macroeconómica, los retos principales que ha enfrentado el gobierno del PLD en lo económico se concentran en dos temas. Uno es el acuerdo de libre comercio con Estados Unidos y Centroamérica (DR-CAFTA) que firmó el gobierno de Hipólito Mejía pero ha sido estructurado en el gobierno de Fernández. Ha supuesto ajustes a la legislación y los impuestos. La fecha de inicio era el 1 de enero de 2006, pero no se logró. La entrada sigue pendiente, sujeta a cambios legislativos y prácticos. El otro es el problema eléctrico, la gran piedra en el zapato del gobierno. A pesar de los amplios subsidios públicos al sistema energético, no se logra un suministro adecuado de electricidad a la población. En el 2005, el subsidio a la energía eléctrica y al gas propano representó un 2.5% del PIB; casi igual que el gasto público combinado en educación y salud. Si se eliminan estos subsidios, la economía se vería muy limitada, ya que la mayoría de los consumidores de electricidad y gas son personas de escasos recursos. Pero si se mantienen, quedan pocos recursos para invertir en los programas sociales tan necesarios para reducir la pobreza.

<sup>2</sup> Banco Central de la República Dominicana, <http://www.bancentral.gov.do>

No obstante estos problemas, la percepción de los dominicanos acerca de la situación económica del país es un tanto positiva en la encuesta LAPOP 2006. En la Tabla I.2 podemos observar que 41.6% de los dominicanos piensa que la situación económica nacional ha mejorado con respecto al año anterior, mientras un 58.4% piensa que la economía sigue igual o ha empeorado. Por otro lado, el balance de las percepciones económicas personales es menos positivo, ya que sólo 35.5% cree que su situación económica ha mejorado, mientras un 64.5% dijo que su situación económica es igual o peor que un año antes.

**Tabla I-2. Percepciones de la situación económica comparada a la situación hace 12 meses, 2006<sup>3</sup>**

	<b>La situación económica del país comparada a la situación hace 12 meses</b>	<b>Su situación económica personal comparada a la situación hace 12 meses</b>
<b>Mejor</b>	41.6%	35.5%
<b>Igual</b>	18.8%	24.0%
<b>Peor</b>	39.6%	40.5%
<b>Total</b>	100.0%	100.0%

## El contexto político

Aparte de los temas ya enumerados, los problemas que dominaron los primeros dos años de gestión peledista fueron: la lucha anti-corrupción, el aumento de la delincuencia y el inicio de la construcción del metro de Santo Domingo.

Los escándalos de corrupción privada por la quiebra de tres bancos en el 2003 y de corrupción pública que creció con la campaña reeleccionista de Hipólito Mejía, crearon un ambiente político a favor de la transparencia en el uso de los recursos en el sector público y privado. En su discurso de toma de posesión el 16 de agosto de 2004, Leonel Fernández abordó el tema y más tarde creó una comisión de ética. Se iniciaron también algunos procesos judiciales contra funcionarios del gobierno perredeísta, pero pocos meses después era obvio que los procesos judiciales no avanzarían satisfactoriamente. A la fecha se mantienen pocos juicios en proceso y hay muy pocos sentenciados.

Con la criminalidad sucedió que después de titubear por varios meses en cómo controlar el aumento alarmante de los actos delictivos, el gobierno inició el programa “Barrio Seguro”, que consiste en combinar medidas de control policial con algunos programas sociales en barrios de alto riesgo. No obstante, la criminalidad siguió rampante y la población no percibía avances en el combate. La muerte de una joven estudiante de clase media en Santiago, asesinada para robarle un celular, sirvió de catalizador para que el gobierno decidiera implementar medidas más fuertes de control a fines de julio de 2006. Se formaron unidades combinadas de la policía y las fuerzas armadas para el control en las principales ciudades y se

<sup>3</sup> Fuente: LAPOP, 2006

estableció un horario limitado para el expendio de bebidas alcohólicas. Las medidas recibieron amplio apoyo y después de su implementación se redujeron los homicidios.

En su discurso de toma de posesión el 16 de agosto de 2004, el Presidente Fernández anunció su plan de construir un metro en la ciudad de Santo Domingo. El asunto dividió a la población y a los hacedores de opinión pública. Ante las controversias, el gobierno esperó un momento más oportuno para embarcarse en este costoso proyecto. En su segundo año de gobierno, aprovechó la subida de los precios del petróleo para iniciar la obra bajo el argumento de que ahorraría combustibles. El metro constituye el principal proyecto de inversión pública del gobierno, mediante el cual, espera satisfacer las necesidades de acumulación de riqueza del sector constructor, históricamente fuerte en el país, y pieza clave en el sostenimiento de los gobiernos.

En el plano político-electoral, desde fines de 2005, los preparativos para las elecciones congresionales-municipales de mayo 2006 dominaron la atención. El PRSC discutió con el PRD y el PLD la posibilidad de una alianza electoral. Pero el craso pragmatismo que mostraron los dirigentes reformistas en sus negociaciones con ambas fuerzas partidarias dio mala nota a los esfuerzos aliancistas. Se percibió como una búsqueda de acuerdo para obtener beneficios personales de candidatos específicos. Finalmente, el PRSC estableció una alianza electoral con el PRD que se conoció como la Alianza Rosada.

El objetivo perredeísta con la alianza fue retener una representación importante en el congreso ante la posibilidad de que el PLD obtuviera la mayoría de las posiciones. El PRSC, por su parte, buscaba aumentar su reducida representación congresional y municipal. A pesar del optimismo de los directivos de cada uno de esos partidos, era evidente que la alianza generaría descontento entre los aspirantes a candidaturas porque en ambos partidos se reducían a la mitad las posiciones disponibles. Rápidamente, distintos dirigentes de estos partidos abandonaron sus filas en un transfuguismo que los llevaba hacia el PLD.

Las elecciones congresionales-municipales de 2006 constituyeron una gran prueba política para el peledéismo. En juego estaba su capacidad de demostrar vitalidad en la política local. Un Presidente de la República con un alto índice de aprobación y un ambiente de estabilidad económica (lo que no quiere decir prosperidad para la mayoría), ayudaron mucho al triunfo de las candidaturas peledéistas. El PLD obtuvo la mayoría en ambas cámaras y aumentó significativamente su presencia en los gobiernos municipales. Pasó de tener un solo senador (3%) en el 2002-2006 a 69% en el período 2006-2010; de 28% a 54% de los diputados; de 6% a 44% de los síndicos.

## Las encuestas de opinión pública

En los últimos 15 años, la República Dominicana pasó de ser un país donde se realizaban muy pocas encuestas de opinión pública, a uno donde se realizan encuestas constantemente. Los principales periódicos tienen acuerdos con compañías que las realizan esporádicamente para fines de difusión noticiosa. Pero las únicas encuestas de opinión pública realizadas sistemáticamente durante más de una década y disponibles para análisis a los investigadores

son las encuestas DEMOS de cultura política. Ellas aportan una gran cantidad de información sobre las percepciones de la población acerca del funcionamiento de las instituciones públicas y otras temáticas. Se han realizado cuatro DEMOS: en 1994, 1997, 2001 y 2004. En este informe se utilizan algunos datos de estas encuestas para mostrar las tendencias a través de los últimos 12 años en preguntas comparables con LAPOP 2006.

Los datos de las encuestas DEMOS muestran que desde 1994, el apoyo a la democracia como mejor opción de gobierno ha sido alto y estable en la República Dominicana, incluso en la DEMOS 2004, que se realizó en medio de una crisis económica e institucional. Pero junto al apoyo por la democracia, la población dominicana ha mostrado un claro negativismo cuando evalúa el gobierno, sus instituciones, los partidos políticos y el funcionamiento de la democracia.<sup>4</sup> Esto demuestra que si bien la opinión pública ha mantenido la preferencia por la democracia, existen cuestionamientos importantes en torno al funcionamiento de sus instituciones.

De todas maneras, a pesar de los descontentos, la República Dominicana ha registrado niveles de participación electoral elevados, además, un alto porcentaje de la población (60% en el 2006) dice simpatizar por algún partido político. Esta vinculación partidaria de la ciudadanía y el alto índice de participación electoral han mantenido un dinamismo importante en la política dominicana, y han creado esperanzas de que cambiando el gobierno se puede mejorar la situación de vida. Mientras existan estas condiciones de adhesión política y relativa estabilidad del sistema de partidos, el régimen político dominicano podrá experimentar crisis esporádicas, e incluso fuertes como la de 2003-2004, pero no sistémicas. Otra será la situación si desaparecen estas condiciones.

Con los datos de las encuestas DEMOS se han escrito varios trabajos académicos. Uno de ellos analiza la confianza de la población dominicana en las instituciones públicas del país (Espinal, Hartlyn y Kelly 2006). En este artículo se muestra que los factores más importantes para explicar la confianza en las instituciones públicas son la eficacia o el rendimiento del gobierno de turno, tanto en la oferta de servicios públicos como en el clima económico que prevalece. Por eso, opiniones favorables sobre el funcionamiento de la economía y la oferta de los servicios son muy importantes para mantener estabilidad institucional. Este trabajo también muestra que la clase media tiene menos confianza institucional que los pobres y los ricos, y que hay más confianza institucional entre las personas de mayor edad que entre los jóvenes.

Espinal, Hartlyn y Kelly (2006) no encuentran ninguna relación entre participación cívica y confianza en las instituciones políticas. Este aspecto del análisis de las encuestas DEMOS contradice un estudio anterior realizado por Finkel, Sabatini y Bevis (2000), donde ellos analizan la participación cívica y la confianza institucional en la República Dominicana, en base a una encuesta de participantes en programas cívicos financiados por la Agencia Internacional para el Desarrollo de Estados Unidos (USAID). Su análisis apoya la hipótesis

---

<sup>4</sup> Ver para datos acumulados de las encuestas realizadas en 1994, 1997, 2001, Isis Duarte y Ramonina Brea, *¿Hacia dónde va la democracia dominicana? 1994-2001*. PUCMM, Santo Domingo, 2002. Para el 2004, ver Ramonina Brea, Isis Duarte y Mitchell Seligson, *La Democracia Vulnerable: Insatisfacción y Desconfianza (1994-2004)*. PUCMM, Santo Domingo, 2005.

de que la participación en organizaciones cívicas reduce la confianza en instituciones políticas. Sin embargo, con los datos de las encuestas DEMOS no se encuentra esta relación negativa entre participación cívica y confianza institucional.

Otro tema importante tratado con datos de las encuestas DEMOS es el papel de la mujer en la política, la sociedad y la familia. Espinal, Hartlyn y Morgan Kelly (2005, 2006) han encontrado que la ideología a favor de la igualdad de género se ha fortalecido desde la primera encuesta DEMOS en 1994, llegando a su nivel más alto en 2001, bajando un tanto en el año 2004, particularmente entre los hombres, y finalmente subiendo de nuevo en la encuesta LAPOP 2006. Los análisis estadísticos muestran que en el tema de la participación de la mujer en la política, las mujeres y las personas con mayor educación tienen posiciones más igualitarias que los hombres o las personas con menor nivel de escolaridad. También se encontró que los militantes de partidos políticos (en particular los hombres) son más susceptibles de ser influenciados por el discurso de las élites partidarias acerca del papel de la mujer en la política. Esa sea posiblemente la razón por la cual, en el año 2004, cuando importantes líderes políticos utilizaban un discurso machista, el apoyo a la participación de las mujeres en la política declinó de manera significativa según los datos de la encuesta DEMOS de ese año.

Además de las cuatro encuestas DEMOS, se realizó una encuesta sencilla con financiamiento de USAID sobre participantes en sus programas cívicos. Por otro lado, el Centro de Investigaciones y Estudios Sociales (CIES) de la Universidad Iberoamericana (UNIBE) ha realizado varias encuestas socio-políticas. A partir de 2004, Latinobarómetro incorporó la República Dominicana a su proyecto de encuestas regionales, mientras otros datos empíricos provienen del proyecto “Democracia en América Latina” del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). De todas esas encuestas, DEMOS y LAPOP tienen mayor similitud y conjuntamente cubren un período de 12 años, por lo cual, ayudan a entender mejor las características y cambios en la opinión pública dominicana acerca de temas políticos importantes como la democracia, las instituciones políticas y sociales, la corrupción, la tolerancia, la migración y la participación de las mujeres en la política.

## Capítulo II. Los datos y la metodología

En estudios sistemáticos de opinión pública es importante utilizar una metodología rigurosa y cuidadosamente diseñada. En este capítulo se ofrece una explicación de la metodología de la encuesta LAPOP 2006 y se presenta un análisis básico de las características de la muestra.

### La metodología de la encuesta LAPOP 2006 en la República Dominicana

El estudio tiene como meta principal el entendimiento de los valores democráticos y las actitudes políticas de la población dominicana. Tomando en cuenta estos fines, el diseño incluye una muestra representativa a nivel nacional, incluyendo personas de todas las regiones del país, zona urbana y rural, mujeres y hombres, empleados y desempleados, niveles de educación, riqueza personal, y personas con activismo o no político y cívico. Para incorporar personas representativas de la población completa, el diseño de la muestra y la manera de recolección de los datos son importantes.

Para incluir personas sin muchos recursos económicos, la entrevista se hace de cara a cara, no por el teléfono. Este método asegura que las personas sin líneas telefónicas en sus casas tengan la misma oportunidad de participar que las que tienen un teléfono.

Para incluir personas ocupadas durante horas laborables, los entrevistadores visitaron hogares seleccionados a varias horas del día y la noche. Visitaron además durante el fin de semana para encontrar a los participantes.

Para asegurar que los derechos de los participantes sean protegidos y para crear una atmósfera cómoda y segura, todas las personas que participaron en la encuesta recibieron una serie de garantías acerca de sus derechos en el estudio. Todos tuvieron la oportunidad de rechazar su participación en la encuesta, pero la mayoría aceptó. En general se puede decir que hubo receptividad por parte de los entrevistados. Además todos los participantes recibieron las garantías de confidencialidad y anonimato. El documento de consentimiento informado (informed consent) aparece en el Anexo B.

Otro aspecto metodológico importante tiene que ver con la calidad del proceso de recolección de información y procesamiento de datos. La encuesta fue organizada en una reunión en Mayo de 2006 en Heredia, Costa Rica en la que estuvieron presentes los equipos de los países del Barómetro de las Américas de 2006. La Dra. Jana Morgan representó el equipo de la República Dominicana en esa reunión. También estuvieron presentes dos representantes de Gallup República Dominicana S.A. La encuesta fue pulida a partir de varias pruebas de campo dirigidas por Dominique Zephyr, Director de la región del Caribe de LAPOP, quien también se encargó de entrenar a los encuestadores.

La muestra de la encuesta LAPOP 2006 para la República Dominicana fue diseñada por Gallup República Dominicana, S.A. en consulta con el Dr. Polibio Córdoba de CEDATOS Gallup Internacional en Ecuador, experto reconocido en materia de muestreos, bajo la dirección general del Dr. Mitchell A. Seligson, Director de LAPOP en la Universidad de Vanderbilt. Ambos estuvieron en Santo Domingo para finalizar la muestra.

El trabajo de campo fue realizado por Gallup República Dominicana, S.A. Para conducir las entrevistas se emplearon cinco equipos de cuatro entrevistadores y un supervisor por cada equipo, para un total de 25 personas. Los supervisores tenían una amplia experiencia y capacidad técnica, seleccionados y entrenados cuidadosamente por Gallup. El trabajo de campo se realizó en un periodo de 22 días, del 1 al 22 de junio de 2006. El nivel de la supervisión fue total y 30% de los encuestados fue entrevistado de nuevo por los supervisores. Las entrevistas fueron conducidas usando computadoras personales de mano (PDAs) para asegurar fiabilidad y precisión en la recolección, el procesamiento y la codificación de los datos. Se tiene confiabilidad en el proceso porque se garantizó una vigilancia en el trabajo de recolección y procesamiento de la información.

Es común en encuestas de opinión pública encontrar rechazos u hogares ausentes. En el caso de la encuesta LAPOP 2006, el porcentaje de personas que se negaron a participar fue 0.9% (23 personas). Además un 7.8% de posibles informantes estuvo ausentes o no disponibles para participar y 16.2% no calificó por no satisfacer la cuota del entrevistador, ya fuera por no estar en el rango de edad o estar discapacitado. Por otro lado, un 14.6% de las viviendas escogidas para la muestra estuvieron cerradas, desocupadas, destruidas, no encontradas o eran un comercio.

## La muestra<sup>1</sup>

La encuesta LAPOP 2006 en República Dominicana utilizó una muestra probabilística de etapas. La encuesta tiene como su población objeto, todos los dominicanos civiles no institucionalizados de 18 años o más, residentes en zonas rurales y urbanas, en pleno ejercicio de sus facultades físicas y legales. La población no incluye ciudadanos dominicanos con residencia en otros países ni los dominicanos institucionalizados.<sup>2</sup> Se entrevistaron a personas en 225 municipalidades en 31 provincias y el distrito nacional. Por eso es una muestra nacional representativa de todos los dominicanos en plenos derechos para el ejercicio del voto, no sólo los electores registrados, sino todas las personas con posibilidad de votar.

El marco de la muestra tiene su base en el inventario cartográfico y el listado de viviendas por zona urbana y rural, obtenidos de la información del Censo Nacional de Población y Vivienda del 2002. La muestra es probabilística hasta la selección del hogar, estratificado y polietápico por conglomerados. Como la muestra tiene un diseño probabilística – todos los ciudadanos tienen la misma posibilidad de haber sido

<sup>1</sup> Véase al Anexo A.

<sup>2</sup> No incluye a las personas internadas en hospitales, instituciones mentales o en cárceles.

seleccionados. Para cubrir todas las áreas geográficas del país, se estratificó la muestra en cuatro regiones: la zona metropolitana de Santo Domingo, el norte, el este y el sur. Sin estratificación, la aleatoriedad habría dado como resultado que en cualquiera de estas regiones se obtuvieran muy pocas entrevistas.

Es importante también tomar en cuenta que ciudades, pueblos y comunidades tienen diversos tamaños. Este factor también se tomó en cuenta para asegurar la selección de personas representativas de todas estas demarcaciones urbanas y rurales. Por eso después de establecer la estratificación por cuatro regiones, se dividió la demarcación entre urbana y rural, utilizando para ello el criterio establecido por la Oficina Nacional de Estadística (ONE) en el Censo Nacional de Población y Familia del año 2002. La región metropolitana se considera urbana en su totalidad mientras las otras tres regiones tienen componentes rurales y urbanos.

En el primer nivel del proceso de estratificación se decidió el número de municipios (las UPM – Unidades Primarias de Muestreo) que era necesario seleccionar en cada región.<sup>3</sup> Después de escoger los municipios por región en proporción a su población, se dividieron los municipios entre áreas urbanas y rurales para darles una probabilidad en el proceso de la selección de las Áreas de Supervisión Censal (las USM – Unidades Secundarias de Muestreo).

Para presentar una analogía, este proceso de estratificación es como una rifa en la cual se utilizan 7 urnas distintas. Una urna para la región metropolitana y dos urnas para cada una de las otras tres regiones, una para la zona rural y otra para la zona urbana dentro de cada región. Este enfoque de estratificación de la muestra impide que casi todos los entrevistados vivan en las ciudades más grandes o en una sola región, como la metropolitana. Con la estratificación por región y por área (urbana y rural), la muestra tiene más capacidad de asegurar una selección representativa de personas en cada región y de las dos áreas.

Después del proceso de estratificación, se escogieron las viviendas precisas dentro de cada municipio seleccionado. Estas viviendas son las unidades finales de observación. Para determinar la selección de viviendas, se formaron en cada dominio de residencia conglomerados donde se seleccionaron de 6 a 8 hogares en las zonas urbanas y 10 a 12 en las zonas rurales. Una vez seleccionada la vivienda, dentro del hogar, el entrevistador seleccionó al informante específico para participar de acuerdo con su cuota asignada por género y grupos de edad. Para ver más detalles acerca de la muestra, pase al Anexo A: Diseño de la Muestra.

El tamaño final de la muestra nacional es 1519 personas, divididas entre las cuatro regiones o estratos: metropolitano, norte, este y sur. Se entrevistaron 511 personas en el distrito metropolitano (33.6% de la muestra total), 500 en el norte (32.9%), 221 en el este (14.5%) y 287 en el sur (18.9%).

---

<sup>3</sup> Incluimos todos los 9 municipios de la región metropolitana, 31 de la región norte, 11 del este, y 16 del sur por un total de 67 municipios seleccionados.

Una muestra nacional de unas 1500 personas tiene un error probable de muestreo de  $\pm 2.5\%$  con un nivel de confianza del 95%. Es decir, 95% de las veces el valor verdadero de una respuesta va a estar dentro de  $\pm 2.5\%$  de la estimación producida por esta muestra. Este es el error en la situación peor cuando las respuestas a una pregunta están divididas en forma paritaria, 50/50, siendo muy difícil juzgar cuál respuesta es la más preferida. Con una muestra de este tamaño, en el peor de los escenarios, la encuesta proporciona una representación precisa del punto de vista de los ciudadanos, con un error no mayor al  $\pm 2.5\%$  (en el 95% de las veces) en los resultados que se habrían obtenido al entrevistar al 100% de los ciudadanos residentes en República Dominicana. La situación mejora cuando las respuestas están divididas en una manera menos paritaria. Por ejemplo cuando las respuestas están divididas 10/90, el error es solamente  $\pm 1.5\%$  al nivel de confianza de 95%.

Los estimadores de la precisión de la muestra antes indicada podrían mantenerse si fuera posible llevar a cabo lo que se conoce como un “muestreo simple aleatorio” en cada estrato del estudio. Tal proceso implicaría un incremento importante de los costos de entrevista. La alternativa que reduce considerablemente los costos de movilización virtualmente en toda encuesta es utilizar el sistema de muestra “por conglomerados” antes mencionado. Los conglomerados son grupos de entrevistas en áreas relativamente compactas como manzanas o filas de casas donde se entrevista a una serie de personas en hogares diferentes. Este sistema reduce significativamente los costos, aunque normalmente incrementa el error de la muestra y en consecuencia reduce el nivel de confiabilidad. Como este es un diseño polietápico por conglomerado, debemos considerar el efecto del diseño cuando calculamos el error actual.

De acuerdo a los cálculos realizados por Gallup República Dominicana S.A., el error cometido en el nivel nacional, considerando el efecto del diseño promedio (1.8), es de 3.40%. Es decir, en el promedio del peor de los casos, cuando las respuestas están en forma paritaria de 50/50, 95% de las veces las respuestas verdaderas de la población nacional están dentro de  $\pm 3.4\%$  de las respuestas dadas por las personas entrevistadas en la muestra. Podemos ver que la decisión de ahorrar fondos por el uso de una muestra estratificada por conglomerados, en vez de una muestra aleatoria, no implica la pérdida de mucha precisión, sino solamente un costo pequeño en términos de la precisión del estudio. Véase al Anexo C: Efectos del Diseño para entender los efectos de este diseño por conglomerados (“clusters”) en mayor detalle.

Dentro de cada región del país, el tamaño de la muestra es obviamente más pequeño, en proporción al tamaño de la región con respecto a la población total. Por eso los errores del muestreo por regiones individuales son más grandes que en el país entero. La región metropolitana produce un error de muestreo de  $\pm 5.8\%$ ; la región norte produce un error de muestreo alrededor de  $\pm 5.41\%$ . En las regiones del este y del sur los errores de muestreo son  $\pm 8.47$  y  $\pm 7.43$  respectivamente.

Por razones que tienen que ver con la evaluación de programas de USAID, entrevistamos además a 1000 personas adicionales del distrito metropolitano para obtener un error por esta sub-muestra idéntico al error de la muestra nacional. Con la excepción de los lugares

específicos donde notamos, en este estudio solamente usamos la muestra nacional de 1519 para mantener la capacidad de comparar el análisis con encuestas anteriores y con las realizadas por LAPOP en el 2006 en otros países.

### Características de la muestra

Empezamos la presentación de los datos con una perspectiva general de las características de la muestra y una comparación de la muestra de 2004 y 2006. Los resultados de la encuesta DEMOS 2004 se basan en una muestra ponderada, de tal manera que reflejan correctamente la distribución de la población. La muestra del 2006 no necesita ser ponderada porque se diseñó de tal manera y automáticamente refleja la distribución de la población dominicana.

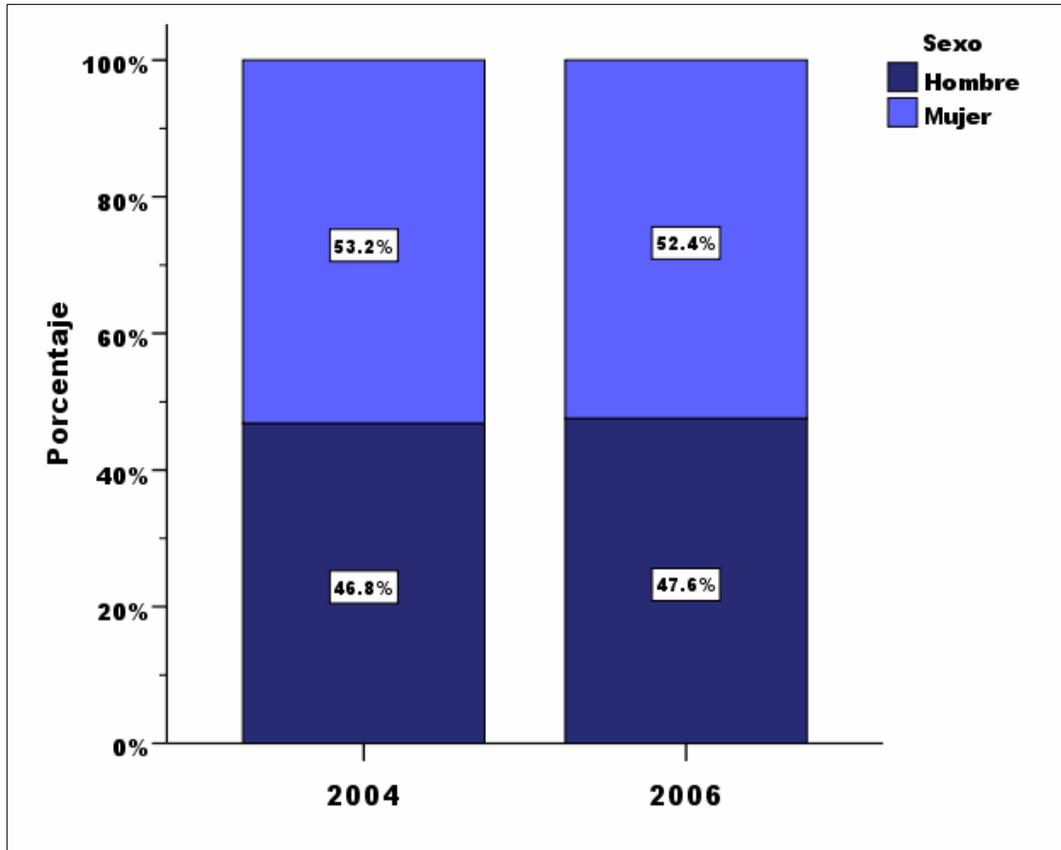


Gráfico II-1. Distribución de las muestras por sexo

El Gráfico II.1 muestra que la distribución de las muestras de 2004 y 2006 son más o menos paritarias. En los dos años tenemos una diferencia pequeña con más mujeres que hombres como participantes. Esta diferencia es un poco más grande que la diferencia en la población dominicana. De acuerdo con el Censo de Población y Vivienda de 2002, 50.2% de las personas en la República Dominicana son mujeres.

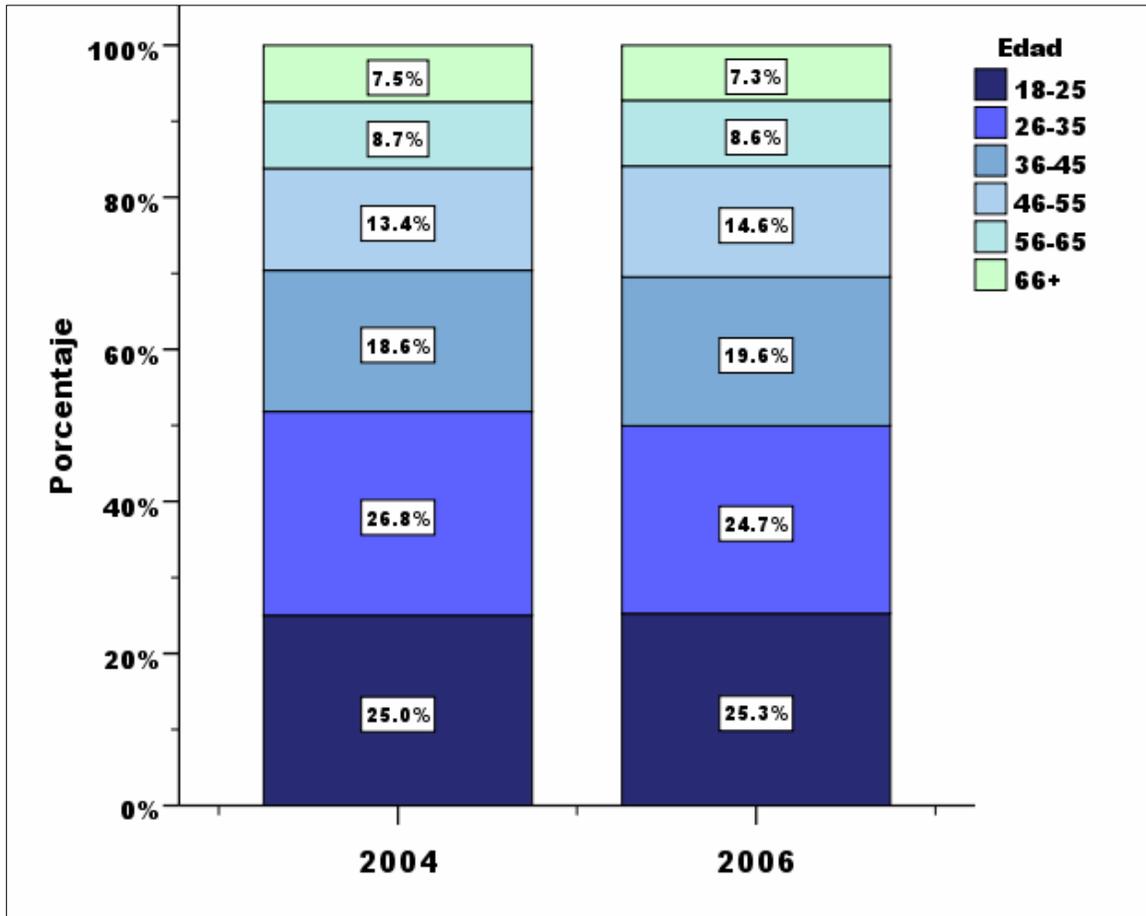


Gráfico II-2. Distribución de las muestras por edad

En la distribución de los rangos de edad en 2004 y 2006 que aparecen en el Gráfico II.2, se observa que la mayoría es joven, un resultado que no deber sorprender porque la población dominicana es también joven: la mayoría tiene menos de 35 años. Las distribuciones por edad son casi las mismas en 2004 y 2006.

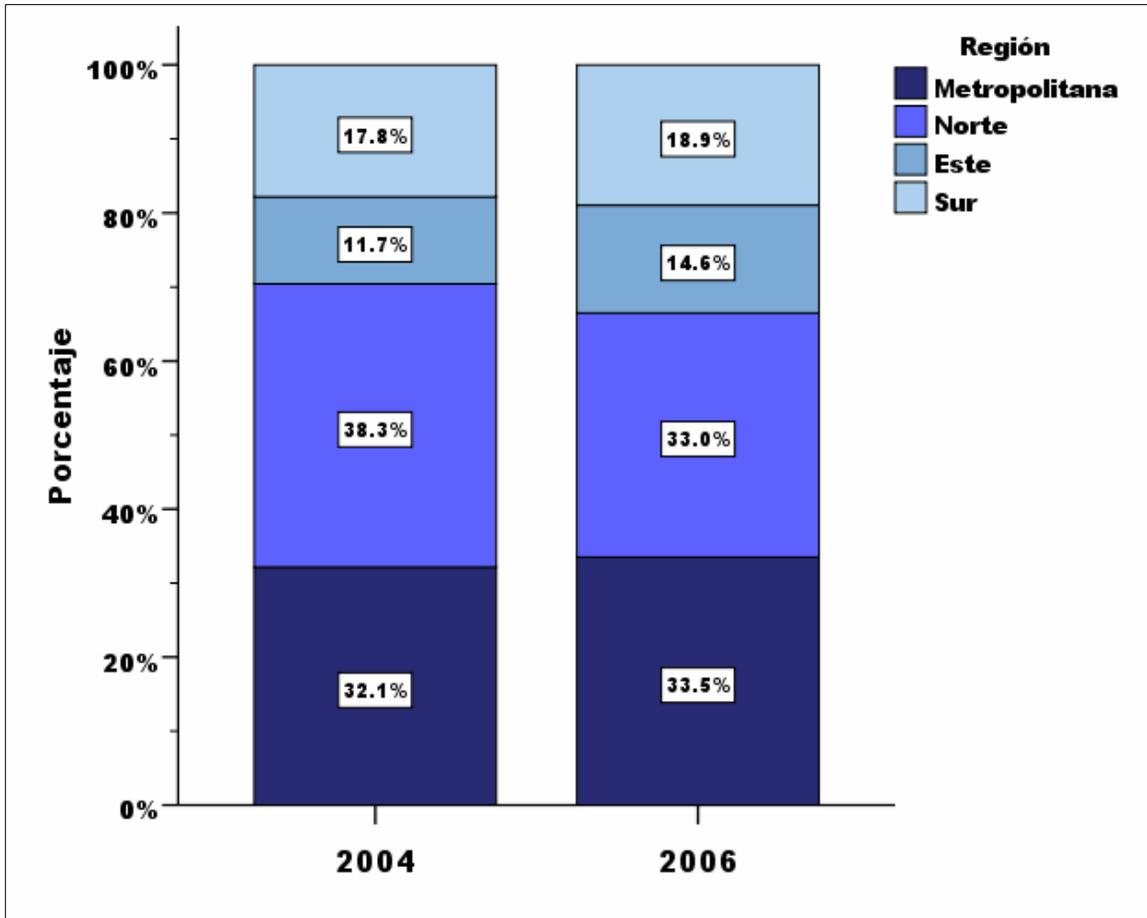


Gráfico II-3. Distribución de las muestras por región

En términos de la distribución por región, podemos ver en el Gráfico II.3 que las muestras de 2004 y 2006 son muy parecidas. La única diferencia es que la del 2006 tiene una menor representación de la región norte y mayor de la región este. Pero las diferencias entre las muestras no son estadísticamente significativas. Como resultado del diseño estratificado, no es sorprendente una distribución de la muestra que refleja la distribución actual de los dominicanos por regiones. Por ejemplo, el Censo de Población y Viviendas de 2002 indica que 32% de la población vive en el Distrito Nacional, el mismo porcentaje que la muestra de 2004 y un poco menos de los 33.5% en la muestra de 2006.

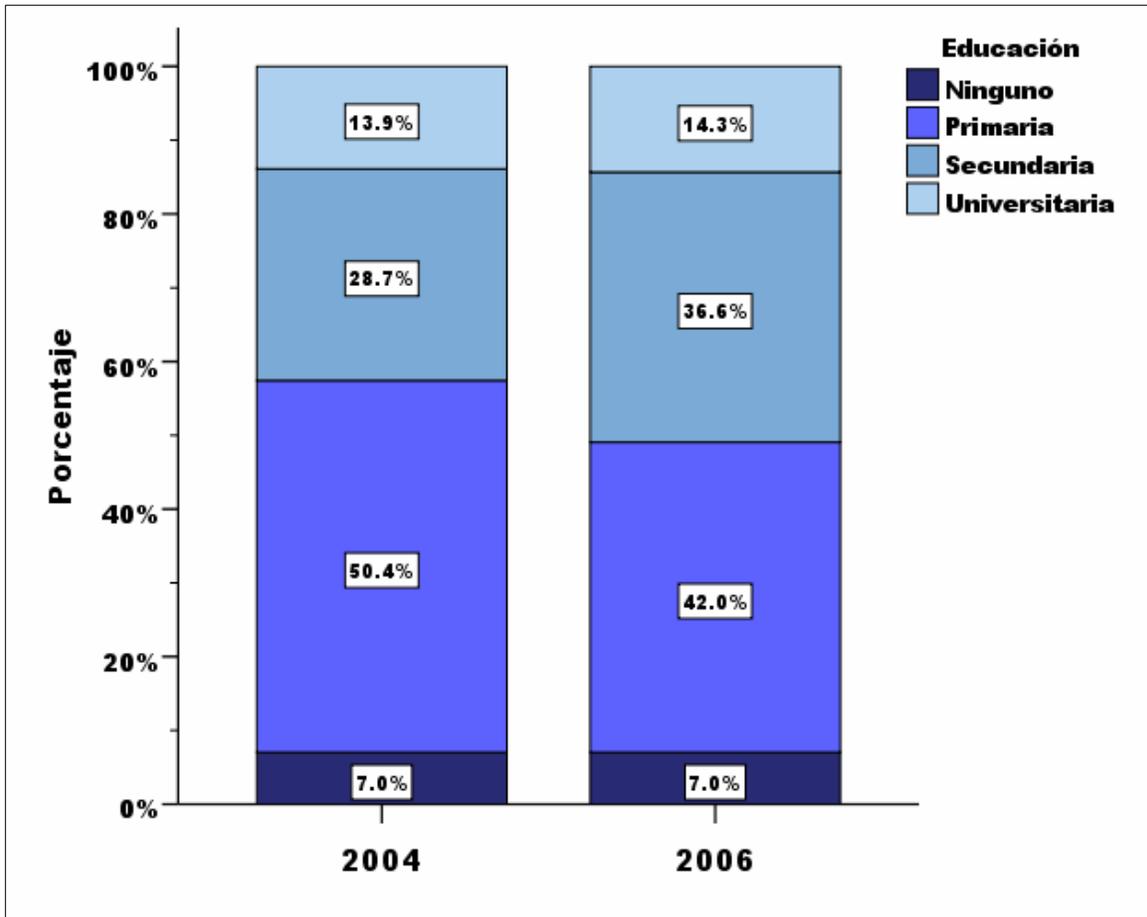


Gráfico II-4. Distribución de las muestras por nivel de educación

Un resumen de las distribuciones de las muestras por niveles de educación se presenta en Gráfico II.4. Se observa que en el año 2006, la mitad de la muestra ha asistido a la escuela secundaria o la universidad, un pequeño crecimiento sobre el año 2004.<sup>4</sup> De acuerdo con el Censo de Población y Vivienda de 2002, solamente 37% de la población dominicana ha asistido a la secundaria o la universidad. De esta manera, se ve que la encuesta produce una muestra con un nivel de educación por encima de la norma nacional. Parte del problema se explica porque el censo nacional considera a los niños en tanto que las encuestas toman en cuenta sólo a aquellos de 18 años o más. Dado que en la República Dominicana la población es mayoritariamente joven, la proporción de la población con menos de 18 años de edad es alta.<sup>5</sup> La encuesta incluye personas de 18 años o mayores, de las cuales, una gran proporción ha tenido la oportunidad de completar la educación secundaria y la universidad. Por esta razón, el nivel promedio de educación del censo es menor al que registra la encuesta.

<sup>4</sup> La medida de educación cambió entre la encuesta de 2004 y la de 2006. Puede ser que una parte de este crecimiento se debe a este cambio.

<sup>5</sup> La versión en Internet de los resultados del censo indica que la población menor a 18 años es 42% de la población total.

El Gráfico II.5 presenta la distribución de las muestras por ingreso mensual de la familia. De acuerdo con el crecimiento económico de la República Dominicana entre 2004 y 2006, el ingreso mensual familiar de los entrevistados ha mejorado en los últimos dos años, pero todavía el 5% de los participantes en la muestra indica que no tienen ningún tipo de ingreso en el año 2006.

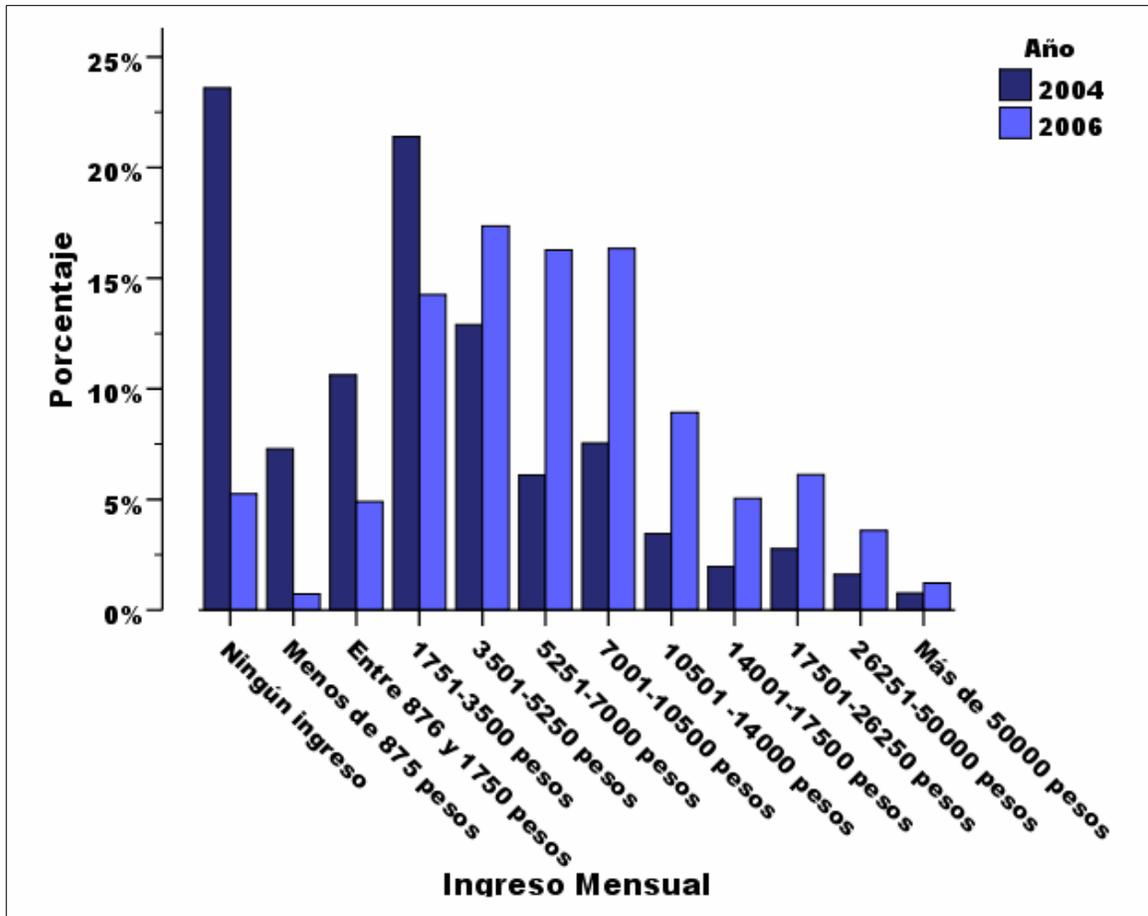


Gráfico II-5. Distribución de las muestras por ingreso mensual

Este informe utiliza las encuestas realizadas por LAPOP en otros países latinoamericanos en 2004 y 2006. En algunos capítulos se muestran gráficos que presentan los resultados de las encuestas en los otros países. Vale aclarar que en todos los casos donde usamos estos datos comparativos, la muestra está ponderada de acuerdo con el tamaño de la muestra en cada país. Se utiliza ponderada porque las muestras en unos países son más grande que en otros y porque en Ecuador y Bolivia las muestras nacionales también están ponderadas (véase los informes de Ecuador y Bolivia para una discusión completa de las muestras nacionales ponderadas). Por eso, en Bolivia y en el Ecuador las muestras eran alrededor de 3000, mientras en los otros países las muestras nacionales eran más o menos la mitad (aproximadamente 1500 casos). La muestra completa ponderada produce una base de datos para cada país de 1500 casos. Las ponderaciones no influyen en los resultados de los promedios comparativos reportados en los informes. Pero hay que destacar que las ponderaciones influyen en el tamaño de las barras de error reportadas. En casi todos los países, la muestra ponderada es por lo menos un poco más pequeña que la muestra real. Por eso las barras de error (o los intervalos de confianza) son mayores en la muestra ponderada que en la muestra real nacional. En la mayoría de los países, con excepción de Ecuador y Bolivia, la diferencia en los intervalos de confianza entre la muestra ponderada y la muestra real es mínima. El resultado es que los gráficos regionales usan una estimación conservadora de los intervalos de confianza en la muestra completa regional.

### Capítulo III. Concepciones de la Democracia

La definición del término “democracia” constituye un tema importante en el debate político. Qué es y no es una democracia divide a los analistas, los políticos y la ciudadanía en general. En la tradición liberal, predomina la noción de democracia como procedimiento para la elección del gobierno, el funcionamiento del Estado con división de poderes y un sistema de libertades y garantías ciudadanas. A esta visión se contraponen la que enfatiza los derechos sociales, ya sea como complemento crucial de los procedimientos políticos o incluso al margen de ellos.

América Latina no está exenta de este debate, sobre todo, porque la región ha tenido un fuerte déficit democrático en ambas concepciones. Establecer procedimientos democráticos de gobierno y garantizar libertades públicas ha sido un gran desafío que ha conllevado grandes luchas políticas con limitadas conquistas. Pero más difícil aún ha sido instaurar sistemas democráticos con capacidad de atender las necesidades económicas de la población y abordar los graves problemas asociados con la profunda inequidad social.

En el análisis político se pueden distinguir dos perspectivas teóricas que han orientado los estudios de democratización en América Latina. Una enfatiza los aspectos políticos y el papel de los actores estratégicos en el surgimiento y mantenimiento de la democracia. Este enfoque se remonta a los análisis de Linz (1978) sobre el colapso de los regímenes democráticos, donde se argumenta que si bien los factores estructurales establecen oportunidades o constreñimientos, los actores políticos son claves, y, en última instancia, responsables de las decisiones que toman para fortalecer o socavar la democracia. Linz plantea que aunque la democracia no sea siempre apoyada de manera incondicional por la población; es decir, al margen de sus resultados para el bienestar, no es cierto que la democracia se afianza o colapsa simplemente por el modelo económico existente. Una conclusión que se deriva de estos planteamientos es que los regímenes democráticos tienen la posibilidad de sobrevivir aún en condiciones estructurales adversas, siempre y aún cuando los principales actores políticos tomen decisiones adecuadas para su mantenimiento. Para eso se necesita, sobre todo, un liderazgo efectivo y eficiente.

Estas ideas, aplicadas inicialmente al estudio del colapso de regímenes democráticos, fueron incorporadas por autores como O'Donnell y Schmitter (1986) en sus análisis de las transiciones de regímenes autoritarios en América Latina en los años ochenta. Para ellos, las transiciones latinoamericanas en contextos económicos adversos se anclaron en la decisión de actores políticos claves de oponerse a los regímenes autoritarios. En la transición, se ampliaron las opciones políticas en un ambiente de esperanzas. Así, mientras Linz enfatizó el papel de las decisiones estratégicas de actores políticos relevantes en la prevención de un colapso del sistema democrático, O'Donnell y Schmitter plantearon la importancia de estos actores en crear la posibilidad de emergencia y consolidación de los regímenes democráticos latinoamericanos. En resumen, desde esta óptica, la voluntad de actores políticos claves del sistema es crucial para la instalación y mantenimiento de la democracia, aún en condiciones estructurales adversas.

El enfoque estructural, por otro lado, centra el análisis en la organización y características de la economía y las relaciones de clase. Ellas crean el contexto que constriñe las decisiones políticas y la consolidación democrática. Desde esta perspectiva, es posible identificar al menos dos vertientes en el análisis de la política latinoamericana. Una llama la atención sobre la necesidad de establecer sistemas democráticos en el contexto de una economía capitalista que atienda mejor las necesidades de las mayorías latinoamericanas (Karl 1990). Otra asume la imposibilidad de establecer y mantener democracias en el contexto estructural de dependencia y desigualdad de las economías latinoamericanas (Petras 1986). Después del colapso de los regímenes comunistas en Europa del Este, la fuerza de esta última perspectiva se vio reducida, hasta que, a fines de los años noventa, surgieron líderes como Hugo Chávez con proyectos populistas de resonante crítica al capitalismo que la revitalizaron.

Entre debates académicos y problemas concretos, América Latina registra algunos avances importantes en el proceso de democratización en las últimas tres décadas. Amplios segmentos de la población han optado por apoyar democracias de garantías políticas, aún carentes de adecuada protección social. Pero las ideas y el compromiso con la democracia varían entre los países, y en algunos, las sucesivas crisis económicas y los malos manejos gubernamentales han provocado fuertes tensiones sociales y el colapso de los sistemas de partidos políticos, con el consecuente surgimiento de liderazgos populistas-personalistas que abogan por nociones de democracia social y plebiscitaria al margen de los procedimientos y libertades propias de la democracia liberal (Morgan 2007). Así, prevalece en la región el viejo dilema de qué es la democracia y para qué sirve.

En encuestas de opinión pública ha sido difícil captar adecuadamente el significado del concepto “democracia” en la ciudadanía. El término puede tener diferentes significados para los encuestados, lo que dificulta medirlo (Bratton 2002: 6; Schedler y Sarsfield 2004). Las investigaciones sobre democracia y opinión pública muestran además que las acepciones de la ciudadanía pueden diferir mucho de las convencionales en teoría política. De todas maneras, vale la pena hacer un esfuerzo por conocer las acepciones que la población le asigna al concepto de democracia para, a partir de ahí, hacer algunas inferencias sobre cuánto estaría la gente dispuesta a apoyar el proceso de democratización, sobre todo, en tiempos de dificultades.

Para lograr este objetivo, la encuesta LAPOP incluyó una pregunta de múltiples respuestas para captar los principales significados que de manera espontánea los encuestados le atribuyen al término cuando lo escuchan de parte del entrevistador. La pregunta DEM13 del cuestionario dice: ¿En pocas palabras, qué significa para usted la democracia? Se aceptaban hasta tres respuestas de posibles significados. Si se aportaba más de uno, entonces se preguntaba cuál era el más importante. Con el propósito de crear una variable sencilla, el análisis estadístico se enfoca en el significado que se señaló como más importante.

Las distintas respuestas se aglutinan en cuatro categorías que responden a distintas concepciones de la democracia: **instrumental-utilitaria**, **normativa-axiomática**, **negativa** y **vacía**.

La concepción **instrumental-utilitaria** enfatiza la evaluación del funcionamiento y los beneficios de la democracia, por ejemplo, asociar democracia con bienestar, crecimiento, progreso económico o más oportunidades. La concepción **normativa-axiomática** incluye aspectos que no están vinculados a un beneficio inmediato e individual; como por ejemplo, elecciones libres o libertad. La concepción **negativa** se enfoca en los problemas que se identifican con la democracia; por ejemplo, el desorden, la delincuencia y la corrupción. Finalmente, la categoría **vacía** se utiliza para englobar aquellas respuestas que mostraban carencia de significado específico asociado a la democracia.

La importancia teórica de esta clasificación radica en que temas relacionados con la legitimidad y tolerancia política podrían tener una relación importante con la concepción que se tenga. Es posible asumir que si la legitimidad y la tolerancia política no tienen un fundamento normativo, entonces las actitudes podrían ser muy frágiles y efímeras, sobre todo, ante dificultades económicas y políticas del sistema democrático.

### Concepciones de la democracia en la República Dominicana

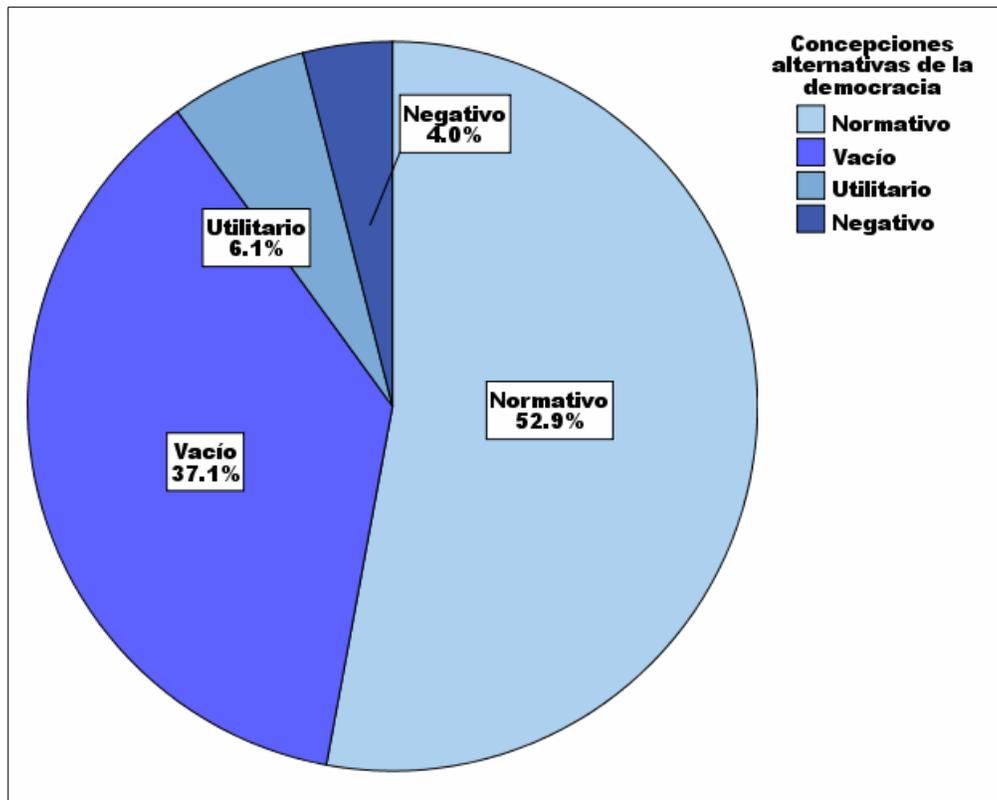


Gráfico III-1. Concepciones alternativas de la democracia en la República Dominicana

El Gráfico III.1 muestra la distribución de las concepciones de la democracia en el caso dominicano. El 52.9% de los entrevistados indicó un significado normativo, el 37.1% no le atribuyó un significado concreto, el 6.1% un significado utilitario, y el 4.0% atribuye un significado negativo.

**Tabla III-1. Las cinco respuestas más comunes a la pregunta “¿Que significa para usted la democracia? ¿Cuál es el significado más importante?”**

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje de la muestra total	Categoría de la respuesta
No tiene ningún significado	508	33.5%	Vacío
Libertad de expresión	352	23.2%	Normativo
Libertad (sin decir que tipo)	176	11.6%	Normativo
Libertad de movimiento	51	3.4%	Normativo
Bienestar, progreso económico	46	3.0%	Utilitario
Total de las cinco más comunes	1133	74.7%	

La Tabla III.1 muestra las tres respuestas específicas más mencionadas: no tiene significado (33.5%), libertad de expresión (23.2%) y libertad en sentido general (11.6%). Tres de las respuestas dadas más frecuentemente son de la categoría normativa, mientras una viene de la categoría vacía y otra de la utilitaria. No se encuentra ninguna respuesta negativa dentro de las cinco más comunes.

**Tabla III-2. La respuesta más común de cada concepción de la democracia**

Concepción de la Democracia	Respuesta	Frecuencia	Porcentaje de las respuestas en la misma categoría	Porcentaje de la muestra total
Normativo	Libertad de expresión	352	43.9%	23.2%
Vacío	No tiene ningún significado	508	90.4%	33.5%
Negativo	Desorden, falta de justicia, corrupción	17	28.3%	1.1%
Utilitario	Bienestar, progreso económico, crecimiento	46	50.0%	3.0%

Las respuestas más frecuentes en cada una de las cuatro concepciones de la democracia aparecen en la Tabla III.2. Libertad de expresión es la respuesta más común dentro de la categoría normativa, mientras la respuesta utilitaria más mencionada se refiere a la situación económica del país.

### Factores que explican las concepciones de la democracia

Los datos del Gráfico III.2 muestran que en la categoría normativa hay una relación positiva con la riqueza: a mayor riqueza, mayor tendencia a asignar un valor normativo. De hecho casi 100% de las personas en la categoría de más riqueza mantiene una concepción normativa de la democracia. Por otro lado, hay una relación negativa entre riqueza y carencia de significado: a menor riqueza, mayor tendencia a asignar un significado vacío de contenido a la democracia. Hay una ligera relación entre concepciones negativas y mayor pobreza – es más común encontrar un pobre con una concepción negativa que encontrar una persona de clase media o alta con una actitud negativa hacia la democracia.

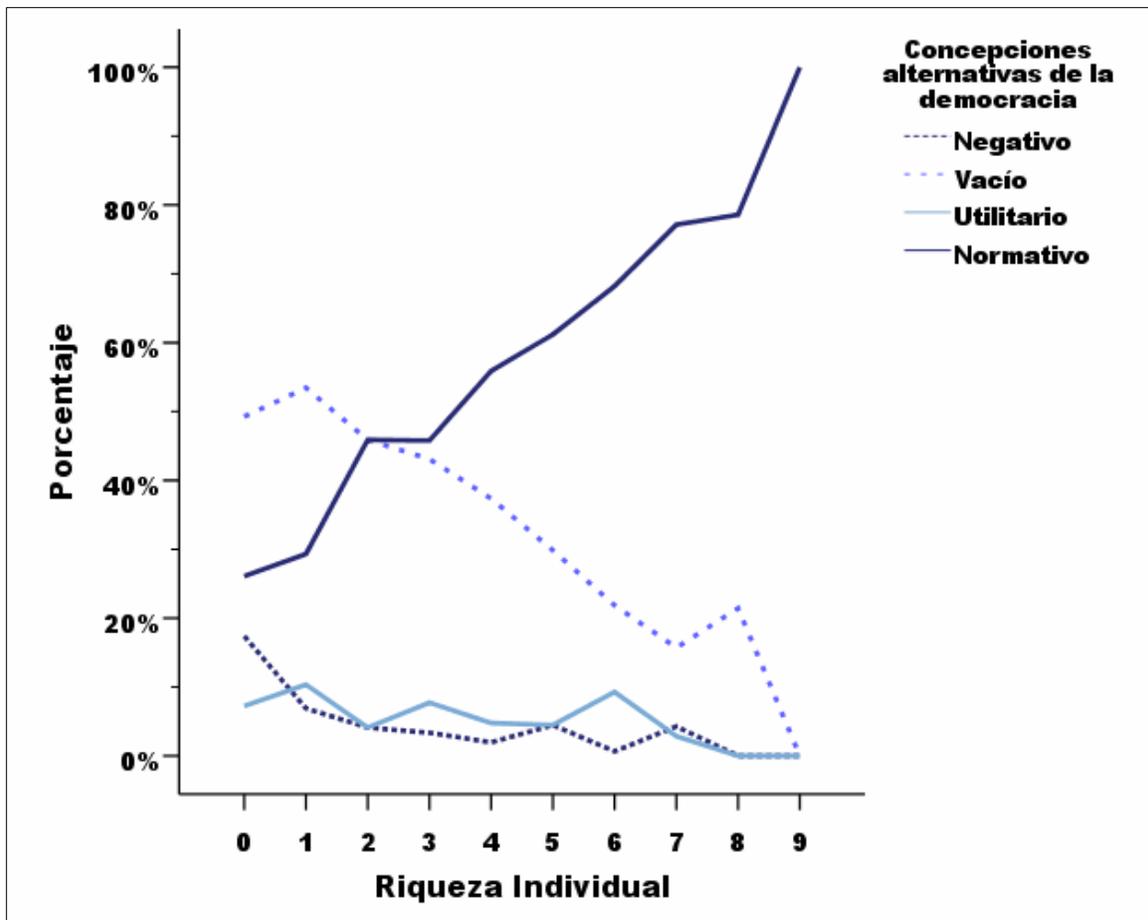


Gráfico III-2. Concepciones alternativas de la democracia por riqueza individual

El Gráfico III.3 refleja más o menos las mismas tendencias con respecto a la educación. Las personas con algún nivel educativo tienden a tener concepciones normativas, mientras las personas sin educación formal tienden más hacia las concepciones vacías. Al llegar a la educación secundaria, más personas piensan en la democracia de una manera normativa. De hecho, la mayoría de las personas que han asistido a la escuela secundaria tienen concepciones normativas. Esto indica que aumentar el nivel educativo de los jóvenes dominicanos para que alcancen la escuela secundaria puede servir para mejorar las concepciones que la ciudadanía tiene de la democracia.

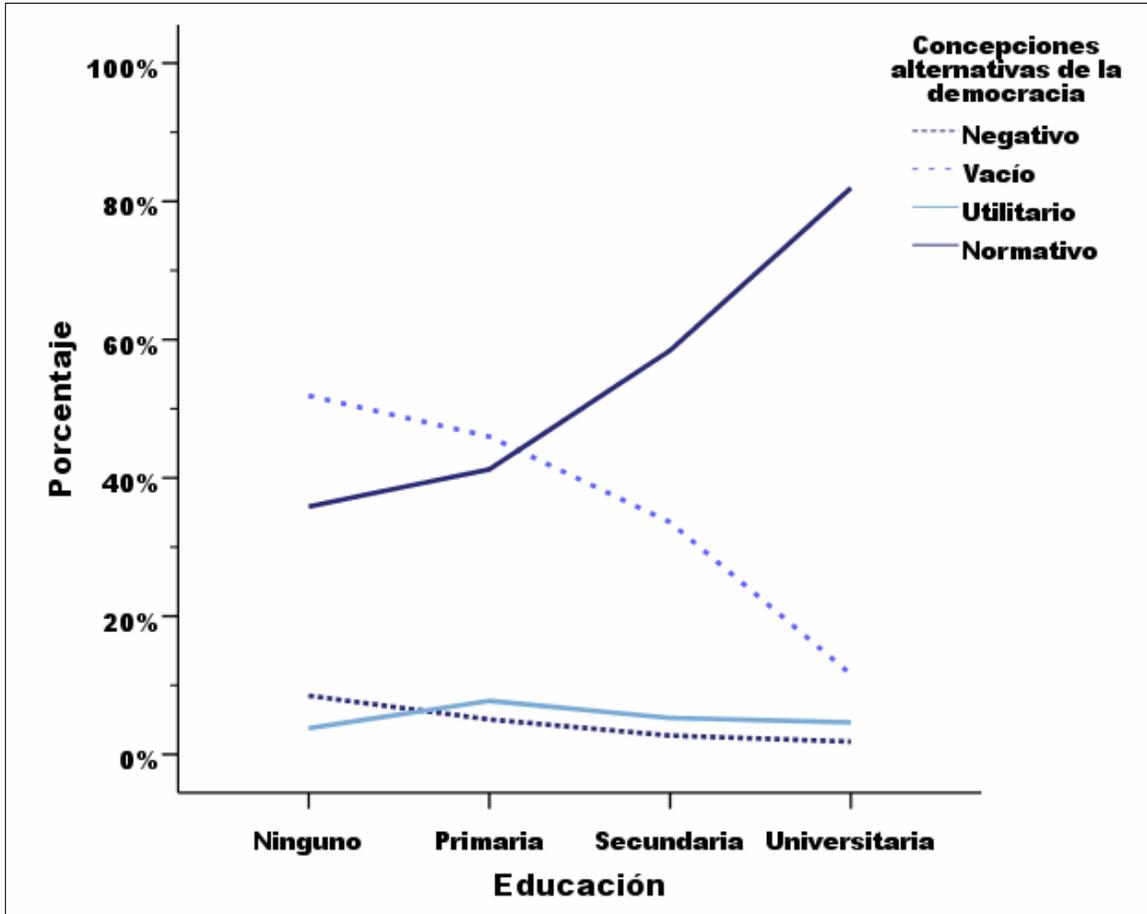


Gráfico III-3. Concepciones alternativas de la democracia en la República Dominicana por nivel de educación

El Gráfico III.4 muestra que en los grupos de edad media prevalecen las concepciones normativas y están menos representados en la concepción vacía de significado. Las concepciones negativas y utilitarias aumentan un poco con la edad: los de mayor edad tienen más probabilidad de tener estas concepciones que los jóvenes.

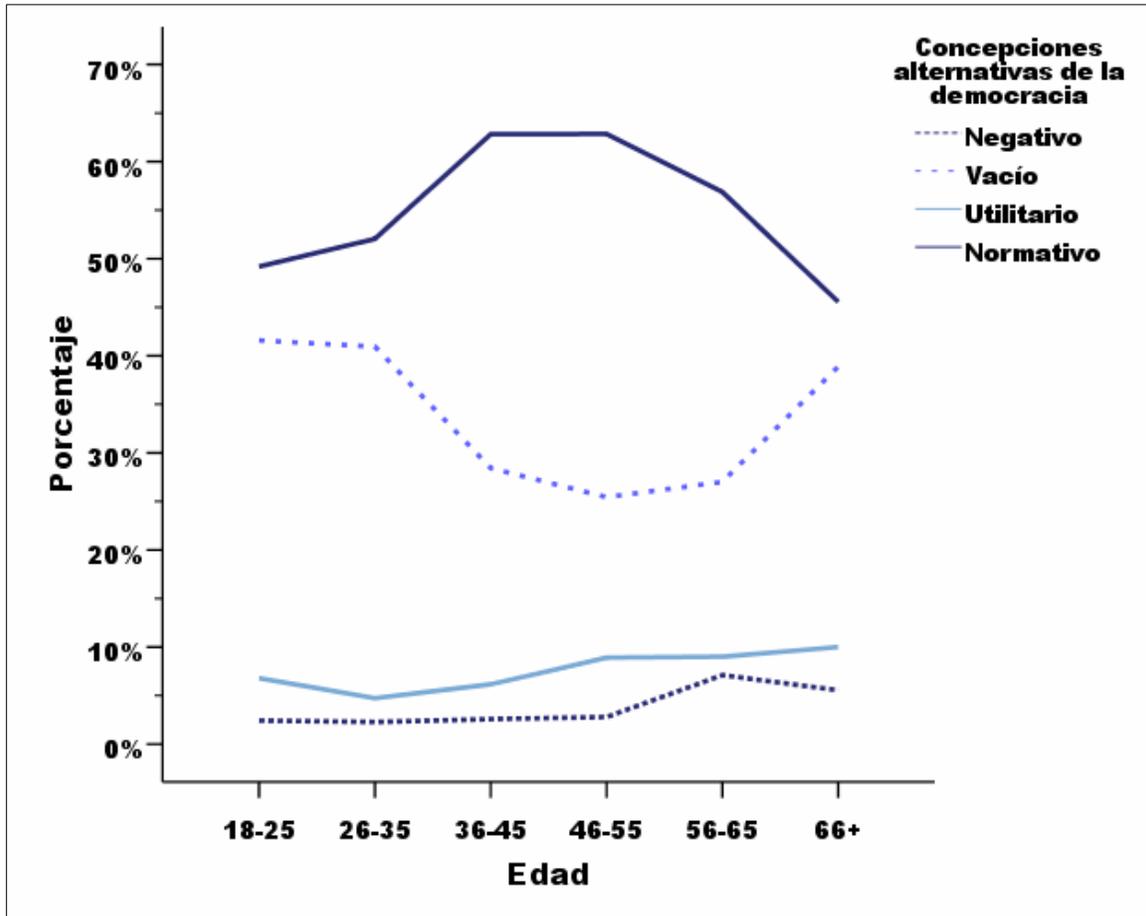


Gráfico III-4. Concepciones alternativas de la democracia por grupos de edad

El Gráfico III.5 muestra una diferencia de sexo. Más hombres que mujeres expresan concepciones normativas de la democracia, y más mujeres que hombres expresan concepciones vacías de significado. Las concepciones negativas y utilitarias son más o menos iguales en ambos.

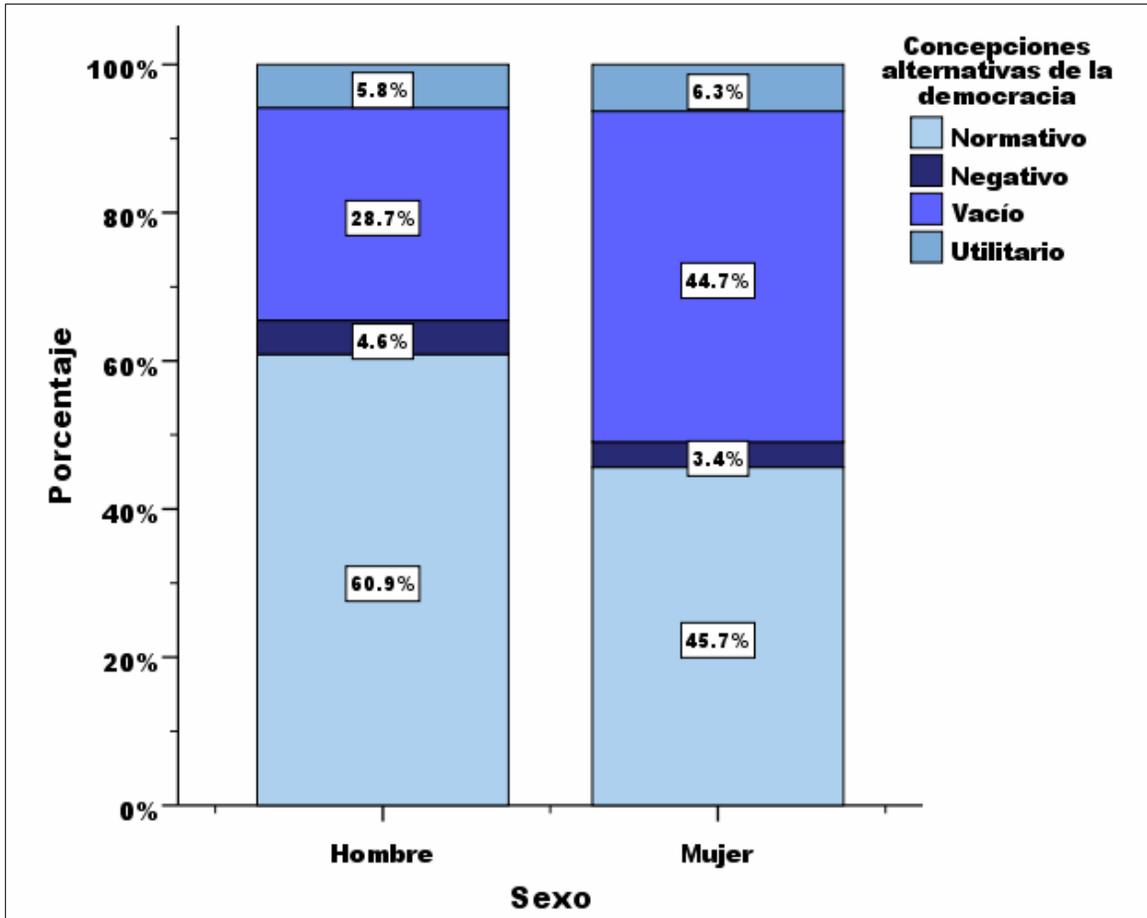


Gráfico III-5. Concepciones alternativas de la democracia por sexo

## Regresión logística de las concepciones de la democracia

Para distinguir entre los efectos distintos de varias variables socio-demográficas, se hace una regresión logística que incluye todos los factores antes mencionados como variables independientes y otros adicionales. Los factores que predicen el modelo son: sexo, edad, educación, riqueza, urbano versus rural y tamaño de la ciudad donde reside el entrevistado.

Los resultados de esta regresión se presentan en la Tabla III.3. Todo el análisis usa la categoría de concepciones normativas como la categoría de referencia. Es decir, la interpretación de todos los coeficientes se hace con referencia a las personas que tienen concepciones normativas de la democracia.

**Tabla III-3. Factores que explican concepciones alternativas de la democracia: Resultados de una regresión logística**

		<b>B</b>	<b>S.E.</b>	<b>Wald</b>	<b>Sig.</b>	<b>Exp(B)</b>
<b>Negativo</b>	Intersección	.029	.840	.001	.972	
	Mujer	.033	.274	.014	.904	1.033
	Edad	.003	.009	.087	.768	1.003
	Educación	-.072	.039	3.463	.063	.930
	Riqueza	-.406	.087	21.640	.000	.666
	Urbano	-.824	.481	2.929	.087	.439
	Tamaño	.078	.131	.352	.553	1.081
<b>Vacio</b>	Intersección	2.038	.385	28.056	.000	
	Mujer	.792	.123	41.628	.000	2.208
	Edad	-.037	.004	68.564	.000	.964
	Educación	-.186	.018	108.647	.000	.830
	Riqueza	-.169	.039	19.126	.000	.844
	Urbano	-.247	.224	1.224	.269	.781
	Tamaño	.034	.062	.307	.579	1.035
<b>Utilitario</b>	Intersección	-1.672	.699	5.723	.017	
	Mujer	.396	.223	3.158	.076	1.486
	Edad	.003	.007	.145	.704	1.003
	Educación	-.069	.029	5.590	.018	.933
	Riqueza	-.144	.071	4.149	.042	.866
	Urbano	-.187	.402	.216	.642	.829
	Tamaño	.052	.113	.210	.647	1.053
<b>Nagelkerke (Pseudo R cuadrado) = .22</b>						
a La categoría de referencia es Normativo.						

La regresión logística nos indica que la única diferencia significativa entre las personas con concepciones negativas de la democracia y aquellas con concepciones normativas es su nivel de riqueza; las personas con concepciones negativas son significativamente menos ricas que las personas con concepciones normativas. En el caso de las concepciones utilitarias, estas personas tienen un nivel educativo significativamente menor que las personas con concepciones normativas.

El análisis bivariable muestra que las diferencias más importantes se presentan entre las concepciones normativas y vacías. Todas las variables independientes, con la excepción de la urbana versus rural y el tamaño de la ciudad, establecen diferencias significativas entre las concepciones vacías y normativas. Las mujeres tienen concepciones negativas significativamente mayores que los hombres. Además, la edad, la educación y la riqueza individual tienen una relación negativa con las concepciones vacías. Es decir, las personas con concepciones normativas son significativamente mayores, tienen más escolaridad y son más ricas que las personas que mantienen concepciones vacías.

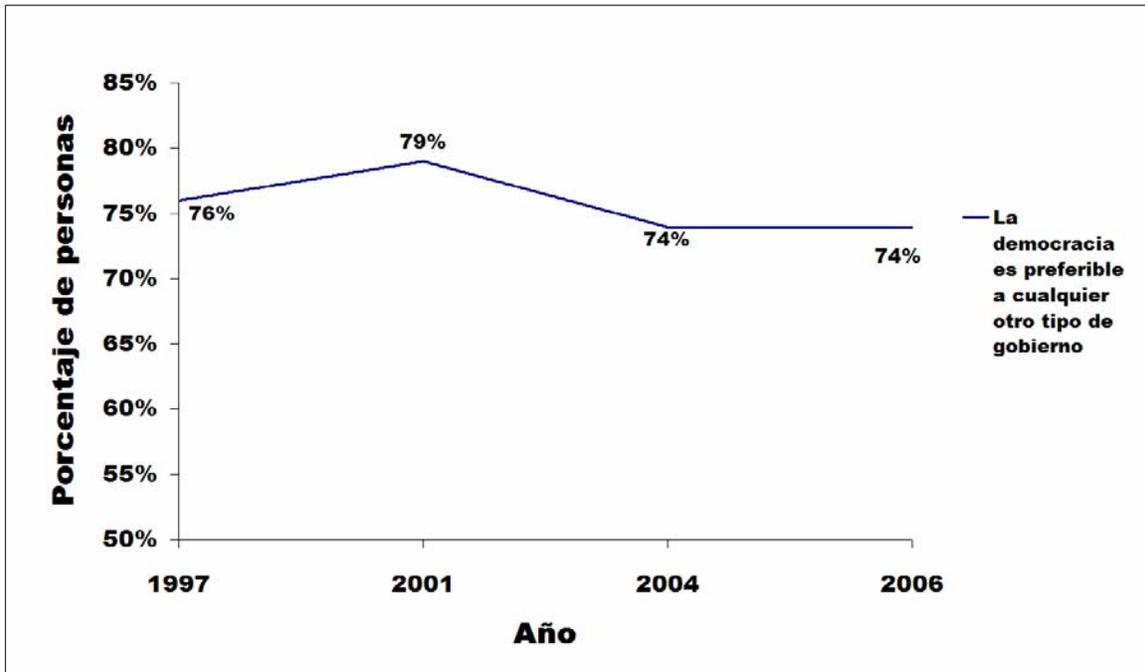


Gráfico III-6. Porcentaje de los dominicanos que piensa que la democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno

En general, los datos dominicanos sugieren que la gran mayoría de la población tiene una concepción normativa de la democracia o no tiene una noción específica. Pocos tienen una concepción negativa o utilitaria. Esta podría ser una razón de por qué, a pesar de todas las precariedades socioeconómicas e institucionales de la sociedad dominicana, la democracia se ha mantenido sin interrupción por casi tres décadas. Además, la secuencia de encuestas dominicanas que miden el apoyo al sistema democrático (DEMOS 1997-2004 y LAPOP 2006) muestran que un alto porcentaje de la población ha opinado consistentemente que la democracia es preferible a otra forma de gobierno: 76% en 1997, 79% en 2001, 74% en 2004 y 74% en 2006 (Gráfico III.6). Este es un indicador que sugiere estabilidad democrática en las preferencias políticas de la ciudadanía.

### Concepciones de la democracia: la República Dominicana en perspectiva comparada

En el Gráfico III.7 podemos observar la posición de la República Dominicana en relación con otros países de América Latina que son parte del proyecto encuestas LAPOP 2006. El nivel de concepciones normativas de la democracia es bajo para la República Dominicana (52.9%) en el contexto regional. Sólo Panamá y El Salvador tienen niveles más bajos de concepciones normativas, mientras Chile registra 76.2% de concepciones normativas. Además, muchos dominicanos tienen una concepción vacía de la

democracia, ubicándose el país en el segundo lugar, después de El Salvador, en esta categoría. Los niveles de concepciones utilitarias, aquellas que tienen que ver con el desempeño del gobierno o del régimen, se ubican más o menos en el promedio del grupo de países: cuatro tienen un mayor porcentaje de la población con concepciones utilitarias y siete menor. Sólo 4.0% de los dominicanos mantiene concepciones negativas.

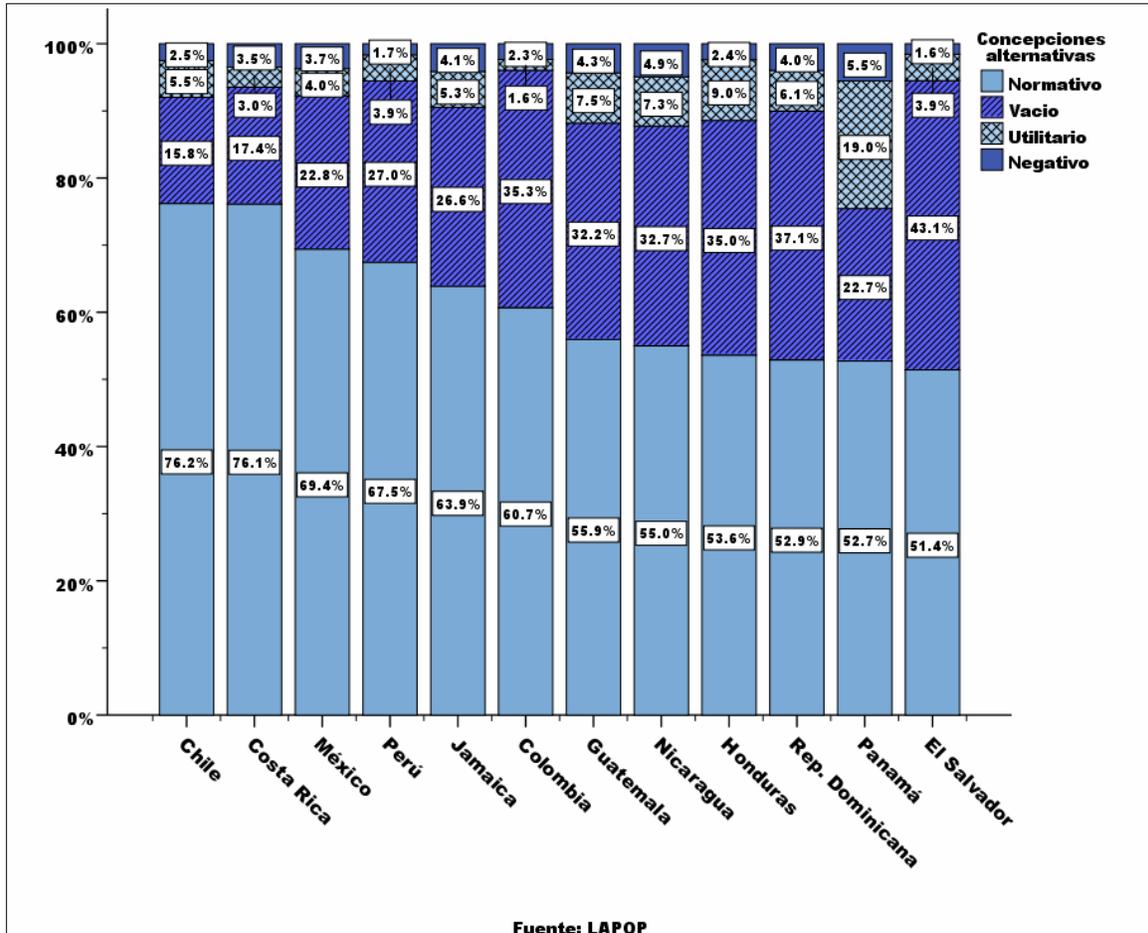


Gráfico III-7. Concepciones alternativas de la democracia en América Latina

Aunque la República Dominicana aparece en un posicionamiento bajo con respecto a las concepciones normativas de la democracia, no se registra un rechazo o concepción negativa alta. Por el contrario, la cuestión es que mucha gente no sabe lo que significa la democracia. Esto plantea la necesidad de mayor educación cívica para que la ciudadanía desarrolle una idea concreta acerca de qué es la democracia, identifique cuando existe o no, y pueda apoyarla con conocimiento y conciencia.

Como se mostró en el análisis de las concepciones sobre la democracia para el caso dominicano, la educación tiene una relación positiva con las concepciones normativas y una relación negativa con las concepciones vacías. Las mismas relaciones están presentes

en el análisis con respecto a la riqueza individual. Esto indica que promoviendo la educación y un crecimiento económico más equitativo, puede aumentarse la proporción de la población que apoya los ideales normativos de la democracia, lo que a su vez, puede mejorar y consolidar el régimen democrático en el país.

## Capítulo IV. Tolerancia y apoyo al sistema político

El nivel de tolerancia política y social es un buen indicador del nivel de compromiso normativo que tiene la ciudadanía con la democracia. A su vez, el apoyo al sistema institucional es muestra de la identificación que tiene la ciudadanía con el sistema político y puede ser sugerente respecto a las perspectivas de estabilidad del sistema. Sin apoyo institucional y tolerancia el régimen democrático es más vulnerable.

Este capítulo aborda el tema de la tolerancia política, tolerancia social y apoyo al sistema político, factores todos que tienen un impacto crucial para gestar una democracia estable. En la primera sección se analiza la tolerancia política como variable dependiente que se explica mediante factores socio-demográficos como la edad, el nivel educativo y el sexo. Se utiliza un índice de tolerancia política para medir la aceptación de los dominicanos hacia los derechos de las personas que constantemente critican y que están en desacuerdo con la forma de gobierno del país. Luego se presentan datos sobre los factores que influyen en la tolerancia política, tanto a través de estadística descriptiva como de un modelo de regresión lineal. Posteriormente se aborda el tema de la tolerancia social, que se mide a través de una sola pregunta: el nivel de aceptación de los derechos de los homosexuales. Finalmente se muestra la relación empírica entre tolerancia y apoyo al sistema político. A partir de ahí se elabora una tipología para indicar el tipo de democracia existente.

### Tolerancia política en la República Dominicana

Uno de los desafíos de las ciencias sociales es medir adecuadamente la tolerancia política y social. Algunos investigadores han elaborado preguntas muy generales, como “¿Cree usted en la libertad de expresión?” Pero las respuestas ampliamente favorables a estas preguntas entran en contradicción con actitudes más prácticas. Otros se han concentrado en el grado de apoyo hacia ciertos grupos específicos, pero generalmente los entrevistados rehúsan identificar estos grupos. Una tercera aproximación consiste en hacer preguntas sobre las personas que son víctimas de intolerancia en la sociedad, pero esto depende del riesgo que la población atribuya a estas personas.

El Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP) utiliza una modalidad más general para la medición de la tolerancia política, con un énfasis particular en la posibilidad de hacer comparaciones a lo largo del tiempo y entre países. La serie incluye cuatro aspectos sobre la democracia. Las preguntas realizadas en la encuesta en base a una formulación general dicen lo siguiente:

*Las preguntas que siguen son para saber su opinión sobre las diferentes ideas que tienen las personas que viven en la República Dominicana. Use siempre la escala de 10 puntos donde uno significa desaprueba firmemente y diez aprueba firmemente.*

**D1.** Hay personas que siempre hablan mal de la forma de gobierno de la República Dominicana, no solo del gobierno de turno, sino la forma de gobierno, ¿con qué firmeza aprueba o desaprueba UD. el **derecho de votar** de esas personas? Por favor léame el número de la escala: *[Sondee: ¿Hasta que punto?]*

**D2.** ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba UD. el que estas personas puedan llevar a cabo **manifestaciones pacíficas** con el propósito de expresar sus puntos de vista? Por favor léame el número.

**D3.** ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba UD. que estas personas puedan **postularse para cargos públicos**?

**D4.** ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba UD. que estas personas salgan en la televisión **para dar un discurso**?

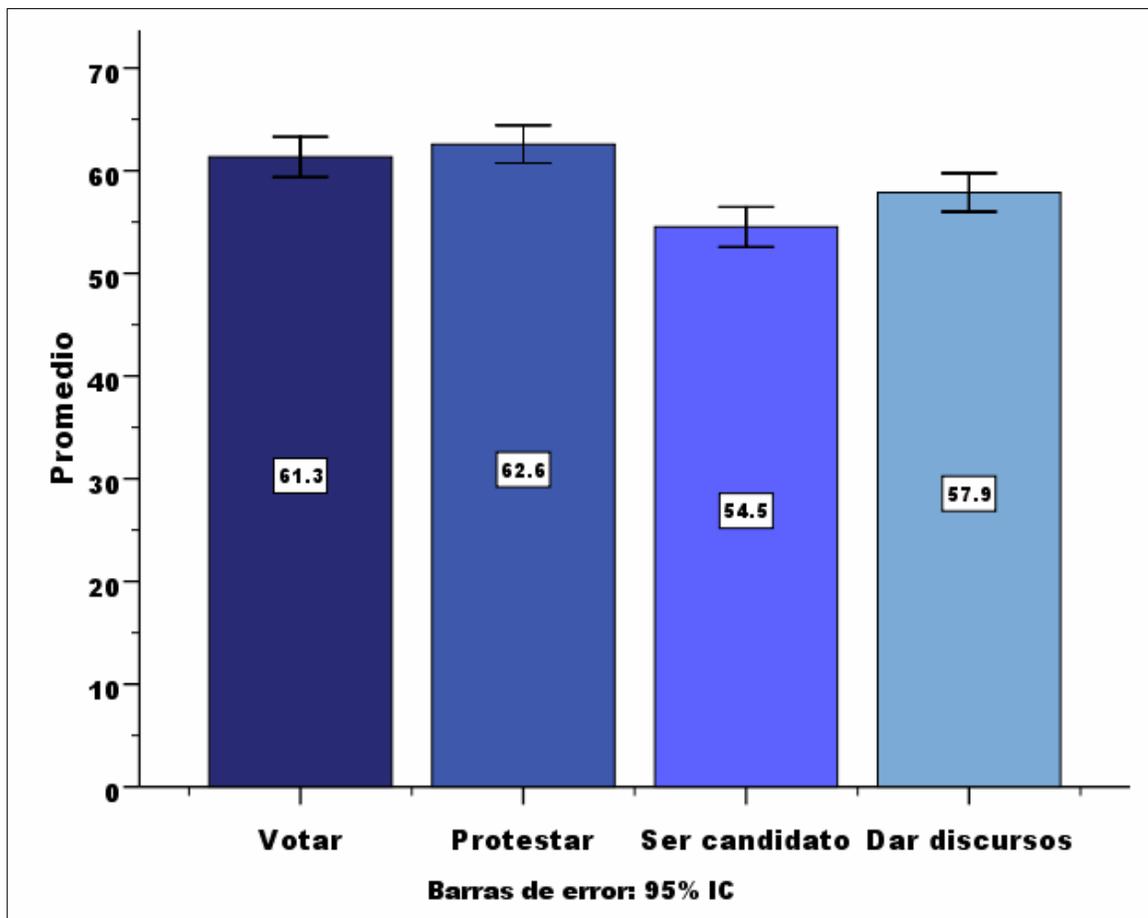


Gráfico IV-1. Tolerancia política: apoyo a los derechos de quienes critican el sistema

Con estos cuatro componentes (derecho a votar, protestar, ser candidato y dar discursos) se construyó la escala de tolerancia política que tiene un rango de 0 a 100 puntos. Estas preguntas tienen la ventaja de ser comparables en muchos países y de mantener una comparabilidad dentro del país entre los entrevistados.

Se presenta en el Gráfico IV.1 el promedio del nivel de tolerancia en los cuatro componentes de la escala, cada uno de ellos también tiene el rango de 0 a 100. Valores más altos significan más tolerancia. En la República Dominicana encontramos que la media en las cuatro variables sobrepasa 50 puntos, y en dos de ellas los 60 puntos. Los niveles de tolerancia hacia el derecho de votar y protestar son significativamente más altos que la tolerancia a ser candidato o dar discursos. En el resto de esta sección del capítulo se analiza la escala construida con estas cuatro preguntas.

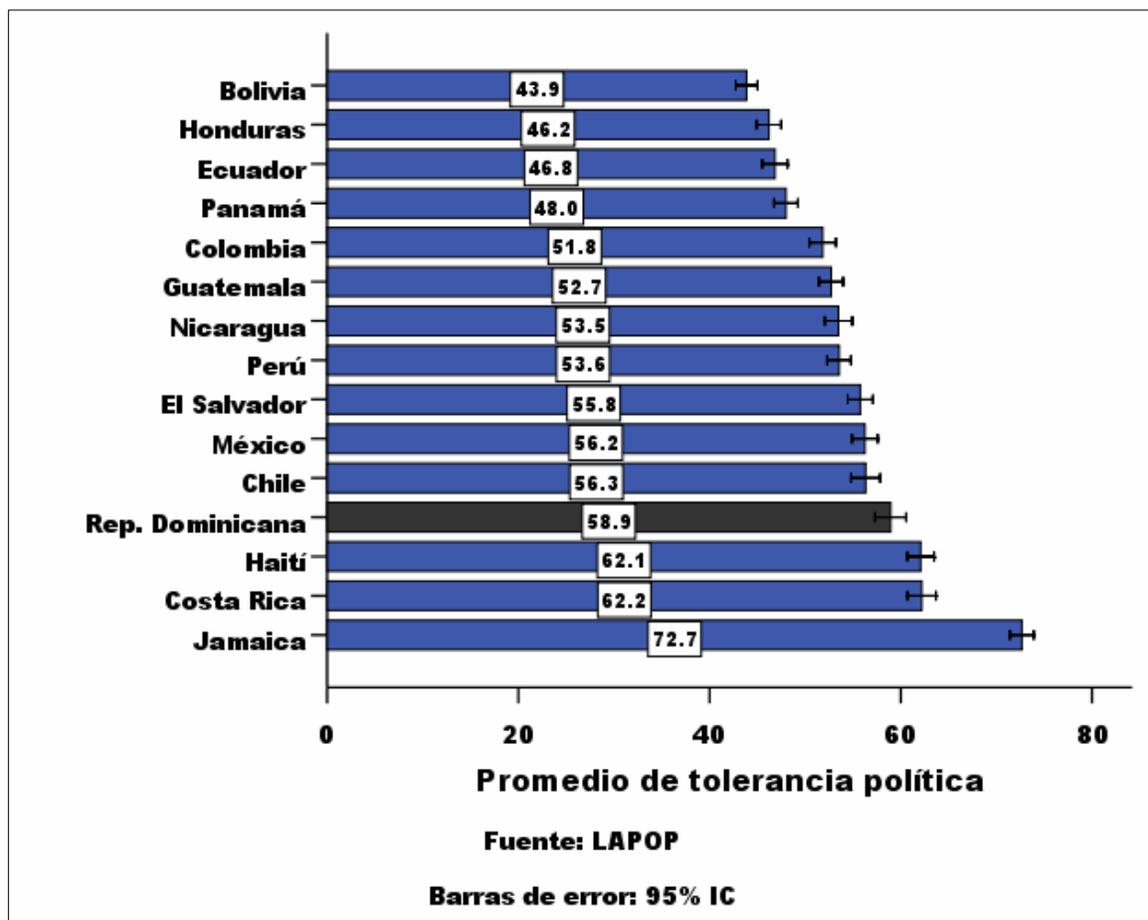


Gráfico IV-2. Tolerancia política: apoyo a los derechos de quienes critican el sistema por país

En el Gráfico IV.2 podemos ver que el nivel de tolerancia política en la República Dominicana es uno de los más altos entre los países participantes en las encuestas LAPOP 2006. Solamente Jamaica, Haití y Costa Rica muestran mayor apoyo a los derechos de quienes critican el sistema político. En la República Dominicana el valor en la escala del 0 al 100 es 58.9; en Jamaica y Costa Rica 62.2 y 72.7 respectivamente.

En cuanto a las diferencias en la tolerancia política entre varios grupos de la población dominicana, tal como se ha demostrado en otros estudios, los hombres tienden a expresar más tolerancia política que las mujeres (Golebiowska 1999). En el Gráfico IV.3 observamos este efecto de sexo en la República Dominicana. La tolerancia política aparece significativamente mayor entre los hombres que entre las mujeres.

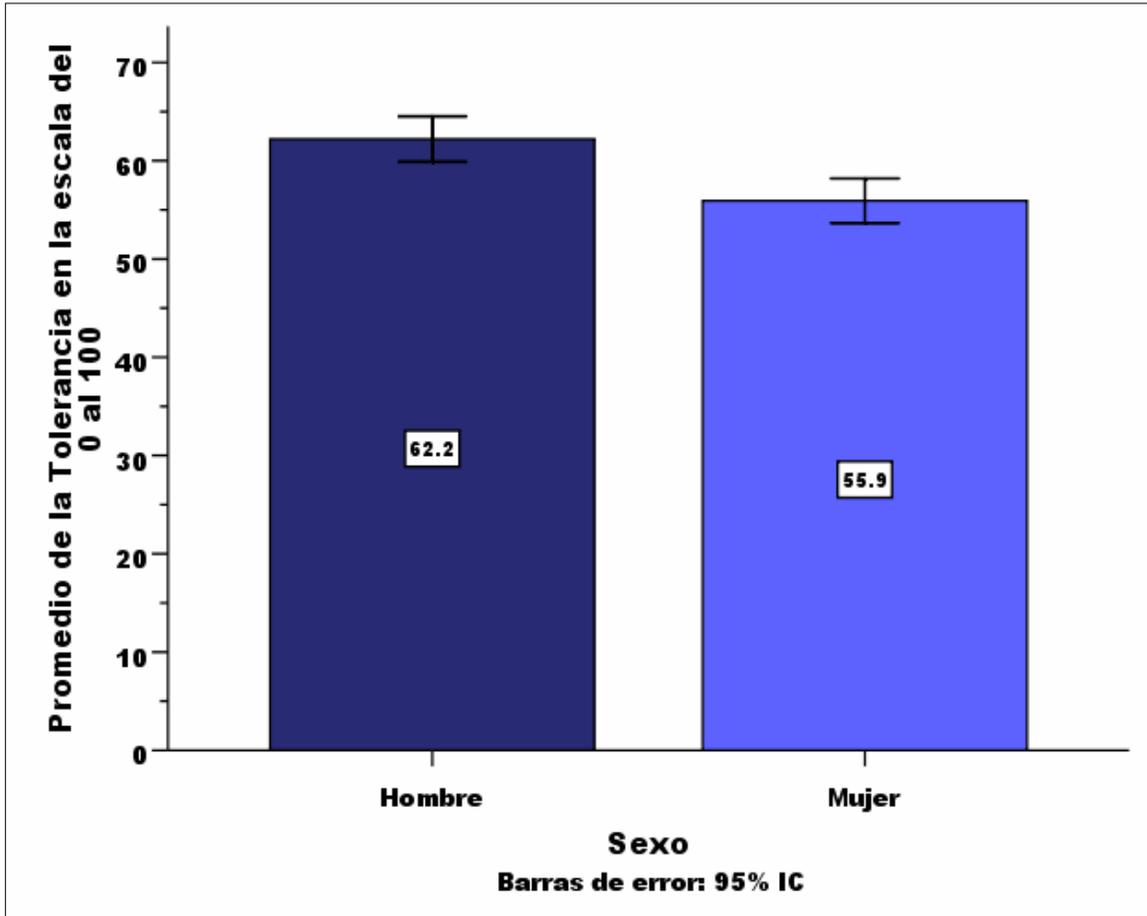


Gráfico IV-3. Tolerancia política por sexo

La tolerancia aumenta significativamente con la educación, especialmente entre aquellas personas con educación universitaria (Gráfico IV.4). Muchos estudios de tolerancia política han encontrado esta relación positiva entre años de educación y tolerancia (Nunn, Crockett and Williams 1978). Se argumenta que normalmente los sistemas de educación enseñan el respeto por el otro, por lo cual, más educación produce más tolerancia. El sistema educativo dominicano parece tener el mismo efecto que se ha observado en muchos otros países, incluidos los de la encuesta LAPOP. Los entrevistados con educación universitaria tienen un valor promedio en la escala de tolerancia política 15 puntos mayor que el promedio en las personas sin ninguna educación formal. De hecho, no aparece una diferencia importante entre los tres primeros niveles de educación, solamente asistencia a la universidad tiene un efecto significativo de aumento en la tolerancia política. Pero en general, las personas más educadas son más tolerantes que las que tienen un menor grado de educación.

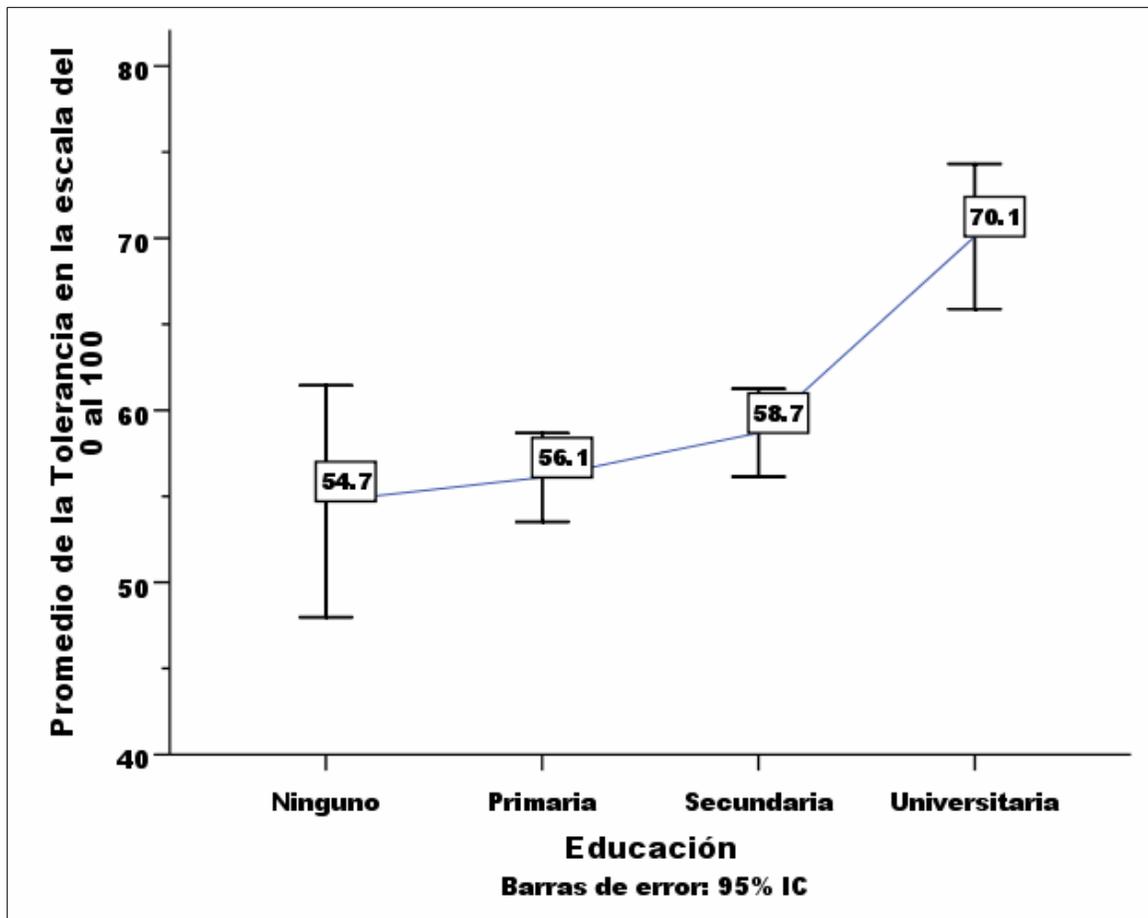


Gráfico IV-4. Tolerancia política por la educación

Para completar el análisis de la tolerancia política se diseñó un modelo de regresión lineal que incluye todas las variables socio-demográficas anteriormente mencionadas, así como

ubicación geográfica, el estado civil, la identificación étnica y la medida de apoyo al sistema político desarrollada más adelante en este capítulo. La medida de apoyo al sistema es una escala de 0 a 100, construida con cinco preguntas acerca de la confianza general en el sistema político dominicano. En el análisis de regresión, las medidas de educación y edad usan el número de años en vez de los grupos presentados en los gráficos. Riqueza individual se mide con una escala de 0 a 9 basada en el número de bienes de consumo duradero que se encuentran en el hogar del entrevistado.

**Tabla IV-1. Factores que explican la tolerancia política: Resultados de la regresión lineal**

	<b>B</b>	<b>S.E.</b>	<b>Beta</b>	<b>T</b>	<b>Sig.</b>
<b>Constante</b>	38.046	4.125		9.223	.000
<b>Educación</b>	1.233	.202	.184	6.103	.000
<b>Apoyo al sistema</b>	.082	.038	.057	2.184	.029
<b>Edad</b>	2.088	.577	.100	3.619	.000
<b>Mujer</b>	-5.528	1.645	-.087	-3.360	.001
<b>Riqueza</b>	.480	.523	.027	.918	.359
<b>Urbano</b>	2.323	1.859	.033	1.249	.212
<b>Casado/Unido</b>	.395	1.700	.006	.232	.816
<b>Blanco<sup>a</sup></b>	-2.778	2.531	-.030	-1.097	.273
<b>Negro<sup>a</sup></b>	3.831	2.224	.046	1.722	.085
<b>Mulato<sup>a</sup></b>	-.296	2.440	-.003	-.121	.904
<b>R Cuadrado Adj. = .04</b>					
<sup>a</sup> Categoría de Referencia: Indio					

La Tabla IV.1 muestra la regresión lineal que distingue los factores explicativos de la tolerancia política en el país. Como puede verse, la educación es un factor estadísticamente significativo: un mayor grado de educación hace a las personas más tolerantes. Otro factor significativo es el índice de apoyo al sistema: más apoyo al sistema político y democrático del país promueve una actitud de tolerancia. Las personas de mayor edad también muestran más tolerancia política que los jóvenes, y la relación es estadísticamente significativa. Finalmente, el sexo tiene un efecto relevante en la tolerancia política: los hombres aparecen más tolerantes que las mujeres. El valor negativo del coeficiente en la regresión de esta variable significa que los hombres tienen más tolerancia que las mujeres. Factores como la riqueza, el estado civil y la identificación étnica no tienen efectos significativos en la tolerancia política.

## Tolerancia social

La adopción de valores igualitarios en actitudes y políticas públicas ha sido un tema central en la construcción de las democracias. La tolerancia social tiene que ver con el respeto a las decisiones y la manera de vivir de los demás.

Desde distintas perspectivas teóricas se ha planteado que mayores niveles de industrialización y urbanización producen transformaciones culturales importantes como los procesos de secularización, la expansión de los derechos ciudadanos y la tolerancia por la diversidad social. No existe, sin embargo, conocimiento preciso sobre la causalidad de estos cambios o el ritmo en que se producen. Pero la democracia política, ya sea vista como causa o efecto de los procesos de transformación socioeconómica, se considera importante en la construcción de una ciudadanía con actitudes más igualitarias y tolerantes (Inglehart and Norris 2003).

En el cuestionario de LAPOP se incluyó una pregunta que mide las actitudes de la gente con respecto al derecho de los homosexuales a postularse para cargos públicos. En la República Dominicana se preguntó además sobre el apoyo al derecho de los homosexuales para organizarse en defensa de sus derechos. Las preguntas son las siguientes:

**D5.** Y ahora, cambiando el tema, y pensando en los homosexuales, ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que estas personas puedan postularse para cargos públicos?

**DOMD5A** ¿Con que firmeza aprueba o desaprueba que los homosexuales puedan organizarse para defender sus derechos?

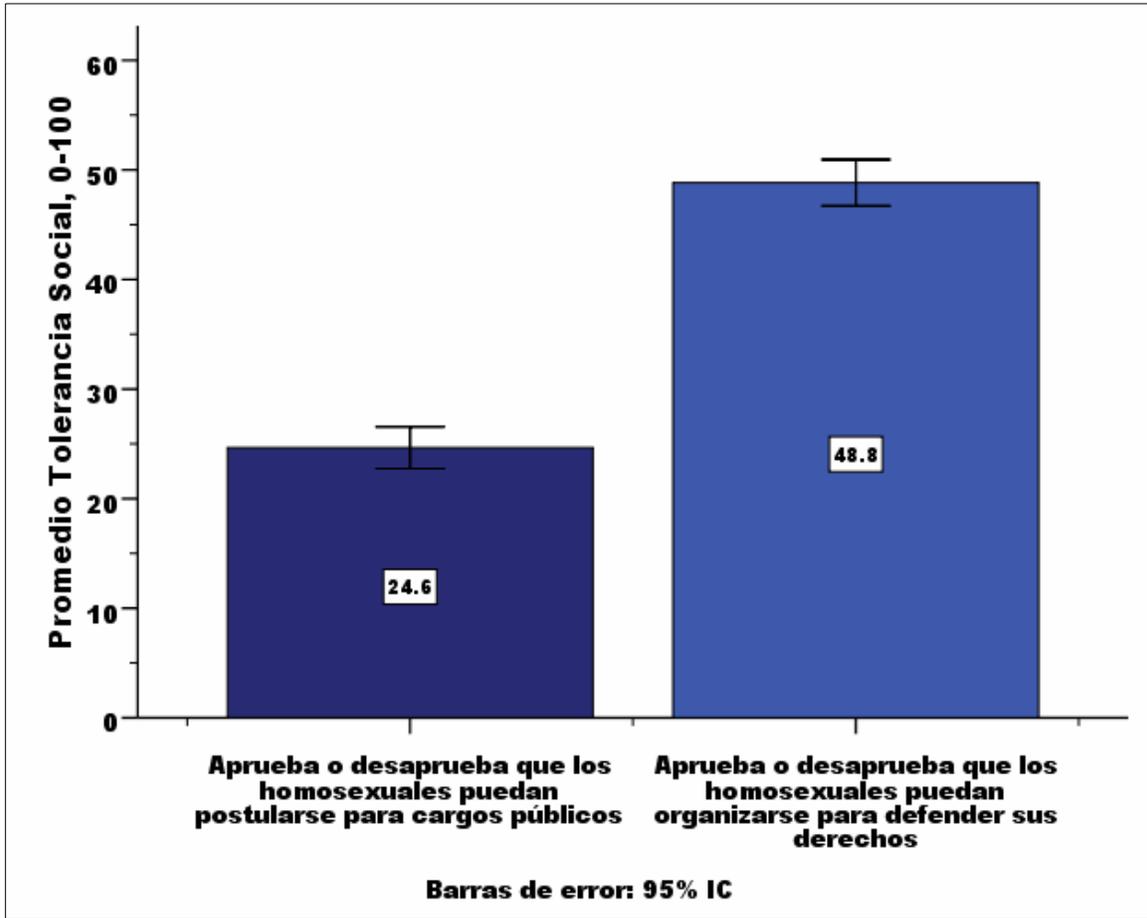


Gráfico IV-5. Tolerancia social medida por el apoyo a los derechos de los homosexuales

El Gráfico IV.5 muestra que el promedio de apoyo al derecho de los homosexuales para postularse por cargos públicos es 24.6 en una escala del 0 al 100. Hay más aceptación en la pregunta acerca de si los homosexuales pueden organizarse para defender sus derechos, con un promedio de apoyo a este derecho de 48.8 en la misma escala.<sup>1</sup>

<sup>1</sup> En las encuestas Demos de 1994, 1997, 2001 y 2004, se mostró un avance en el nivel de tolerancia hacia la idea de que los homosexuales se postulen a cargos públicos. Pero este avance desaparece en la encuesta LAPOP 2006. Es posible que al utilizarse una escala en la encuesta LAPOP para registrar las respuestas, se redujera el nivel de apoyo, más por una cuestión metodológica que de hecho.

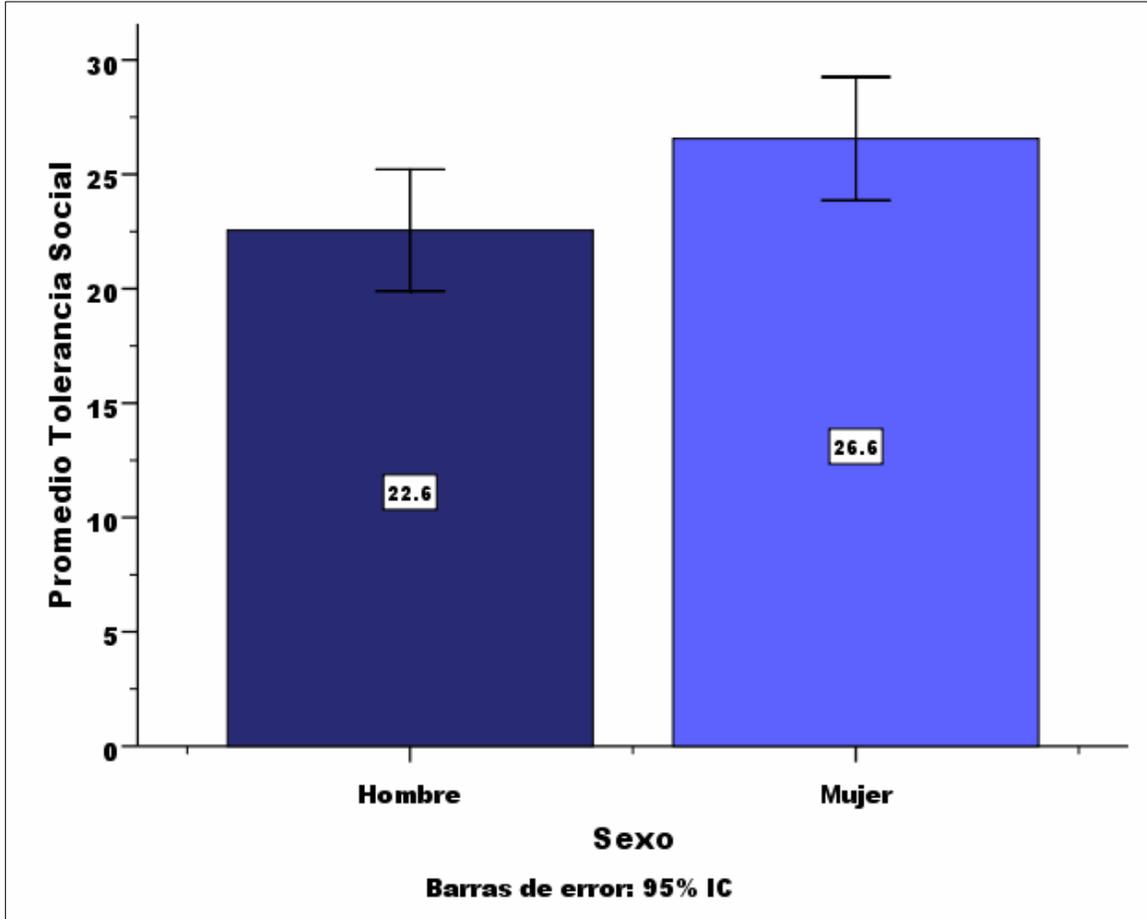


Gráfico IV-6. Tolerancia social medida por apoyo al derecho de los homosexuales de postularse para cargos públicos, por sexo

Con respecto a los derechos a postularse, que es la pregunta clave que se utiliza para medir tolerancia social en todos los países participantes en el estudio LAPOP, no aparecen diferencias estadísticamente significativas entre mujeres y hombres, aunque las mujeres se inclinan a ser ligeramente más tolerante que los hombres (Gráfico IV.6).

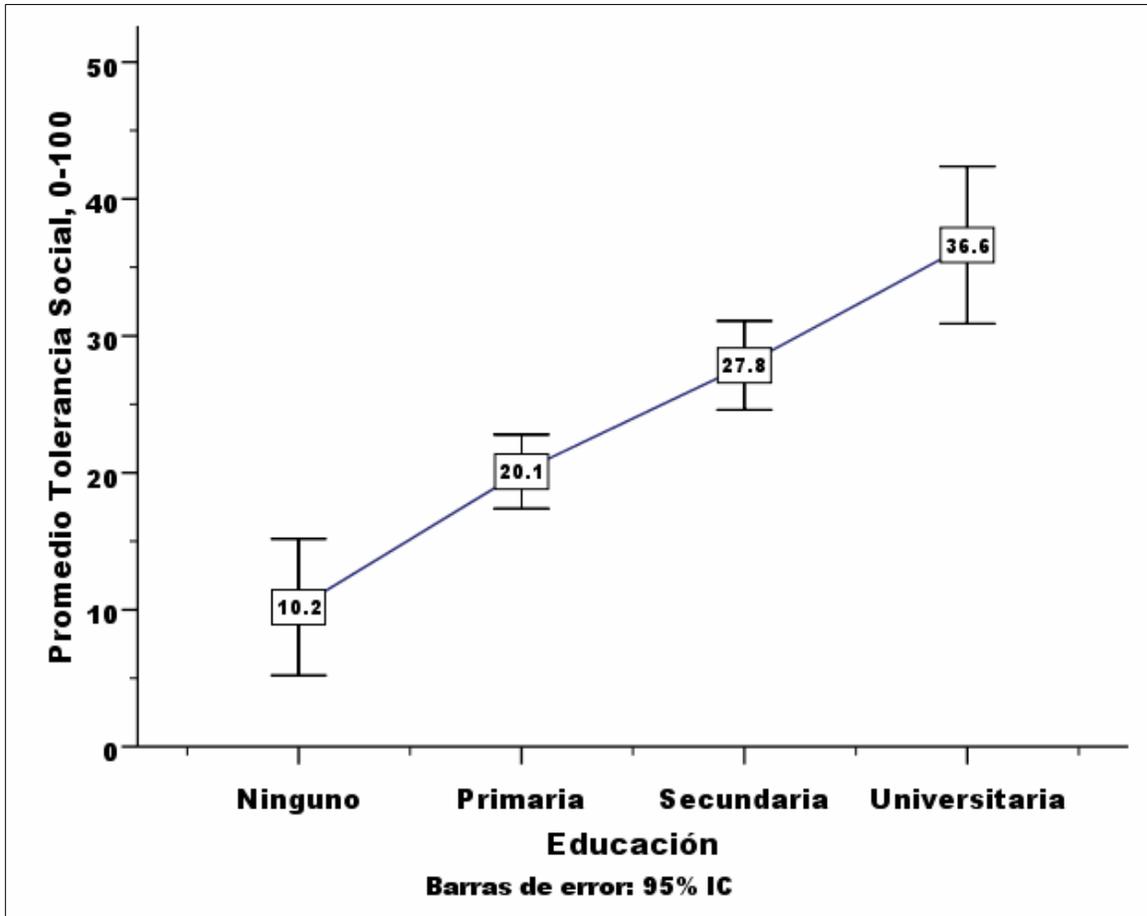


Gráfico IV-7. Tolerancia social por educación

Aun más que la tolerancia política, la tolerancia social aumenta significativamente con la educación: a mayor educación mayor tolerancia social. En el Gráfico IV.7 se puede observar que la diferencia entre el promedio en la escala de tolerancia social entre aquellos sin educación formal y con educación universitaria es de 10.2 y 36.6 respectivamente.

Para determinar los factores que contribuyen a la tolerancia social se hace un análisis de regresión lineal. Se presentan los resultados en la Tabla IV.2. En el modelo de regresión lineal se encuentra que sólo la educación, ser mujer o negro en su identificación étnica tienen un efecto significativo y positivo en la tolerancia social. No se encuentran efectos importantes por las variables de apoyo al sistema, edad, riqueza, área geográfica, y estado civil.

Tabla IV-2. Factores que explican la tolerancia social: Resultados de la regresión lineal

	B	S.E.	Beta	T	Sig.
Constante	1.96	.44		4.47	.00
Educación	.10	.02	.14	4.72	.00
Apoyo al sistema	.00	.00	.01	.48	.63
Edad	-.10	.06	-.05	-1.69	.09
Mujer	.39	.18	.06	2.24	.02
Riqueza	.09	.06	.05	1.55	.12
Urbano	.09	.20	.01	.44	.66
Casado/Unido	-.16	.18	-.02	-.90	.37
Blanco <sup>a</sup>	.19	.27	.02	.71	.48
Negro <sup>a</sup>	.54	.24	.06	2.28	.02
Mulato <sup>a</sup>	.30	.26	.03	1.17	.24
<b>R Cuadrado Adj. = .04</b>					
<sup>a</sup> Categoría de Referencia: Indio					

### Apoyo al sistema político

Los estudios de LAPOP prestan especial atención al tema de la estabilidad democrática para construir la legitimidad política, o lo que se llama “apoyo al sistema.” La razón es que cuando no se respetan las instituciones políticas se crea una situación de malestar que puede llevar al colapso de los gobiernos e incluso del sistema democrático.

Existen ventajas y desventajas en apoyar el sistema político. Niveles extremos, ya sean altos o bajos, de apoyo al sistema pueden ser negativos para la democracia. Por ejemplo, no es saludable que los ciudadanos apoyen sin reserva el sistema político porque pueden perder la capacidad crítica y de monitoreo. Por otro lado, si no se apoya el sistema político, esto quiere decir que se ha perdido el respeto a las instituciones públicas, lo que puede llevar a inestabilidad política como ha ocurrido en varios países latinoamericanos en los últimos años. Cuando a los ciudadanos no les importa mucho su sistema, no se preocupan de su posible caída. Por eso la democracia necesita un balance entre criticidad y apoyo al sistema.

Las siguientes preguntas fueron utilizadas para medir el nivel de apoyo al sistema que existe entre los dominicanos mediante la construcción de una escala:

**B1.** ¿Hasta qué punto cree usted que los tribunales de justicia de la República Dominicana garantizan un juicio justo? (*Sondee: Si usted cree que los tribunales no garantizan en nada la justicia, escoja el número 1; si cree que los tribunales garantizan mucho la justicia escoja el número 7 o escoja un puntaje intermedio*)

**B2.** ¿Hasta qué punto tiene usted respeto por las instituciones políticas de la República Dominicana?

**B3.** ¿Hasta qué punto cree usted que los derechos básicos del ciudadano están bien protegidos por el sistema político dominicano?

**B4.** ¿Hasta qué punto se siente usted orgulloso de vivir bajo el sistema político de la República Dominicana?

**B6.** ¿Hasta qué punto piensa usted que se debe apoyar el sistema político dominicano?

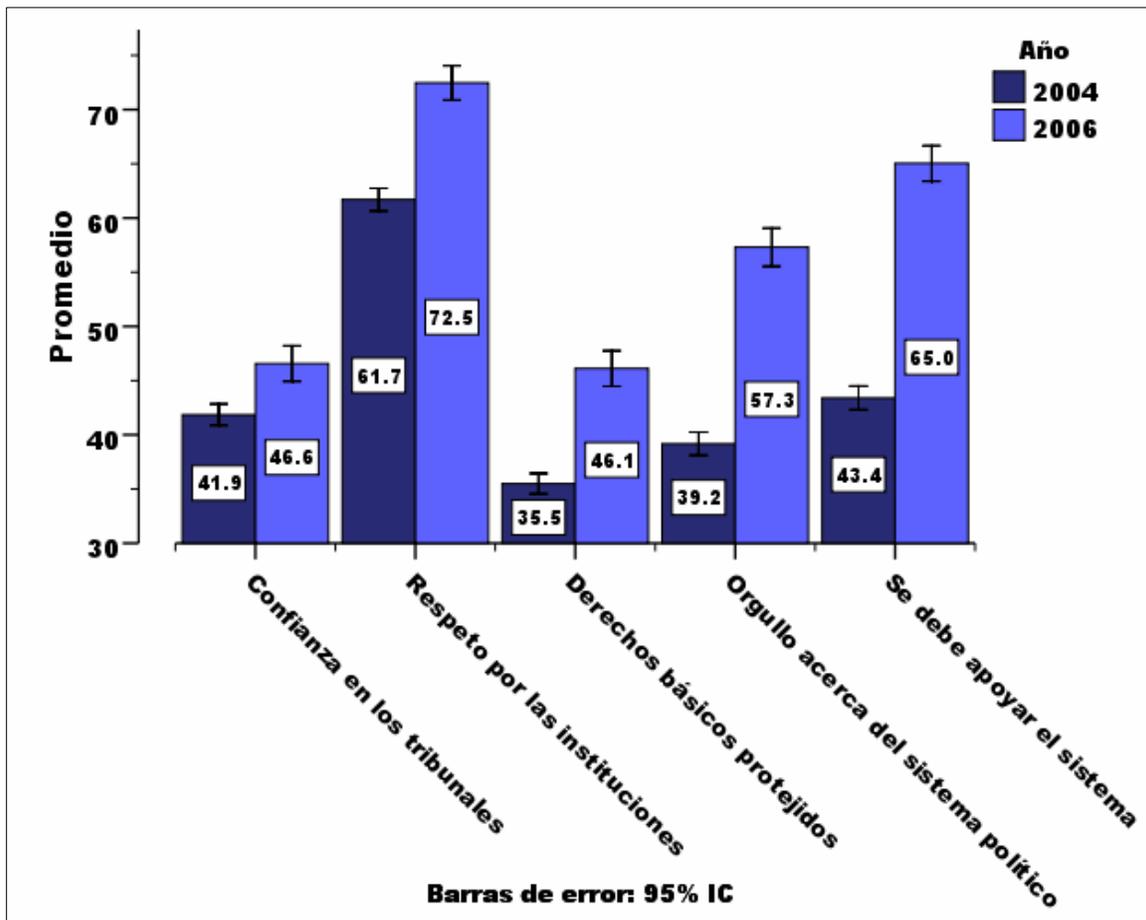


Gráfico IV-8. Componentes de la escala de apoyo al sistema

En el Gráfico IV.8, encontramos que comparado con el 2004, año de profunda crisis económica e institucional en República Dominicana, los niveles de apoyo al sistema aumentaron en el 2006 en todos los aspectos utilizados para conformar la escala de LAPOP. El incremento fue particularmente importante en el caso del apoyo a las instituciones políticas, la única que sobrepasa 70 puntos en una escala. Se observa además entre 2004 y 2006 un incremento de más de 20 puntos en el promedio que está de acuerdo con apoyar al sistema político. La pregunta con el promedio menor es la que tiene que ver con la protección de los derechos básicos de los ciudadanos dominicanos. La mayoría de las personas no están de acuerdo con la idea de que el sistema protege bien sus derechos básicos.

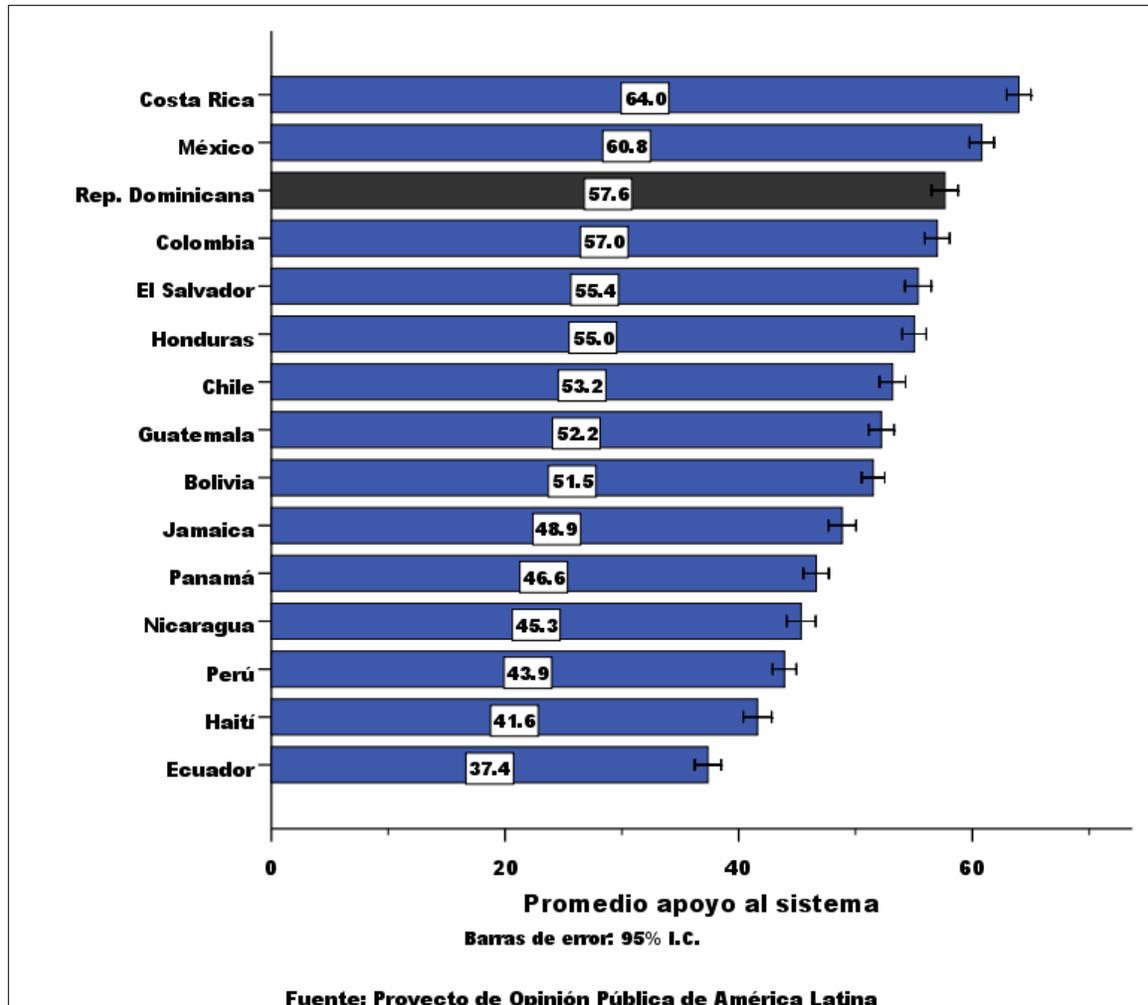


Gráfico IV-9. Apoyo al sistema por país

En el Gráfico IV.9 se presenta el promedio de apoyo al sistema político de todos los países incluidos en las encuestas LAPOP del 2004 y 2006. Los dominicanos mantienen mayor apoyo a su sistema político en comparación con la mayoría de los otros países. México y Costa Rica son los únicos países con mayor apoyo al sistema que la República Dominicana en el 2006.

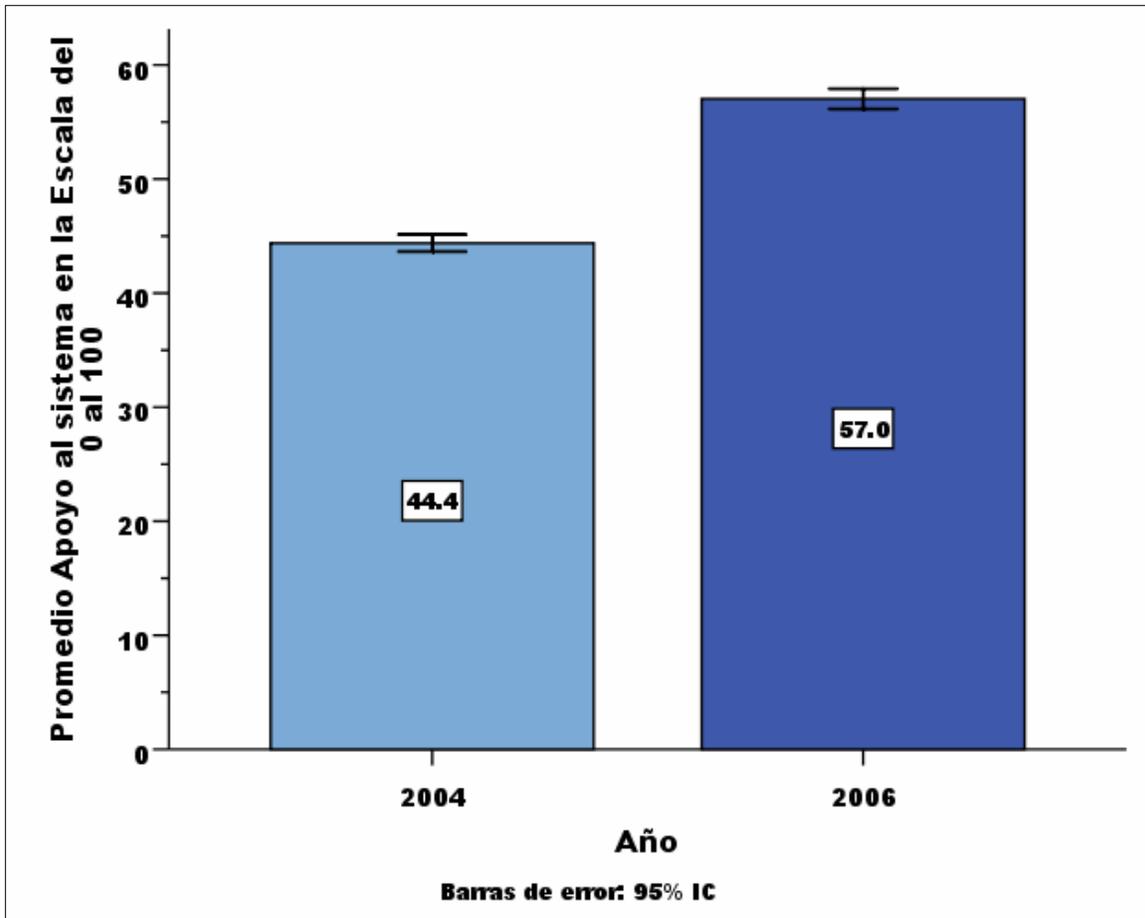


Gráfico IV-10. Apoyo al sistema dominicano

En el Gráfico IV.10 se observa que de acuerdo con las tendencias en las variables componentes de la escala, el promedio de apoyo al sistema político dominicano aumentó significativamente de 44.4 en el 2004 a 57.0 en el 2006 (escala del 0 al 100).

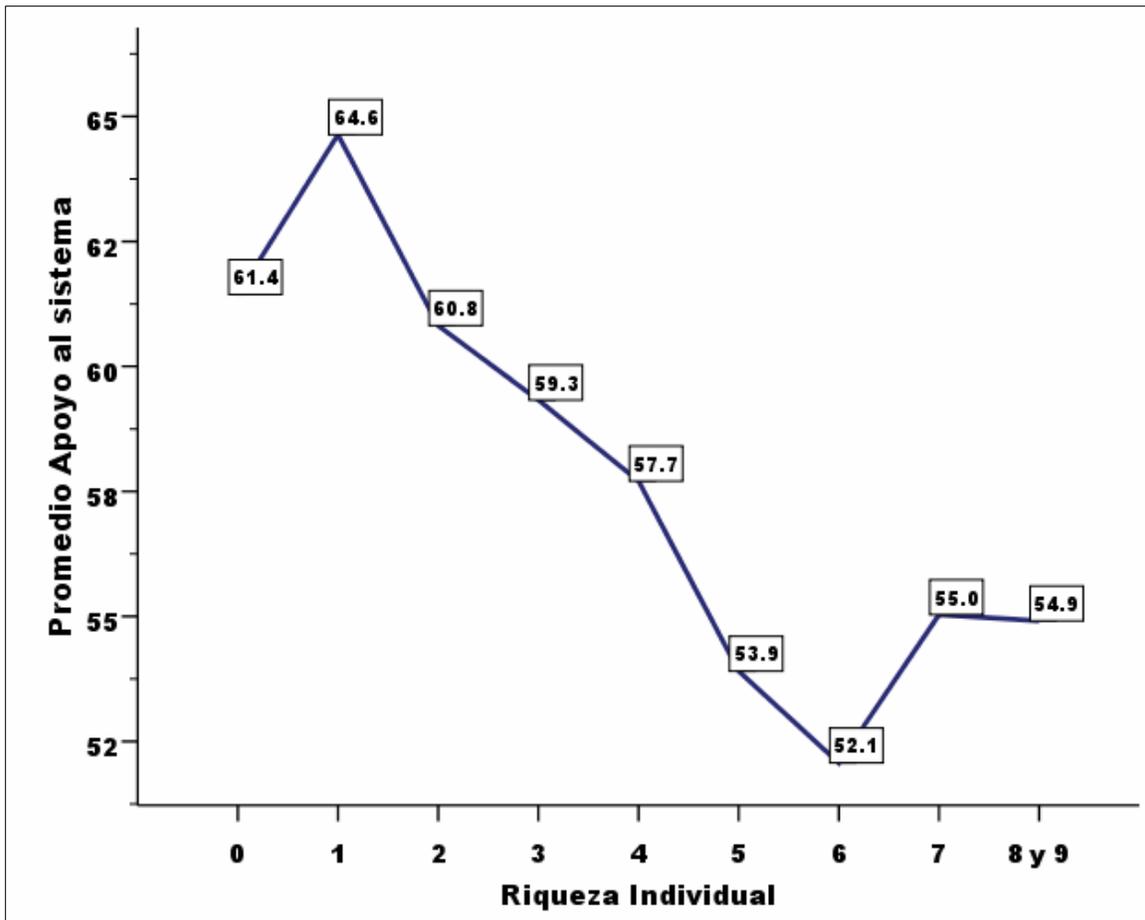


Gráfico IV-11. Apoyo al sistema dominicano por riqueza individual

El apoyo al sistema es menor entre las personas de más recursos económicos como se observa en el Gráfico IV.11.<sup>2</sup> En la regresión lineal del apoyo al sistema dominicano, esta relación negativa entra riqueza y apoyo al sistema mantiene un nivel estadísticamente significativo.

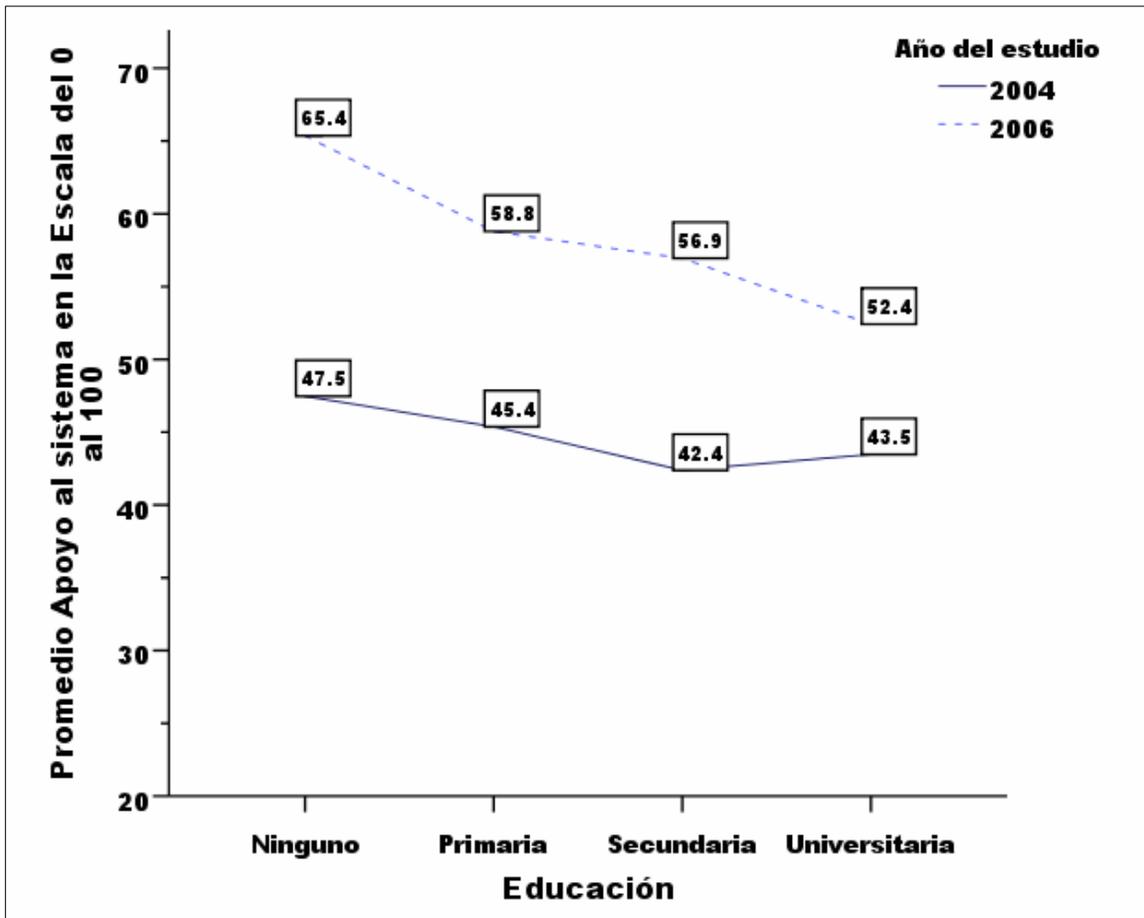


Gráfico IV-12. Apoyo al sistema dominicano por nivel de educación

El impacto de la educación en el apoyo al sistema era insignificante en el 2004, pero en el 2006, a mayor educación se produce menor apoyo al sistema. El Gráfico IV.12 muestra que en el año 2006, los entrevistados con una educación universitaria tienen un promedio en la escala de apoyo al sistema de 52.4 y las personas sin educación formal un promedio

<sup>2</sup> El número de entrevistados en la categoría 9 de la escala de riqueza individual es muy bajo, por eso se pusieron en un solo grupo las categorías 8 y 9.

de 66.4, es decir, 14 puntos más. Es posible que este menor nivel de apoyo al sistema entre las personas de mayor educación en el 2006 sea el resultado de una mayor criticidad y desconfianza ante la crisis económica e institucional que afectó el país en el 2003-2004. De todas formas, el nivel de apoyo al sistema político aumentó en todos los segmentos educativos del 2004 y 2006. El aumento en el apoyo entre personas sin educación formal fue de 47.5 a 65.4 y de 43.5 a 52.4 entre personas con nivel educativo universitario.

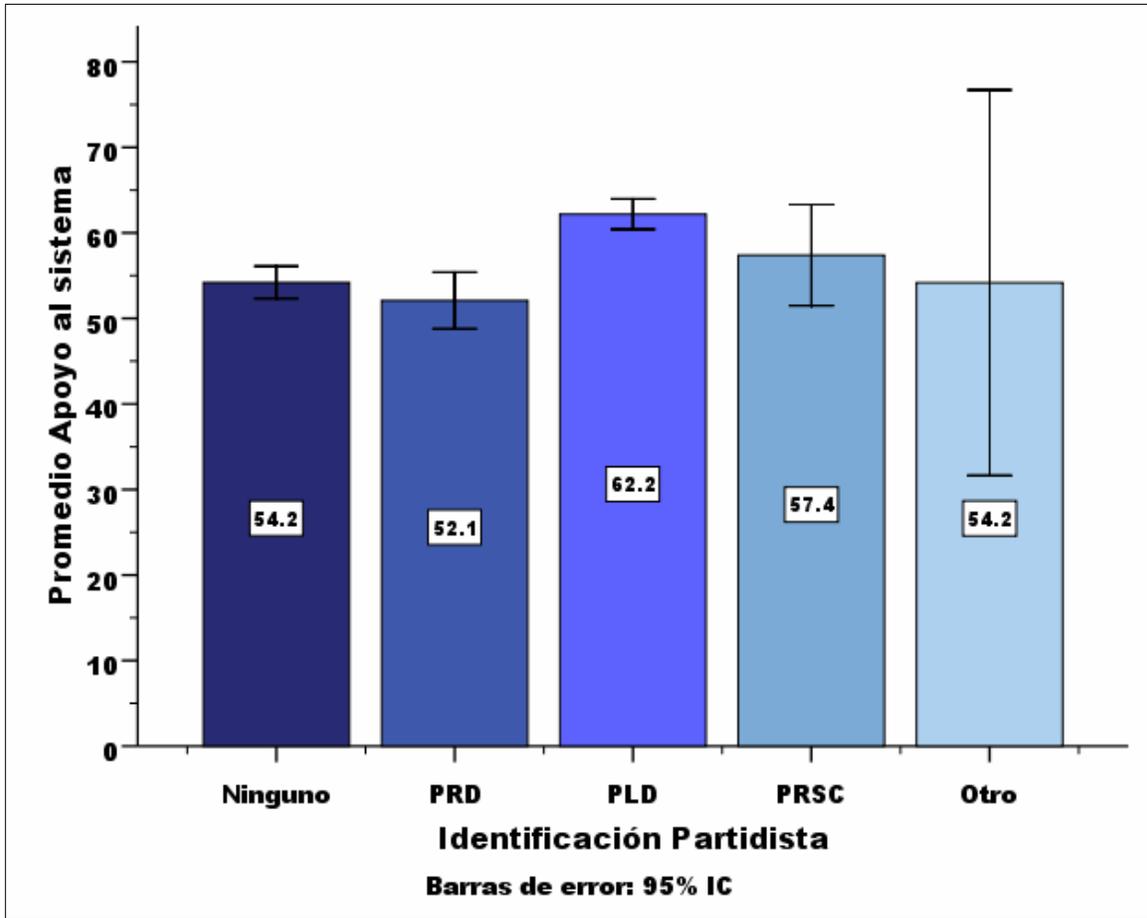


Gráfico IV-13. Apoyo al sistema dominicano por identificación partidista

En el Gráfico IV.13 se observan diferencias entre los simpatizantes de varios partidos en su apoyo al sistema político dominicano. Las personas que simpatizan con el PLD mantienen un nivel de apoyo significativamente mayor que las personas que simpatizan con el PRD, o que no tienen ninguna simpatía partidaria.

Para entender la importancia relativa de varios factores que contribuyen al apoyo del sistema, se presentan los resultados de una regresión lineal de esta variable en la Tabla IV.3. Las personas con menor educación y menos recursos económicos apoyan más el sistema, así como los simpatizantes del gobernante PLD.

Tabla IV-3. Factores que explican el apoyo al sistema dominicano: Resultados de la regresión lineal

	<b>B</b>	<b>S.E.</b>	<b>Beta</b>	<b>t</b>	<b>Sig.</b>
<b>Constante</b>	60.403	3.405		17.739	.000
<b>Mujer</b>	1.369	1.205	.030	1.135	.256
<b>Edad</b>	.051	.043	.035	1.195	.232
<b>Educación</b>	-1.907	.853	-.070	-2.236	.026
<b>Riqueza individual</b>	-1.342	.377	-.108	-3.558	.000
<b>Urbano</b>	.511	1.345	.010	.380	.704
<b>PRD<sup>a</sup></b>	-2.758	1.887	-.042	-1.462	.144
<b>PLD<sup>a</sup></b>	7.395	1.333	.162	5.548	.000
<b>PRSC<sup>a</sup></b>	1.652	3.035	.015	.544	.586
<b>Simpatiza con otro partido<sup>a</sup></b>	-.729	7.788	-.003	-.094	.925
<b>R-cuadrado</b>	.06				

<sup>a</sup> Categoría de Referencia es No simpatiza con ningún partido político

### Apoyo a una democracia estable

Este estudio parte de que el apoyo al sistema y la tolerancia son necesarios para el sostenimiento de la estabilidad democrática. En una democracia es vital que la ciudadanía confíe en las instituciones políticas y esté dispuesta a tolerar los derechos civiles de todos, incluidos los de las minorías.

La estructura presentada en la Tabla IV.4 indica las combinaciones posibles de apoyo al sistema en sociedades democráticas. Se toma en cuenta el nivel de apoyo al sistema institucional y el nivel de tolerancia para crear la tipología, con una división de estas variables en alto y bajo.

**Tabla IV-4. Relación teórica entre apoyo al sistema y tolerancia en sociedades institucionalmente democráticas**

Tolerancia		
Apoyo al sistema institucional	Alta	Baja
Alto	Democracia Estable	Estabilidad Autoritaria
Bajo	Democracia Inestable	Democracia en Riesgo

Las democracias estables son aquellas donde la mayoría de los ciudadanos muestran un alto nivel de apoyo al sistema institucional y alta tolerancia. Las inestables son aquellas donde hay un bajo nivel de apoyo al sistema y alta tolerancia. Los sistemas estables no son necesariamente democráticos a menos que se garanticen los derechos a toda la ciudadanía, de tal manera que si el apoyo al sistema es muy alto y la tolerancia baja, la sociedad puede convertirse en autoritaria. La democracia en riesgo es aquella donde se registra un bajo nivel de apoyo al sistema y baja tolerancia.

Aunque no es posible predecir el rompimiento del sistema democrático con datos de opinión pública exclusivamente, pues otros factores contribuyen, como el papel de las elites, la posición de los militares y los actores internacionales, los sistemas donde la población no apoya las instituciones básicas ni los derechos de las minorías son más vulnerables a la ruptura de la democracia.

Tabla IV-5. Relación empírica entre tolerancia y apoyo al sistema en la República Dominicana

		Tolerancia	
		Alta	Baja
Apoyo al sistema institucional	Alto	Democracia Estable 38%	Estabilidad Autoritaria 23%
	Bajo	Democracia Inestable 23%	Democracia en Riesgo 16%

Para el caso dominicano, se observa en la Tabla IV.5 que el porcentaje más alto de 38% se ubica en la casilla de democracia estable. Esto refleja un alto nivel de apoyo al sistema y alta tolerancia. La casilla de estabilidad autoritaria y democracia inestable aglutinan el 23% respectivamente, mientras el porcentaje más bajo se ubica en la casilla de democracia en riesgo.

Estos datos reflejan que el sistema político dominicano tiende a la estabilidad, ya que el 61% ofrece alto apoyo al sistema institucional. Quizás aquí radica una de las razones por las cuales la democracia dominicana, la primera en instalarse en América Latina en la tercera ola de democratización que se inició en 1978, no ha sufrido grandes crisis de gobernabilidad hasta la fecha.

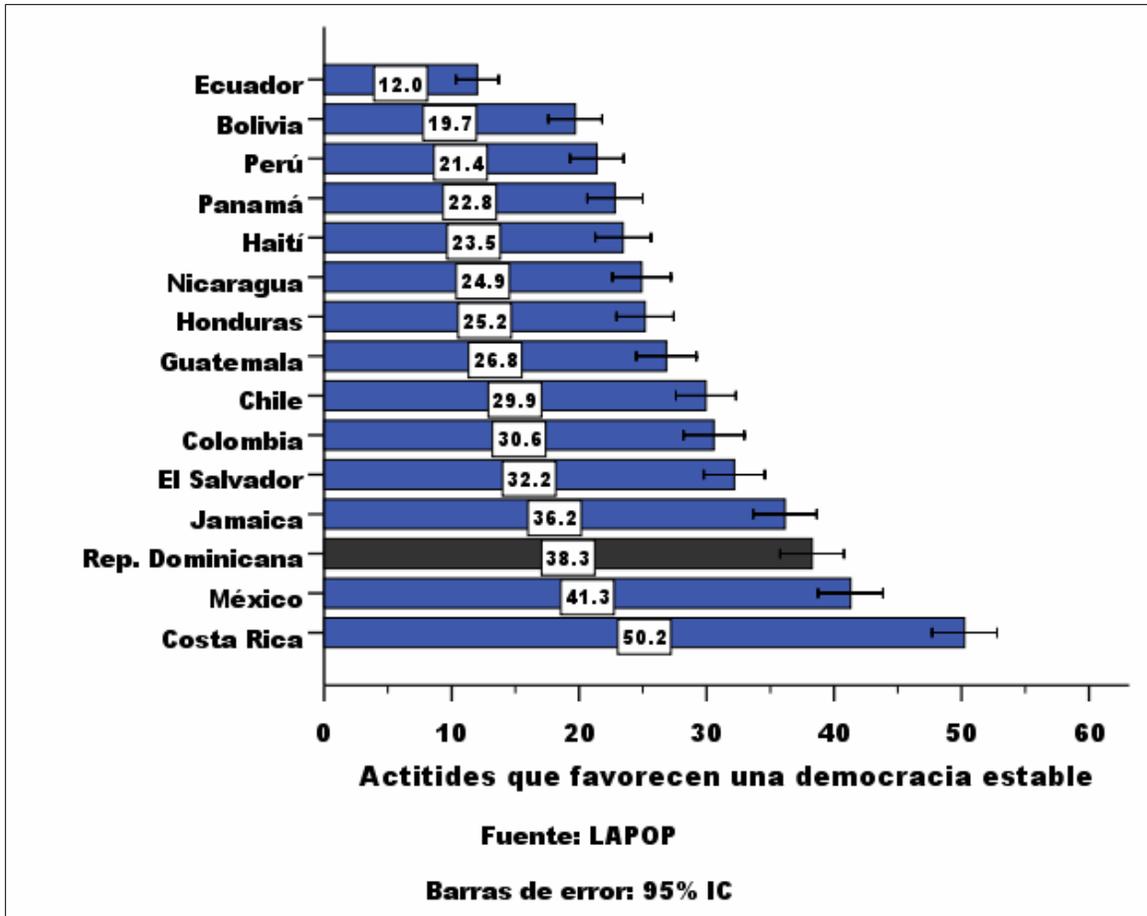


Gráfico IV-14. Actitudes que favorecen a la democracia estable por país

El Gráfico IV.14 presenta el porcentaje de la población en todos los países participantes en LAPOP 2006 que tienen las actitudes favorables a una democracia estable. Es decir, se observa el porcentaje de la población con alta tolerancia y alto apoyo al sistema en cada país. Comparada con los otros países, la República Dominicana tiene un alto nivel de apoyo al sistema y un alto nivel de tolerancia política. Por eso no sorprende que la República Dominicana sea un país de porcentaje relativamente alto en las actitudes que favorecen la democracia, con un 38% de los dominicanos que apoyan una democracia estable. Costa Rica tiene el nivel más alto con casi 50%, México está en el segundo lugar con 45%, y el país con el nivel más bajo de actitudes que favorecen una democracia estable es Ecuador con solamente 12% de la población.

En cuanto a la edad, en el Gráfico IV.15 se observa que los entrevistados mayores muestran más apoyo a la democracia estable que las personas más jóvenes: 45.6% de las personas con más de 65 años de edad apoyan una democracia estable, mientras solamente 34.1% de las personas entre 26 y 35 años hacen lo mismo.

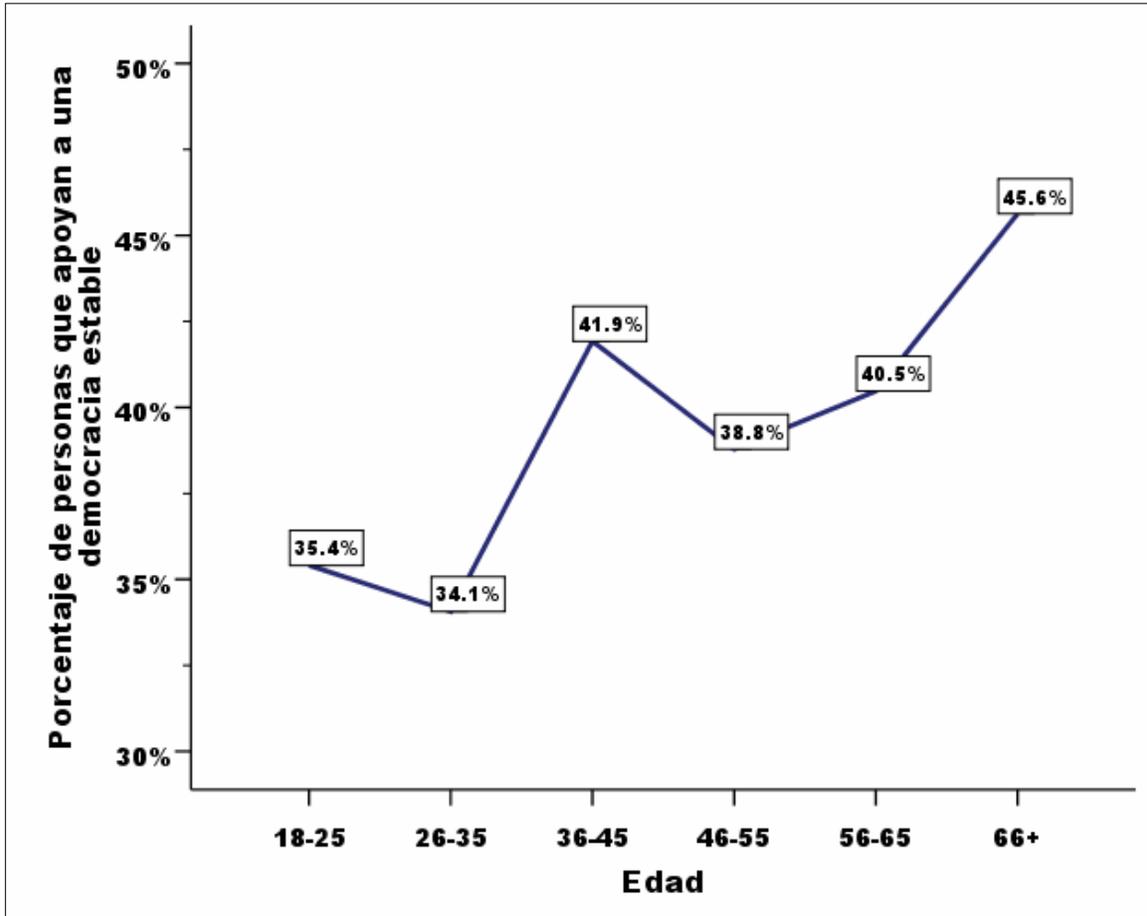


Gráfico IV-15. Apoyo a una democracia estable por edad

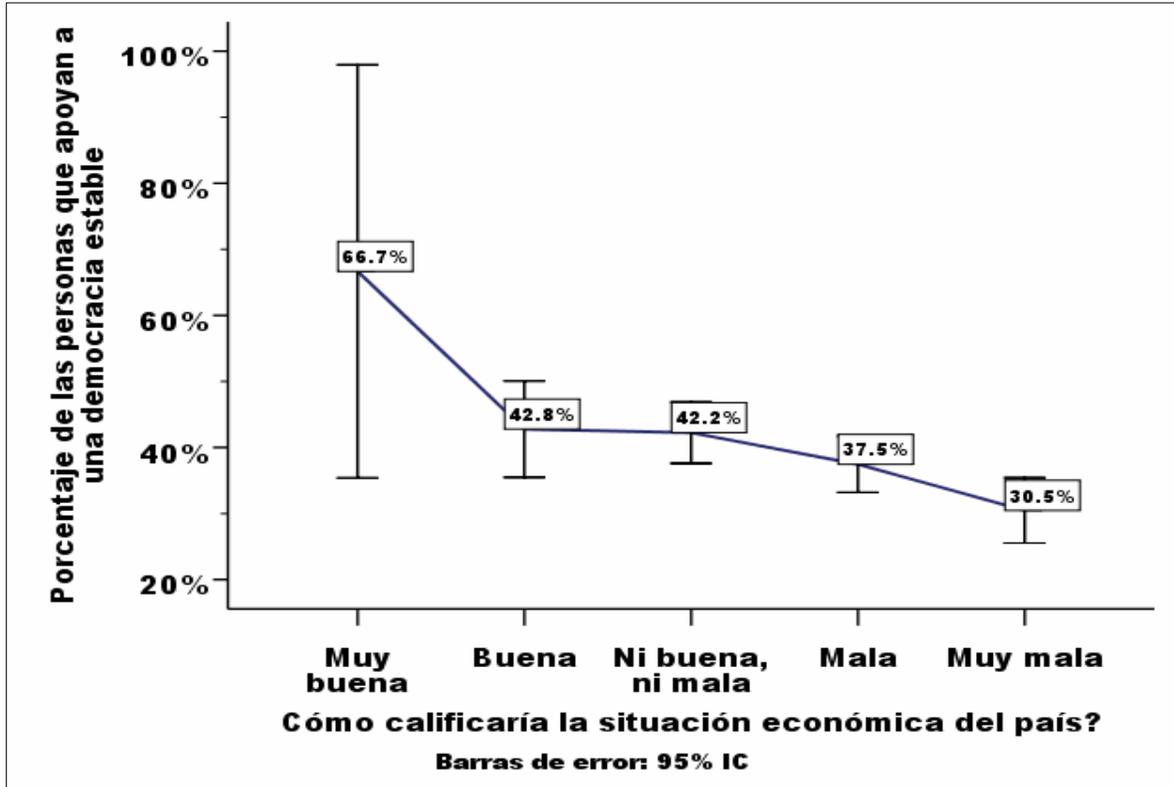


Gráfico IV-16. Apoyo a una democracia estable por evaluación económica del país

Hay además una relación positiva entre apoyo a una democracia estable y las percepciones económicas, como se muestra en el Gráfico IV.16. Las percepciones positivas de la economía están relacionadas con un mayor apoyo a la democracia estable. Pero las diferencias no son estadísticamente significativas, excepto entre aquellas personas que perciben que la economía del país está muy mal o regular. Es interesante notar que las percepciones sobre la situación económica nacional tienen una relación estadística más fuerte con el apoyo a la democracia que las percepciones sobre la situación económica personal.

## Regresión Logística de Apoyo a una democracia estable

Tabla IV-6. Factores que explican el apoyo a una democracia estable: Resultados de una regresión logística

	B	S.E.	Wald	Sig.	Exp(B)
<b>Intersección</b>	-.494	.390	1.600	.206	
<b>Mujer</b>	.036	.117	.094	.759	.965
<b>Edad</b>	.009	.004	4.793	.029	.991
<b>Educación</b>	.065	.083	.620	.431	.937
<b>Urbano</b>	.246	.131	3.501	.061	.782
<b>Riqueza</b>	-.007	.037	.037	.848	1.007
<b>PRD</b>	.336	.182	3.402	.065	.715
<b>PLD</b>	.175	.133	1.752	.186	.839
<b>PRSC</b>	.428	.290	2.184	.139	.652
<b>OtroPID</b>	.125	.742	.028	.866	.882
<b>Situación económica personal</b>	-.020	.072	.074	.785	1.020
<b>Situación económica nacional</b>	-.198	.068	8.441	.004	1.219
<b>Nagelkerke Pseudo R-cuadrado</b>	.03				

La Tabla IV.6 muestra que en República Dominicana no se registra una diferencia significativa por educación, sexo, riqueza, lugar de residencia urbano-rural, o simpatizantes partidistas entre los encuestados que expresan un alto apoyo al sistema y alta tolerancia. Sólo hay efectos significativos de la edad y la evaluación de la situación económica nacional. Las personas mayores y aquellas con evaluaciones más positivas de la economía expresan más apoyo a una democracia estable. Es interesante anotar que la identificación partidista del entrevistado no tiene ningún efecto estadístico en el apoyo a la democracia estable. Es decir, aunque la identificación partidista con el partido de gobierno aumenta al apoyo al sistema político dominicano, no hay ningún impacto de la identificación partidista en el apoyo a la democracia como tal.

## Confianza en las instituciones dominicanas

La desconfianza en las instituciones políticas es ampliamente reconocida en la literatura sobre democracia en América Latina y ha sido documentada en diversas encuestas realizadas en la República Dominicana. Un estudio sobre confianza en las instituciones públicas realizado con datos de las encuestas DEMOS 1994-2001 encuentra que la confianza en las instituciones no ocurre de manera homogénea y generalizada, sino que está vinculada con las percepciones que sobre el funcionamiento del gobierno tiene la ciudadanía (Espinal, Hartlyn y Kelly). El factor que más influye en la explicación de los niveles de confianza en las instituciones es la evaluación de los servicios públicos.

En general, los datos de LAPOP 2006 muestran un mejoramiento en la evaluación de todas las instituciones políticas del país con excepción de la justicia. Pero la evaluación mejora entre las personas que evalúan la economía de manera más positiva y se sienten más seguras. Encontramos también que en el 2006 se registra una mejoría en la evaluación de los servicios públicos con respecto al 2004 (Gráfico IV.17).

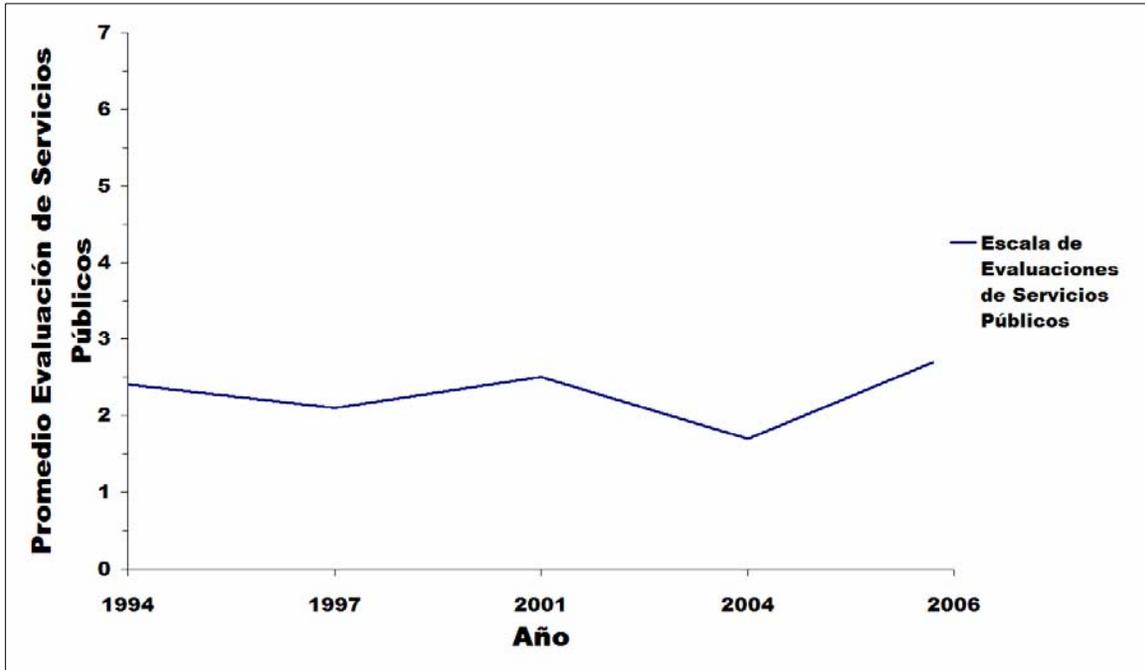


Gráfico IV-17. Evaluaciones de servicios públicos

Es difícil determinar con datos de la encuesta si realmente hubo una mejoría real en la oferta de servicios públicos entre 2004 y 2006, pero sabemos que la encuesta DEMOS 2004 se realizó a principios de ese año en un contexto de crisis económica y gran descontento con el gobierno de Hipólito Mejía. La encuesta 2006, por el contrario, se realizó en junio de ese año en un ambiente político de mayor estabilidad económica y aprobación del gobierno de Leonel Fernández. Esta diferencia de contexto político podría dar cuenta de la diferencia en evaluación, más que un mejoramiento real de los servicios.

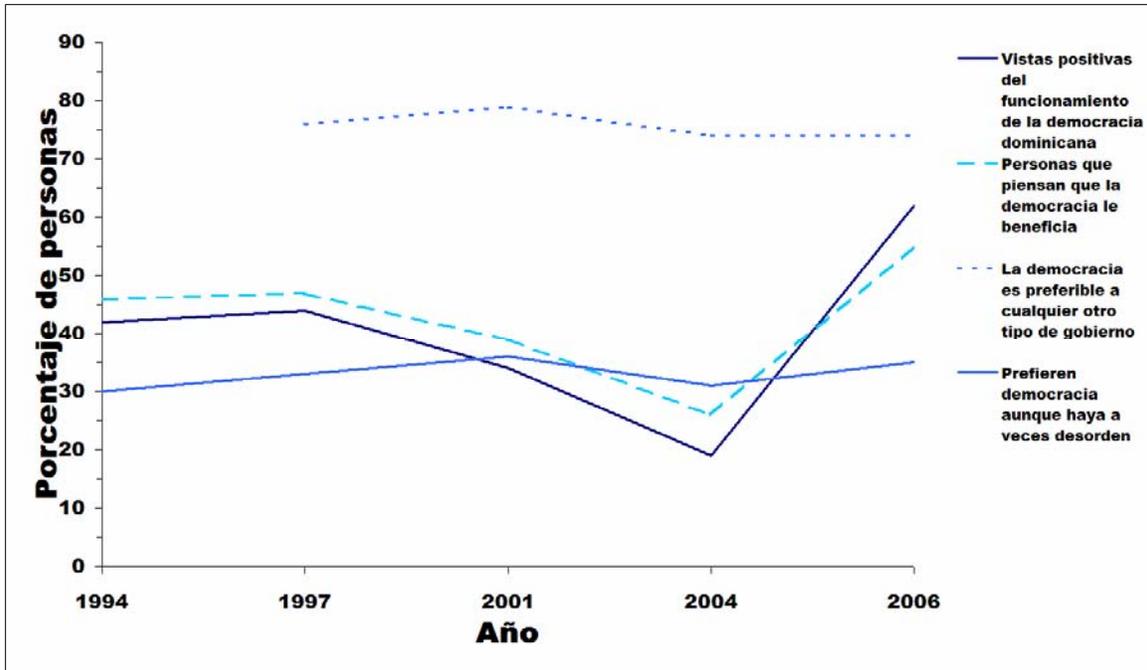


Gráfico IV-18. Evaluaciones de la democracia dominicana

En la comparación de 12 años de encuestas tenemos un repunte importante del apoyo a la democracia en el 2006, sobre todo, en la percepción de que la democracia beneficia y funciona (Gráfico IV.18). Al igual que en el caso de la evaluación de los servicios, las respuestas a estas preguntas podrían estar muy influenciadas por el contexto político. Al momento de realizarse la encuesta DEMOS 2004, el país se encontraba sumido en una fuerte crisis económica e institucional, que explica los menores niveles de aprobación del funcionamiento de la democracia y sus beneficios. No obstante, hay que notar que desde 1997 se registraba una tendencia hacia abajo. El repunte en el 2006 es particularmente notorio porque en la evaluación del funcionamiento y los beneficios de la democracia, el incremento sobrepasa los niveles alcanzados en todos los años anteriores.

Por otra parte, la opinión de que la democracia es preferible a otra forma de gobierno se mantiene estable en la última década, por encima de 70%, incluso a pesar de la crisis de 2004. No obstante, consistentemente, hay un apoyo importante a la idea de que el orden es preferible aunque a veces haya menos democracia. Estos datos reflejan que en la sociedad dominicana se registra una fuerte aprobación de la democracia como mejor sistema, pero hay deseo de que el sistema funcione con más orden.

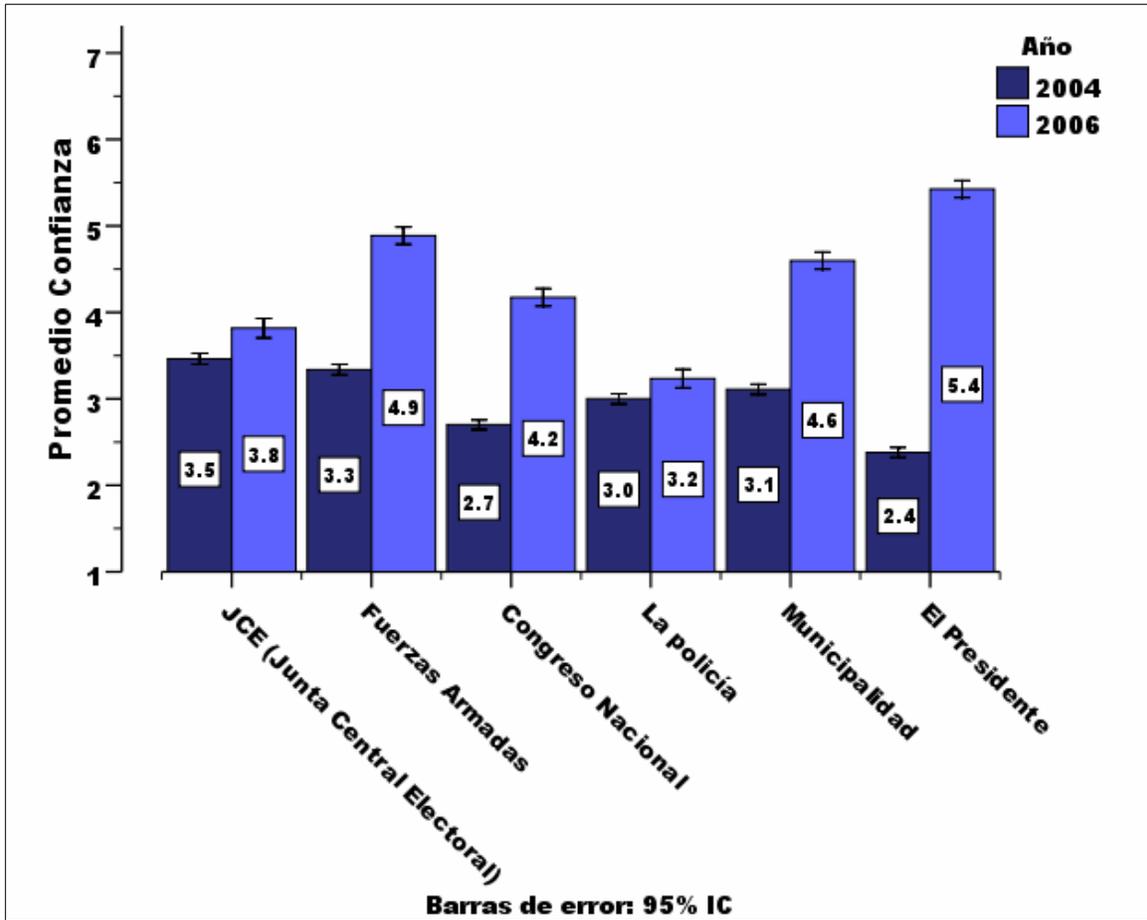


Gráfico IV-19. Confianza en las instituciones políticas dominicanas

Se observa en el Gráfico IV.19 el promedio confianza en una serie de instituciones políticas. Usamos una escala del 1 a 7, los valores más altos significan más confianza en la institución. Se registra un aumento importante en la confianza en las instituciones públicas dominicanas entre 2004 y 2006. Particularmente, observamos un incremento en la confianza en el presidente, que en 2004 fue la institución más baja y en el 2006 la más alta de la encuesta. También hay incrementos en la confianza en las fuerzas armadas, el Congreso Nacional y las municipalidades. El presidente, el gobierno nacional y las fuerzas armadas registran el promedio más alto en la evaluación de confianza.

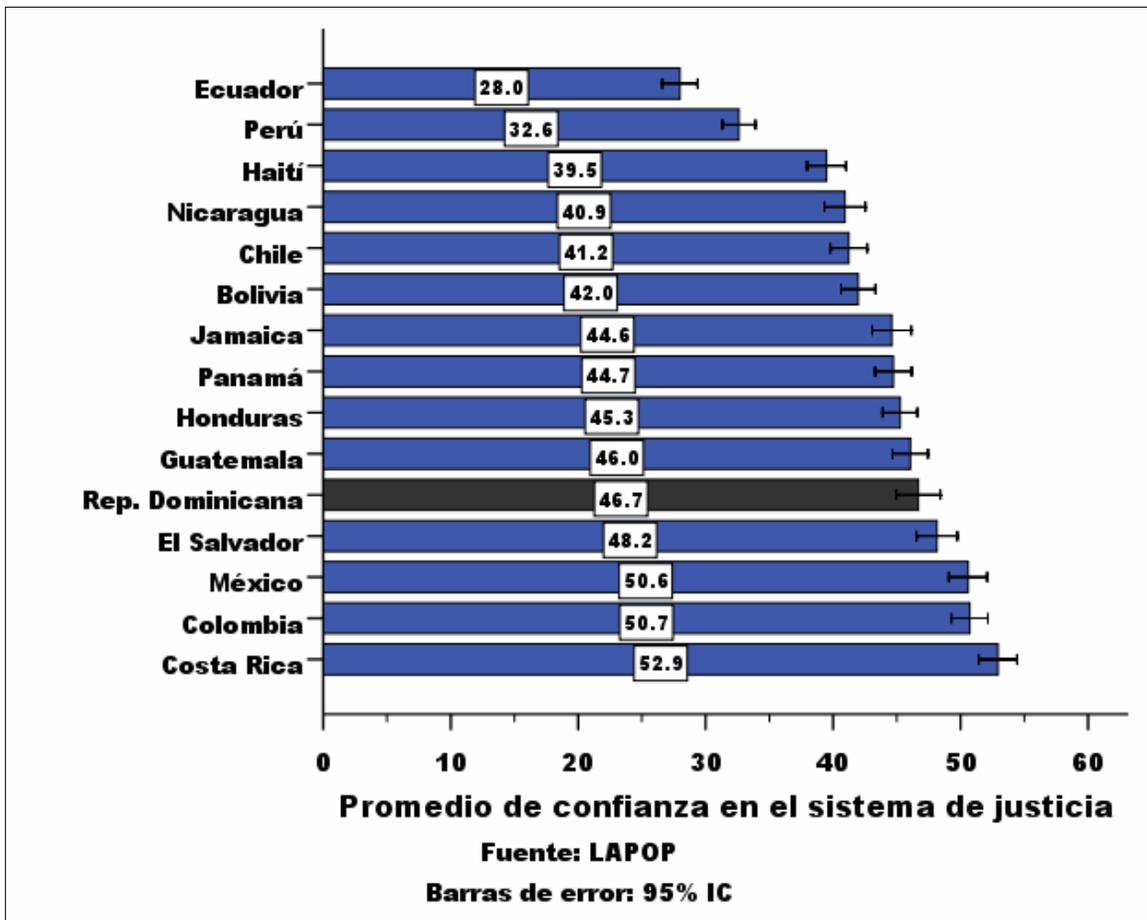


Gráfico IV-20. Promedio confianza en el sistema de justicia (Escala transformada a una del 0 al 100) por país

La República Dominicana se coloca en perspectiva regional en el Gráfico IV.20, que presenta las posiciones de confianza en el sistema de justicia entre los países del estudio. En el caso dominicano se registra un valor medio de 46.7 en la escala del 0 al 100 que mide confianza en el sistema de justicia (pregunta D10A). Este valor es intermedio comparado con otros países en el estudio.

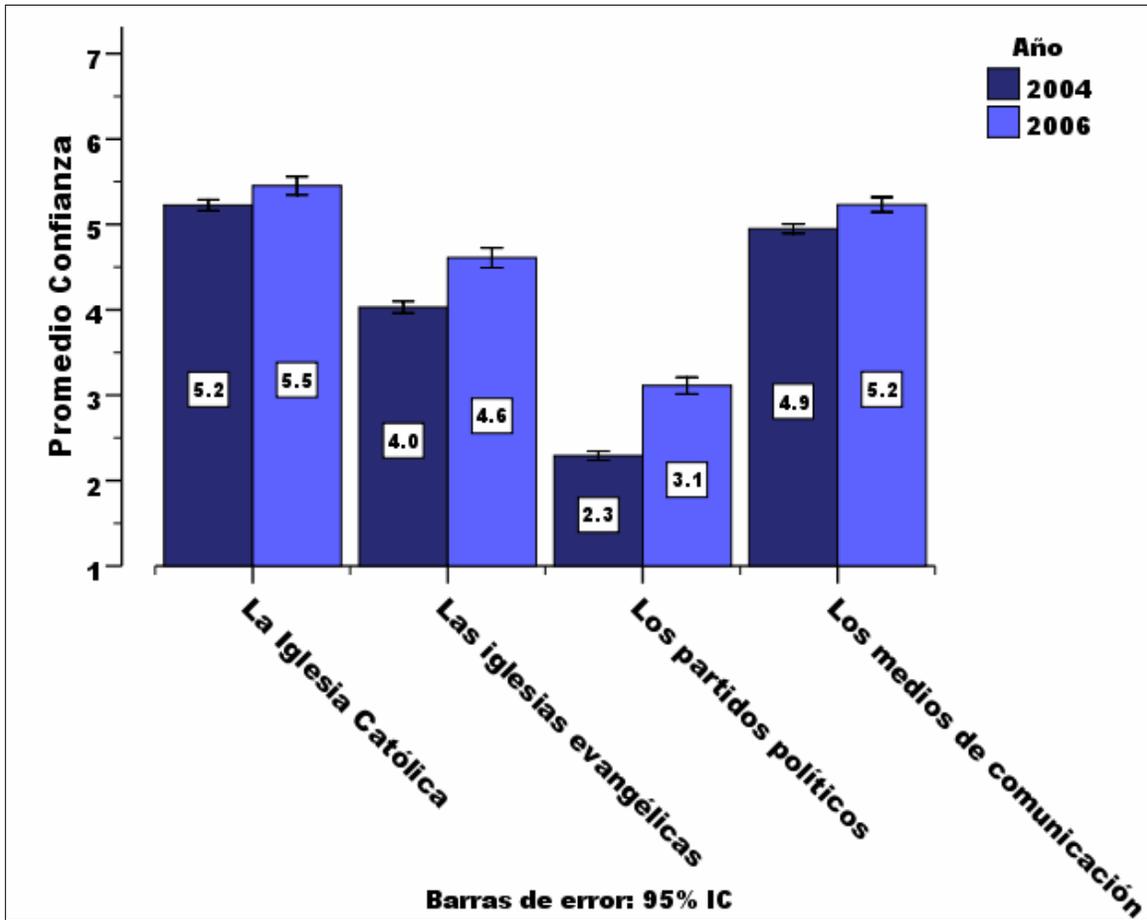


Gráfico IV-21. Confianza en otras instituciones dominicanas

En el Gráfico IV.21 se presenta la confianza en otras instituciones dominicanas, utilizando la misma escala del 1 al 7 que se usó en el Gráfico IV.19. Se muestra que la confianza en los partidos políticos, generalmente baja, aumentó; mientras la confianza en la iglesia católica y los medios de comunicación se mantuvo en niveles relativamente altos y similares a los de 2004, con un aumento de la confianza en las iglesias evangélicas. Todos los cambios son estadísticamente significativos.

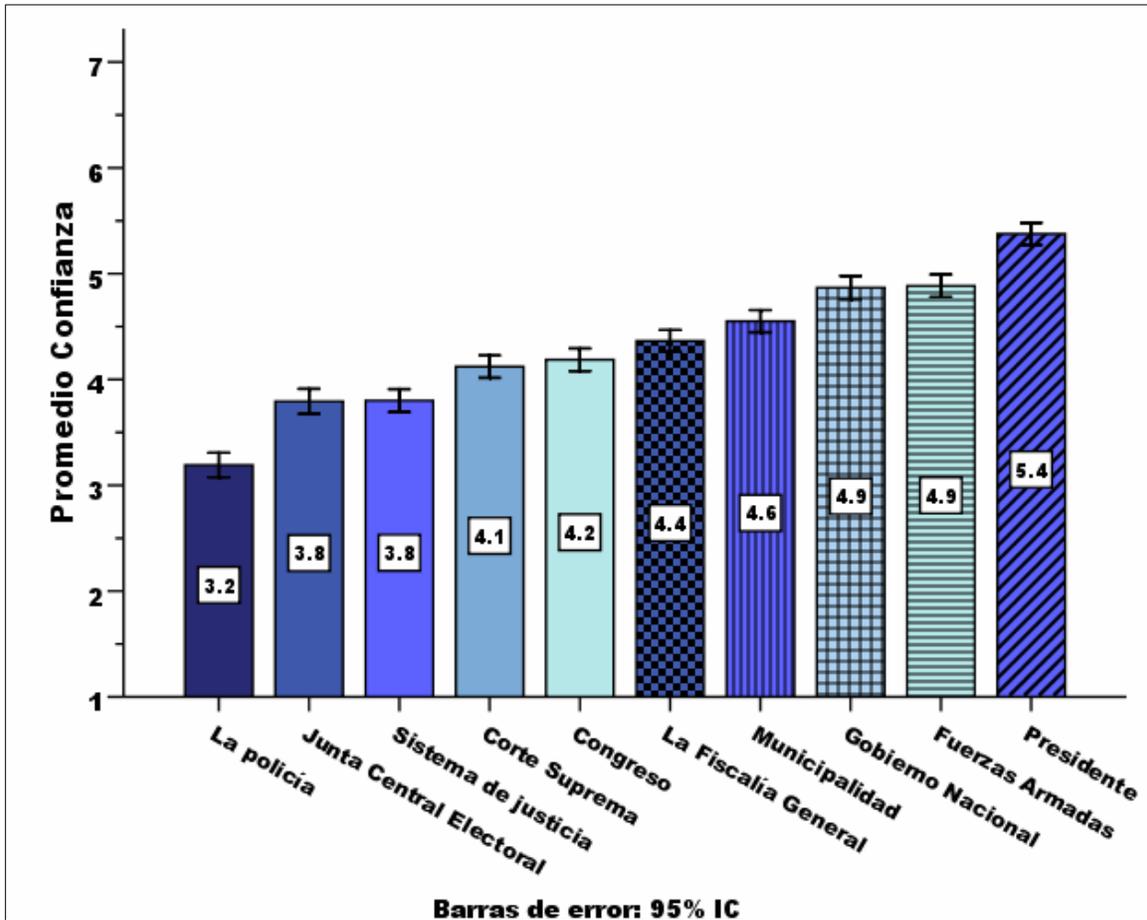


Gráfico IV-22. Confianza en las instituciones políticas dominicanas

En el Gráfico IV.22 se muestra que en la comparación de las instituciones públicas para el 2006, las mejores evaluaciones la obtuvieron el presidente, el gobierno nacional, las fuerzas armadas y la municipalidad.

Con el sexo como variable independiente, el promedio de confianza en las fuerzas armadas es más alto entre los hombres que entre las mujeres (Gráfico IV.23). Para la iglesia católica es ligeramente mayor entre las mujeres que los hombres y para las iglesias evangélicas es mayor entre los hombres que las mujeres. En todos estos casos la diferencia es estadísticamente significativa. No hay, sin embargo, diferencias significativas entre hombres y mujeres en el promedio de confianza en otras instituciones.

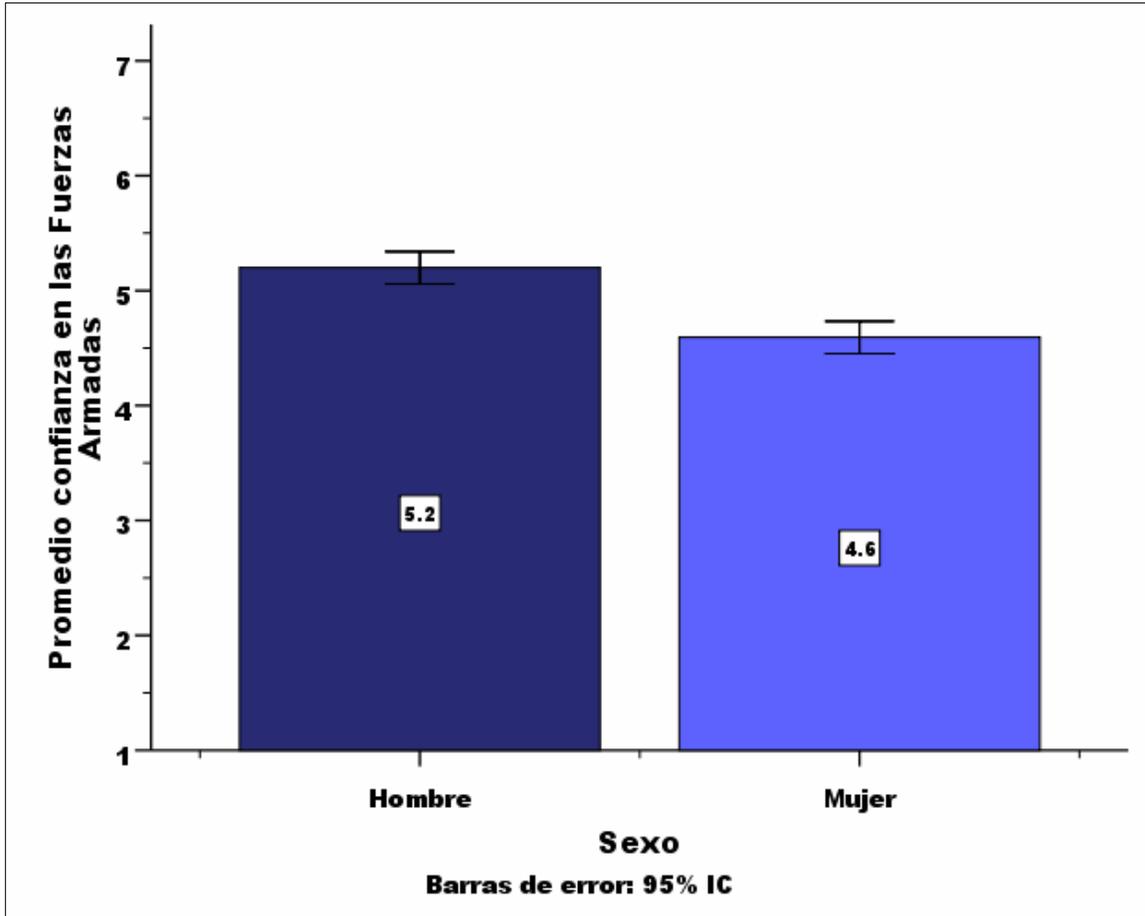


Gráfico IV-23. Confianza en las Fuerzas Armadas por sexo

Con respecto al nivel educativo, la confianza en el sistema de justicia, las fuerzas armadas, el congreso, el gobierno nacional y la política muestra una relación estadísticamente significativa en el sentido de que a mayor educación, menor confianza en esas instituciones. El Gráfico IV.24 muestra la relación entre la educación y la confianza en la policía. Se observa que las personas sin educación formal tienen un promedio de confianza de 4.3 en la policía, mientras aquellas que han asistido a la universidad sólo tienen una confianza promedio de 2.9. Se encuentra la misma relación entre el nivel educativo y la confianza en las otras instituciones mencionadas: el sistema de justicia, las fuerzas armadas, el congreso y el gobierno nacional.

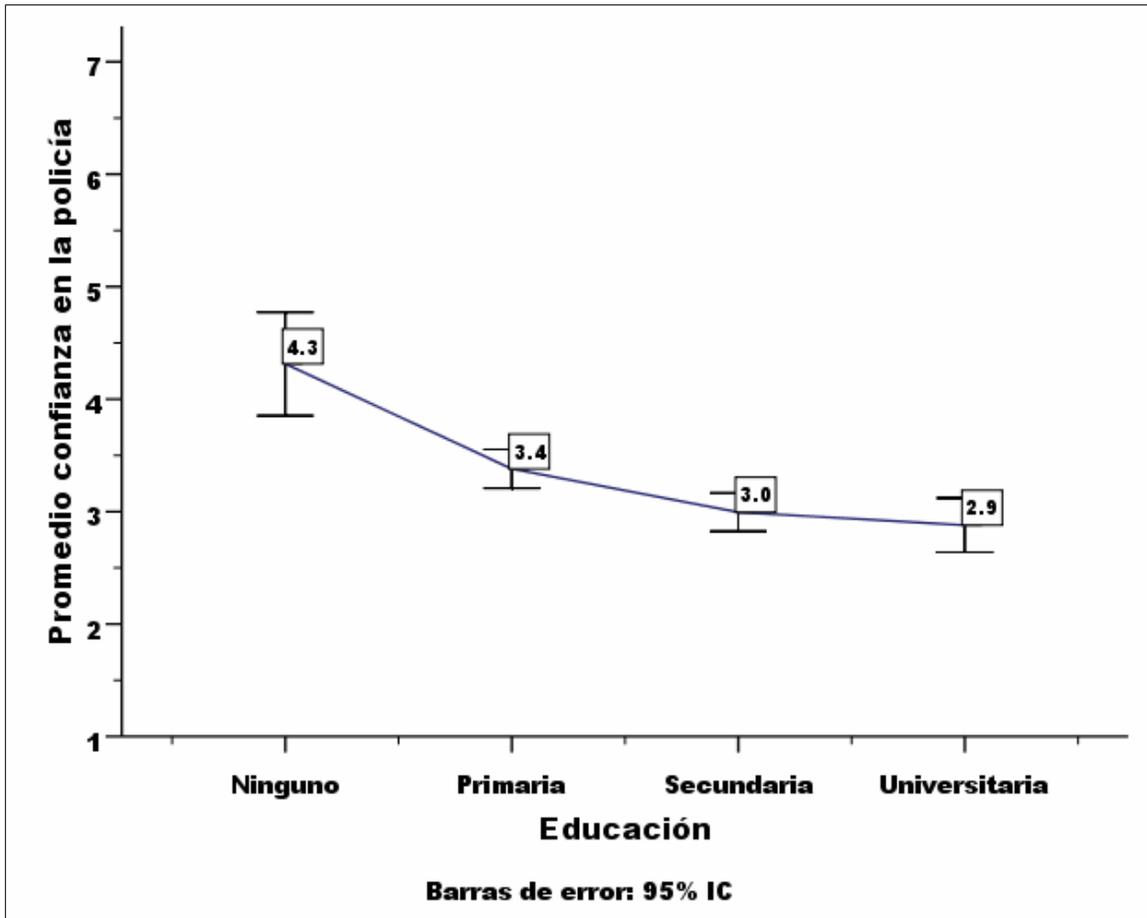


Gráfico IV-24. Confianza en la policía por educación

## El Populismo

Para terminar este capítulo examinamos los datos de la encuesta sobre el tema del populismo. En América Latina, presidentes actuales o del pasado reciente han manifestado tendencias populistas. Este es el caso de Hugo Chávez en Venezuela, Alberto Fujimori en Perú, Evo Morales en Bolivia e incluso Lula en Brasil. Es un tema de amplio debate y estudio en la región (Roberts 2006; Weyland 2001).

La encuesta LAPOP 2006 incluyó cinco preguntas para medir el apoyo de los encuestados al populismo en su país. Ellas son:

Ahora, yo le voy a leer varias frases. Teniendo en cuenta la situación actual del país, quisiera que me diga con cuál de las siguientes frases está más de acuerdo

**POP1. [Leer alternativas]**

1. Para el desarrollo del país, es necesario que nuestros presidentes limiten la voz y el voto de los partidos de la oposición, [o al contrario],
2. Aunque atrase el desarrollo del país, nuestros presidentes no deben limitar la voz y el voto de los partidos de la oposición.

**POP2. [Leer alternativas]**

1. El Congreso impide mucho la labor de nuestros presidentes, y debería ser ignorado, [o, al contrario]
2. Aún cuando estorbe la labor del presidente, nuestros presidentes no debieran pasar por encima del Congreso.

**POP3. [Leer alternativas]**

1. Los jueces con frecuencia estorban la labor de nuestros presidentes, y deberían ser ignorados, [o, al contrario]
2. Aún cuando a veces los jueces estorban la labor de nuestros presidentes, las decisiones de los jueces siempre tienen que ser obedecidas.

**POP4. [Leer alternativas]**

1. Nuestros Presidentes deben tener el poder necesario para que puedan actuar a favor del interés nacional, [o al contrario],
2. Se debe limitar el poder de nuestros Presidentes para que nuestras libertades no corran peligro.

**POP5. [Leer alternativas]**

1. Nuestros presidentes deben hacer lo que el pueblo quiere aunque las leyes se lo impidan, [o al contrario],
2. Nuestros presidentes deben obedecer las leyes aunque al pueblo no le guste.

Con estas cinco preguntas se construyó un índice de apoyo al populismo que consiste en un promedio de respuestas favorables al populismo en el ejecutivo nacional. La escala tiene un rango de 0 a 100; los valores más altos indican más apoyo al populismo presidencial, mientras valores más bajos indican menos apoyo al populismo.<sup>3</sup>

En el Gráfico IV.25 se presenta el promedio de esta escala en los países que incluyeron esta serie de preguntas en sus encuestas. La República Dominicana tiene un promedio relativamente bajo en la escala, de 23.0, lo que indica que los dominicanos no apoyan mucho al populismo presidencial. Sólo Jamaica tiene un promedio menor que el dominicano. Perú, con su historia populista, registra el promedio mayor. Guatemala y Colombia también registran promedios altos comparados con los otros países del estudio.

<sup>3</sup> En algunos países había una tasa alta de casos perdidos en esta escala; pero en la República Dominicana solamente 5.6% de los entrevistados no tienen una marca en la escala. Los casos perdidos no manifiestan diferencias de edad con el resto de la muestra, pero son diferencias pequeñas de educación, sexo y riqueza personal. Las mujeres, las personas con menos educación y los pobres tienen una mayor probabilidad de ser casos perdidos en esta escala. Pero por ser solamente 5.6% de la encuesta total, no es un problema preocupante en el caso dominicano.

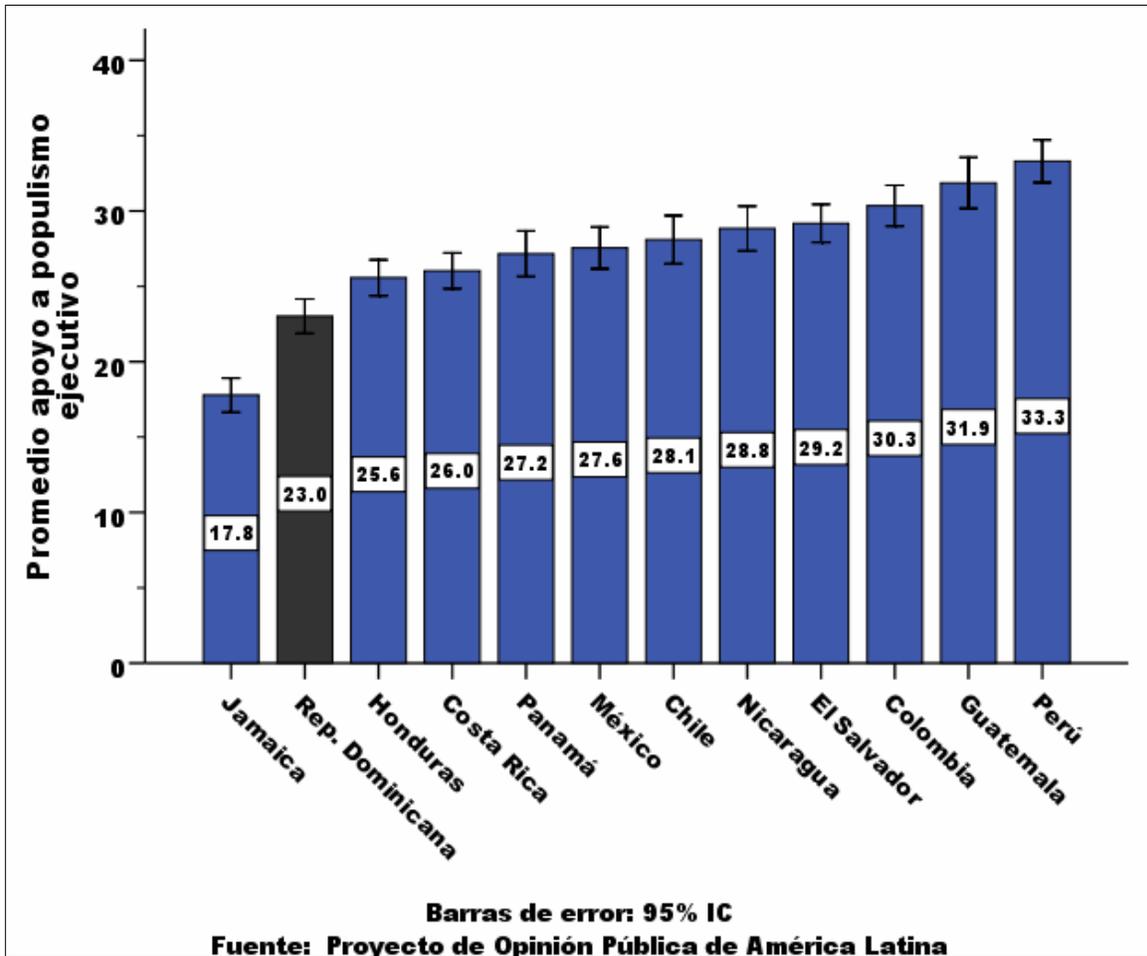


Gráfico IV-25. Promedio apoyo a populismo ejecutivo por país

En general, los datos presentados en este capítulo muestran que la República Dominicana está bien posicionada en el contexto latinoamericano con respecto a la tolerancia política y la estabilidad del sistema político. El promedio de tolerancia política dominicana está entre los más altos con relación a la mayoría de los países latinoamericanos incluidos en el proyecto de LAPOP. Además, en todos los indicadores utilizados para medir el apoyo político, el promedio es mayor en el 2006 que en el 2004, a veces incluso considerablemente mayor, como en el caso de la opinión de que se debe apoyar el sistema político y tener orgullo de él.

Para el caso dominicano, tanto la tolerancia política como la social aumentan significativamente con un mayor nivel educativo. Estas tolerancias constituyen un pilar para la construcción de una democracia estable.

Los datos muestran que en la República Dominicana se registra un aumento notable en la confianza en las instituciones públicas en el 2006 respecto al 2004. En este sentido, se puede decir que después de la crisis que afectó el país en el 2003-2004, se produjo un proceso de estabilización tanto económica como política. Debe aclararse, no obstante, que algunos de estos indicadores pueden cambiar fácilmente si se produce nuevamente un deterioro de la situación económica o política. Las encuestas sólo permiten captar el estado de la opinión pública en un determinado momento, pero las condiciones políticas en democracias precarias como la dominicana pueden cambiar con relativa facilidad, motivando nuevos cambios en la opinión pública.

## Capítulo V. Corrupción

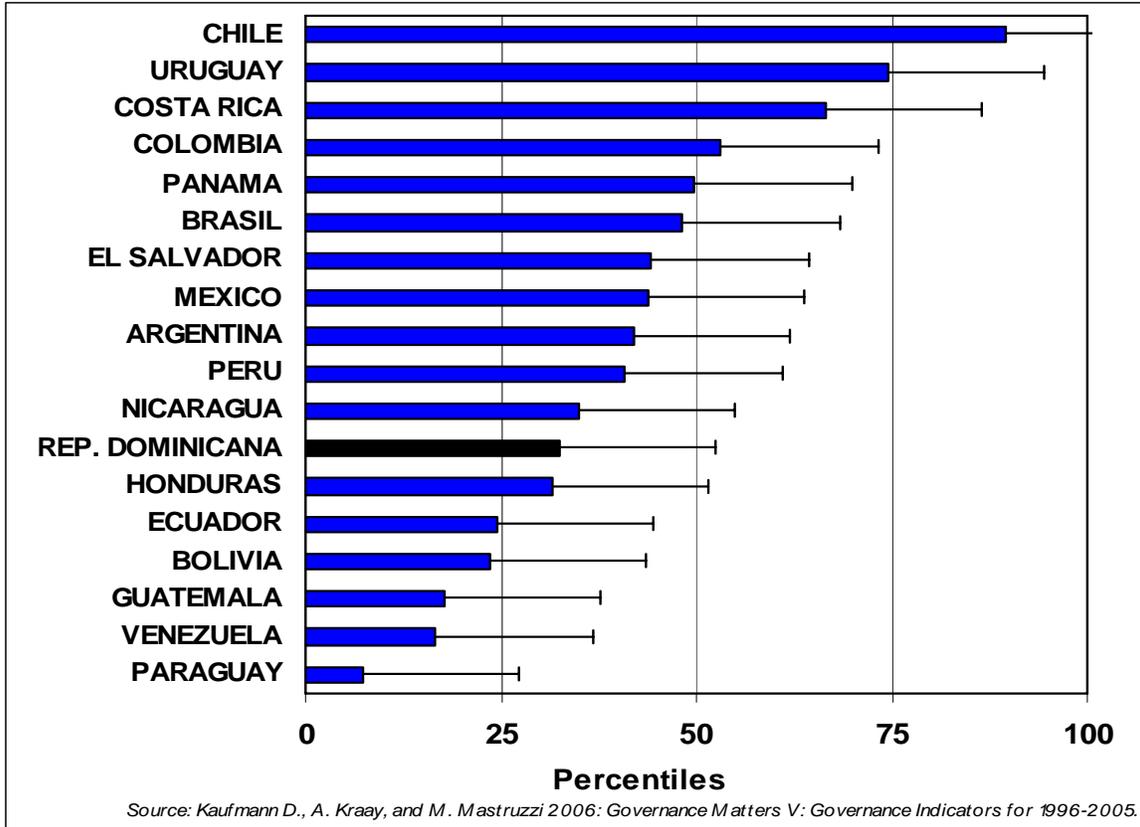
La corrupción ha sido un tema de amplio debate en la República Dominicana. Fue esencial en los procesos de acumulación de capital durante los regímenes autoritarios, y desde la transición democrática en 1978, distintos grupos sociales y políticos han demandado que se reduzca. La corrupción preocupa por varias razones; entre ellas, genera mucha ineficiencia en el uso de los recursos públicos, tan escasos y necesarios para el desarrollo del país, y crea un contexto institucional y cultural de burla a las reglas básicas de convivencia en la comunidad social y democrática.

En el Estado dominicano, la corrupción se realiza de distintas maneras: a través de contratos onerosos y del famoso método conocido como el “grado a grado” en contratos para la realización de obras públicas. También mediante sobornos que la ciudadanía paga voluntariamente o involuntariamente a los funcionarios de menor rango para agilizar servicios, así como a través del clientelismo político dirigido a distintos sectores sociales. Con frecuencia aparecen los escándalos de corrupción gubernamental en la prensa, pero muchos no son investigados y prácticamente todos permanecen sin ser sancionados.

La corrupción pública devalúa la función gubernamental porque vulnera el encargo popular de que sus gobernantes velen por el bien común y representen los intereses de toda la ciudadanía. A pesar de eso, los gobiernos dominicanos han sido renuentes a ponerse la camisa de fuerza para controlar la corrupción, prefiriendo dejar este recurso a disposición de los políticos, aunque sepan que causa malestar en amplios segmentos de la población excluidos del reparto ilegítimo.

Para agravar la situación, la quiebra de tres bancos en el 2003 agregó nuevos elementos al panorama de la corrupción dominicana. La situación motivó una nueva oleada de denuncias y esfuerzos por controlar la corrupción, tanto pública como privada. No obstante, a la fecha, los intentos de reforma y control siguen siendo limitados para la magnitud del problema y las percepciones que tiene la ciudadanía.

Diversas encuestas recogen las percepciones de la población. Por ejemplo, las comparaciones hechas en una ronda de encuestas en el 2004 con países de América Latina demuestran que los niveles de corrupción en República Dominicana están entre los más altos de la región. El Instituto de Medidas de Gobernabilidad del Banco Mundial, con su índice de “control de la corrupción” indica que de los 18 países cubiertos por el Banco Mundial, la República Dominicana se sitúa en el séptimo lugar de más corrupción. Mientras Chile alcanza el quinto percentil, la República Dominicana se queda en el segundo (Gráfico V.1).



**Gráfico V-1. Instituto de Control de la Corrupción del Banco Mundial para el año 2005: la República Dominicana en perspectiva comparada**

Encuesta tras encuesta revela que los dominicanos ven la corrupción como un problema grave o muy grave. El Gráfico IV.2 muestra con las encuestas combinadas de DEMOS 1994-2004 y LAPOP 2006 el alto porcentaje de personas que así piensa consistentemente a través de los últimos 12 años. Además, un porcentaje elevado considera que la corrupción esta generalizada en el país. Aunque en el 2006 disminuye el porcentaje que considera que la corrupción es un grave problema, aumenta ligeramente quienes piensan que la corrupción es generalizada. En la encuesta DEMOS 2004, un 84% de los entrevistados dijo que la corrupción era un problema algo generalizado o muy generalizado y 91% que era un problema grave o muy grave. Dos años después, la encuesta LAPOP 2006, revela que un 87% piensa que la corrupción es algo o muy generalizada y 89% piensa que es un problema grave o muy grave. Es decir, la gran mayoría de los dominicanos sigue viendo la corrupción como un problema muy serio.

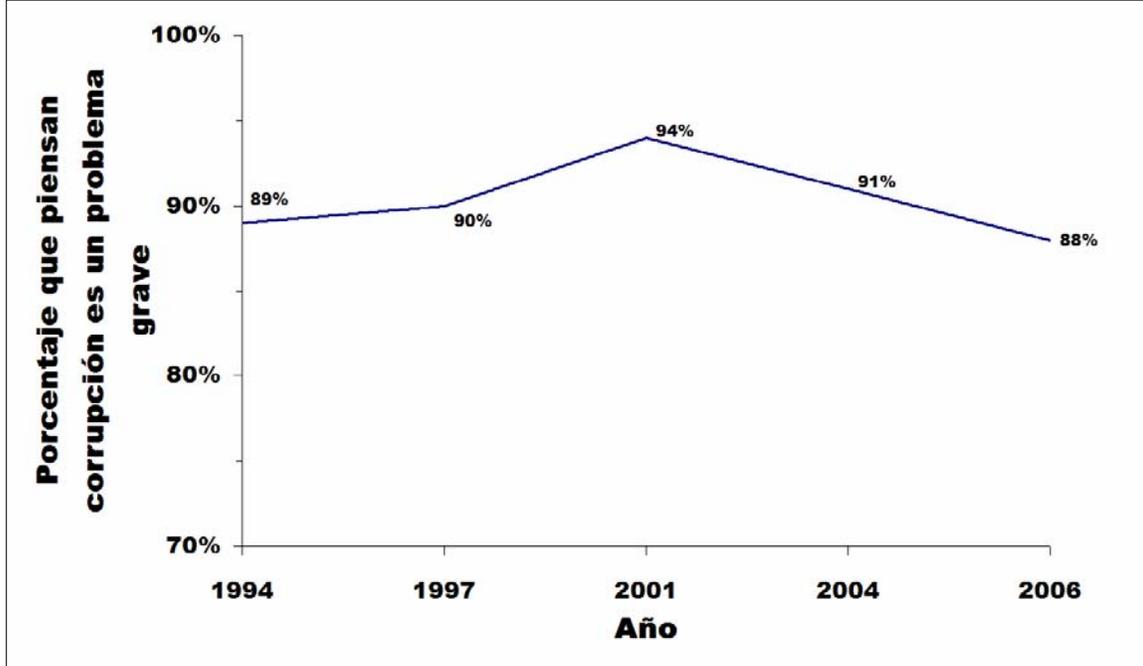


Gráfico V-2. Las percepciones de corrupción en la República Dominicana

El Gráfico V.3 muestra que la opinión de que la corrupción está muy generalizada entre los funcionarios públicos tiene una relación estadísticamente negativa con el nivel de confianza en las Fuerzas Armadas, la Policía y la Iglesia Católica. Es decir, a mayor confianza en esas instituciones, menor percepción de corrupción generalizada de los funcionarios públicos. Las percepciones de corrupción no tienen ninguna relación significativa con confianza en ninguna otra institución política y social. Es llamativo que las percepciones de la corrupción no tengan ningún efecto significativo en la confianza en las instituciones centrales de la democracia como el Congreso y el sistema de justicia.

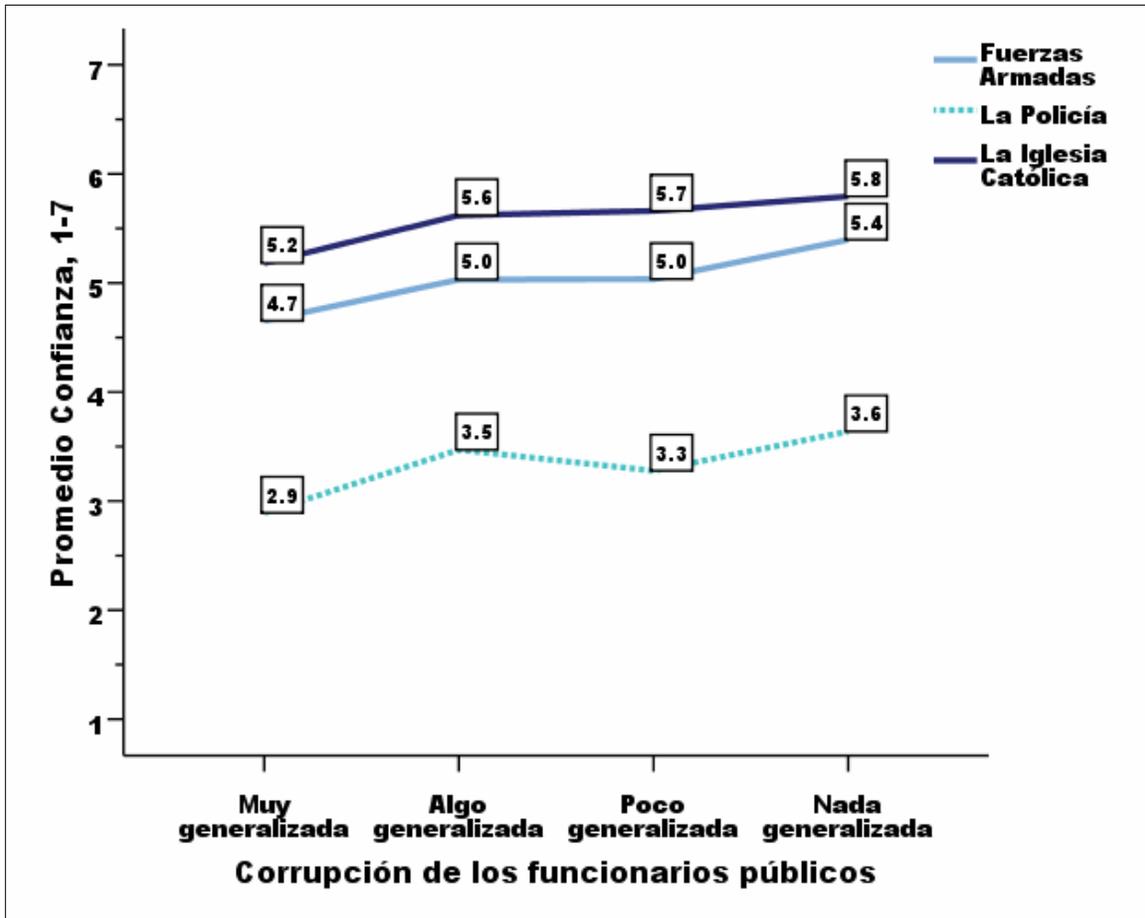


Gráfico V-3. La relación entre confianza en las Fuerzas Armadas, la Policía y la Iglesia Católica y las percepciones de corrupción

### Víctimas de la corrupción

Aunque es alta la percepción de que la corrupción de los funcionarios públicos es generalizada y constituye un grave problema, otros datos muestran que la población tiene una experiencia directa más limitada con los actos de corrupción. El Gráfico V.4 muestra el porcentaje de personas que han usado una serie de servicios públicos en el último año y ha sido victimizada con la solicitud de un soborno. En el 2006, 9% dijo que un policía le había pedido un soborno en el último año, 6% que un funcionario público le había pedido un soborno, 4% que le pidieron soborno en una escuela y 5% en un hospital. Los porcentajes son un poco más altos en el caso de los juzgados, aunque disminuyó de 20% en 2004 a 12% en 2006, y en las municipalidades, donde aumentó del 2004 al 2006 (Gráfico V.4). El nivel de victimización de la corrupción es significativamente más bajo en el 2006 que en el 2004. Donde se observa menos corrupción es en los sobornos que piden los empleados públicos, en los juzgados, los hospitales y las escuelas. Si utilizáramos estas preguntas para describir el panorama de la corrupción en República

Dominicana, entonces habría que concluir que no es tan generalizada como piensa la gente.

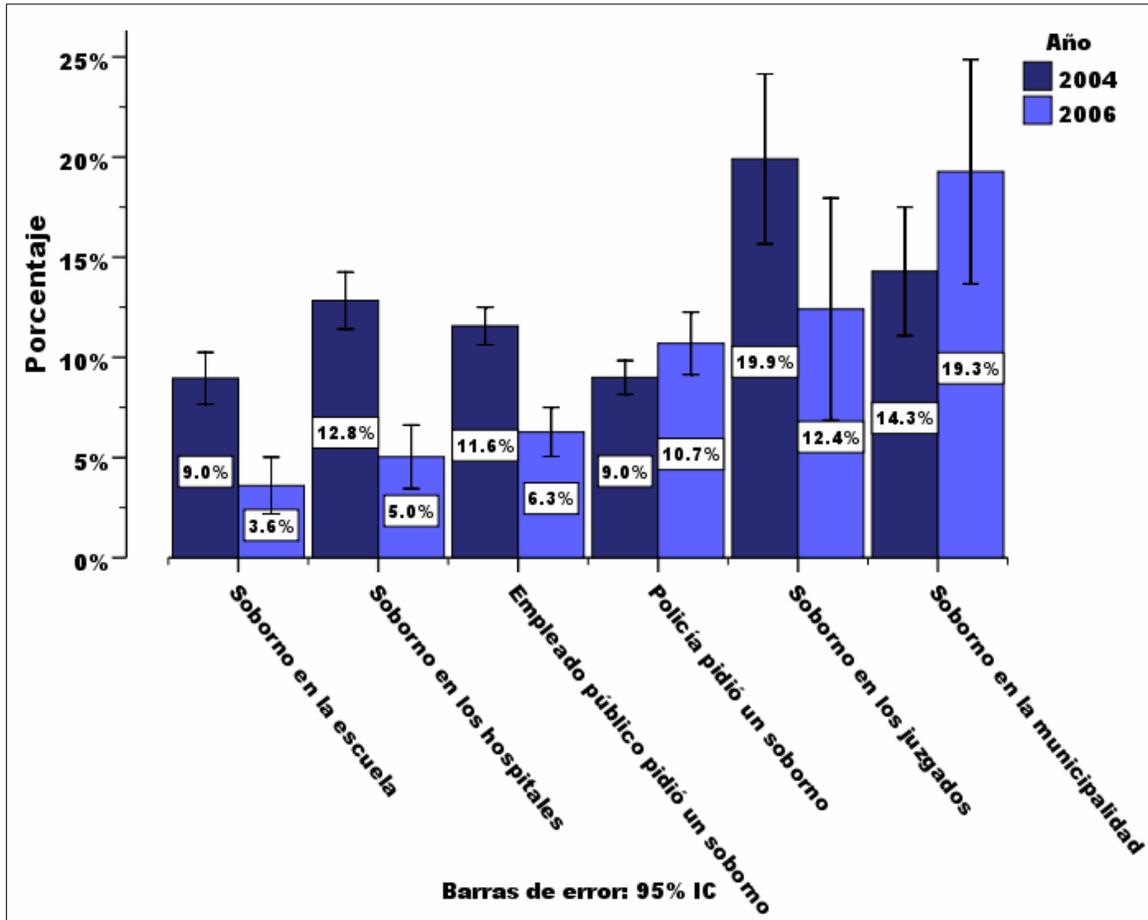


Gráfico V-4. Pago de sobornos en los servicios

Quizás ocurre que cuando la mayoría de la población dice que la corrupción está generalizada y es un grave problema, está pensando en los escándalos de funcionarios de alto rango, con quien el común de la gente no tiene vínculos directos, pero sí una conexión mediática.

En la encuesta LAPOP se creó un índice de comisión de actos de corrupción con siete experiencias. Seis aparecen en el Gráfico V.4: sobornos a la policía, a un empleado del gobierno, en el ayuntamiento, en los juzgados, en los hospitales públicos y en las escuelas. La séptima es trata de pedido de sobornos en el trabajo, pero no aparece en el Gráfico V.4 porque no fue utilizado en la encuesta DEMOS 2004. La escala inicialmente creada fluctúa de 0 a 7 puntos, pero como el rango superior a 5 tenía pocos entrevistados, los rangos 6-7 se redujeron a 5. De esta manera, la escala se redujo a 0-5.

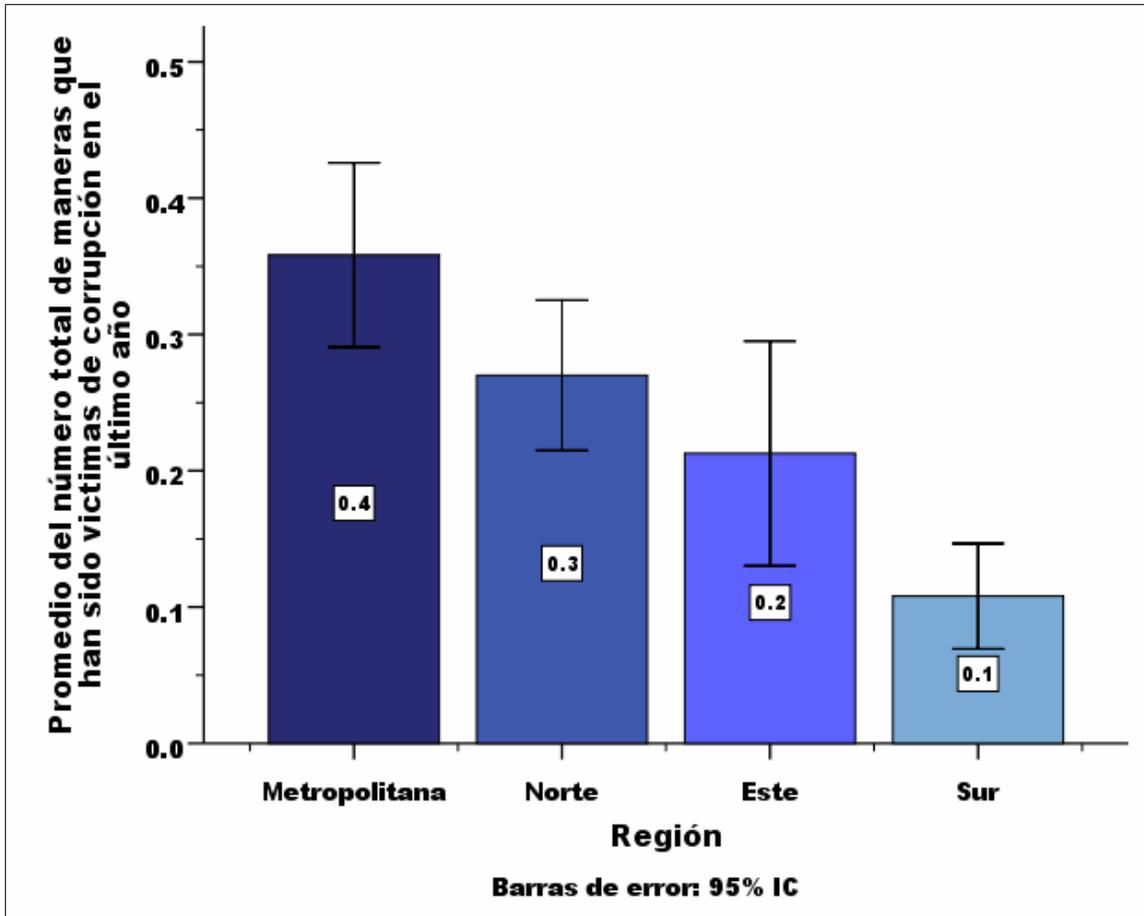


Gráfico V-5. Índice total de victimización de la corrupción por región

El promedio de experiencias de victimización por la corrupción es .26. El Gráfico V.5 muestra que el puntaje mayor en el índice aparece en la región metropolitana de Santo Domingo, seguida del norte, este y sur. Es decir, los habitantes de Santo Domingo son más propensos a ser víctimas de actos de corrupción que los del resto del país. Esta diferencia es estadísticamente significativa sólo entre la región metropolitana y sur.

En vez de analizar cuantas veces cada persona fue victimizada por la corrupción, se enfoca el análisis en el porcentaje de personas que tuvieron por lo menos una experiencia con la corrupción en el último año. Usando esta escala de victimización se creó una variable que trata a todas las víctimas de la misma manera. No se distingue entre personas victimizadas una vez o varias veces. Esta misma variable fue construida en todos los países participantes en las encuestas LAPOP 2006. Por eso podemos comparar no solamente el Control de la Corrupción medida por el Banco Mundial, sino también las experiencias con la corrupción de las personas que viven en cada país incluido en este estudio. El Gráfico V.6 muestra el porcentaje de personas que ha sido víctima de un acto de corrupción en el último año. En el caso dominicano es un 17.7%. En el año 2006, nueve países tienen un porcentaje mayor de su población que ha sido víctima de actos de corrupción y cinco tienen menor nivel de victimización que la República Dominicana.

Los que tienen mayor nivel son: Haití, Bolivia, México, Jamaica, Ecuador, Perú, Guatemala, Nicaragua y Costa Rica tienen un nivel más alto de victimización, mientras Chile, Colombia, Panamá, El Salvador y Honduras tienen niveles más bajo que la República Dominicana. Es decir la corrupción en la República Dominicana no es ni muy alta ni muy baja en el contexto de América Latina.

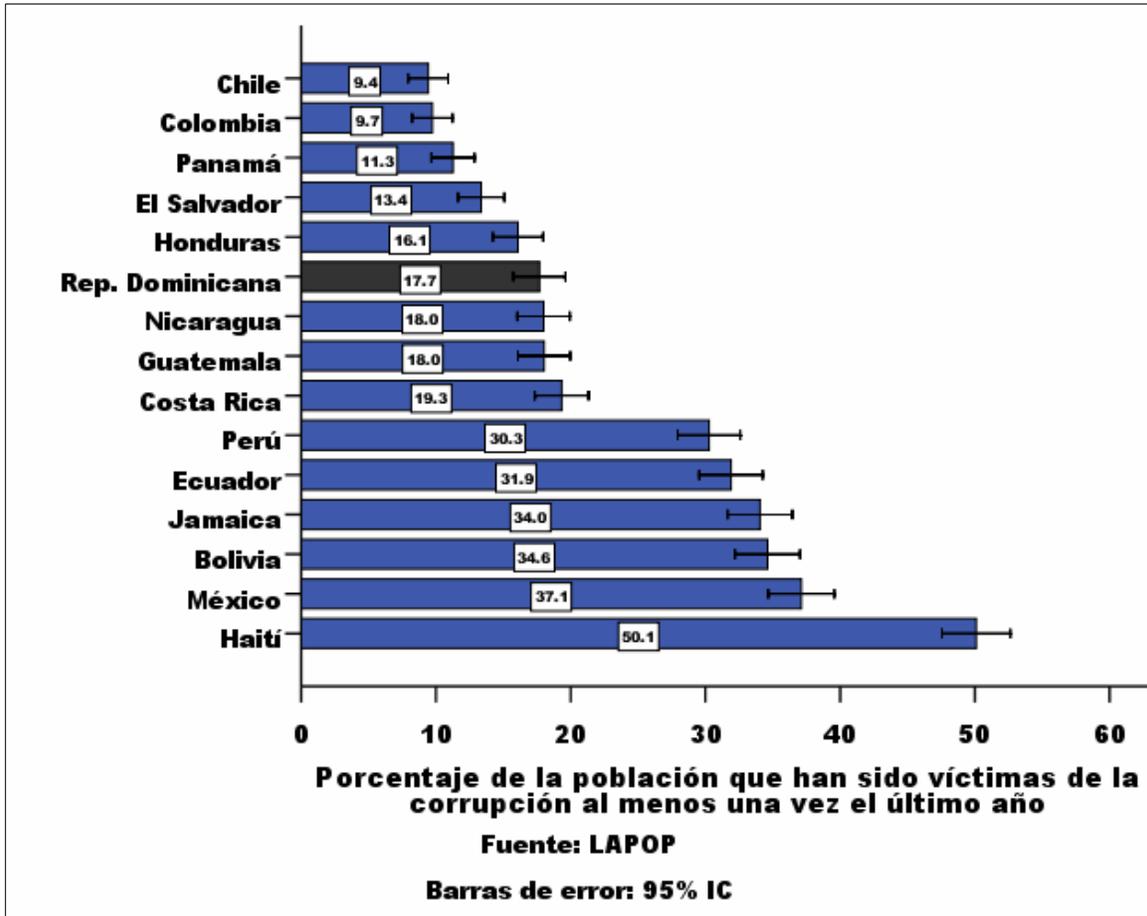


Gráfico V-6. Porcentaje de la población que ha sido víctima de la corrupción el último año por país

El Gráfico V.7 muestra que más personas en la zona urbana (20%) que rural (11.9%) han sido víctimas de actos de corrupción. El Gráfico V.8 indica que más hombres (24.8%) que mujeres (11.2%) han sido víctimas de actos de corrupción. Esta diferencia es substancial y estadísticamente significativa.

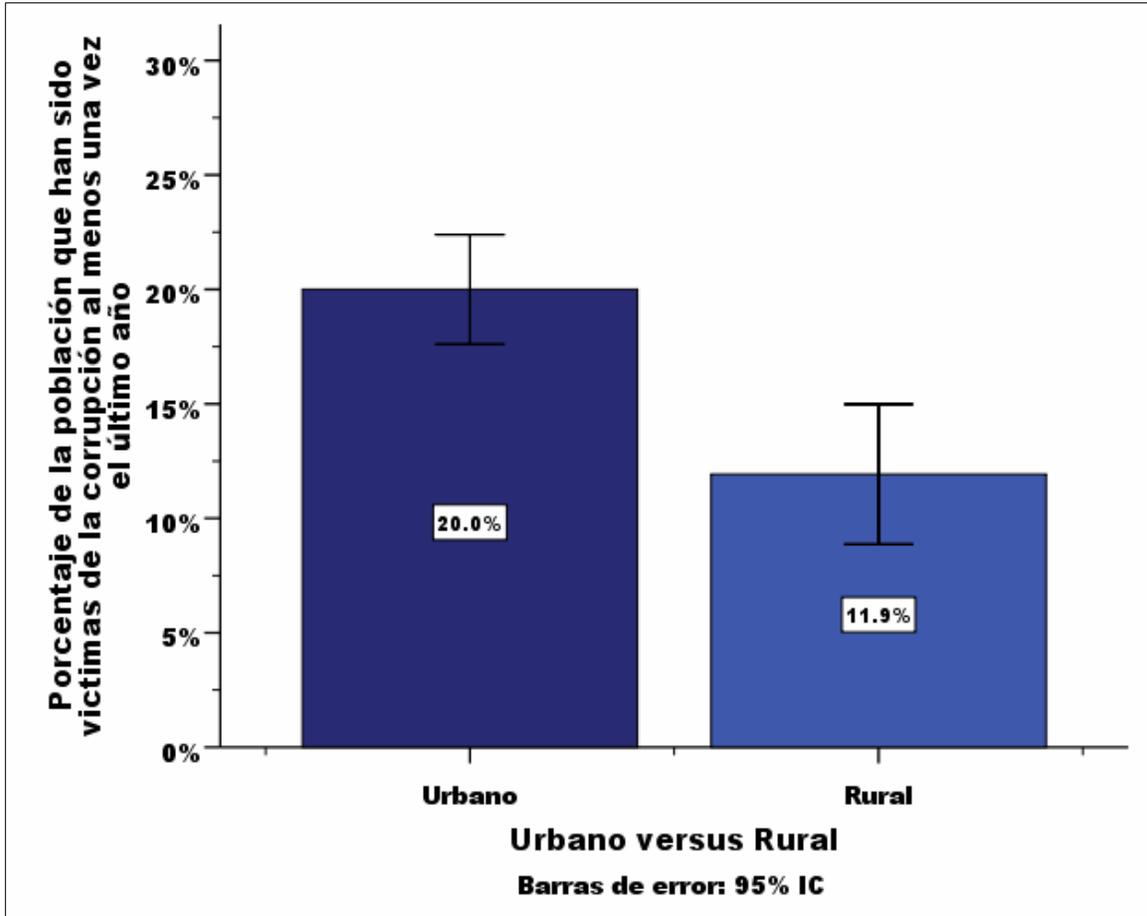


Gráfico V-7. Porcentaje de personas que han sido víctimas de la corrupción, urbano versus rural

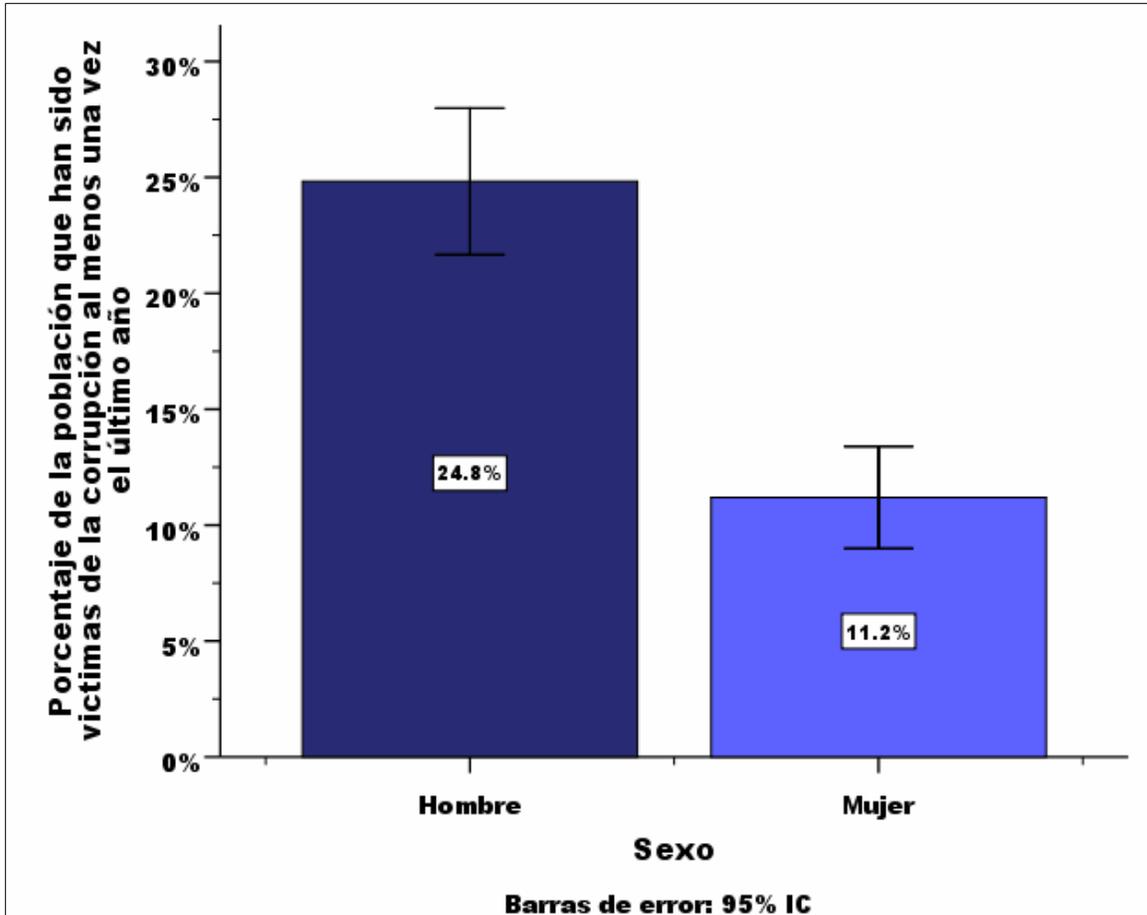


Gráfico V-8. Porcentaje de personas que han sido víctimas de la corrupción por sexo

Finalmente el nivel de la victimización disminuye con la edad. Se observa en el Gráfico V.9 que alrededor de 22% de los jóvenes de menos de 35 años han sido víctimas, mientras sólo el 10.7% de las personas entre 55 y 65 años y el 2.7 de los mayores de 65. Estas diferencias son estadísticamente significativas.

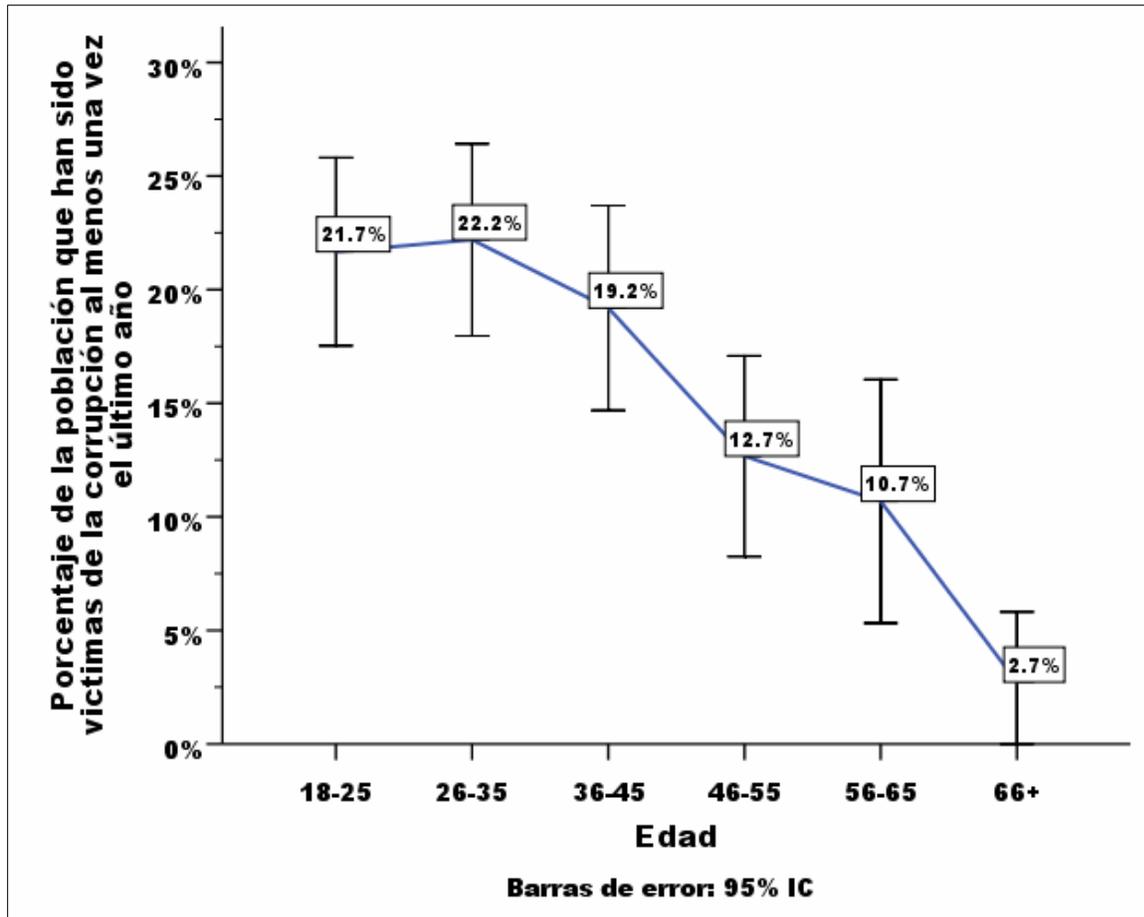


Gráfico V-9. Porcentaje de personas que han sido víctimas de la corrupción por edad

La Tabla V.1 muestra la regresión lineal indicando los factores que influyen en la corrupción por la victimización. En este análisis se utiliza la escala de victimización construida al inicio de la sección. La escala tiene un rango del 0 a 7 experiencias de victimización de la corrupción en el último año. Los valores más altos indican más experiencias con la corrupción. Los factores significativos en el análisis son: ser mujer, la edad y el tamaño de la ciudad donde vive la persona entrevistada. Los tres factores tienen relaciones negativas con la corrupción por la victimización. Es decir las mujeres, los más viejos y las personas que residen en ciudades pequeñas o en áreas rurales tienen menos experiencias con la corrupción que los hombres, los jóvenes y las personas urbanas.

**Tabla V-1. Factores que predicen la corrupción por la victimización**

	<b>B</b>	<b>S.E.</b>	<b>Beta</b>	<b>t</b>	<b>Sig.</b>
<b>Constante</b>	.775	.091		8.566	.000
<b>Mujer</b>	-.237	.034	-.183	-6.883	.000
<b>Edad</b>	-.055	.015	-.129	-3.731	.000
<b>Educación</b>	.006	.004	.041	1.326	.185
<b>Ingresos familiares</b>	.015	.008	.058	1.957	.051
<b>Casado/Unido</b>	-.035	.036	-.026	-.967	.334
<b>Números de hijas(os)</b>	.012	.009	.048	1.312	.190
<b>Tamaño de la ciudad</b>	-.045	.010	-.114	-4.276	.000
<b>R cuadrado = .07</b>					

## Justificación de los sobornos

Para entender no solamente el nivel de la corrupción por la victimización sino también las actitudes de la población hacia la corrupción, se preguntó en la encuesta LAPOP 2006 acerca de la voluntad de los dominicanos para aceptar la corrupción. Usamos las dos preguntas siguientes para medir la justificación de los sobornos o la aceptación de la corrupción:

**EXC18.** ¿Cree que como están las cosas a veces se justifica pagar un soborno? Sí o No?

**EXC19.** ¿Cree que en nuestra sociedad el pagar sobornos es justificable debido a los malos servicios públicos, o no es justificable? Sí o No

Mientras la experiencia de pagar un soborno parece ser limitada a 17.7% de la población dominicana, un segmento importante considera que como están las cosas a veces se justifica pagar un soborno, o que pagar sobornos es justificable debido a los malos servicios públicos.

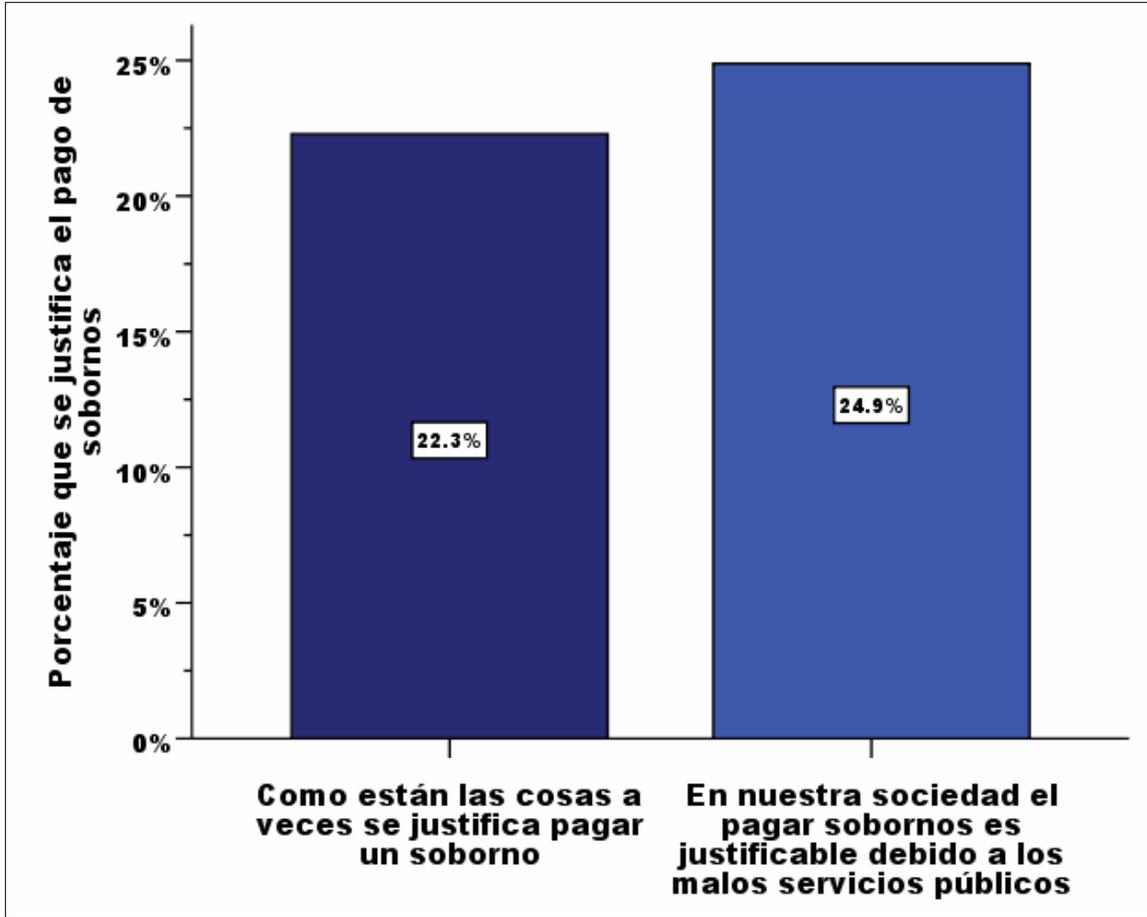


Gráfico V-10. Justificación del pago de sobornos

El Gráfico V.10 indica que 22.3% de las personas creen que como están las cosas se puede justificar pagar un soborno y 24.9% piensan que pagar un soborno es justificable debido a los malos servicios públicos.

El Gráfico V.11 muestra que la justificación del pago de soborno es mayor en las zonas más pobladas del país: Santo Domingo y el norte. Los residentes de Santo Domingo justifican los sobornos por los malos servicios, y los del norte por como están las cosas.

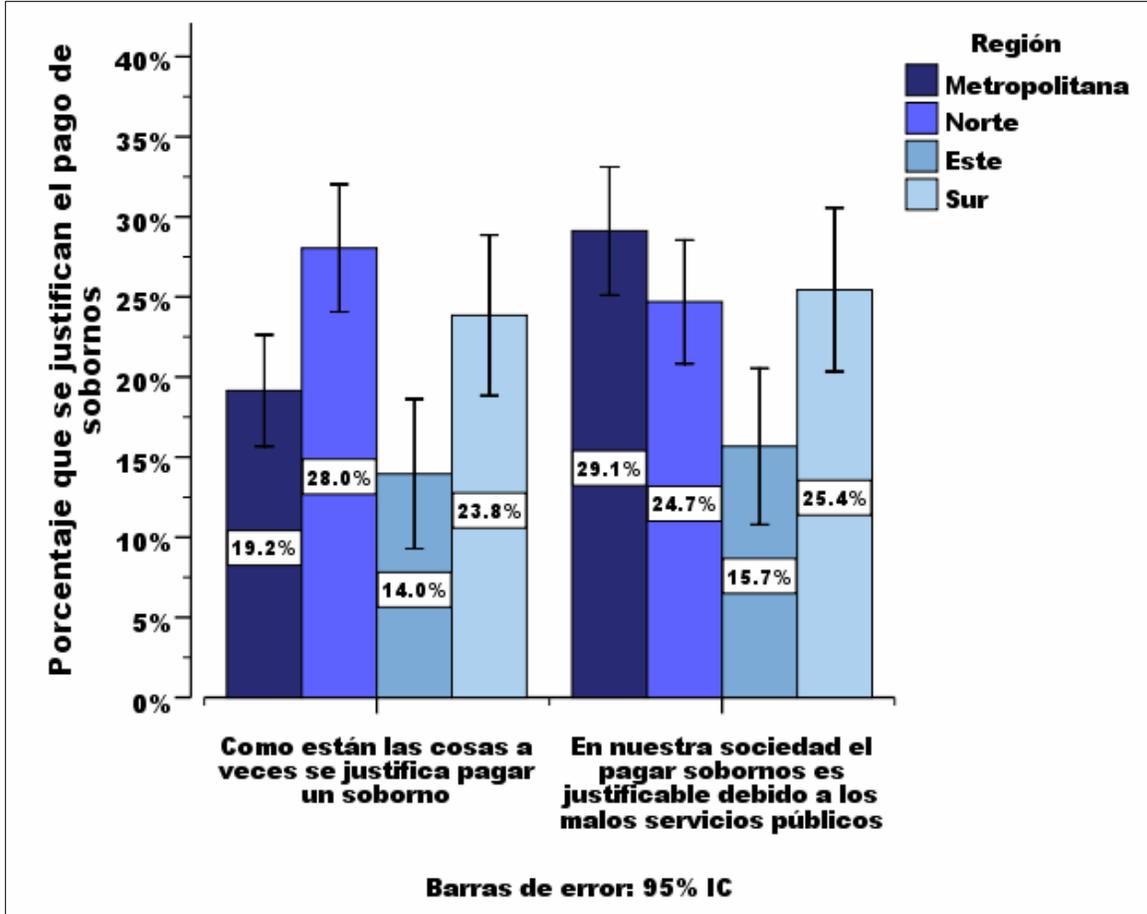


Gráfico V-11. Justificación del pago de sobornos por región

Se observa en el Gráfico V.12 que los hombres justifican el pago de los sobornos con más frecuencia que las mujeres: 26.4% de los hombres justifican los sobornos mientras solamente 19.4% de las mujeres mantienen la misma justificación.

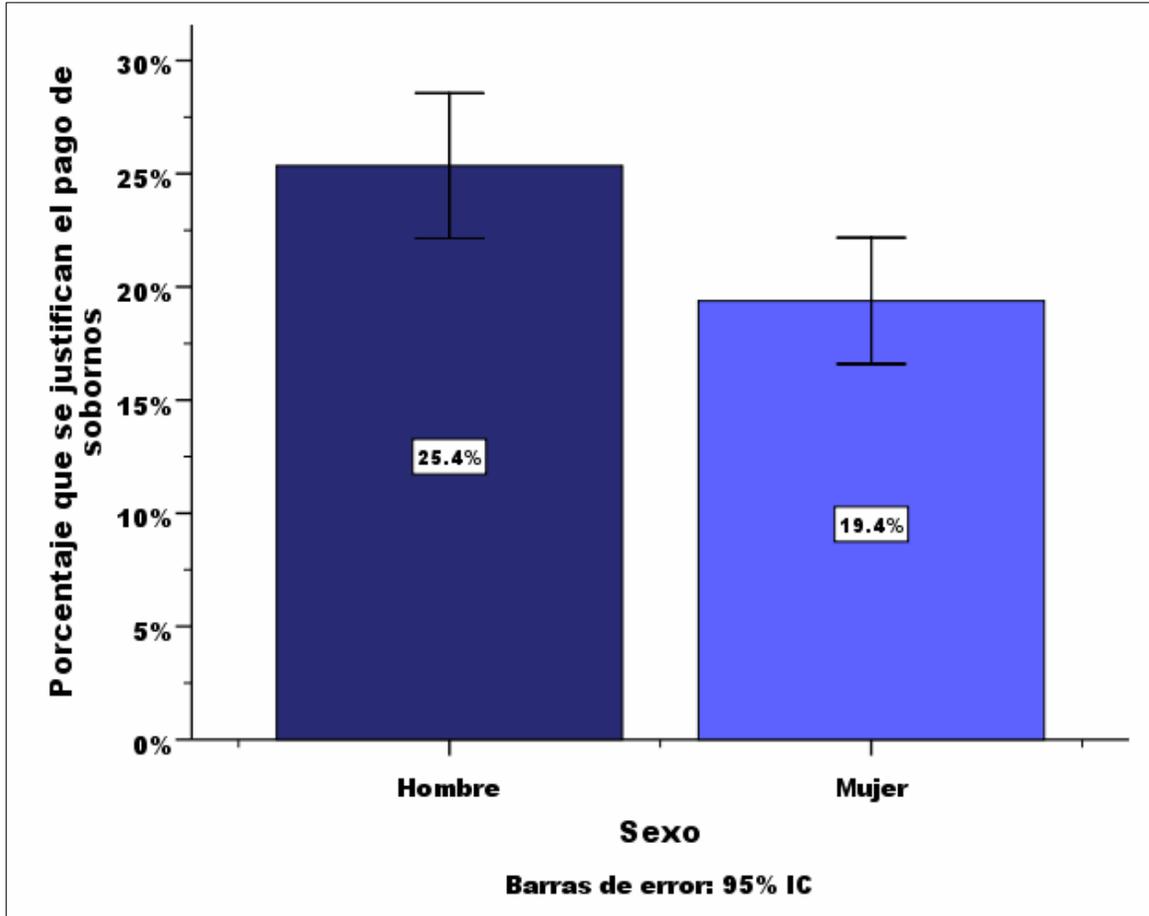


Gráfico V-12. Justificación del pago de sobornos por sexo

Para determinar los factores que explican la justificación del pago de sobornos, se realizó una regresión logística que muestra lo siguiente en la Tabla V.2: las mujeres y las personas de mayor edad (excepto aquellos con más de 65 años) son menos propensas a justificar el pago de sobornos, mientras que las personas de menor escolaridad son más propensas a justificarlo. Las personas en la zona metropolitana de Santo Domingo y el este son menos propensas a justificarlo que los sureños. No observamos ningún efecto significativo de riqueza personal ni de tamaño de la ciudad.

Tabla V-2. Factores que explican la justificación del pago de sobornos por razones de la situación (EXC18), regresión logística

	B	S.E.	Wald	Sig.	Exp(B)
<b>Intersección</b>	.677	.431	2.469	.116	
<b>Mujer</b>	-.365	.128	8.108	.004	.694
<b>Urbano</b>	.364	.297	1.503	.220	1.439
<b>Tamaño de la ciudad</b>	-.191	.120	2.556	.110	.826
<b>Riqueza</b>	.047	.041	1.324	.250	1.048
<b>Edad</b>	-.024	.005	28.215	.000	.976
<b>Educación</b>	-.042	.016	6.829	.009	.958
<b>Región Metropolitana<sup>a</sup></b>	-.691	.309	4.983	.026	.501
<b>Región Norte<sup>a</sup></b>	.206	.181	1.292	.256	1.228
<b>Región Este<sup>a</sup></b>	-.681	.246	7.641	.006	.506
<b>Nagelkerke Pseudo R-cuadrado = .06</b>					
La categoría de referencia es “No se justifica el pago de sobornos”					
<sup>a</sup> La categoría de referencia es Región Sur					

## Victimización de la corrupción y su impacto en la justificación

Es probable que los dos aspectos de la corrupción – victimización y justificación – tengan una conexión. La idea es que las víctimas de la corrupción pueden cambiar su perspectiva acerca de la justificación de los sobornos como resultado de su experiencia. Puede ser que las víctimas tengan una tendencia a justificar el pago de sobornos para eliminar cualquier sentido de culpabilidad que puedan tener por haber sido víctima. Por otro lado, puede ser que las víctimas de actos de corrupción tiendan menos a aceptarla precisamente por sus experiencias negativas.

En el Gráfico V.13, los datos de la encuesta LAPOP muestran que cuando una persona es víctima de un acto de corrupción tiende a justificar más que se pague un soborno. No obstante, en la medida que aumentan los actos de corrupción que afectan las personas, estas se tornan más adversas a que se paguen sobornos. Los resultados indican que los dos efectos posibles están presentes porque la primera experiencia de corrupción produce un incremento positivo en la justificación de sobornos, pero más de una experiencia de ser víctima tiene el efecto opuesto.

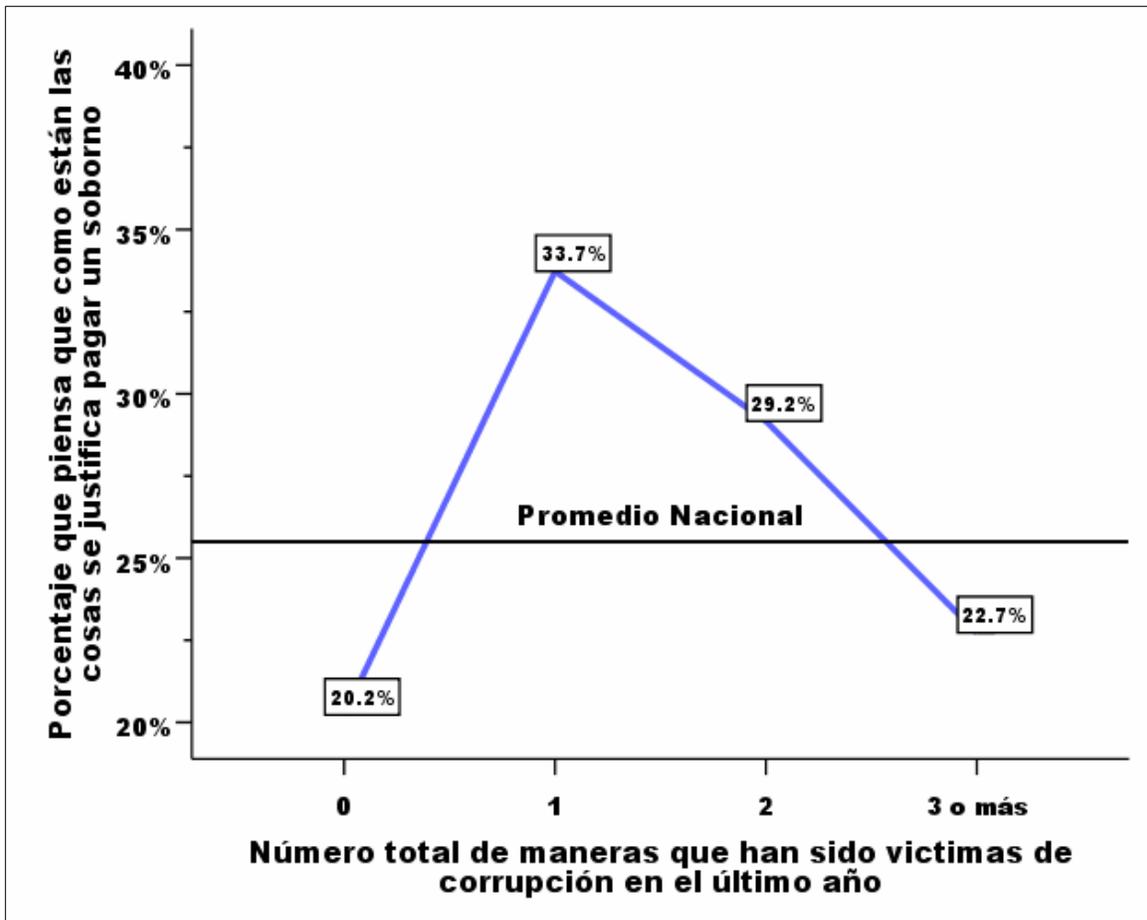


Gráfico V-13. Relación entre la victimización de la corrupción y la justificación a los sobornos

Los residentes de las zonas urbanas se resisten a justificar el pago de sobornos aún sean víctimas de actos de corrupción repetidamente, mientras que los habitantes de las zonas rurales son más propensos a justificar el pago de sobornos en la medida que son víctimas repetidamente de actos de corrupción.

En el Gráfico V.14 se observa que las personas de áreas urbanas mantienen su rechazo de la justificación de sobornos a un nivel bastante alto, aun cuando hayan sido víctimas de la corrupción. Sin embargo, las personas rurales están influidas mucho por sus experiencias con la corrupción. Una posible explicación de esta diferencia es que los residentes urbanos estén expuestos con mayor frecuencia a ser víctimas de la corrupción, y por tanto, su estrategia es revelarse contra esa práctica en vez de justificarla. Podría haber también una relación indirecta con el nivel educativo, ya que sabemos por el análisis de regresión anterior que a menor nivel educativo, mayor justificación del pago de sobornos. Es decir, una mayor concentración en la zona rural de personas con menor nivel de escolaridad puede ser parte de la explicación.

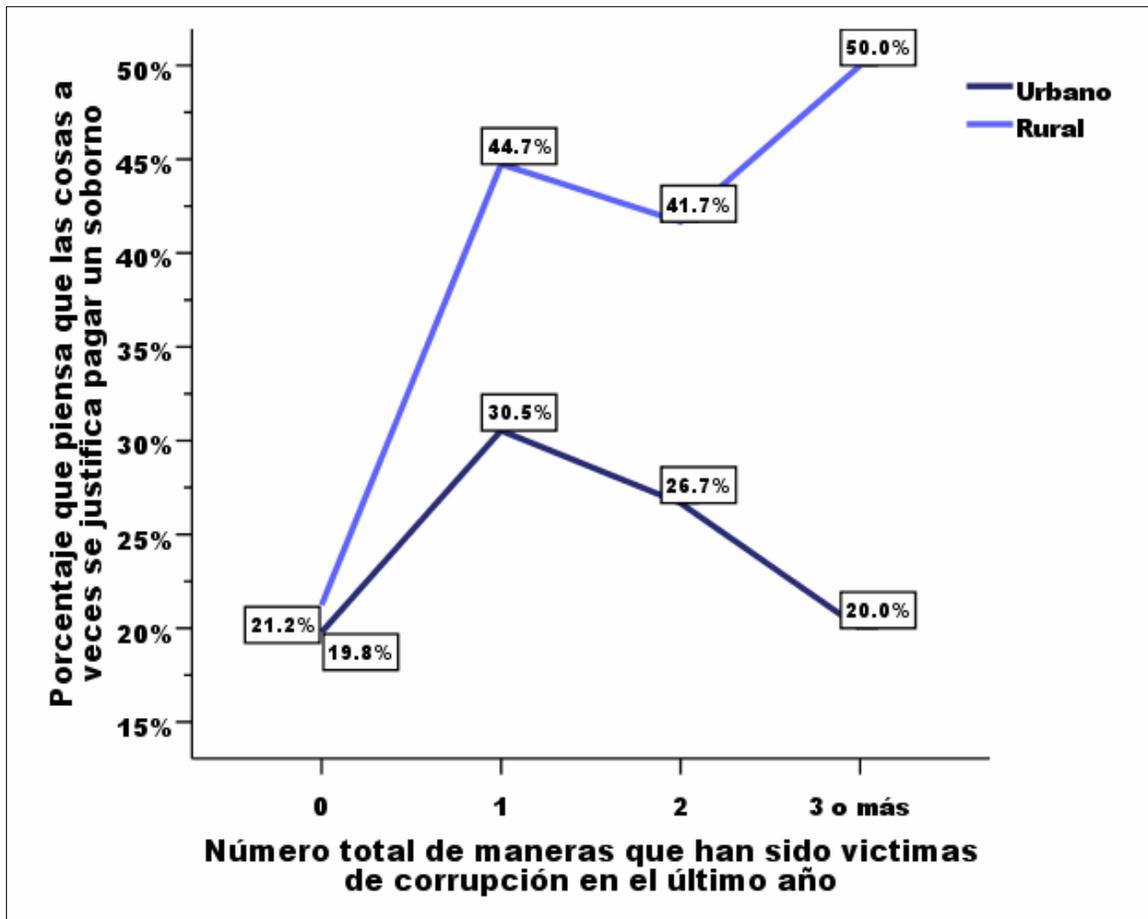


Gráfico V-14. Relación entre la victimización de la corrupción y la justificación a los sobornos, urbano versus rural

Finalmente, hay una ligera relación negativa entre ser víctima de actos de corrupción y apoyo al sistema político. A más experiencias de corrupción, menor apoyo al sistema político (Gráfico V.15).

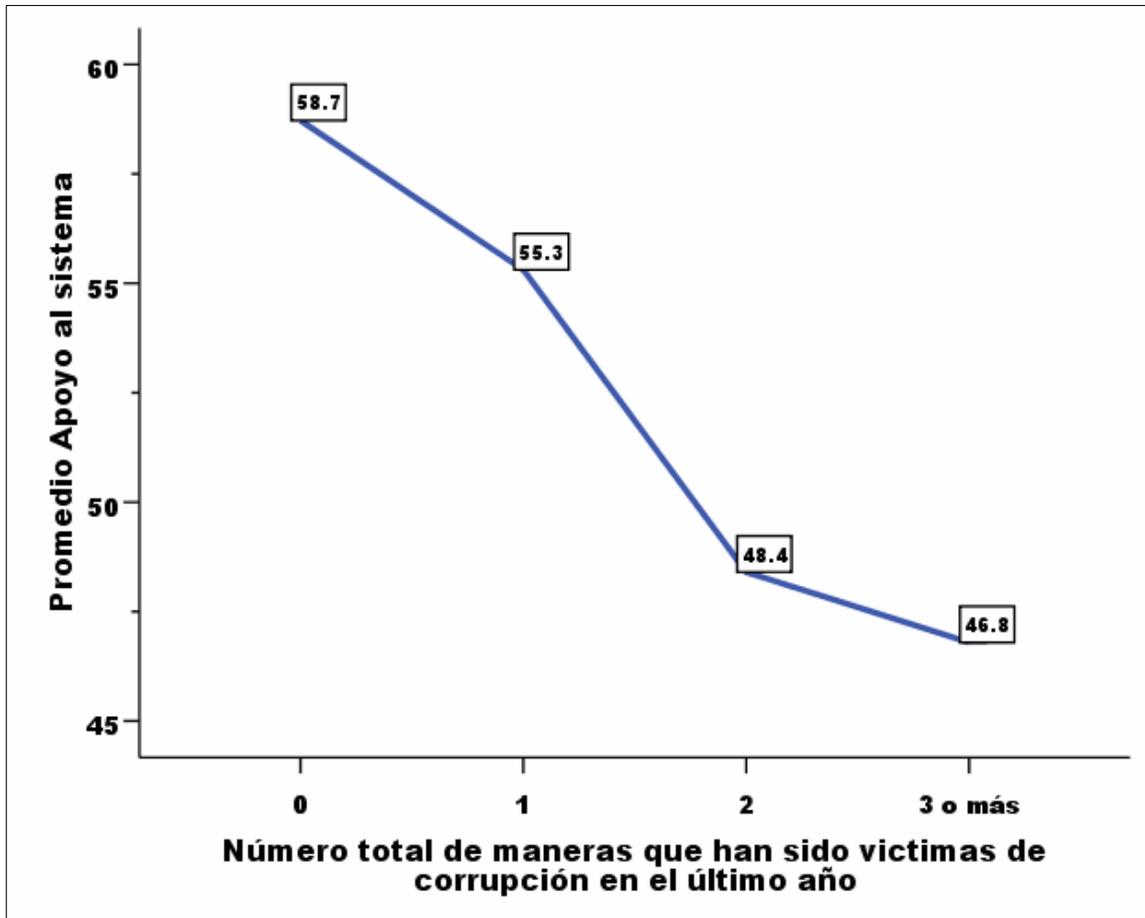


Gráfico V-15. Relación entre la victimización de la corrupción y apoyo al sistema dominicano

Aunque la percepción de corrupción es extensa en la República Dominicana, los datos muestran que en términos comparativos con América Latina, los dominicanos no son víctimas de actos de corrupción en la mayor magnitud regional. En el contexto dominicano, la corrupción es más generalizada en la zona urbana, sobre todo, en la metropolitana de Santo Domingo y afecta más a los hombres que a las mujeres.

Mientras la experiencia de pagar un soborno parece ser limitada a un 17.7% de la población, un segmento importante considera que a veces se justifica pagar un soborno. Los hombres, las personas de menor escolaridad y de menor edad son más propensos a justificar el soborno.

## Capítulo VI. Criminalidad

### Seguridad personal

Los índices de criminalidad han ido en aumento en muchos países de América Latina y la República Dominicana no es excepción. Por ejemplo, el número de homicidios en el país creció de 1,086 en el 2001 a 2,382 en el 2005. La población ha sentido los efectos nocivos de esta criminalidad y, como consecuencia, el nivel de descontento por este problema ha aumentado considerablemente, a tal punto que a través de 2006 se realizaron diversas protestas sociales para que el gobierno contenga la delincuencia. La sensación de miedo en la población es incuestionable y el sentido de inseguridad ciudadana ha ido en aumento consistentemente como lo revelan los datos de las encuestas DEMOS 1994-2004 y LAPOP 2006. Por ejemplo, cuando se pregunta a la gente si al estar en la casa o afuera, se sienten más seguras, igual o menos seguras que hace cinco años, el porcentaje que responde más insegura aumentó de 42% en el 1994 a 79% en el 2006 (Gráfico VI.1).

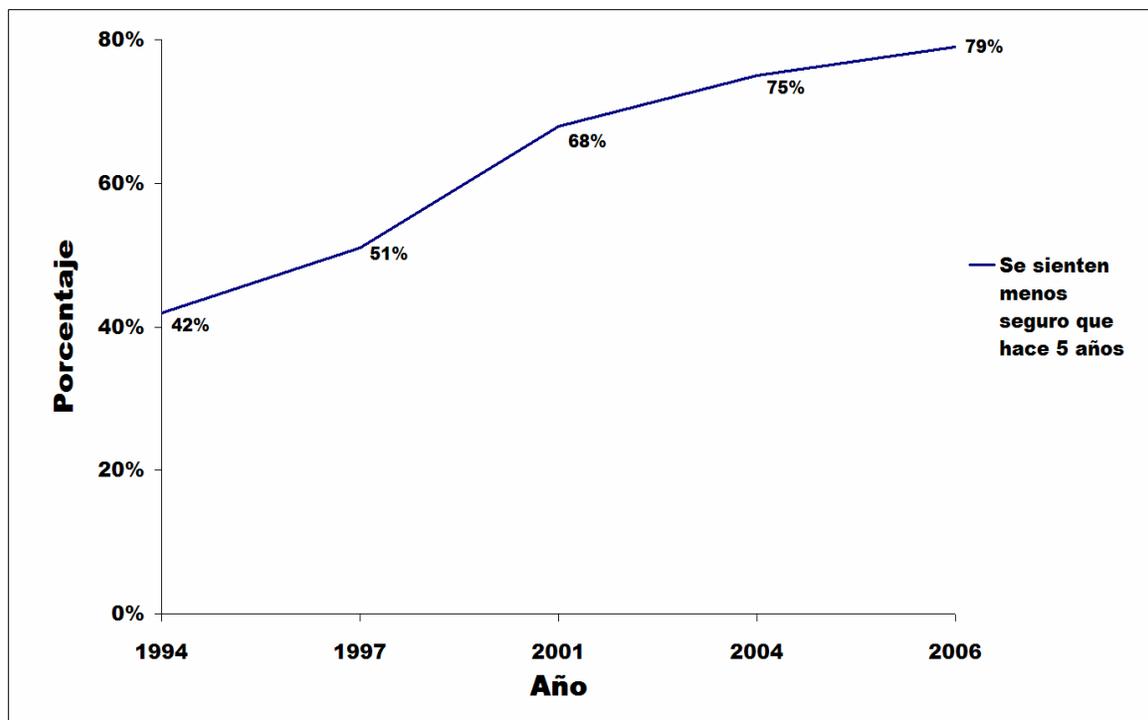
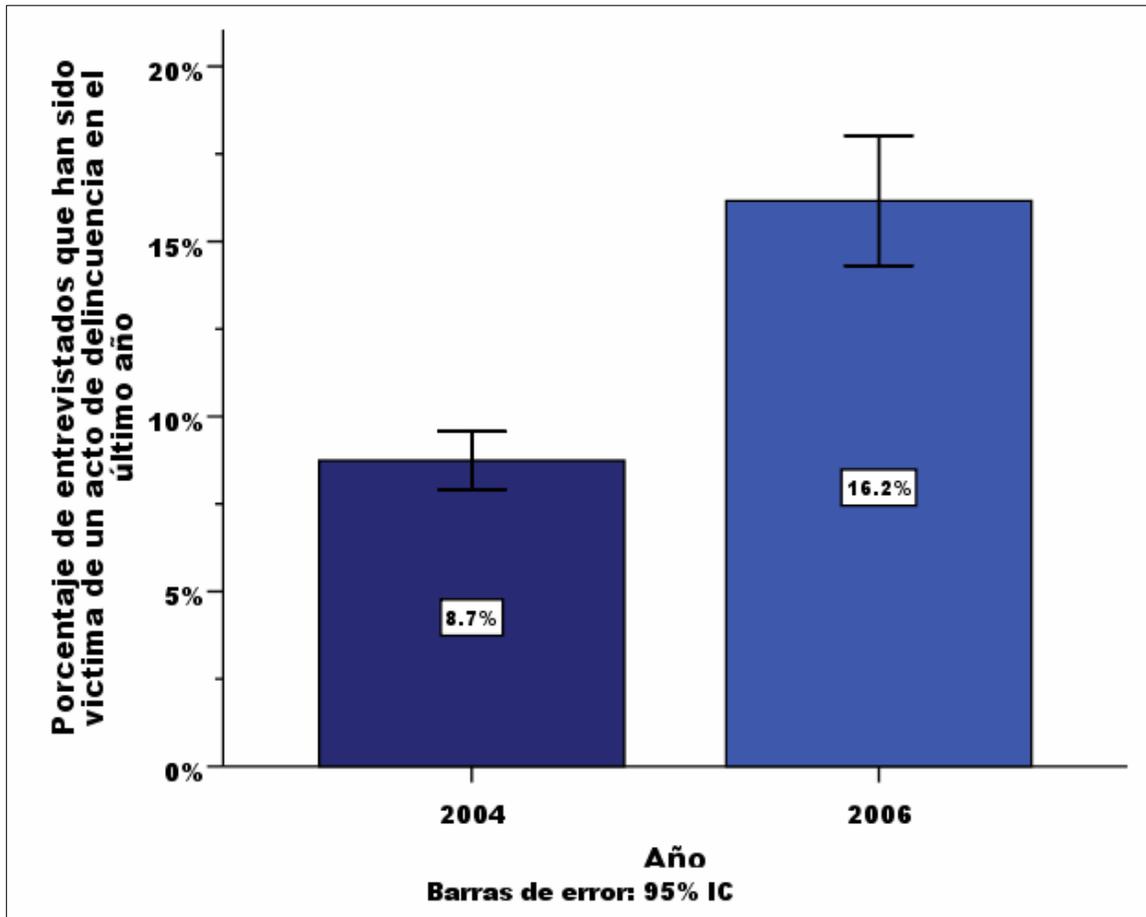


Gráfico VI-1. Porcentaje de personas que se sienten menos seguro que hace 5 años

La criminalidad constituye una clara amenaza a la seguridad personal y se ha convertido también en una nueva forma de amenaza a la estabilidad política, razón por la cual, el gobierno dominicano ha emprendido una serie de acciones para combatirla, entre ellas, el programa “Barrio Seguro”, que se ha implementado en zonas pobres de Santo Domingo y Santiago con altos índices de criminalidad.

Como vemos en el Gráfico VI.2, la cantidad de personas que reportan haber sido víctimas de actos delincuenciales se duplicó de 2004 a 2006. Esta cifra revela que la situación de criminalidad en el país ha empeorado. Se han ofrecido muchas explicaciones del fenómeno, pero probablemente es un reflejo del efecto conjunto de la crisis económica de 2003-2004, que, según cifras divulgadas por el gobierno, creó un millón y medio de nuevos pobres, el auge del narcotráfico en los últimos años y la debilidad o complicidad policial para enfrentar el problema.



De los afectados por actos delincuenciales en el 2006, la mayoría, 50.8%, sufrió un robo sin agresión o amenaza física (Gráfico VI.3). El tipo de acto delincencial más común después de un robo sin agresión es un robo con agresión o amenaza física. Es decir que más de 75% ha sufrido un tipo de robo como acto delincencial y de todos los actos de delincuencia, los robos contra la propiedad constituyen la gran mayoría – 66.8% (robo sin

agresión física, daño a la propiedad, y robo de la casa). El resto de los actos, 33.1%, son actos contra la persona, que constituyen los más peligrosos desde el punto de vista de seguridad personal, aunque todavía no representan la mayoría. De todas formas, los actos delincuenciales generan mucho miedo en la población, aún en las personas que no han sufrido el acto delincriminal directamente. Por otro lado, un 70% de los entrevistados en el 2006 considera que la policía está involucrada con la delincuencia, por lo cual, se sienten aún más desprotegidos.

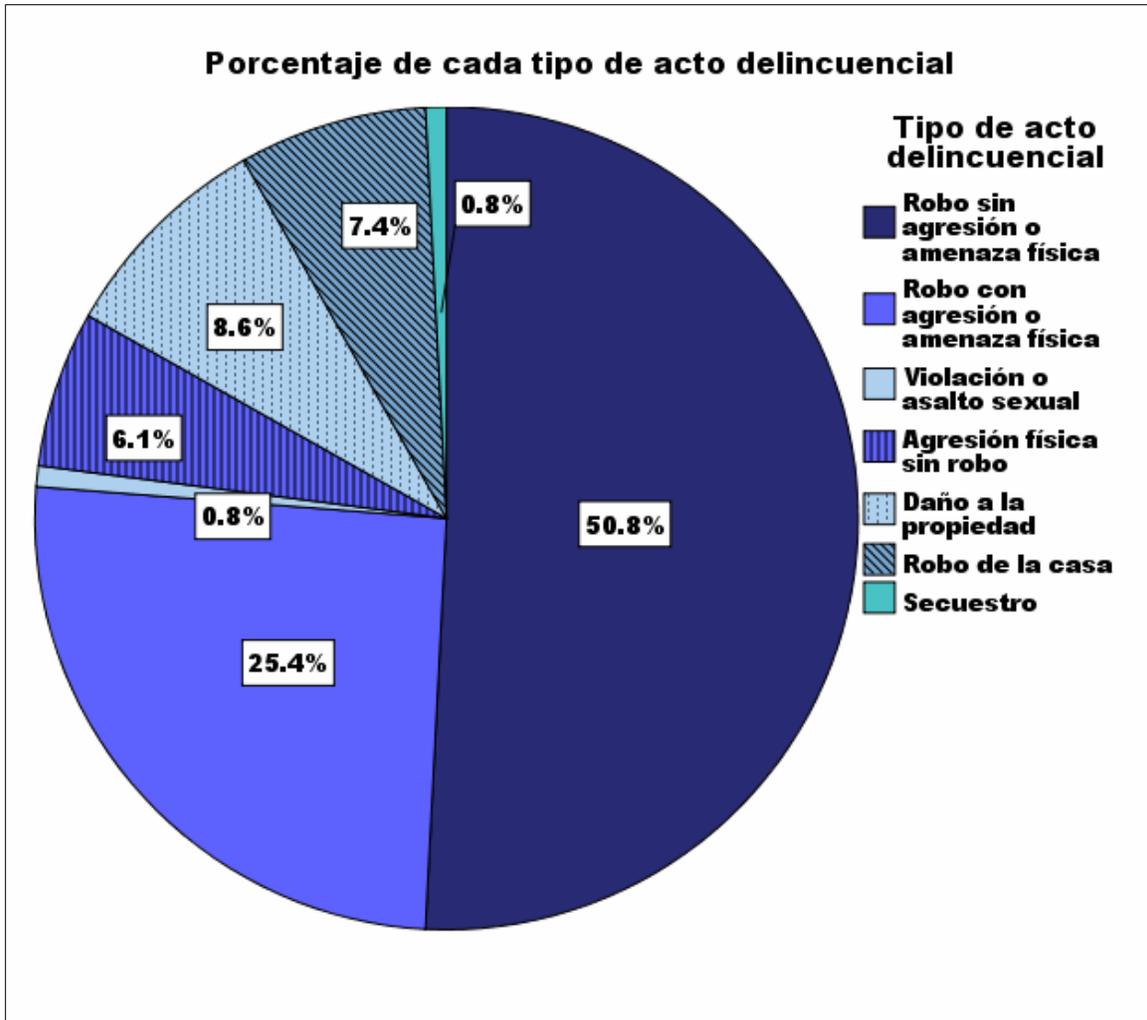


Gráfico VI-3. Distribución de los actos delincriminales por tipo del acto

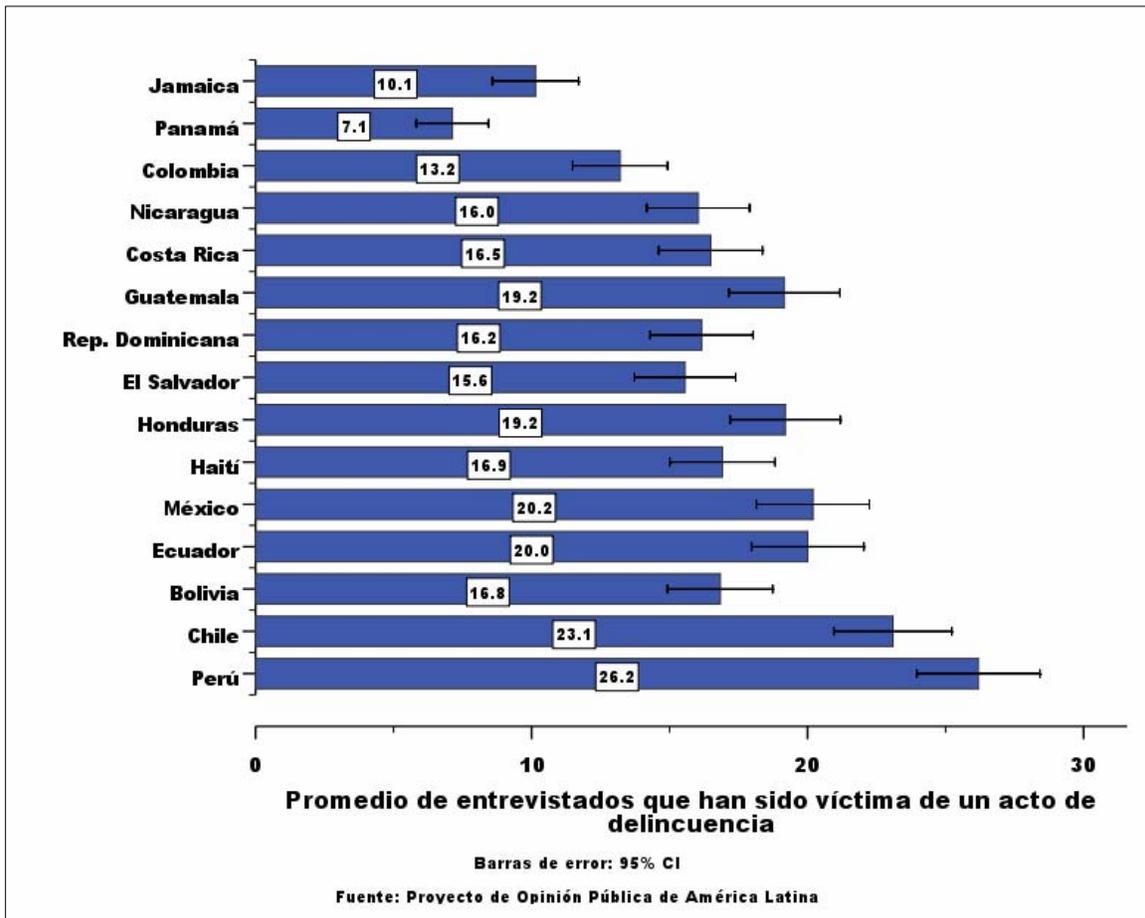


Gráfico VI-4. Promedio de entrevistados que han sido víctima de un acto de delincuencia por país

El Gráfico VI.4 presenta el problema de delincuencia desde una perspectiva regional.<sup>1</sup> Se puede observar que la República Dominicana está cerca de la mitad del grupo de países incluidos en las encuestas LAPOP 2006. Cinco países – Jamaica, Panamá, Colombia, Nicaragua y El Salvador reportan para el 2006 niveles de delincuencia menor que la República Dominicana. Los otros nueve países, incluidos Costa Rica, Guatemala y México, reportan niveles mayores que la República Dominicana. Aunque el problema de la delincuencia es importante y ha ido en aumento, la situación dominicana no es tan negativa como en Perú y Chile donde en promedio, en el 2006, el 26.2 y 23.1 de los entrevistados dijo haber sido víctimas de un acto delincencial. Pero esto de ninguna manera quiere decir que los números dominicanos sean favorables, sobre todo, que entre 2004 y 2006 se duplicó el número de personas que reportan haber sido víctimas de delincuencia.

<sup>1</sup> Es importante dar énfasis al hecho de que en el gráfico, los países están ordenados por sus niveles de delincuencia en 2004, pero la discusión en el texto hace referencia al orden del 2006.

## Características de Víctimas de Actos Delincuenciales

En la siguiente serie de gráficos se presentan las características de los entrevistados víctimas de actos delincuenciales en los años 2004 y 2006. Se observa en el Gráfico VI.5 la distribución de víctimas por sexo. Mientras en el 2004, un poco más de mujeres que hombres fueron víctima de crimen, en el 2006 se igualó la distribución por sexo. En los dos años las diferencias por sexo no son estadísticamente significativas.

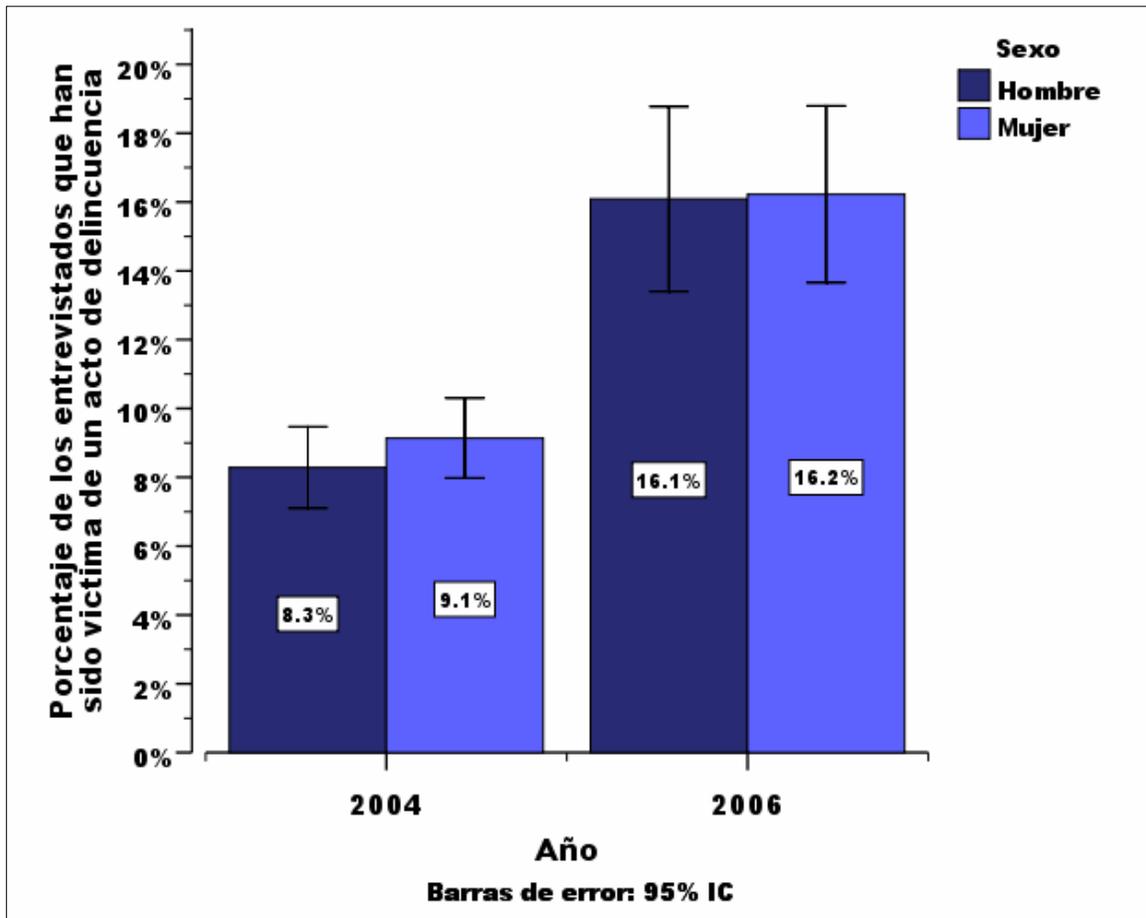


Gráfico VI-5. Víctimas de algún acto delincencial en el último año por sexo

En el Gráfico VI.6 se observa que los actos delincuenciales son más comunes en la zona metropolitana de Santo Domingo. En el 2006, 23.2% de los residentes de la región metropolitana fue víctima de la delincuencia, mientras sólo 11.8% fue víctima en la región sur. Pero en todas las regiones creció la delincuencia con respecto al 2004. Los cambios entre 2004 y 2006 son estadísticamente significativos.

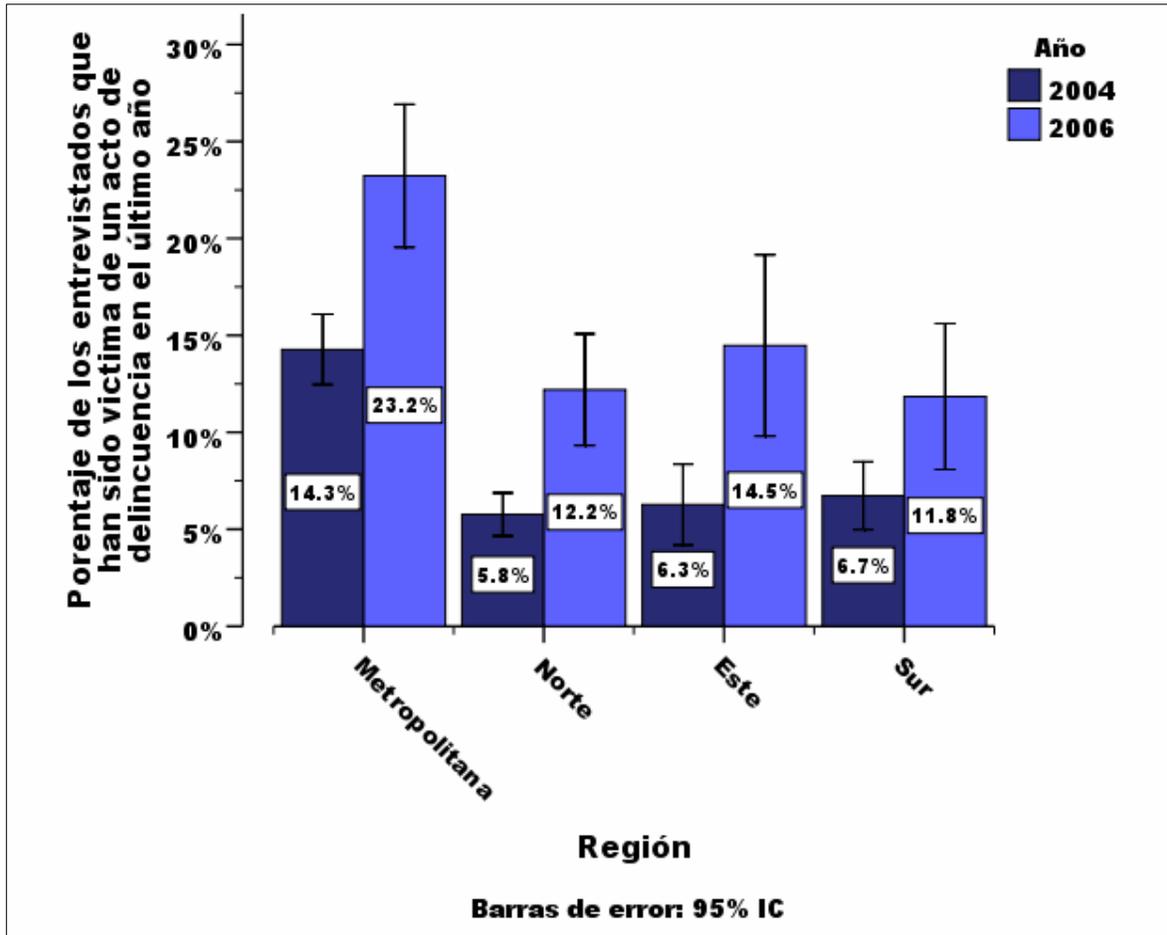


Gráfico VI-6. Víctimas de algún acto delincencial en el último año por región

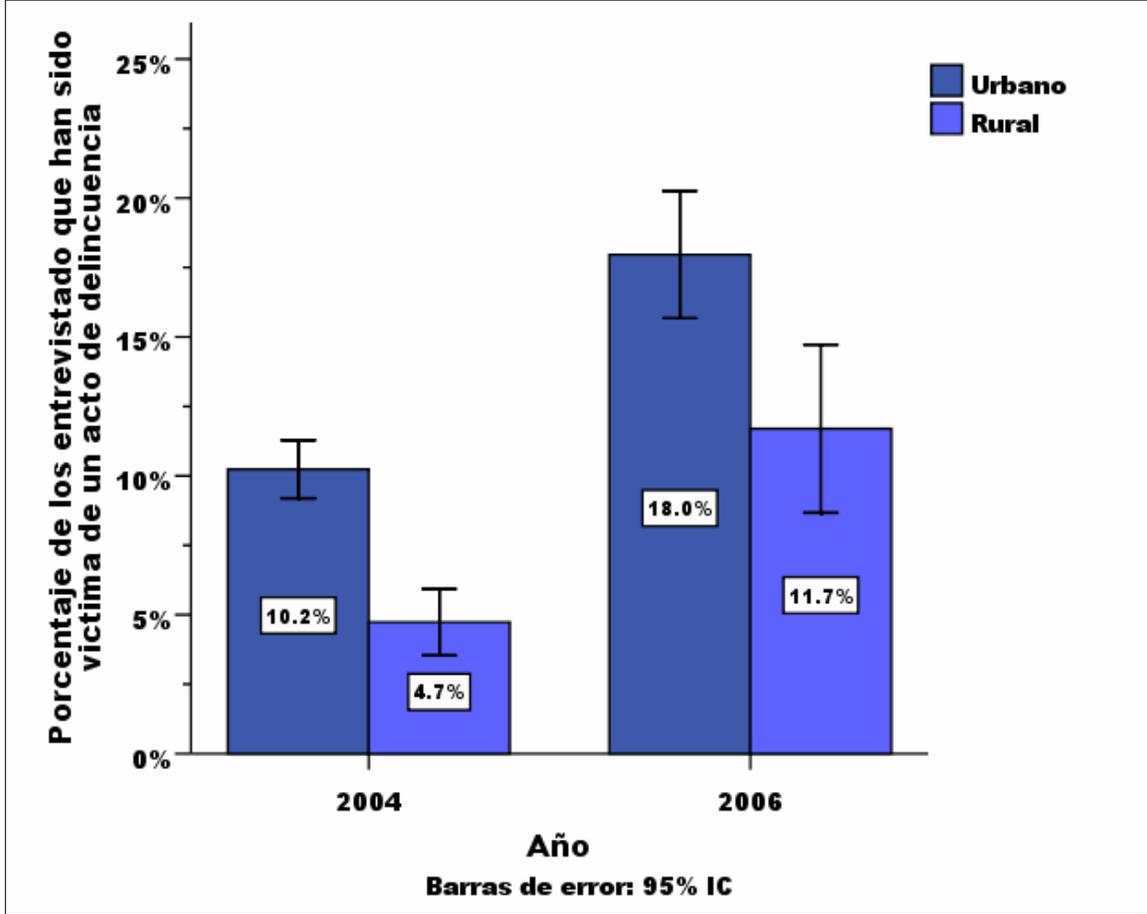


Gráfico VI-7. Víctimas de algún acto delincencial en el último año por zona

Se encuentra una fuerte diferencia entre las regiones urbana y rural en el 2004 y el 2006, con más víctimas de actos delincuenciales ubicadas en la zona urbana y la diferencia es estadísticamente significativa (Gráfico VI.7).

Es notorio el aumento por años y la cantidad de actos delincuenciales reportados por las personas de mayor nivel educativo (Gráfico VI.8). Mientras el porcentaje para la población dominicana total encuestada es 16.2%, la cifra alcanza 25% para los de educación universitaria en el 2006. En el 2004 las personas con educación universitaria y secundaria fueron víctimas a un nivel más alto, estadísticamente significativo, que las personas sin educación formal o sólo con educación primaria. En el 2006, la única diferencia estadísticamente significativa es entre las personas con educación universitaria y primaria. La razón podría ser que al tener más recursos, las personas de mayor nivel educativo son víctimas más atractivas para los delincuentes. También podría ser que las personas con educación universitaria están más dispuestas que los demás a señalar los actos delincuenciales contra ellos, mientras las personas de menor educación y menores recursos podrían tener más miedo de señalar el acto delincencial porque confían menos en la imparcialidad del entrevistador.

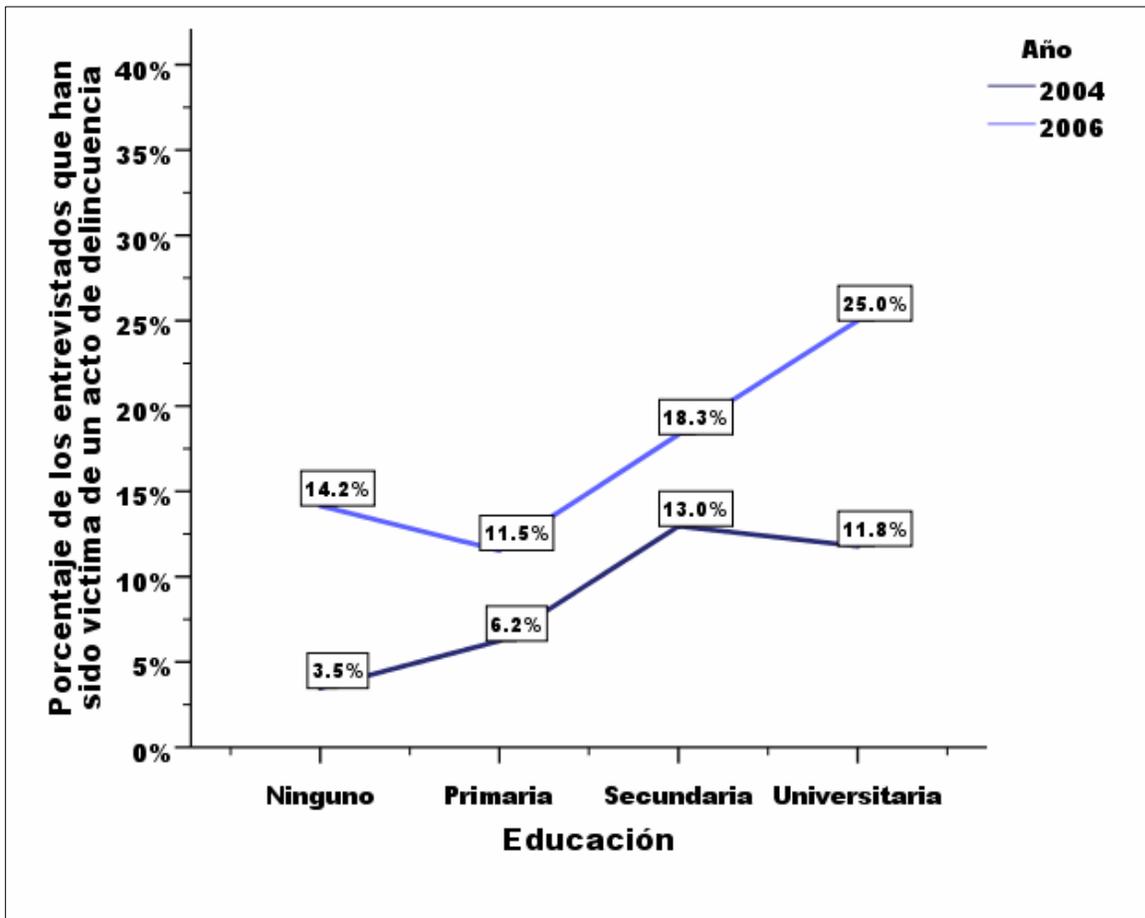


Gráfico VI-8. Víctimas de algún acto de delincuencia en el último año por educación

## El problema de seguridad en los barrios y para el país

Con respecto a la seguridad que impera en el lugar o barrio donde viven los entrevistados, el 49.7% dijo sentirse muy seguro o algo seguro, y el 50.3% dijo sentirse inseguro o muy inseguro (Gráfico VI.9). Es decir, más o menos la mitad de los dominicanos se sienten por lo menos algo seguro en su barrio, mientras la otra mitad se siente insegura en su propio barrio.

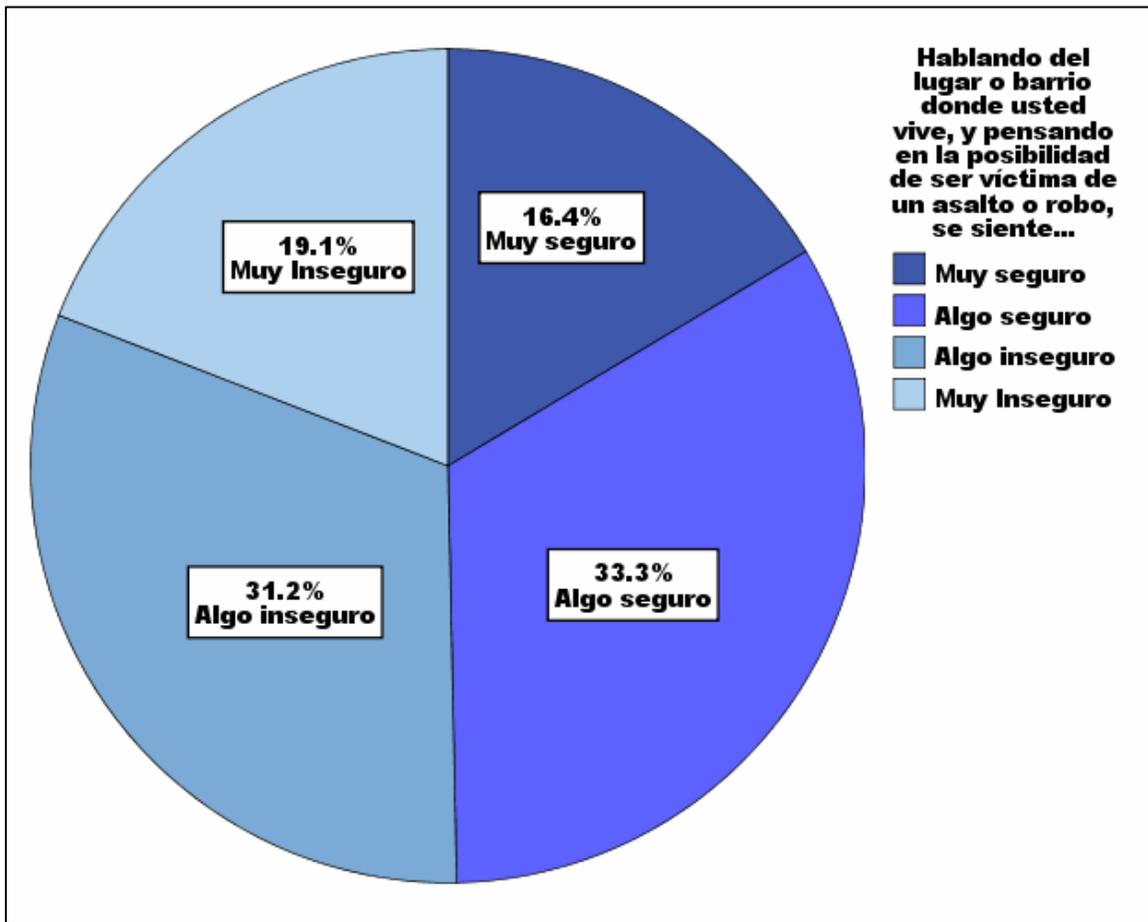


Gráfico VI-9. Sentido de seguridad personal en su barrio

La gran mayoría de los dominicanos considera, además, que la delincuencia representa una amenaza para el futuro del país: un 90.2% de los entrevistados piensan que la amenaza de la delincuencia para el bienestar futuro del país es alta. Sólo un 3.5% considera que es poco o nada.

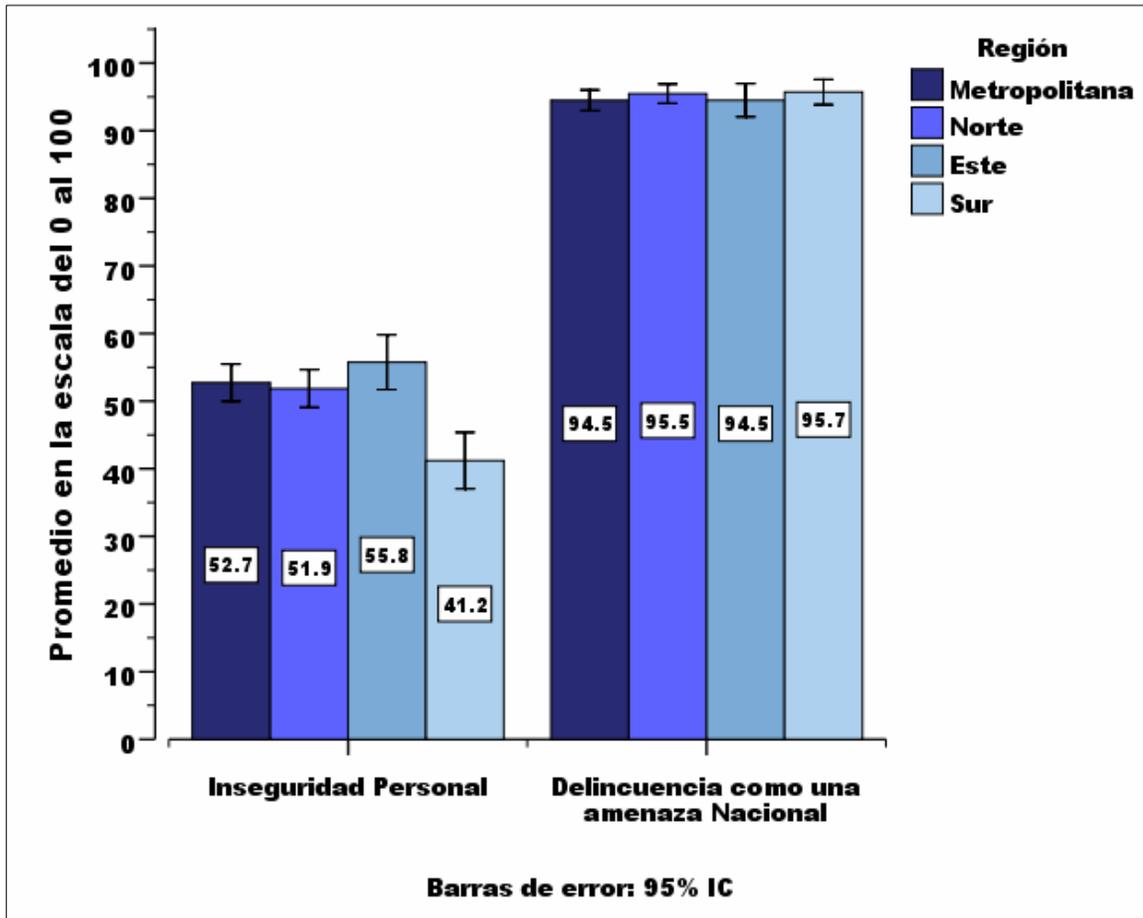


Gráfico VI-10. Inseguridad personal y delincuencia como una amenaza nacional por región

En el Gráfico VI.10 se presentan los resultados por región de dos preguntas discutidas antes acerca del problema de delincuencia. En este gráfico se convierten las escalas de estas variables para que tengan el rango de 0 a 100. Los valores más altos implican actitudes más negativas acerca de la seguridad personal y la amenaza de la delincuencia en el país. Se observa en el gráfico que las personas de la región sur del país se sienten significativamente más segura en sus barrios que las personas residentes en las otras regiones. Pero no hay ninguna diferencia regional en las actitudes sobre la amenaza de la delincuencia. Aunque los sureños sienten más seguridad personal, esa seguridad no se traduce en una mejor visión del problema de la delincuencia al nivel nacional.

En el Gráfico VI.11 encontramos que la inseguridad personal aumenta con la edad, con la excepción de los más viejos. Las personas entre 46 y 65 años de edad se sienten significativamente más inseguras que las personas menores de 25 años o las personas mayores de 65 años. No se encontró diferencia significativa por nivel de edad en la pregunta acerca de la amenaza de la delincuencia para el futuro del país.

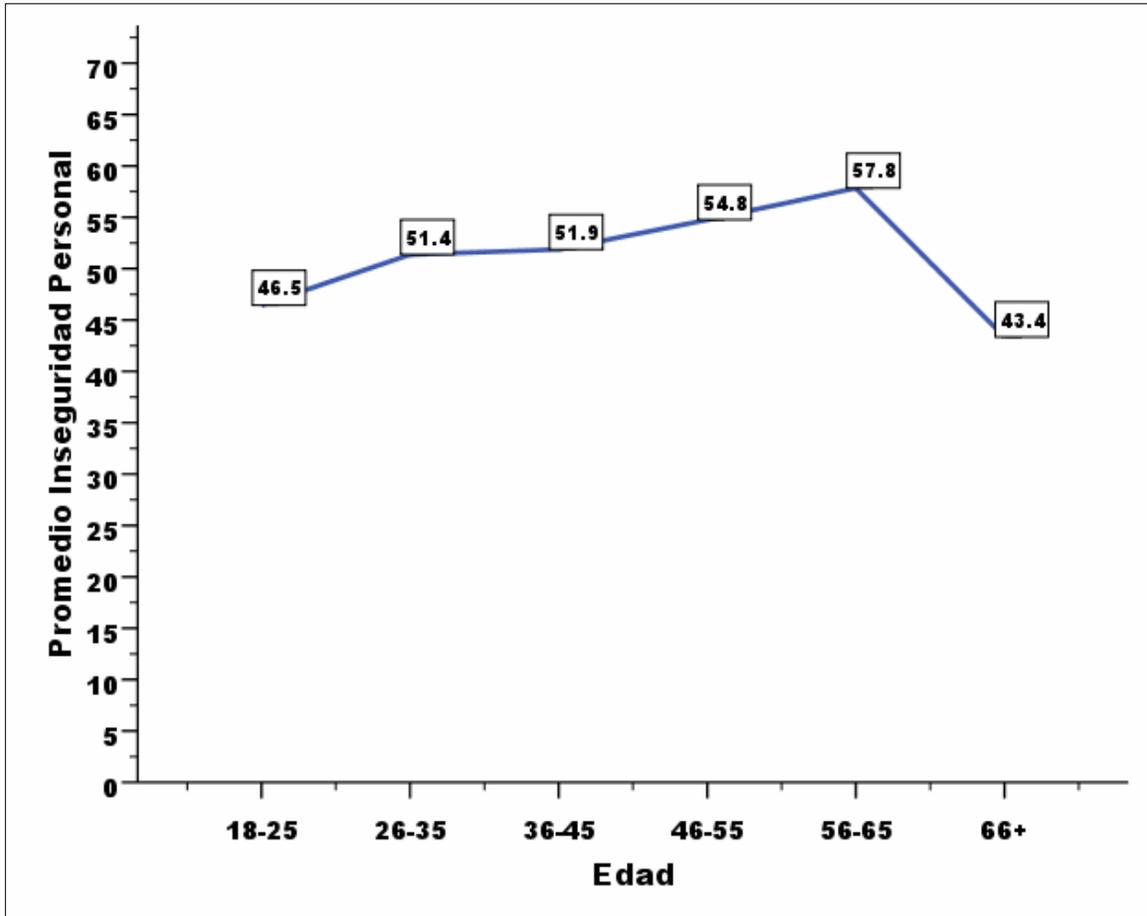


Gráfico VI-11. Inseguridad personal por edad

## Percepciones y respeto por el sistema de justicia

En un país donde la gran mayoría de las personas considera que la delincuencia constituye una amenaza para el futuro de la nación es importante tener un sistema de justicia funcional para combatir este problema y mejorar las percepciones de la situación nacional. Por eso es preocupante que la encuesta registra una disminución entre el 2004 y 2006 en la percepción de la ciudadanía de la capacidad del sistema judicial para dar respuesta al problema de la criminalidad. Como se observa en el Gráfico VI.12, la cantidad de personas que considera que si fuera víctima de un crimen no confiaría en el sistema judicial para castigar a los culpables aumentó significativamente de 2004 a 2006. De esta manera, mientras aumenta el número de víctimas de actos delincuenciales, la percepción de la capacidad del sistema judicial para confrontar el problema del crimen se reduce.

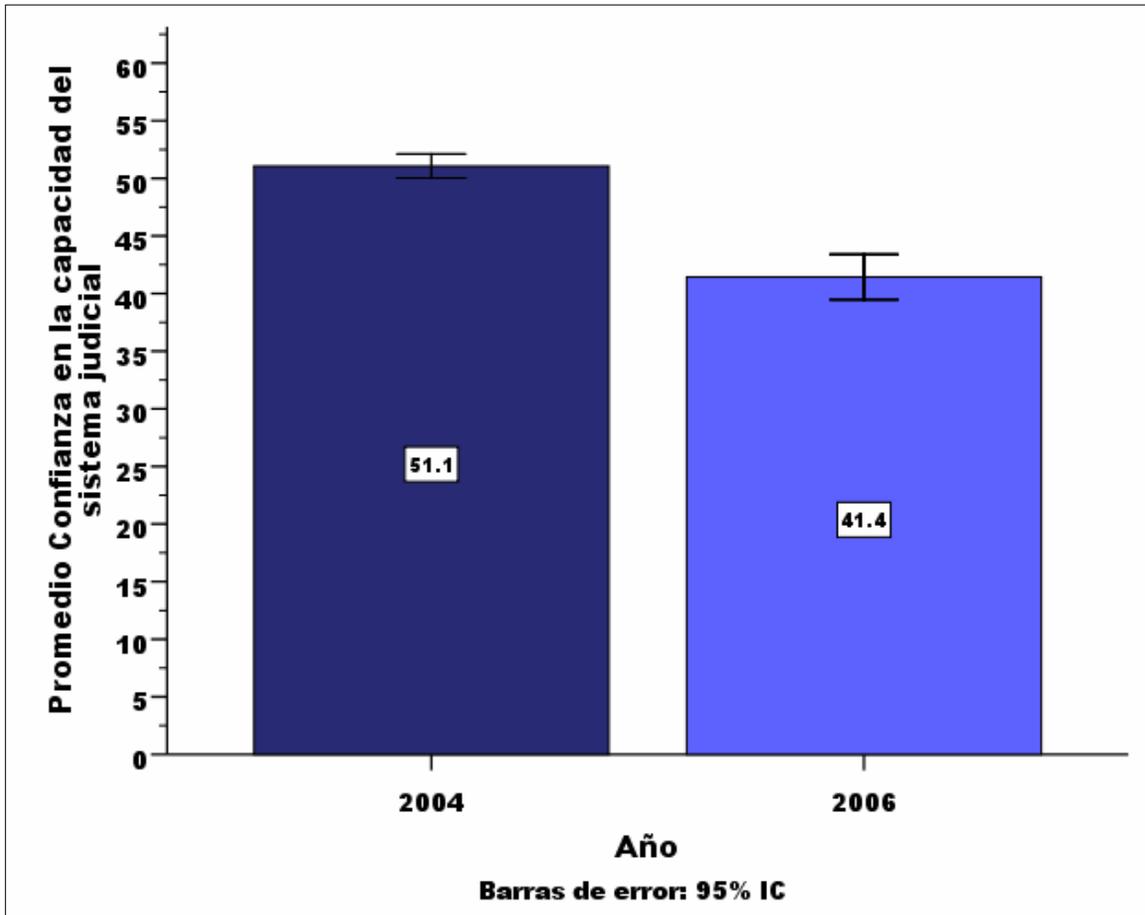


Gráfico VI-12. Confianza en la capacidad del sistema judicial

Es probable que como resultado del aumento en la falta de confianza de la capacidad del sistema judicial para castigar delincuentes, el porcentaje de la población que favorece que se actúe al margen de la ley para capturar delincuentes ha aumentado significativamente

entre 2004 y 2006. En el 2004, 23% de los entrevistados dijeron que sería permisible actuar afuera de las reglas de la ley para capturar delincuentes, mientras un 41% lo dijo en el 2006. Es decir, se duplicó el porcentaje de personas que apoyan la idea de que se actúe al margen de la ley para capturar delincuentes. Además del aumento real en la criminalidad medido por víctimas de delincuencia, es posible que esta opinión esté también influenciada por la percepción que existe entre muchas personas, incluidas algunas autoridades del sistema judicial, que el nuevo Código Procesal Penal ofrece muchas garantías a los sospechosos o acusados.

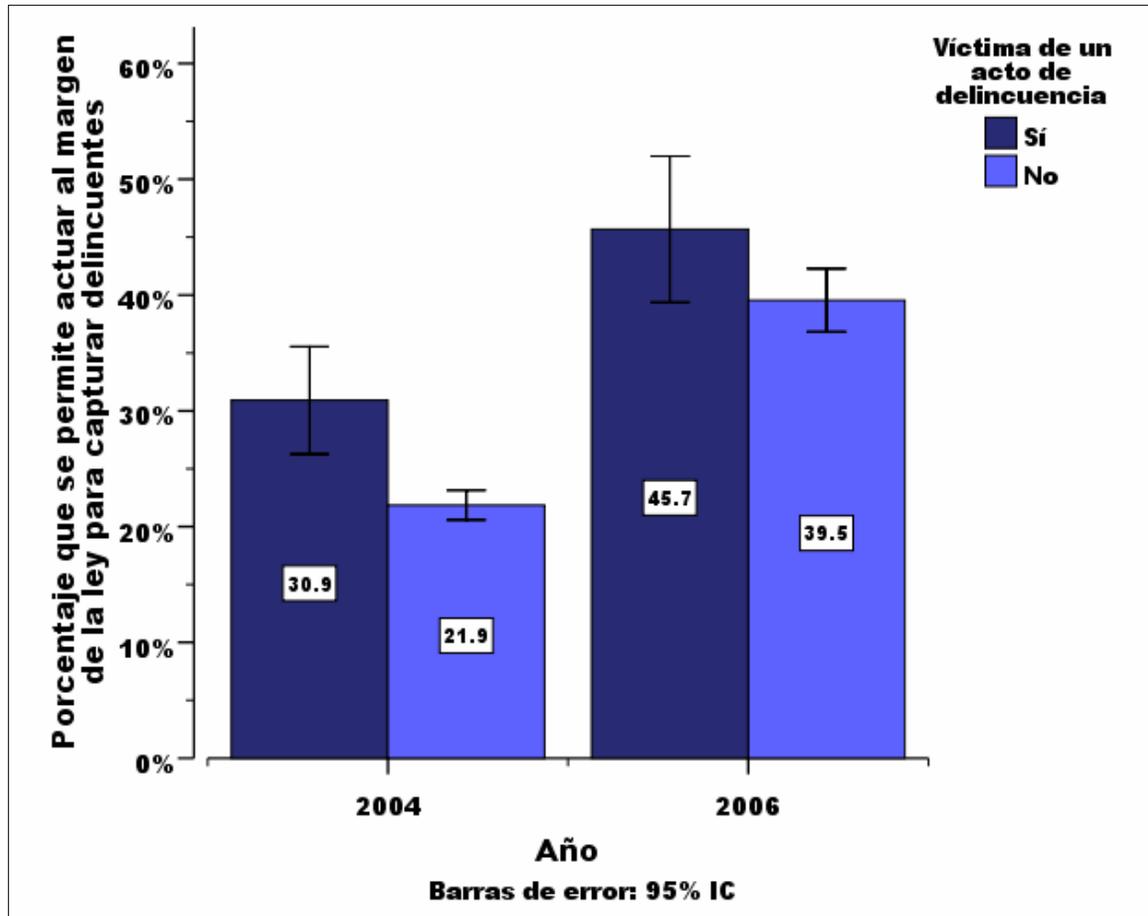


Gráfico VI-13. Porcentaje que piensa que es aceptable actuar al margen de la ley para capturar delincuentes por víctimas o no de actos delictivos en el último año

El Gráfico VI.13 muestra que las personas que han sido víctimas de un crimen son más propensas a aceptar que se actúe al margen de la ley para capturar delincuentes, tanto en el 2004 como en el 2006. Esta diferencia es estadísticamente significativa en el 2004, pero no en el 2006, lo cual quiere decir que la tolerancia por la delincuencia ha bajado aún entre personas que no han sido víctimas de un acto delictivo. Es decir, más personas, sean o no víctimas, están de acuerdo con la idea de actuar fuera de la ley para resolver el problema de la delincuencia en el país.

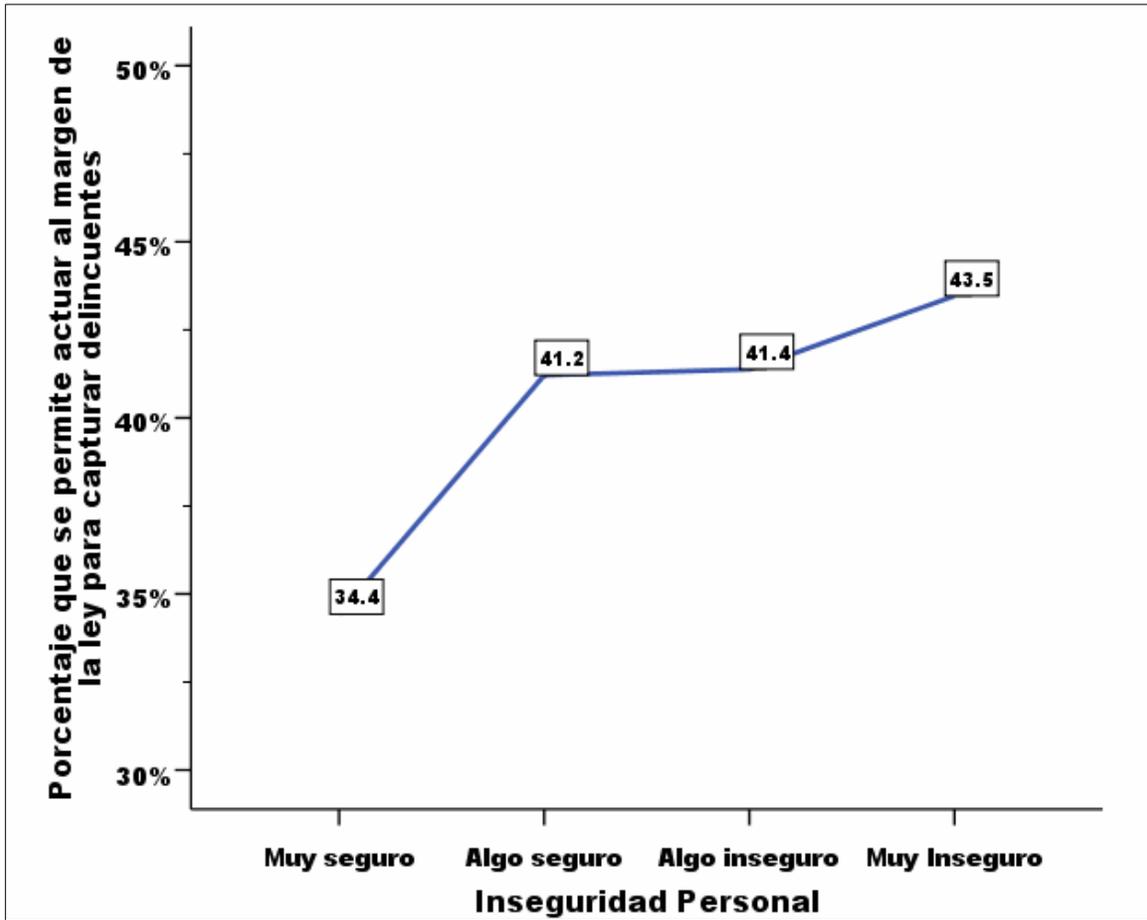


Gráfico VI-14. Porcentaje que piensa que es aceptable actuar al margen de la ley para capturar delincuentes por sentido de inseguridad personal

El Gráfico VI.14 muestra que en el 2006 a mayor sentido de inseguridad de la gente, mayor propensión a aceptar que se actúe al margen de la ley para capturar delincuentes. 43.5% de las personas que se sienten muy inseguras están de acuerdo con actuar al margen de la ley, mientras el 34.4% de las personas que se sienten muy seguras mantienen esa posición.

El Gráfico VI.15 muestra los porcentajes de entrevistados que piensan que es aceptable actuar al margen de la ley para capturar delincuentes por la concepción que tienen de la democracia. La idea de la concepción de la democracia se desarrolló en el Capítulo III, y como se explicó, las personas pueden tener diferentes nociones de lo que significa “la democracia”.

Usando las distintas respuestas a esta pregunta se construyeron cuatro categorías por el tipo de concepción. Encontramos que las personas que no tienen una concepción clara de lo que significa la democracia (las que tienen concepciones vacías) tienen igual

disposición a permitir que se actúe al margen de la ley para capturar delincuentes, que quienes tienen una visión normativa de la democracia, es decir, aquellos que definen la democracia con ideales como la libertad o la igualdad. Ambos grupos registran un alto nivel de tolerancia para que se actúe al margen de la ley para capturar delincuentes (43.6% y 40.2% respectivamente). El nivel de tolerancia para actuar al margen de la ley es menor entre quienes tienen una concepción negativa o utilitaria (31.1% y 30.4% respectivamente). Pero, como se muestra en el Capítulo III, el 90% de la población entrevistada ofreció definiciones normativas y vacías de la democracia.

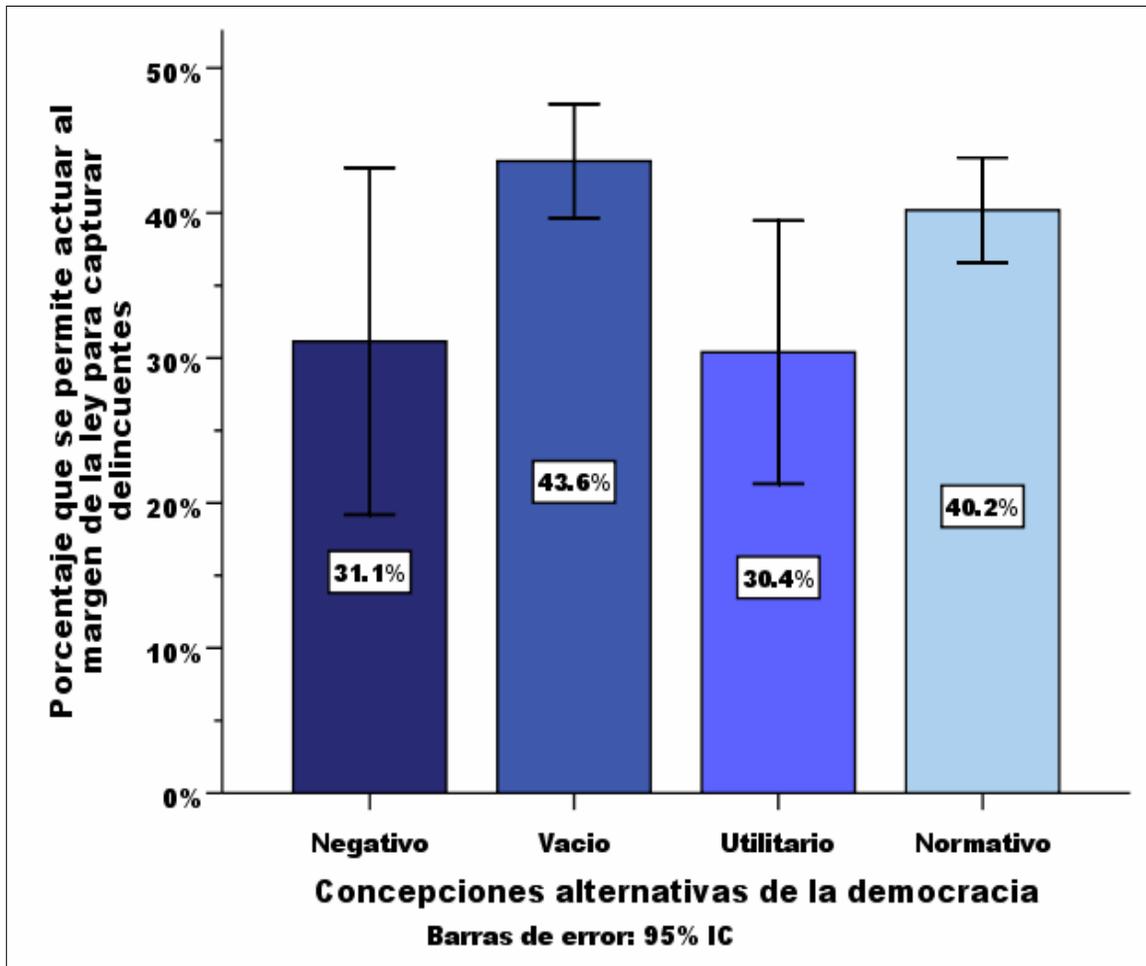


Gráfico VI-15. Porcentaje que piensa que es aceptable actuar al margen de la ley para capturar delincuentes por concepciones de la democracia

La Tabla VI.1 muestra los factores que explican la tendencia de aceptar acciones al margen de la ley para capturar delincuentes. Los únicos factores estadísticamente significativos son la riqueza individual y la inseguridad personal. Las personas más ricas y que se sienten más inseguras tienen mayor aceptación de las acciones al margen de la ley que los pobres y las personas que sienten más seguras.

**Tabla VI-1. Factores que explican la aceptación de acciones al margen de la ley para capturar delincuentes, regresión logística**

	<b>B</b>	<b>S.E.</b>	<b>Wald</b>	<b>Sig.</b>	<b>Exp(B)</b>
<b>Intersección</b>	-.716	.442	2.628	.105	
<b>Mujer</b>	.046	.114	.162	.687	1.047
<b>Edad</b>	-.004	.004	.764	.382	.996
<b>Educación</b>	.103	.081	1.631	.202	1.108
<b>Urbano</b>	-.058	.128	.207	.649	.943
<b>Riqueza Individual</b>	.082	.036	5.146	.023	1.085
<b>Inseguridad Personal</b>	.121	.060	4.056	.044	1.129
<b>Víctima de delincuencia</b>	-.180	.155	1.360	.243	.835
<b>Confianza en el sistema judicial</b>	.001	.002	.791	.374	1.001
<b>Nagelkerke Pseudo R-cuadrado = .02</b>					

## Otros problemas de la criminalidad: Drogas y Pandillas

Uno de los problemas más determinantes en el aumento de la delincuencia es el de la droga. Las encuestas LAPOP 2006 preguntaron a los entrevistados en todos los países participantes del estudio acerca de la relevancia y magnitud de este problema en sus barrios. El Gráfico VI.16 presenta los porcentajes de personas en cada país que han visto a alguien vendiendo drogas en su propio barrio en el último año. El nivel de la actividad de drogas que reporta la gente en la República Dominicana es bastante alto comparado con los otros países de la región. Un 22.1% de los dominicanos entrevistados dijo haber visto a alguien vendiendo drogas. Sólo Costa Rica tiene un porcentaje mayor.

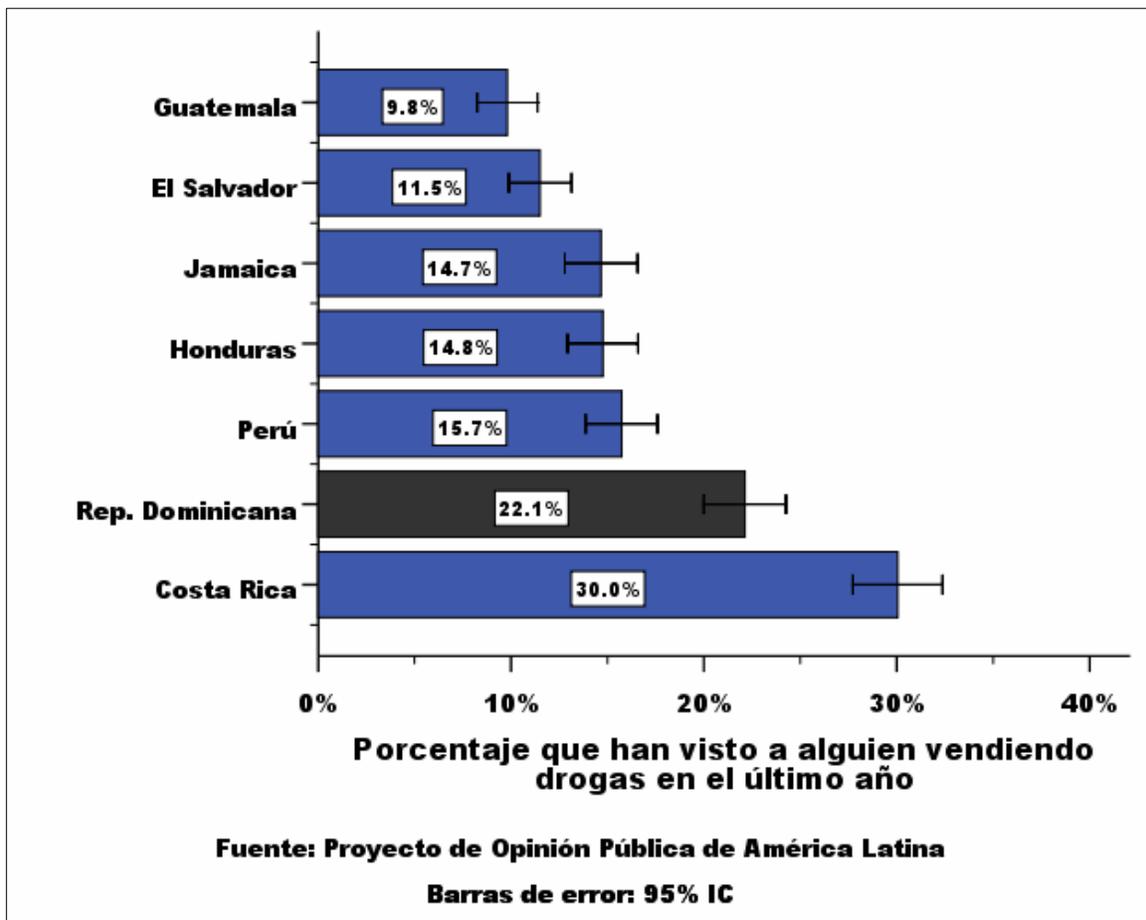


Gráfico VI-16. Porcentaje de entrevistados que ha visto a alguien vendiendo drogas en el último año

Los datos sobre la venta de droga y las pandillas muestran que, en el caso dominicano, son problemas mayores en la zona urbana que rural. Este resultado está de acuerdo con el análisis anterior en este mismo capítulo que indica que los residentes urbanos han sido víctimas en mayor proporción de un acto de delincuencia y se sienten más inseguros que los residentes rurales. Se observa en el Gráfico VI.17 que 26.6% de los entrevistados en zonas urbanas ha visto a alguien vendiendo drogas en el último año, mientras solamente 11.2% de las personas en las zonas rurales han tenido esa experiencia.

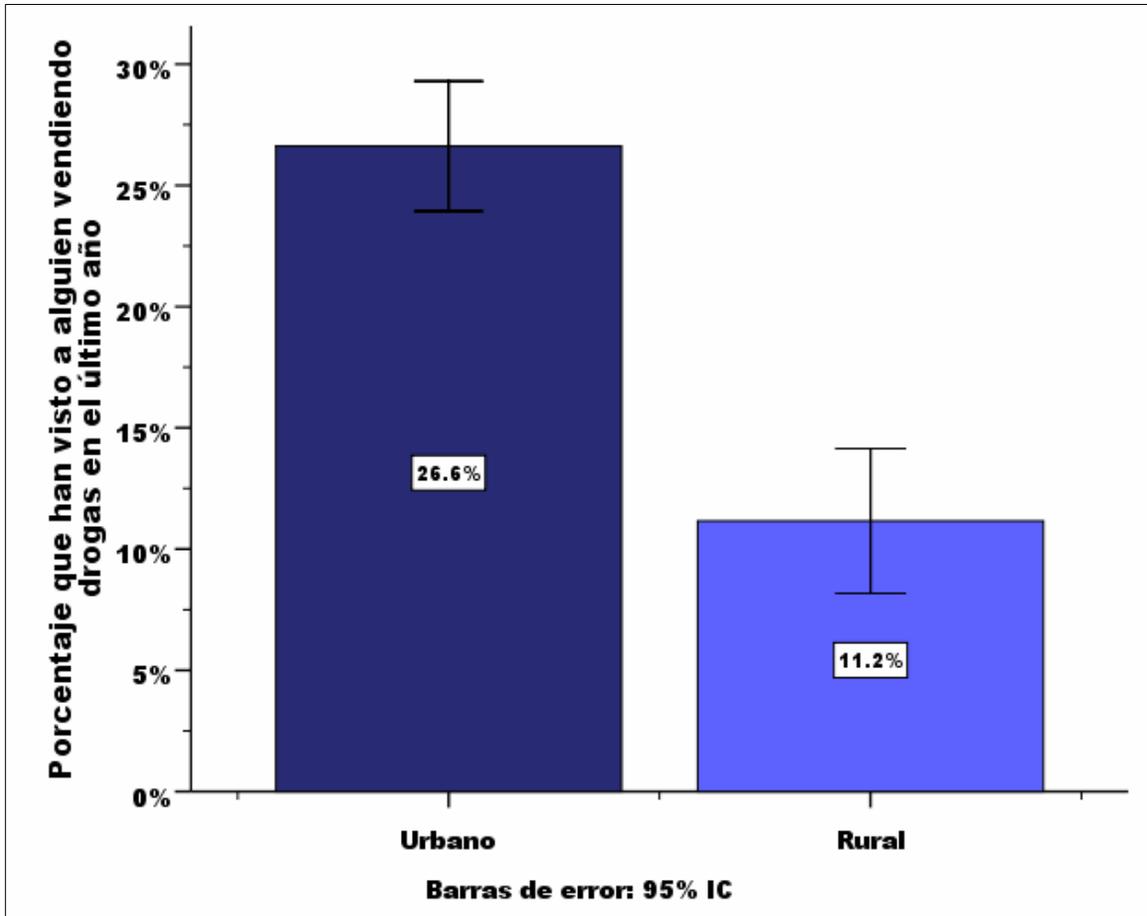


Gráfico VI-17. Personas que han visto a alguien vendiendo drogas en el último año, urbano-rural

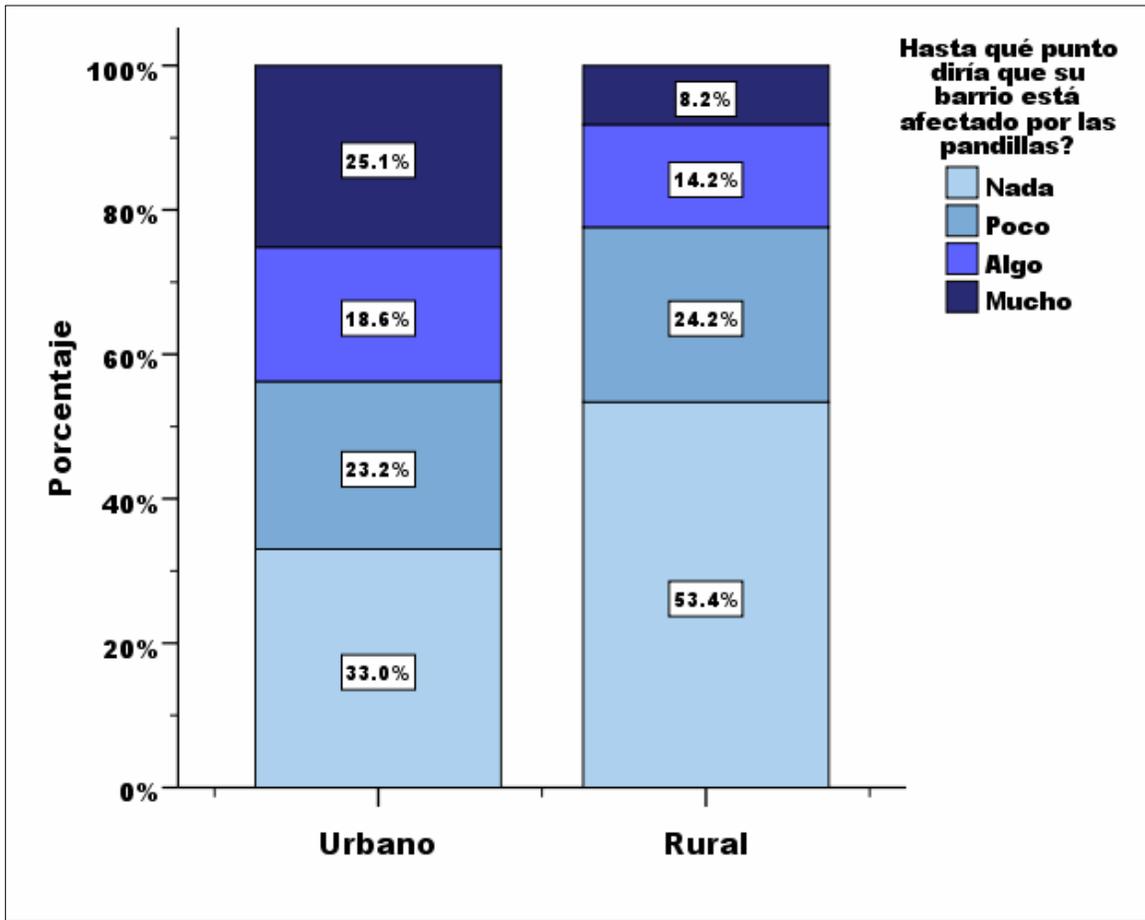


Gráfico VI-18. El problema de las pandillas en su barrio, urbano versus rural

Se presenta esta misma relación entre residencia urbana y delincuencia en el Gráfico VI.18, donde una mayor proporción de entrevistados urbanos (37%) dice que su barrio está muy afectado o algo afectado por las pandilla, mientras solamente un 22.4% de los residentes rurales tiene la misma percepción.

En resumen, los datos que se muestran en este capítulo indican claramente que el problema de la delincuencia ha aumentado en la República Dominicana. Entre 2004 y 2006, la cantidad de personas que reporta haber sido víctima de un acto delincuencia se duplicó y se registra un aumento en todas las variables estudiadas. Por otro lado, continuó en aumento el porcentaje de personas que se siente más insegura que hace cinco años dentro o fuera de su casa. El problema de la criminalidad afecta más las zonas urbanas que rurales, especialmente la zona metropolitana de Santo Domingo. También se ven proporcionalmente más afectadas las personas de mayor nivel educativo, lo cual quiere decir, aquellas con un mayor nivel de vida. Alrededor del 95% de la población ve el problema de la delincuencia como una amenaza nacional y menos personas confían ahora

que en el 2004 en la capacidad del sistema judicial para enfrentar el problema del crimen. No ayuda tampoco la percepción de que la policía es parte del engranaje criminal.

Encontramos también que en el 2006 hubo mayor inclinación que en el 2004 a aceptar que se actúe al margen de la ley para capturar delincuentes, tanto entre personas que han sido víctimas directas de delincuencia como entre las que no. Pero el apoyo a que se actúe al margen de ley es mayor entre las personas que se sienten inseguras. Los dominicanos reportan además que observan venta de drogas en una proporción mayor que la mayoría de los países latinoamericanos que se incluyen en el proyecto de encuestas LAPOP. Igual ocurre con la identificación de pandillas como un problema en los barrios. Estos datos individuales y comparativos sintetizan el giro violento que ha dado la sociedad dominicana y las actitudes anti-democráticas y de desconfianza que esta situación ha comenzado a generar.

## Capítulo VII. Gobierno Local

Los procesos de reforma política que se han impulsado en América Latina en las últimas décadas, han tenido como un punto central de agenda la descentralización; es decir, el retorno a lo local como lugar ideal para acercar el gobierno a la ciudadanía. La República Dominicana no ha estado exenta de este debate, y con el objetivo de facilitar la descentralización, la Ley 166-03 estableció una transferencia de fondos importante del Presupuesto General de la Nación a los municipios.

El propósito ha sido generar nuevas formas de participación política que auguren mejores acciones gubernamentales y, por lo tanto, una mejoría en las condiciones de vida de la población. Se parte de que descentralizando las funciones gubernamentales se pueden resolver muchos problemas que la democracia electoral no ha logrado atender.

Al avanzar los procesos de democratización en disonancia con los niveles de vida de la población, se afianzó el argumento de que una de las principales causas de la incapacidad gubernamental era la excesiva centralización del poder en la presidencia. En este contexto argumentativo, la política de descentralización se convirtió en una respuesta clave a los crecientes niveles de insatisfacción con la macro política, caracterizada por una centralización ineficiente heredada del autoritarismo.

El discurso de la descentralización adquirió un referente modernizador y democrático. Un Estado moderno debe transferir (descentralizar) responsabilidades y agilizar la toma de decisiones para responder a las exigencias de la sociedad que desea modernizarse y democratizarse.

Desde la perspectiva de la descentralización se asume que estos procesos incrementan la participación ciudadana y, a su vez, mayor participación ciudadana conduce a mayor eficiencia de la administración pública. En este sentido, se visualiza que los procesos de descentralización aumentan las posibilidades de desarrollar una democracia auténtica a través de mayor participación.

### Participación en el Gobierno Local

La encuesta LAPOP incluyó varias preguntas que abordan el tema del gobierno local con el objetivo de conocer los vínculos de la ciudadanía con las instancias de gobierno municipal, la receptividad de los funcionarios locales a las necesidades y demandas de la gente, la evaluación de servicios y el financiamiento de estas instancias gubernamentales.

A continuación aparecen las preguntas que al respecto se hicieron a los entrevistados.

<p><b>NP1.</b> ¿Ha asistido a una sesión municipal o una reunión convocada por el síndico durante los últimos 12 meses?</p> <p>(1) Sí                    (2) No                    (8) No sabe/ no recuerda</p>
<p><b>NP1B.</b> ¿Hasta que punto cree usted que los funcionarios de la municipalidad hacen caso a lo que pide la gente en estas reuniones? Le hacen caso</p> <p>(1) mucho                    (2) algo                    (3) poco                    (4) nada                    (8) NS</p>
<p><b>NP2.</b> ¿Ha solicitado ayuda o ha presentado una petición a alguna oficina, funcionario, regidor o síndico de la municipalidad durante los últimos 12 meses?</p> <p>(1) Sí                    (2) No                    (8) No sabe/ no recuerda</p>
<p><b>SGL1.</b> ¿Diría usted que los servicios que el ayuntamiento está dando a la gente son ...?</p> <p>[Leer alternativas]</p> <p>(1) Muy Buenos                    (2) Buenos                    (3) Ni buenos ni malos (regulares)</p> <p>(4) Malos                    (5) Muy malos                    (pésimos)                    (8) No sabe</p>
<p><b>SGL2.</b> ¿Cómo considera que le han tratado a usted o a sus vecinos cuando han ido al ayuntamiento para hacer trámites? ¿Le han tratado muy bien, bien, ni bien ni mal, mal o muy mal?</p> <p>(1) Muy bien (2) Bien (3) Ni bien ni mal (regular) (4) Mal (5) Muy mal (8) No sabe</p>
<p><b>LGL2.</b> En su opinión, ¿se le debe dar más obligaciones y más dinero al ayuntamiento, o se debe dejar que el gobierno nacional asuma más obligaciones y servicios municipales?</p> <p>(1) Más al ayuntamiento</p> <p>(2) Que el gobierno nacional asuma más obligaciones y servicios</p> <p>(3) No cambiar nada <b>[NO LEER]</b></p> <p>(4) Más al ayuntamiento si da mejores servicios <b>[NO LEER]</b></p> <p>(8) No sabe / no contesta</p>
<p><b>LGL3.</b> ¿Estaría usted dispuesto a pagar más impuestos al ayuntamiento para que pueda prestar mejores servicios municipales o cree que no vale la pena pagar más impuestos al ayuntamiento?</p> <p>(1) Dispuesto a pagar más impuestos (2) No vale la pena pagar más impuestos</p> <p>(8) No sabe</p>

El Gráfico VII.1 muestra los datos comparados para América Latina. El porcentaje de personas que ha tenido contacto con el gobierno local mediante la asistencia a una reunión del ayuntamiento o municipalidad es 22.9 en el caso dominicano, lo que representa el nivel de participación más alto entre los países incluidos en el estudio.

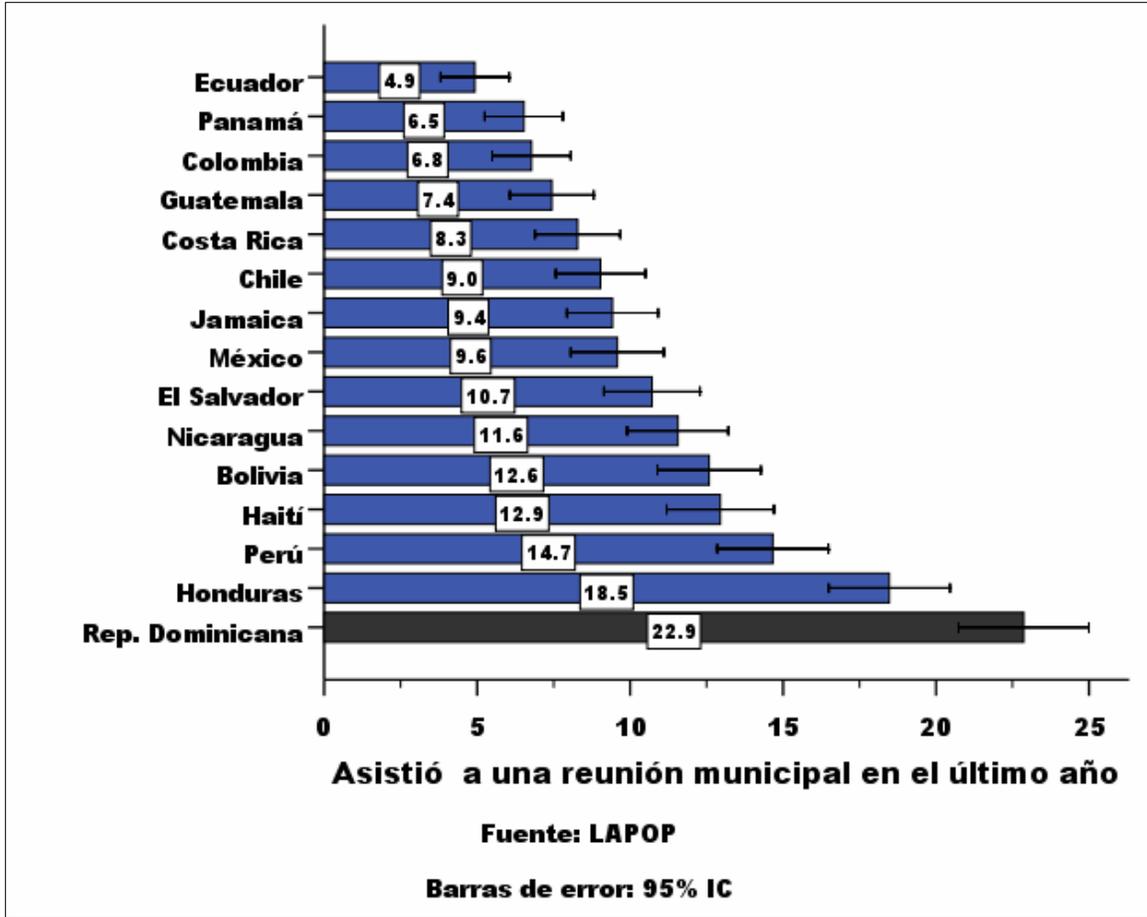


Gráfico VII-1. Porcentaje que asistió a una reunión municipal en el último año

El Gráfico VII.2 presenta el porcentaje de entrevistados en cada país que ha presentado una petición al gobierno local. Encontramos que menos dominicanos han presentado una petición al ayuntamiento, que los que han asistido a una reunión del gobierno local. Solamente 15.8% ha presentado una petición, lo que muestra que ésta no es una costumbre tan generalizada en República Dominicana como en otros países de América Latina, tales como, Perú, Chile, Costa Rica, México y El Salvador que muestran más participación en el gobierno local mediante la presentación de una petición. En resumen, tenemos que los dominicanos participan más que los ciudadanos de todos los otros países en reuniones municipales, pero están cerca del promedio en presentar peticiones.

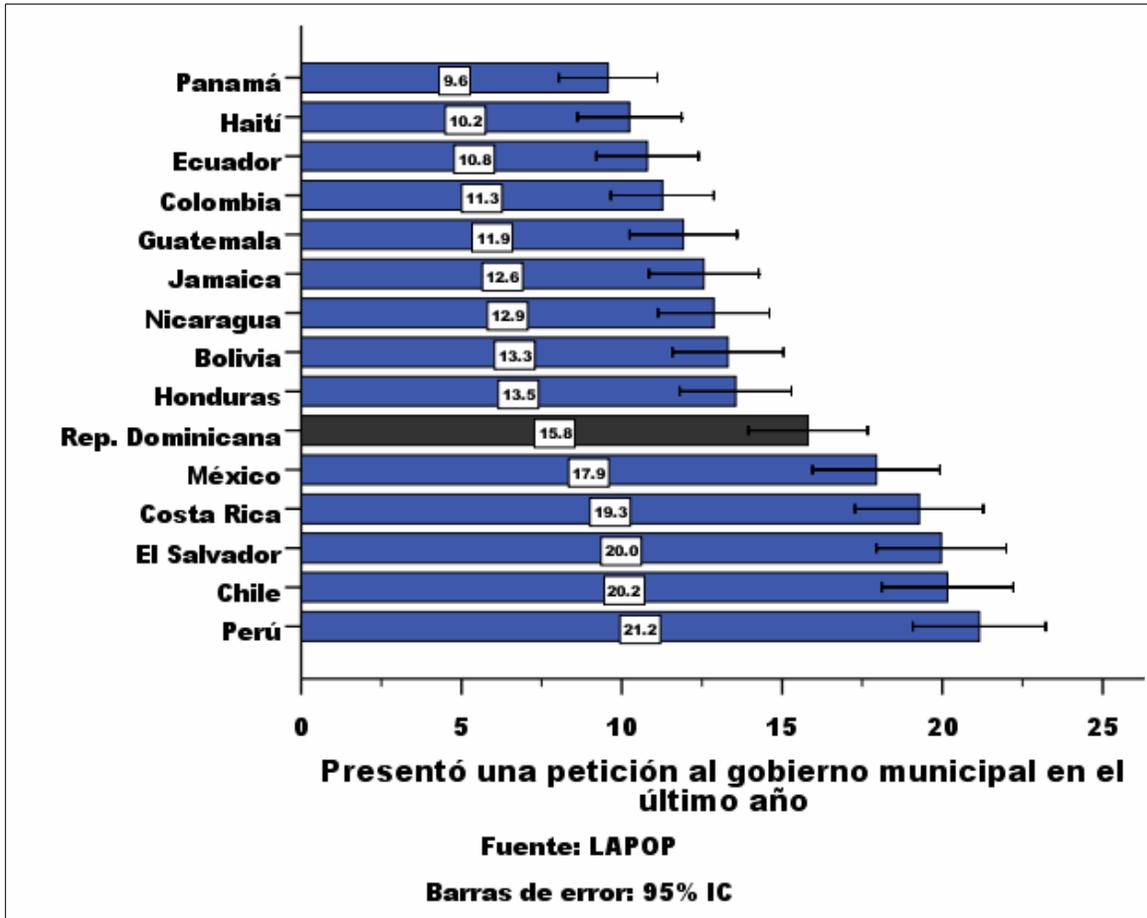


Gráfico VII-2. Porcentaje que ha presentado una petición al gobierno local en el último por país

Se observa en el Gráfico VII.3 que los residentes de las zonas rurales son más propensos a someter peticiones a las autoridades municipales, pero no hay diferencia entre residentes rurales y urbanos en asistencia a reuniones. Tal vez de acuerdo con los ideales de la descentralización, el tamaño más pequeño de la municipalidad en términos poblacionales, facilita la participación en el gobierno local.

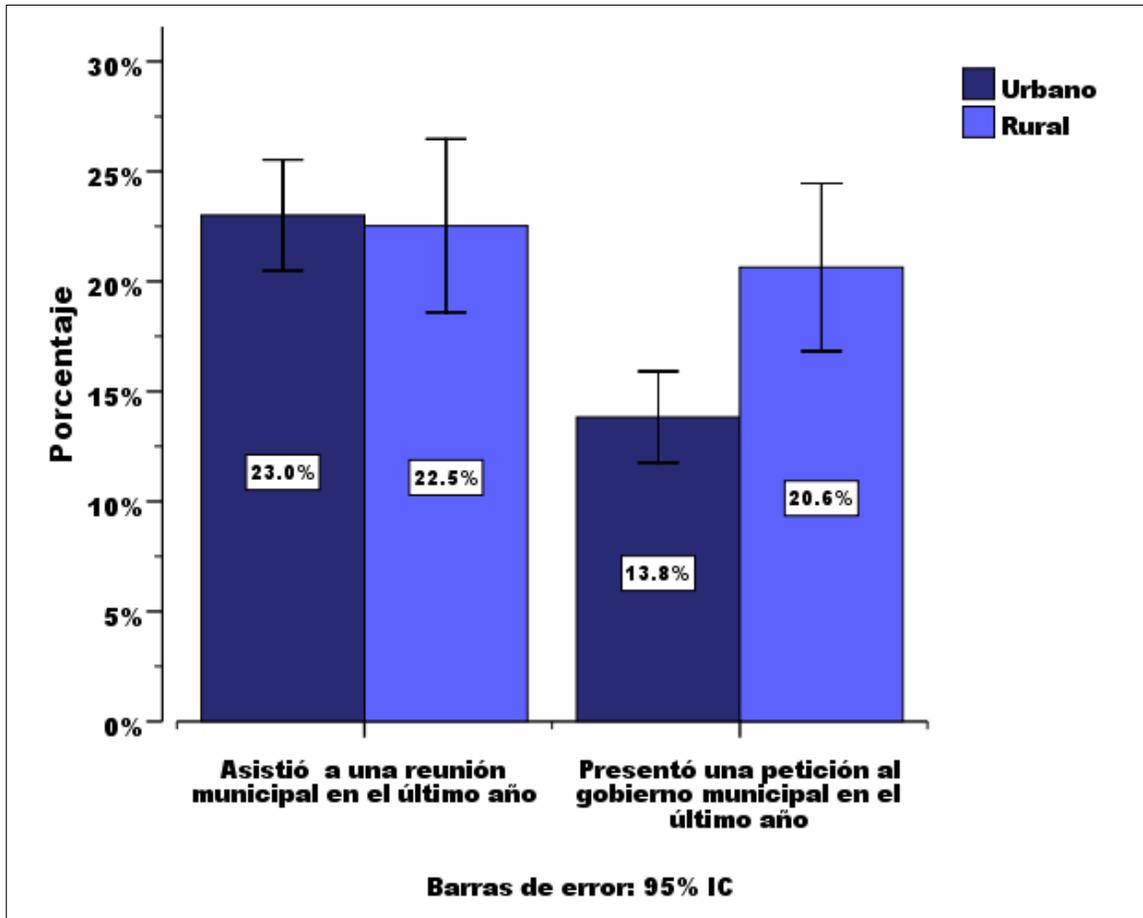


Gráfico VII-3. Porcentaje de personas que ha tenido contacto con el gobierno local en el último año por urbano-rural

El Gráfico VII.4 muestra que en general el porcentaje de hombres que ha tenido contacto con el gobierno local por asistencia a reuniones de la municipalidad es mayor que el de mujeres. De los hombres, 25% ha asistido a una reunión local, comparado con 20.9% de las mujeres. La tendencia es ligeramente la misma en los casos de presentación de peticiones. Pero en ningún caso la diferencia entre los sexos es estadísticamente significativa.

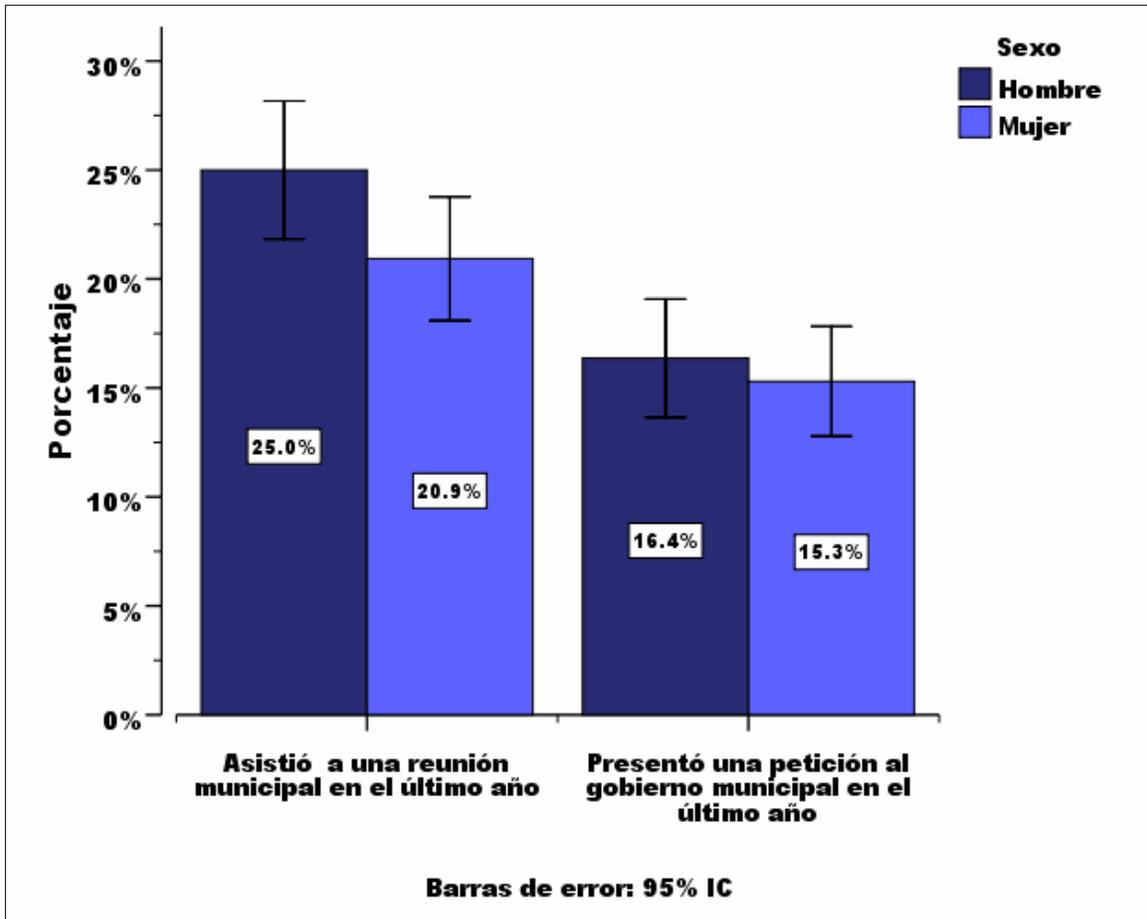


Gráfico VII-4. Porcentaje de personas que ha tenido contacto con el gobierno local en el último año por sexo

¿Que piensan los dominicanos acerca de la utilidad de asistencia a las reuniones locales? Cuando se preguntó sobre el impacto de su participación en la municipalidad, 49% cree que los funcionarios hacen mucho caso o algo de caso a lo que le pide la gente. Desagregando las respuestas de quienes han asistido a reuniones, el Gráfico VII.5 muestra que un 15% cree que los funcionarios de la municipalidad hacen mucho caso a lo que le pide la gente, mientras un 34% considera que hacen algo de caso. El resto de los entrevistados (51%) indicó que los funcionarios hacen poco caso o nada de caso. Estos datos muestran que la población dominicana está dividida acerca de la importancia de asistir a reuniones municipales: la mitad piensa que asistir tiene un impacto y la otra mitad piensa que no.

Al relacionar asistencia a reuniones municipales con la sensación que tiene la gente de la atención que recibe, el Gráfico VII.5 muestra que las personas que asisten a reuniones del municipio tienen una opinión más favorable de la actividad gubernamental que quienes no asisten. Esta relación puede ser resultado de la misma asistencia a reuniones. Es decir, las personas que participan tienen la oportunidad de observar lo que hacen los funcionarios locales para resolver sus problemas, o quizás por asistir, desarrollan una empatía con los funcionarios que los lleva a evaluarlos de manera más favorable. Aunque podría también ocurrir de otra manera: que las personas que ya tienen una perspectiva positiva de sus gobiernos locales tienen a asistir a reuniones porque piensan que así podrían resolver problemas. De cualquier forma, es obvio que la asistencia a reuniones del gobierno local tiene una relación positiva con las percepciones de que vale la pena asistir porque se logran resultados. De los entrevistados que asistieron a una reunión, 27.2% indicó que las reuniones tienen mucho impacto en que se les ponga atención, mientras sólo el 11.2% de quienes no asistieron tuvieron la misma opinión.

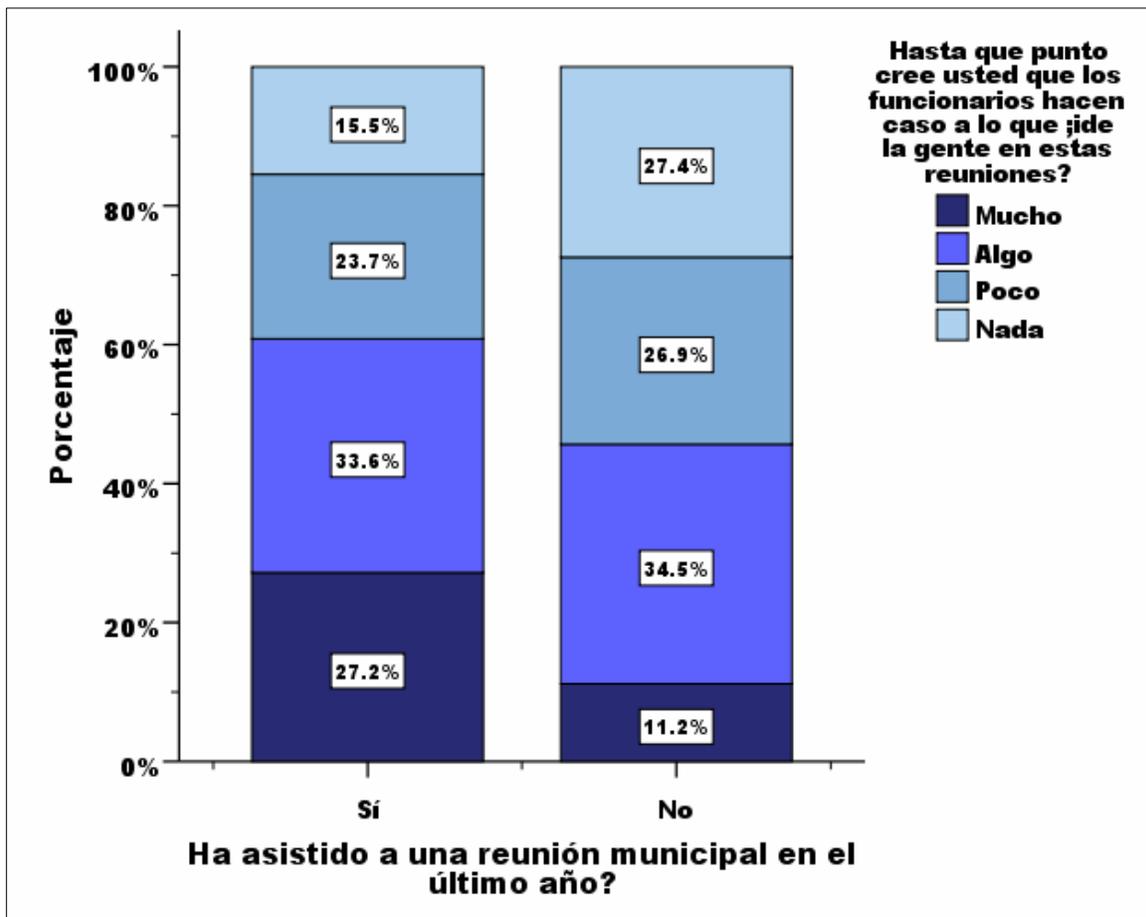


Gráfico VII-5. Porcentaje de personas que cree que los funcionarios de la municipalidad hacen caso a lo que pide la gente en las reuniones municipales, por asistencia a reuniones

## Evaluaciones de los servicios públicos

La evaluación de los servicios municipales se muestra más positiva que la de los servicios públicos en general. Para medir satisfacción con los servicios del gobierno local se preguntó si los servicios que da el ayuntamiento son muy buenos, buenos, regulares, malos o muy malos. Se convirtió esta pregunta a una escala del 0 al 100; los valores más altos indican más satisfacción. Para medir evaluaciones de los servicios públicos específicos en el nivel nacional, se utilizan varias preguntas acerca de la calidad de diversos servicios públicos como el transporte, la educación, los hospitales, el Seguro Social (IDSS), la electricidad, el agua potable y la construcción de viviendas populares. Con estos siete servicios se construyó una escala de evaluación con rango de 0 a 100. En el Gráfico VII.6, la barra de la izquierda muestra el promedio de 57.6 de satisfacción con los servicios que ofrece el gobierno local, mientras el promedio de satisfacción con un conjunto de servicios públicos nacionales es de 47.4, es decir, 10 puntos menos.

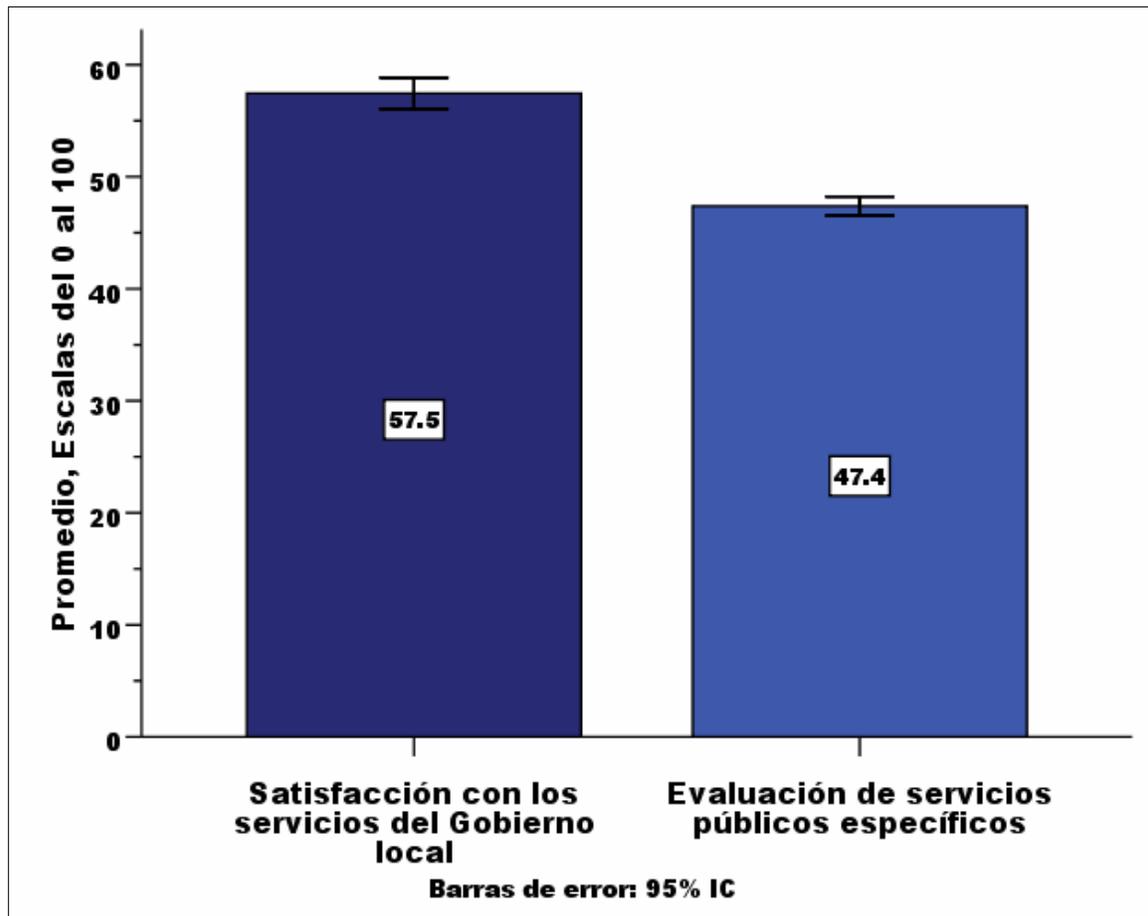


Gráfico VII-6. Evaluación de los servicios municipales y los servicios públicos específicos

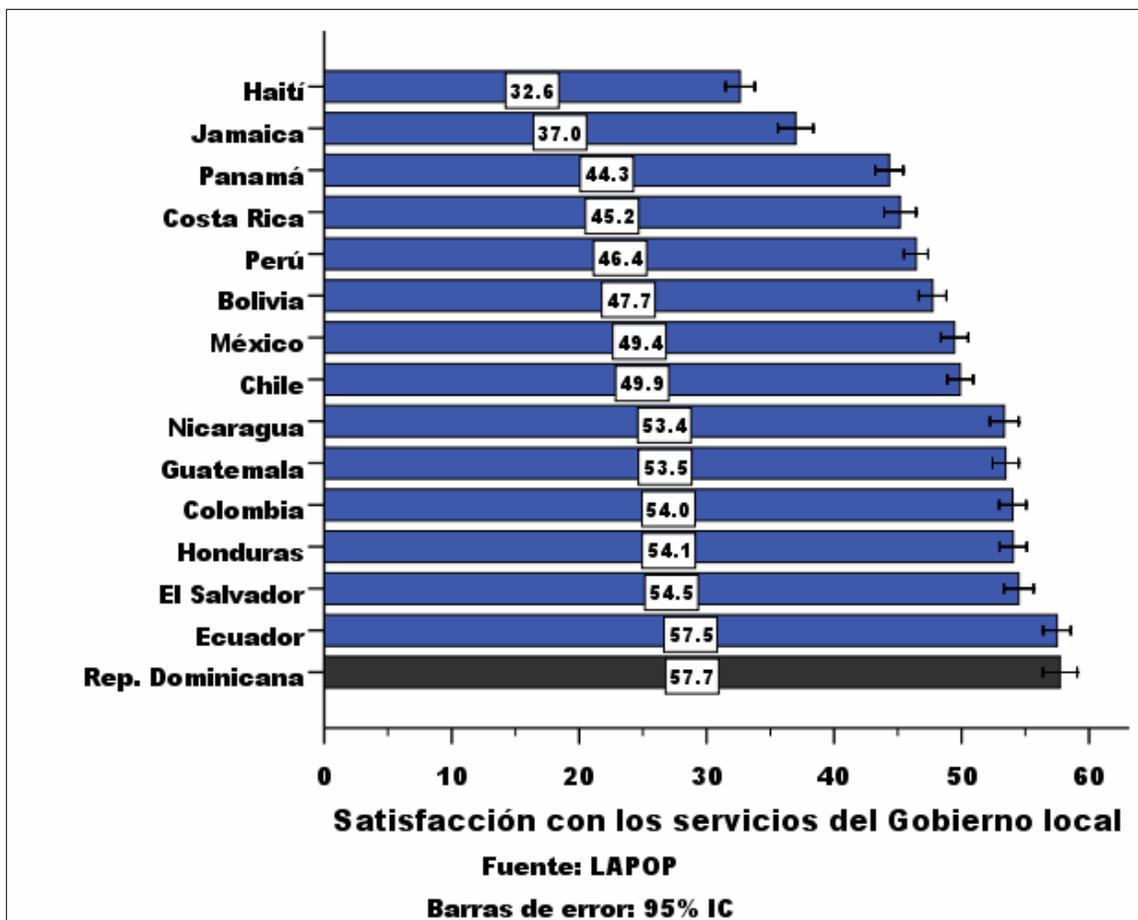


Gráfico VII-7. Satisfacción con los servicios del gobierno local por país

En el Gráfico VII.7 se presenta, por otra parte, la medida de satisfacción con los servicios del gobierno local para todos los países latinoamericanos incluidos en las encuestas LAPOP 2006. La República Dominicana registra la cifra más alta, lo que sugiere que los dominicanos están más satisfechos que el resto de los latinoamericanos con los servicios públicos, particularmente aquellos que ofrece el gobierno local. Otros países con alta satisfacción con los servicios locales son Ecuador, El Salvador y Honduras, mientras los países con los niveles más bajos de satisfacción son Haití, Jamaica y Panamá.

Una posible explicación de este relativo buen posicionamiento de la República Dominicana en el contexto latinoamericano es que en los últimos años se han canalizado más recursos a los gobiernos locales, según lo estableció la Ley 166 del año 2003. Otro argumento que se ha señalado positivo para la gestión municipal es la separación de las elecciones presidenciales de las legislativas-municipales, lo que hace que los candidatos municipales dependan más de su propia labor que del endoso de su partido para ser electos. De todas formas, la separación de elecciones existe en otros países de América Latina donde no se registra una evaluación tan positiva.

Por el momento, como existe escasa evidencia empírica sobre la evaluación de los gobiernos municipales para apoyar posibles explicaciones, estos datos de LAPOP ofrecen una base inicial, una primera aproximación, sobre el estado de satisfacción de la ciudadanía con los gobiernos municipales. La magnitud y persistencia de esta evaluación positiva deberá confirmarse con nuevos datos empíricos que se obtengan en futuras encuestas.

El tema es interesante no sólo con respecto a la República Dominicana, que aparece con el mayor nivel de satisfacción entre los países del proyecto LAPOP, sino también en el análisis comparativo regional, porque descifrar qué produce mayor satisfacción con el funcionamiento del sector público es fundamental para impulsar proyectos que contribuyan a afianzar la democracia en América Latina.

Vale mencionar para el caso dominicano que, a pesar de esta relativa buena evaluación de los gobiernos municipales que refleja la encuesta realizada en junio de 2006, en las elecciones congresionales-municipales que se celebraron en mayo 2006, el partido que controlaba la mayoría de las sindicaturas y regidurías (el PRD) perdió las elecciones y muchos de sus puestos municipales. En otras palabras, la buena evaluación parece no haberse traducido en muchas victorias electorales.

En el caso de la identificación partidista, el Gráfico VII.8 muestra que quienes simpatizan con el PRD expresaron mayor satisfacción con los servicios del gobierno local que las personas sin identificación partidista o que simpatizan con un partido minoritario. El nivel promedio de satisfacción con los servicios locales entre los perredeístas es 61.6 mientras solamente 55.7 entre las personas que no simpatizan con ningún partido y 50.0 entre quienes simpatizan por uno minoritario.

La razón podría radicar en que al momento de realizarse la encuesta en junio de 2006, la gran mayoría de los municipios tenían gobiernos del PRD. Sin embargo, hay que notar que la evaluación de los servicios del gobierno local por parte de los simpatizantes del PRD y PLD no fue muy inferior a la de los perredeístas. Es claro que los simpatizantes de los partidos mayoritarios ofrecen una evaluación más positiva que los demás encuestados. Por otra parte, no hay diferencias estadísticamente significativas por tamaño de la ciudad, zona urbana y rural, ingreso, educación y sexo.

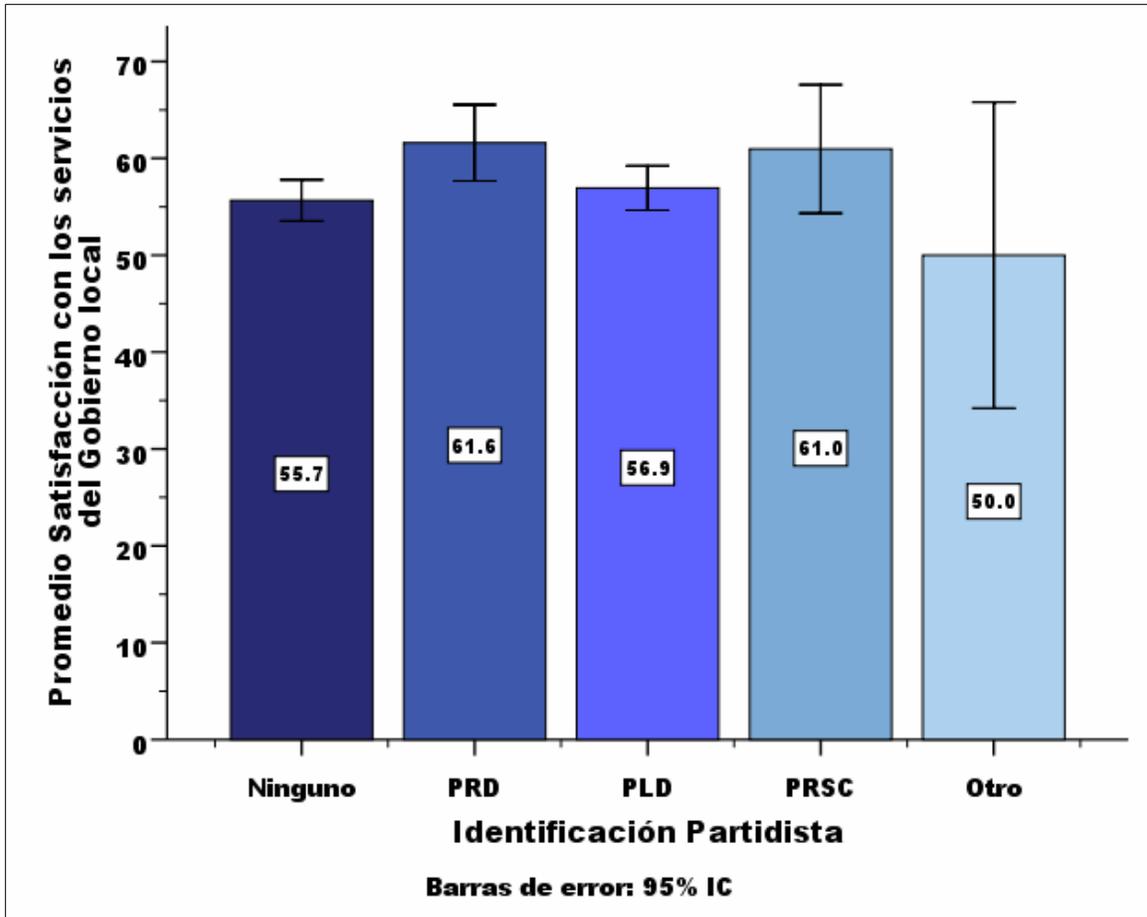


Gráfico VII-8. Evaluaciones de los servicios locales por identificación partidista

La Tabla VII.1 muestra los factores que explican la satisfacción con los servicios del gobierno local en una regresión lineal multivariable son la riqueza individual y la identificación con el PRD. Es decir, las personas con más recursos económicos y las personas que simpatizan con el PRD tienen más satisfacción con los servicios del gobierno local.

Tabla VII-1. Factores que explican satisfacción con los servicios del gobierno local, regresión lineal

	<b>B</b>	<b>S.E.</b>	<b>Beta</b>	<b>t</b>	<b>Sig.</b>
<b>Constante</b>	49.293	3.373		14.616	.000
<b>Mujer</b>	1.036	1.454	.020	.712	.476
<b>Edad</b>	.010	.051	.006	.203	.839
<b>Educación</b>	.179	1.031	.006	.174	.862
<b>Riqueza individual</b>	.976	.455	.067	2.142	.032
<b>PRD<sup>a</sup></b>	6.592	2.278	.086	2.893	.004
<b>PLD<sup>a</sup></b>	1.682	1.605	.031	1.048	.295
<b>PRSC<sup>a</sup></b>	6.552	3.706	.050	1.768	.077
<b>Otro partido<sup>a</sup></b>	-5.272	9.380	-.016	-.562	.574
<b>Urbano</b>	1.584	1.626	.028	.974	.330
<b>R-cuadrado = .01</b>					
<sup>a</sup> Categoría de Referencia es Ningún partido					

## Responsabilidades y financiamiento de los gobiernos locales

Finalmente, se incluyeron dos preguntas en la encuesta que indagan sobre las responsabilidades y financiamiento de los gobiernos municipales. Un 47.7% considera que debe asignarse más obligaciones y recursos a los ayuntamientos, mientras un 34.9% está incluso dispuesto a pagar más impuesto a los ayuntamientos, de manera que puedan prestar mejores servicios.

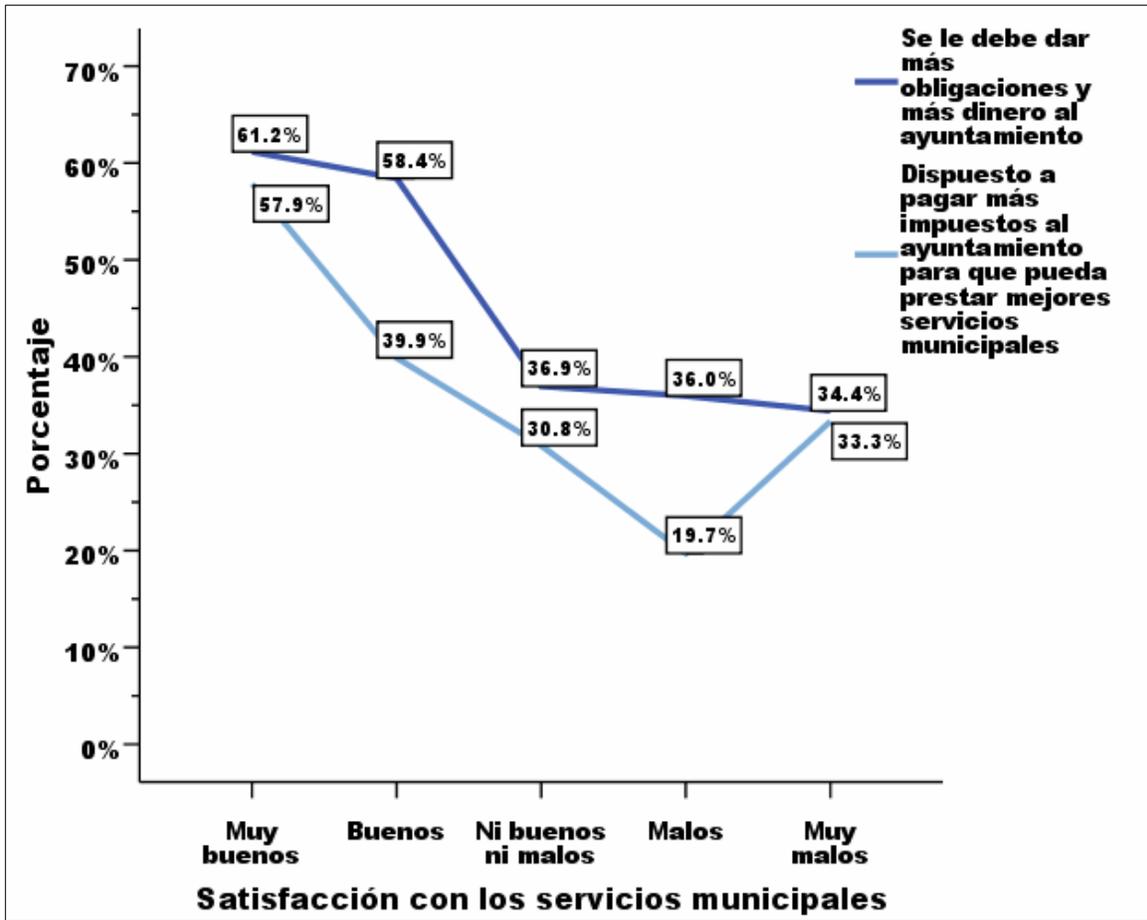


Gráfico VII-9. Porcentaje que quiere dar más apoyo al gobierno municipal por satisfacción con los servicios municipales

Los que están más satisfechos con los servicios municipales están más dispuestos a apoyar que se transfieran más recursos a los ayuntamientos. Se observa esta relación en el Gráfico VII.9. La satisfacción con los servicios del gobierno municipal tiene una relación positiva con la idea de que el gobierno nacional traspase más obligaciones y más recursos al ayuntamiento y con la disposición de pagar más impuestos. Por otro lado, a mayor insatisfacción con los servicios municipales menor deseo de que se le traspasen más funciones a los ayuntamientos o de pagar más impuestos, con la excepción de quienes consideran que los servicios municipales son muy malos. Estos están más dispuestos a pagar más impuestos para mejorar los servicios. Es posible que las personas que evalúan muy mal los servicios municipales creen que si pagan más impuestos se mejorarán, mientras que las personas que consideran que los servicios son malos o regulares no están dispuestas a pagar más impuestos, tal vez porque dudan que pagando más se mejorarán de manera significativa.

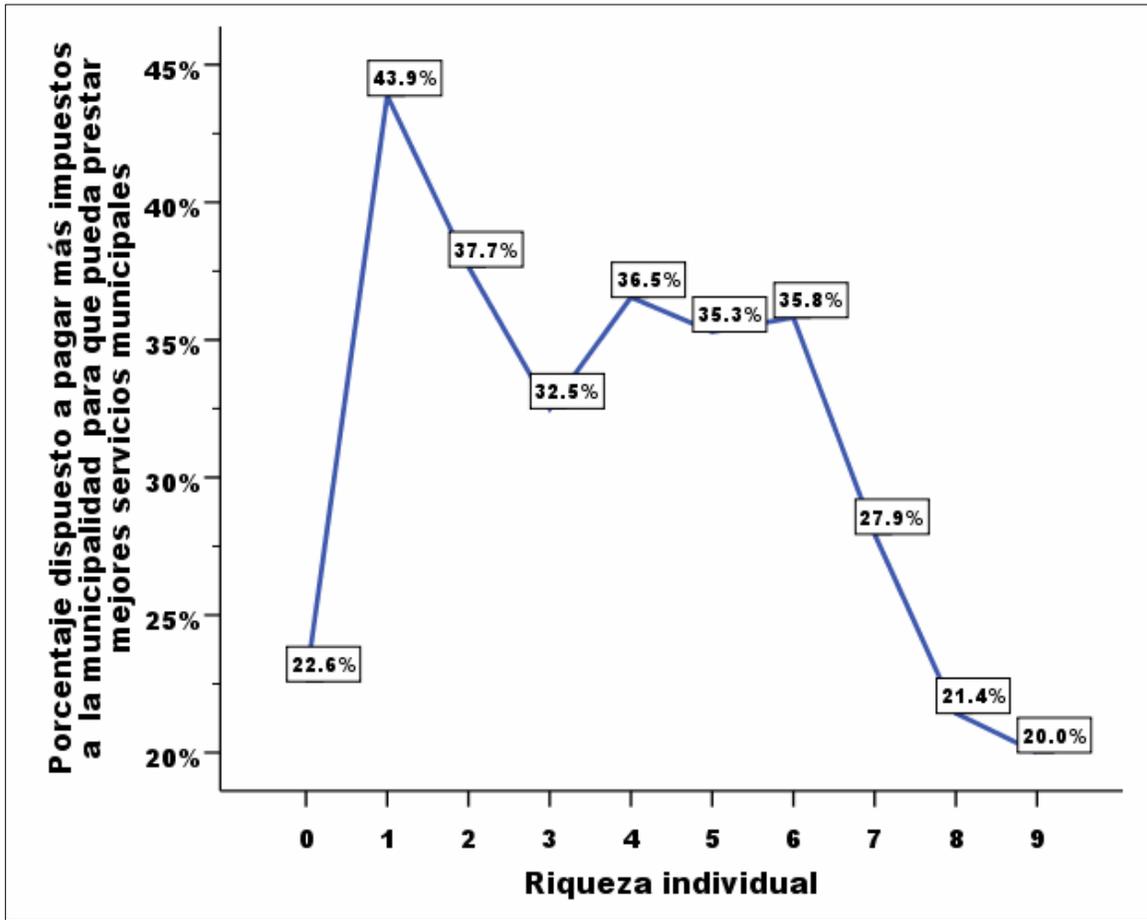


Gráfico VII-10. Porcentaje dispuesto a pagar más impuestos para mejorar los servicios locales por riqueza individual

La disposición de pagar más impuestos es menor entre los más ricos y los más pobres, según se observa en el Gráfico VII.10. Solamente alrededor de 20% de los más ricos y más pobres están dispuestos a pagar más impuestos para mejorar los servicios municipales, mientras las personas en las categorías intermedias de la escala de riqueza están dispuestas a pagar más impuestos al gobierno local. Por otro lado, se ve en el Gráfico VII.11 que los hombres están un poco más inclinados que las mujeres a pagar más impuestos para que la municipalidad preste mejores servicios. De los hombres, 39% apoya la idea de pagar más impuestos, mientras sólo lo hace el 31% de las mujeres. Esta diferencia entre los sexos es estadísticamente significativa.

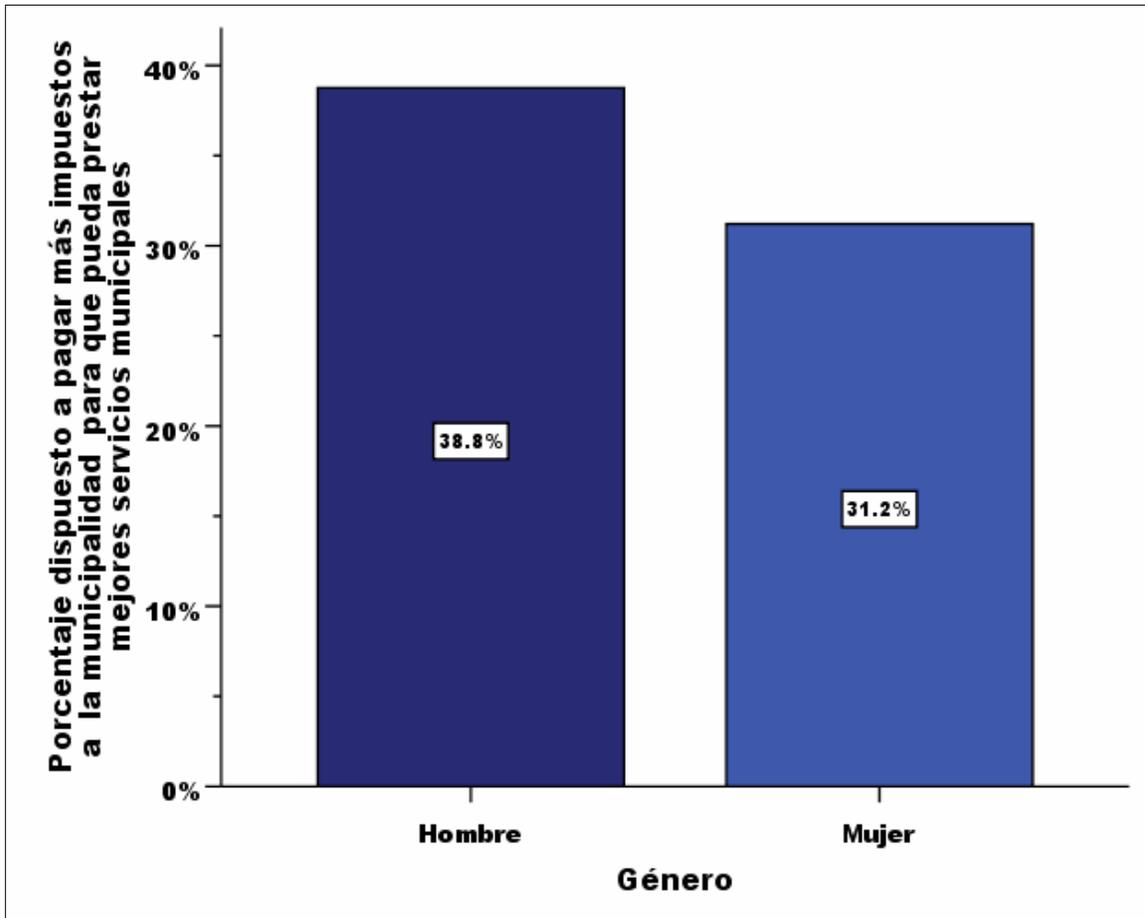


Gráfico VII-11. Porcentaje dispuesto a pagar más impuestos para mejorar los servicios locales por sexo

Estos datos revelan que en un segmento importante de la población hay deseo y conciencia de que los ayuntamientos deben jugar un papel más activo y de mayor calidad en la oferta de servicios a la población. En un país de bajos ingresos y cargado de impuestos directos a la población, es notable que un 34.9% diga que está dispuesto a pagar más impuestos, con el propósito de que se mejoren los servicios.

Es de notar también que del año 2004 al 2006 hubo un aumento en el promedio de confianza al gobierno municipal: pasó de 3.1 a 4.6. Aunque en todas las instancias de gobierno se registró un aumento en la confianza institucional del 2004 al 2006, como se muestra en el capítulo sobre confianza en las instituciones, la municipalidad no quedó rezagada; también experimentó un aumento.

Los datos presentados en este capítulo revelan que los dominicanos tienen una valoración bastante positiva del funcionamiento del gobierno local y tienen además una participación más bien activa en la municipalidad. La República Dominicana encabeza la lista de países latinoamericanos incluidos en la encuesta de LAPOP en asistencia a reuniones municipales y en la evaluación positiva de los servicios municipales. Aparece

también una relación positiva entre la evaluación favorable de los servicios municipales y la disposición de que a los ayuntamientos se le asignen más funciones, así también como de pagar más impuestos para que los ayuntamientos puedan cumplir con sus funciones. Las capas medias tienen mayor inclinación en ese sentido, ya que entre las personas más pobres y más ricas hay menor inclinación a pagar más impuestos municipales.

## Capítulo VIII. Elecciones y Partidos Políticos

La democracia abortada a principios de los años sesenta y los fraudes electorales que se produjeron entre 1966 y 1978, en un contexto político que ofrecía alternativas partidarias que se encontraban ahogadas por el autoritarismo balaguerista, hizo de las elecciones un emblema en la construcción de los derechos ciudadanos y la democracia en la República Dominicana. La lucha por elecciones transparentes que libró el Partido Revolucionario Dominicano (PRD), junto a otras organizaciones opositoras al balaguerismo, marcó una generación para quien esa conquista era primordial. Más tarde, con el retorno de los fraudes en 1990 y 1994, las elecciones reanudaron la centralidad de los procesos políticos dominicanos. A fin de cuentas, cuando se vulnera ese mecanismo clave de participación política de la ciudadanía nada está garantizado.

Esas luchas políticas centradas en los procesos electorales solidificaron en la sociedad dominicana una ideología a favor de la participación electoral, que se ha traducido en altos niveles de votación, excepto en los casos de las elecciones congresionales y municipales, celebradas de manera separada, donde se registra siempre un mayor abstencionismo. Mientras el promedio de abstención en elecciones presidenciales es 26%, este asciende a 46% en las elecciones congresionales-municipales que se han realizado en fecha diferente a las presidenciales.

La mayoría de la población, alrededor de un 75%, según las cuatro encuestas DEMOS (1994-2004), considera que las elecciones son un derecho y un deber de la ciudadanía. Este dato revela la importancia que los dominicanos le atribuyen al voto y da cuenta del alto nivel de votación registrado hasta la fecha en elecciones presidenciales. Encontramos también en las cuatro encuestas DEMOS que a mayor vínculo con las organizaciones partidarias, mayor es el nivel de participación electoral.

La funcionalidad del compromiso con el voto es obvia en una democracia. El voto es el mecanismo que permite no sólo participar en la elección de los gobernantes, sino que valida la elección misma. Una democracia debe contar, por tanto, con reglas de juego claras para asegurar la competitividad electoral. La transparencia es fundamental para eliminar las posibilidades de fraude o alternación de los resultados, así como la coerción económica o militar.

Los procesos electorales dominicanos han sido conflictivos, y quizás por esa misma conflictividad, la ciudadanía ha estado inclinada a votar. Ni siquiera las dificultades socioeconómicas del país no han tenido un resultado muy adverso en la participación electoral.

Parte de la razón para esta lealtad de los dominicanos con el voto tiene que ver con el dinamismo y la polarización histórica de los partidos políticos dominicanos. Durante los años sesenta y setenta, los partidos de oposición canalizaron las movilizaciones contra el gobierno. Luego, en el período democrático, arrastraron sus antagonismos históricos, más enraizados en la ideología de la gente que en la práctica concreta de los dirigentes

políticos. Además, la sociedad civil organizada hizo de los derechos electorales una gran causa, a tal punto que la lucha por la transparencia electoral definió en gran medida el activismo de un segmento importante de la sociedad civil en la primera mitad de los años noventa.

La historia de procesos electorales fraudulentos, unido a la generalizada desorganización de las instituciones del Estado Dominicano, creó un espacio ideal para la construcción de ciudadanía política en torno al voto. Lo positivo ha sido una constante vitalidad de la política dominicana, aún en medio de fuertes crisis de dos de los tres partidos principales. Lo negativo ha sido un excesivo electoralismo, manifestado en largas y cargantes campañas, y también, en reformas electorales que no conducen necesariamente a más o mejor democracia.

El nivel de interés en la política se mantiene relativamente alto, así como la identificación con los partidos políticos, ya sea a través de indicar militancia o simpatía hacia ellos. Esta combinación ha ayudado a producir vitalidad política y, se combina bien, con los requisitos de funcionamiento de una democracia electoral.

## Conducta electoral

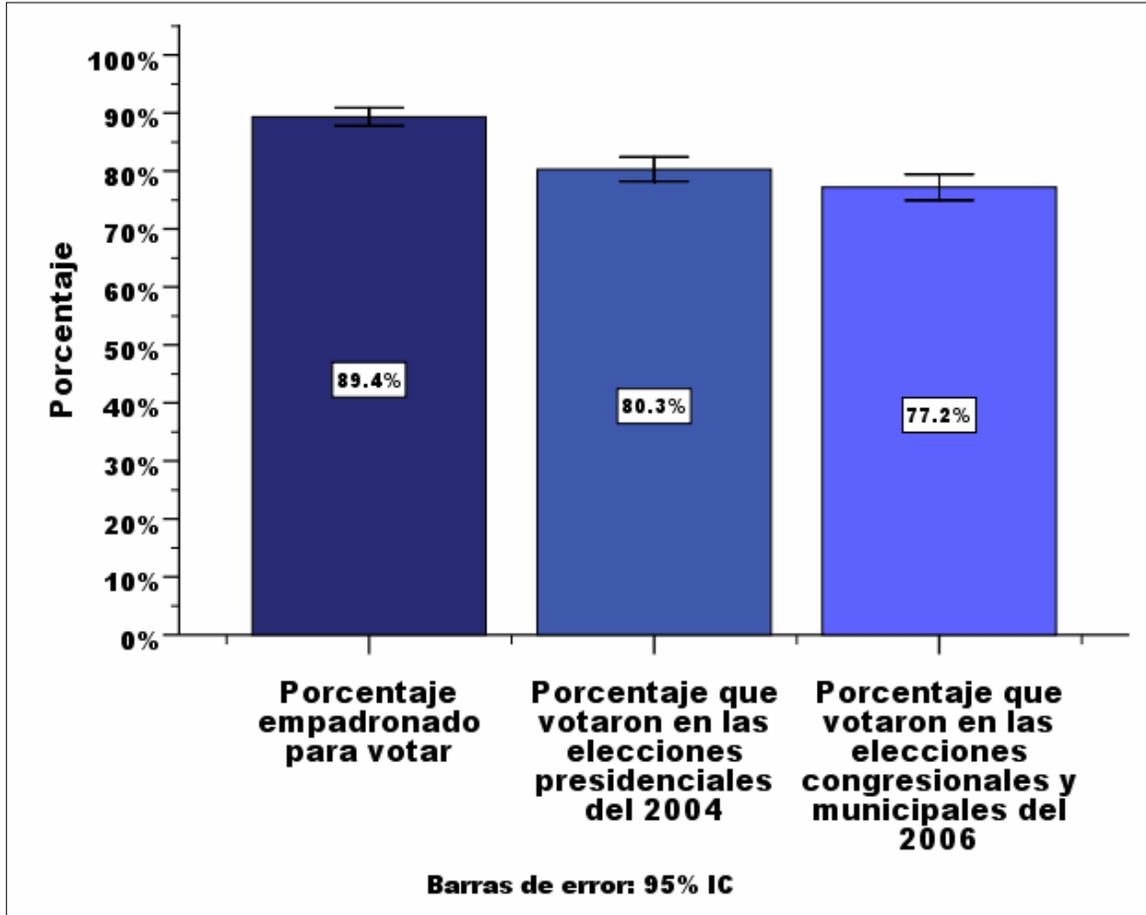


Gráfico VIII-1. Participación electoral reportado en la encuesta LAPOP 2006

Un alto porcentaje de la población está empadronado, 89.4% dijo estarlo. La razón principal es que el registro electoral es parte de la cédula de identidad personal. Por otro lado, un alto porcentaje de la población entrevistada dijo que votó en las elecciones presidenciales del 2004 (80.3%), mientras 77.2% dijo que votó en las congresionales y municipales de 2006 (Gráfico VIII.1).

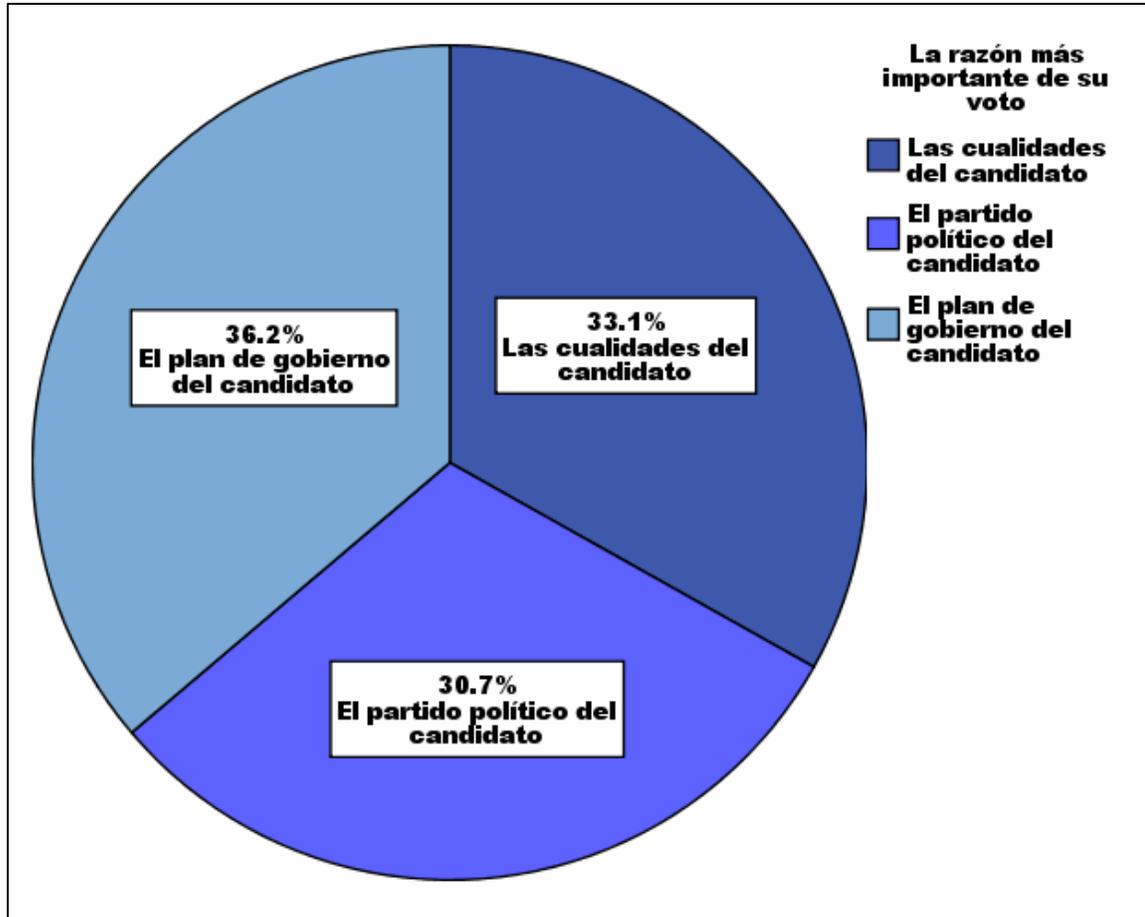


Gráfico VIII-2. Razones para votar en las elecciones presidenciales de 2004

Los niveles de votación en las elecciones pasadas reportadas en la encuesta son mucho más altos que los niveles de participación electoral reales, particularmente en el caso de las elecciones congresionales y municipales. Aunque 77.2% de los entrevistados dijo que participaron en las elecciones, el nivel real de participación en esa elección fue 58%. Es probable que la razón de esta discrepancia tenga que ver con un problema común en las encuestas hechas en todo el mundo. Casi siempre hay un porcentaje de personas que reportan que han votado aunque en realidad no lo hayan hecho. Esto ocurre por distintas razones.

A veces olvidan si votaron o no, sobre todo si ha pasado algún tiempo. Otra razón es que exista una presión social y cultural que lleve a las personas a decir que votaron aunque sea falso. Esta presión existe en casi todas las sociedades democráticas y por eso observamos que las cifras de votación reportadas en las encuestas son con frecuencia más altas que las cifras verdaderas de participación electoral. Esta explicación tiene el propósito de demostrar que, aunque observamos que las cifras reportadas en la encuesta no son idénticas a las cifras verdaderas de participación, esto no indica que la encuesta sea inadecuada o que los resultados de la encuesta en general sean incorrectos. La discrepancia entre resultados electorales reportados en encuestas y los que se emiten en

las urnas es común y no implica un error de la encuesta propiamente, sino una sobreestimación de la participación electoral por parte de los encuestados.

En el Gráfico VIII.2 se presentan las razones principales por las que la gente dijo haber votado en las elecciones presidenciales de 2004: el plan de gobierno del candidato (36.2%), las cualidades del candidato (33.1%) y el partido político del candidato (30.7%).

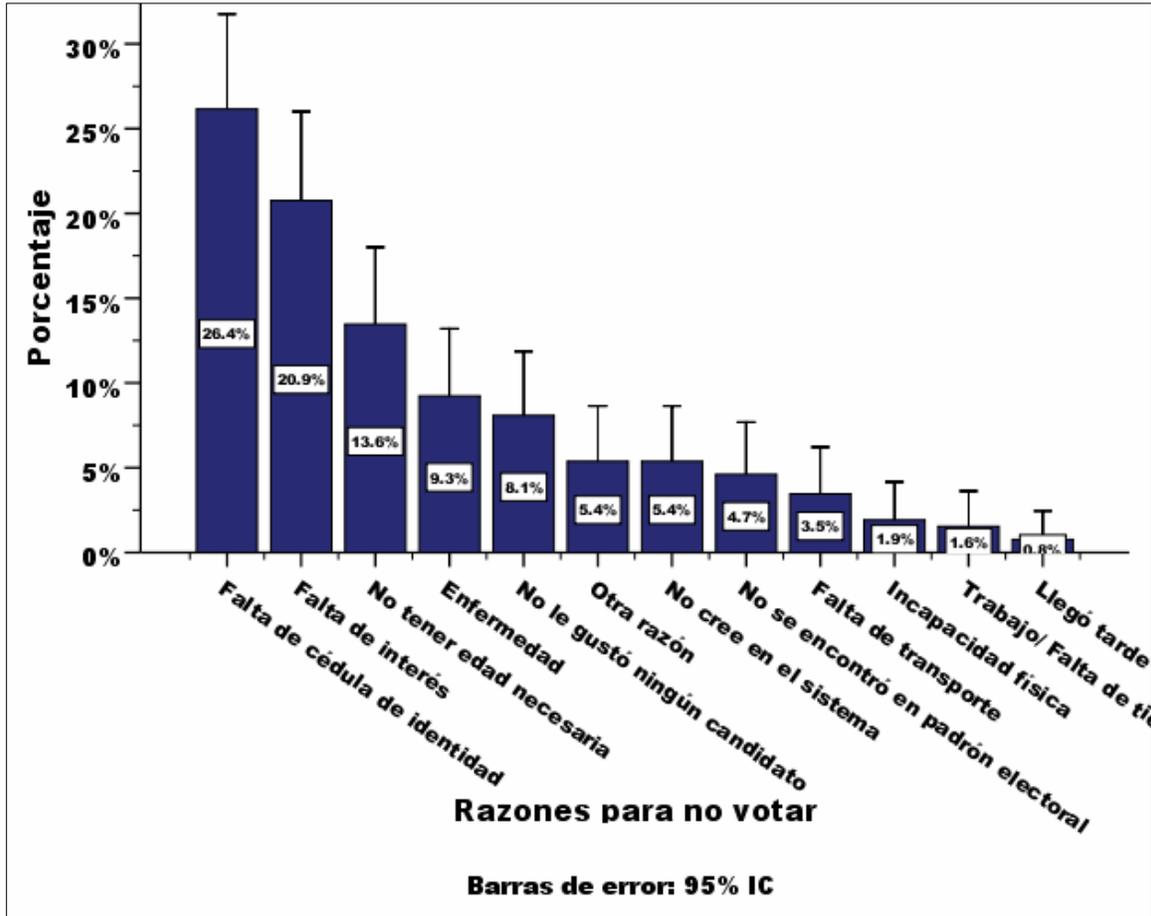


Gráfico VIII-3. Razones para no votar en las elecciones presidenciales de 2004

Las razones por las que un segmento de la población estimada en 27% no votó en esas elecciones son diversas, como se muestra en el Gráfico VIII.3, pero pueden agruparse en cinco categorías: descontento con las opciones del sistema (34%), no tenía documentación (26%), problemas logísticos (21%), no tenía edad para votar (14%) y otras (5%).

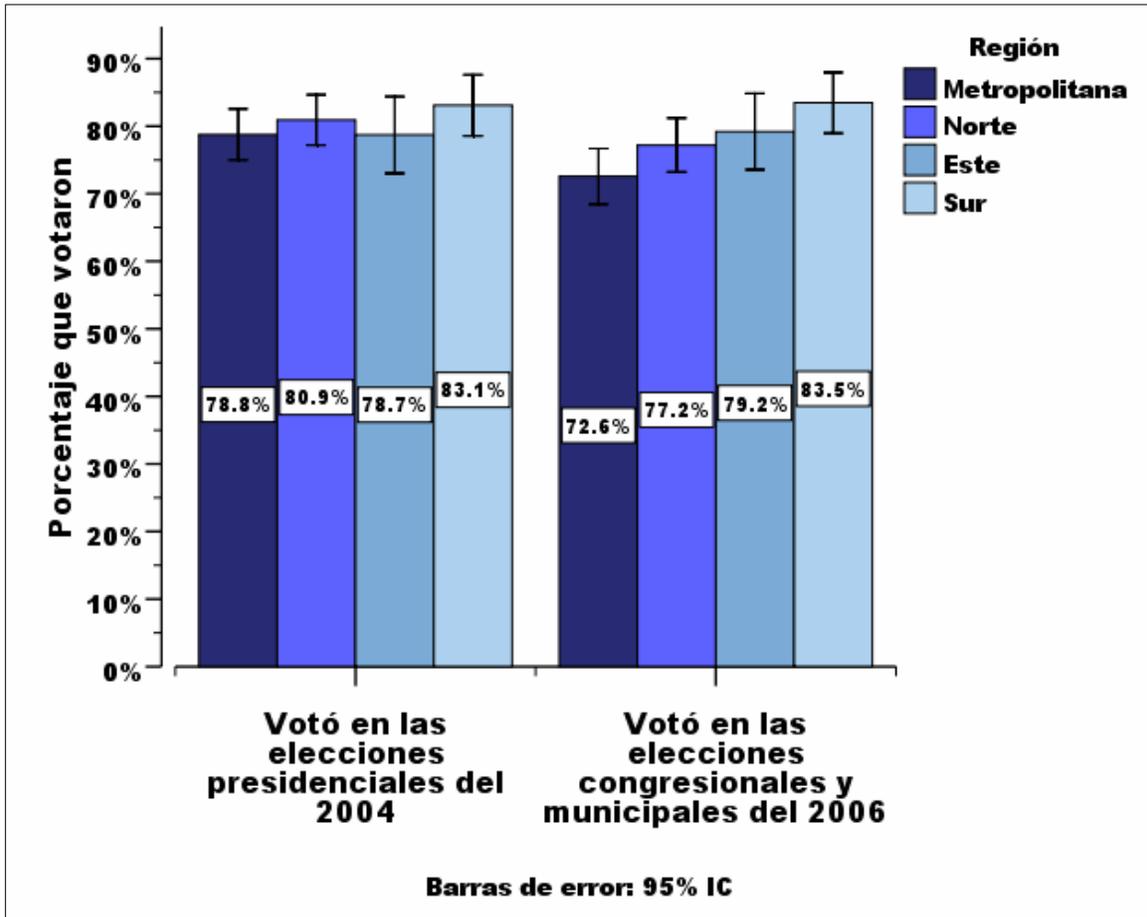


Gráfico VIII-4. Participación electoral por región

La participación electoral difiere un tanto por región del país. En las presidenciales del 2004, el nivel de votación fue ligeramente mayor en el norte y el sur; en las congresionales y municipales de 2006 fue mayor en el este y el sur (Gráfico VIII.4). La única distinción significativa es entre la región sur y la metropolitana en las elecciones presidenciales, La diferencia no es significativa en las elecciones presidenciales, pero sí en las elecciones congresionales, en las que observamos un nivel más alto de participación en el sur que entre los residentes de la zona metropolitana. Es probable que la explicación radique en que existen mayores expectativas de cambio y bienestar en la zona metropolitana de Santo Domingo, donde los problemas tienden a ser mayores por la gran concentración poblacional.

Además, se observa en el Gráfico VII.5 que los porcentajes de votación son ligeramente mayores en la zona rural que urbana. La diferencia entre el nivel de participación en las elecciones presidenciales del 2004 es de 5 puntos y en las elecciones congresionales y municipales es de 3 puntos. Es claro que la diferencia en las elecciones del 2006 no llega a un nivel estadísticamente significativo; en las presidenciales del 2006 la diferencia es más notable pero tampoco llega a un nivel significativo.

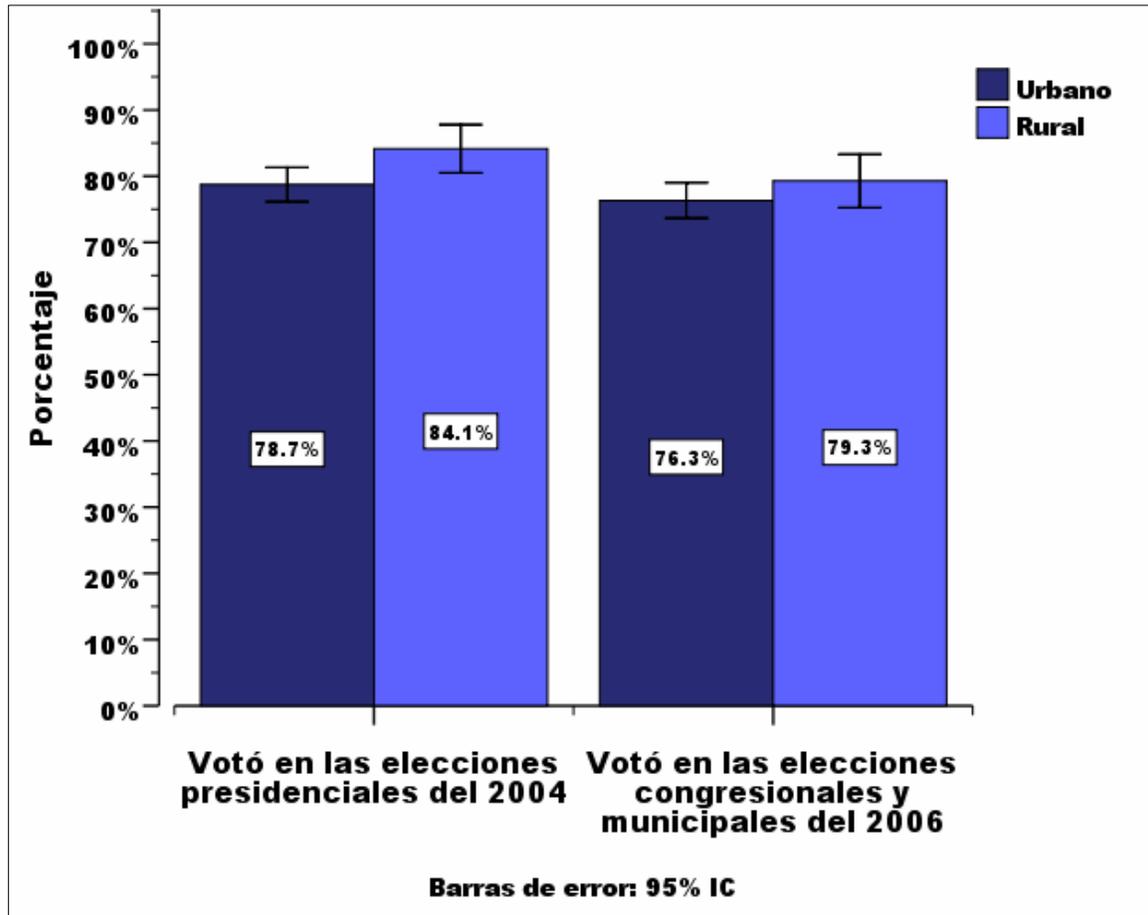


Gráfico VIII-5. Participación electoral por zona urbano y rural

El Gráfico VIII.6 presenta la relación entre el nivel de educación y la participación electoral reportada. Las personas con educación media tienden a votar un poco menos que las demás, pero no siempre. En las elecciones presidenciales de 2004, las personas con educación secundaria votaron a un nivel significativamente menor que todos los otros grupos por nivel educativo. En las elecciones de 2006 observamos la misma tendencia, pero no llega a un nivel significativo en esas elecciones.

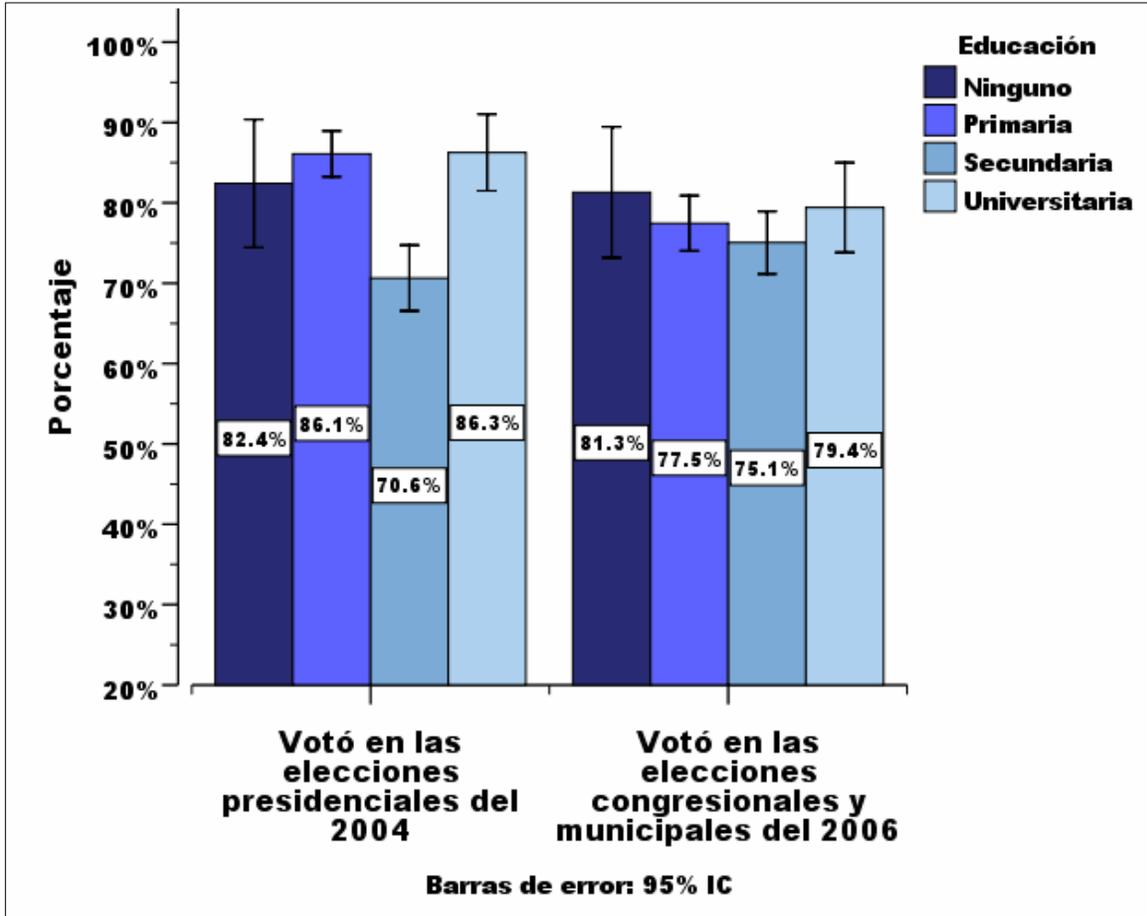


Gráfico VIII-6. Participación electoral por educación

Con la edad, la relación con la participación electoral es inversa a lo que observamos con la educación. Los de edad más avanzada y los más jóvenes tienden a votar menos (Gráfico VIII.7). Tomando el ejemplo de las elecciones congresionales y municipales del 2006, más de 80% de las personas entre 36 y 65 años de edad indicaron que votaron en las elecciones, mientras solamente alrededor de 70% de los jóvenes de 18 a 35 años y de las personas mayores de 65 años dijeron haber votado. Es importante notar que las cifras de las elecciones presidenciales del 2004 para el grupo de jóvenes entre 16 y 25 años son bajas porque una parte importante de este grupo de edad no había llegado a la edad necesaria para votar en el 2004. Es decir, un joven de 18 años al momento de la encuesta solamente tenía 16 en el momento de las elecciones del 2004 y por lo tanto no tenía derecho legal a votar. Cuando los jóvenes de 18 y 19 años que no podían votar en las elecciones del 2004 están excluidos del análisis el porcentaje de jóvenes de 20 a 25 años que participaron sube a 71.3%.

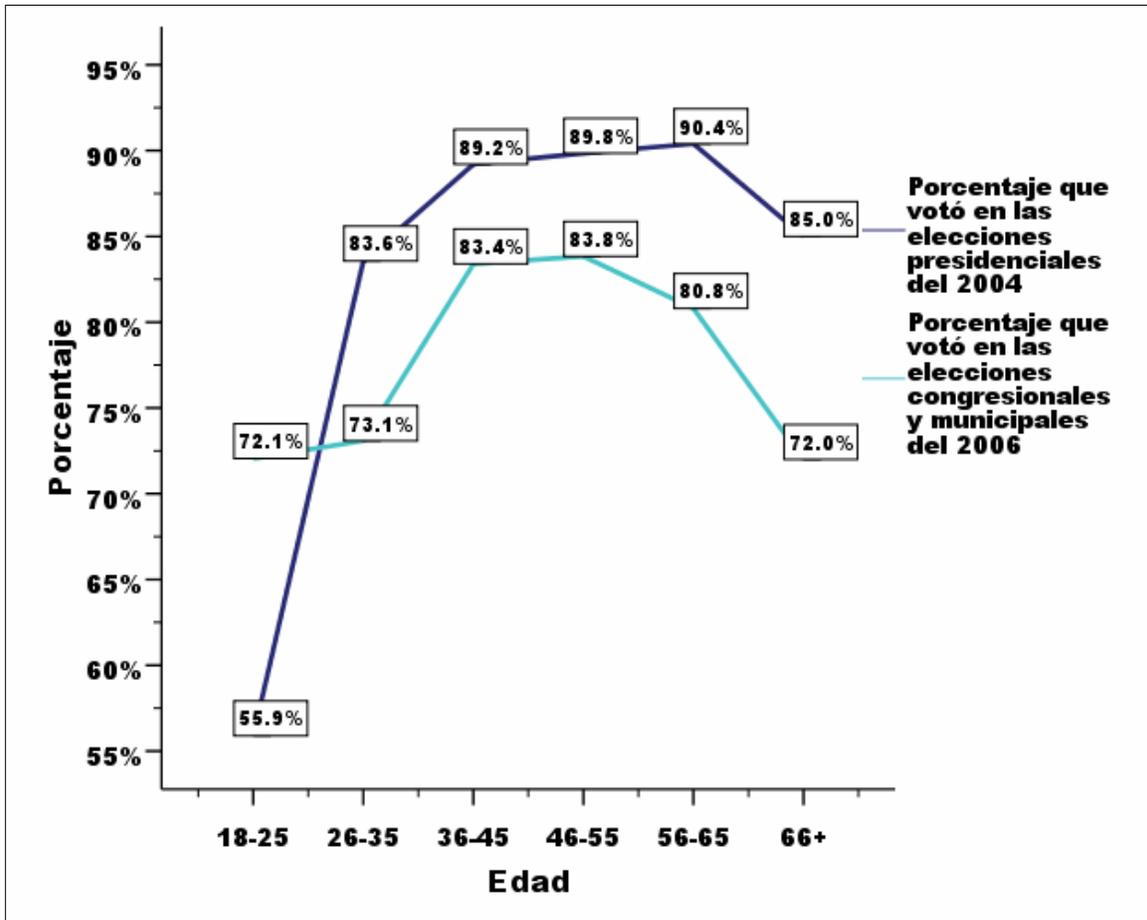


Gráfico VIII-7. Participación electoral por edad

La participación electoral tiende a bajar en relación con la mayor riqueza, excepto en el caso de los grupos más ricos, donde se produce un repunte en la participación electoral después del declive (Gráfico VIII.8). Un poco más de 70% de las personas en el medio de la escala de riqueza reportan haber votado. Por otro lado, más de 80% de las personas más ricas y pobres dicen lo mismo. Esto sugiere que la mayor abstención se registra entre sectores de ingresos medios.

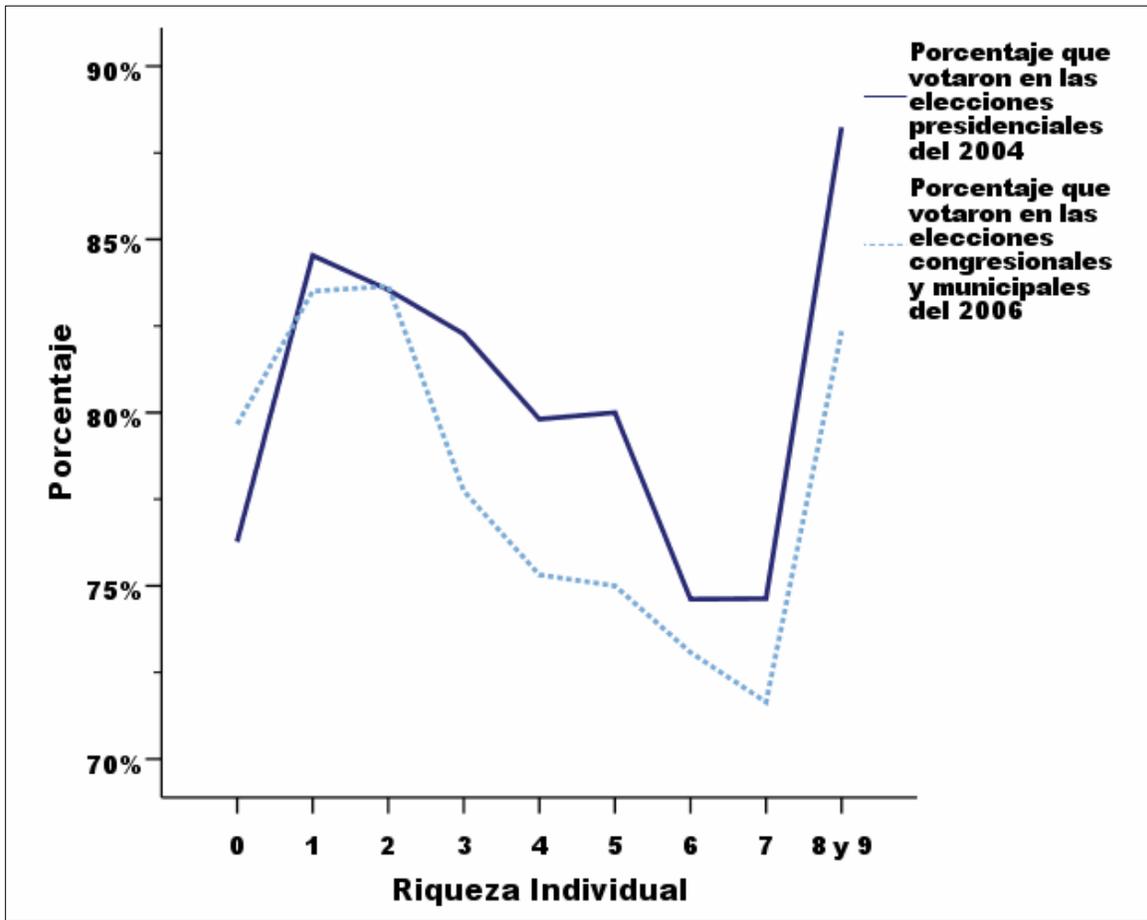


Gráfico VIII-8. Participación electoral por riqueza individual

Cuando se toma en cuenta la autodefinición ideológica de los entrevistados, a quienes se les preguntó en una escala de 1 a 10, donde 1 es izquierda y 10 derecha, que marcaran su posición, no se encuentra un patrón consistente de participación electoral, ni en la comparación del 2004-2006, ni en el caso específico de cada uno de esos años (Gráfico VIII.9). En otras palabras, personas que se consideran de izquierda o derecha pueden tener la misma inclinación a votar o no. Si hay una tendencia, parece ser que las personas que se definen en los extremos de la escala, participaron más que las personas en el medio de la escala. Está relación es muy clara en el caso de las elecciones presidenciales de 2004. En las elecciones congresionales y municipales de 2006, la relación es menos obvia porque las personas exactamente en el medio de la escala también participaron a niveles bastante altos.

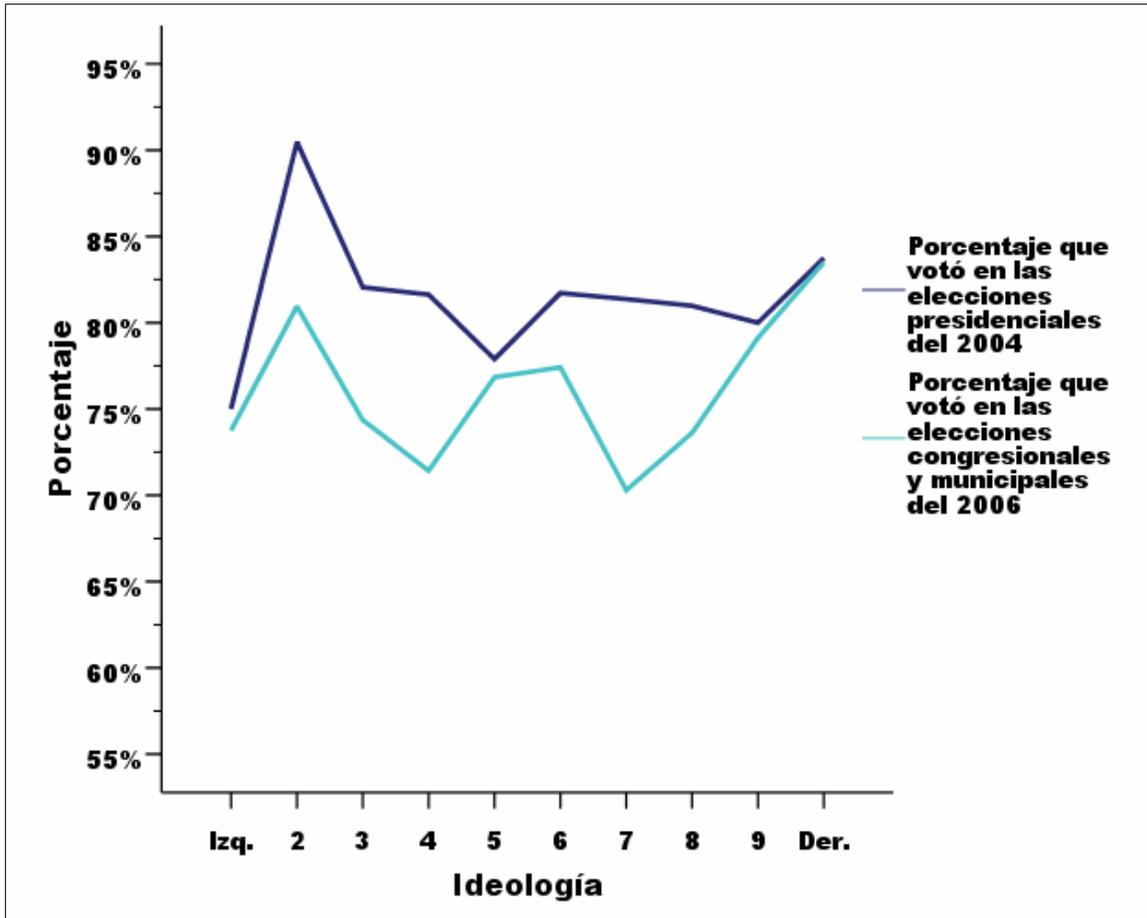


Gráfico VIII-9. Participación electoral por la ideología

## Evaluaciones y eficacia del gobierno de turno

Para examinar las evaluaciones del gobierno actual y examinar la relación entre estas evaluaciones y el nivel de participación política y cívica, se construyó una escala para medir las percepciones de los dominicanos acerca de la eficacia del gobierno de turno. El Gráfico VIII.10 muestra el promedio de los seis componentes que se utilizan para desarrollar esta escala de eficacia del gobierno: combatir la pobreza, promover y proteger la democracia, combatir la corrupción en el gobierno, proteger los derechos humanos, mejorar la seguridad ciudadana y combatir el desempleo. La última barra condensa la información de la escala construida con estos aspectos. Todas estas escalas van de 1 a 7 puntos, como se indica en la columna izquierda del gráfico. El punto 1 de la escala significa que el gobierno actual no ha hecho nada y el punto 7 significa que ha hecho mucho en el área específica.

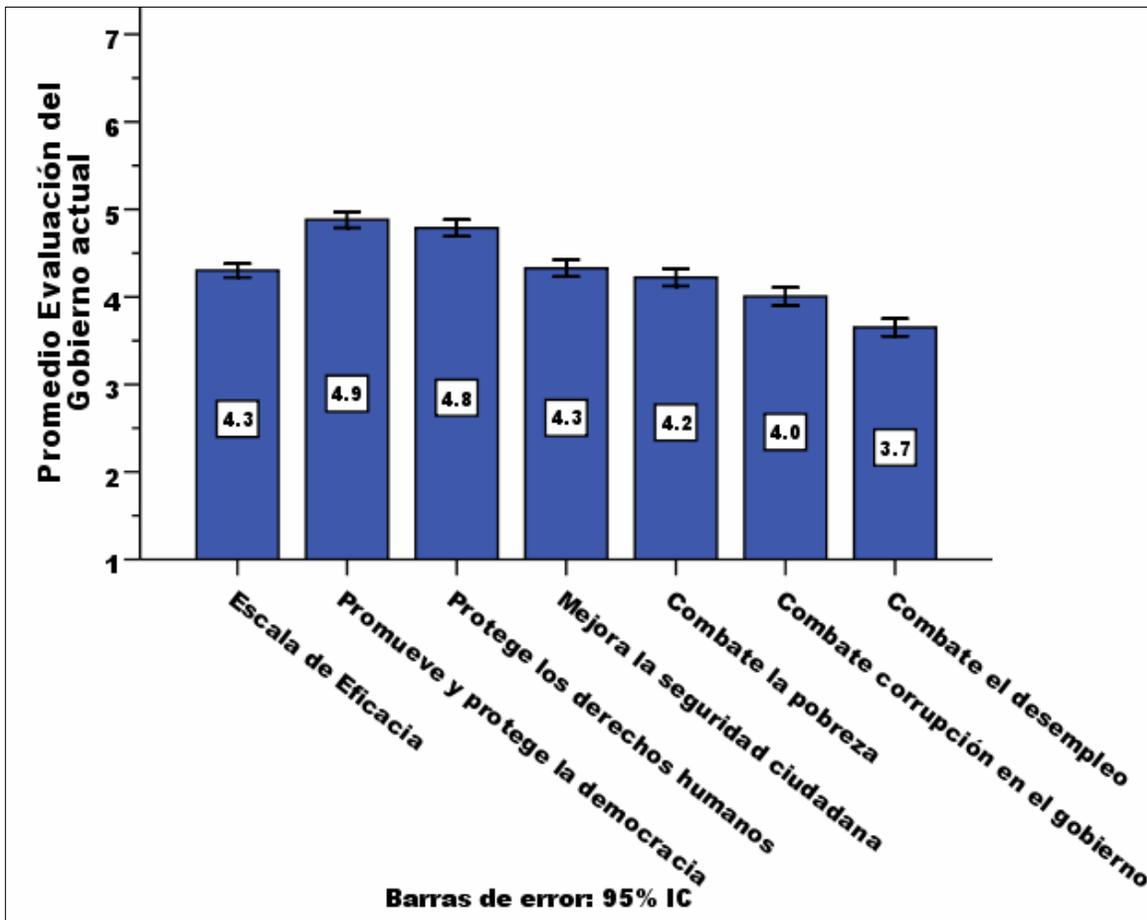


Gráfico VIII-10. Eficacia del gobierno: los componentes y la escala de eficacia combinan seis preguntas

En el Gráfico VIII.10, tenemos que las evaluaciones más altas se producen en los temas que tienen que ver con la promoción de la democracia como sistema de libertades políticas: promueve y protege la democracia y protege los derechos humanos. Estas evaluaciones del éxito del gobierno de Fernández en proteger y promover los ideales democráticos son significativamente más altas que las evaluaciones de la eficacia del gobierno en áreas más prácticas del gobierno. Las evaluaciones más bajas son las de combate al desempleo y a la corrupción en el gobierno. Combinamos las evaluaciones de estas seis tareas del gobierno para producir la escala de la eficacia del gobierno de turno. El promedio de la escala que incluye los seis aspectos es 4.3.

Se presenta en el Gráfico VIII.11 el promedio de la República Dominicana en la escala de eficacia del gobierno de turno que tiene rango del 1 al 7 en comparación con los otros países del proyecto LAPOP 2006. El promedio en la escala de eficacia de 4.3 que obtiene la República Dominicana es el valor mayor de todos los países del estudio. El país que aparece más cerca de la República Dominicana es Chile con un promedio de 4.1. Pero aún en la comparación con este país, que ha sido un ejemplo de eficiencia y eficacia en la región, los dominicanos tienen evaluaciones significativamente mejores. Chile y la República Dominicana son los únicos países con un promedio mayor de 4.0. La mayoría de los países tienen promedios en la escala entre 3.0 y 4.0. Cuatro países tienen promedio menor de 3.0: Ecuador (2.3), Haití (2.9), Honduras (2.9) y Nicaragua (2.9), mientras Perú tiene un promedio de 3.0.

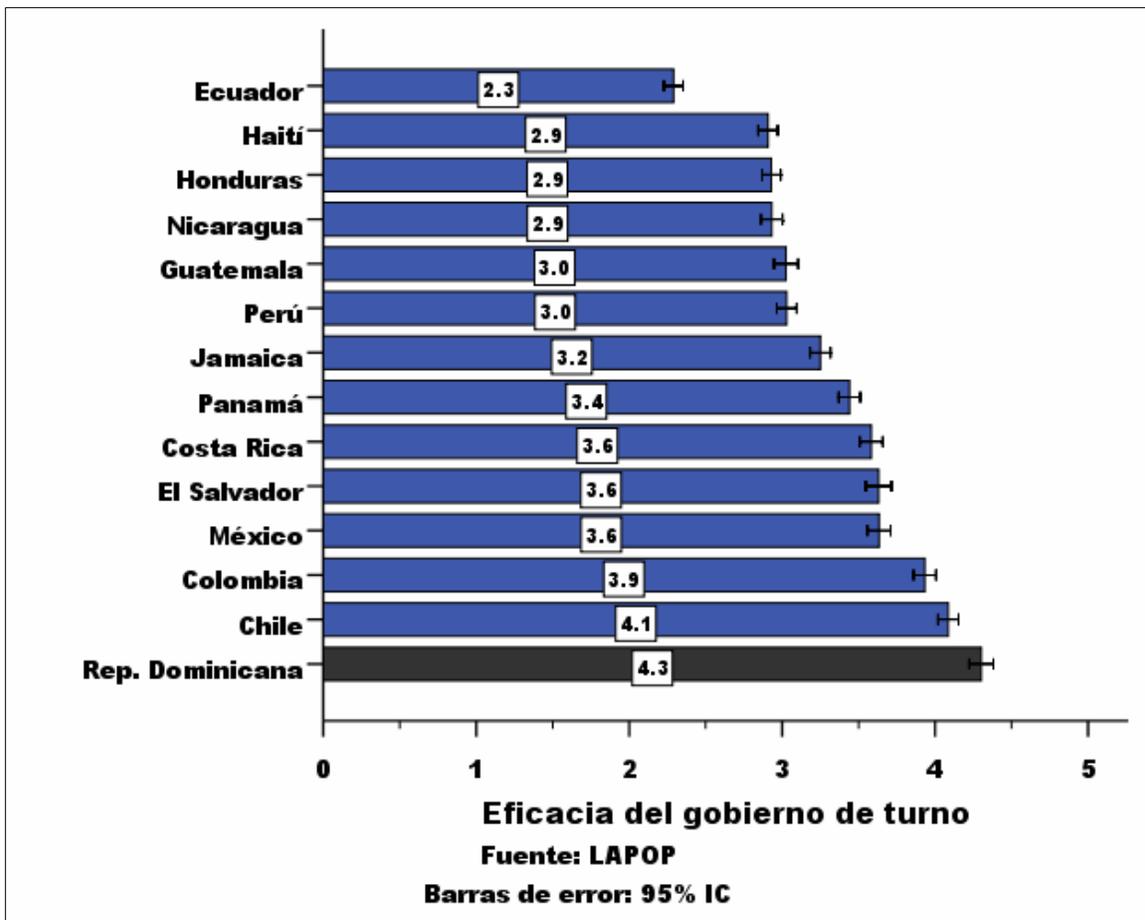


Gráfico VIII-11. Eficacia del gobierno de turno por país

## Voto preferencial

El voto preferencial se utilizó por primera vez en la República Dominicana en las elecciones congresionales de 2002. Consiste en listas abiertas de candidaturas a la Cámara de Diputados exclusivamente. Los electores pueden, por lo tanto, escoger individualmente de la lista de candidatos para diputados que ofrece un partido. Para explorar el uso de este mecanismo electoral, incluimos una pregunta en la encuesta LAPOP que consistía simplemente en indicar si se utilizó o no el voto preferencial. De acuerdo con los resultados de la encuesta, el 80% de los dominicanos dijo que utilizó el voto preferencial para diputados en las elecciones de 2006.

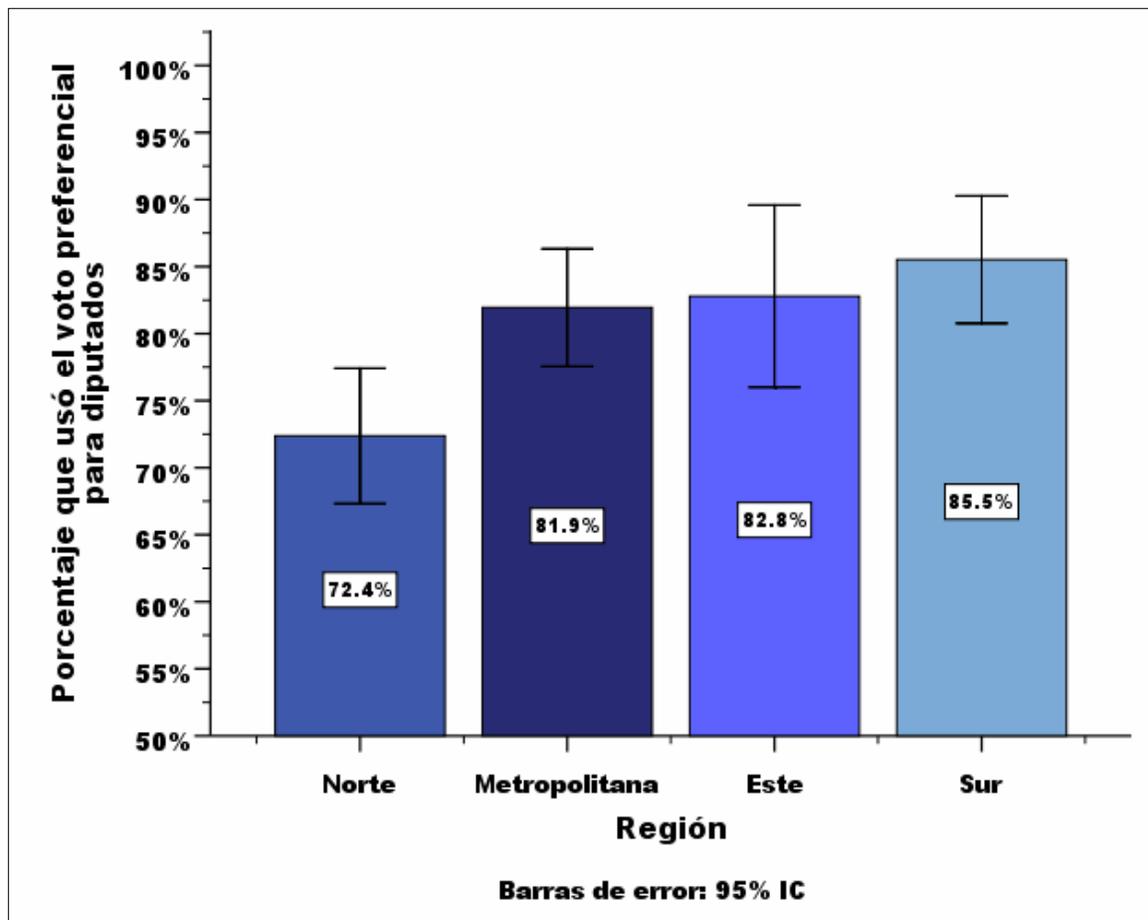


Gráfico VIII-12. Uso del voto preferencial para diputados por región

El Gráfico VIII.12 muestra que se utilizó más en la zona sur y menos en la zona norte: 85.5% de los sureños indican que usaron el voto preferencial, mientras sólo el 72.4% en el norte dicen que lo usaron. Esta diferencia es estadísticamente significativa. Sin

embargo, no se encontró diferencia significativa por sexo, edad, educación, estatus socioeconómico o identificación partidaria.

El uso extensivo del voto preferencial puede significar que hay amplia aceptación de esta modalidad electoral y mucha gente lo utiliza. Pero otra posibilidad es que mucha gente no entienda lo que significa el término “voto preferencial” y haya contestado positivamente. Como no se hicieron más preguntas sobre este tema, es difícil descifrar este asunto, por lo cual, queda pendiente para una investigación futura. Sorprende, y a la vez llama a cautela, que el voto preferencial se haya utilizado más en la zona sur, donde el nivel educativo es menor que en la zona metropolitana de Santo Domingo o en el norte. Este dato sugiere que quizás hubo incompreensión de la pregunta, o tal vez, el voto preferencial es muy susceptible al clientelismo en zonas empobrecidas. De todas formas, son temas que quedan pendientes para futuros estudios.

## Preferencias partidarias

La sociedad dominicana es partido-céntrica. Desde el fin de la dictadura de Trujillo a principios de los años sesenta, los partidos políticos han jugado un papel central en la política dominicana, con frecuencia, en detrimento del desarrollo de otras organizaciones sociales. Los fuertes liderazgos caudillistas imbuidos de polaridad ideológica fueron cruciales en la conformación del sistema de partidos y la sedimentación de lealtades partidarias. Entre 1966 y 1986, predominó el bipartidismo, con una hegemonía del Partido Reformista (PRSC) y el Partido Revolucionario Dominicano (PRD). Desde 1986, agregó fuerza electoral el Partido de la Liberación Dominicana (PLD). Estos tres partidos contaron desde sus orígenes con un líder personalista y carismático que proveyó la ideología y facilitó las afiliaciones políticas: Balaguer en el PRSC, Peña Gómez en el PRD y Juan Bosch en el PLD.

Fue precisamente con ese liderazgo ideológico-personalista, que esos partidos se constituyeron en entidades políticas fuertes y estables que han contribuido a sostener el régimen democrático que se inició en 1978. Así, la democracia dominicana descansó, hasta muy recientemente, en un sistema de partidos estructurado, con un fuerte apoyo social, forjado en torno a sus líderes caudillistas históricos. Este modelo de partido, aunque ha dado estabilidad y dinamismo a la política dominicana, también ha constituido un obstáculo en el proceso de modernización política, porque ni siquiera las mismas organizaciones partidarias logran democratizarse después de la desaparición de los caudillos.

La transición a organizaciones partidarias post-caudillistas ha sido lograda de manera más efectiva en el PLD, que ha podido combinar una dirección de viejos cuadros del partido, con un liderazgo nacional de su principal figura electoral: el Presidente Leonel Fernández. Para ventaja peledéista, los problemas de reorganización interna del PRD y PRSC han magnificado la popularidad del PLD, que, entre 2004 y 2006 se convirtió en el partido de mayor simpatía. Un problema es que la masificación de las preferencias se ha combinado con una ampliación del clientelismo que le era ajena a ese partido, ya que,

Juan Bosch había estructurado el PLD en círculos pequeños, con un énfasis en la educación política y mística de servicio.

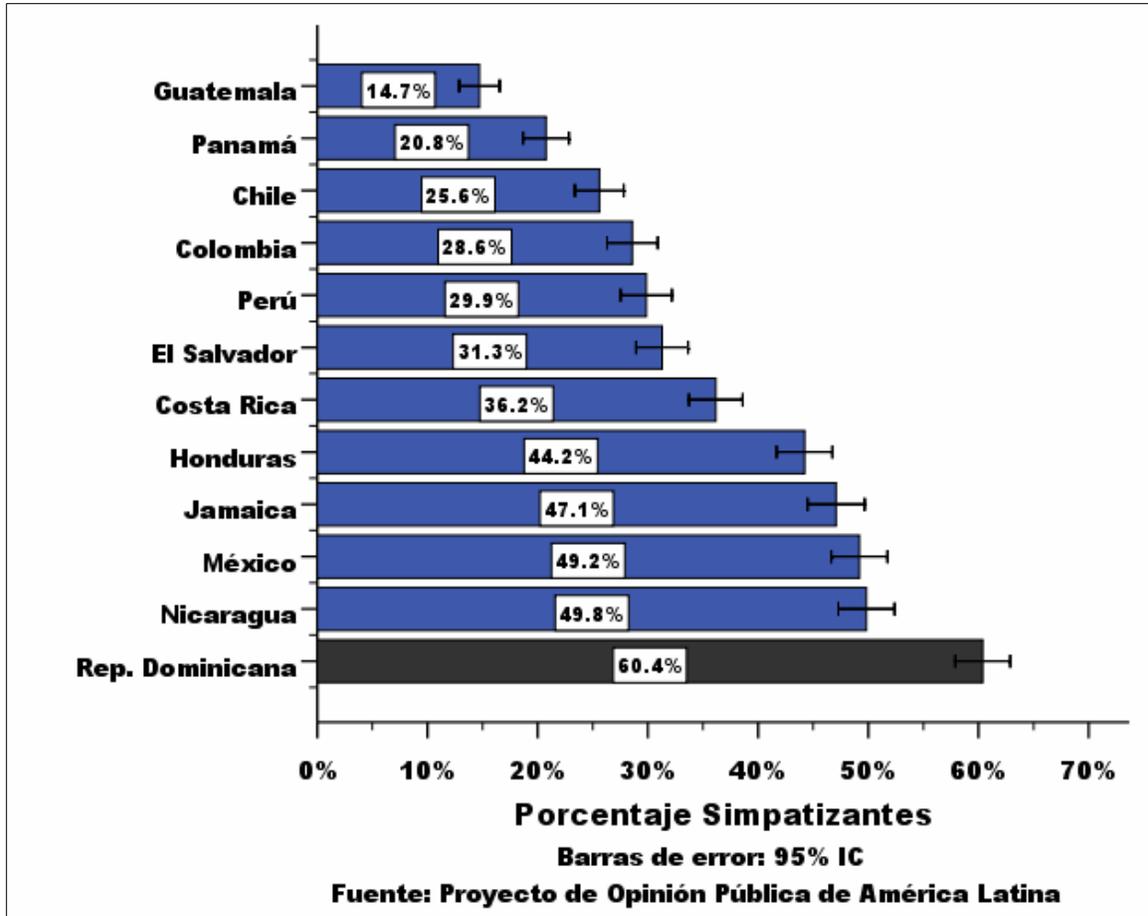


Gráfico VIII-13. Simpatía partidista por país

El Gráfico VIII.13 muestra la importancia de los partidos políticos en la sociedad dominicana. La República Dominicana registra un 60.4% de simpatía partidaria, el nivel más alto entre los países latinoamericanos incluidos en el estudio de LAPOP 2006. De hecho, la República Dominicana tiene unos 10 puntos más alto que Nicaragua, el país en segundo lugar. Es interesante observar que los dominicanos mantienen un nivel de identificación partidista dos veces mayor que el nivel chileno, donde históricamente los partidos políticos han sido muy importantes.

Tabla VIII-1. El voto presidencial de 2004 comparado con el voto congressional de 2006, solamente incluye las personas que participaron en las dos elecciones

¿Por quién votó para Presidente en 2004?	Por cuál partido votó en la boleta congressional en las elecciones del pasado 16 de mayo del 2006?					
	Ninguno (dejó boleta en blanco, o la anuló)	PRD	PLD	PRSC	Otro	Total
Ninguno (dejó boleta en blanco o la anuló)	0.0%	25.0%	50.0%	25.0%	0.0%	100.0%
Leonel Fernández (PLD)	0.9%	7.4%	88.3%	2.1%	1.2%	100.0%
Hipólito Mejía (PRD)	0.4%	75.6%	14.9%	8.3%	0.8%	100.0%
Eduardo Estrella (PRSC)	1.7%	27.6%	13.8%	51.7%	5.2%	100.0%
Otro	0.0%	6.7%	20.0%	6.7%	66.7%	100.0%
<b>Total</b>	.8%	27.5%	62.0%	7.2%	2.5%	100.0%

La Tabla VIII.1 compara la opción partidaria de los votantes en las elecciones presidenciales de 2004 y las congresionales de 2006. Se incluyen solamente los entrevistados que indicaron haber asistido a las urnas en las dos elecciones. De las personas que anularon o dejaron la boleta electoral en blanco en el 2004, un 50% votó en el 2006 por el PLD, un 25% por el PRD y un 25% por el PRSC. De quienes votaron en el 2004 por Leonel Fernández, un 88% votó por el PLD en el 2006. Esto quiere decir que entre el 2004 y el 2006 el PLD no perdió muchos votantes. Entre quienes votaron en el 2004 por Hipólito Mejía, un 75.6% votó de nuevo por el PRD, lo que indica que ese partido retuvo tres cuartos de los votos emitidos a su favor en el 2004. De las personas que no repitieron su voto por el PRD en el 2006, la mayoría (14%) votó por el PLD. De quienes votaron por Eduardo Estrella en el 2004, un 51.7% votó por el PRSC en el 2006, un 27.6% por el PRD y un 13.8% por el PLD. Esto quiere decir que de los tres partidos mayoritarios, el que perdió más votantes entre 2004 y 2006 fue el PRSC, y la mayoría de los que perdió votó por el PRD. Este cambio de opción electoral del PRSC y PRD estuvo probablemente influenciado por la alianza electoral que establecieron el PRD y el PRSC para las elecciones congresionales de 2006. Además, muchos votantes reformistas probablemente ya habían hecho el cambio al PLD en el 2004.

Tabla VIII-2. El voto municipal de 2006 comparado con el voto congressional de 2006

¿Por cuál partido votó en la boleta congressional en las elecciones del pasado 16 de mayo, 2006?	¿Por cuál partido votó en la boleta municipal el pasado 16 de mayo, 2006?				
	PRD	PLD	PRSC	Otro	Total
<b>Ninguno</b> (dejó boleta en blanco o la anuló)	44.4%	22.2%	22.2%	11.1%	100.0%
<b>PRD</b>	86.2%	5.1%	7.2%	1.4%	100.0%
<b>PLD</b>	5.1%	92.2%	1.7%	1.0%	100.0%
<b>PRSC</b>	15.7%	7.1%	77.1%	.0%	100.0%
<b>Otro</b>	21.4%	14.3%	3.6%	60.7%	100.0%
<b>Total</b>	29.4%	59.0%	8.8%	2.8%	100.0%

Tabla VIII.2 compara el voto municipal con el congressional en las elecciones de 2006. Los datos indican que hubo una alta correspondencia entre ambas votaciones en los casos del PLD y el PRD, pero menor en el caso del PRSC. Un 92.2% de quienes votaron por el PLD a nivel congressional también votaron por ese partido en el nivel municipal y 86.2% de los que votaron por el PRD en el nivel congressional hicieron lo mismo en el nivel municipal. Sin embargo, sólo 77.1% de quienes votaron por el PRSC en las congressionales escogieron ese partido en las municipales. Es decir, la deserción del voto reformista es mayor que en el caso de los otros dos partidos principales del sistema político.

El Gráfico VIII.14 muestra que la participación electoral es mayor entre las personas que dicen simpatizar por un partido que entre quienes no simpatizan. En las elecciones presidenciales de 2004, votó un 85% de los que dicen tener simpatía por un partido, comparado con un 72.7% de quienes no tienen simpatía. En el 2006, la diferencia en la participación electoral es aún mayor entre quienes dicen simpatizar por un partido y los que no: 84.5% comparado con 65.2%, siendo las diferencias estadísticamente significativas.

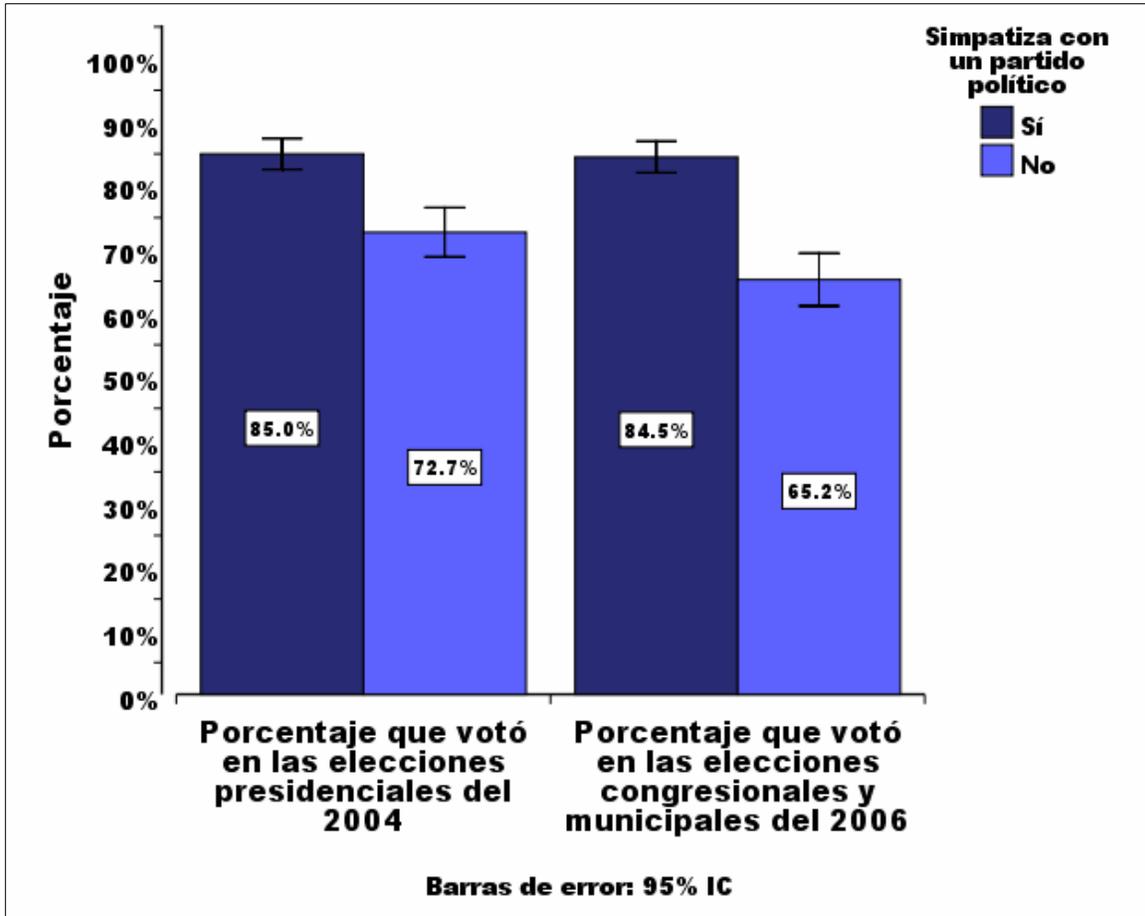


Gráfico VIII-14. Participación electoral por simpatía partidista

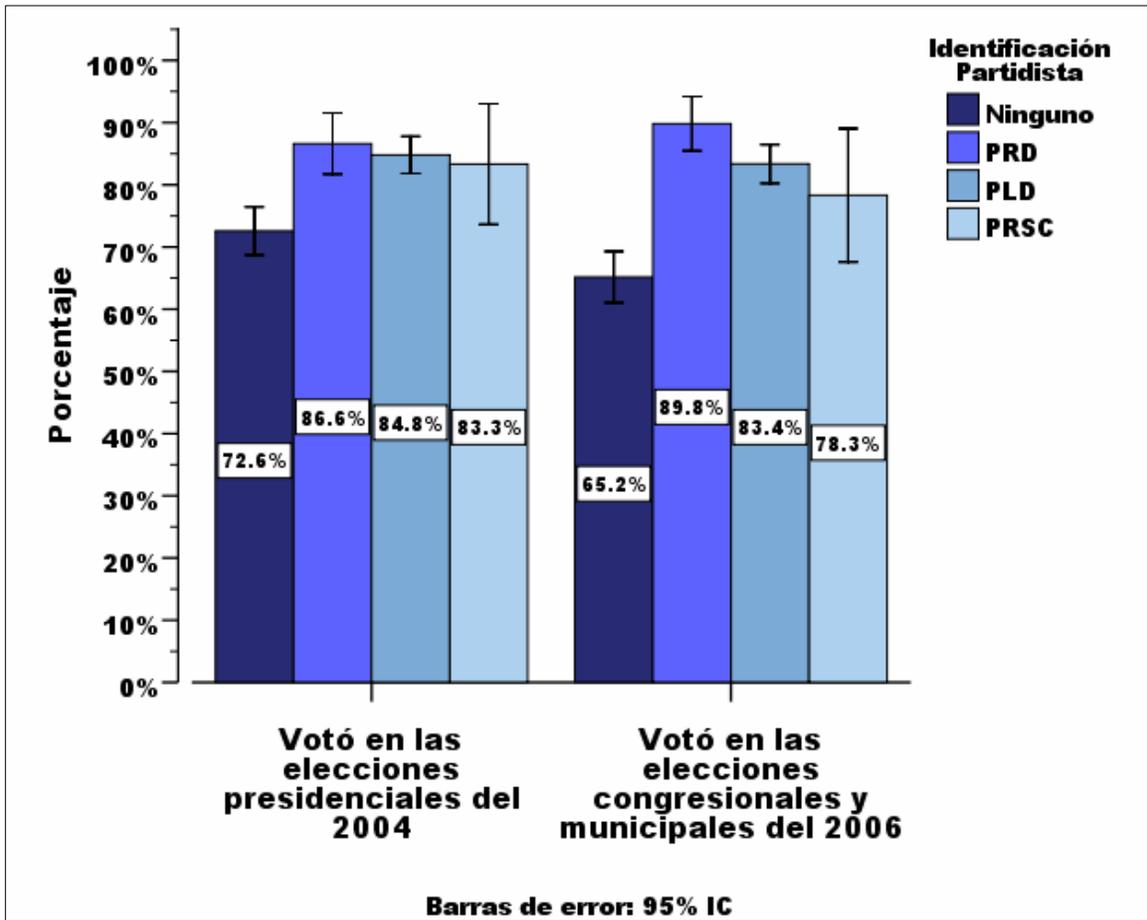


Gráfico VIII-15. Participación electoral por identificación partidista

El Gráfico VIII.15 muestra la participación electoral que reportan los encuestados en relación con el partido de simpatía. La participación es mayor en el caso de quienes dicen simpatizar por el PRD que por los otros dos partidos principales del sistema político dominicano. Las diferencias son más notorias en las elecciones de 2006 que de 2004. De las personas identificadas con un partido, las afiliadas del PRSC votaron menos. Además, de acuerdo con el gráfico anterior, ser afiliado a un partido en general aumenta la probabilidad de participar en las elecciones.

Se muestra en el Gráfico VIII.16 una reducción en la simpatía partidista entre 1994 y 2006, aunque en sentido general, estos datos muestran bastante fortaleza en la afinidad partidaria de los dominicanos en los últimos 12 años. El nivel de simpatía con un partido político bajó de 70% en el 1994 a 60% en el 2006.

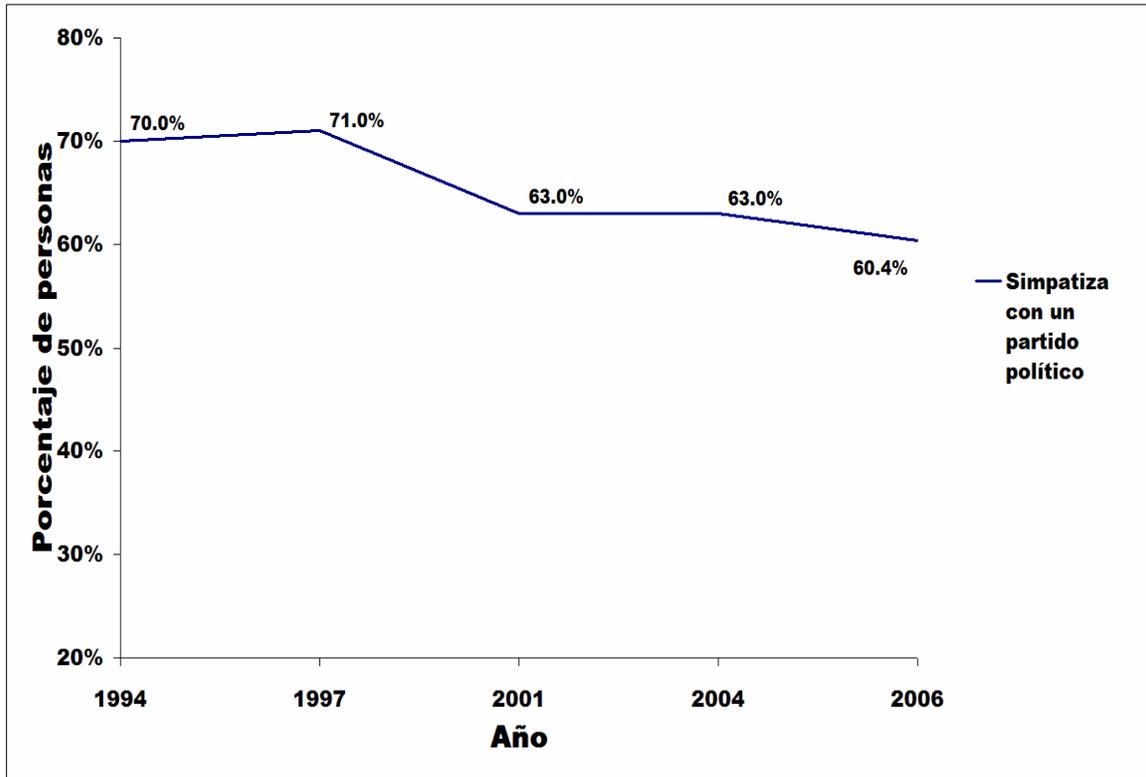


Gráfico VIII-16. Simpatía partidista

Al relacionar simpatía partidista con variables socio-demográficas en el Gráfico VIII.17, se encuentra una diferencia estadísticamente significativa por regiones, con un menor nivel de simpatía en las zonas más pobladas de Santo Domingo y el norte, y un mayor nivel en las zonas del este y el sur. La diferencia porcentual entre la zona metropolitana de Santo Domingo y el norte con respecto al sur es 15%. Esta diferencia es estadísticamente significativa.

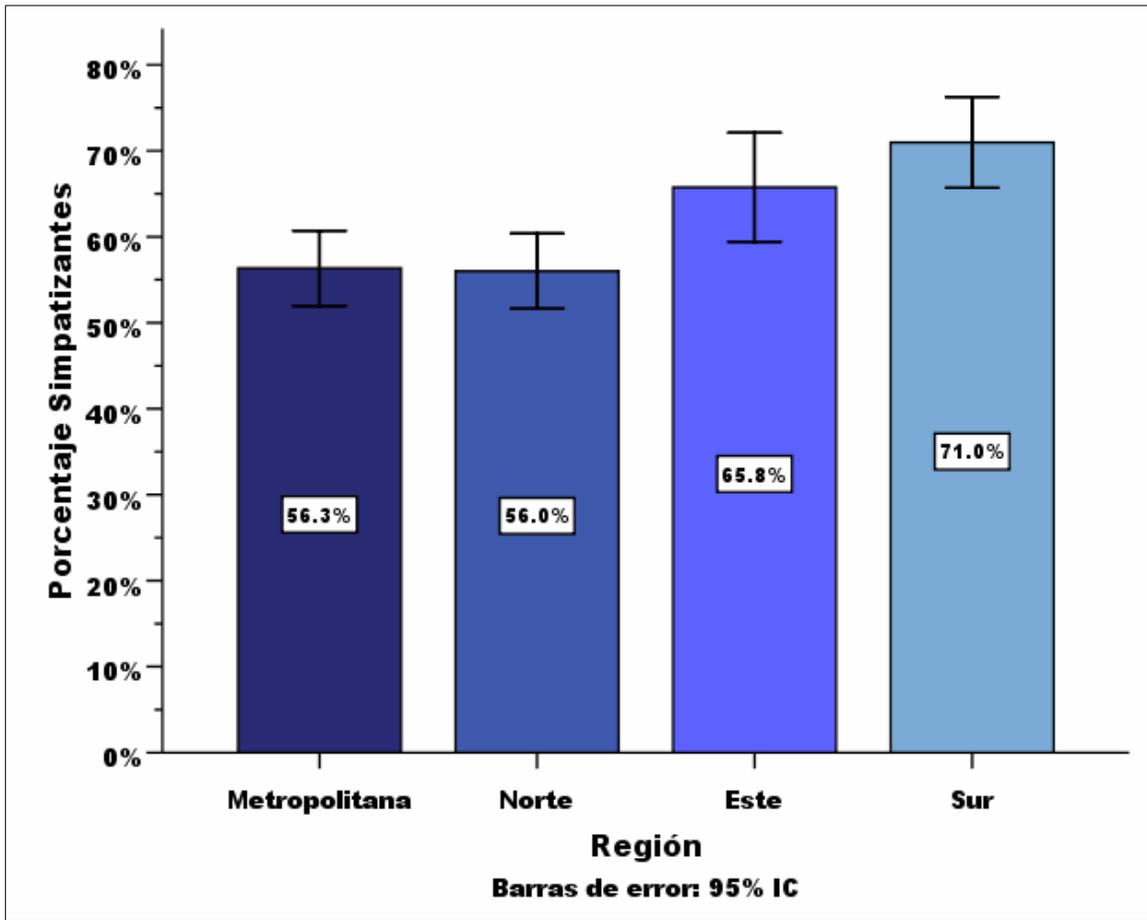


Gráfico VIII-17. Simpatía partidista por región

La diferencia por sexo, sin embargo, es pequeña. Las mujeres tienen afinidad con un partido (59%) un poco menos que los hombres (61%), pero la diferencia entre los sexos no es estadísticamente significativa. Este resultado es un tanto sorprendente porque normalmente en sociedades menos desarrolladas económicamente las mujeres no participan ni hacen vida política al mismo nivel que los hombres. Sin embargo, en el caso dominicano no se registra una diferencia marcada entre mujeres y hombres en la cuanto a la simpatía política. En otras palabras, las preferencias partidarias prevalecen entre hombres y mujeres.

La simpatía partidista más específica por organizaciones concretas se muestra en varios gráficos que la relacionan con variables socio-demográficas. El Gráfico VIII.18 muestra la identificación partidaria por región. Resalta la diferencia por región en la zona norte y metropolitana de Santo Domingo, entre los que no tienen ninguna identificación partidaria. El PLD aparece consistentemente mayoritario en todas las regiones, particularmente en el este (47.4%), aunque con menor apoyo en la región norte (36.3%). El PRD aparece reducido a un segundo lugar, siendo su región de simpatía más fuerte el sur (21.3%). Mientras el PRSC aparece con porcentajes muy reducidos en todas las

regiones, sobre todo en la zona de Santo Domingo, donde solamente obtiene 2.5% de apoyo. Su región de mayor apoyo es el sur y el este con 5.6% cada una.

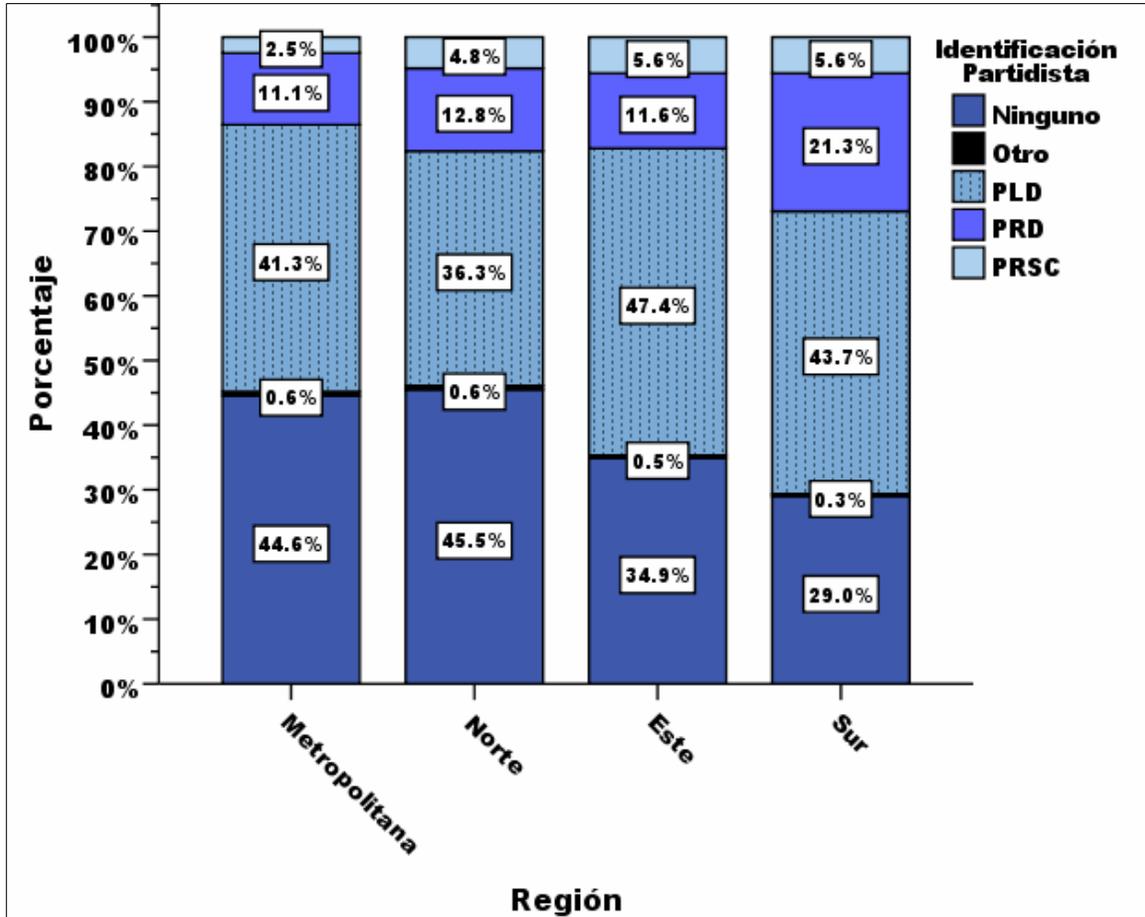


Gráfico VIII-18. Identificación partidista por región

El Gráfico VIII.19 muestra la identificación partidaria específica por sexo. Las cifras son similares en todas las categorías, registrándose la mayor diferencia de 5.2% en las simpatías por el PLD, en donde las mujeres sobrepasan a los hombres.

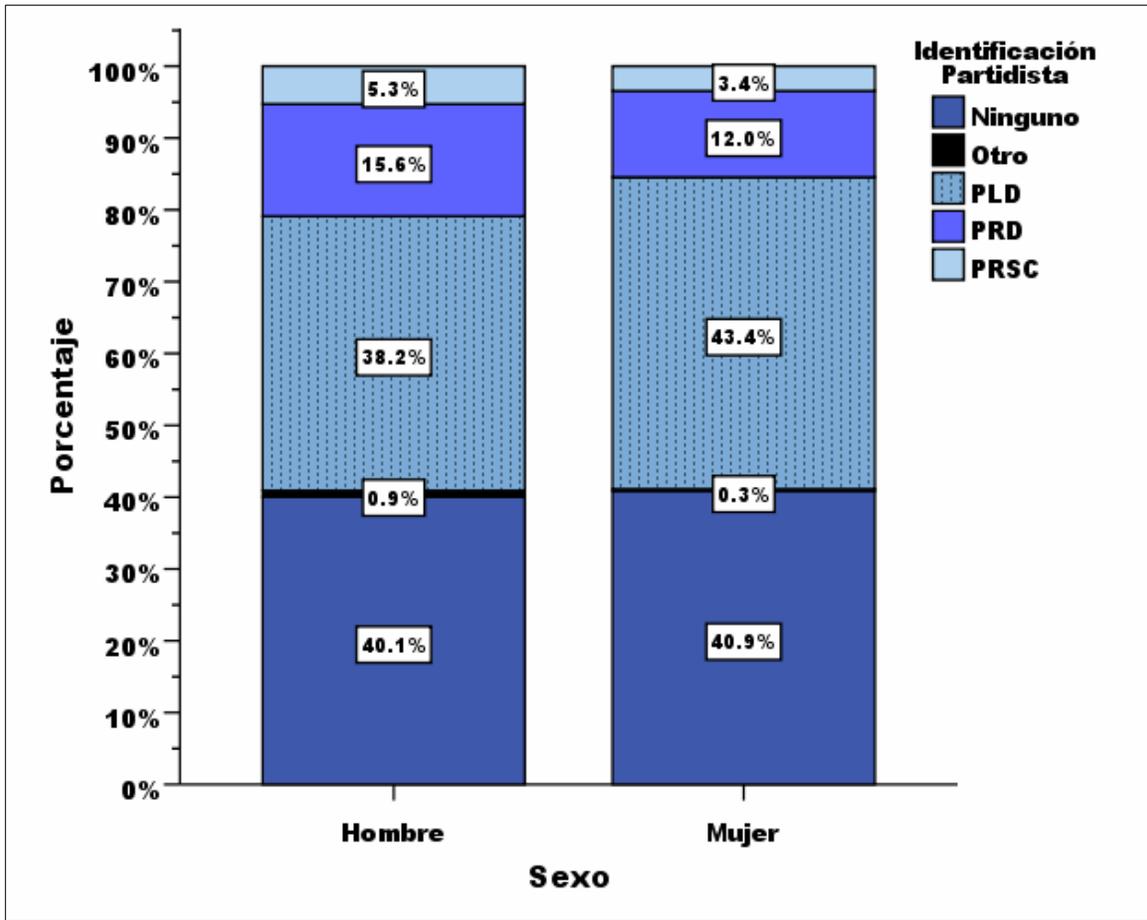


Gráfico VIII-19. Identificación partidista por sexo, 2006

La identificación partidaria por educación que aparece en el Gráfico VIII.20 muestra que a mayor educación, mayor tendencia a no identificarse con un partido. También a pesar de asociarse comúnmente al PLD con la clase media, los porcentajes de simpatía por ese partido son ligeramente mayores entre las personas de menor escolaridad. Se observa además que el PRD tiene ligeramente menos apoyo entre las personas de menor escolaridad; solamente 11.5% de las personas sin educación simpatizan con el PRD, mientras 14% de las personas con una educación universitaria apoyan al mismo partido. El reformismo parece preservar su mayor apoyo entre las personas de menor escolaridad: 7.7% de las personas sin educación formal apoyan al PRSC.

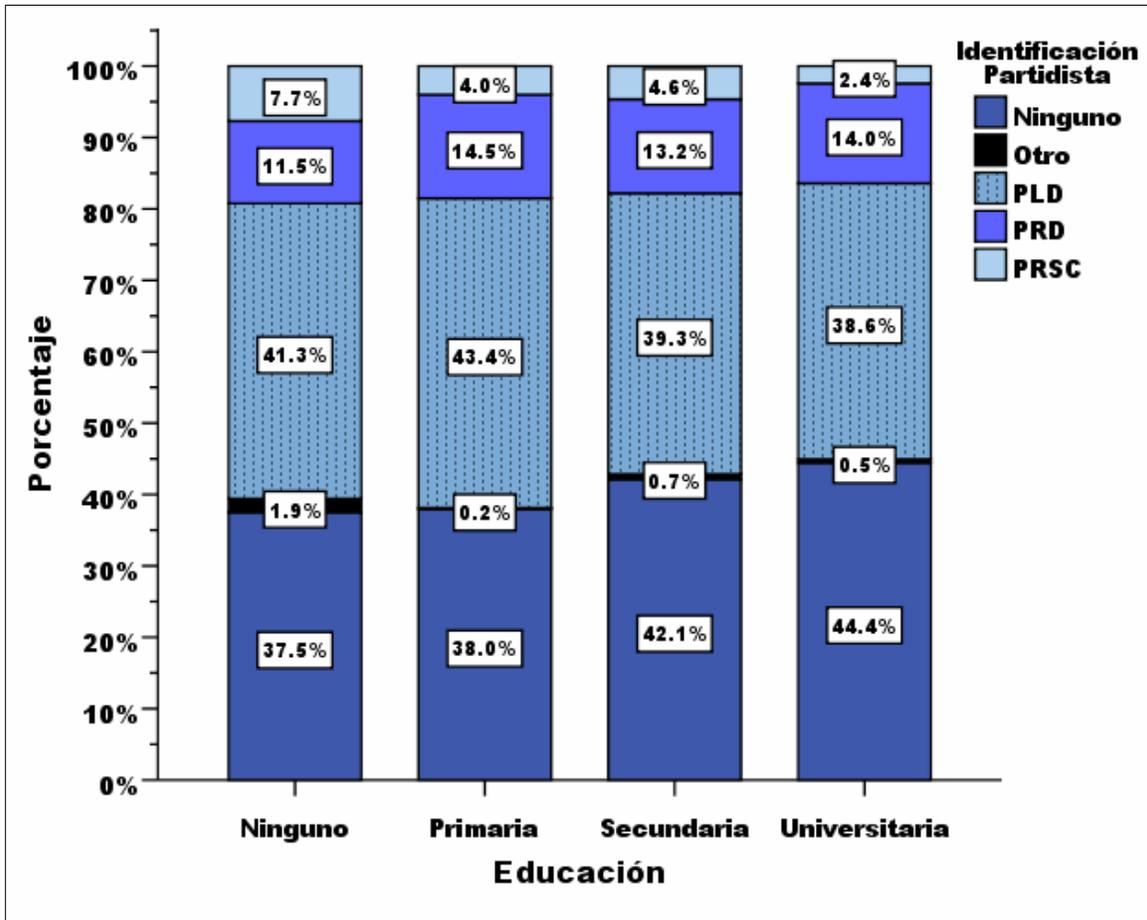


Gráfico VIII-20. Identificación partidista por educación

## Cambios en la Identificación Partidaria

En los últimos años se ha producido un realineamiento en las preferencias partidarias de los dominicanos. Eso se refleja en los datos del Gráfico VIII.21. En la encuesta Demos 2004, un 28.5% de los encuestados dijo haber cambiado de identificación partidaria, y eso indicó un 15% en el 2006. Es interesante observar que la fluidez ha bajado sustancialmente entre 2004 y 2006, además, no se encuentran diferencias sociodemográficas importantes entre las personas que cambiaron de partido y las que no.

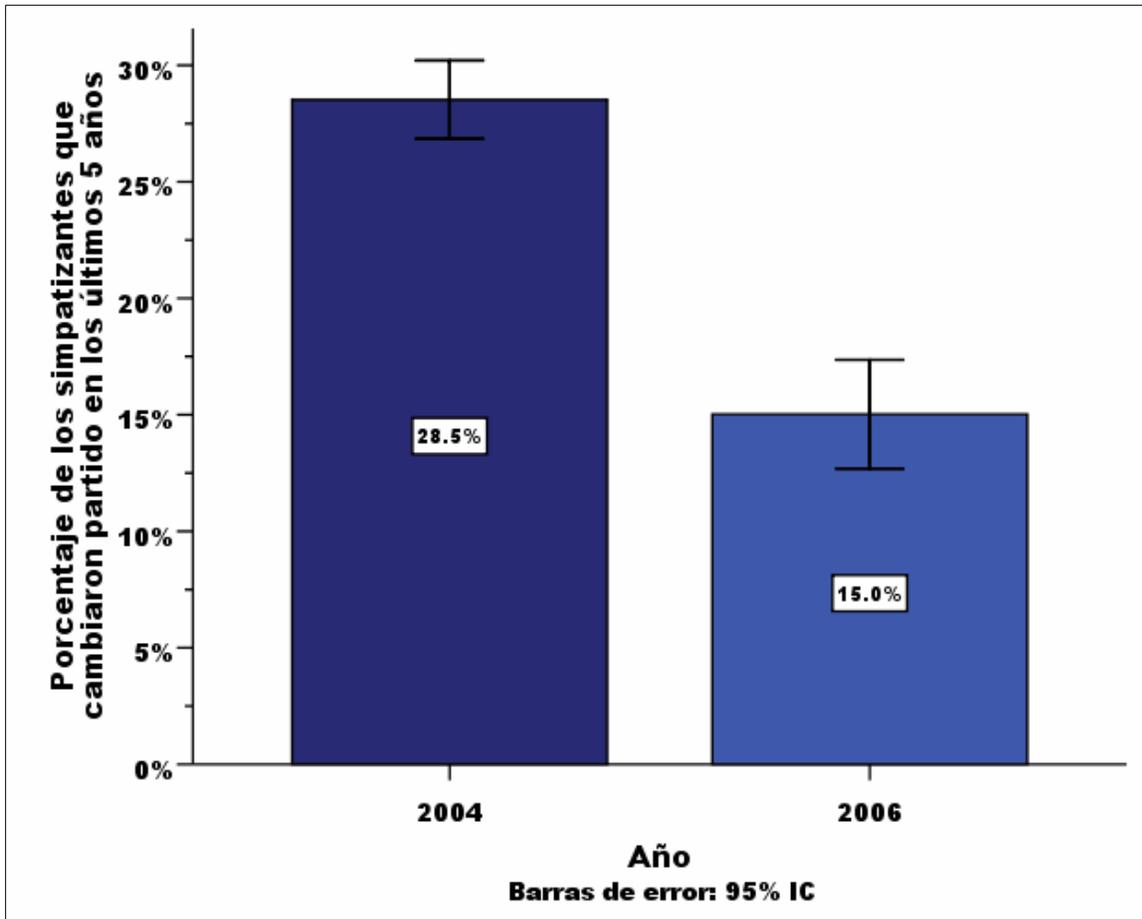


Gráfico VIII-21. Cambios en la identificación partidista

El Gráfico VIII.22 muestra cambios en la identificación partidista por simpatía partidaria actual. Estos datos reflejan que de los simpatizantes actuales del PLD, un 17.9% probablemente se mudó al peledeísmo en los últimos cinco años. El porcentaje es alrededor de la mitad para el PRD y el PRSC. Es decir que 17.9% de los partidarios actuales del PLD estuvieron vinculados con otro en los últimos 5 años. El PRD y el PRSC tienen bases partidistas más estables, con solamente 8.8% y 7.9% de sus simpatizantes siendo nuevos en los últimos 5 años. Este cambio el PLD se evidencia también con los resultados electorales en el 2004 y 2006.

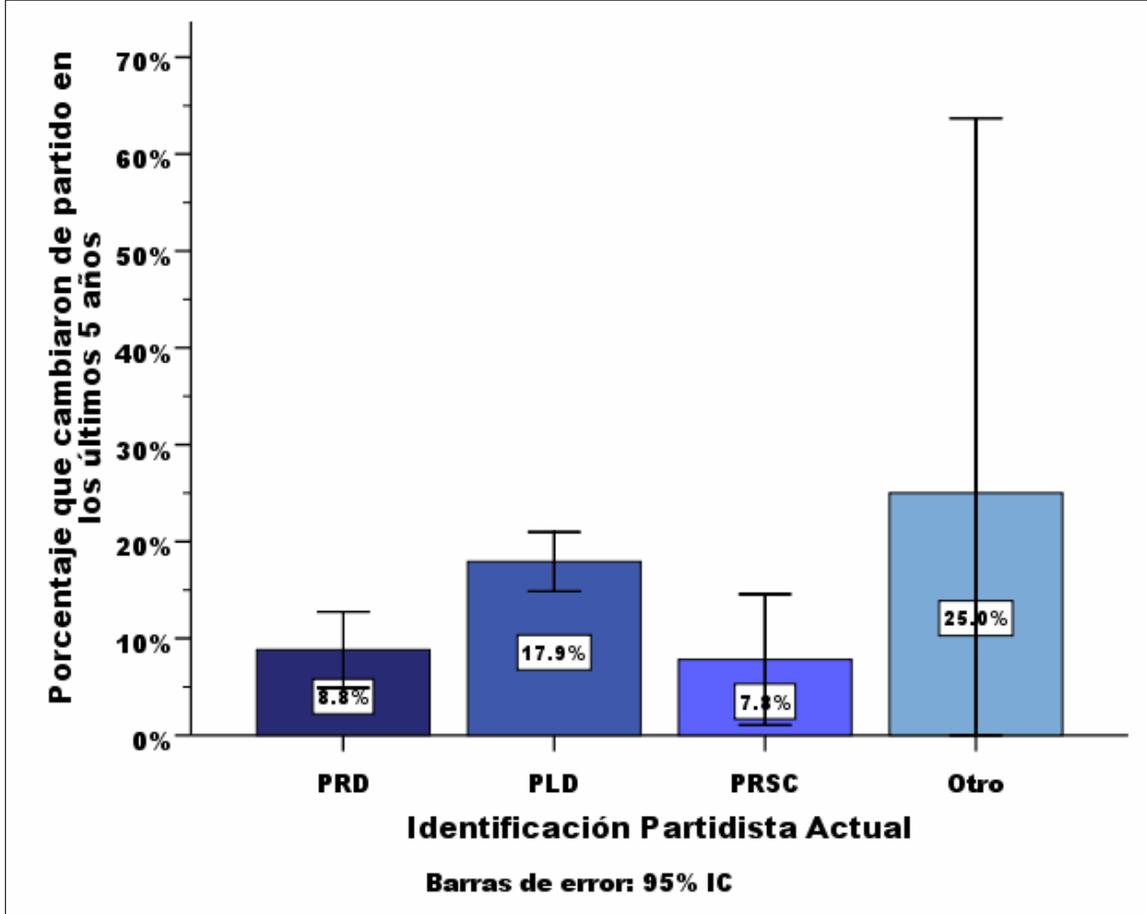


Gráfico VIII-22. Cambios en la identificación partidista por simpatía partidista en el 2006

El Gráfico VIII.23 muestra que antiguos simpatizantes del PRD y el PRSC cambiaron de identificación partidaria más que los antiguos simpatizantes del PLD u otros partidos minoritarios. Es decir, de las personas que han cambiado de partido en los últimos 5 años, 51.5% fueron simpatizantes del PRD, 32.8% del PRSC y 14.9% del PLD. Por eso, el PLD tiene muchos simpatizantes nuevos y no ha perdido todavía muchos simpatizantes viejos. Por otro lado, los datos muestran que el PRD y el PRSC han perdido muchos de sus afiliados y es muy probable que muchas personas que salieron de esos partidos hayan pasado a apoyar el PLD.

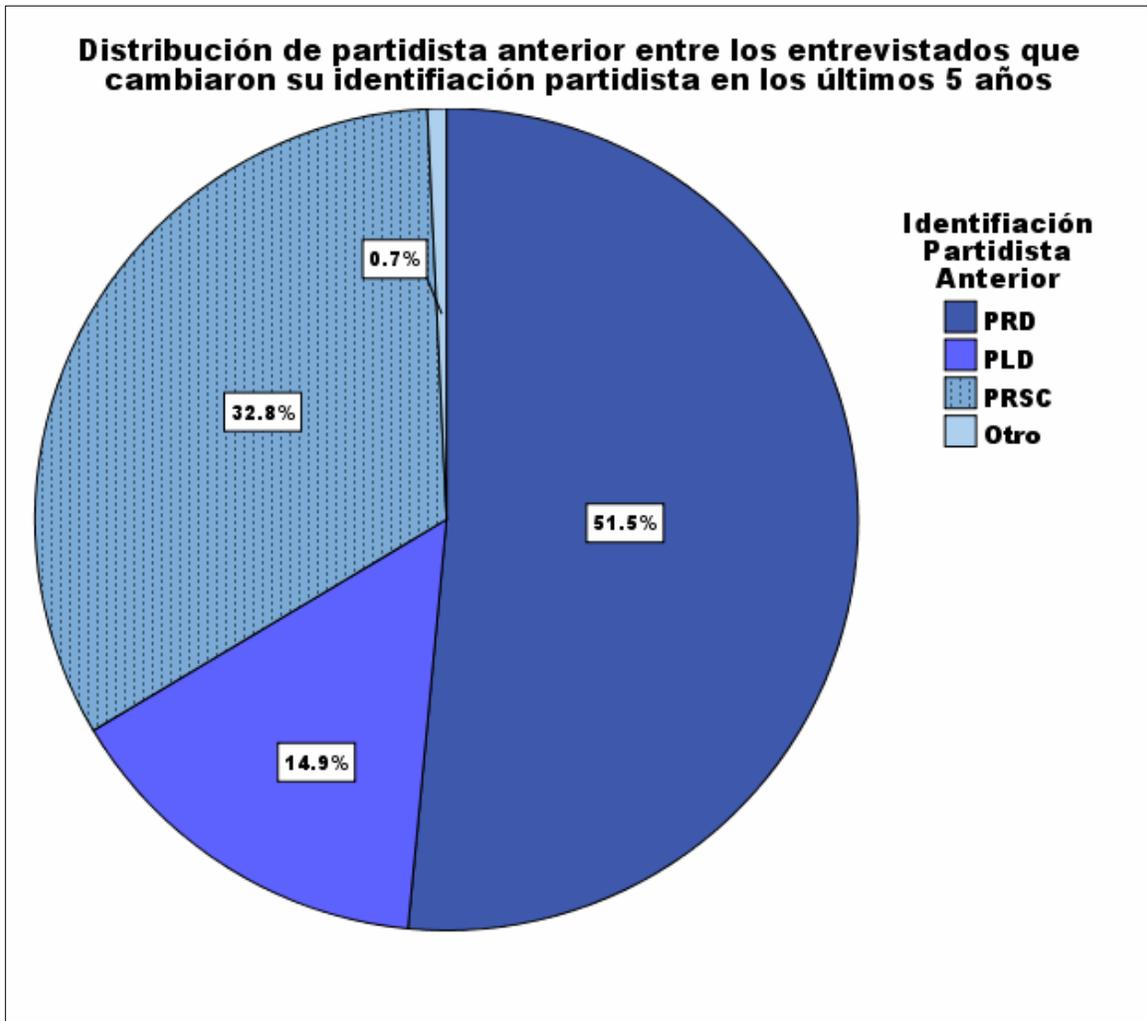


Gráfico VIII-23. Cambios en la identificación partidista por simpatía partidista anterior, 2006

## Actitudes acerca del papel de los partidos políticos

El Gráfico VIII.24 sobre las opiniones de la gente acerca del papel de los partidos políticos dominicanos muestra que para la mayoría, los partidos sirven solamente para participar en las elecciones cada 2 años, aunque en el 2006 se observa un aumento en la opinión hacia los partidos que permiten a la gente participar en la política a todos los niveles, mientras se reduce la opinión hacia aquellos que dificultan la participación de la gente en la política. Esta opinión más favorable de los partidos es llamativa porque durante muchos años, los partidos políticos han sido mal evaluados por la población, además, los partidos viven una etapa de transformación después de la desaparición de sus grandes líderes.

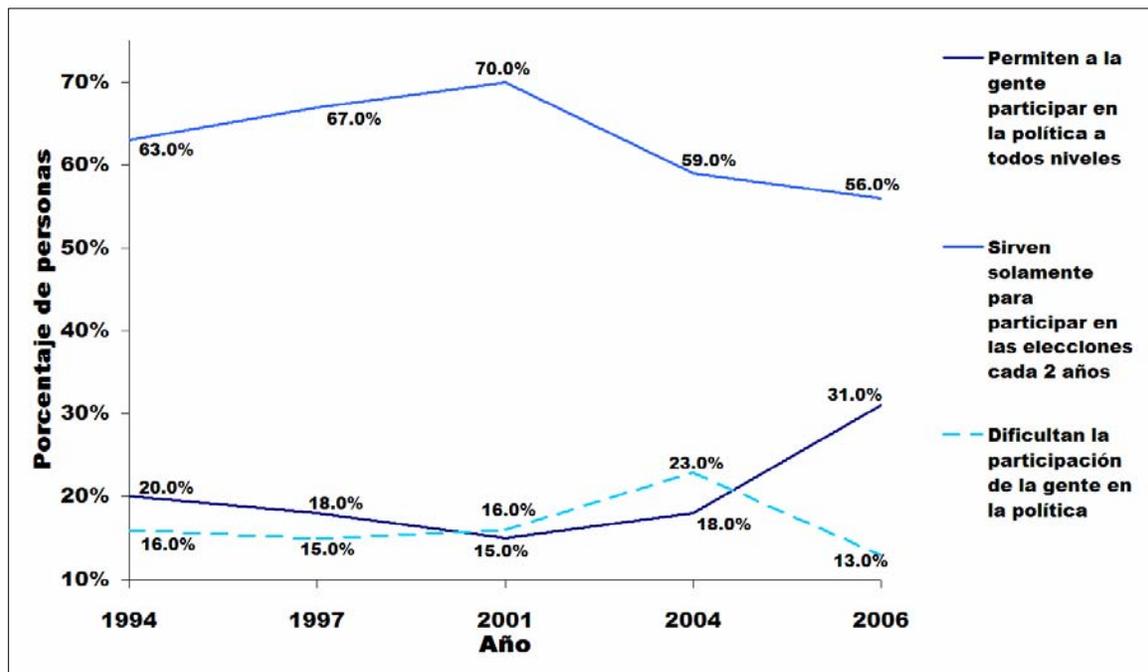


Gráfico VIII-24. Actitudes acerca del papel de los partidos políticos dominicanos

Los datos presentados en este capítulo muestran que el sistema de preferencias partidarias y su impacto en los procesos electorales cambia en la República Dominicana. De un sistema tri-partidista con el PLD como partido minoritario entre los tres grandes que se estableció a partir de 1986, se ha pasado a partir de 2004 a una situación de predominio del PLD en las preferencias partidarias. El asunto podría verse simplemente como un fenómeno electoral temporal, con un péndulo en movimiento hacia distintos partidos en distintas elecciones. Esta es una posibilidad. Pero las dificultades del PRD y el PRSC para rearticular sus liderazgos con legitimidad hacia el interior de esos partidos y hacia la sociedad en general, dificultan su reposicionamiento electoral actualmente, y, por lo

tanto, su capacidad de reconquistar simpatizantes. Muestra de problemas para esos partidos es el hecho de que sus principales contingentes de simpatizantes parecen encontrarse en las personas de mayor edad.

En sentido general, el sistema político dominicano continúa presentando un alto nivel de fortaleza electoral: los niveles de abstención son moderados y, a pesar de la escasa confianza en los partidos políticos que se ha mostrado por varios años, en el 2006 se produce un repunte en el porcentaje de personas que considera que los partidos permiten a la gente participar en la política en todos los niveles. Más aún, como se vio en el Capítulo IV, en el 2006 se registró un aumento en la confianza en los partidos, junto a un aumento en la confianza en casi todas las instituciones públicas y sociales dominicanas.

Indiscutiblemente, el sistema de partidos y las lealtades partidarias se encuentran en transformación, pero todavía ninguno de los tres partidos principales del sistema ha colapsado. Ante la crisis del PRD y PRSC, el PLD que tenía menos experiencia en el poder, sirvió para canalizar el descontento de la población con el gobierno de Hipólito Mejía en el 2004. En otras palabras, el PLD ha llenado el vacío político que han dejado los otros dos partidos mayoritarios. Un reto del actual gobierno del PLD es no sucumbir ante las prácticas clientelistas y corruptas en el ejercicio del poder que tanto daño le hicieron al PRSC y al PRD.

## Capítulo IX. Capital Social

Durante varias décadas, se ha mostrado gran interés en las ciencias sociales por estudiar la calidad de la democracia, tanto en sociedades con democracias estables como en aquellas con democracias emergentes. En las democracias consolidadas de países con mayor nivel de desarrollo económico, el interés primordial ha girado en el estudio del declive de la participación cívica y política, así como en la pérdida de confianza en las instituciones públicas, por sus implicaciones negativas para el funcionamiento y la vitalidad del sistema democrático. En las democracias emergentes, el énfasis se ha puesto en analizar la posible longevidad y estabilidad de los regímenes democráticos en medio de adversidades económicas e institucionales. Para América Latina, el desafío central ha sido cómo armonizar la democracia política con la búsqueda de mayor equidad social.

En el contexto de las reflexiones sobre el estado de las democracias contemporáneas, se ha utilizado el concepto de “capital social” como referente importante en el análisis político. La noción articuladora del concepto es que la organización y participación de la ciudadanía son vitales para que en una democracia se puedan alcanzar eficazmente los objetivos individuales y colectivos. Se plantea que un mayor nivel de organización social conduce a mayor formación de capital social, a mayor eficacia política de las comunidades, a mejores políticas públicas, y, por lo tanto, a mayor confianza en las instituciones políticas y a mayor legitimidad del sistema democrático. Por el contrario, un menor nivel de capital social produce incapacidad política de las comunidades para alcanzar sus objetivos, y, a la vez, gobiernos menos efectivos y confiables. En el argumento clásico, la organización social se vincula con los niveles de confianza interpersonal (Putnam 1993, 1995).

La idea de que la participación cívica es positiva proviene, paradójicamente, tanto del pensamiento conservador como de la izquierda liberal. La derecha concibe la participación en organizaciones sociales como una forma de devolver poder a las comunidades, al espacio local, en contraposición al poder y los programas del gobierno central. Desde esta perspectiva, la descentralización es preferible a la acumulación de poder en las altas esferas del gobierno. La izquierda liberal, por su parte, valora la participación política como una forma de aumentar el involucramiento de la ciudadanía en los procesos políticos y la voz de los ciudadanos comunes. Desde esta perspectiva, se asume que el activismo en asociaciones voluntarias no sólo mejora los niveles de tolerancia social, algo crucial en una democracia, sino también la acción política, ya que existe evidencia de que las personas que participan en asociaciones voluntarias son más propensas a participar en la política. En este sentido, el capital social se convierte en capital político.

Los datos de encuestas en República Dominicana muestran en el contexto de América Latina un nivel relativamente alto de confianza interpersonal cuando a los entrevistados se les pregunta por la confianza que tienen en la gente de su barrio. El Gráfico IX.1 muestra el nivel de confianza interpersonal en los países incluidos en las encuestas

LAPOP, donde la República Dominicana se encuentra para el 2006 ubicada más o menos en el medio del grupo de países. En cuatro países se registra mayor confianza interpersonal que en República Dominicana: El Salvador, Colombia, Honduras y Costa Rica. Los países con los niveles más bajos de confianza en el 2006 son Haití, Panamá y los países andinos del Perú, Bolivia y Ecuador.

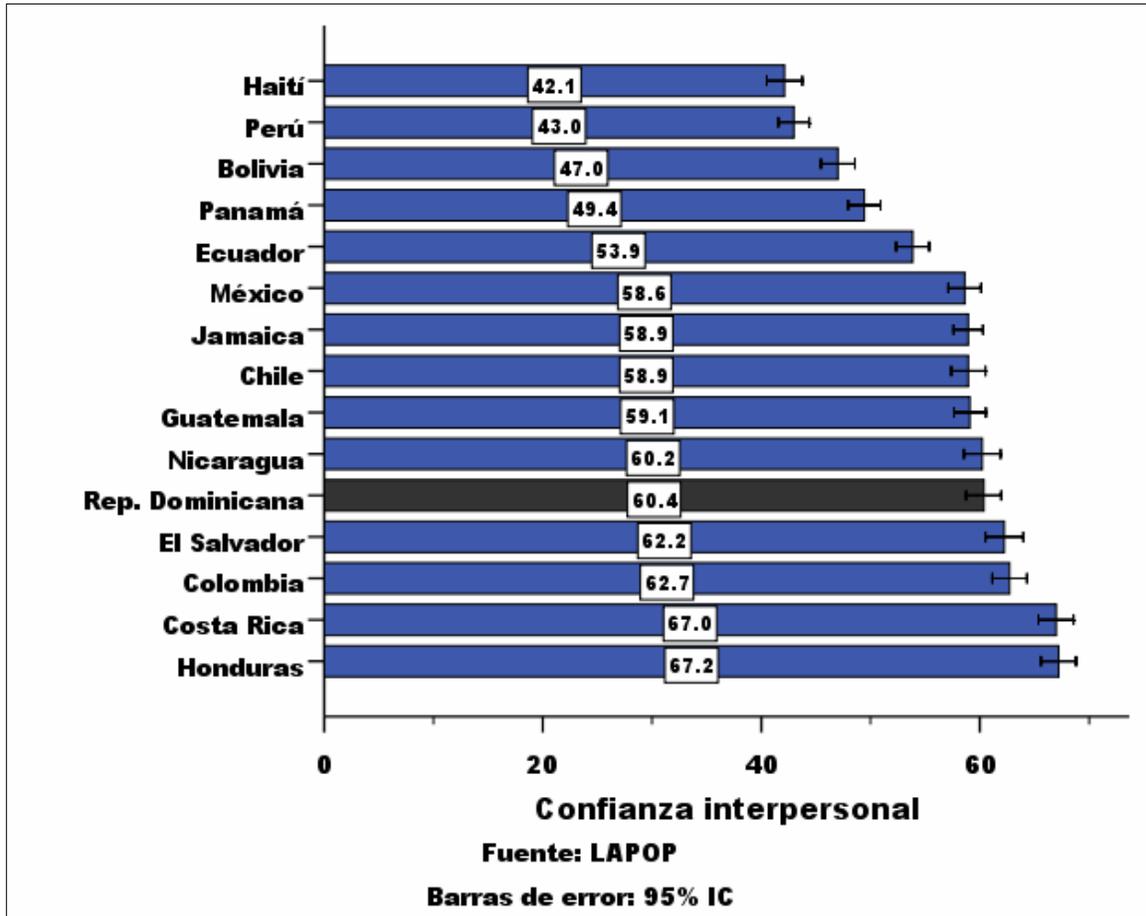


Gráfico IX-1. Confianza Interpersonal medida por confianza en sus vecinos por país

Los niveles de confianza interpersonal en la República Dominicana se reducen, sin embargo, cuando se indaga sobre otros aspectos de la confianza, tales como, la percepción de que otras personas se aprovecharían de los demás si tienen la oportunidad.

Por otro lado, se registra para el caso dominicano un relativo bajo nivel de membresía organizativa; pero a la vez, un nivel importante de participación en actividades comunitarias y un alto nivel de actividades asociativas de carácter religioso. No es casual, entonces, el papel tan importante que juegan las iglesias en la construcción de ciudadanía en la República Dominicana, algo contradictorio con las tendencias en las sociedades que se modernizan, donde la vida asociativa tiende a pasar del plano religioso al cívico-secular.

## Interés Político

El interés político es fundamental para motivar las personas a participar en organizaciones sociales. Para medir el interés en la política construimos una escala con tres preguntas acerca de interés político general, escuchar, leer o mirar noticias políticas, y discutir la política. Las preguntas son:

**POL1.** ¿Qué tanto interés tiene usted en la política: mucho, algo, poco o nada?

1) Mucho      2) Algo      3) Poco      4) Nada      8) NS/NR

**DOMPOL3.** ¿Con que frecuencia lee, oye o ve noticias de política: con frecuencia, a veces, o nunca?

**POL2.** ¿Con qué frecuencia habla usted de política con otras personas? (**Leer alternativas**)

1) A diario      2) Algunas veces por semana      3) Algunas veces por mes  
4) Rara vez      5) Nunca      8) NS/NR

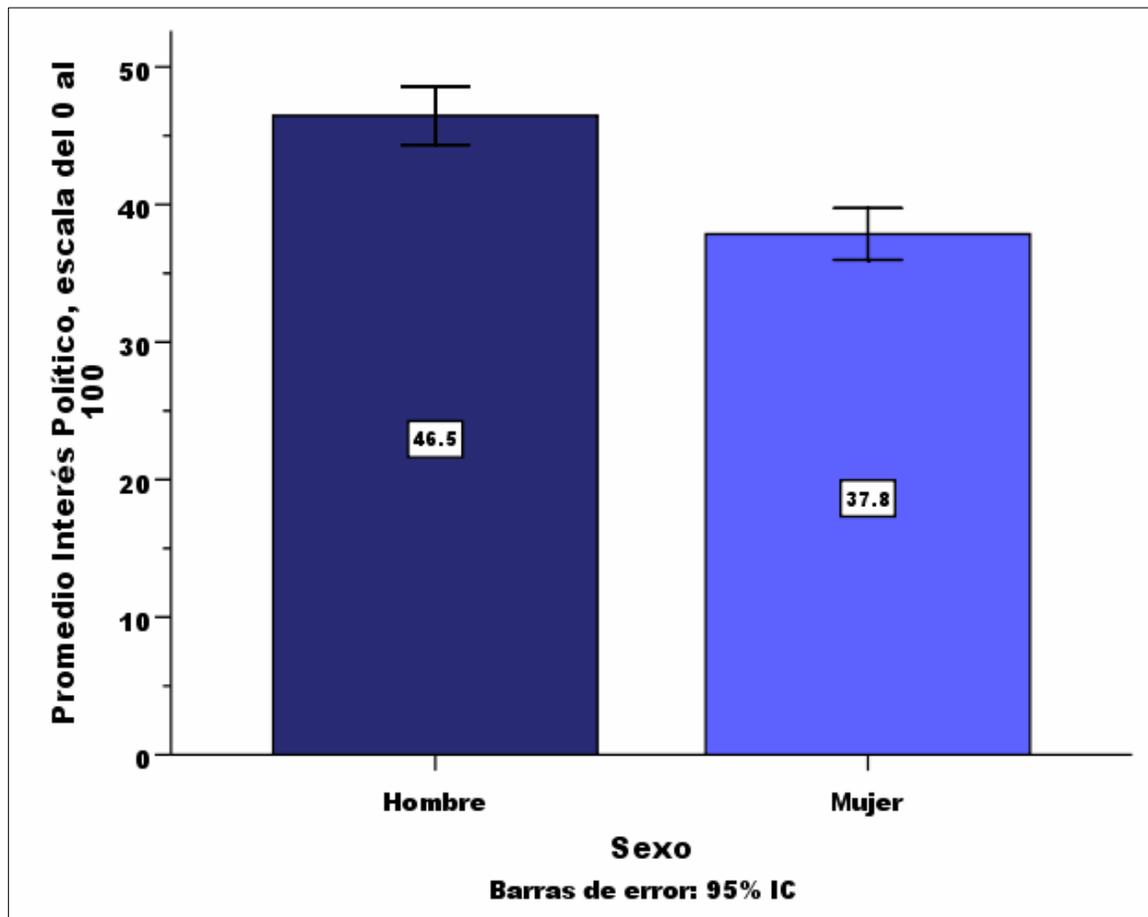


Gráfico IX-2. Escala de Interés Político por sexo

El promedio de interés político de los dominicanos en esta escala del 0 al 100 es 41.9. En el Gráfico IX.2 encontramos que la media de interés político para los hombres es 46.5, comparado con una media de 37.8 para las mujeres. Esto quiere decir que en las encuestas, los hombres manifiestan tener mayor interés político que las mujeres según las tres preguntas utilizadas en la escala indicada arriba.

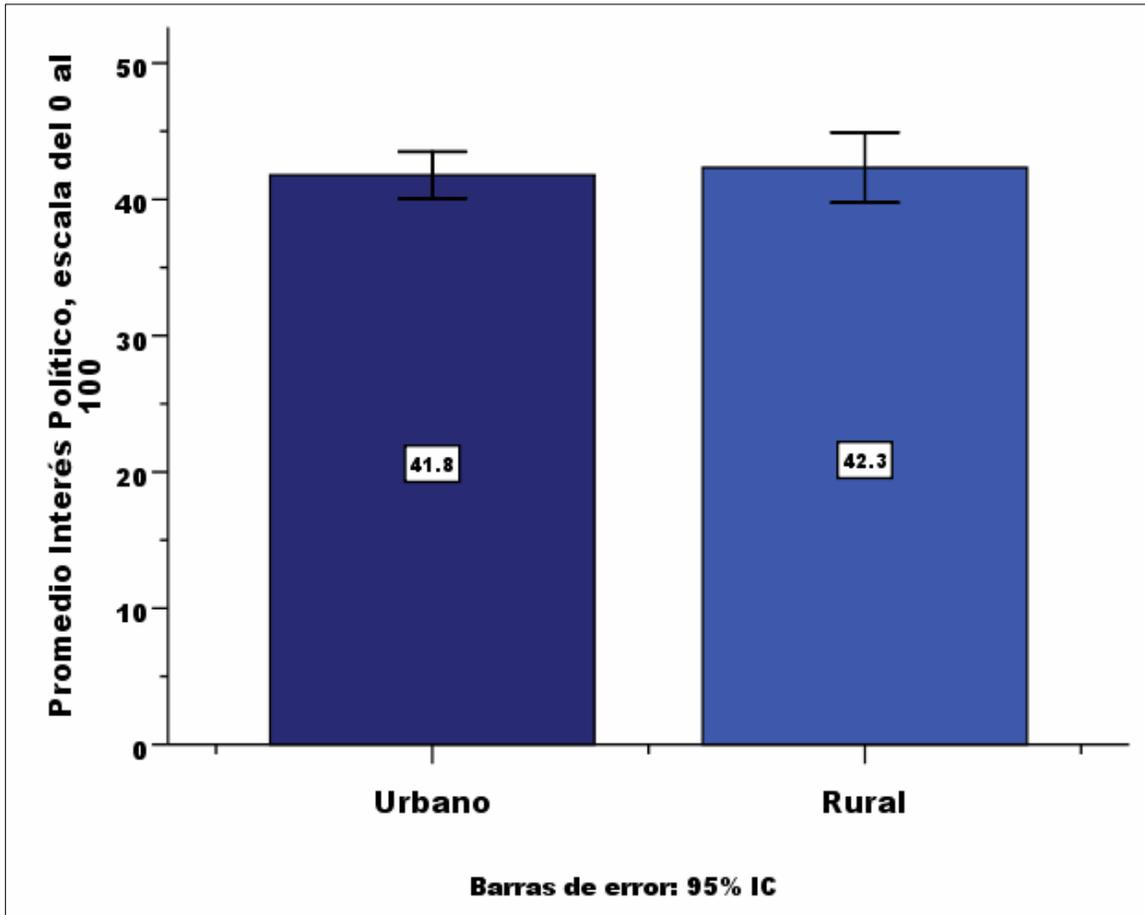


Gráfico IX-3. Escala de Interés Político por urbano versus rural

Sin embargo, no se encuentra una diferencia sustancial entre el promedio de interés político en la zona urbana y rural (Gráfico IX.3). Pero, como es de esperarse, en el Gráfico IX.4 el nivel de interés político aumenta con un mayor nivel educativo. La diferencia es de más de 10 puntos en la escala de interés político entre los que no tienen ningún nivel de escolaridad (35.3) y quienes tienen estudios universitarios (45.5).

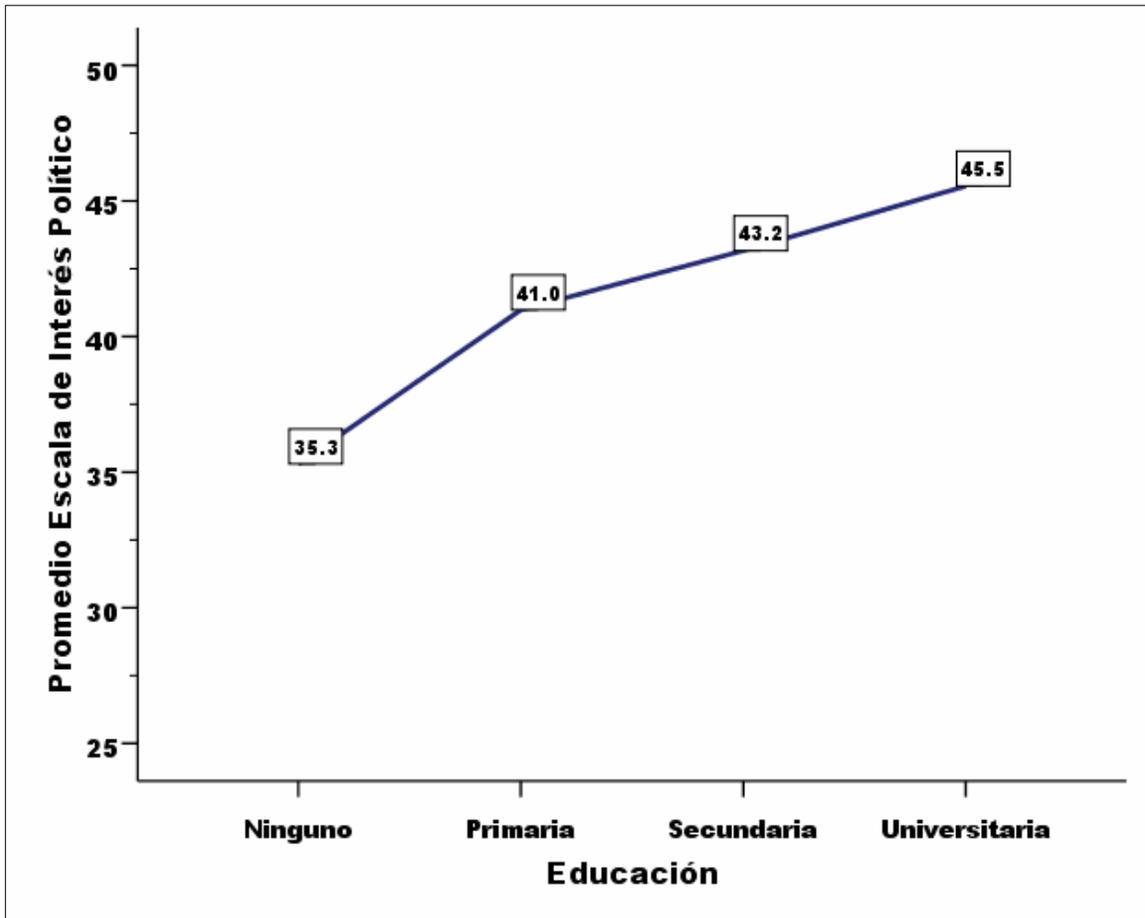


Gráfico IX-4. Escala de Interés Político por educación

Para entender los factores que influyen en el interés político desde una perspectiva más completa, se hizo una regresión lineal de la escala de interés en la político. Los resultados de la regresión aparecen en la Tabla IX.1. Se puede observar que los factores significativos que influyen en el interés político entre los dominicanos son el sexo, el nivel de educación y la edad. Como muestra el Gráfico IX.2, los hombres expresan mucho más interés en la política que las mujeres. Cuando se toman en cuenta los efectos de las otras variables, las mujeres tienen 8.5 puntos menos que los hombres en la escala de interés político. Además, se observa que más años de educación y más años de edad aumentan el interés en la política. Por cada año adicional de educación, un entrevistado aumenta su posición en la escala de interés político por 0.56, y por cada año adicional de edad, aumenta un 0.11.

Tabla IX-1. Factores que explican el interés político: Resultados de la regresión lineal

	B	S.E.	Beta	t.	Sig.
Constante	37.324	3.865		9.656	.000
Mujer	-8.503	1.441	-.150	-5.899	.000
Casado/Unido	.597	1.485	.010	.402	.688
Educación	.564	.176	.096	3.204	.001
Edad	.110	.049	.062	2.249	.025
Riqueza individual	-.263	.450	-.017	-.584	.560
Urbano	.924	1.632	.015	.566	.571
<b>R-cuadro (Adj.) = .03</b>					

## Participación en organizaciones cívicas y políticas

En cuanto al nivel de vida asociativa, la encuesta hizo varias preguntas sobre la asistencia a reuniones a distintos tipos de organizaciones, tales como, religiosas, de padres, de mujeres y juntas comunitarias. A continuación, se puede ver la serie de preguntas acerca de la participación en estas organizaciones.

**Ahora le voy a leer una lista de grupos y organizaciones. Por favor, dígame si usted asiste a reuniones de ellos por lo menos una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año, o nunca.**

**CP6.** ¿Reuniones de alguna organización religiosa? Asiste...

**CP7.** ¿De una asociación de padres de familia de la escuela o colegio? Asiste....

**CP8.** ¿De un comité o junta de mejoras para la comunidad? Asiste...

**CP9.** ¿De una asociación de profesionales, comerciantes, productores, y/o organizaciones campesinas? Asiste...

**CP10.** ¿De un sindicato?

**CP13.** ¿De un partido o movimiento político? Asiste...

**DOMCP14** ¿De asociaciones o grupos de mujeres o amas de casa?

El Gráfico IX.5 muestra el porcentaje de los entrevistados que indicaron que participaron en cada una de las organizaciones por lo menos una vez a la semana. La mayor participación social se registra en el caso de las organizaciones religiosas. Este grupo tiene un nivel de participación mucho más alto que todos los otros grupos incluidos en la encuesta. El 39% de los dominicanos entrevistados dijo que asiste a una reunión de una organización religiosa por lo menos una vez a la semana. El grupo con el segundo nivel más alto es aquel de asistencia a un comité de mejoramiento local con 6.9% de participación semanal.

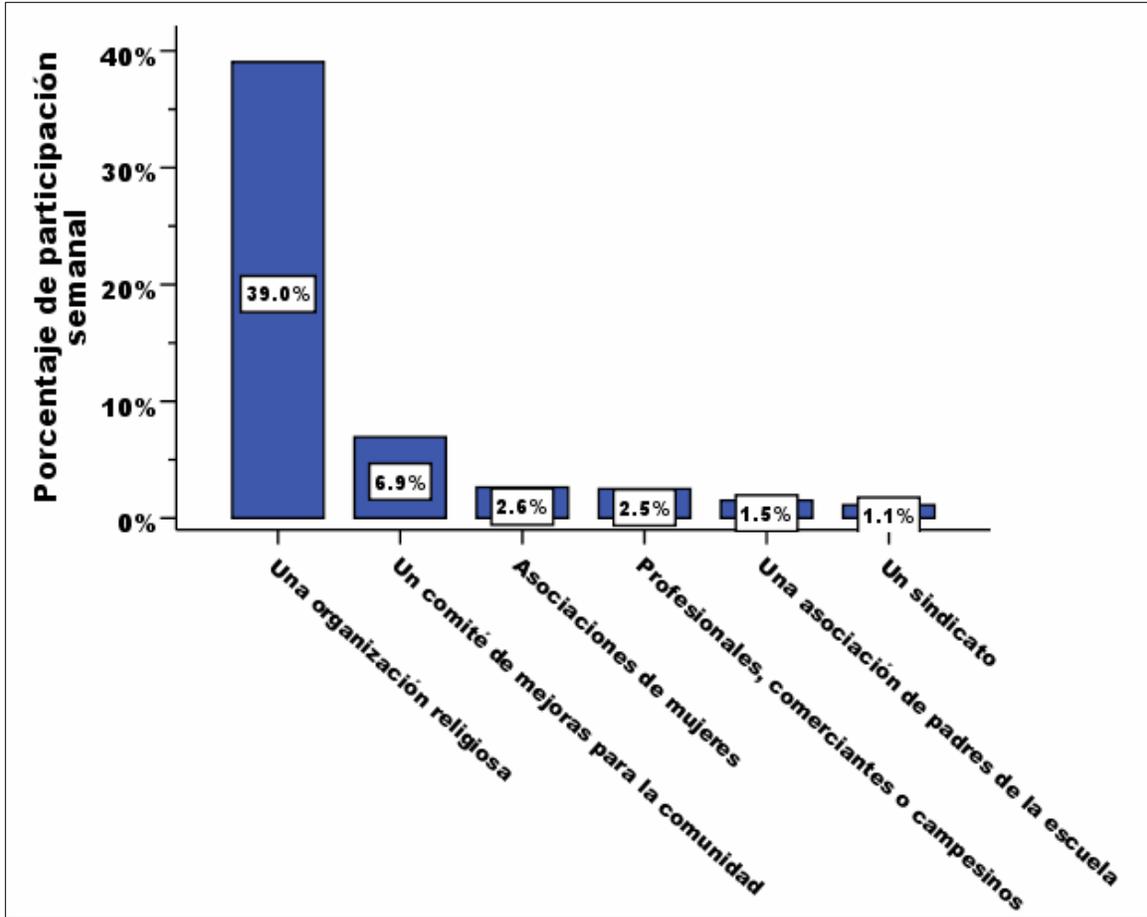


Gráfico IX-5. Participación semanal en organizaciones cívicas

Debido a que la participación en las organizaciones religiosas es mucho mayor que la participación en otro tipo de organizaciones, se excluyó participación religiosa de la escala de participación cívica. Además, como se muestra más adelante, hay diferencias importantes entre las personas que asisten a reuniones religiosas y las que participan en otras organizaciones.<sup>1</sup>

Construimos una escala de participación cívica que incluye participación en las siguientes organizaciones: asociaciones de padres de la escuela, comités de mejoras para la comunidad, asociaciones de profesionales, comerciantes o campesinos, sindicatos, y asociaciones de mujeres o amas de casa. La participación en reuniones de partidos o movimientos políticos tampoco está incorporada en la escala porque la asistencia a reuniones políticas es una medida de participación política que de participación cívica. Las organizaciones de sociedad civil normalmente no incluyen los partidos políticos u

<sup>1</sup> Puede ser que los entrevistados que van a la misa u otro culto religioso cada semana incluyen este tipo de participación en sus respuestas a esta pregunta. No está claro si la asistencia a este tipo de reunión, sea una misa u otro culto, debe estar incluida en una medida de participación cívica.

otras organizaciones que persiguen el poder político-estatal. Por eso usamos asistencia a reuniones religiosas como una medida de participación religiosa, asistencia a reuniones de partidos políticos como una medida de participación política, y la escala de asistencia a reuniones de los otros grupos como una medida de participación cívica.<sup>2</sup>

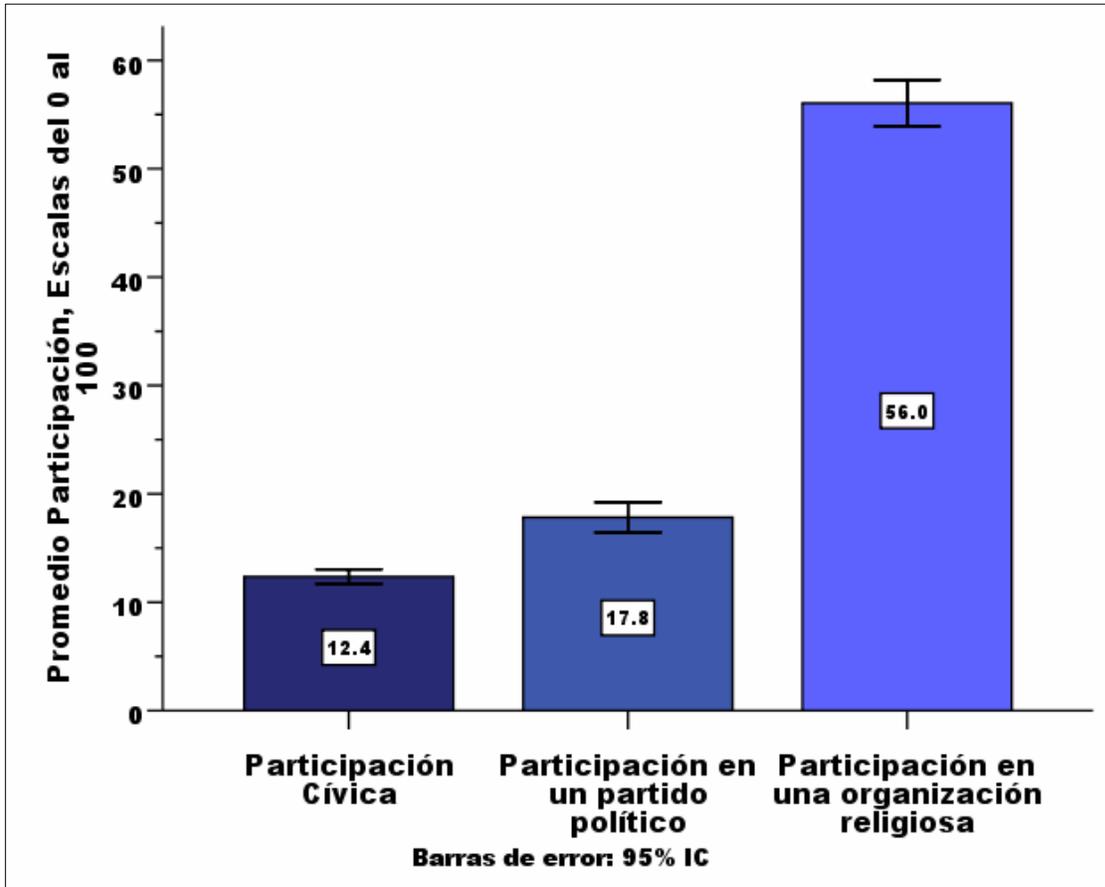


Gráfico IX-6. Participación en varios tipos de organizaciones

El Gráfico IX.6 muestra el promedio en cada una de estas escalas de 0 a 100 que miden la intensidad de participación cívica, política y religiosa. El promedio es menor en la participación cívica que en la partidaria o religiosas. El promedio de participación cívica es sólo 12.4 mientras en la participación partidaria es 17.8 y en la religiosa 56.0.

<sup>2</sup> Tenemos para los tres tipos de participación, escalas con rangos del 0 a 100. Se recibe 0 punto en la escala por no asistir, 33 puntos por asistir una o dos veces al año, 67 puntos por asistir mensualmente y 100 por asistir semanalmente. En el caso de la escala de participación, por cada entrevistado tomamos el promedio del nivel de participación en las 5 organizaciones incluidas en la construcción de la escala.

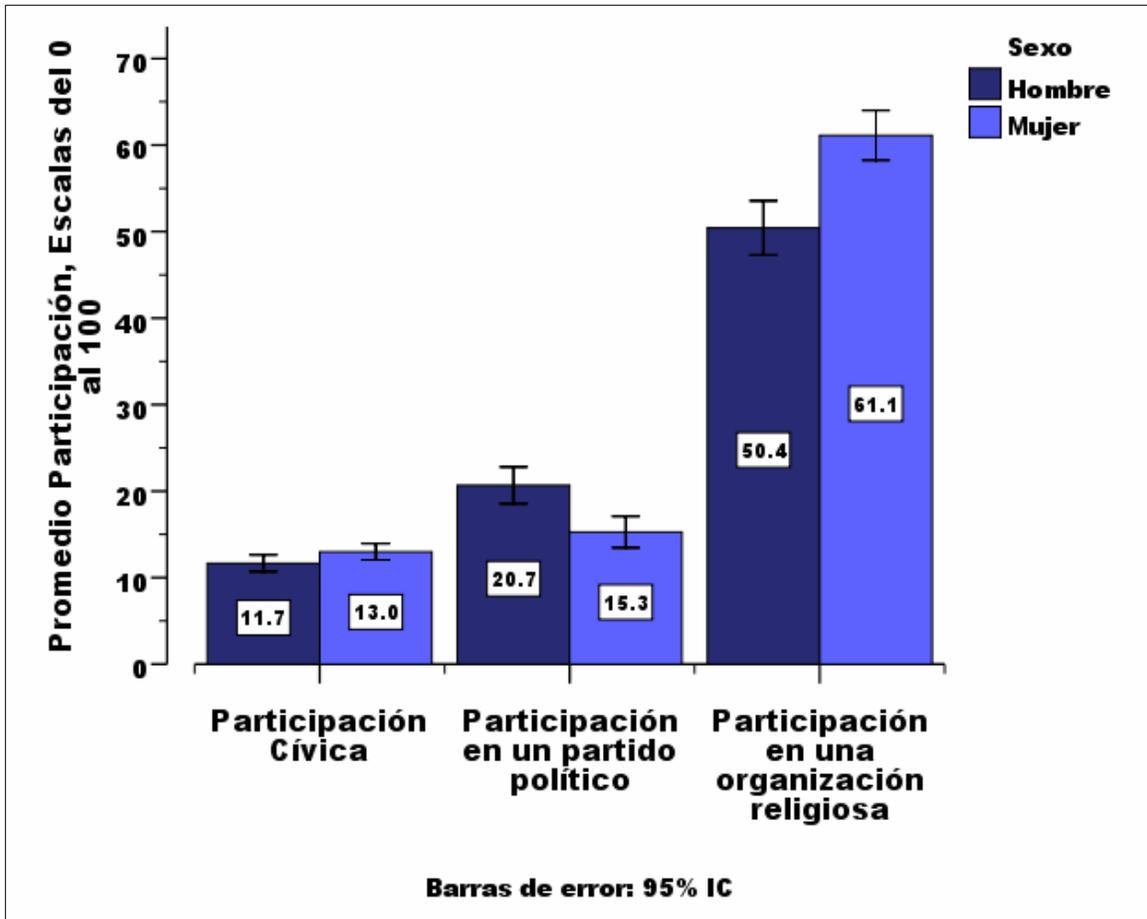


Gráfico IX-7. Participación en varios tipos de organizaciones por sexo

El Gráfico IX.7 muestra las diferencias por sexo en la escala de participación cívica, religiosa y política. Las mujeres muestran un promedio ligeramente mayor que los hombres en la participación cívica y significativamente mayor en la participación religiosa, pero menor en la participación en partidos políticos. Estas cifras no son inusuales. Tradicionalmente, el espacio público, de lo cual los partidos son una expresión, ha sido reservado para los hombres, mientras el campo religioso y social para las mujeres. De todas formas, es alta la participación de los hombres en actividades religiosas, y no es para desdeñar la participación de las mujeres en los partidos políticos. Estos datos revelan que las mujeres dominicanas no están muy rezagadas en la actividad partidaria en comparación con los hombres. Pero, aunque simpatizan con partidos políticos al mismo nivel que los hombres, no participan tan activamente en ellos.

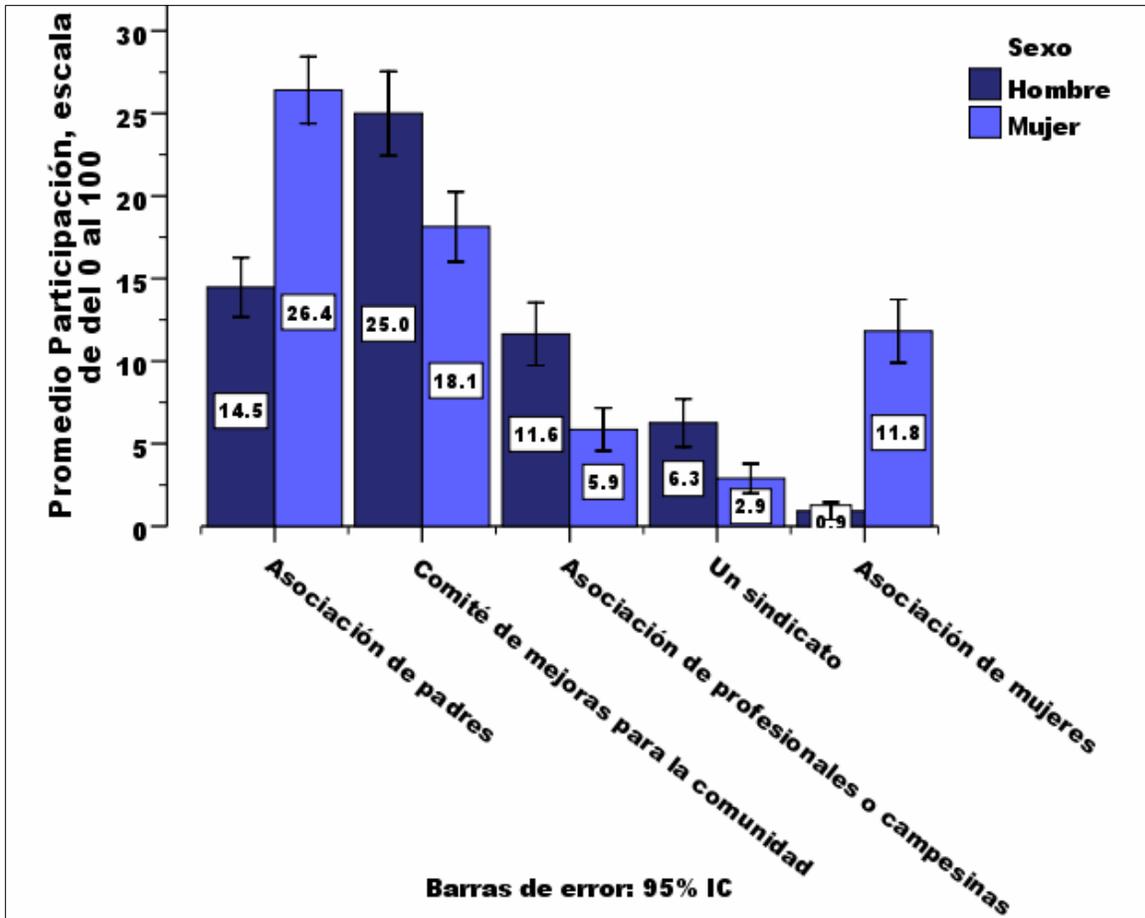


Gráfico IX-8. Participación en los componentes de la escala de participación cívica por sexo

En los componentes de la escala de participación cívica en el Gráfico IX.8, como es de esperarse por roles tradicionales de sexo, las mujeres muestran mayor nivel de participación en las asociaciones de padres y de mujeres, pero los hombres participan más en los comités de mejoras para la comunidad, asociaciones profesionales, campesinas y sindicatos. Es decir, las mujeres participan más en organizaciones que se relacionan con sus roles tradicionales como mujeres, madres y amas de casa, mientras los hombres asisten más a reuniones que tienen que ver con el mundo laboral o la comunidad. Las diferencias por sexo son estadísticamente significativas por cada tipo de organización en la escala.

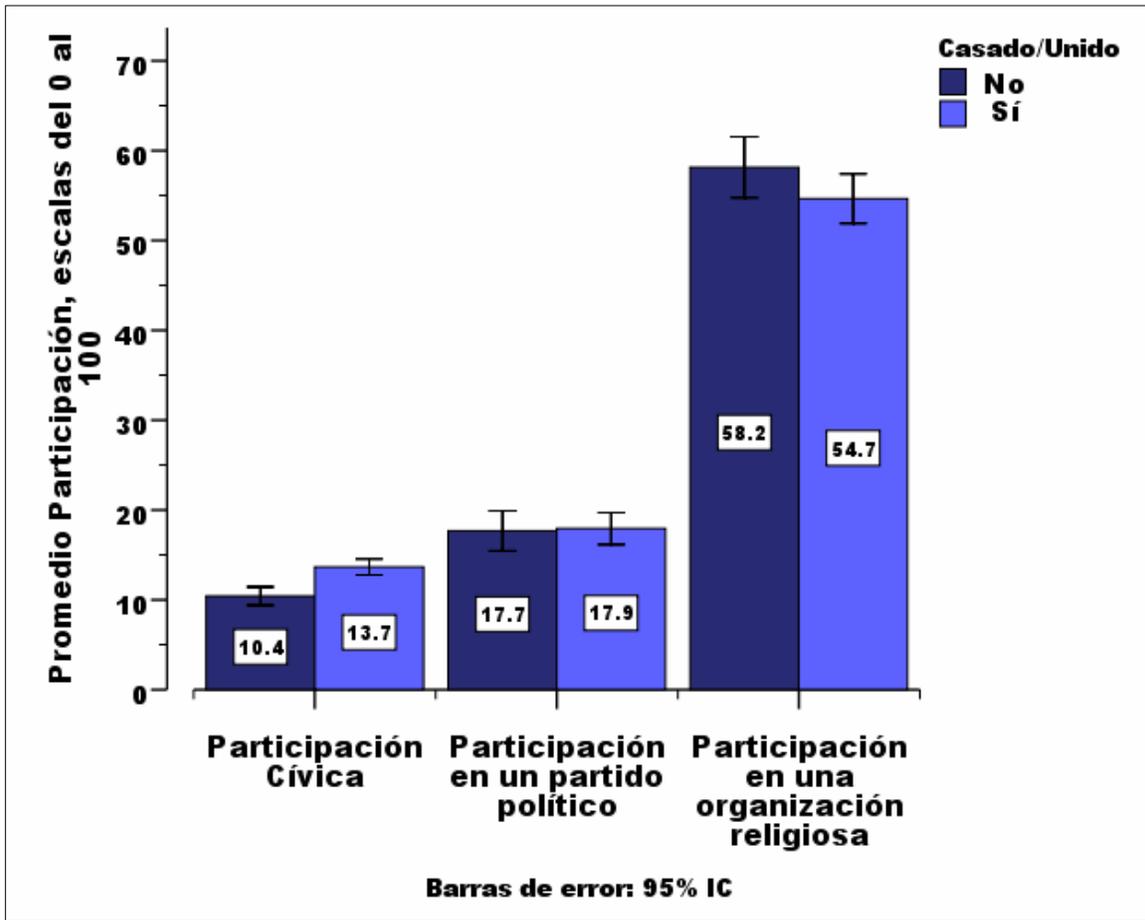


Gráfico IX-9. Participación en varios tipos de organizaciones por estado civil

En cuanto al estatus marital, el promedio de participación cívica es ligeramente superior para los casados o unidos, menor en la participación religiosa, e igual que los solteros en la participación en un partido político. Se puede observar en el Gráfico IX.9 que la diferencia entre casados/unidos y solteros es solamente significativa en la escala de participación cívica. Es de esperarse que las personas en uniones maritales tengan un mayor nivel de participación cívica, ya que algunas de las organizaciones que componen esa escala están relacionadas con los hijos, como las asociaciones de padres. Sorprenden, sin embargo, el robusto nivel de participación religiosa de las personas solteras. Este dato podría estar influenciado por la presencia de muchas madres solteras que no aparecerían en la categoría de casada o unida, pero en realidad conforman un hogar con sus hijos. Es decir, son personas que aunque califican como solteras en el estatus marital, su vida responde en sentido general a la dinámica de personas casadas o en uniones.

Los datos por regiones en el Gráfico IX.10 muestran que en la zona norte se presentan los promedios más altos de participación cívica, de partidos políticos y de organización religiosa. La región con el promedio más bajo de participación cívica es la metropolitana, precisamente la de mayor concentración poblacional. La participación religiosa es menor en el sur y la participación política tiene el nivel más bajo en el este. La diferencia entre el norte y la zona más baja en cada tipo de participación es estadísticamente significativa.

Es difícil ofrecer explicaciones de este fenómeno sin tener mayores datos empíricos que sirvan de apoyo. Pero la mayor participación cívica, política y religiosa en el norte puede deberse a que esta región, aunque es la segunda más densamente poblada después de Santo Domingo, se organiza en pequeñas provincias, ciudades y municipios donde es más factible tener una participación cívico-política. Además, a diferencia del este y el sur, la zona norte es económicamente más próspera y cuenta con ciudades de mayor dinamismo comercial y social. Es decir, la combinación de mayor prosperidad económica y ciudades de tamaño mediano podría dar cuenta de este mayor activismo social y político en la región norte.

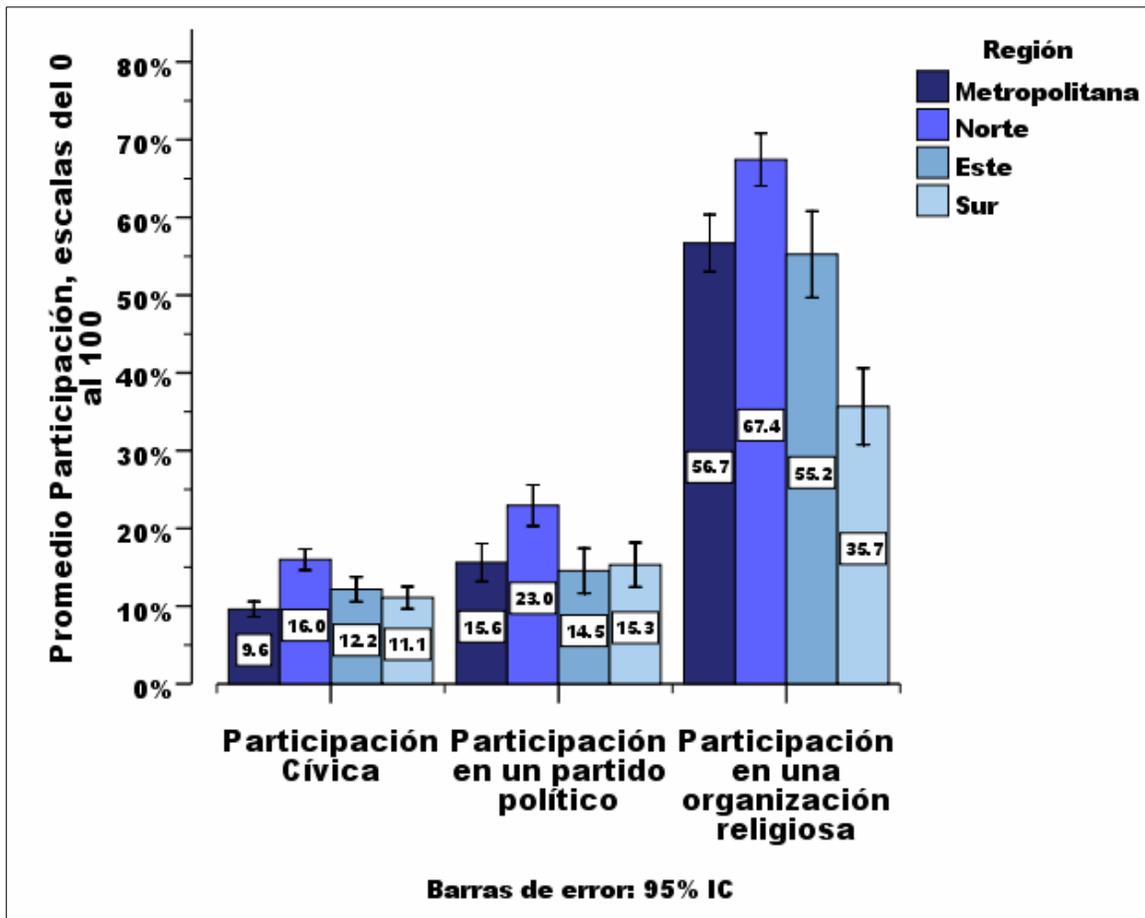


Gráfico IX-10. Participación en varios tipos de organizaciones por región

Se observa en el Gráfico IX.11 que la participación de la población rural es ligeramente mayor en la participación cívica, religiosa y política. La diferencia entre la zona urbana y rural es estadísticamente significativa en el caso de la escala de participación cívica y de partidos políticos, pero no así en el caso de las organizaciones religiosas, aunque se tenga la creencia de que las personas rurales tienen una mayor inclinación que los residentes urbanos a participar más en las organizaciones religiosas.

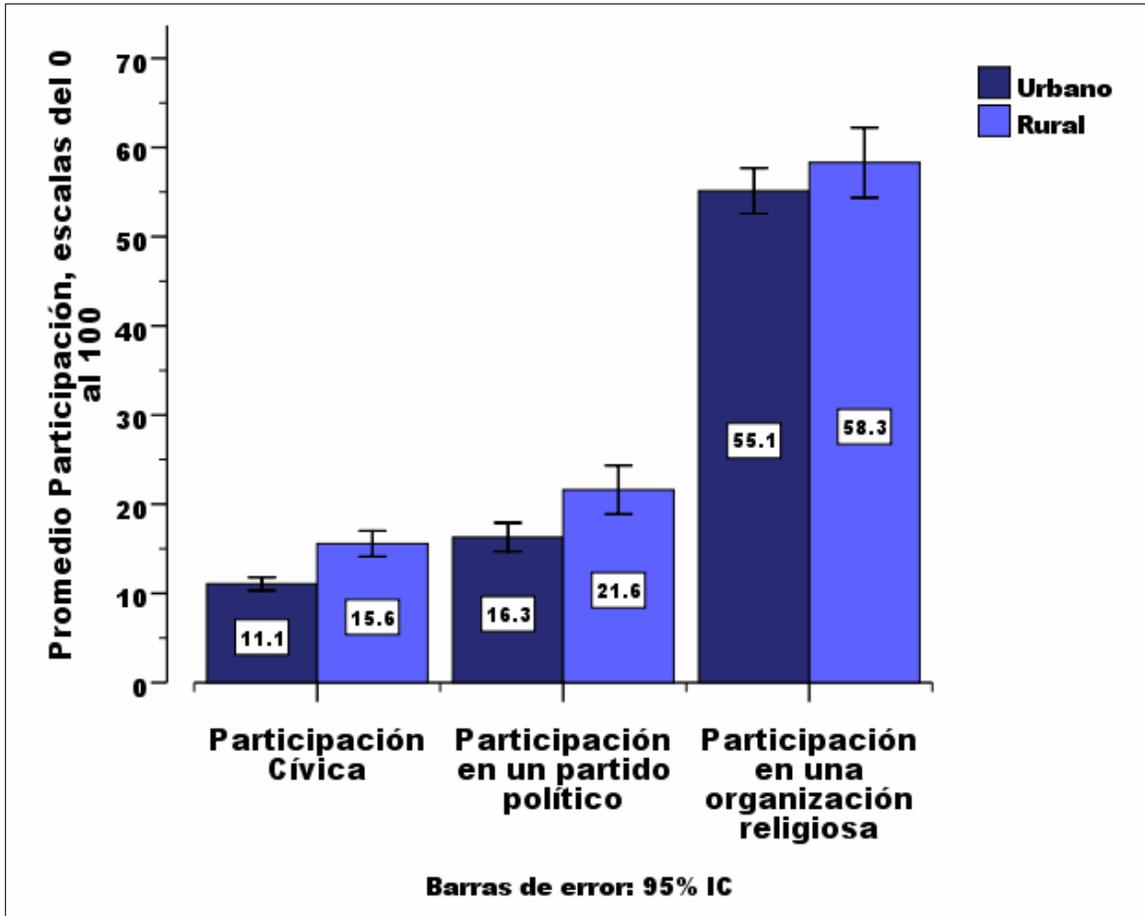


Gráfico IX-11. Participación en varios tipos de organizaciones por urbano versus rural

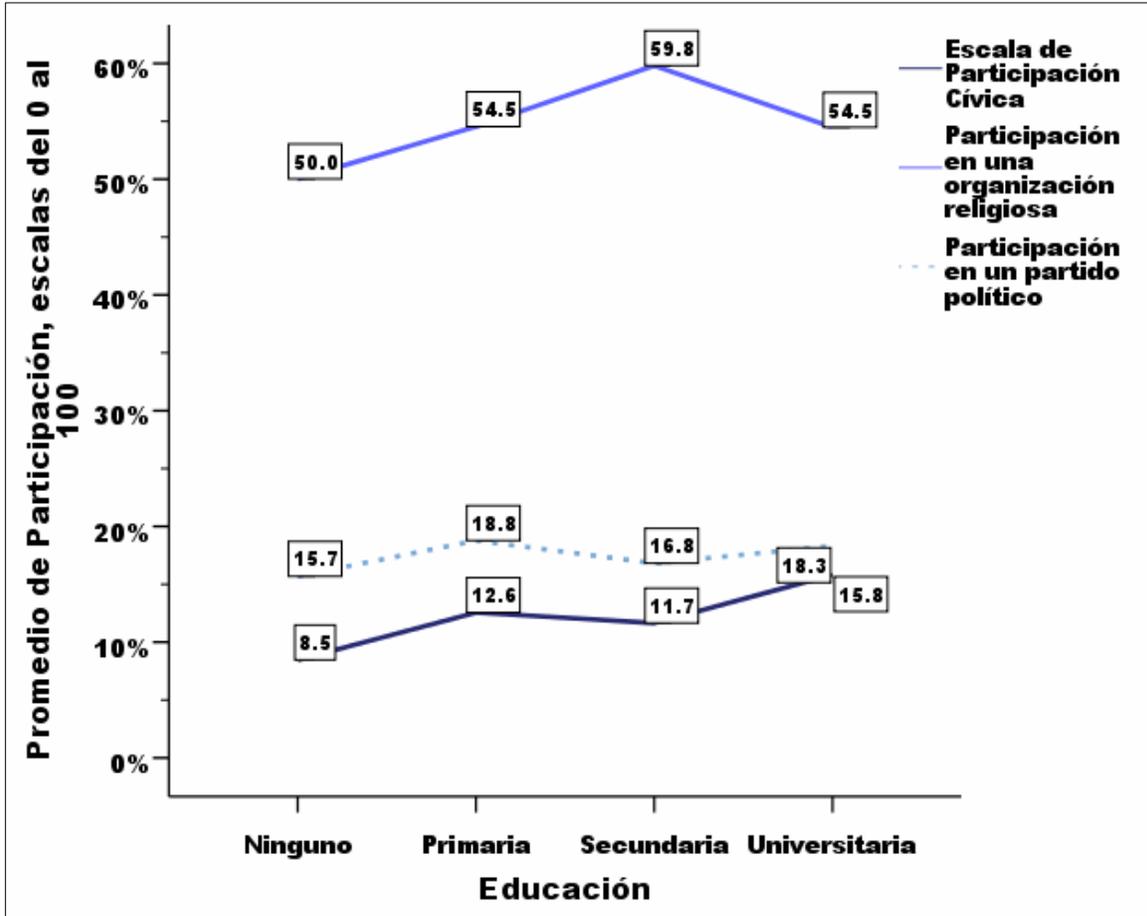


Gráfico IX-12. Participación en varios tipos de organizaciones por educación

Se observa además en el Gráfico IX.12 que mayor educación está asociada con mayor participación cívica. Específicamente, las personas con una educación universitaria participan a un nivel significativamente más alto que las personas que no han asistido a la universidad. Además, los entrevistados sin una educación formal participan en organizaciones cívicas a un nivel significativamente más bajo que las personas con algún nivel de escolaridad. Sin embargo, no se observa diferencia entre personas de distintos niveles educativos en los casos de participación en organizaciones religiosas y de partidos políticos.

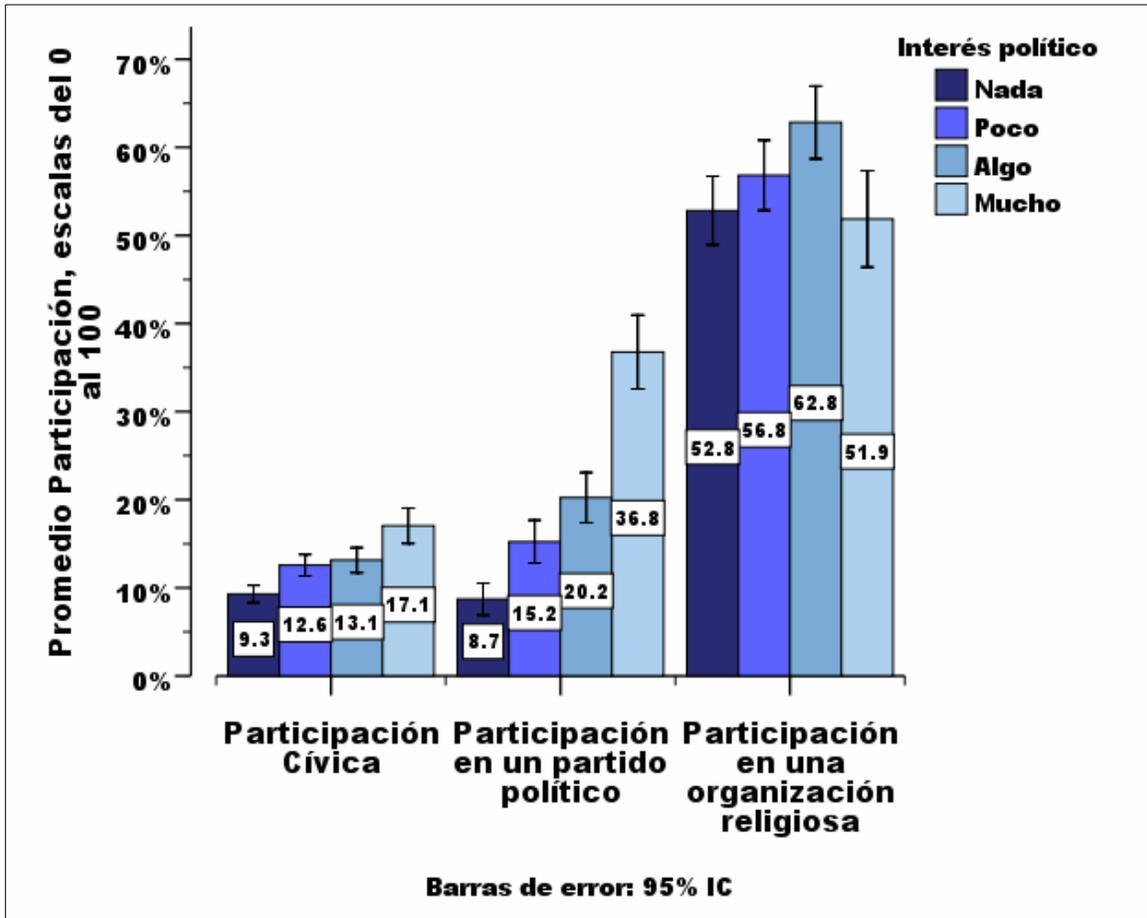


Gráfico IX-13. Participación en varios tipos de organizaciones por interés político

Finalmente, el Gráfico IX.13 muestra las diferencias en la participación cívica, religiosa y política por nivel de interés político. Se observa una relación positiva y significativa entre interés en la política y participación en los distintos tipos de organizaciones. El efecto es más notorio en la participación en un partido político. Aquí las personas con mucho interés político tienen un promedio de participación cuatro veces mayor que las personas sin interés político (36.8 comparado con 8.7). La única excepción a esta tendencia general de mayor interés político, mayor participación en organizaciones, ocurre en el caso de la participación en organizaciones religiosas, donde las personas con mucho interés político participan menos. Podría ser que un alto nivel de interés político sea expresión de mayor secularismo, y por tanto, lleve a una reducción de la participación en actividades religiosas.

Para terminar el análisis de participación por asistencia a reuniones de organizaciones cívicas, se presenta una regresión lineal de la escala de participación cívica. Los resultados de este análisis están en la Tabla IX.2. El modelo incluye como los factores que explican la participación cívica el sexo, estado civil, edad, educación, urbano versus rural, riqueza individual, interés político (medido con una escala desarrollada anteriormente en este capítulo) y apoyo al sistema político (variable explicada en el Capítulo IV).

**Tabla IX-2. Factores que explican la participación cívica: Resultados de la regresión lineal**

	<b>B</b>	<b>S.E.</b>	<b>Beta</b>	<b>T</b>	<b>Sig.</b>
<b>Constante</b>	-4.484	2.058		-2.179	.029
<b>Mujer</b>	2.053	.668	.077	3.075	.002
<b>Casado/Unido</b>	2.900	.682	.106	4.252	.000
<b>Edad</b>	.032	.023	.038	1.424	.155
<b>Educación</b>	.351	.081	.125	4.329	.000
<b>Urbano</b>	4.653	.746	.158	6.236	.000
<b>Riqueza individual</b>	-.054	.203	-.007	-.265	.791
<b>Interés Político</b>	.120	.012	.253	10.137	.000
<b>Apoyo al Sistema</b>	-.011	.015	-.019	-.742	.458
<b>R cuadrado (Adj.) = .11</b>					

Los factores con efectos significativos en la participación cívica son sexo, estado civil, educación, urbano, e interés político. Las mujeres participan más que los hombres y los casados y unidos participan más que los solteros. Más años de educación resulta en un nivel más alto de participación cívica. Contrario a lo que vimos en el análisis del Gráfico IX.12, cuando introducimos las otras variables de control en la regresión lineal, encontramos que las personas urbanas participan más en las organizaciones cívicas que las que viven en zonas rurales. Finalmente, como observamos en el análisis bivariable, el interés en la política produce mayor participación en las organizaciones cívicas.

## Participación activa en la solución de problemas locales

Además de asistencia a reuniones de organizaciones, la participación activa en la comunidad constituye una forma importante de participación cívica. De hecho, puede ser que trabajar junto con sus vecinos para resolver los problemas locales aumente las actitudes cívicas y democráticas de los participantes, incluso más que asistir a reuniones de organizaciones. Por eso, en esta sección examinamos unas preguntas en la encuesta que tienen que ver con la participación más activa en reuniones de asociaciones.

Una pregunta en que los entrevistados dicen si han contribuido en algo para la solución de un problema comunitario muestra que de la muestra total, el 44% contribuyó. El Gráfico IX.14 presenta la relación entre participación en la solución de problemas locales y la región donde vive el entrevistado. La participación activa en la resolución de los

problemas locales aparece más alta en la zona norte y casi 20 puntos menor en la zona sur, donde se registra el porcentaje más bajo. Se encuentra además en datos no presentados en gráficos que la participación en la solución de los problemas locales es mayor en las zonas rurales que las urbanas, pero esta diferencia no es estadísticamente significativa.

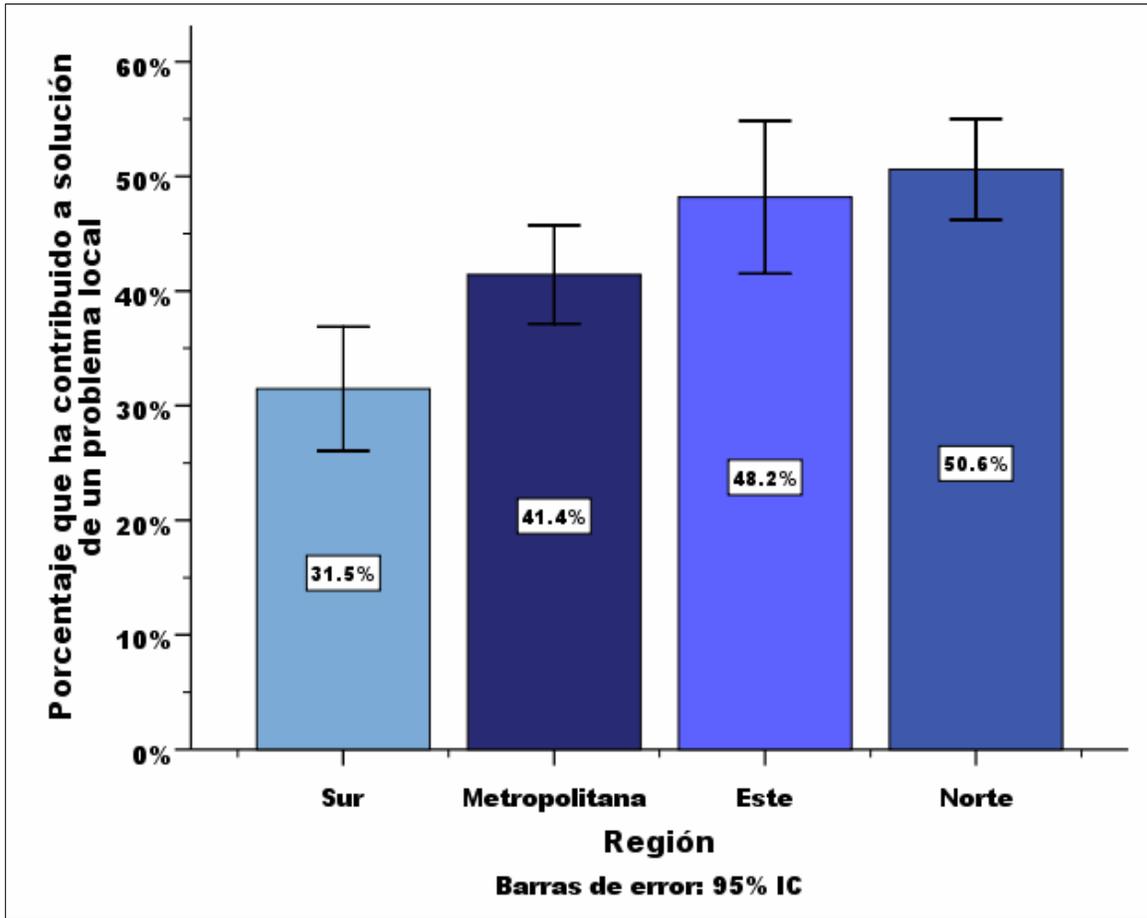


Gráfico IX-14. Participación activa en la resolución de problemas locales por región

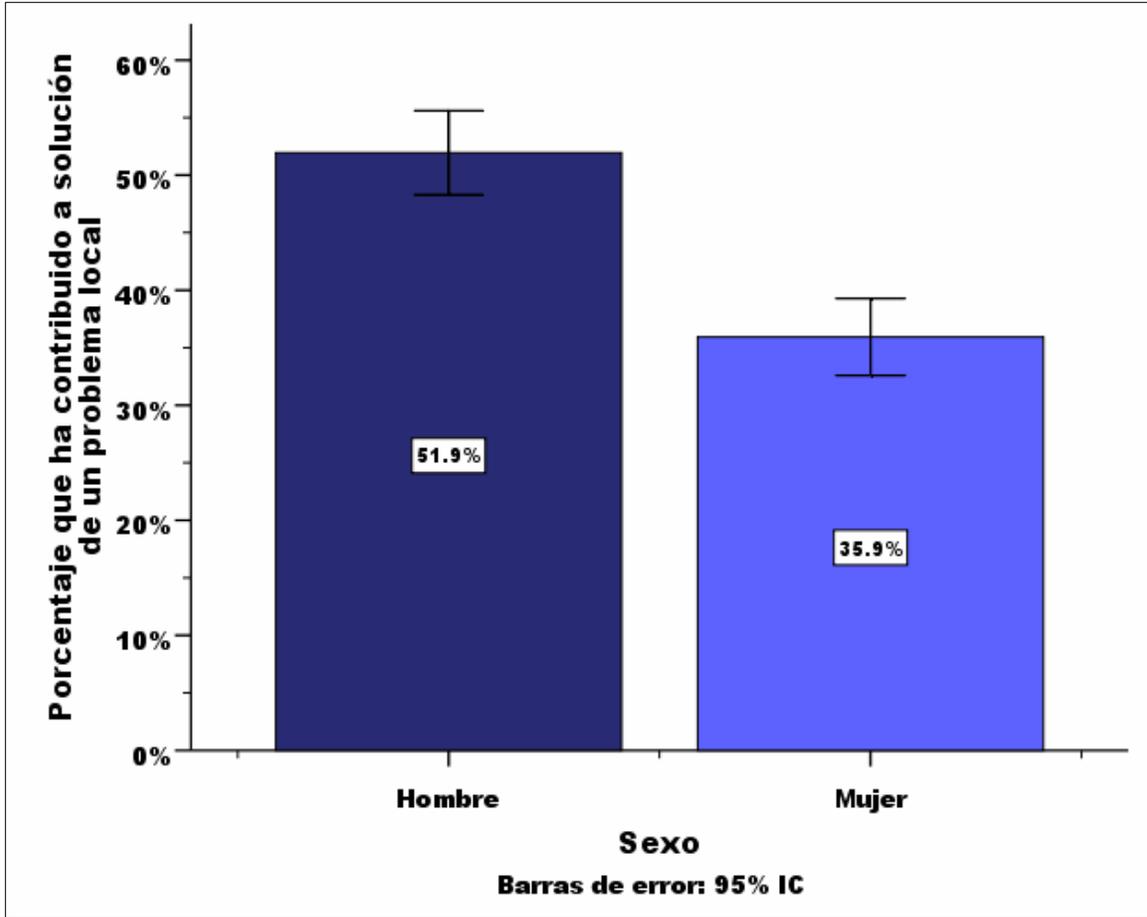


Gráfico IX-15. Participación activa en la resolución de problemas locales por sexo

El Gráfico IX.15 muestra que la participación en la resolución de los problemas locales es mucho mayor entre los hombres que las mujeres: 51.9% de los hombres contribuyeron a su resolución en el último año, mientras sólo 35.9% de las mujeres lo hicieron. Este resultado refleja además lo que encontramos en el Gráfico IX.8, donde observamos que los hombres son más propensos a participar en reuniones de los comités de mejoras locales.

El Gráfico IX.16 se presenta la relación entre contribución a la comunidad y nivel educativo. Aquí la participación se incrementa consistentemente con un mayor nivel educativo: 52.8% de las personas con una educación universitaria ha contribuido a resolver un problema local, pero solamente 27.6% de las personas sin educación formal contribuyeron a su comunidad para solucionar un problema. Casi la mitad del nivel de participación entre los universitarios.

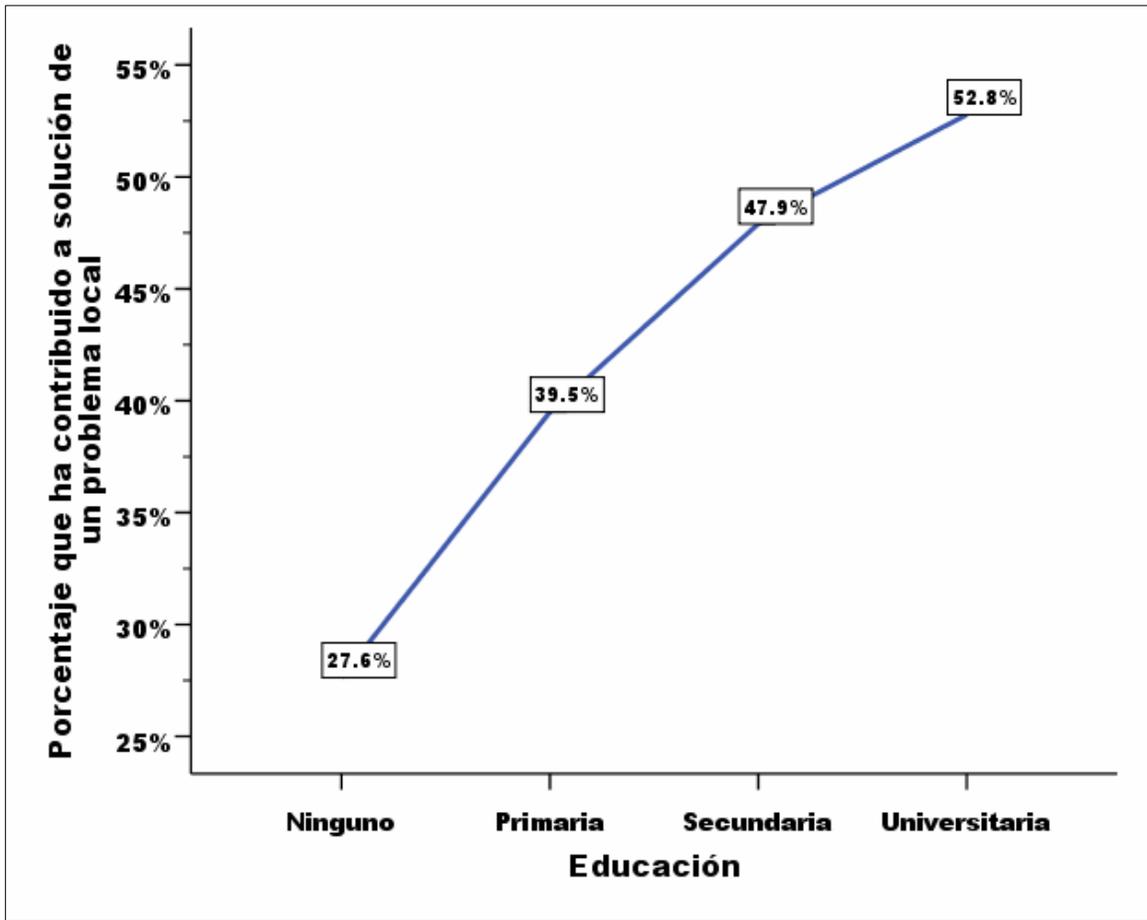


Gráfico IX-16. Participación activa en la resolución de problemas locales por educación

El Gráfico IX.17 presenta la forma de contribución de quienes dijeron haber aportado a resolver un problema de su comunidad o vecinos. De los contribuyentes, 66.8% lo hizo con su propio trabajo, 64.4% con una donación de dinero o materiales, 64.3% con asistencia a reuniones locales y 35.8% promoviendo la organización de un grupo nuevo para resolver el problema.

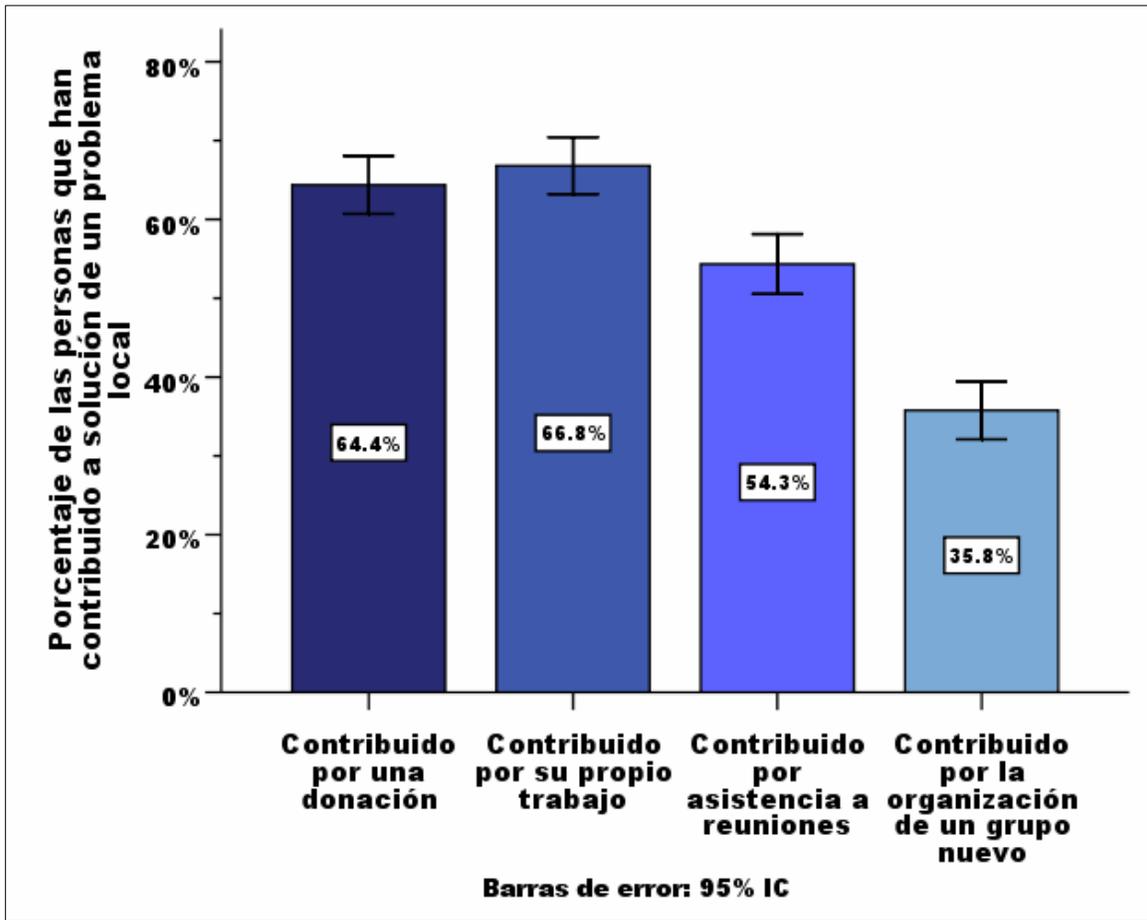


Gráfico IX-17. Manera de participación para resolver problemas locales

## Relaciones entre la Comunidad y el Estado

La relación de las comunidades con las autoridades electas o la administración pública se analiza con preguntas de la encuesta que indagan sobre la ayuda que han pedido los entrevistados a un congresista, autoridad municipal o institución pública. Se utiliza esta serie de preguntas.

<b>Ahora, para hablar de otra cosa, a veces la gente y las comunidades tienen problemas que no pueden resolver por sí mismos, y para poder resolverlos piden ayuda a algún funcionario u oficina del gobierno.</b>		
¿Para poder resolver sus problemas alguna vez ha pedido usted ayuda o cooperación ... ?	Sí	No
CP2. A algún diputado del Congreso	1	2
CP4A. A alguna autoridad local (síndico, regidor)	1	2
CP4. A alguna secretaría, institución pública, u oficina del estado	1	2

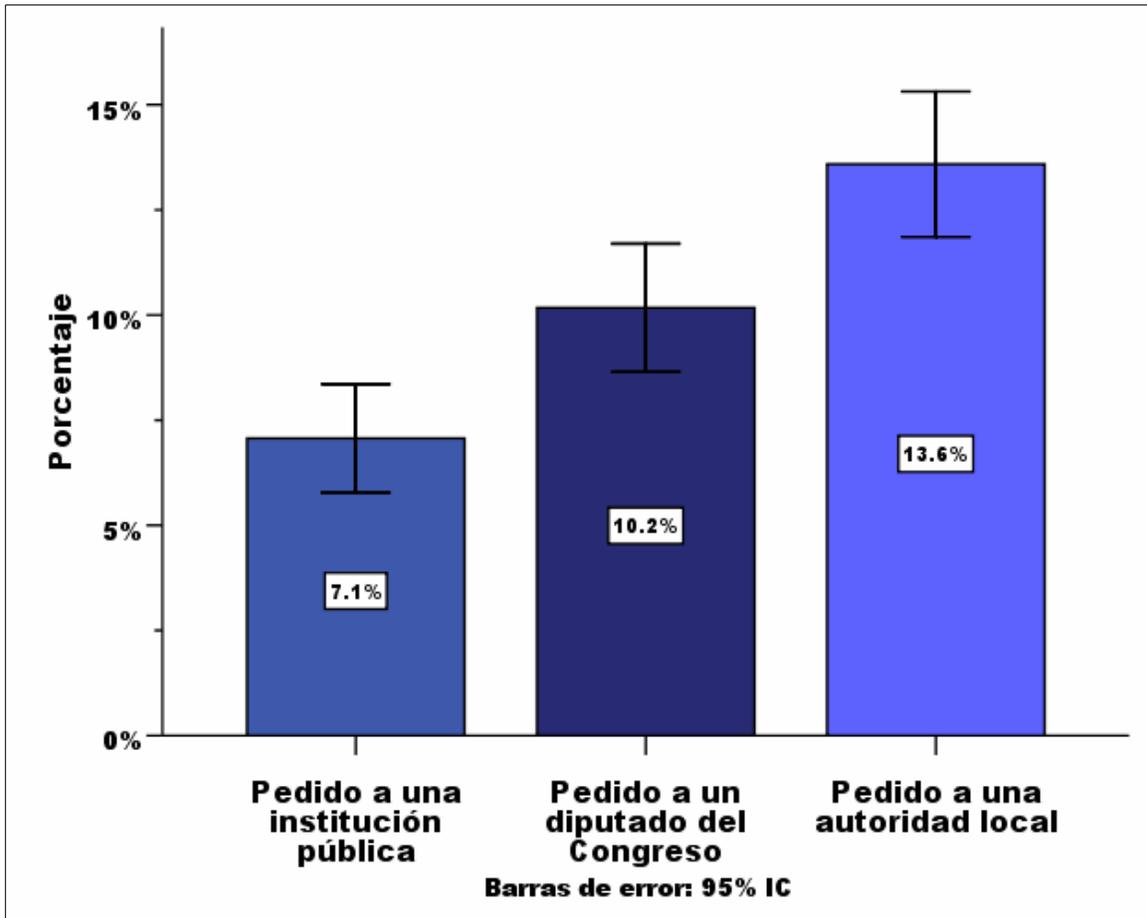


Gráfico IX-18. Pedidos a funcionarios de gobierno para resolver los problemas locales

El Gráfico IX.18 muestra que un 10.2% de los entrevistados expresó haber pedido ayuda para resolver problemas personales o comunitarios a un diputado, 7.1% a una institución pública o funcionario del Estado y 13.6% a una autoridad local. Las autoridades locales reciben más peticiones que los representantes del gobierno a otros niveles y las oficinas públicas no electas no reciben tantas peticiones como los diputados electos del Congreso. No obstante, la mayoría de los dominicanos no piden a las autoridades, y cuando lo hace, parecen dirigir la solicitud a un funcionario municipal o diputado, en vez de a una oficina pública.

Se observa en el Gráfico IX.19 que el porcentaje que solicita ayuda a un funcionario, sobre todo a nivel local, donde se encuentra una diferencia significativa, es mayor en la zona rural. De los residentes rurales, 18.3% dicen que han pedido ayuda a una autoridad local mientras solamente 11.7% de los residentes urbanos han pedido ayuda.

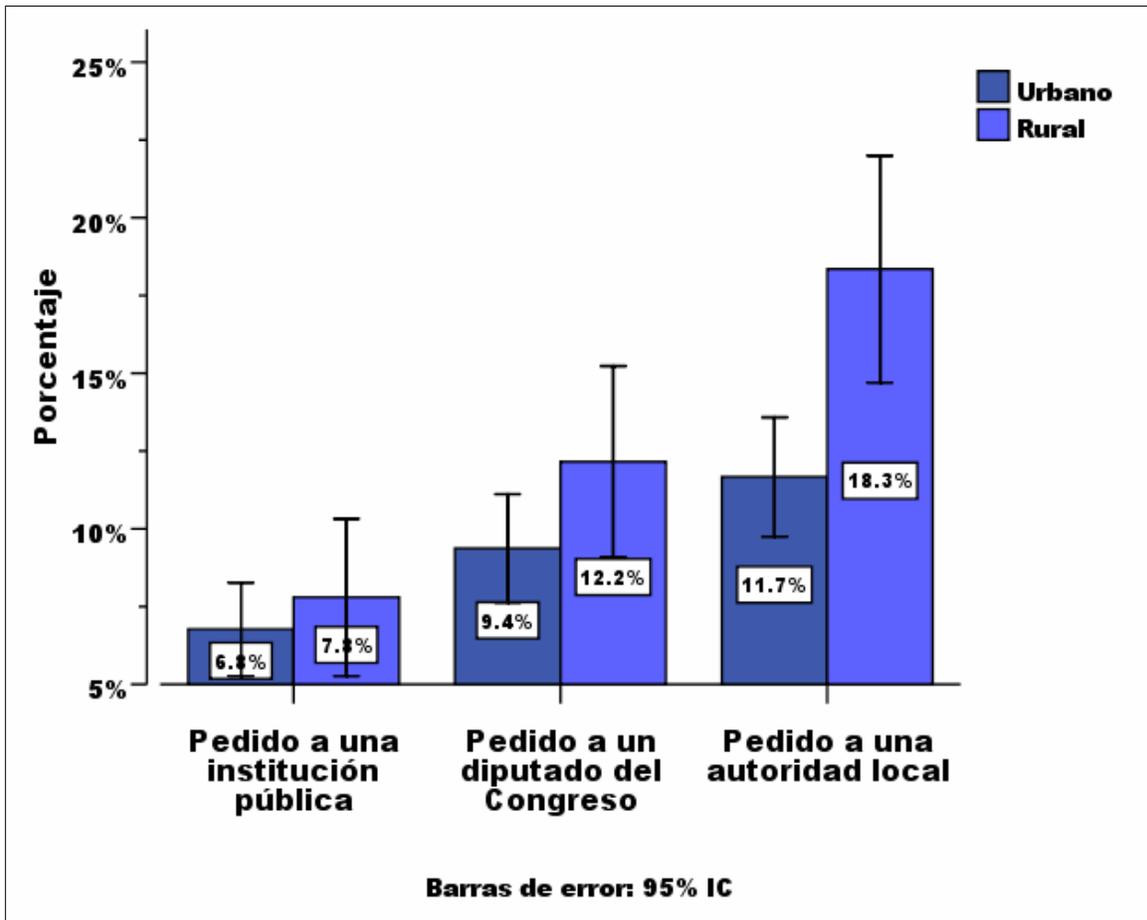


Gráfico IX-19. Pedidos a funcionarios de gobierno para resolver los problemas locales por urbano versus rural

En el Gráfico IX.20 se presenta la relación entre interés en la política y la solicitud de ayuda al gobierno para resolver los problemas locales. Las personas que muestran mayor interés político tienden a solicitar más ayuda que quienes tienen menor interés político, sobre todo, en el caso de un congresista o autoridad local. La diferencia entre los que tienen interés y quienes no lo tienen que piden ayuda a un diputado es de 14 puntos: 6% de las personas sin interés político dicen haber pedido a un diputado, mientras más de 20% de las personas con mucho interés en la política pidió algún tipo de ayuda a un diputado para resolver un problema de la comunidad. Esta diferencia puede ser resultado del hecho que las personas con interés político están más dispuestas a pensar en la política como manera de resolver un problema, o puede ser que quienes tienen interés político tengan más conexiones políticas para emitir su petición.

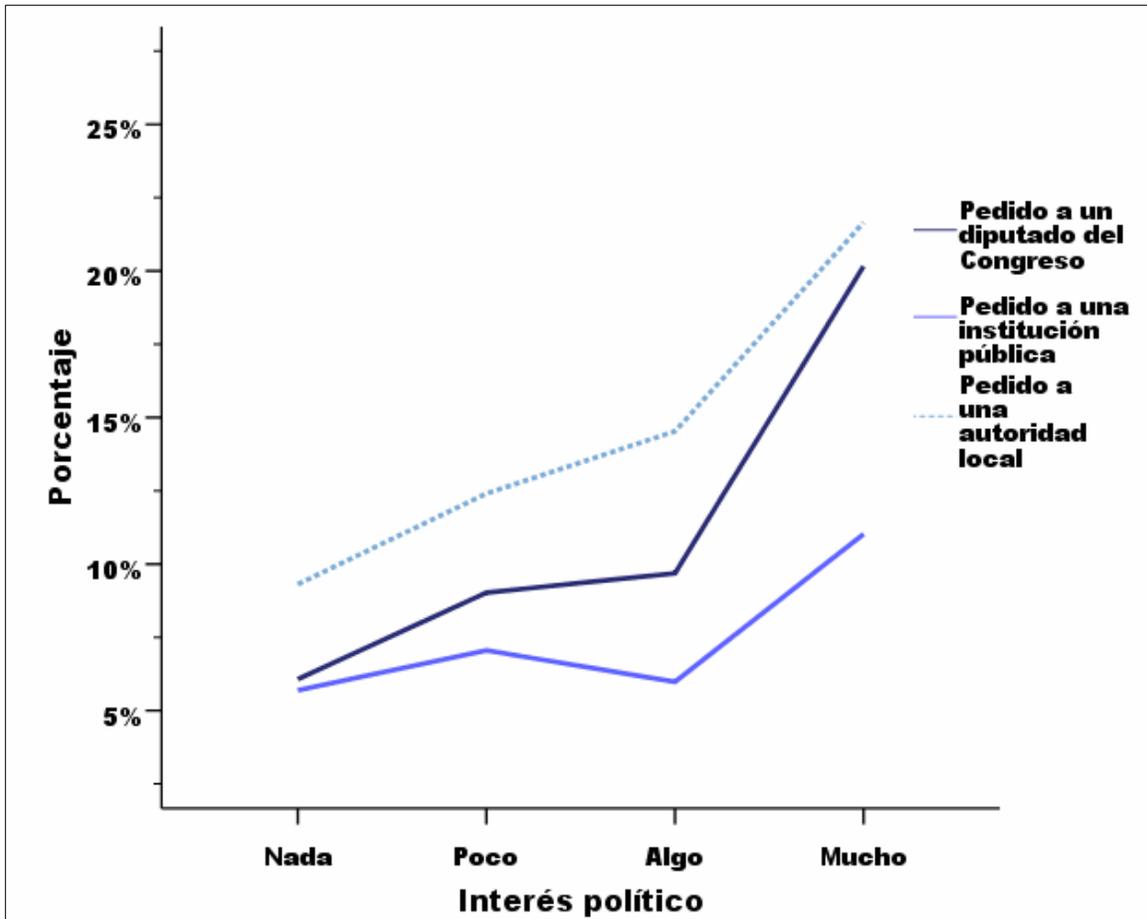


Gráfico IX-20. Pedidos a funcionarios de gobierno para resolver los problemas locales por interés político

## Protesta como una forma de participación

La acción política de la ciudadanía no se limita a la organización o la petición, sino que también incluye la posibilidad de manifestación o protesta pública. En la encuesta LAPOP se hicieron dos preguntas sobre la protesta. Una muy general acerca de la participación en una protesta en algún momento en la vida del entrevistado, y otra más específica acerca de la participación en una protesta o manifestación dentro del último año. Estas son las preguntas:

**PROT1.** Alguna vez en su vida, ¿ha participado usted en una manifestación o protesta pública? ¿Lo ha hecho algunas veces, casi nunca o nunca? [Si contestó “nunca” o “NS”, marcar 9 en PROT2 y pasar a CP5]

**PROT2.** ¿En el último año, ha participado en una manifestación o protesta pública? ¿Lo ha hecho algunas veces, casi nunca o nunca?

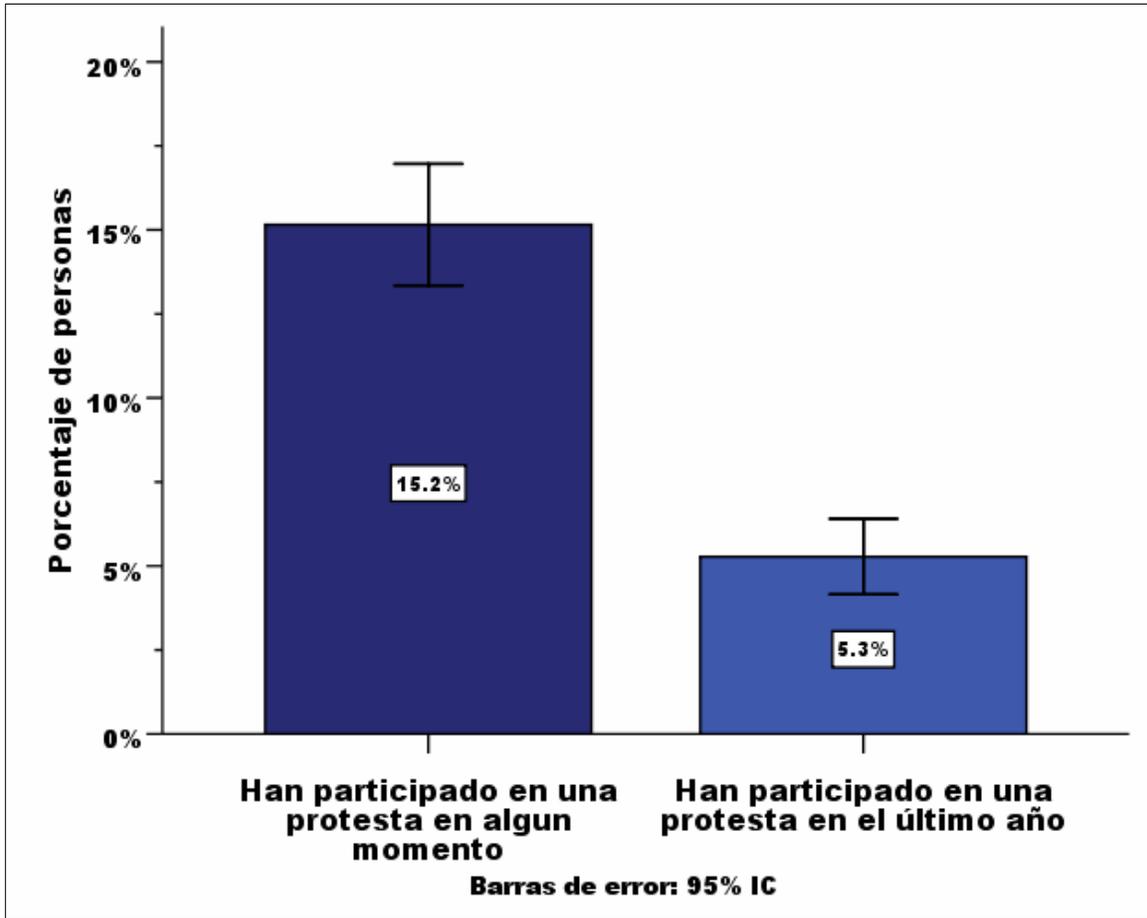


Gráfico IX-21. Participación en protestas

El Gráfico IX.21 muestra que un 15.2% de los encuestados dijo haber participado alguna vez en una protesta, mientras 5.3% dijo haber participado en el último año. El nivel de protesta actual en la República Dominicana no es muy alto, aunque 15% de la población ha protestado en algún momento en su vida.

La participación en ambos casos es mayor entre los hombres que las mujeres. Se presenta esta relación en el Gráfico IX.22. La diferencia entre los sexos es mucho más alta cuando se incluyen todas las protestas en la vida, tal vez porque las mujeres eran menos activas en las protestas. Esta diferencia, sin embargo, se reduce actualmente.

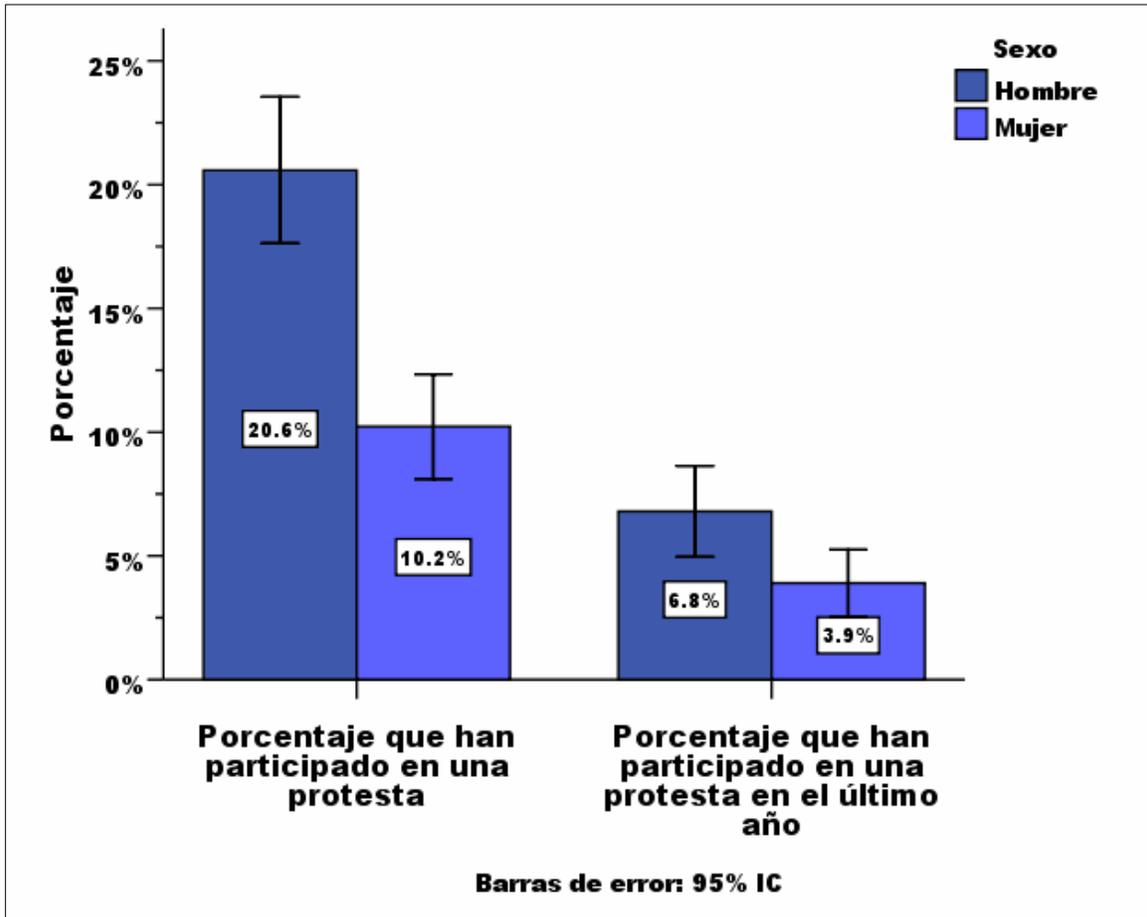


Gráfico IX-22. Participación en protestas por sexo

Se observa finalmente en el Gráfico IX.23 que la participación en las protestas y manifestaciones es mayor entre las personas de más alto nivel educativo. La cantidad de personas con educación universitaria que ha participado en una protesta en algún momento en su vida es cerca de 30%, mientras sólo 10% de las personas sin educación formal.

Es interesante notar además que no hay una relación significativa entre edad y participación en protestas. El porcentaje de quienes dijeron haber participado alguna vez aumenta con la edad, excepto entre los de edad más avanzada, pero no se registra gran variedad por edad en la participación en protestas públicas en el último año.

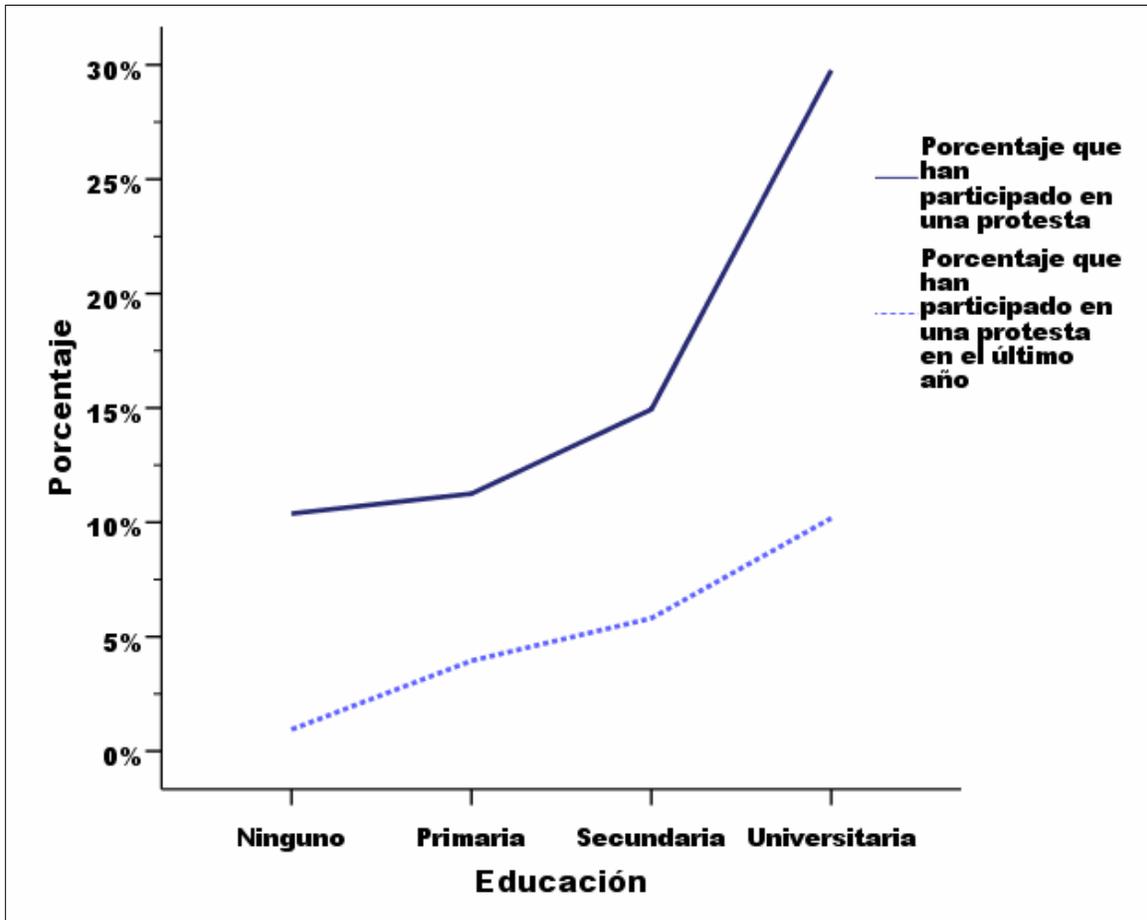


Gráfico IX-23. Participación en protestas por educación

Los datos presentados en este capítulo muestran que en confianza interpersonal comunitaria, la República Dominicana se ubica en una posición media en relación a los países latinoamericanos del proyecto LAPOP. El nivel de interés político se muestra mayor entre los hombres y las personas de más alto nivel educativo, y se evidencia una alta participación en actividades asociativas de carácter religioso. En la escala que se construyó de participación cívica, político-partidaria y religiosa, la menor participación se produce a nivel cívico y la mayor a nivel religioso. Esto indica que la vida asociativa dominicana tiene un fuerte componente de religiosidad. Las mujeres participan más en actividades religiosas, en organizaciones de padres de la escuela y en asociaciones de mujeres. Los hombres, por el contrario, participan más en comités comunitarios, asociaciones profesionales y sindicales y organizaciones políticas. Se encuentra en este estudio que en la zona norte se registra un nivel de participación asociativa mayor que en todas las demás regiones, tanto a nivel cívico como político y religioso.

## Capítulo X. Género y Migración

### Género

Uno de los cambios más importantes que se ha producido en la República Dominicana en la opinión pública durante la última década es la mayor aceptación de la igualdad de la mujer en el ámbito público y doméstico. Varios factores dan cuenta de este fenómeno, entre ellos, la inserción de la mujer al sistema educativo y al mercado de trabajo, así como la labor de educación de género que han realizado diversas organizaciones de mujeres y los medios de comunicación.

Este cambio de opinión favorable a una mayor participación de las mujeres en la política se acompañó de reformas en la legislación dominicana que favorecen la participación. Así sucedió con la aprobación de la cuota electoral femenina en 1997, que estableció una cuota mínima de 25% para candidaturas de mujeres en las posiciones para diputados y regidores municipales. Luego, en el año 2000, la cuota se aumentó a 33%. Este porcentaje mínimo de 33% todavía no se ha alcanzado en el nivel congresional o municipal, pero la cuota ha servido para mantener el tema de la representación política de las mujeres en la agenda pública.

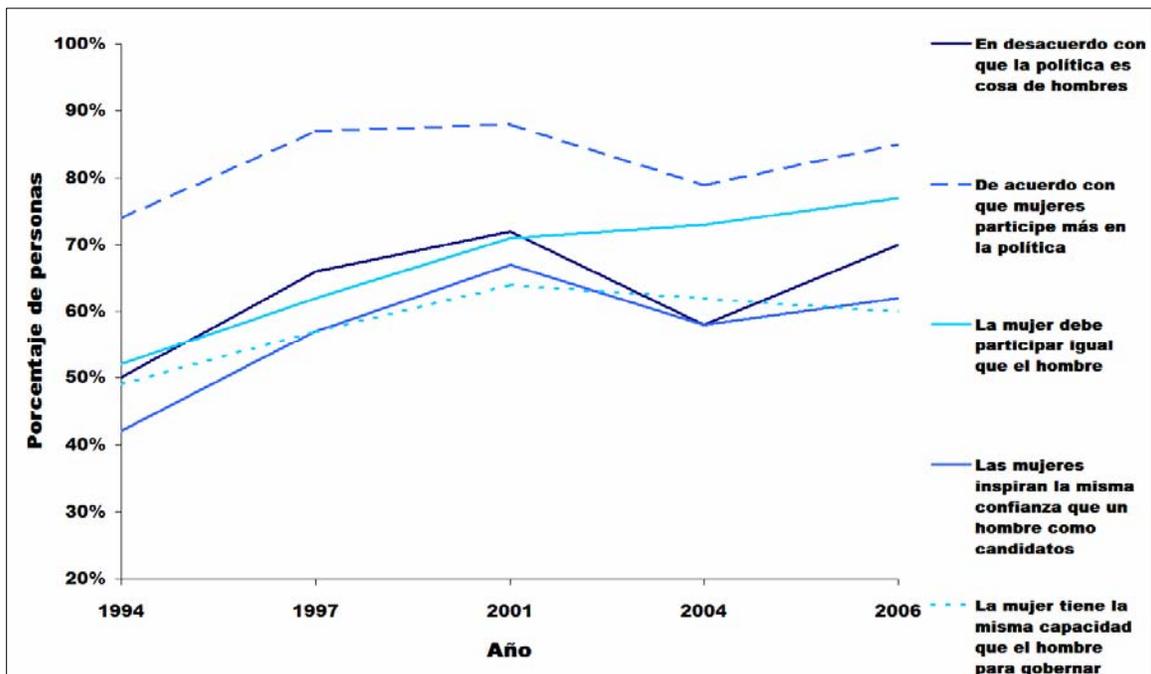


Gráfico X-1. Actitudes acerca de la mujer en la política

El Gráfico X.1 muestra la tendencia a la mayor aceptación de la participación de la mujer en la política en los últimos 12 años, período para el que se cuenta con información sistemática de encuestas de opinión pública: las DEMOS 1994-2004 y LAPOP 2006. Se registra una tendencia creciente y consistente en la opinión de que las mujeres deben participar igual que los hombres en la política, con un declive temporal en el 2004 en la opinión de que las mujeres deben participar más en política. Hay amplio desacuerdo con la opinión de que la política es cosa de hombres. En cuanto a la confianza que se le tiene a las mujeres como candidatas hubo avance, con la excepción de un ligero declive en el 2004. Sin embargo, el declive a partir de 2004 en la opinión de que las mujeres tienen la misma capacidad que los hombres para gobernar, se mantuvo en el 2006.

La actitud menos favorable hacia la participación de las mujeres que se registró en el 2004 merece reflexión, además de mayor información para poder llegar a una fuerte conclusión. No obstante, se puede asumir que la retórica machista que se evidenció en el gobierno de Hipólito Mejía puede haber contribuido a este retroceso. Paradójicamente, este fue el gobierno en que una mujer ocupó la vice-presidencia de la República, y quizás el propio desgaste del gobierno de Mejía haya operado en contra de las mujeres en su lucha por ser valoradas y aceptadas en el mundo político.

Un mejoramiento en la opinión pública a favor de la presencia femenina en cargos políticos es importante para inducir cambios. Por eso, el declive en la opinión favorable sobre la participación política de las mujeres de 2004 es preocupante. Del lado positivo, sin embargo, en casi todos los aspectos que se preguntaron en la encuesta LAPOP 2006, la tendencia negativa se revirtió favorablemente para las mujeres.

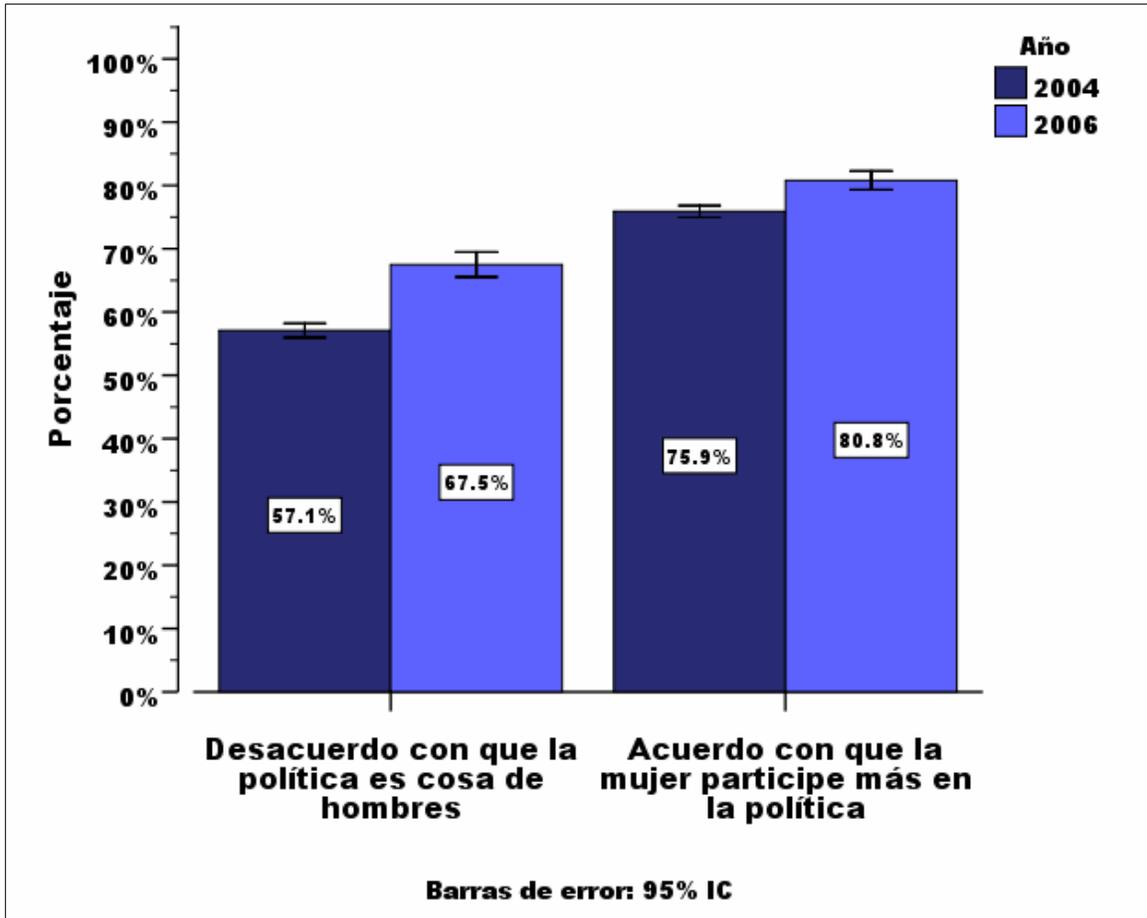


Gráfico X-2. Apoyo a la mujer en la política

Los Gráficos X.2, y X.3 muestran las diferencias porcentuales entre 2004 y 2006 con respecto a: el desacuerdo de que la política es cosa de hombres, el acuerdo con que la mujer participe más en la política y la opinión de que mujer inspira por lo menos la misma confianza que el hombre como candidata. En todas estas opiniones se produjo un cambio favorable a las mujeres en estos dos años, aunque se registra un pequeño declive en la aprobación de que la mujer tiene por lo menos la misma capacidad que el hombre para gobernar. También hubo un ligero aumento en los últimos dos años, de 73.3% a 77%, con respecto a que la mujer debe participar igual que el hombre en la política.

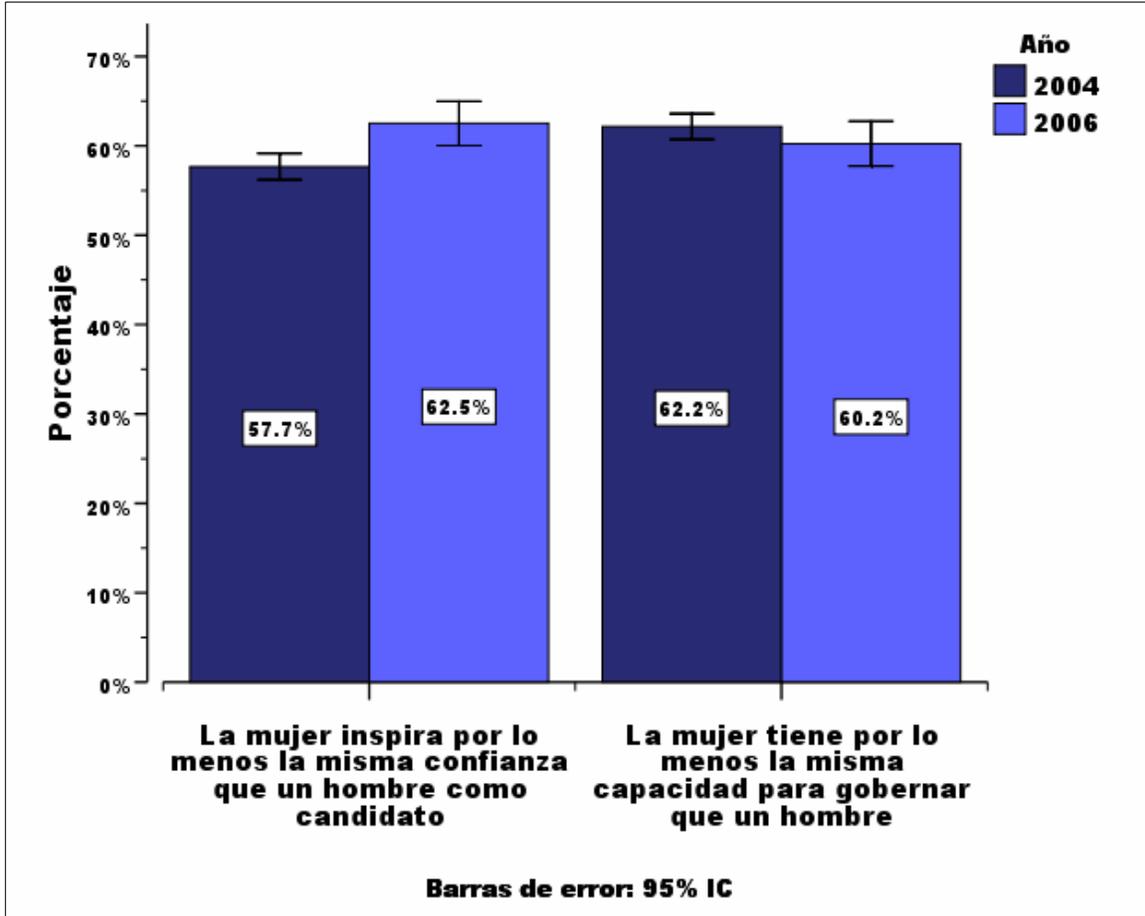


Gráfico X-3. Confianza en las mujeres como candidatas y gobernantes

El Gráfico X.4 presenta la escala de cero a cinco puntos que mide el nivel de apoyo a la participación de las mujeres en la política. La escala fue creada con las cinco preguntas presentadas en el Gráfico X.1 e incluye los siguientes aspectos: si se aprueba o no que las mujeres participen más en la política, si las mujeres inspiran o no más confianza que los hombres como candidatos, si las mujeres tienen o no la misma capacidad que los hombres para gobernar, si las mujeres deben participar en la política igual que los hombres, y el acuerdo o desacuerdo con que la política es cosa de hombres.

Con esta información resumida en una escala, se observa la tendencia ascendente de apoyo a la participación de las mujeres en la política, con un declive en el 2004 y un repunte en el 2006. Encontramos además que la diferencia entre las mujeres y los hombres aumenta sustancialmente de 1994 (cuando no hubo una diferencia significativa) a el 2006 (cuando la hubo). Las mujeres, tanto en el 2004 como en el 2006, son en promedio más favorables a la participación política femenina que los hombres. En el 2004, el promedio de los hombres en la escala es 3.1 y el promedio de las mujeres en la escala es 3.5. En el 2006, la diferencia entre los sexos aumenta; los hombres tienen un promedio de 3.3 y las mujeres de 3.8.

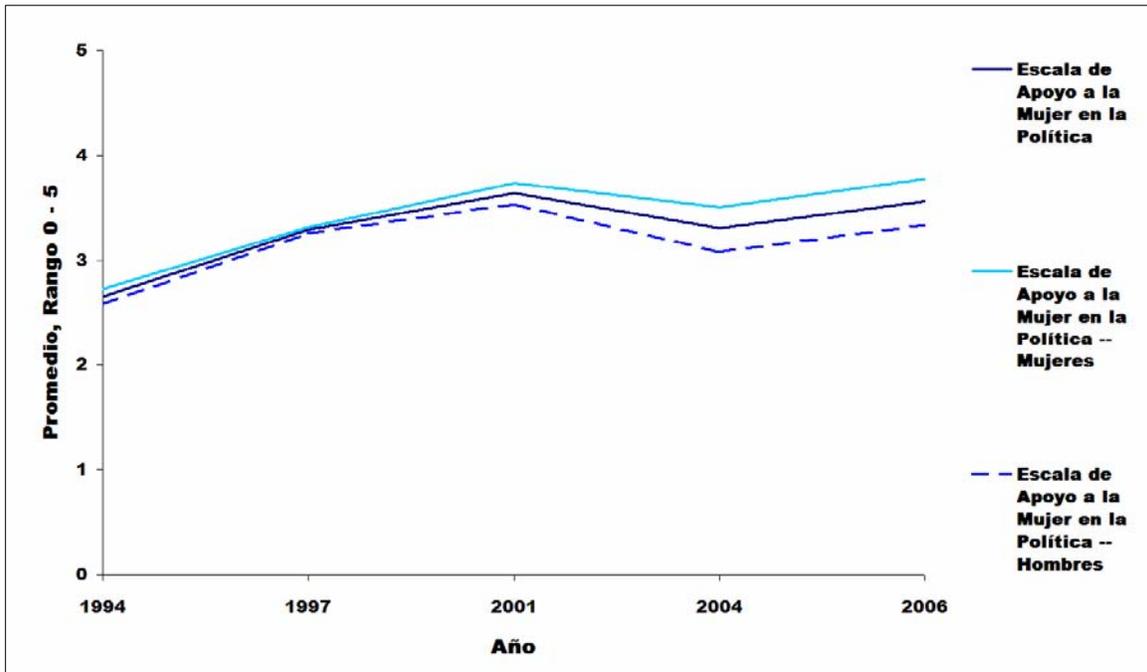


Gráfico X-4. Escala de apoyo a la mujer en la política

La educación tiene un impacto claramente positivo en la aceptación de la participación de las mujeres en la política como se muestra en el Gráfico X.5: a mayor nivel educativo, mayor aceptación. Una educación universitaria produce un promedio de 4.4 en el 2006 y 4.1 en el 2004. Pero las personas sin educación formal tienen un promedio de 3.1 en los dos años. Esta es una diferencia de más de un punto en la escala de apoyo a la mujer en la política con rango de 0 a 5.

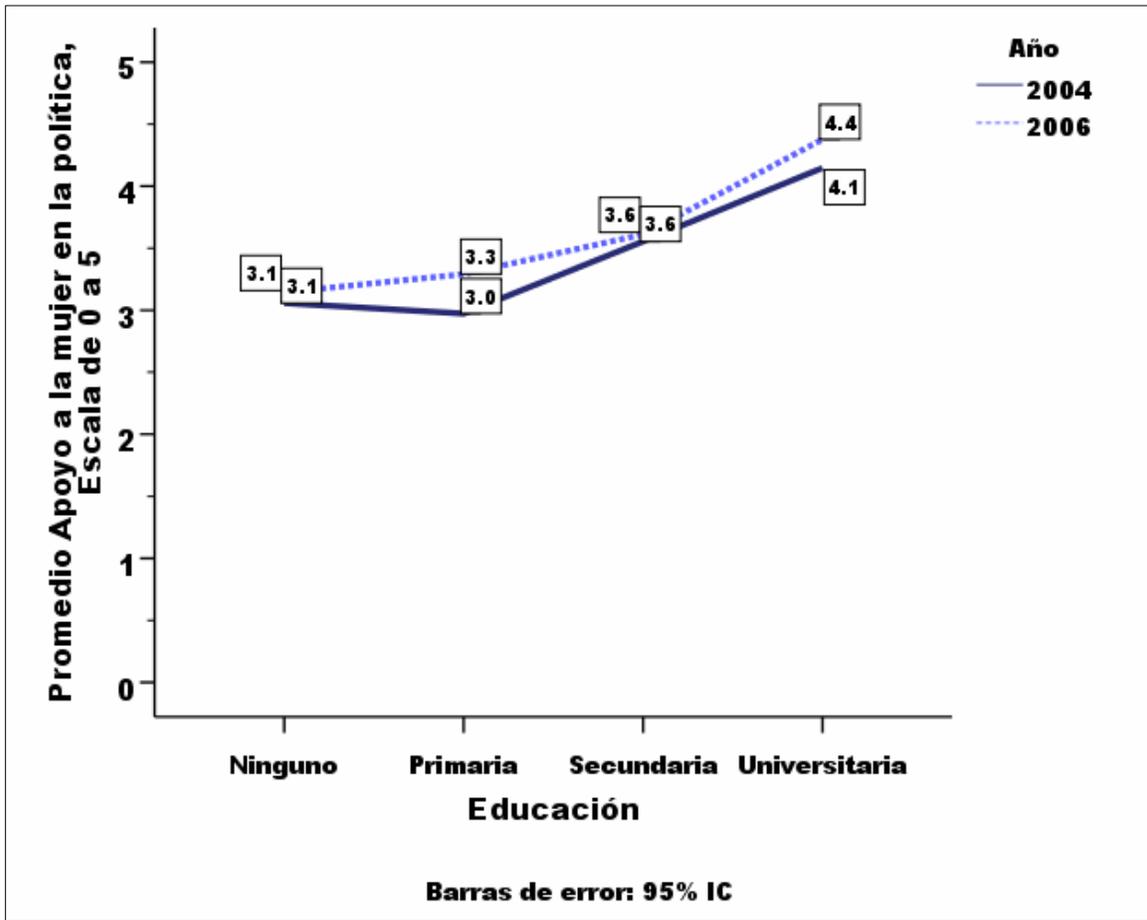


Gráfico X-5. Escala de apoyo a la mujer en la política por educación

Además del impacto de factores demográficos en el apoyo a la participación de la mujer en la política, consideramos el efecto de las actitudes acerca de la mujer en otras partes de la vida como el hogar y el trabajo. Por ejemplo, el Gráfico X.6 muestra que quienes consideran que la mujer sólo debe trabajar cuando el ingreso del hombre no alcanza, tienden a apoyar menos la participación política de las mujeres. Esta relación está presente tanto en el 2004 como en el 2006.

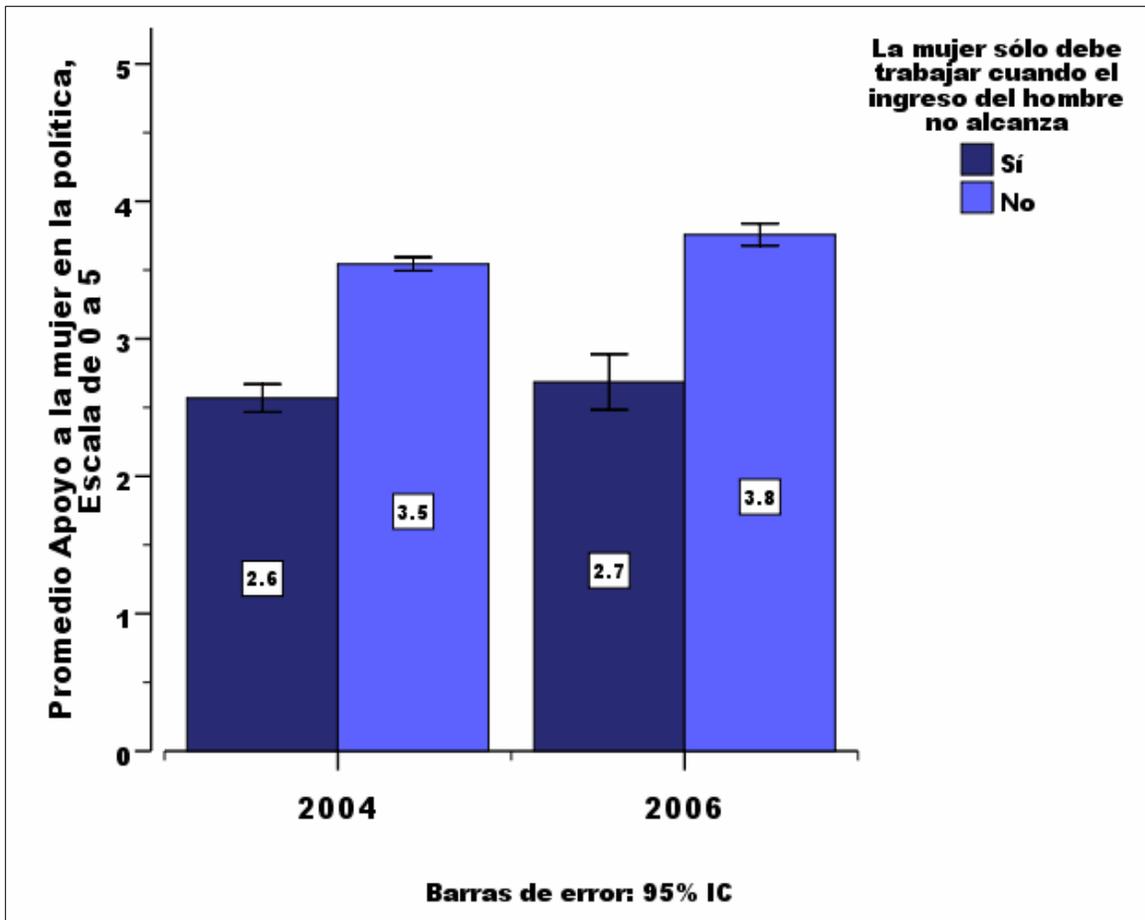


Gráfico X-6. Escala de Apoyo a la mujer en la política por apoyo a la mujer en el trabajo

La mayor aceptación de la participación de las mujeres en la toma de decisiones se evidencia también en el ámbito doméstico. El Gráfico X.7 muestra un aumento de 54.6% a 63.3% entre 2004 y 2006 en la opinión de que el hombre y la mujer, conjuntamente, deben tomar las decisiones importantes del hogar. Este aumento viene como resultado de una disminución en el porcentaje de los entrevistados que piensan que el hombre debe tomar las decisiones importantes. Por otro lado, las mujeres están más de acuerdo con que las mujeres tomen las decisiones importantes, mientras los hombres apoyan más que sean los hombres quienes tomen las decisiones importantes. La diferencia es estadísticamente significativa. Mayor educación está relacionada con la idea de que la toma de decisiones en el hogar se comparta en pareja. Pero los más viejos y los más pobres tienden a favorecer que los hombres tomen las decisiones.

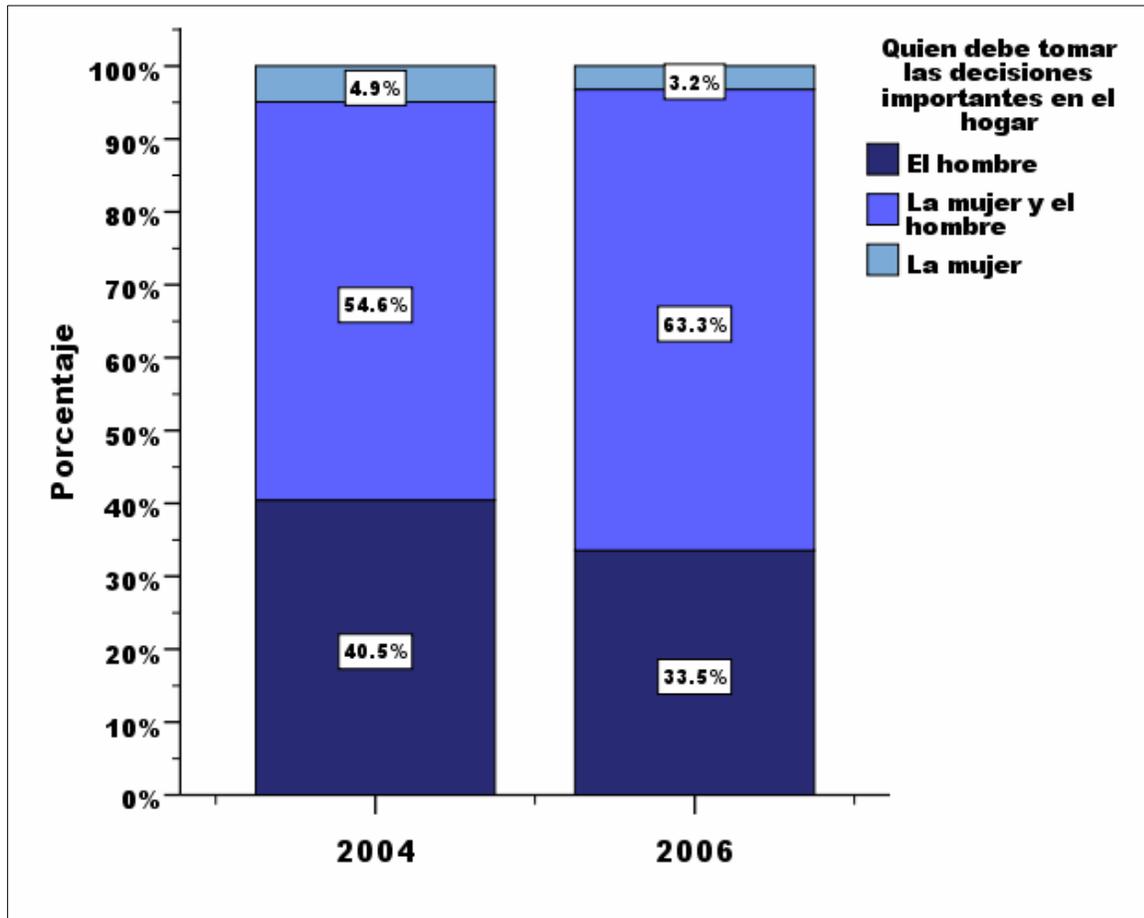


Gráfico X-7. Tomar las decisiones importantes en el hogar

Para comparar el impacto de todos estos factores conjuntamente y controlar sus efectos tenemos una regresión lineal de la escala de apoyo a la mujer en la política. Las variables independientes en el modelo son: apoyo a la mujer en el trabajo, actitudes acerca de la toma de decisiones en el hogar, sexo, edad, educación, riqueza individual y estado civil. Los resultados de la regresión se presentan en la Tabla X.1. La regresión tiene un R-cuadrado ajustado alto de .21, lo que indica que el modelo explica una parte importante de la variación en la escala de apoyo a la mujer en la política.

Los factores que tienen un impacto significativo: el apoyo a la mujer en el trabajo, el apoyo al papel de la mujer en la toma de decisiones en el hogar, ser mujer, edad, educación y riqueza individual. El único factor sin una relación significativa es el estado civil. La relación más esperada es aquella entre sexo y apoyo a la mujer, donde encontramos que las mujeres están más dispuestas a apoyar la participación femenina que los hombres. Los derechos de la mujer en el trabajo y en la casa promueven actitudes más positivas sobre la participación política de las mujeres. La edad, la educación y la riqueza individual tienen impactos positivos en el apoyo a la mujer en la política. Es decir, más años de edad, más educación y más riqueza personal hacen que los entrevistados expresen un mayor nivel de apoyo a la participación política de la mujer.

Tabla X-1. Regresión lineal de la escala de apoyo a la mujer en la política

	B	S.E.	Beta	t	Sig.
<b>Constante</b>	1.44	.15		9.68	.00
<b>Apoyo a la mujer en el trabajo</b>	.72	.10	.19	7.57	.00
<b>La mujer debe tomar las decisiones importantes en el hogar</b>	.37	.22	.04	1.68	.09
<b>La mujer y el hombre deben tomar las decisiones importantes en el hogar</b>	.79	.08	.26	9.84	.00
<b>Mujer</b>	.40	.07	.13	5.50	.00
<b>Edad</b>	.06	.02	.06	2.37	.02
<b>Educación</b>	.04	.01	.14	4.71	.00
<b>Riqueza individual</b>	.09	.02	.11	4.06	.00
<b>Casado/Unido</b>	-.05	.07	-.02	-.73	.47
<b>R cuadrado (Adj.) = .21</b>					

## Opiniones acerca del Aborto

Para conocer opiniones sobre la construcción de derechos reproductivos y acceso a servicios públicos en salud, se incluyó en el cuestionario una pregunta acerca de las opiniones sobre el aborto. La pregunta incluía dos posibles respuestas: aprobación del aborto en casos de riesgos de salud, violación e incesto, o desaprobación del aborto en toda circunstancia. Un 59% mostró oposición total mientras un 41% expresó apoyo al aborto en las circunstancias señaladas en la encuesta. Entre los hombres, se registra un apoyo de 43.7% y entre las mujeres de 39% (Gráfico X.8). Aunque la diferencia no llega a un nivel estadísticamente significativo, los hombres apoyan más el derecho de la mujer a decidir si se hace o no un aborto. Es posible que la diferencia por sexo sea el resultado de una mayor religiosidad entre las mujeres dominicanas que entre los hombres, o de los niveles de educación e ingreso que también afectan las actitudes hacia el aborto.

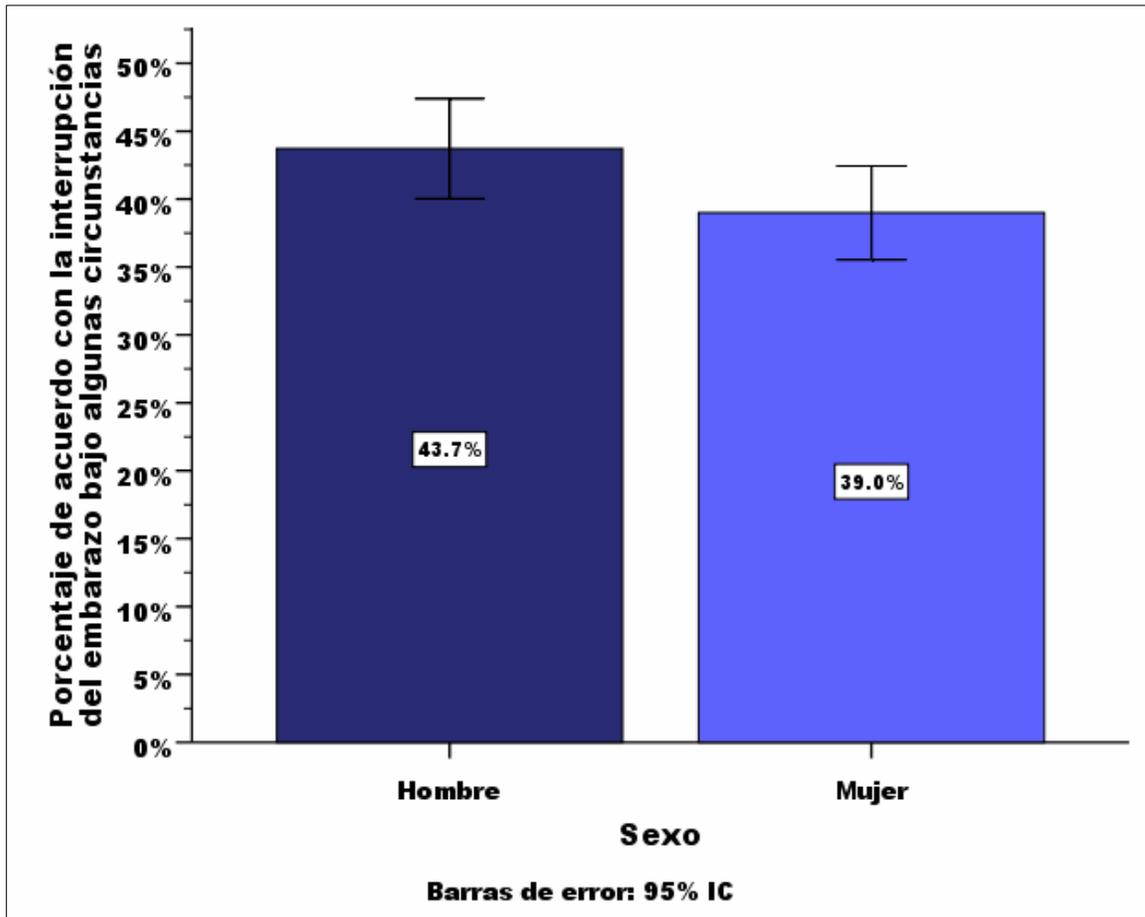


Gráfico X-8. Porcentaje de acuerdo con la interrupción del embarazo cuando peligra la salud de la madre y en caso de incesto o violación, por sexo

La aprobación del aborto bajo ciertas circunstancias aumenta considerablemente entre las personas con educación universitaria. El Gráfico X.9 muestra que a mayor educación mayor aceptación del aborto en las circunstancias señaladas. De las personas con una educación universitaria, 64.4% están de acuerdo con el aborto en las situaciones indicadas, mientras solamente lo está 23.1% de las personas sin escolaridad.

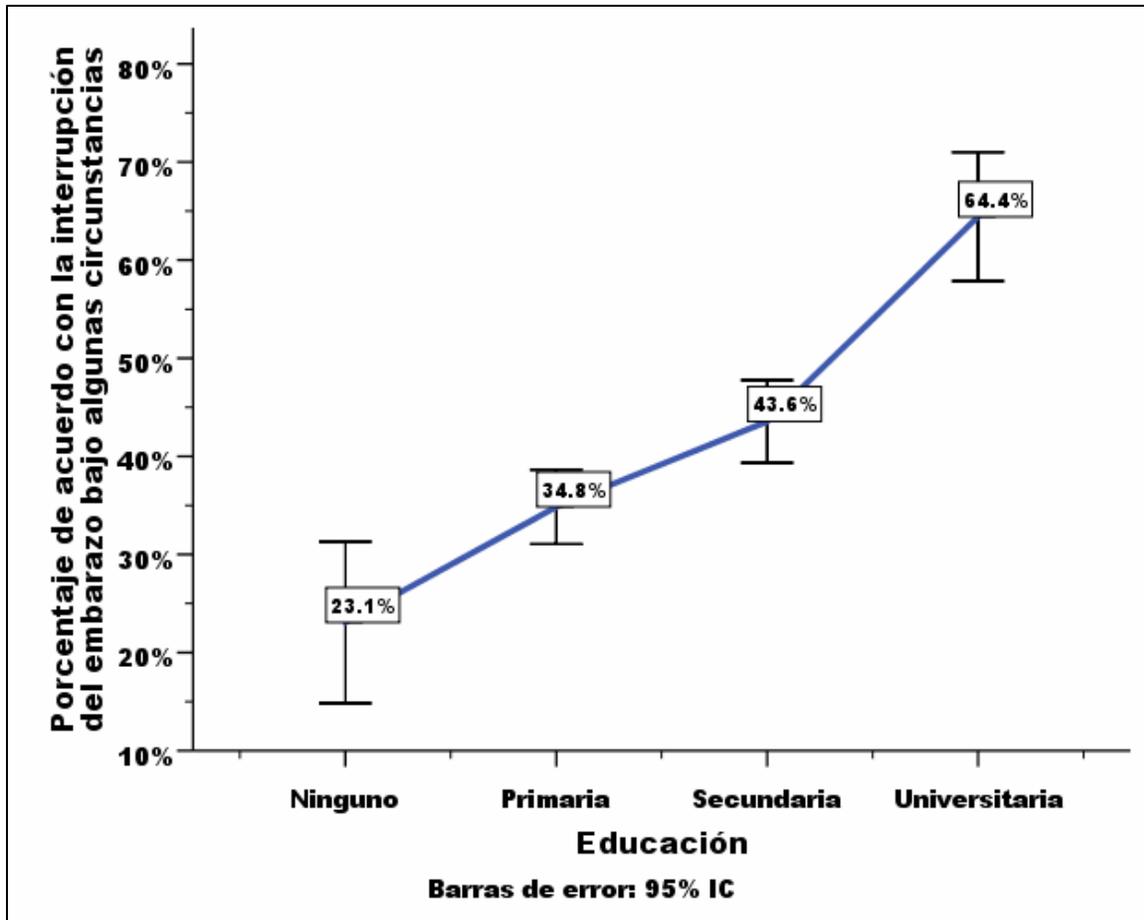


Gráfico X-9. Porcentaje de acuerdo con la interrupción del embarazo cuando peligra la salud de la madre y en caso de incesto o violación, por nivel de educación

Lo mismo ocurre con el nivel de riqueza individual. Se registra un apoyo de más del 75% en los dos grupos de mayor riqueza: 100 % de las personas más ricas apoyan al derecho al aborto bajo ciertas circunstancias, mientras solamente 21% y 24% de los dos grupos más pobres lo aceptan. Esta relación aparece en el Gráfico X.10.

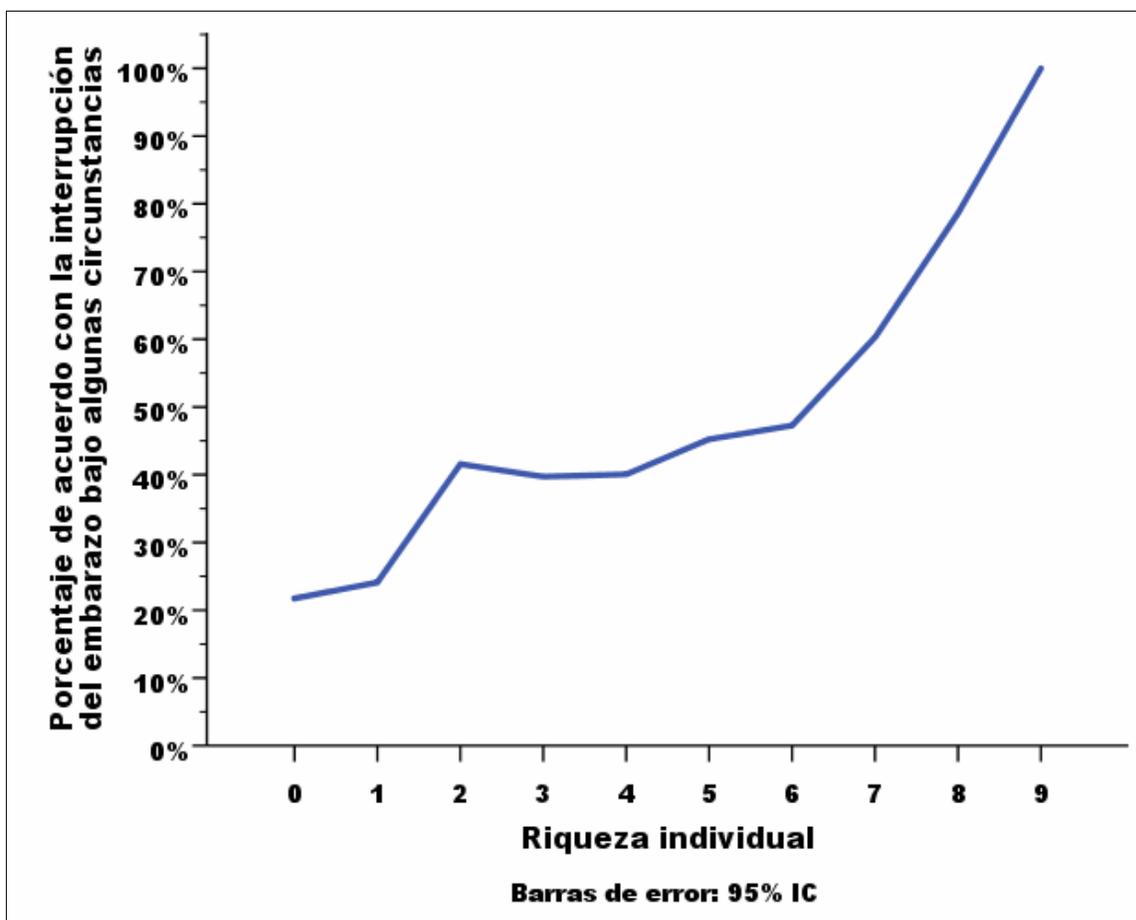


Gráfico X-10. Porcentaje de acuerdo con la interrupción del embarazo cuando peligra la salud de la madre y en caso de incesto o violación, por riqueza individual

## Migración: Haitiana y Dominicana

La sociedad dominicana es receptora y emisora de migrantes. Recibe un flujo importante de haitianos, a la vez que muchos dominicanos emigran al exterior, sobre todo, a Estados Unidos y Europa.

La encuesta LAPOP formuló dos preguntas con respecto a la migración haitiana. Una se refiere al acuerdo o desacuerdo con que los hijos de inmigrantes haitianos nacidos en la República Dominicana sean ciudadanos dominicanos. En una escala del 0 al 100 puntos, los valores más altos señalan más aprobación de otorgar la ciudadanía. El promedio de respuesta a esta pregunta es de 43.4.

La otra pregunta se refiere al acuerdo o desacuerdo con que el gobierno dominicano otorgue permisos de trabajo a los haitianos indocumentados que viven en la República Dominicana. El promedio en la respuesta a esta pregunta es 40.9.

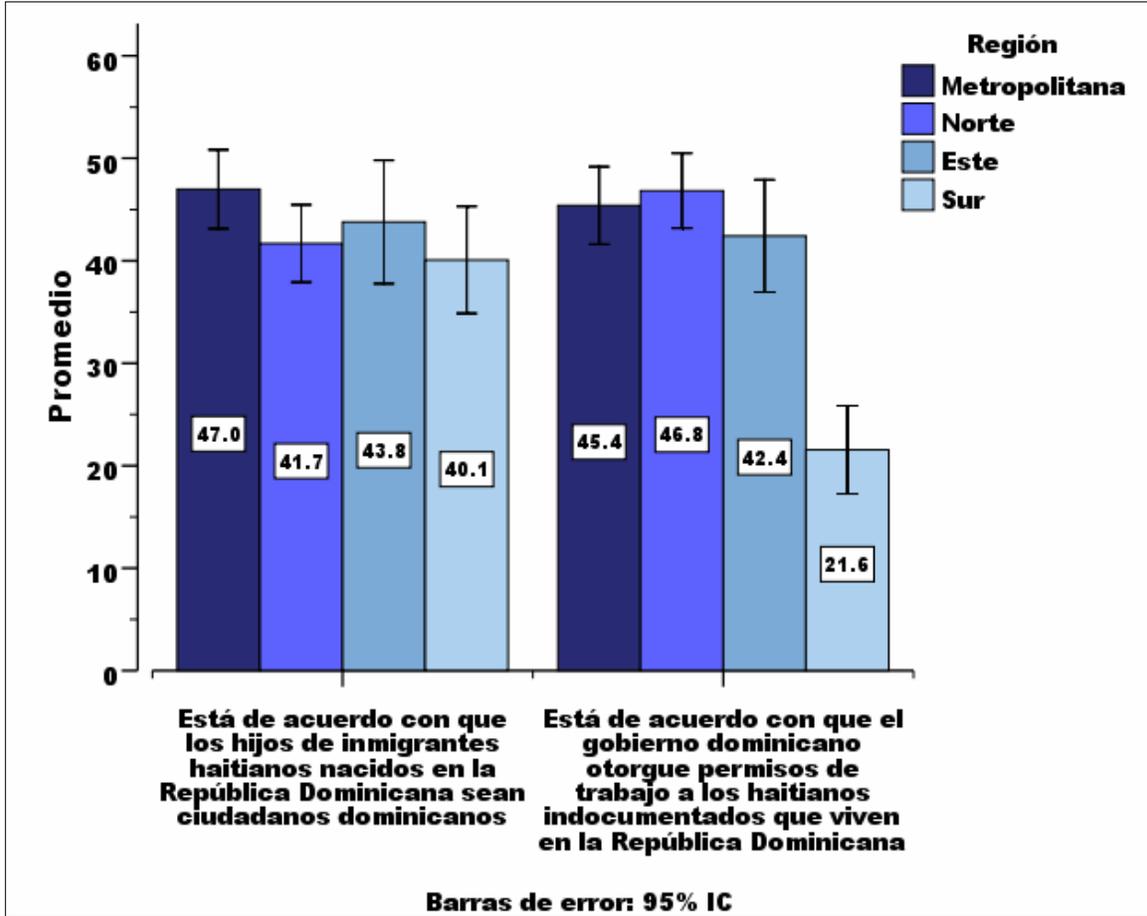


Gráfico X-11. Actitudes acerca de los haitianos en la República Dominicana por región

Las actitudes acerca de los haitianos varían poco por región del país, con excepción de la zona sur donde se registra mayor rechazo a que se otorgue permiso de trabajo a los haitianos indocumentados. Este dato puede expresar un mayor rechazo por la mayor presencia haitiana en esa región, ya que el sur es zona de tránsito y trabajo de los haitianos.

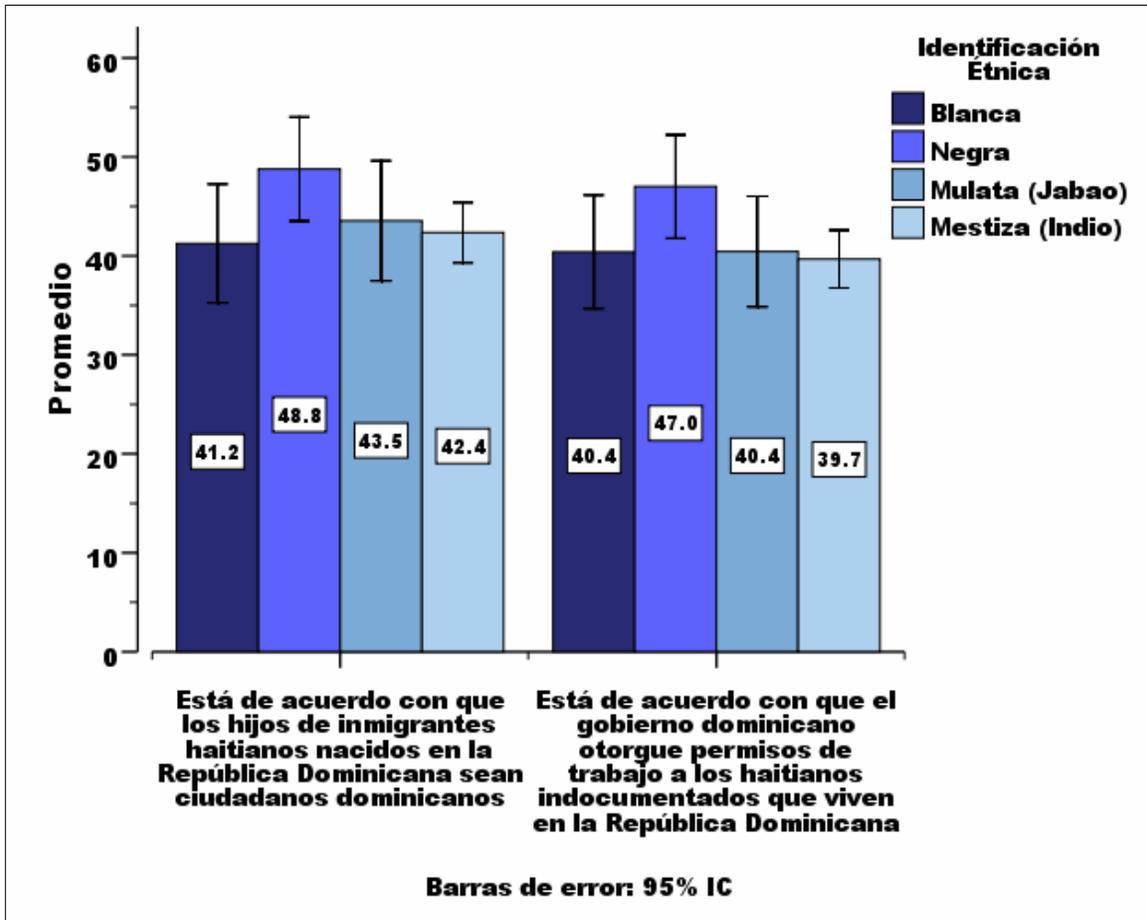


Gráfico X-12. Actitudes acerca de los haitianos en la República Dominicana por identificación étnica

La aprobación de los derechos de los haitianos es mayor entre las personas que se identifican como negras en comparación con otros grupos raciales (Gráfico X.12). La relación entre autoidentificación racial y apoyo a los haitianos puede resultar del hecho de que muchas personas negras sean de descendencia haitiana, o que las personas que se auto-identifican como negras sean más tolerantes por su propia condición racial.

La aprobación para ambas preguntas aumenta consistentemente con el mayor nivel educativo. Además, y esto es particularmente interesante, el mayor nivel de aprobación en ambas preguntas se registra entre los dominicanos que dijeron haber vivido fuera de la República Dominicana. Es posible que la propia experiencia de marginalidad que sienten los dominicanos que emigran, les ayude a identificarse mejor con la situación de los inmigrantes haitianos en República Dominicana.

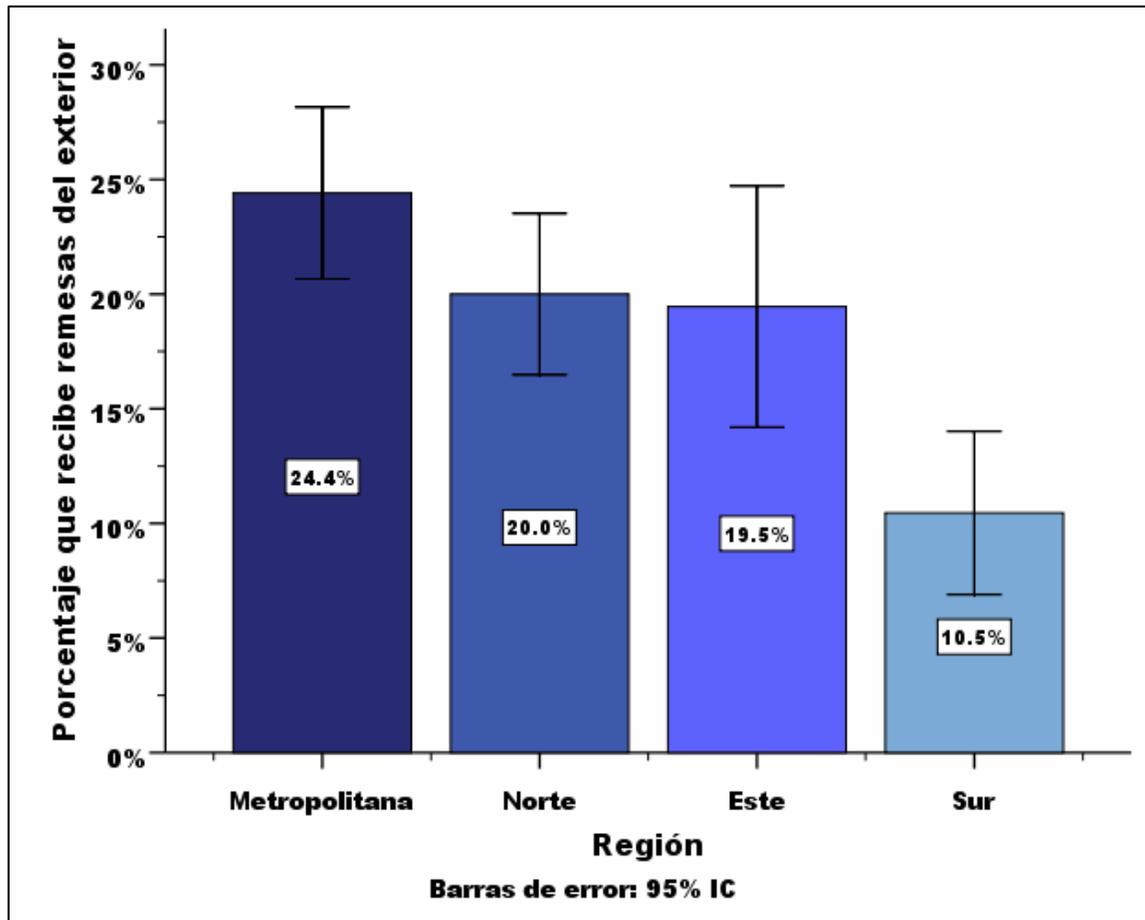


Gráfico X-13. Porcentaje que recibe remesas del exterior por región

Con respecto a la migración dominicana al exterior, encontramos que el 19.6% de los entrevistados dijo recibir remesas del exterior. Las zonas de Santo Domingo y Santiago, las más ricas del país, capturan más remesas que el este y el sur (Gráfico 13). Igual ocurre con la zona urbana y rural: la urbana tiene un nivel de remesas significativamente más alto que la rural.

A su vez, en los grupos de mayor riqueza, un segmento mayor recibe remesas. Se observa en el Gráfico X.14, que un 40% de los entrevistados más ricos recibe remesas, mientras sólo el 2.9% de los pobres recibe remesas.

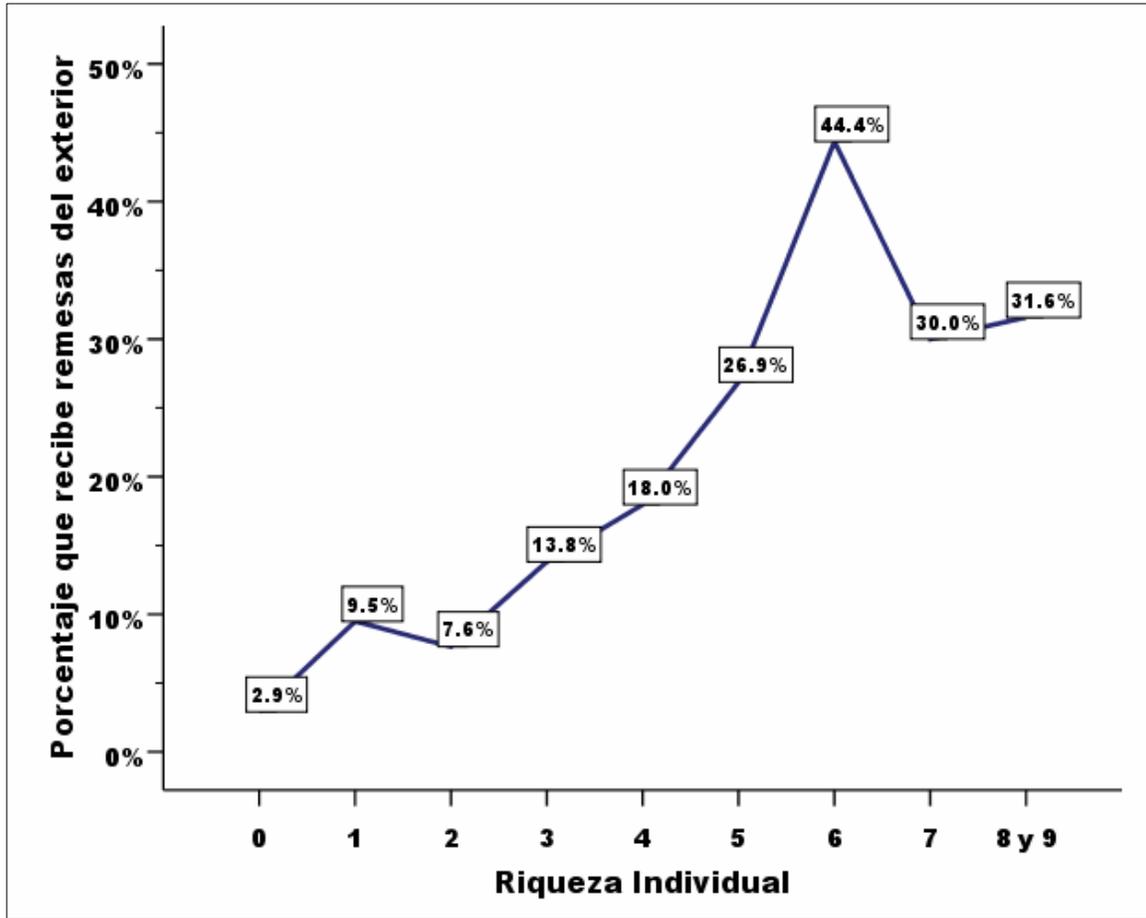


Gráfico X-14. Porcentaje que recibe remesas del exterior por riqueza individual

Como se muestra en el Gráfico X.15, una proporción importante de quienes tienen familiares residiendo en el exterior recibe remesas, mientras sólo 6.8% de las personas sin familiares en el exterior recibe remesas. Un 47.3% de los entrevistados con familiares en Estados Unidos y otros países recibe remesas; 41.7% de los que tienen familiares sólo en Estados Unidos y 44.9% de los que tienen familiares en otros países fuera de Estados Unidos.

La cantidad de dinero promedio que dicen recibir los beneficiarios es entre 3,501 y 5,250 pesos al mes. Las personas que dependen mucho de las remesas reciben un promedio de 5,000 pesos por mes; las personas que dependen algo o poco reciben 3500 pesos mensualmente; y los que no dependen de las remesas reciben alrededor de 1750 pesos al mes.

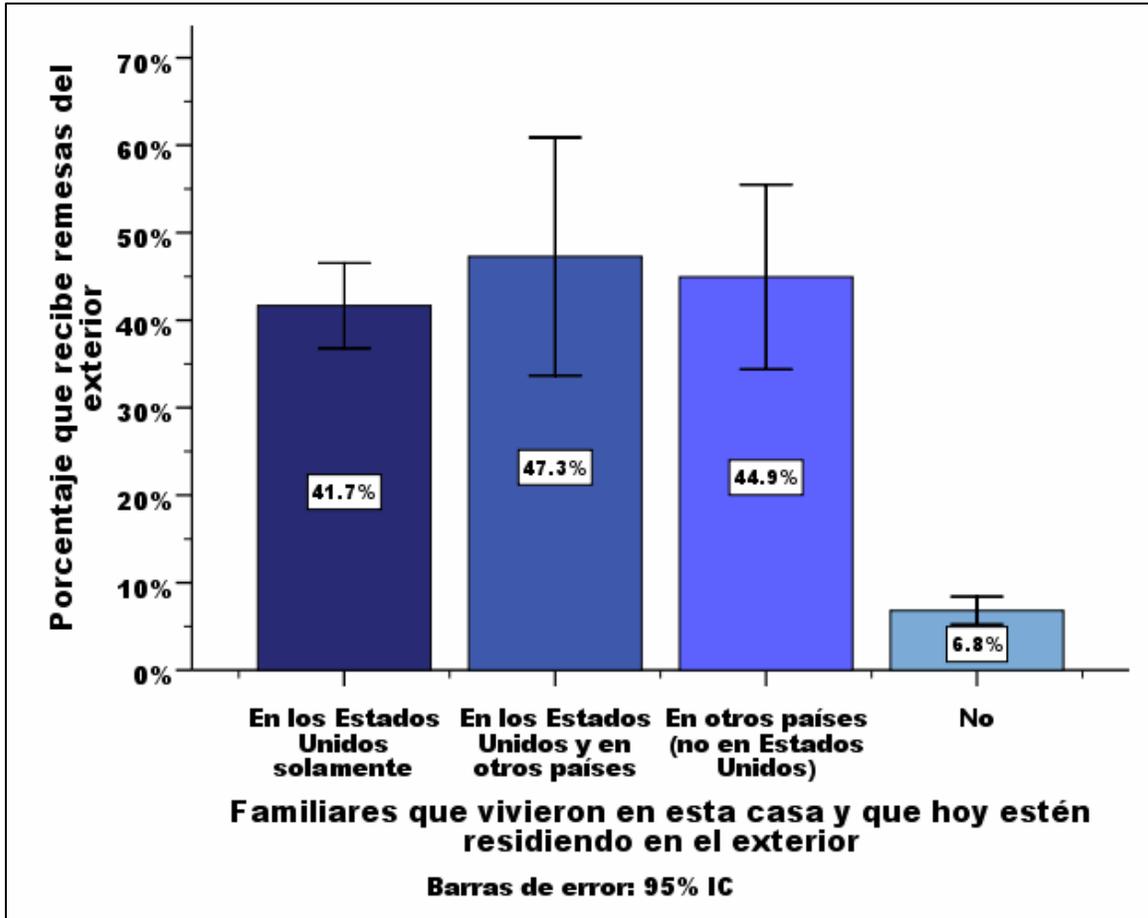


Gráfico X-15. Porcentaje que recibe remesas del exterior por familiares cercanos en otros países

De la población entrevistada en el 2006, un 35.9% expresó intenciones de vivir o trabajar en el exterior. La gente de la zona de Santo Domingo y el norte encabezan la lista, con 39.4% y 40.2% respectivamente, mientras en el sur se registra un menor porcentaje de quienes planean vivir o trabajar en el exterior, sólo 21.5%.

La intención de irse del país aumenta con el nivel educativo, pero decae entre los que tienen educación universitaria. De las personas con educación secundaria, 48.3% tiene la intención de irse para vivir en otro país dentro de tres años, este es el nivel más alto de todos los grupos educativos (Gráfico X.16).

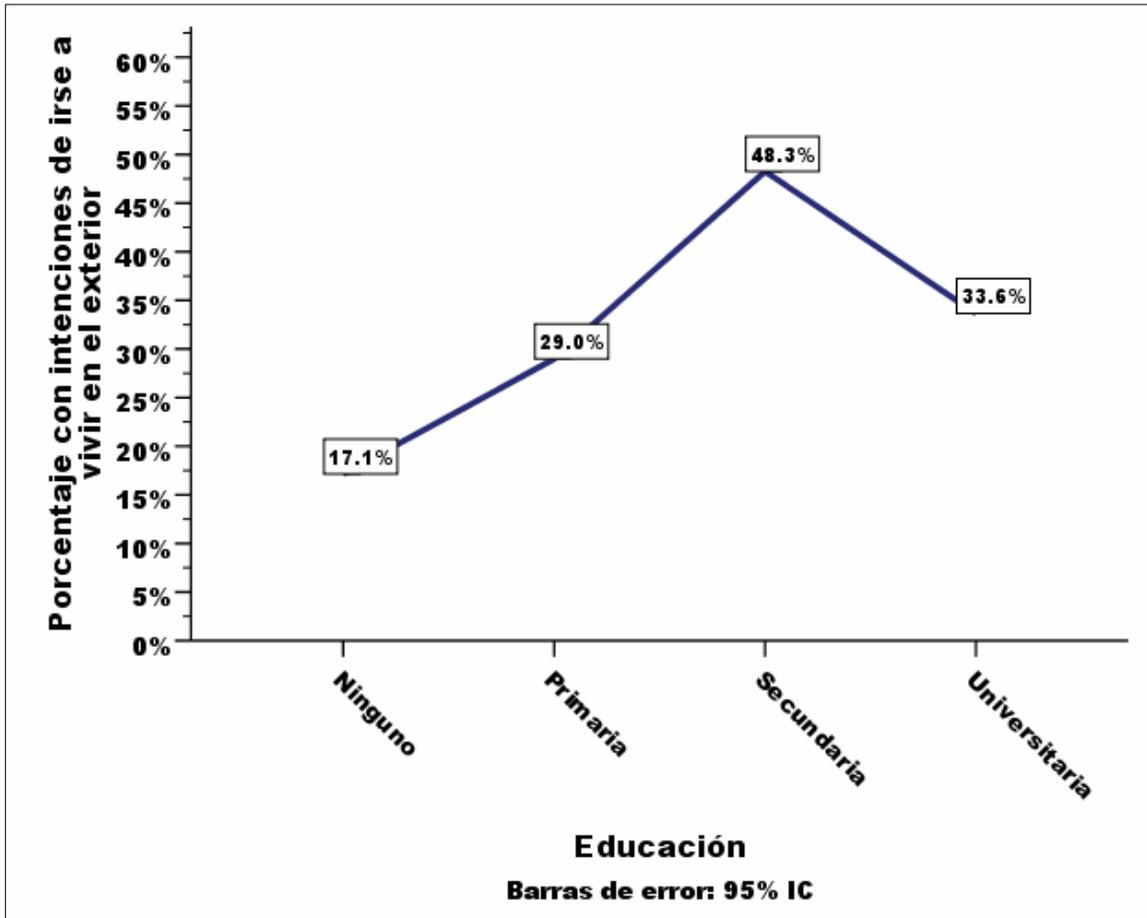


Gráfico X-16. Porcentaje con intenciones de irse a vivir o trabajar en el exterior por educación

Por el contrario, la intención de mudarse al exterior disminuye con la edad. Los más jóvenes quieren irse del país en una alta proporción (Gráfico X.17): 54% de los jóvenes quieren irse del país, mientras menos de 20% de los mayores de 45 años desea salir a vivir en otro país.

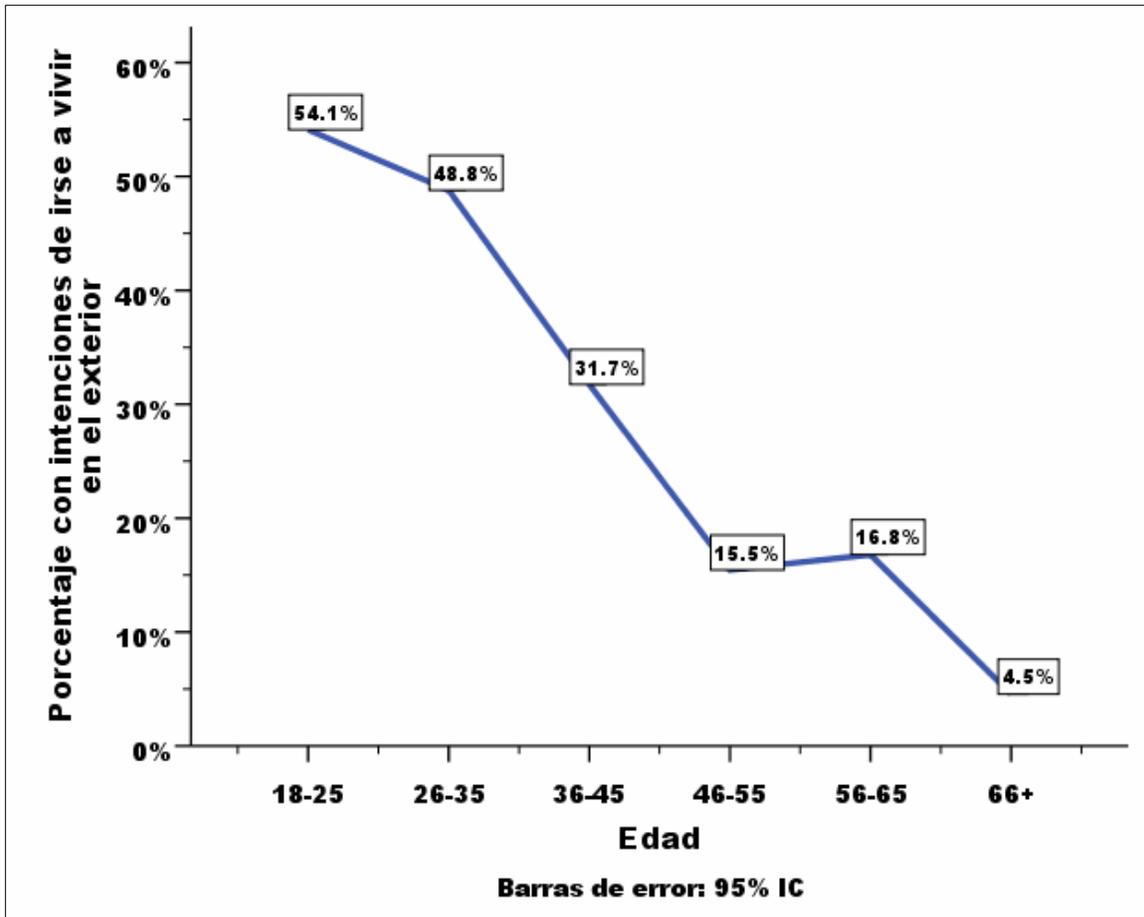


Gráfico X-17. Porcentaje con intenciones de irse a vivir o trabajar en el exterior por edad

En resumen, este capítulo ha presentado información para evaluar los avances en la opinión pública hacia la aprobación de una mayor participación política de las mujeres y sus derechos a tomar decisiones personales y en el hogar. A pesar del declive en aprobación en el 2004, se produjo un repunte en el 2006 de acuerdo con las tendencias registradas entre 1994 y 2001. Aunque falta mucho por lograr en el campo, en cuanto a avances en políticas públicas a favor de las mujeres, se han logrado cambios significativos en la opinión pública.

Con respecto a los procesos migratorios, las actitudes hacia la migración haitiana están divididas en el país, con una tendencia al rechazo en la asignación de derechos. El promedio en la opinión se inclina a desaprobación que a los haitianos indocumentados se les otorgue permiso de trabajo, o que a los hijos de haitianos nacidos en territorio dominicano se les otorgue la ciudadanía dominicana. Hay mayor aceptación entre personas de mayor educación, las que se identifican como negras y las que han vivido fuera de la República Dominicana.

En cuanto a la migración dominicana, los datos revelan que alrededor de un 20% de los encuestados recibe remesas. Llama la atención el dato de que un alto porcentaje de las remesas se destine a los dominicanos de mayores niveles de riqueza en la sociedad. Esto apoya la idea de que el fenómeno migratorio no es simplemente un asunto de personas pobres que abandonan sus países, sino también una opción social para personas de capas medias que no logran alcanzar los niveles de consumo deseado en su país de origen. No puede pasar desapercibido que 35.9% de la población planea irse a vivir fuera del país, pero este porcentaje aumenta a 54% entre personas jóvenes.

## Referencias

Bratton, Michael (2002), "Wide but Shallow: Popular Support for Democracy in Africa" (Michigan: Michigan State University), Afrobarometer Paper 19 (www.afrobarometer.org).

Brea, Ramonina, Isis Duarte y Mitchell Seligson (2005). *La Democracia Vulnerable: Insatisfacción y Desconfianza (1994-2004)*. PUCMM, Santo Domingo.

CIES (2003). *Estado de la Democracia en República Dominicana: Informe Ejecutivo*. Centro de Investigación y Estudios Sociales, Santo Domingo.

Duarte, Isis, Ramonina Brea, Ramón Tejada Holguín y Clara Báez (1996). *Cultura Política y Democracia en República Dominicana*. Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra, Santo Domingo.

Duarte, Isis, Ramonina Brea y Ramón Tejada Holguín (1998). *Cultura Política y Democracia en la República Dominicana, 1997*. Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra, Santo Domingo.

Duarte, Isis y Ramonina Brea (2002). *¿Hacia dónde va la democracia dominicana? 1994-2001*. PUCMM, Santo Domingo.

Espinal, Rosario (1987). *Autoritarismo y democracia en la política dominicana*. Instituto Interamericano de Derechos Humanos, San José, Costa Rica.

Espinal, Rosario, Jonathan Hartlyn y Jana Morgan Kelly (2005). "Democracia y Género en República Dominicana". Ginetta Candelario (ed.), *Miradas Desencadenantes: Los Estudios de Género en la República Dominicana al Inicio del Tercer Milenio*. Centro de Estudios de Género, INTEC, Santo Domingo.

Espinal, Rosario, Jonathan Hartlyn y Jana Morgan Kelly (2006). "Performance Still Matters: Explaining Trust in Government Institutions in the Dominican Republic". *Comparative Political Studies*, Vol.39, No.2.

Golebiowska, Ewa. (1999). "Gender Gap in Political Tolerance." *Political Behavior* 21, no. 1 (1999): 43-66.

Inglehart, Ronald and Pippa Norris. 2003. *Rising Tide: Gender Equality and Cultural Change around the World*. Cambridge: Cambridge University Press.

Karl, Terry (1990), "Dilemmas of Democratization in Latin America," *Comparative Politics* 3 (1): 1-22.

Latinobarómetro (2004). Informe – Resumén Latinobarómetro 2004. Corporación Latinobarómetro. [www.latinobarometro.org](http://www.latinobarometro.org).

Latinobarómetro (2005). “Informe Latinobarómetro 2005. Corporación Latinobarómetro. [www.latinobarometro.org](http://www.latinobarometro.org).

Linz, Juan (1978), “Crisis, Breakdown & Reequilibration,” in Juan Linz and Alfred Stepan (eds.), *The Breakdown of Democratic Regimes* (Baltimore: The Johns Hopkins University Press).

Morgan, Jana. 2007. “Partisanship During the Collapse of the Venezuelan Party System” *Latin American Research Review*. 42 (1): Forthcoming.

Nunn, C.Z. H.J. Corckett, and J.A. Williams. (1978). *Tolerance for Nonconformity*. San Francisco: JosseyBass.

O’Donnell, Guillermo & Phillippe Schmitter (1986), *Transitions from Authoritarian Rule: Tentative Conclusions about Uncertain Regimes* (Baltimore: Johns Hopkins University Press).

Oficina Nacional de Estadística. (2002). *Resultados Definitivos VIII Censo de Población y Vivienda 2002*. Santo Domingo: Oficina Nacional de Estadística. [http://www.one.gob.do/index.php?option=com\\_content&task=view&id=36&Itemid=26](http://www.one.gob.do/index.php?option=com_content&task=view&id=36&Itemid=26)

Oficina Nacional de Estadística. (2002). *VIII Censo de Población y Vivienda 2002*. <http://celade.cepal.org/cgibin/RpWebEngine.exe/PortalAction?&MODE=MAIN&BASE=CPVDOM2002&MAIN=WebServerMain.inl>

Perry, Guillermo, Omar Arias, J. Humberto Lopez, William Maloney and Luis Servén (2006). *Poverty Reduction and Growth: Virtuous and Vicious Circles*. World Bank. Washington, D.C.

Petras, James. 1986. “The Redemocratization Process,” *Contemporary Marxism* 14 (Fall): 1-15.

PNUD (2004). *Perfil de la República Dominicana*. Edición Especial, *Boletín Mensual de la Oficina de Desarrollo Humano*. Santo Domingo.

Putnam, Robert (1993). *Making Democracy Work: Civic Traditions in Modern Italy*. Princeton: Princeton University Press.

Putnam, Robert (1995). “Tuning In, Tuning Out: The Strange Disappearance of Social Capital in America.” *Political Science and Politics* 28 (4):664-683.

Roberts, Kenneth. (2006). “Populism, Political Conflict and Grass-Roots Organization in Latin America” *Comparative Politics* 38 (2): 127-48.

Schedler, Andreas & Rodolfo Sarsfield (2004), “Democrats with Adjectives: Linking Direct and Indirect Measure of Democratic Support, Afrobarometer Working Paper 45 (November). Available: [www.afrobarometer.org](http://www.afrobarometer.org)

Weyland, Kurt. (2001). “Clarifying a contested concept: Populism in the study of Latin American Politics” *Comparative Politics* 34 (1): 1-22.



## ANEXO A: Descripción Técnica de la Muestra

# **INFORME DISEÑO MUESTRAL**

## **LAPOP 2006**

**Junio de 2006**

## 1. POBLACIÓN

La Población objeto para este estudio está constituida por la población civil no institucional residentes en el país de 18 años o más en pleno ejercicio de sus facultades físicas y legales.

## 2. UNIVERSO

El Universo de la encuesta contemplará una cobertura nacional, 32 Provincias representadas en 225 Municipios que conforman las cuatro regiones en que se divide geográficamente el país: I Metropolitana, II Norte, III Este y IV Sur, y por demarcación urbana y rural.

## 3. MARCO MUESTRAL

El marco de muestreo está constituido por el inventario cartográfico y el listado de viviendas por zona urbana y rural, obtenidos de la información del Censo Nacional de Población y Vivienda de 2002.

El país está organizado de la siguiente manera:

### DIVISIÓN POLÍTICO ADMINISTRATIVA

- **Región:** Es una división geográfica operativa, que divide al país en cuatro áreas con el criterio de proximidad.
- **Provincia:** Es la delimitación más grande de la división Política-administrativa de la República Dominicana, la misma está constituida por municipios o distrito municipales.
- **Municipio o Distrito Municipal:** Es la delimitación constituida por Secciones.
- **Sección:** Es la delimitación que está formada por barrios si es en zona urbana, y por parajes en la zona rural. Esta división clasifica la zona de residencia en urbano-rural.

- **Barrio/Paraje:** Es la delimitación más pequeña de la división Política-administrativa, cuando es urbano ésta delimitación recibe el nombre de barrio, cuando es rural recibe el nombre de paraje.

División Política-administrativa		
REGIÓN	PROVINCIA	MUNICIPIO / DISTRITO MUNICIPAL
Metro	2	9
Norte	14	105
Este	6	32
Sur	10	79
<b>TOTAL</b>	<b>32</b>	<b>225</b>

### DIVISIÓN CENSAL

- **Polígonos:** Es una división logística-operacional de trabajo de campo, la misma está formada por un promedio de diez (10) áreas de supervisión.
- **Áreas de Supervisión Censal (ASC):** Es una división logística-operacional de trabajo de campo, la misma está formada por un promedio de cinco (5) segmentos censales.
- **Segmentos Censales:** Es una división logística-operacional de trabajo de campo. Es la delimitación más pequeña de la División Censal, contiene de 12 a 24 hogares en la zona rural y de 25 a 35 hogares en la zona urbana.

#### 4. UNIDADES DE OBSERVACIÓN-UNIDAD FINAL DE SELECCIÓN

La **unidad final de observación** es el hogar y la persona debe pertenecer a un solo hogar.

A su vez, todo hogar habita una vivienda que puede ser compartida con otros hogares. La vivienda es una unidad fácil de identificar en el terreno, con cierta permanencia en el tiempo, por lo que será considerada como la **unidad final de selección**, identificada en un segmento censal.

#### 5. TAMAÑO DE LA MUESTRA

El tamaño de la muestra es de 1500 entrevistas efectivas a nivel nacional, distribuidas por regiones y áreas.

Para la Región Metropolitana se realizará una muestra adicional de 1000 entrevistas efectivas, distribuidas en los 9 municipios que conforman la región.

#### 6. ESTRATIFICACIÓN

La primera estratificación consiste en la división del país en cuatro (4) Regiones, a saber; I Región Metropolitana, II Región Norte, III Región Este, IV Región Sur.

La segunda estratificación consistió en dividir la población entre demarcación urbana y rural, utilizando para ello el criterio establecido por la Oficina Nacional de Estadística (ONE) en el Censo Nacional de Población y Familia del año 2002. La región Metropolitana será considerada con demarcación Urbana en su totalidad.

## 7. MÉTODO DE MUESTREO

El diseño de muestreo es probabilística hasta la selección de la vivienda, estratificado, y polietápico por Conglomerados, con selección aleatoria de unidades en cada etapa.

Probabilístico: cada elemento de la población bajo estudio tiene una probabilidad conocida, y diferente de cero, de ser seleccionado en la muestra.

Estratificado: las unidades de observación se agrupan con base a características similares, por Regiones (I-IV) y por áreas (urbano y rural).

Polietápico por Conglomerados: las unidades de observación se seleccionan a través de las siguientes etapas.

Definiciones:

**Unidades Primarias de Muestreo (UPM)**: Municipios

**Unidades Secundarias de Muestreo (USM)**: Áreas de Supervisión Censal que comprenden alrededor de 160 viviendas en promedio.

**Unidades Terciarias de Muestreo (UTM)**: Segmentos Censales que en general comprenden entre 25 a 35 viviendas en las áreas urbanas y de 12 a 24 en las áreas rurales, en los casos en que la cantidad de viviendas sea menor a 8 se formarán grupos de Segmentos Censales conformados por un conjunto de viviendas no menor a 8 en el área urbana y no menor a 12 en las áreas rurales.

**Unidades Finales de Selección (UFS)**: Conglomerados de tamaño 6 a 8 en el área urbana y de 10 a 12 en el área rural.

**Unidad Final de Observación**: Son las viviendas y dentro de estas, el hogar.

Vivienda: Se define como vivienda, todo local o recinto estructuralmente separado e independiente que ha sido construido, hecho o convertido para fines de alojamiento permanente o temporal de personas, así como cualquier clase de albergue fijo o móvil, ocupado como lugar de alojamiento a la fecha de un censo o una encuesta.

**Comentario**: La vivienda puede estar construida por un conjunto de cuartos o un cuarto, apartamento o casa destinada a alojar a un grupo de personas o a una sola persona.

Hogar censal: Es la unidad formada por personas o grupos de persona, con o sin vínculos familiares; que comparten la misma vivienda y los mismos servicios y mantienen un presupuesto común para comer. Pueden ocupar toda la vivienda o parte de la misma.

Familia: Grupo de personas emparentadas entre sí o que viven juntas.

**Unidad Final de Estudio:** En cada unidad de vivienda de estos conglomerados se seleccionará solamente un hogar como Unidad de Observación; finalmente en cada hogar visitado se seleccionará para entrevistar **a uno y sólo un adulto** en edad de votar. La selección del informante específico a entrevistar corresponde al entrevistador, quien tiene como única limitación el cumplimiento de la cuota asignada.

Este diseño permite proveer estimaciones confiables para las principales variables y características socio-demográficas consideradas en el estudio, para los siguientes grupos:

- nivel nacional para la población de referencia
- por región geográfica (I-IV)
- por área urbano y rural.

## 8. NIVELES DE CONFIANZA Y MARGENES DE ERROR.

Para una muestra de 1500 el nivel de confianza previsto para toda la muestra nacional fue del 95% ( $Z_{.95} = 1.965$ ), con un margen de error de  $\pm 2.5$ , asumiendo una proporción 50/50 ( $P = 50, Q = 1 - P$ ) para variables dicotómicas, en el peor de los casos.

$$E = Z \sqrt{\frac{PQ}{n}}$$

Donde

$E$  = Intervalo de error probable

$P$  = Porcentaje de población con un atributo dado del 50%.

$Q$  =  $(1 - P)$  Porcentaje de población sin el atributo considerado en  $P, Q = 50\%$

$Z$  = Valor de la distribución normal. Para un nivel de confianza del 95%, este valor es 1.965.

$n$  = Tamaño de muestra.

El error cometido a nivel nacional es 2.54%, esto es considerando un muestreo aleatorio simple; como este es un diseño polietápico por conglomerado, debemos considerar el efecto del diseño ( $DEF$ )<sup>(1)</sup>.

$DEF$  = Efecto de diseño. Relación de varianzas del diseño de muestras utilizado por conglomerados, respecto a un muestreo simple aleatorio.

$$DEF = \frac{Var(M.Comglomerados)}{Var(MAS)}$$

$$E = Z \sqrt{\frac{PQ * (DEF)}{n}}$$

El  $DEF$  ha sido estimado por estudios similares realizados el año 2005, el cual varía entre 1.5 y 2.1, dependiendo de la región y la demarcación.

El error cometido a nivel nacional considerando el efecto del diseño promedio (1.8), es de 3.40%.

(1) Mitchell A. Seligson, Polibio Córdova; "Auditoria de la Democracia Ecuador 2004" pag184

Estimaciones de DEF según demarcación y regiones:

Demarcación	DEF ESTIMADO
Urbano	1.55
Rural	2.06
Total Nacional	1.8

Regiones	DEF ESTIMADO
I. Metro	1.6
II. Norte	1.75
III. Este	1.5
IV. Sur	1.5

El error cometido por región y por demarcación se muestra en la siguiente tabla

Distribución de la Muestra por Región , por Demarcación y Margen de Error			
Regiones	Tamaño de la Muestra	Margen de Error M.A.S (%)	Margen de Error M.P.C (%)
I. Metro	458	4.59	5.81
II. Norte	578	4.09	5.41
III. Este	202	6.91	8.47
IV. Sur	262	6.07	7.43

Demarcación	Tamaño de la Muestra	Margen de Error M.A.S (%)	Margen de Error M.P.C (%)
Urbana	1050	3.03	3.77
Rural	450	4.63	6.65
Total Nacional	1500	2.53	3.40

## 9. AJUSTE POR NO COBERTURA

Para asegurar la eficiencia, suficiencia y precisión de la muestra se adoptó un sistema de muestreo con ajuste por no cobertura, el cual garantiza la ejecución de la muestra con los tamaños estimados como mínimos dentro de los niveles de confianza y de error máximo permisible. El método es posible por el conocimiento que se tiene de la “No cobertura” observada en estudios similares.

Este ajuste consiste en aplicar a los tamaños de la muestra estimados para cada estrato, dominio un factor de no cobertura ( $t$ ), con el cual se calcula el tamaño operativo final de selección ( $n^*$ )<sup>(2)</sup> dado por:

$$n^* = (1 + t)n$$

$t$  = tasa de no entrevista. Esta tasa considera situaciones de no cobertura (no entrevista, rechazos, viviendas desocupadas, ausencia de adulto, o imposibilidad de entrevistarlos, entre otros eventos). Según la experiencia de Gallup República Dominicana en estudios similares, la tasa promedio de no entrevista es de 0.22.

$$n^* = (1 + 0.22)1500$$

$$n^* = 1830$$

De esta manera entonces, el tamaño final de la muestra será se 1830 unidades.

(2) Mitchell A. Seligson, Polibio Córdova; “Auditoria de la Democracia Ecuador 2004” pag186

## 10. CALCULOS DE TAMAÑOS POR REGIÓN, POR ESTRATOS Y # DE UPMs

El Diseño de la muestra consideró asignación de unidades de selección para las 32 provincias del país, si bien la muestra no es suficiente para representar a la provincia respectiva, pero sí a las 4 regiones.

La cantidad de UPM a seleccionar será de 67. En la primera etapa de selección el número de Municipios (UPM) a seleccionar será de 1 Municipio por cada 25.000 viviendas por Región; la Región Metropolitana está formada por 9 municipios, todos serán considerados en la muestra. Las 58 Municipios faltantes se seleccionaron mediante muestreo aleatorio sistemático.

Una vez seleccionados los Municipios se determinó la población urbana y rural para la asignación de tamaños con probabilidad proporcional al tamaño, para la selección de las Áreas de Supervisión Censal (USM). La Región Metropolitana se consideró urbana en su totalidad. Para la selección de las USM, se utilizó un muestreo aleatorio sistemático.

De cada Área de Supervisión Censal (USM), se seleccionaron 2 Segmentos Censales (UTM), y de cada Segmento se seleccionará 1 conglomerado de tamaño 6 a 8 en la zona urbana y de 10 a 12 en la zona rural.

La distribución de las UPM, USM y UTM fue la siguiente:

REGIÓN	# UPM	# USM AREAS URBANAS	# USM AREAS RURAL	# USM AREAS TOTAL	# UTM SEGMENTOS URBANOS	# UTM SEGMENTOS RURALES	# UTM SEGMENTOS TOTAL
Metro	9	44	0	44	88	0	88
Norte	31	27	15	42	53	27	80
Este	11	12	4	16	24	8	32
Sur	16	12	7	19	24	14	38
TOTAL	67	91	26	117	189	49	238

En total la muestra esta constituida por 238 puntos de muestra: 189 urbanas y 49 rurales distribuidas en 225 Municipios de las 32 Provincias.

## 11. AMPLIACIÓN DE LA REGIÓN METROPOLITANA

La Región Metropolitana está compuesta por 9 Municipios, todos los cuales serán incluidos en la muestra, las áreas de supervisión censal se seleccionaron con probabilidad proporcional a la cantidad de viviendas contenidas en las mismas (PPT). Estas Áreas tienen en promedio 120 viviendas y 4 segmentos censales, dichos segmentos censales tienen generalmente entre 25 y 35 viviendas.

Las áreas previamente seleccionadas, se escogieron 2 segmentos censales con probabilidad proporcional a la cantidad de viviendas en las mismas (PPT), luego en los segmentos escogidos se formarán los cluster que tendrán de 6 a 8 viviendas.

Se escogerá 1 cluster por segmento de manera aleatoria y en cada cluster seleccionado se completará la cuota asignada la cual será elaborada tomando en cuenta la distribución de la población por sexo y grupo de edad.

### PROCEDIMIENTO.

La cantidad de entrevistas efectivas para la Región Metropolitana es de  $n=1500$  y la tasa de no respuesta estimada es de 22.0%, entonces aplicando esta tasa de no respuesta tenemos el total de viviendas a seleccionar que para  $n= 500$  entrevistas efectivas se escogerán  $n= (500)*(1.22)= 610$  en, 88 cluster contenidos en 44 áreas de supervisión censal.

Para  $n= 1000$  entrevistas efectivas se escogerán  $n= (1000)*(1.22)= 1220$  en 176 cluster contenidos en 88 áreas de supervisión censal.

Para determinar la cantidad de área de supervisión censal a seleccionar, tomamos en cuenta el número de viviendas a seleccionar por área.

Para  $n=500$ , la cantidad de áreas a seleccionar será de  $610/14=44$

Para  $n=1000$  la cantidad de áreas a seleccionar será de  $1220/14=88$

**12. UNIVERSO, POBLACION TOTAL DE VIVIENDA, POR REGIONES (METRO, NORTE, ESTE Y SUR) Y POR DEMARCAACION (RURAL/URBANA)**

<b>POBLACIÓN DE VIVIENDA , REPÚBLICA DOMINICANA SEGÚN CENSO 2002</b>					
	Total País	Región Metro	Región Norte	Región Este	Región Sur
Urbano	1.519.247	669.381	453.016	196.601	200.249
Rural	666.059		388.465	96.951	180.643
<b>Total</b>	<b>2.185.306</b>	<b>669.381</b>	<b>841.481</b>	<b>293.552</b>	<b>380.892</b>

<b>Distribución Porcentual</b>					
	Total País	Región Metro	Región Norte	Región Este	Región Sur
Urbano	69,5%	100,0%	53,8%	67,0%	52,6%
Rural	30,5%	0,0%	46,2%	33,0%	47,4%
<b>Total</b>	<b>100,0%</b>	<b>100,0%</b>	<b>100,0%</b>	<b>100,0%</b>	<b>100,0%</b>

**13. EXIGENCIAS DEL ESTUDIO**

- Cumplimiento de Cuota según Censo por Región de Género y Edad.

RANGO EDAD	POBLACIÓN		HOMBRES		MUJERES	
	N	%	N	%	N	%
18-29	1808883	35,1%	886160	34,9%	922723	35,3%
30-54	2424250	47,0%	1200802	47,3%	1223448	46,8%
>55	921602	17,9%	453789	17,9%	467813	17,9%
<b>TOTAL</b>	<b>5154735</b>	<b>100,0%</b>	<b>2540751</b>	<b>49,3%</b>	<b>2613984</b>	<b>50,7%</b>

- Mínimo 3 visitas, en caso de no encontrar al informante.
- 100% de Supervisión en Campo.
- 30% de Reentrevista.
- El error máximo permitido en la digitación es de 1/1000.

#### 14. DETALLES DEL DISEÑO

Para la determinación de las fracciones de muestreo ( $f$ ) se deberán considerar las distintas etapas de selección.

$$f = f_1 \times f_2 \times f_3 \times f_4$$

$$f_i = \frac{n_i}{N_i}$$

$f_i$  = *Fracción de muestreo de la etapa i*

$n_i$  = *Tamaño de muestra para etapa i*

$N_i$  = *Total de viviendas en etapa i*

Para cada etapa de etapa de selección la fracción resultante será:

$$f_4 = \frac{f}{f_1 \times f_2 \times f_3 \times f_4} \text{ (etapas 1,2,3 y 4)}$$

Donde:

$f_1$  = *Probabilidad de selección en la etapa 1: UPM Municipios.*

$f_2$  = *Probabilidad de selección en la etapa 2: UCM Áreas*

$f_3$  = *Probabilidad de selección en la etapa 3: UTM Segmentos Censales*

$f_4$  = *Probabilidad de selección del conglomerado dentro del segmento.*

Dado que se toman conglomerados de  $h$  viviendas por segmento de muestra, la fracción se convierte en:

$$f_2 = \frac{f}{f_1 \times f_3 \times h / TVS}$$

Donde:

$TVS$  = *es el número total de viviendas en el segmento*

La fracción global de muestreo (probabilidad de selección dentro de cada UPM (Municipio) debe cumplir la condición:

$$PU = \frac{TVA}{TVM} \times \frac{TVS}{TVA} \times \frac{h \times NH}{TVS}$$

Donde:

$TVM =$  Total de viviendas en el Municipio (UPM)

$TVA =$  N° de viviendas en el Área (USM)

$TVS =$  N° de viviendas en el Segmento (UTM)

$NH =$  N° de hogares en las  $h$  viviendas del conglomerado seleccionado

$h =$   $h$  hogares a seleccionar en cada conglomerado y 1 persona en cada uno de estos hogares.

Probabilidad final de selección

La probabilidad final de selección del conglomerado ( $g$ ) está dada por:

$$P(g) = \frac{T_a}{TT} \times \frac{T_s}{T_a} \times \frac{T_g}{T_s} = \frac{T_g}{TT}$$

Donde:

$TT =$  N° total de viviendas en el Municipio (UPM)

$T_a =$  N° de viviendas en el Área (USM)

$T_s =$  N° de viviendas en el Segmento (UTM)

$T_g =$  N° de conglomerados de  $h$  viviendas por área

En general la probabilidad de selección de un conglomerado cualquiera en el municipio c está dado por:

$$P_m = \frac{T_{Sm}}{T_{Tm}} = \frac{n_m}{N_M} = f_m$$

Donde:

$P_m$  = Probabilidad de selección de un conglomerado de  $h$  viviendas en el municipio

$T_{Sm}$  = N° de segmentos a seleccionar en el municipio y en estas  $h$  viviendas finales

$T_{Tm}$  = Total de viviendas en el municipio

$n_m$  = Tamaño de la muestra municipio  $m$

$N_m$  = Tamaño de la población en el municipio  $m$

$f_m$  = Fracción global de muestreo por municipio  $m$  (UPM)



## ANEXO B: Cuestionario en Español

## Carta de consentimiento informado



*Gallup República Dominicana, S.A.*

Estimado señor o señora:

Usted ha sido elegido/a por sorteo para participar en un estudio de opinión pública, el cual es financiado por la Universidad de Vanderbilt. Vengo por encargo de Gallup República Dominicana, S.A. para solicitarle una entrevista que durará de 30 a 40 minutos.

El objetivo principal del estudio es conocer la opinión de las personas acerca de diferentes aspectos de la situación del país.

Su participación en el estudio es voluntaria. Usted puede dejar preguntas sin responder o terminar la entrevista en cualquier momento. Las respuestas que usted proporcione serán completamente confidenciales y anónimas.

Si tiene preguntas respecto al estudio, puede comunicarse a Gallup al teléfono 567-5123 y preguntar por Carlos Acevedo, persona responsable de este proyecto.

¿Desea Participar?

Versión # V23R; IRB Approval: 060187



LA CULTURA POLITICA DE LA DEMOCRACIA: La República Dominicana, 2006

© Vanderbilt University 2006. Derechos reservados. All rights reserved.

<b>País:</b> 1. México 2. Guatemala 3. El Salvador 4. Honduras 5. Nicaragua 6. Costa Rica 7. Panamá 8. Colombia 9. Ecuador 10. Bolivia 11. Perú 12. Paraguay 13. Chile 14. Uruguay 15. Brasil. <b>21. República Dominicana</b> 22. Haití 23. Jamaica 24. Guyana 25. Trinidad	<b>PAIS</b>	<b>21</b>
<b>IDNUM.</b> Número de cuestionario [asignado en la oficina] _____	<b>IDNUM</b>	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
<b>Estratopri:</b> 1. Región Metropolitana 2. Región Norte 3. Región Este 4. Región Sur 5. Ampliación de la Región Metropolitana	<b>ESTRATOPRI</b>	<b>21</b> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
<b>Provincia :</b> _____	<b>DOMPROV</b>	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
<b>Municipio (o Distrito Municipal) UPM:</b> _____	<b>DOMMUNICIPIO</b>	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
<b>UPM (Municipio).</b> _____	<b>UPM</b>	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
<b>Sección:</b> _____	<b>DOMSECCION</b>	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
<b>Barrio/Paraje</b> _____	<b>DOMBARRIO</b>	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
<b>Polígono Censal</b> _____	<b>DOMPOLIGONO</b>	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
<b>Area Censal</b> _____	<b>DOMAREACEN</b>	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
<b>CLUSTER.</b> (Punto muestral)[Máximo de 8 entrevistas urbanas, 12 rurales]	<b>CLUSTER</b>	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
<b>UR</b> 1. Urbano 2. Rural	<b>UR</b>	
<b>Tamaño del lugar:</b> 1. Santo Domingo (región metropolitana) 2. Ciudad grande (> 100,000) 3. Ciudad mediana (25,000-99,000) 4. Ciudad pequeña (< 25,000) 5. Área rural	<b>TAMANO</b>	
<b>Idioma del cuestionario:</b> (1) Español	<b>DOMIDIOMA [IDIOMAQ]</b>	<b>1</b>
<b>Hora de inicio:</b> ____:____ [no digitar]		-----
<b>Fecha de la entrevista dia:</b> ____ mes:____ año: 2006	<b>FECHA</b>	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
<b>OJO: ES UN REQUISITO LEER SIEMPRE LA HOJA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO ANTES DE COMENZAR LA ENTREVISTA</b>		
<b>Q1.</b> Género (anotar, no pregunte): (1) Hombre (2) Mujer	<b>Q1</b>	

<b>A4 [COA4]. Para empezar, en su opinión cuál es el problema más grave que está enfrentando el país? [NO LEER ALTERNATIVAS; SÓLO UNA OPCIÓN]</b>		<b>A4</b>	<input type="checkbox"/>
Agua, falta de	19	Inflación, altos precios	02
Caminos/vías en mal estado	18	Los políticos	59
Conflicto armado	30	Mal gobierno	15
Corrupción	13	Medio ambiente	10
Crédito, falta de	09	Migración	16
Delincuencia, crimen, violencia	05	Narcotráfico	12
Derechos humanos, violaciones de	56	Pandillas	14
Desempleo/falta de empleo	03	Pobreza	04
Desigualdad	58	Protestas populares (huelgas, cierre de carreteras, paros, etc.)	06
Desnutrición	23	Salud, falta de servicio	22
Desplazamiento forzado	32	Secuestro	31
Deuda Externa	26	Seguridad (falta de)	27
Discriminación	25	Terrorismo	33
Drogadicción	11	Tierra para cultivar, falta de	07
Economía, problemas con, crisis de	01	Transporte, problemas con el	60
Educación, falta de, mala calidad	21	Violencia	57
Electricidad, falta de	24	Vivienda	55
Explosión demográfica	20	Otro	70
Guerra contra terrorismo	17	NS/NR	88

**DEM13.** ¿En pocas palabras, qué significa para usted la democracia? [OJO: No Leer alternativas. Después de la primera y segunda respuesta preguntar, “¿significa algo más?”. Aceptar hasta tres alternativas]

	1 <sup>o</sup> Respuesta DEM13A	Sondee: ¿significa algo más? 2 <sup>o</sup> Respuesta DEM13B	Sondee: ¿significa algo más? 3 <sup>o</sup> Respuesta DEM13C
<b>No tiene ningún significado</b>	0		
<b>Libertad:</b>			
Libertad (sin decir que tipo)	1	1	1
Libertad económica	2	2	2
Libertad de expresión, de voto, de elegir, de derechos humanos	3	3	3
Libertad de movimiento	4	4	4
Libertad, falta de	5	5	5
Ser independientes	6	6	6
<b>Economía:</b>			
Bienestar, progreso económico, crecimiento	7	7	7
Bienestar, falta de, no hay progreso económico	8	8	8
Capitalismo	9	9	9
Libre comercio, libre negocio	10	10	10
Trabajo, más oportunidad de	11	11	11
Trabajo, falta de	12	12	12
<b>Sufragio:</b>			
Derecho de escoger líderes	13	13	13
Elecciones, voto	14	14	14
Elecciones libres	15	15	15
Elecciones fraudulentas	16	16	16
<b>Igualdad:</b>			
Igualdad (sin especificar)	17	17	17
Igualdad económica, de clases	18	18	18
Igualdad de género	19	19	19
Igualdad frente a las leyes	20	20	20
Igualdad de razas o étnica	21	21	21
Igualdad, falta de, desigualdad	22	22	22
<b>Participación:</b>			
Limitaciones de participación	23	23	23
Participación (sin decir que tipo)	24	24	24
Participación de las minorías	25	25	25
Poder del pueblo	26	26	26
<b>Estado de derecho:</b>			
Derechos humanos, respeto a los derechos	27	27	27
Desorden, falta de justicia, corrupción	28	28	28
Justicia	29	29	29
Obedecer la ley, menos corrupción	30	30	30
<b>Gobierno no militar</b>	31	31	31
<b>Vivir en Paz, sin guerra</b>	32	32	32
<b>Guerra, invasiones</b>	33	33	33
<b>Otra respuesta</b>	80	80	80
<b>NS/NR</b>	88	88	88

<b>Código:</b> Si da únicamente una respuesta, se codifica 13B y 13C con 0. Si da dos respuestas, se codifica 13C con 0)	<b>DEM13A</b> □□	<b>DEM13B</b> □□	<b>DEM13C</b> □□
<b>[Si da una sola respuesta, marcar y pasar a A1].</b>			
<b>DEM13D.</b> ¿De estos significados de democracia que usted ha dicho, en su opinión cuál es el más importante? [Preguntar sólo si dio dos o tres respuestas a la pregunta anterior. Anote el código.] 88 NS/NR. 99. INAP (ninguna o una respuesta)= 99			<b>DEM13D</b> □□

Ahora, cambiando el tema.....[ Después de leer cada pregunta, repetir “todos los días”, “una o dos veces por semana”, “rara vez”, o “nunca” para ayudar al entrevistado]

Con qué frecuencia ...	Todos los días	Una o dos veces por semana	Rara vez	Nunca	NS/NR	
<b>A1.</b> Escucha noticias por la radio	1	2	3	4	8	A1
<b>A2.</b> Mira noticias en la TV.	1	2	3	4	8	A2
<b>A3.</b> Lee noticias en los periódicos	1	2	3	4	8	A3
<b>A4i.</b> Lee noticias vía Internet	1	2	3	4	8	A4i

<b>SOCT1.</b> Ahora, hablando de la economía.... ¿Cómo calificaría la situación económica del país? ¿Diría usted que es muy buena, buena, ni buena ni mala, mala o muy mala? (1) Muy buena (2) Buena (3) Ni buena, ni mala (regular) (4) Mala (5) Muy mala (pésima) (8) NS/NR	<b>SOCT1</b>
<b>SOCT2.</b> ¿Considera usted que la situación económica actual del país es mejor, igual o peor que hace doce meses? (1) Mejor (2) Igual (3) Peor (8) NS/NR	<b>SOCT2</b>
<b>IDIO1.</b> ¿Cómo calificaría en general su situación económica? ¿Diría usted que es muy buena, buena, ni buena ni mala, mala o muy mala? (1) Muy buena (2) Buena (3) Ni buena, ni mala (regular) (4) Mala (5) Muy mala (pésima) (8) NS/NR	<b>IDIO1</b>
<b>IDIO2.</b> ¿Considera usted que su situación económica actual es mejor, igual o peor que la de hace doce meses? (1) Mejor (2) Igual (3) Peor (8) NS/NR	<b>IDIO2</b>

Ahora, para hablar de otra cosa, a veces la gente y las comunidades tienen problemas que no pueden resolver por sí mismas, y para poder resolverlos piden ayuda a algún funcionario u oficina del gobierno.

¿Para poder resolver sus problemas alguna vez ha pedido usted ayuda o cooperación ... ?	Sí	No	NS/NR	
<b>CP2.</b> A algún diputado del Congreso	1	2	8	<b>CP2</b>
<b>CP4A.</b> A alguna autoridad local (sindico, regidor)	1	2	8	<b>CP4A</b>
<b>CP4.</b> A alguna secretaría, institución pública, u oficina del estado	1	2	8	<b>CP4</b>

<b>PROT1.</b> Alguna vez en su vida, ¿ha participado usted en una manifestación o protesta pública? ¿Lo ha hecho algunas veces, casi nunca o nunca? <b>[Si contestó “nunca” o “NS/NR”, marcar 9 en PROT2 y pasar a CP5]</b>	(1) algunas veces	(2) casi nunca	(3) nunca	(8) NS/NR		<b>PROT1</b>
<b>PROT2.</b> ¿En el último año, ha participado en una manifestación o protesta pública? ¿Lo ha hecho algunas veces, casi nunca o nunca?	(1) algunas veces	(2) casi nunca	(3) nunca	(8) NS/NR	<b>9 Inap</b>	<b>PROT2</b>
<i>Ahora le voy a hacer algunas preguntas sobre su comunidad y los problemas que afronta...</i>		<b>Sí</b>	<b>No</b>	<b>NS/NR</b>	<b>INAP</b>	
<b>CP5.</b> ¿En el último año, usted ha contribuido para la solución de algún problema de su comunidad o de los vecinos de su barrio? (1) Sí <b>[siga]</b> (2) No <b>[Pase a CP6]</b> (8) NS/NR <b>[Pase a CP6]</b>		1	2	8		<b>CP5</b>
<b>CP5A.</b> ¿Ha donado usted dinero o materiales para ayudar a solucionar algún problema de la comunidad o de su barrio?		1	2	8	9	<b>CP5A</b>
<b>CP5B.</b> ¿Ha contribuido usted con su propio trabajo o mano de obra?		1	2	8	9	<b>CP5B</b>
<b>CP5C.</b> ¿Ha estado asistiendo usted a reuniones comunitarias sobre algún problema o sobre alguna mejora?		1	2	8	9	<b>CP5C</b>
<b>CP5D.</b> ¿Ha tratado de ayudar usted a organizar algún grupo nuevo para resolver algún problema del barrio, o para buscar alguna mejora?		1	2	8	9	<b>CP5D</b>
Ahora le voy a leer una lista de grupos y organizaciones. Por favor, dígame si usted asiste a reuniones de ellos por lo menos una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año, o nunca <b>[Repetir “una vez a la semana,” “una o dos veces al mes,” “una o dos veces al año”, o “nunca” para ayudar el entrevistado]</b>						
		<b>Una vez a la semana</b>	<b>Una o dos veces al mes</b>	<b>Una o dos veces al año</b>	<b>Nunca</b>	<b>NS/NR</b>
<b>CP6.</b> ¿Reuniones de alguna organización religiosa? Asiste...		1	2	3	4	8
<b>CP7.</b> ¿De una asociación de padres de familia de la escuela o colegio? Asiste....		1	2	3	4	8
<b>CP8.</b> ¿De un comité o junta de mejoras para la comunidad? Asiste...		1	2	3	4	8
<b>CP9.</b> ¿De una asociación de profesionales, comerciantes, productores, y/o organizaciones campesinas? Asiste...		1	2	3	4	8

<b>CP10.</b> ¿De un sindicato?	1	2	3	4	8	<b>CP10</b>
<b>CP13.</b> ¿De un partido o movimiento político? Asiste...	1	2	3	4	8	<b>CP13</b>
<b>DOMCP14</b> ¿De asociaciones o grupos de mujeres o amas de casa?	1	2	3	4	8	<b>DOMCP14</b>

<b>LS3.</b> Hablando de otras cosas. En general, ¿hasta qué punto se encuentra satisfecho con su vida? ¿Diría usted que se encuentra ..? (1) Muy satisfecho (2) Algo satisfecho (3) Algo insatisfecho (4) Muy insatisfecho (8) NS/NR	<b>LS3</b>
<b>IT1.</b> Ahora, hablando de la gente de aquí, ¿diría que la gente de su comunidad es ..? ( <b>Leer alternativas</b> ) (1) Muy confiable (2) Algo confiable (3) Poco confiable (4) Nada confiable (8) NS/NR	<b>IT1</b>
<b>IT2.</b> ¿Cree que la mayoría de la gente se preocupa sólo de si misma o cree que la mayoría de las veces la gente trata de ayudar al prójimo? 1) Se preocupa sólo de si misma 2) Trata de ayudar al prójimo 8) NS/NR	<b>IT2</b>
<b>IT3.</b> ¿Cree que la mayoría de la gente, si se les presentara la oportunidad, tratarían de aprovecharse de usted, o cree que no se aprovecharían de usted? 1) Sí, se aprovecharían 2) No se aprovecharían 8) NS/NR	<b>IT3</b>

**ENTREGAR TARJETA # 1**

**L1.** (Escala Izquierda-Derecha) Ahora para cambiar de tema.... En esta hoja hay una escala de 1 a 10 que va de izquierda a derecha. Hoy en día mucha gente, cuando conversa de tendencias políticas, habla de gente que simpatiza más con la izquierda y de gente que simpatiza más con la derecha. Según el sentido que tengan para usted los términos "izquierda" y "derecha" cuando piensa sobre su punto de vista político, ¿dónde se colocaría usted en esta escala? Indique la casilla que se aproxima más a su propia posición.

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	<b>L1</b>
<b>Izquierda</b>										<b>Derecha</b>
(NS/NR=88)										

**Recoger Tarjeta # 1**

Ahora vamos a hablar de su municipio...		
<b>NP1.</b> ¿Ha asistido a o una sesión municipal o una reunión convocada por el síndico durante los últimos 12 meses? (1) Sí (2) No (8) NS/NR	<b>NP1</b>	
<b>NP1B.</b> ¿Hasta qué punto cree usted que los funcionarios de la municipalidad hacen caso a lo que pide la gente en estas reuniones? Le hacen caso (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (8) NS/NR	<b>NP1B</b>	
<b>NP2.</b> ¿Ha solicitado ayuda o ha presentado una petición a alguna oficina, funcionario, regidor o síndico de la municipalidad durante los últimos 12 meses? (1) Sí (2) No (8) NS/NR	<b>NP2</b>	
<b>SGL1.</b> ¿Diría usted que los servicios que el ayuntamiento está dando a la gente son ...?[Leer alternativas] (1) Muy buenos (2) Buenos (3) Ni buenos ni malos (regulares) (4) Malos (5) Muy malos (pésimos) (8) NS/NR	<b>SGL1</b>	
<b>SGL2.</b> ¿Cómo considera que le han tratado a usted o a sus vecinos cuando han ido al ayuntamiento para hacer trámites? ¿Le han tratado muy bien, bien, ni bien ni mal, mal o muy mal? (1) Muy bien (2) Bien (3) Ni bien ni mal (regular) (4) Mal (5) Muy mal (8) NS/NR	<b>SGL2</b>	
<b>LGL2.</b> En su opinión, ¿se le debe dar más obligaciones y más dinero al ayuntamiento, o se debe dejar que el gobierno nacional asuma más obligaciones y servicios municipales? (1) Más al ayuntamiento (2) Que el gobierno nacional asuma más obligaciones y servicios (3) No cambiar nada <b>[NO LEER]</b> (4) Más al ayuntamiento si da mejores servicios <b>[NO LEER]</b> (8) NS/NR	<b>LGL2</b>	
<b>LGL3.</b> ¿Estaría usted dispuesto a pagar más impuestos al ayuntamiento para que pueda prestar mejores servicios municipales o cree que no vale la pena pagar más impuestos al ayuntamiento? (1) Dispuesto a pagar más impuestos (2) No vale la pena pagar más impuestos (8) NS/NR	<b>LGL3</b>	

<b>Vamos a pedirle ahora su opinión sobre algunos servicios</b>		
<b>DOMSER1</b> ¿Cómo usted evalúa en la actualidad los siguientes servicios públicos? ¿El transporte público, considera usted que es muy bueno, bueno, malo, o muy malo? 1) Muy bueno 2) Bueno 3) <b>REGULAR (NO LEER)</b> 4) Malo 5) Muy malo 8) NS/NR	<b>DOMSER1</b>	
<b>DOMSER2</b> ¿La educación pública, considera usted que es muy buena, buena, mala, o muy mala? 1) Muy buena 2) Buena 3) <b>REGULAR (NO LEER)</b> 4) Mala 5) Muy mala 8) NS/NR	<b>DOMSER2</b>	
<b>DOMSER3</b> ¿Los hospitales públicos, considera usted que son muy buenos, buenos, malos, o muy malos? 1) Muy bueno 2) Bueno 3) <b>REGULAR (NO LEER)</b> 4) Malo 5) Muy malo 8) NS/NR	<b>DOMSER3</b>	

<p><b>DOMSER4</b> ¿El Seguro Social (IDSS), considera usted que es muy bueno, bueno, malo, o muy malo?</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1) Muy bueno</li> <li>2) Bueno</li> <li>3) <b>REGULAR (NO LEER)</b></li> <li>4) Malo</li> <li>5) Muy malo</li> <li>8) NS/NR</li> </ol>	<p><b>DOMSER4</b></p>
<p><b>DOMSER5</b> ¿El servicio de electricidad, considera usted que es muy bueno, bueno, malo o muy malo?</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1) Muy bueno</li> <li>2) Bueno</li> <li>3) <b>REGULAR (NO LEER)</b></li> <li>4) Malo</li> <li>5) Muy malo</li> <li>8) NS/NR</li> </ol>	<p><b>DOMSER5</b></p>
<p><b>DOMSER6</b> ¿El servicio de la recogida de basura, considera usted que es muy bueno, bueno, malo, o muy malo?</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1) Muy bueno</li> <li>2) Bueno</li> <li>3) <b>REGULAR (NO LEER)</b></li> <li>4) Malo</li> <li>5) Muy malo</li> <li>8) NS/NR</li> </ol>	<p><b>DOMSER6</b></p>
<p><b>DOMSER7</b> ¿El servicio de agua potable, considera usted muy bueno, bueno malo o muy malo?</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1) Muy bueno</li> <li>2) Bueno</li> <li>3) <b>REGULAR (NO LEER)</b></li> <li>4) Malo</li> <li>5) Muy malo</li> <li>8) NS/NR</li> </ol>	<p><b>DOMSER7</b></p>
<p><b>DOMSER8</b> ¿El servicio de la construcción de viviendas populares, considera usted muy bueno, bueno malo o muy malo?</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1) Muy bueno</li> <li>2) Bueno</li> <li>3) <b>REGULAR (NO LEER)</b></li> <li>4) Malo</li> <li>5) Muy malo</li> <li>8) NS/NR</li> </ol>	<p><b>DOMSER8</b></p>

Ahora hablemos de otros temas. Alguna gente dice que en ciertas circunstancias se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de estado. En su opinión se justificaría que hubiera un golpe de estado por los militares frente a las siguientes circunstancias: **[Leer alternativas después de cada pregunta]:**

<b>JC1.</b> Frente al desempleo muy alto.	(1) Se justificaría que los militares tomen el poder	(2) No se justificaría que los militares tomen el poder	(8) NS/NR	<b>JC1</b>
<b>JC4.</b> Frente a muchas protestas sociales.	(1) Se justificaría	(2) No se justificaría	(8) NS/NR	<b>JC4</b>
<b>JC10.</b> Frente a mucha delincuencia.	(1) Se justificaría que los militares tomen el poder	(2) No se justificaría que los militares tomen el poder	(8) NS/NR	<b>JC10</b>
<b>JC12.</b> Frente a la alta inflación, con aumento excesivo de precios.	(1) Se justificaría	(2) No se justificaría	(8) NS/NR	<b>JC12</b>
<b>JC13.</b> Frente a mucha corrupción.	(1) Se justificaría que los militares tomen el poder	(2) No se justificaría que los militares tomen el poder	(8) NS/NR	<b>JC13</b>
<b>JC15.</b> ¿Cree usted que alguna vez puede haber razón suficiente para que el presidente cierre el Congreso, o cree que no puede existir razón suficiente para eso?	(1) Si	(2) No	(8)NS/NR	<b>JC15</b>
<b>JC16.</b> ¿Cree usted que alguna vez puede haber razón suficiente para que el presidente disuelva la Suprema Corte de Justicia, o cree que no puede existir razón suficiente para eso?	(1) Si	(2) No	(8)NS/NR	<b>JC16</b>
Ahora, yo le voy a leer varias frases. Teniendo en cuenta la situación actual del país, quisiera que me diga con cuál de las siguientes frases está más de acuerdo				<b>POP1</b>
<b>POP1. [Leer alternativas]</b> 1. Para el desarrollo del país, es necesario que nuestros presidentes limiten la voz y el voto de los partidos de la oposición, [o al contrario], 2. Aunque atrase el desarrollo del país, nuestros presidentes no deben limitar la voz y el voto de los partidos de la oposición. 8. NS/NR				
<b>POP2. [Leer alternativas]</b> 1. El Congreso impide mucho la labor de nuestros presidentes, y debería ser ignorado, [o, al contrario] 2. Aun cuando estorbe la labor del presidente, nuestros presidentes no debieran pasar por encima del Congreso. 8. NS/NR				<b>POP2</b>
<b>POP3. [Leer alternativas]</b> 1. Los jueces con frecuencia estorban la labor de nuestros presidentes, y deberían ser ignorados, [o, al contrario] 2. Aun cuando a veces los jueces estorban la labor de nuestros presidentes, las decisiones de los jueces siempre tienen que ser obedecidas. 8. NS/NR				<b>POP3</b>
<b>POP4. [Leer alternativas]</b> 1. Nuestros presidentes deben tener el poder necesario para que puedan actuar a favor del interés nacional, [o al contrario], 2. Se debe limitar el poder de nuestros presidentes para que nuestras libertades no corran peligro. 8. NS/NR				<b>POP4</b>

<p><b>POP5. [Leer alternativas]</b>                  1. Nuestros presidentes deben hacer lo que el pueblo quiere aunque las leyes se lo impidan, [o al contrario],                  2. Nuestros presidentes deben obedecer las leyes aunque al pueblo no le guste.                  8. NS/NR</p>	<p><b>POP5</b></p>
<p><b>VIC1.</b> ¿Ha sido usted víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses?                  (1) Sí [sigu] (2) No [pasar AOJ8] (8) NS/NR [pasar a AOJ8]</p>	<p><b>VIC1</b></p>
<p><b>VIC2.</b> ¿Qué tipo de acto delincencial sufrió? <b>[Leer las alternativas]</b>                  (1) Robo sin agresión o amenaza física                  (2) Robo con agresión o amenaza física                  (3) Agresión física sin robo                  (4) Violación o asalto sexual                  (5) Secuestro                  (6) Daño a la propiedad                  (7) Robo de la casa                  (8) NS/NR                  (9) Inap (no víctima)</p>	<p><b>VIC2</b></p>
<p><b>AOJ1.</b> ¿Denunció el hecho a alguna institución?                  (1) Sí [pasar a AOJ8] (2) No lo denunció <b>[seguir]</b> (8) NS/NR [pasar a AOJ8]                  (9) Inap (no víctima) [pasar a AOJ8]</p>	<p><b>AOJ1</b></p>
<p><b>AOJ1B.</b> ¿Por qué no denunció el hecho? <b>[no Leer alternativas]</b>                  (1) No sirve de nada                  (2) Es peligroso y por miedo de represalias                  (3) No tenía pruebas                  (4) No fue grave                  (5) No sabe adónde denunciar                  (8) NS/NR                  (9) INAP</p>	<p><b>AOJ1B</b></p>
<p><b>AOJ8.</b> Para poder capturar delincuentes, ¿cree usted que: las autoridades siempre deben respetar las leyes o en ocasiones pueden actuar al margen de la ley?                  (1) Deben respetar las leyes siempre (2) En ocasiones pueden actuar al margen (8)NS/NR</p>	<p><b>AOJ8</b></p>
<p><b>AOJ11.</b> Hablando del lugar o barrio donde usted vive, y pensando en la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo, ¿se siente usted muy seguro, algo seguro, algo inseguro o muy inseguro?                  (1) Muy seguro (2) Algo seguro (3) Algo inseguro (4) Muy inseguro (8) NS/NR</p>	<p><b>AOJ11</b></p>
<p><b>AOJ11A.</b> Y hablando del país en general, ¿qué tanto cree usted que el nivel de delincuencia que tenemos ahora representa una amenaza para el bienestar de nuestro futuro? <b>[Leer alternativas]</b>                  (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (8) NS/NR</p>	<p><b>AOJ11A</b></p>
<p><b>DOMAOJ11B</b> Cuando usted está en la casa o sale ¿se siente más seguro, igual o menos seguro que hace cinco (5) años?                  1) Más seguro                  2) Igual                  3) Menos seguro                  8) NS/NR</p>	<p><b>DOMAOJ11B</b></p>
<p><b>AOJ12.</b> Si usted fuera víctima de un robo o asalto, ¿cuánto confiaría en que el sistema judicial castigaría al culpable? <b>[Leer alternativas]</b> (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (8) NS/NR</p>	<p><b>AOJ12</b></p>

<b>AOJ16A.</b> En su barrio, ¿ha visto a alguien vendiendo drogas en el último año? [Leer alternativas] 1. Sí 2. No 8. NS/NR	<b>AOJ16A</b>	
<b>AOJ17.</b> ¿Hasta qué punto diría que su barrio está afectado por las pandillas/bandas? ¿Diría mucho, algo, poco o nada? (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (8) NS/ NR	<b>AOJ17</b>	
<b>AOJ18.</b> Algunas personas dicen que la policía de este barrio (pueblo) protege a la gente frente a los delincuentes, mientras otros dicen que es la policía la que está involucrada en la delincuencia. ¿Qué opina usted? (1) Policía protege (2) Policía involucrada con delincuencia (8) NS/NR	<b>AOJ18</b>	

**[Déle la tarjeta "A" al entrevistado]**

Ahora vamos a usar una tarjeta... Esta tarjeta contiene una escala de 7 puntos; cada uno indica un puntaje que va de 1 que significa NADA hasta 7 que significa MUCHO. Por ejemplo, si yo le preguntara hasta qué punto le gusta ver televisión, si a usted no le gusta nada, elegiría un puntaje de 1, y si por el contrario le gusta mucho ver televisión me diría el número 7. Si su opinión está entre nada y mucho elija un puntaje intermedio. ¿Entonces, hasta qué punto le gusta a usted ver televisión? Léame el número. **[Asegúrese que el entrevistado entienda correctamente].**

1	2	3	4	5	6	7	8
<b>Nada</b>						<b>Mucho</b>	NS/NR

Ahora, usando la tarjeta "A", por favor conteste estas preguntas

<b>Anotar el número, 1-7, y 8 para los que NS/NR</b>		
<b>B1.</b> ¿Hasta qué punto cree usted que los tribunales de justicia de la República Dominicana garantizan un juicio justo? ( <i>Sondée: Si usted cree que los tribunales no garantizan en nada la justicia, escoja el número 1; si cree que los tribunales garantizan mucho la justicia escoja el número 7 o escoja un puntaje intermedio</i> )	<b>B1</b>	
<b>B2.</b> ¿Hasta qué punto tiene usted respeto por las instituciones políticas de la República Dominicana?	<b>B2</b>	
<b>B3.</b> ¿Hasta qué punto cree usted que los derechos básicos del ciudadano están bien protegidos por el sistema político Dominicano?	<b>B3</b>	
<b>B4.</b> ¿Hasta qué punto se siente usted orgulloso de vivir bajo el sistema político de la República Dominicana?	<b>B4</b>	
<b>B6.</b> ¿Hasta qué punto piensa usted que se debe apoyar el sistema político dominicano ?	<b>B6</b>	
<b>B10A.</b> ¿Hasta qué punto tiene confianza en el sistema de justicia?	<b>B10A</b>	
<b>B11.</b> ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la JCE (Junta Central Electoral)?	<b>B11</b>	
<b>B12.</b> ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en las Fuerza Armadas?	<b>B12</b>	
<b>B13.</b> ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el Congreso Nacional?	<b>B13</b>	
<b>B14.</b> ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el Gobierno Nacional?	<b>B14</b>	
<b>B15.</b> ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Fiscalía General de la Nación?	<b>B15</b>	
<b>B18.</b> ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Policía?	<b>B18</b>	
<b>B20.</b> ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Iglesia Católica?	<b>B20</b>	
<b>DOMB20A.</b> ¿Hasta qué punto tiene confianza en las iglesias evangélicas?	<b>DOMB20A</b>	
<b>B21.</b> ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en los partidos políticos?	<b>B21</b>	
<b>B31.</b> ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en la Suprema Corte de Justicia?	<b>B31</b>	
<b>B32.</b> ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en su municipalidad?	<b>B32</b>	
<b>B43.</b> ¿Hasta qué punto tiene usted orgullo de ser dominicano?	<b>B43</b>	
<b>B37.</b> ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en los medios de comunicación?	<b>B37</b>	
<b>DOMB55.</b> ¿Hasta que punto tiene confianza en el Presidente?	<b>DOMB55</b>	

Ahora, usando la tarjeta "A", por favor conteste estas preguntas

Ahora, en esta misma escala, hasta que punto diría que el Gobierno actual ( <i>seguir con tarjeta A: escala de 1 a 7 puntos</i> )	Anotar 1-7, 8 = NS/NR	
<b>N1.</b> Hasta qué punto diría que el Gobierno actual combate la pobreza.	N1	
<b>N3.</b> Hasta qué punto diría que el Gobierno actual promueve y protege los principios democráticos.	N3	
<b>N9.</b> Hasta qué punto diría que el Gobierno actual combate la corrupción en el gobierno.	N9	
<b>N10.</b> Hasta qué punto diría que el Gobierno actual protege los derechos humanos.	N10	
<b>N11.</b> Hasta qué punto diría que el Gobierno actual mejora la seguridad ciudadana.	N11	
<b>N12.</b> Hasta qué punto diría que el Gobierno actual combate el desempleo.	N12	

**[Recoja tarjeta A]**

<b>M1.</b> Y hablando en general del actual gobierno, diría usted que el trabajo que está realizando el Presidente Leonel Fernández es: [Leer alternativas] (1) Muy bueno (2) Bueno (3) Ni bueno, ni malo (regular) (4) Malo (5) Muy malo (pésimo) (8) NS/NR	M1	
---	----	--

**[Entregue tarjeta B]:** Ahora, vamos a usar una tarjeta similar, pero el punto 1 representa "muy en desacuerdo" y el punto 7 representa "muy de acuerdo." Yo le voy a leer varias afirmaciones y quisiera que me diga hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esas afirmaciones.

1	2	3	4	5	6	7	8	
Muy en desacuerdo			Muy de acuerdo			NS/NR		
<b>Anotar Número 1-7, y 8 para los que NS/NR</b>								
<b>ING4.</b> Puede que la democracia tenga problemas pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?							ING4	
<b>PN2.</b> A pesar de nuestras diferencias, los dominicanos tenemos muchas cosas y valores que nos unen como país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?							PN2	
<b>DEM23.</b> Puede haber democracia sin que existan partidos políticos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?							DEM23	

**RECOGER TARJETA B**

<b>DOMING5.</b> ¿En general, usted qué prefiere? [Leer alternativas] (1) Democracia aunque haya a veces desorden o (2) Más orden aunque haya menos democracia? (8) NS/NR	DOMING5	
<b>PN4.</b> En general, ¿usted diría que está muy satisfecho, satisfecho, insatisfecho o muy insatisfecho con la forma en que la democracia funciona en la República Dominicana? (1) Muy satisfecho (2) Satisfecho (3) Insatisfecho (4) Muy insatisfecho (8) NS/NR	PN4	

<b>DOMPN4A</b> ¿Usted diría que la manera como está funcionando la democracia en el país le beneficia a usted mucho, algo, le perjudica o lo es indiferente? 1) Le beneficia mucho    2) Le beneficia algo 3) Lo perjudica    4) Le es indiferente    8) NS/NR										<b>DOMPN4A</b>	
<b>PN5.</b> En su opinión, ¿La República Dominicana es un país muy democrático, algo democrático, poco democrático, o nada democrático? 1) Muy democrático    (2) Algo democrático    (3) Poco democrático (4) Nada democrático    (8) NS/NR										<b>PN5</b>	
<b>[Entregue al entrevistado tarjeta "C"]</b> Ahora vamos a cambiar a otra tarjeta. Esta nueva tarjeta tiene una escala de 10 puntos, que van de 1 a 10, con el 1 indicando que usted desapruueba firmemente y el 10 indicando que usted aprueba firmemente. Voy a leerle una lista de algunas acciones o cosas que las personas pueden hacer para llevar a cabo sus metas y objetivos políticos. Quisiera que me dijera con qué firmeza usted aprobaría o desaprobaría que las personas hagan las siguientes acciones.											
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	88	
<b>Desaprueba firmemente</b>					<b>Aprueba firmemente</b>					<b>NS/NR</b>	
										<b>1-10, 88</b>	
<b>E5.</b> Que las personas participen en manifestaciones permitidas por la ley.										<b>E5</b>	
<b>E8.</b> Que las personas participen en una organización o grupo para tratar de resolver los problemas de las comunidades.										<b>E8</b>	
<b>E11.</b> Que las personas trabajen en campañas electorales para un partido político o candidato.										<b>E11</b>	
<b>E15.</b> Que las personas participen en un cierre o bloqueo de calles o carreteras para protestas.										<b>E15</b>	
<b>E14.</b> Que las personas invadan propiedades o terrenos privados.										<b>E14</b>	
<b>E2.</b> Que las personas ocupen fábricas, oficinas y otros edificios.										<b>E2</b>	
<b>E3.</b> Que las personas participen en un grupo que quiera derrocar por medios violentos a un gobierno elegido.										<b>E3</b>	
<b>E16.</b> Que las personas hagan justicia por su propia mano cuando el Estado no castiga a los criminales										<b>E16</b>	

**[No recoja tarjeta "C"]**

Ahora vamos a hablar de algunas acciones que el Estado puede tomar. Seguimos usando una escala de uno a diez. Favor de usar otra vez la tarjeta C. En esta escala, 1 significa que desapruueba firmemente, y 10 significa que aprueba firmemente.

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	88	
<b>Desaprueba firmemente</b>					<b>Aprueba firmemente</b>					<b>NS/NR</b>	
										<b>1-10, 88</b>	
<b>D32.</b> ¿Hasta qué punto aprueba o desapruueba una ley que prohíba las protestas públicas?										<b>D32</b>	
<b>D33.</b> ¿Hasta qué punto aprueba o desapruueba una ley que prohíba reuniones de cualquier grupo que critique el sistema político dominicano?										<b>D33</b>	
<b>D34.</b> ¿Hasta qué punto aprueba o desapruueba que el gobierno censure programas de televisión?										<b>D34</b>	
<b>D36.</b> ¿Hasta qué punto aprueba o desapruueba que el gobierno censure libros que están en las bibliotecas de las escuelas públicas?										<b>D36</b>	
<b>D37.</b> ¿Hasta qué punto aprueba o desapruueba que el gobierno censure a los medios de comunicación que lo critican?										<b>D37</b>	

Las preguntas que siguen son para saber su opinión sobre las diferentes ideas que tienen las personas que viven en la República Dominicana. Use siempre la escala de 10 puntos [tarjeta C].										
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	88
Desaprueba firmemente					Aprueba firmemente					NS/NR
1-10, 88										
<b>D1.</b> Hay personas que siempre hablan mal de la forma de gobierno de la República Dominicana, no sólo del gobierno de turno, sino la forma de gobierno, ¿con qué firmeza aprueba o desaprueba usted el <b>derecho de votar</b> de esas personas? Por favor léame el número de la escala: <b>[Sondee: ¿Hasta que punto?]</b>										<b>D1</b>
<b>D2.</b> ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted el que estas personas puedan llevar a cabo <b>manifestaciones pacíficas</b> con el propósito de expresar sus puntos de vista? Por favor léame el número.										<b>D2</b>
<b>D3.</b> ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan <b>postularse para cargos públicos</b> ?										<b>D3</b>
<b>D4.</b> ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas salgan en la televisión <b>para dar un discurso</b> ?										<b>D4</b>
<b>D5.</b> Y ahora, cambiando el tema, y pensando en los homosexuales, ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que estas personas <b>puedan postularse para cargos públicos</b> ?										<b>D5</b>
<b>DOMD5A</b> ¿Con que firmeza aprueba o desaprueba que los homosexuales puedan organizarse para defender sus derechos?										<b>DOMD5A</b>
<b>RECOGER TARJETA C</b> <b>[Entréguele al entrevistado Tarjeta D]</b>										
<b>Ahora vamos a cambiar a otra tarjeta. Esta tiene una escala de 1 a 10, pero el 1 indica que está en desacuerdo totalmente y el 10 significa que está de acuerdo totalmente.</b>										
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	88
Desacuerdo Totalmente					Acuerdo Totalmente					NS/NR
<b>DOMW6</b> ¿Hasta que punto está de acuerdo o en desacuerdo con que la política es cosa de hombres?										<b>DOMW6</b>
<b>DOMW7</b> ¿Hasta que punto está de acuerdo o en desacuerdo con que la mujer participe más en la política? <b>RECOGER TARJETA D</b>										<b>DOMW7</b>
<b>DOMW8</b> Vamos a seguir conversando sobre la mujer. ¿A la hora de usted votar, quien le inspira más confianza un hombre o una mujer? 1) Un hombre 2) Una mujer 3) LE DA IGUAL (NO LEER) 8) NS/NR										<b>DOMW8</b>
<b>DOMW9</b> ¿Cree usted que la mujer tiene mayor o menor capacidad que el hombre para gobernar? 1) Mayor 2) Menor 3) IGUAL (NO LEER) 8) NS/NR										<b>DOMW9</b>
<b>DOMW10</b> Sobre la participación política de la mujer, ¿Con cuál de estas opiniones usted está más de acuerdo: <b>[Leer]</b> 1) No es conveniente que participe 2) Sólo debe participar cuando las obligaciones familiares se lo permitan 3) Debe participar igual que el hombre 8) NS/NR										<b>DOMW10</b>

<p><b>DOMW11</b> ¿Cree usted que la mujer sólo debe trabajar cuando el ingreso del hombre no alcanza?</p> <p>1) Si, solo debe trabajar cuando el ingreso del hombre no alcanza                  2) No, no solo debe trabajar cuando el ingreso del hombre no alcanza                  8) NS/NR</p>	<p><b>DOMW11</b></p>
<p><b>DOMW12</b> ¿Quién cree usted que debe tomar las decisiones importantes en el hogar?</p> <p>1) El hombre                  2) La mujer                  3) La mujer y el hombre                  8) NS/NR</p>	<p><b>DOMW12</b></p>
<p><b>DOMW13</b> Algunos opinan que en ninguna circunstancia el hombre debe pegar a su mujer y otros opinan que a veces se justifica que el hombre pegue a su mujer, ¿Con cuál opinión está más de acuerdo?</p> <p>1) En ninguna circunstancia el hombre le debe pegar a su mujer                  2) A veces se justifica que el hombre le pegue a su mujer                  8) NS/NR</p>	<p><b>DOMW13</b></p>
<p><b>DOMW14.</b> ¿Está usted de acuerdo con la interrupción del embarazo cuando pelagra la salud de la madre y en caso de incesto o violación, o no está de acuerdo bajo ninguna circunstancia?</p> <p>1) De acuerdo cuando pelagra la salud de la madre y en caso de incesto o violación                  2) No está de acuerdo bajo ninguna circunstancia 8) NS/SR</p>	<p><b>DOMW14</b></p>
<p><b>DEM2.</b> Con cuál de las siguientes frases está usted más de acuerdo:</p> <p>(1) A la gente como uno, le da lo mismo un régimen democrático que uno <b>no</b> democrático                  (2) La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno.                  (3) En algunas circunstancias, un gobierno autoritario puede ser preferible a uno democrático                  (8) NS/NR</p>	<p><b>DEM2</b></p>
<p><b>DEM11.</b> ¿Cree usted que en nuestro país hace falta un gobierno de mano dura, o que los problemas pueden resolverse con la participación de todos?</p> <p>(1) Mano dura (2) Participación de todos (8) No responde</p>	<p><b>DEM11</b></p>
<p><b>AUT1.</b> Hay gente que dice que necesitamos un líder fuerte que no tenga que ser elegido a través del voto. Otros dicen que aunque las cosas no funcionen, la democracia electoral, o sea el voto popular, es siempre lo mejor. ¿Qué piensa usted?[Leer]</p> <p>(1) Necesitamos un líder fuerte que no tenga que ser elegido                  (2) La democracia electoral es lo mejor                  (8) NS/NR</p>	<p><b>AUT1</b></p>
<p><b>PP1.</b> Durante las elecciones, alguna gente trata de convencer a otras para que voten por algún partido o candidato. ¿Con qué frecuencia ha tratado usted de convencer a otros para que voten por un partido o candidato? [Leer alternativas]</p> <p>(1) Frecuentemente (2) De vez en cuando (3) Rara vez (4) Nunca (8) NS/NR</p>	<p><b>PP1</b></p>
<p><b>PP2.</b> Hay personas que trabajan por algún partido o candidato durante las campañas electorales. ¿Trabajó usted para algún candidato o partido en las pasadas elecciones presidenciales de 2004?</p> <p>(1) Sí trabajó (2) No trabajó (8) NS/NR</p>	<p><b>PP2</b></p>

Me gustaría que me indique si usted considera las siguientes actuaciones 1) corruptas y que deben ser castigadas; 2) corruptas pero justificadas bajo las circunstancias; 3) no corruptas.					
<b>DC1.</b> Por ejemplo: Un diputado acepta un soborno de diez mil dólares pagada por una empresa. Considera usted que lo que hizo el diputado es: <b>[Leer alternativas]</b> 1) Corrupto y debe ser castigado 2) Corrupto pero justificado 3) No corrupto NS/NR=8					<b>DC1</b>
<b>DC10.</b> Una madre con varios hijos tiene que sacar un acta de nacimiento para uno de ellos. Para no perder tiempo esperando, ella paga 175 pesos de más al empleado del juzgado de paz. Cree usted que lo que hizo la señora es: <b>[Leer alternativas]</b> 1) Corrupto y ella debe ser castigada 2) Corrupto pero se justifica 3) No corrupto 8)NS/NR					<b>DC10</b>
<b>DC13.</b> Una persona desempleada es cuñado de un político importante, y éste usa su influencia o cuña para conseguirle un empleo público. ¿Usted cree que el político es: <b>[Leer alternativas]</b> 1) Corrupto y debe ser castigado 2) Corrupto pero justificado 3) No corrupto NS/NR=8					<b>DC13</b>
	<b>No</b>	<b>Sí</b>	<b>NS/NR</b>	<b>INAP</b>	
Ahora queremos hablar de su experiencia personal con cosas que pasan en la vida...					
<b>EXC2.</b> ¿Algún agente de policía le pidió un soborno en el último año?	0	1	8		<b>EXC2</b>
<b>EXC6.</b> ¿Un empleado público le ha solicitado un soborno en el último año?	0	1	8		<b>EXC6</b>
<b>EXC11.</b> ¿Ha tramitado algo en el ayuntamiento/ delegación en el último año? <b>No → Marcar 9</b> <b>Sí → Preguntar:</b> Para tramitar algo en el ayuntamiento/delegación (como un permiso, por ejemplo) durante el último año, ¿ha tenido que pagar alguna suma además de lo exigido por la ley?	0	1	8	9	<b>EXC11</b>
<b>EXC13.</b> ¿usted trabaja? <b>No → Marcar 9</b> <b>Sí → Preguntar:</b> En su trabajo, ¿le han solicitado algún soborno en el último año?	0	1	8	9	<b>EXC13</b>
<b>EXC14.</b> ¿En el último año, tuvo algún trato con los juzgados? <b>No → Marcar 9</b> <b>Sí → Preguntar:</b> ¿Ha tenido que pagar un soborno en los juzgados en el último año?	0	1	8	9	<b>EXC14</b>
<b>EXC15.</b> ¿Usó servicios médicos públicos en el último año? <b>No → Marcar 9</b> <b>Sí → Preguntar:</b> Para ser atendido en un hospital o en un puesto de salud durante el último año, ¿ha tenido que pagar algún soborno?	0	1	8	9	<b>EXC15</b>

<b>EXC16.</b> ¿Tuvo algún hijo en la escuela o colegio en el último año? <b>No → Marcar 9</b> <b>Sí → Preguntar:</b> En la escuela o colegio durante el último año, ¿tuvo que pagar algún soborno?	0	1	8	9	<b>EXC16</b>
<b>EXC17.</b> ¿Alguien le pidió un soborno para evitar el corte de la luz eléctrica?	0	1	8		<b>EXC17</b>
<b>EXC18.</b> ¿Cree que como están las cosas a veces se justifica pagar un soborno ?	0	1	8		<b>EXC18</b>
<b>EXC19.</b> ¿Cree que en nuestra sociedad el pagar sobornos es justificable debido a los malos servicios públicos, o no es justificable?	0	1	8		<b>EXC19</b>

<b>EXC7.</b> Teniendo en cuenta su experiencia o lo que ha oído mencionar, ¿la corrupción de los funcionarios públicos está...? <b>[LEER]</b> (1) Muy generalizada (2) Algo generalizada (3) Poco generalizada (4) Nada generalizada (8) NS/NR					<b>EXC7</b>
<b>DOMEXC8.</b> Según su opinión, ¿La corrupción en los gobiernos y la política dominicana es un problema muy grave, grave, poco grave, o no existe? 1) Muy grave 2) Grave 3) Poco Grave 4) No existe 8) NS/NR					<b>DOMEXC8</b>

Ahora queremos saber cuánta información sobre política y sobre el país se le transmite a la gente... <b>GI1.</b> ¿Cuál es el nombre del actual presidente de los Estados Unidos? <b>[NO LEER:</b> George Bush] (1) Correcto (2) Incorrecto (8) No sabe (9) No Responde					<b>GI1</b>
<b>GI2.</b> ¿Cómo se llama la persona que ha sido el Presidente de la Cámara de Diputados hasta las elecciones de mayo? <b>[NO LEER:</b> Alfredo Pacheco ] (1) Correcto (2) Incorrecto (8) No sabe (9) No Responde					<b>GI2</b>
<b>GI3.</b> ¿Cuántas provincias tiene la República Dominicana? <b>[NO LEER:</b> aceptar 30, 31, 32] (1) Correcto (2) Incorrecto (8) No sabe (9) No Responde					<b>GI3</b>
<b>GI4.</b> ¿Cuánto tiempo dura el período presidencial en la República Dominicana? <b>[NO LEER:</b> 4 años] (1) Correcto (2) Incorrecto (8) No sabe (9) No Responde					<b>GI4</b>
<b>GI5.</b> ¿Cómo se llama el presidente de Brasil? <b>[NO LEER:</b> Luiz Inácio Lula da Silva, aceptar también "Lula"] (1) Correcto (2) Incorrecto (8) No sabe (9) No Responde					<b>GI5</b>
<b>VB1.</b> Para hablar de otra cosa...¿Está empadronado para votar? (1) Sí (2) No <b>[Pasar VB10]</b> (3) En trámite <b>[Pasar a VB10]</b> (8) NS/NR <b>[Pasar VB10]</b>					<b>VB1</b>
<b>VB2.</b> ¿Votó usted en las elecciones presidenciales de mayo del 2004? (1) Sí votó <b>[Siga]</b> (2) No votó <b>[Pasar a VB4]</b> (8) NS/NR <b>[Pasar a VB6]</b>					<b>VB2</b>

<p><b>DOMVB3 [VB3].</b> ¿Por quien votó para Presidente en las últimas elecciones presidenciales? <b>[NO LEER LISTA]</b></p> <p>0. Ninguno (fue a votar pero dejó boleta en blanco, o anuló su voto)</p> <p>1. Leonel Fernández (PLD)</p> <p>2. Hipólito Mejía (PRD)</p> <p>3. Eduardo Estrella (PRSC)</p> <p>77. Otro</p> <p>88. NS/NR [Pasar a VB8]</p> <p>99. Inap (No votó)</p> <p><b>(Después de esta pregunta, Pasar a VB8)</b></p>	<p><b>DOMVB3</b></p>
<p><b>[SI VOTO, PASAR A VB8] VB4. [Si no votó] [no Leer alternativas]</b></p> <p>¿Por qué no votó en las pasadas elecciones presidenciales? <b>[anotar una sola respuesta]</b></p> <p>1 Falta de transporte</p> <p>2 Enfermedad</p> <p>3 Falta de interés</p> <p>4 No le gustó ningún candidato</p> <p>5 No cree en el sistema</p> <p>6 Falta de cédula de identidad</p> <p>7 No se encontró en padrón electoral</p> <p>10 No tener edad necesaria</p> <p>11 Llegó tarde a votar y estaba cerrado</p> <p>12 Tener que trabajar /Falta de tiempo</p> <p>13. Incapacidad física o discapacidad</p> <p>14. Otra razón</p> <p>(88) NS/NR</p> <p>99. INAP (votó)</p> <p><b>(Después de esta pregunta, Pasar a VB6)</b></p>	<p><b>VB4</b></p>
<p><b>VB8. [Para los que votaron]</b> Cuando votó, ¿cual fue la razón más importante de su voto? <b>[Leer todos] [aceptar solo una respuesta]</b></p> <p>(1) Las cualidades del candidato</p> <p>(2) El partido político del candidato</p> <p>(3) El plan de gobierno del candidato</p> <p>(8) NS/NR (9) Inap (no votó)</p>	<p><b>VB8</b></p>
<p><b>VB6.</b> ¿ Votó usted en las elecciones congresionales y municipales de mayo del 2006?</p> <p>1. Sí [siga] 2. No [pasa a VB10]. 8. NS/NR [pasa a VB10]</p>	<p><b>VB6</b></p>
<p><b>DOMVB7.</b> ¿Por cuál partido votó en la boleta congresional en las elecciones del pasado 16 de mayo?</p> <p>0. Ninguno (fue a votar pero dejó boleta en blanco, o anuló su voto)</p> <p>1. PRD</p> <p>2. PLD</p> <p>3. PRSC</p> <p>77. Otro</p> <p>88. NS/NR</p> <p>99. INAP (no votó)</p>	<p><b>DOMVB7</b></p>
<p><b>DOMVB8</b> ¿En la boleta congresional, utilizó o no el voto preferencial para diputados?</p> <p>1) Sí</p> <p>2) No</p> <p>8) NS/NR</p> <p>9) INAP (no votó)</p>	<p><b>DOMVB8</b></p>

<p><b>DOMVB9</b> ¿ Por qué partido votó en la boleta municipal el pasado 16 de mayo?          1) PRD          2) PLD          3) PRSC          77) Otro          88) NS/NR          99) INAP (No votó)</p>	<p><b>DOMVB9</b></p>	
<p><b>VB10.</b> ¿En este momento, simpatiza con algún partido político?          (1) Sí [<b>Siga</b>] (2) No [<b>Pase a DOMVB14</b>] (8) NS/NR [<b>Pase a DOMVB14</b>]</p>	<p><b>VB10</b></p>	
<p><b>DOMVB11A.</b> ¿A cuál partido político pertenece usted ? [<b>NO LEER LISTA</b>].          0. Ninguno          1. PRD          2. PLD          3. PRSC          77. Otro          88. NS/NR          99. INAP</p>	<p><b>DOMVB11A</b></p>	
<p><b>DOMVB11B.</b> ¿Con cuál partido político simpatiza usted ? [<b>NO LEER LISTA</b>].          0. Ninguno          1. PRD          2. PLD          3. PRSC          77. Otro          88. NS/NR          99. INAP</p>	<p><b>DOMVB11B</b></p>	
<p><b>DOMVB12.</b> ¿En los últimos cinco años, ¿ha simpatizado o pertenecido a un partido diferente al que ahora pertenece o simpatiza?          1) Sí [Siga] 2) No [Pase a DOMVB14] 8) NS/NR 9) INAP (ni simpatiza ni pertenece a ninguno)</p>	<p><b>DOMVB12</b></p>	
<p><b>DOMVB13.</b> ¿A cuál partido?          0. Ninguno          1. PRD          2. PLD          3. PRSC          77. Otro          88. NS/NR          99. INAP</p>	<p><b>DOMVB13</b></p>	
<p><b>DOMVB14</b> Y hablando de los partidos políticos, cree usted que en República Dominicana los partidos políticos: [<b>Leer alternativas</b>]          1) Permiten a la gente participar en la política a todos niveles          2) Sirven solamente para participar en las elecciones cada 2 años          3) Dificultan la participación de la gente en la política          8) NS/NR</p>	<p><b>DOMVB14</b></p>	
<p><b>POL1.</b> ¿Qué tanto interés tiene usted en la política: mucho, algo, poco o nada?          1) Mucho 2) Algo 3) Poco 4) Nada 8) NS/NR</p>	<p><b>POL1</b></p>	
<p><b>DOMPOL3.</b> ¿ Con qué frecuencia lee, oye o ve noticias de política: con frecuencia, a veces, o nunca?          1) Con frecuencia          2) A veces o          3) Nunca          8) NS/NR</p>	<p><b>DOMPOL3</b></p>	
<p><b>POL2.</b> ¿Con qué frecuencia habla usted de política con otras personas? (<b>Leer alternativas</b>)          1) A diario 2) Algunas veces por semana 3) Algunas veces por mes 4) Rara vez 5) Nunca 8) NS/NR</p>	<p><b>POL2</b></p>	

**USAR TARJETA “B” OTRA VEZ.**

Ahora vamos a hablar de algunas actitudes que tienen las personas. En una escala del 1 al 7 donde <b>1 significa muy en desacuerdo</b> y <b>7 significa muy de acuerdo</b> , ¿hasta que punto está de acuerdo con las siguientes afirmaciones?	Escala Muy en Muy de desacuerdo acuerdo						NS/ NR		
<b>AA1.</b> Una manera muy eficaz de corregir los errores de los empleados es regañarlos frente a otros empleados ¿Hasta qué punto está de acuerdo con esa práctica?	1	2	3	4	5	6	8	<b>AA1</b>	
<b>AA2.</b> La persona que aporta más dinero a la casa es la que debería tener la última palabra en las decisiones del hogar. ¿Hasta qué punto está de acuerdo?	1	2	3	4	5	6	8	<b>AA2</b>	
<b>AA3.</b> En la escuela, los niños deben hacer preguntas solamente cuando el maestro lo indique. ¿Hasta qué punto está de acuerdo?	1	2	3	4	5	6	8	<b>AA3</b>	
<b>AA4.</b> Cuando los niños se portan mal, se justifica a veces que sus padres les den nalgadas. ¿Hasta qué punto está de acuerdo?	1	2	3	4	5	6	8	<b>AA4</b>	
Ahora cambiando de tema, ¿Alguna vez se ha sentido discriminado o tratado de manera injusta por su apariencia física o su forma de hablar en los siguientes lugares:									
<b>DIS2.</b> En las oficinas del gobierno (juzgados, ministerios, alcaldías) (1) Sí (2) No (8) NS/NR							<b>DIS2</b>		
<b>DIS3.</b> Cuando buscaba trabajo en alguna empresa o negocio (1) Sí (2) No (8) NS/NR (9) INAP (No buscó trabajo)							<b>DIS3</b>		
<b>DIS4.</b> En reuniones o eventos sociales (1) Sí (2) No (8) NS/NR							<b>DIS4</b>		
<b>DIS5.</b> En lugares públicos (como en la calle, la plaza o el mercado) (1) Sí (2) No (8) NS/NR							<b>DIS5</b>		
<b>USAR TARJETA “B” OTRA VEZ</b> <b>Usando nuevamente la escala de 1 a 7, donde 1 representa muy en desacuerdo, y 7 muy de acuerdo:</b>	Escala Muy en Desacuerdo Muy de acuerdo						NS/NR		
<b>DOMHAI1</b> ¿Hasta que punto está de acuerdo con que los hijos de inmigrantes haitianos nacidos en la República Dominicana sean ciudadanos dominicanos?	1	2	3	4	5	6	7	8	<b>DOMHAI1</b>
<b>DOMHAI2</b> ¿Hasta que punto está de acuerdo o desacuerdo con que el gobierno dominicano otorgue permisos de trabajo a los haitianos indocumentados que viven en República Dominicana?	1	2	3	4	5	6	7	8	<b>DOMHAI2</b>

Ahora para terminar, le voy hacer algunas preguntas para fines estadísticos...

**ED.** ¿Cuál fue el último año de enseñanza que usted aprobó?

\_\_\_\_\_ Año de \_\_\_\_\_ (primaria, secundaria, universitaria) = \_\_\_\_\_ años total **[Usar tabla abajo para código]**

	1°	2°	3°	4°	5°	6°	
Ninguno	0						<b>ED</b>
Primaria	1	2	3	4	5	6	
Secundaria	7	8	9	10	11	12	
Universitaria	13	14	15	16	17	18	
NS/NR	88						

<b>Q2.</b> ¿Cuál es su edad en años cumplidos? _____ años (0= NS/NR)	<b>Q2</b>	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
<b>Q3.</b> ¿Cuál es su religión? <b>[No Leer alternativas]</b> (1) Católica (2) Cristiana no católica (incluye Testigos de Jehová) (3) Otra no cristiana (5) Evangélica (4) Ninguna (8) NS/NR	<b>Q3</b>	
<b>[Mostrar lista de rangos Tarjeta E]</b> <b>Q10.</b> ¿En cuál de los siguientes rangos se encuentran los ingresos familiares mensuales de este hogar, incluyendo las remesas del exterior y el ingreso de todos los adultos e hijos que trabajan? (00) Ningún ingreso (01) Menos de 875 pesos (02) Entre 876 y 1750 pesos (03) 1751-3500 pesos (04) 3501-5250 pesos (05) 5251-7000 pesos (06) 7001-10500 pesos (07) 10501 –14000 pesos (08) 14001-17500 pesos (09) 17501-26250 pesos (10) 26251-50000 pesos (11) Más de 50000 pesos (88) NS/NR <b>RECOGER TARJETA E</b>	<b>Q10</b>	
<b>Q10A.</b> ¿Recibe su familia remesas del exterior? <b>No → marcar 99 y pasar a Q10C                    99. Inap</b> <b>Sí → preguntar:</b> ¿Cuánto recibe por mes? [usar códigos de pregunta Q10 si dijo cantidad en moneda nacional; si dijo la cantidad en moneda extranjera, escribir cantidad y especificar moneda] _____	<b>Q10A</b>	
<b>Q10B.</b> ¿Hasta qué punto dependen los ingresos familiares de esta casa de las remesas del exterior? (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (8) NS/NR (99) INAP	<b>Q10B</b>	
<b>Q10C.</b> ¿Tiene usted familiares cercanos que antes vivieron en esta casa y que hoy estén residiendo en el exterior? [Si dijo Sí, preguntar dónde?] (1) Sí, en los Estados Unidos solamente (2) Sí, en los Estados Unidos y en otros países (3) Sí, en otros países (no en Estados Unidos) (4) No (8) NS/NR	<b>Q10C</b>	
<b>Q14.</b> ¿Tiene usted intenciones de irse a vivir o a trabajar a otro país en los próximos tres años? 1) Sí 2) No 8) NS/NR	<b>Q14</b>	
<b>Q10D.</b> El salario o sueldo que usted percibe y el total del ingreso familiar: [Leer alternativas] 1. Les alcanza bien, pueden ahorrar 2. Les alcanza justo sin grandes dificultades 3. No les alcanza, tienen dificultades 4. No les alcanza, tienen grandes dificultades <b>8. [No leer] NS/NR</b>	<b>Q10D</b>	
<b>Q11.</b> ¿Cuál es su estado civil? <b>[no Leer alternativas]</b> (1) Soltero (2) Casado (3) Unión libre (acompañado) (4) Divorciado (5) Separado (6) Viudo (8) NS/NR	<b>Q11</b>	
<b>Q12.</b> ¿Cuántos hijos(as) tiene? _____ (00= ninguno) NS/NR.....88.	<b>Q12</b>	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
<b>DOMETID.</b> ¿Usted considera que es una persona: Blanca, negra, mulata (Jabao), mestiza u otra? (1) Blanca (2) Negra (3) Mulata(Jabao) (4) Mestiza(Indio) (7) Otra (8) NS/NR	<b>DOMETID</b>	
<b>DOMETIDA.</b> Considera que su madre es o era una persona Blanca, negra, mulata (Jabao), mestiza u otra? (1) Blanca (2) Negra (3) Mulata(Jabao) (4) Mestiza(Indio) (7) Otra (8) NS/NR	<b>DOMETIDA</b>	

<b>DOMLENG1.</b> ¿Cuál es su lengua materna, o el primer idioma que ha hablado de pequeño en su casa? [acepte una alternativa] (1) Español (4) Otro (nativo) (5) Otro extranjero (8) NS/NR				<b>DOMLENG1</b>	
Para finalizar, podría decirme si en su casa tienen: <b>(leer todos)</b>					
<b>R1.</b> Televisor	(0) No	(1) Sí		<b>R1</b>	
<b>R3.</b> Refrigeradora (nevera)	(0) No	(1) Sí		<b>R3</b>	
<b>R4.</b> Teléfono convencional (no celular)	(0) No	(1) Sí		<b>R4</b>	
<b>R4A.</b> Teléfono celular	(0) No	(1) Sí		<b>R4A</b>	
<b>R5.</b> Vehículo	(0) No	(1) Uno	(2) Dos	(3) Tres o más	<b>R5</b>
<b>R6.</b> Lavadora de ropa	(0) No	(1) Sí		<b>R6</b>	
<b>R7.</b> Microondas	(0) No	(1) Sí		<b>R7</b>	
<b>R8.</b> Motocicleta	(0) No	(1) Sí		<b>R8</b>	
<b>R12.</b> Agua potable dentro de la casa	(0) No	(1) Sí		<b>R12</b>	
<b>R14.</b> Cuarto de baño dentro de la casa	(0) No	(1) Sí		<b>R14</b>	
<b>R15.</b> Computadora	(0) No	(1) Sí		<b>R15</b>	
<b>OCUP1.</b> ¿Cuál es su ocupación principal? [No Leer alternativas; si contesta que está sin trabajo o desempleado preguntar cuál era su ocupación anterior (anotar código) y luego marcar "No" en la pregunta siguiente (OCUP4)]				<b>OCUP1</b>	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
1. Profesional, directivo 2. Técnico 3. Oficinista 4. Comerciante 5. Campesino o agricultor 6. Peón agrícola (trabaja la tierra para otros) 7. Artesano 8. Servicio doméstico 9. Otros servicios 10. Obrero especializados (operador de maquinaria) 11. Obrero no especializados 12. Estudiante [ <b>Pase a MIG1</b> ] 13. Ama de casa [ <b>Pase a MIG1</b> ] 14. Pensionado, jubilado, rentista [ <b>Pase a MIG1</b> ] 88. NS/NR					
<b>OCUP4.</b> ¿Está usted trabajando actualmente?				<b>OCUP4</b>	
1. Sí [ <b>Siga</b> ] 2. No [ <b>Pasar a DESOC2</b> ] 8. NS/NR [ <b>Pasar a MIG1</b> ] 9. INAP					
<b>OCUP1A</b> En esta ocupación, usted es: [ <b>Leer alternativas</b> ]				<b>OCUP1A</b>	
1. Asalariado del gobierno? 2. Asalariado en el sector privado? 3. Patrono o socio de empresa? 4. Trabajador por cuenta propia? 5. Trabajador no remunerado o sin pago 8. NS/NR 9. INAP					

<p><b>OCUP1B1.</b> ¿En total, cuántos empleados hay en la empresa o en el lugar donde usted trabaja? <b>[Leer alternativas]</b></p> <p>(1) Menos de 5 empleados                  (2) De 5 a 9 empleados                  (3) De 10 a 19 empleados                  (4) De 20 a 100 empleados                  (5) Más de 100 empleados                  (8) NS/NR                  (9) INAP</p>	<p><b>OCUP1B1</b></p>
<p><b>OCUP1C.</b> ¿Tiene usted seguro social?</p> <p>1. Sí                  2. No                  8. NS/NR                  9. INAP</p>	<p><b>OCUP1C</b></p>
<p><b>DESOC2.</b> <b>[SOLO SI RESPONDIO NO A OCUP4] =&gt; ¿Por cuántas semanas durante el último año no ha tenido trabajo? _____ semanas</b>  <b>(88) NS/NR (99) Inap</b></p>	<p><b>DESOC2</b> <input type="checkbox"/><input type="checkbox"/></p>
<p><b>MIG1.</b> Durante su niñez, ¿dónde vivió usted principalmente? en el campo? en un pueblo? O en una ciudad?:</p> <p>1. En el campo 2. En un pueblo 3. En una ciudad 8. NS/NR</p>	<p><b>MIG1</b></p>
<p><b>MIG2.</b> Hace 5 años, ¿donde residía usted? <b>[Leer alternativas]</b></p> <p>1. En este mismo municipio <b>[Pase a TI]</b> 2. En otro municipio en el país <b>[Siga]</b> 3. En otro país <b>[Pase a TI]</b> 8. NS/NR <b>[Pase a TI]</b></p>	<p><b>MIG2</b></p>
<p><b>MIG3.</b> El lugar donde vivía hace 5 años era: <b>[Leer alternativas]</b></p> <p>1) Un pueblo o una ciudad más pequeño que este                  (2) Un pueblo o una ciudad más grande que este                  (3) Un pueblo o ciudad igual que este                  (8) NS/NR                  (9) INAP</p>	<p><b>MIG3</b></p>
<p>Hora terminada la entrevista _____ : _____</p> <p>TI. Duración de la entrevista <i>[minutos, ver página # 1]</i> _____</p>	<p><b>TI</b> <input type="checkbox"/><input type="checkbox"/><input type="checkbox"/></p>

Estas son todas las preguntas que tengo. Muchísimas gracias por su colaboración.

Yo juro que esta entrevista fue llevada a cabo con la persona indicada.

Firma del entrevistador \_\_\_\_\_ Fecha \_\_\_\_ / \_\_\_\_ / \_\_\_\_

Firma del supervisor de campo \_\_\_\_\_

Comentarios:

---

Firma de la persona que digitó los datos \_\_\_\_\_

Firma de la persona que verificó los datos \_\_\_\_\_

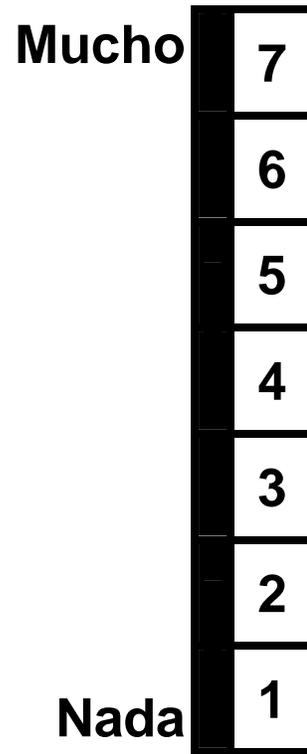


## ***Tarjeta # 1***

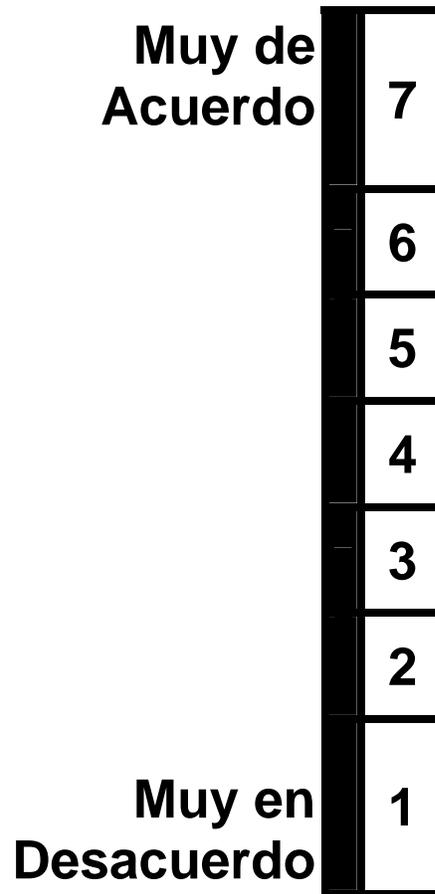
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
<b>Izquierda</b>					<b>Derecha</b>				



## Tarjeta "A"

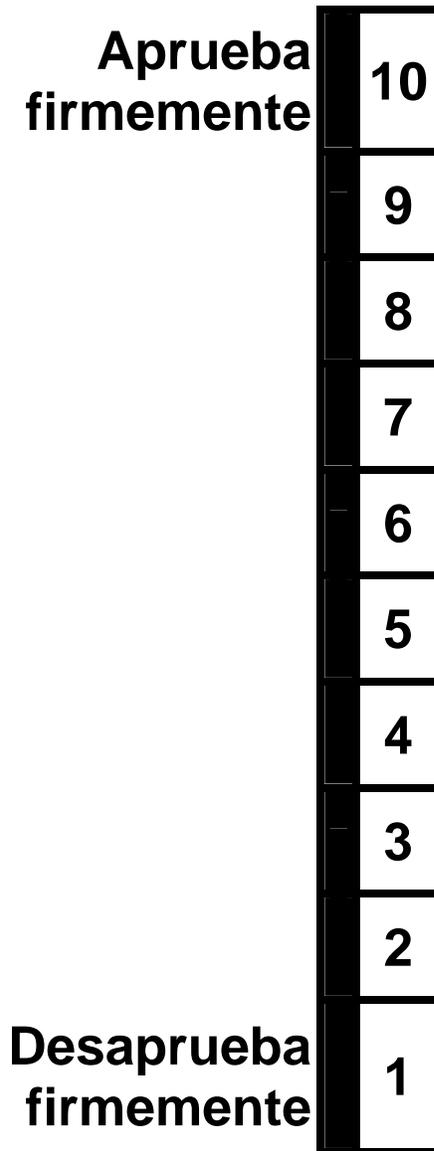


## Tarjeta "B"



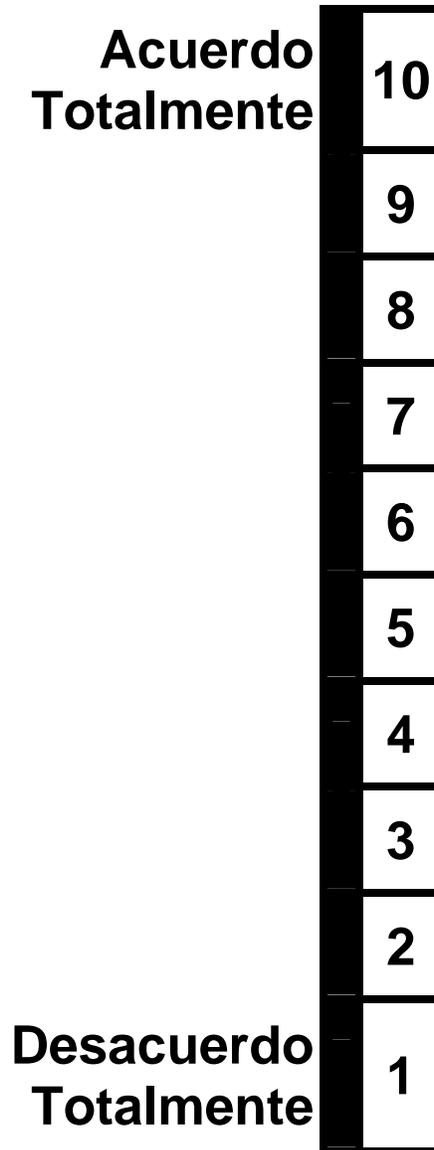


## *Tarjeta "C"*





## Tarjeta "D"



## *Tarjeta E*

- (00) Ningún ingreso**
- (01) Menos de 875 pesos**
- (02) Entre 876 y 1750 pesos**
- (03) 1751-3500 pesos**
- (04) 3501-5250 pesos**
- (05) 5251-7000 pesos**
- (06) 7001-10500 pesos**
- (07) 10501 –14000 pesos**
- (08) 14001-17500 pesos**
- (09) 17501-26250 pesos**
- (10) 26251-50000 pesos**
- (11) Más de 50000 pesos**

## ANEXO C: Efectos del Diseño

### Precisión de los resultados

Toda encuesta está afectada por dos tipos de errores: los errores de no muestreo y los de muestreo. Los errores de no muestreo son los que se cometen durante la recolección y procesamiento de la información. Éstos se pueden controlar construyendo un buen instrumento de medición, capacitando adecuadamente a los encuestadores, supervisando el trabajo de campo y con programas apropiados de captura de datos. Dichos errores se pueden controlar pero no se pueden cuantificar. Sin embargo la comparación de los resultados de la muestra con los de la población da una idea de si esos errores han generado sesgos que restan representatividad a la muestra. El uso de computadoras *palm*s probablemente redujo estos errores al efectuar chequeos de consistencia de las respuestas y de flujo de la entrevista en el mismo lugar y momento en que ésta se efectuaba. Además, al eliminarse el proceso de digitación, se eliminaron los errores que se generan con esa actividad. Con el procedimiento tradicional de cuestionario en papel, hay que efectuar en la oficina procesos de codificación y crítica de la información (eliminados con las *palm*s) en los que se pueden también generar errores. Con cuestionarios en papel, es solo después de varias semanas del momento de la recolección del dato que pueden efectuarse chequeos de consistencia en la computadora. Corregir los errores detectados en la oficina durante la crítica o por los programas que detectan inconsistencias es difícil o imposible dada la separación en tiempo y espacio entre los momentos de la entrevista en el papel y detección de estos errores.

Por otro lado, los errores de muestreo son producto del azar y resultan del hecho de entrevistar a una muestra y no al total de la población. Cuando se selecciona una muestra, ésta es una de las tantas muestras posibles a seleccionar de la población. La variabilidad que existe entre todas estas posibles muestras es el error de muestreo, el cual podría medirse si uno dispusiese de todas esas muestras, situación obviamente irreal. En la práctica, lo que se hace es estimar este error sobre la varianza obtenida a partir de la misma muestra.

Para estimar el error de muestreo de un estadístico (promedio, porcentaje o razón), se calcula el error estándar, el cual es la raíz cuadrada de la varianza poblacional del estadístico. Esto permite medir el grado de precisión con que el estadístico se aproxima al resultado obtenido de haberse entrevistado a todos los elementos de la población bajo las mismas condiciones. Para el cálculo de este error es muy importante considerar el diseño con el que se seleccionó la muestra. El efecto del diseño, DEFT, indica la eficiencia del diseño empleado en relación a un diseño de muestreo irrestricto aleatorio (MIA). Un valor de 1 indica que el error estándar obtenido por ambos diseños (complejo y MIA) es igual; es decir, el muestreo complejo es tan eficiente como un MIA con el mismo tamaño de muestra. Si el valor es superior a 1, el muestreo complejo produjo un EE mayor al obtenido con un MIA.

$$DEFT = EE_{complejo} / EE_{MIA}$$

En la tabla se presentan los intervalos de 95% de confianza (1,96 veces el EE) y los efectos de diseño (DEFT). La tabla muestra también el valor del estadístico en cuestión (promedio o

porcentaje). Los EE se estimaron con el paquete de cómputo Stata 9. Valores extremos se originan en un alto grado de homogeneidad dentro de cada conglomerado. En otras palabras, en estos casos hay una importante segregación espacial de las personas según su condición socioeconómica, lo que resta eficiencia al muestreo por conglomerados para medir estas características.

Vale decir que el error muestral usualmente es entre 10% y 40% más grande que el que se habría obtenido con el muestreo irrestricto al azar. Por ejemplo, en el caso de Costa Rica, el importante índice de apoyo a la democracia (PSA5) tiene un error muestral de 0,66. Esto quiere decir que el intervalo de confianza a 95% (dado por 1,96 veces el EE) para el promedio de este índice (64,0) va de 62,7 a 65,3. De acuerdo con el DEFT de la tabla, este intervalo es 26% mayor que el que se habría obtenido con MIA.

País	Promedio Wealth	Error est.	Deft	Promedio it1r	Error est.	Deft	Promedio Corvic	Error est.	Deft
México	4.93	0.10	2.12	58.61	1.21	1.62	37.12	1.99	1.63
Guatemala	3.19	0.22	4.25	59.09	1.40	1.87	18.02	1.36	1.37
El Salvador	3.37	0.13	2.71	62.25	1.22	1.48	13.36	1.05	1.29
Honduras	3.28	0.21	4.23	67.21	1.32	1.65	16.09	1.76	1.91
Nicaragua	2.43	0.24	5.73	60.22	0.98	1.24	17.99	1.26	1.38
Costa Rica	5.78	0.08	2.01	66.98	1.32	1.60	19.33	1.13	1.11
Panamá	2.70	0.21	4.40	49.43	0.99	1.33	11.26	1.27	1.57
Colombia	3.68	0.13	2.93	62.72	1.34	1.66	9.73	0.93	1.21
Ecuador	3.79	0.25	8.20	55.16	1.31	2.33	29.37	1.55	1.84
Bolivia	2.83	0.17	5.56	46.99	0.89	1.61	32.35	1.21	1.42
Perú	3.24	0.30	6.87	42.98	0.80	1.12	30.27	1.33	1.12
Chile	5.13	0.09	2.02	58.95	1.61	2.02	9.43	0.81	1.08
R. Dominicana	3.74	0.17	3.75	60.36	1.36	1.68	17.68	1.32	1.35
Haití	1.71	0.18	4.16	42.12	2.09	2.61	50.09	2.50	2.02
Jamaica	4.08	0.09	1.76	58.94	0.95	1.43	34.04	2.18	1.84

País	Promedio PSA5	Error est.	Deft	Promedio tol	Error est.	Deft	Promedio Efigob	Error est.	Deft
México	60.80	0.83	1.57	56.25	1.10	1.65	43.89	1.19	1.90
Guatemala	52.21	0.76	1.37	52.71	0.82	1.29	33.75	1.04	1.55
El Salvador	55.36	0.91	1.71	55.76	0.69	1.10	43.85	1.11	1.66
Honduras	55.03	0.97	1.91	46.21	1.40	2.20	32.16	0.64	1.26
Nicaragua	45.34	1.14	1.97	53.49	2.34	3.49	32.20	0.97	1.76
Costa Rica	63.97	0.66	1.26	62.20	1.04	1.37	43.05	0.84	1.34
Panamá	46.63	1.00	1.82	48.00	1.41	2.25	40.68	0.99	1.67
Colombia	56.99	1.00	1.83	51.83	1.14	1.60	48.88	1.19	1.90
Ecuador	37.68	1.06	2.60	46.27	0.90	1.83	20.43	0.67	1.77
Bolivia	51.60	0.69	1.89	43.16	0.61	1.49			
Perú	43.92	0.64	1.23	53.55	1.11	1.78	33.83	0.86	1.56
Chile	53.18	0.94	1.67	56.31	1.81	2.37	51.43	1.12	1.99
R. Dominicana	57.65	0.78	1.36	58.94	1.15	1.39	55.04	0.84	1.26
Haití	41.61	1.41	2.39	62.09	1.20	1.74	31.79	1.01	1.93
Jamaica	48.87	0.92	1.58	72.67	1.11	1.81	37.49	0.84	1.53